

C U R S O S E C O N G R E S O S

ACTAS
Santiago de Compostela,
21-23 de mayo, 1998

I Congreso de Lingüística Contrastiva. Lenguas y culturas



EDICIÓN A CARGO DE
Luis Iglesias Rábade
Paloma Núñez Pertejo

UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

publicacións

Estudios de
Lingüística contrastiva



CURSOS E CONGRESOS DA
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Nº 118



Estudios de Lingüística contrastiva

Edición a cargo de
LUIS IGLESIAS RÁBADE
PALOMA NÚÑEZ PERTEJO

Con la colaboración de
JAVIER DÍAZ PÉREZ • SUSANA DOVAL SÚAREZ
M^a DOLORES GÓMEZ PENAS • ELSA GÓNZALEZ ÁLVAREZ
CRISTINA MOURÓN FIGUEROA • JOSÉ MANUEL ORO CABANAS
IGNACIO PALACIOS MARTÍNEZ

1999

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CONGRESO DE LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA, LENGUAS Y CULTURAS (1º 1998.
Santiago de Compostela)

Estudios de lingüística contrastiva : [Actas del I Congreso de Lingüística contrastiva, lenguas y culturas, Santiago de Compostela, 21-23 de mayo de 1998] / editores Luis Iglesias Rábade, Paloma Núñez Pertejo. – Santiago de Compostela : Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 1999. – 524 p. ; 24 cm. – (Cursos e Congresos da Universidade de Santiago de Compostela ; 118). – Bibliografía. – D.L. C-1596-1999. – ISBN 84-8121-769-7.

I. Lingüística contrastiva-Congresos. I. Iglesias Rábade, Luis, ed. lit. II. Núñez Pertejo, Paloma, ed. lit. III. Universidade de Santiago de Compostela. Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, ed. IV. Título. V. Serie.

801 (063)

© Universidade de Santiago de Compostela, 1999

Deseño da cuberta
Alejandro Vidal

Edita
SERVICIO DE PUBLICACIÓN
E INTERCAMBIO CIENTÍFICO
Campus universitario sur

Imprime
IMPRESA UNIVERSITARIA
Pavillón de Servicios
Campus universitario sur

ISBN: 84-8121-769-7
Dep. Legal: C-1596-1999

In Memoriam

Elisa Vázquez Iglesias





ÍNDICE

1ª PARTE: CONFERENCIAS PLENARIAS

Pragmatic Taint: It Looks <i>Like</i> Deixis to Me	15
EDUARDO JOSÉ VARELA BRAVO	
The Subjunctive Forms and their Meanings in English and Russian	43
ALEXANDER V. ZELENCHIKOV	
Paralelos fraseológicos gallego-rusos en el texto literario	53
ELENA ZERNOVA	

2ª PARTE: COMUNICACIONES

Estudio contrastivo de sintagmas nominales en textos técnicos de arquitectura y restauración	63
Mª TERESA ALGILAGA ILA, Mª LUISA CARRÍO PASTOR Y AURORA ASTOR GUARDIOLA	
Adverbial Transfer: An Example of Interlanguage	71
ROSA ALONSO ALONSO	
Translation of Legal English into Spanish: Problems of Translating a Set of Related and Overlapping Discourse Types	77
Mª JOSÉ ÁLVAREZ FAEDO	
Towards a Scale of Implications in Syllable Margins	87
ANA ISABEL ÁLVAREZ GONZÁLEZ	
O concepto de traducción nas estilísticas comparadas tradicionais	97
ALBERTO ÁLVAREZ LUGRÍS	
Extranjerismos léxicos: breve estudio de la utilización de extranjerismos ingleses en el lenguaje económico y empresarial	103
ANTONIO ÁLVAREZ RODRÍGUEZ	

La expresión del tiempo futuro: introducción al análisis contrastivo inglés-español	113
FRANCISCO JOSÉ AMADO VILARIÑO	
Aspectos lingüísticos contrastivos del lenguaje especializado como parte integrante de la comunicación intercultural: español-inglés-alemán.....	121
MILAGROS BELTRÁN GANDULLO	
Critical Translators –What can Translation Learn from Critical Discourse Analysis?	129
MARÍA CALZADA PÉREZ	
Translation of Complex Noun Phrases in Agricultural Articles	141
M ^a LUISA CARRÍO PASTOR Y M ^a TERESA ALGILAGA ILA	
Pragmática contrastiva: comparación de la producción de actos de habla en inglés y español	151
JASONE CENOZ IRAGUI	
Internet, comunicación y cultura	159
BERTA CIMADEVILLA FRANCO	
La comunicación intercultural: el problema de la traducción de paremias.....	165
M ^a DEL MAR COBETA MELCHOR	
Cuando los contrastes se atenúan: el uso del artículo determinado en el habla de los angloparlantes residentes en Cataluña	173
CRISTINA CORCOLL Y JOSEP M. FONTANA	
Semantic Fields and Cultural Contacts.....	181
BEGOÑA CRESPO GARCÍA	
La duración del grupo de acento en inglés y español	189
M ^a HELIODORA CUENCA VILLARÍN	
El metadiscurso como estrategia retórica: un estudio contrastivo en lengua inglesa y lengua española.....	197
EMMA DAFOUZ MILNE	
Las traducciones en Internet	207
EVA DE PAZ URUEÑA	
Análisis contrastivo de los distintos idiomas de la UE en relación al consumidor	213
ARACELI DÍAZ CERECEDA	
Personal Deictic Elements in British and Spanish Press Advertising	219
FRANCISCO JAVIER DÍAZ PÉREZ	
El español y el alemán en contraste. Interferencias en el plano morfosintáctico.....	227
M ^a JOSÉ DOMÍNGUEZ VÁZQUEZ	

Caracterización morfológica, sintáctica y semántica de los verbos modales: un estudio contrastivo alemán/español	237
IRENE DOVAL REIXA	
Anglicismos vs. Hispanismos: Interacción cultural y semántica	249
DANIEL DOVAL RODRÍGUEZ	
Dificultades léxicas del estudiante gallego de inglés como segunda lengua	255
SUSANA DOVAL, ELSA GONZÁLEZ	
The <i>Progressive Forms</i> in Translations of <i>International Herald Tribune</i> Editorials into Spanish and Catalan	263
ANNA ESPUNYA I PRAT	
Efectos del contacto de lenguas sobre la estructura informativa: el caso español-catalán	271
MONTSE FORCADELL	
Restricciones en la formación de las construcciones medias en inglés y en español: los verbos psicológicos y de emoción	277
LUISA GONZÁLEZ ROMERO	
Tipología y variación estructural en la morfología del español y del inglés	285
BENILDE GRAÑA LÓPEZ	
The Use of a Contrastive Approach in the Second Language Classroom	293
ROSALIE HENDERSON OSBORNE	
Affixal Negation in English and Spanish: A Contrastive Study	301
EVA KOEN MÉNDEZ, LAURA MARTÍNEZ PELLICER	
A Corpus-Based Study on the Multal and Paucal Series in English and Spanish	317
M ^a BELÉN LABRADOR DE LA CRUZ	
Lack of Meaning Interaction between English, Galician and Spanish in Salinger's <i>The Catcher in the Rye</i>	323
MARTA LORENZO, TERESA MORALEJO, EVA PIÑEIRO Y AMALIA SALVADO (Coord.: J.M.Oro)	
A Lingüística Contrastiva nos estudos de traducción en España: presente e futuro	331
LOURDES LORENZO GARCÍA, ANA PEREIRA RODRÍGUEZ	
Intertextuality in Eighteenth-Century Women's Press: Male and Female Cultural Contrasts	337
M ^a JESÚS LORENZO MODIA	
Propuestas para una lexicología contrastiva	343
MEIKE MELISS	

Imágenes asiduas del lenguaje figurado del alemán y el español: ¿un universal lingüístico?	353
CARMEN MELLADO BLANCO	
Estrategias de análisis del discurso aplicadas a la traducción de textos literarios del inglés al castellano	361
SILVIA MOLINA PLAZA	
Problemas e propostas de gramática contrastiva: italiano/galego	369
MARÍA MONTES LÓPEZ	
<i>Ne...Noht y Ne...Pas: ¿Calco, énfasis o estructuras paralelas?</i>	375
CRISTINA MOURÓN FIGUEROA	
<i>L'art de découvrir des sources</i> y la traducción no literaria	383
M ^a DOLORES OLIVARES VAQUERO	
What Makes English and Spanish People Laugh?	391
RAQUEL ORGEIRA CRESPO	
On Translation Identity and Oro's Identity Approach	397
J.M.ORO	
Análisis contrastivo de 60 resúmenes médicos en inglés y español	413
LEONOR PÉREZ RUÍZ	
Aplicaciones de la Lingüística Contrastiva en el aula	419
M. CARMEN PÉREZ TUDA	
La proforma atributiva en inglés y en español	425
BEATRIZ RODRÍGUEZ ARRIZABALAGA	
Negative Prefixation in English and Galician	433
M ^a LUISA RODRÍGUEZ Y LAMAS	
Markers in English and Other Orthographies	441
ANDREW ROLLINGS	
Communication of Message, Meaning and Ideas of Literary Texts through Language Awareness	451
JOANA SALAZAR NOGUERA	
El plano fonológico en contraste sobre la base del alemán (L2) y del español (L1)	457
MAR SOLIÑO PAZÓ	
Relación socio-histórica en el estudio de idiomas dentro del entorno arquitectónico: s. XV-XIX	465
PALOMA ÚBEDA MANSILLA	

Lingua, identidade e territorio na Bretaña: o galó, entre o bretón e o francés	473
CARLOS VALCÁRCEL RIVEIRO	
El estereotipo, la comunicación y la traducción: apuntes sobre el uso y traducción de las fórmulas rutinarias en inglés y en español.....	481
CARMEN VALERO GARCÉS	
Negative Polarity Items in English and Spanish	491
JOSÉ RAMÓN VARELA PÉREZ	
Ligamento de los pronombres personales en inglés y español	499
ELISA VÁZQUEZ IGLESIAS	
A Contrastive Analysis of English and Spanish Verbal Compounds: Some Aspects of the Interface between Morphology and Syntax.....	507
MARGARITA VINAGRE	
On the Translatability of Cultural References in <i>Brave New World</i>	515
ELIZABETH WOODWARD SMITH	





PRÓLOGO

Es una gran satisfacción para nosotros poder reunir en este volumen los estudios presentados en el I CONGRESO DE LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA, LENGUAS Y CULTURAS celebrado en la Universidad de Santiago del 21 al 23 de mayo de 1998.

En este simposio se han explorado desde una perspectiva intercultural aspectos relevantes de la lingüística aplicada, la traducción, la didáctica de la lengua, la retórica contrastiva y la estilística comparada. La variedad temática de las contribuciones que se recogen este volumen no implica una dispersión de conocimientos y experiencias, dado que los trabajos se circunscriben en el marco común de la Lingüística Contrastiva. En este sentido, hemos preferido presentar los estudios por el orden alfabético de sus autores sin incluir unidades temáticas.

Este volumen es, pues, el premio al esfuerzo colectivo de 67 investigadores que han expuesto sus últimos trabajos en este congreso. A nosotros nos honra hacerlos públicos en esta edición con el fin de seguir profundizando en líneas de investigación que contribuyan a una mayor difusión de esta área del conocimiento y a elaborar nuevos materiales y mecanismos de aplicación.

El interés que este simposio ha suscitado nos anima a preparar el II Congreso de Lingüística Contrastiva para el año 2001 e iniciar los contactos para la creación de la *Spanish Society of Cross-Cultural Studies* con el fin de promover una publicación periódica de Lingüística Contrastiva y Literatura Comparada en el Área de Filología Inglesa en España.

Queremos finalmente expresar nuestro más profundo sentimiento de gratitud a los profesores Enrique Alcaraz Varó (Catedrático de la Universidad de Alicante), Francisco Garrudo Carabias (Catedrático de la Universidad de Sevilla), Santiago

Fernández González-Corugedo (Catedrático de la Universidad de Oviedo), Paul Meara (Catedrático de la Universidad de Swansea), Eduardo Varela Bravo (Profesor Titular de la Universidad de Vigo), Alexander Zelenshchikov (Catedrático de la Universidad de San Petersburgo) y Elena Zernova (Catedrática de la Universidad de San Petersburgo) por su contribución especial en conferencias plenarias y por haber suscitado interesantes debates y coloquios en sus intervenciones. Este agradecimiento lo hacemos extensivo a todos los ponentes por su contribución a la dignificación del simposio.

Expresar, asimismo, nuestro agradecimiento a las instituciones que colaboraron en la realización del congreso. De modo especial vaya nuestro reconocimiento a la Consellería de Educación y Orientación Universitaria, a la Universidad de Santiago, a la Facultad de Filología y muy especialmente al Dpto. de Filología Inglesa y Alemana y a muchos colegas del Departamento por su ofrecimiento y apoyo.

Queremos finalmente agradecer a los co-editores J.M. Oro Cabanas, M^a Dolores Gómez Penas, Ignacio Palacios Martínez, Susana Doval Suárez, Elsa González Álvarez, Cristina Mourón Figueroa y Javier Díaz Pérez por la colaboración prestada en la organización del congreso y en la revisión de las pruebas de imprenta de los trabajos que aquí se editan.

LUIS IGLESIAS RÁBADE
PALOMA NÚÑEZ PERTEJO

I

CONFERENCIAS PLENARIAS





PRAGMATIC TAIN: IT LOOKS *LIKE* DEIXIS TO ME

EDUARDO JOSÉ VARELA BRAVO

Universidade de Vigo

1. PRESENTACIÓN

En esta intervención me gustaría hacer patente mi interés por el fenómeno de la deixis, mi decidida toma de postura pragmática a la hora de abordar cualquier análisis lingüístico, mi atracción por el texto en tanto en cuanto uso específico del lenguaje –y en las labores propias de su interpretación– y la influencia recientemente adquirida de corrientes que llaman la atención sobre consideraciones que toman en cuenta entre otras la perspectiva psicoanalítica lacaniana y que remiten al particular estatus del sujeto de una enunciación con respecto a su propio enunciado: intradiscursividad y reflexividad. Voy a utilizar estos cuatro puntos de referencia en el contraste de pasajes tomados de la lengua inglesa que contrasto con los que podrían ser sus correlatos españoles por medio de la traducción. Mi propósito último estriba en poder deducir legítimamente dos conclusiones. En primer lugar la deixis, la referencia al marco discursivo contextual del acto de habla es ineludible a la hora de realizar una formalización lingüística del lenguaje tomado como vehículo de expresión y comunicación desde las premisas comunicativas de las que parto. Por otra parte, dos lenguas distintas como son el español y el inglés van a presentar características diferentes a la hora de representar este fenómeno en los casos analizados con relación al funcionamiento de una partícula sobre la que quiero llamar la atención: “like”. La deixis apunta a una particular relación del sujeto hablante de un enunciado con su mensaje lingüístico que remite a un esquema comunicativo más complejo del normalmente utilizado, sea el estándar de la teoría de la comunicación, sea las elaboraciones posteriores, fundamentalmente desde una perspectiva pragmática, donde se tiene en cuenta la intencionalidad. En última instancia, la lógica estándar referente obligado de una parte de la tradición lingüística anglosajona nos remite a sus propias limitaciones: la distinción clásica: de dicto/ de re. Esta problemática nos remite al concepto anterior: reflexividad.

Para cumplimentar mis propósitos voy a referirme en última instancia a los trabajos de Lyons (1977) sobre deíxis. A las teorías pragmáticas de la Relevancia (1986) y de los Actos de Habla (1962, 1969). A ideas sobre la lingüística de texto (1990). Finalmente a ideas sobre la reflexividad lingüística e intradiscursividad (1995). En última instancia se encuentra el cúmulo de trabajos y preocupaciones que me motivan a la hora de trabajar y reflexionar sobre el lenguaje y la comunicación, sobre la lengua inglesa y sobre la interpretación textual. No pretendo realizar un estudio exhaustivo sino, simplemente, llamar la atención sobre un aspecto que me ha intrigado y que, en una primera aproximación, parece remitir a una manera quizá no muy en boga de abordar el estudio del lenguaje. Me limito a los ejemplos aquí apuntados y a las referencias teóricas mencionadas sin tratar en ningún momento de realizar una generalización abusiva. Quizá, en última instancia, esté abusando de su tiempo y paciencia para describirles mi manera de trabajar.

2. EL PROBLEMA

Inmerso en la lectura de un texto, un intercambio lingüístico llama mi atención:

(1) Contexto. Chapman y la protagonista tienen que subirse a un Cessna para realizar un vuelo. Chapman está nervioso. No le gustan las instrucciones de quien ha tomado por azafata o responsable de la compañía. Ésta resulta ser el piloto del avión.

“I know you’re a very good investigator, Chapman.” I said as I nudged him with my elbow, but she *is* the pilot.”

“What? You’ve gotta be kidding me. She’s an infant, she’s gotta be in junior high school, she’s...”

“Trust me. She’s ‘like’ the pilot, Mike.”

(Linda Fairstein: *Final Jeopardy*. New York, Pocket Star Books, 1997, 61)

En el contexto narrativo de lectura me encuentro, en mi procesamiento de información con una sorpresa: una afirmación: *x* es *y*, no es suficiente para anular la incredulidad de una persona en un intercambio comunicativo, ni siquiera con el refuerzo entonativo que parece desprenderse del texto. Esto, en principio, no es extraño, pero es extraño que el enunciado que se utiliza para reafirmar lo ya afirmado y que tiene que corresponder a un Acto de Habla del tipo:

(2) I hereby assure you that she is the pilot

se lleve a cabo por medio de una estructura en la que se ha utilizado la partícula presuntamente comparativa “like”. Si tenemos:

(3) La pregunta es muy complicada.

(4) La pregunta es como muy complicada.

(5) La pregunta es realmente muy complicada.

Da la impresión de que, comunicativamente hablando, (5) sería preferible a (4) para reforzar el grado de dificultad de la pregunta, en una gradación:

- (4) La pregunta es como muy complicada.
- (3) La pregunta es muy complicada.
- (5) La pregunta es realmente muy complicada.

Comunicativamente aquí, sin embargo, es precisamente la contrucción con la partícula comparativa la que es utilizada para, explicitar sin ninguna duda el Acto de Habla de afirmación e identificación. Esta constación me hizo cuestionarme: 1) el fenómeno de la comparación por medio de la partícula “like” y su homóloga en español “como”, 2) ese fenómeno en el contexto concreto de esa narración, en el contexto de ese texto, 3) la posible razón estilística de ese uso, 4) las posibles consecuencias, en una posible formalización, que su examen podría tener para 5) contrastar el uso de esas dos partículas en inglés y español, 6) comprobar las repercusiones generales que se puedan desprender. Siempre desde una constatación. Mi reflexión surge de la lectura de un texto y remite al proceso lector de ese texto en secuencia, procedimiento muy heterodoxo –o demasiado tradicional–, desde mi punto de vista, para las manipulaciones lingüísticas al uso. Inicio mi reflexión después de dos consultas previas al diccionario. Copio, en este caso, el procedimiento de Fillmore en Las Santa Cruz Lectures on Deixis (1971):

like: 1. (prenominal) similar, resembling -prep 2. similar to; similarly to; in the manner of: *acting like a maniac, he's so like his father ...* 4 such as: *there are lots of ways you might amuse yourself-like taking a long walk for instance.* (Collins English Dictionary 1979)

como: 3. En sentido comparativo denota idea de equivalencia, semejanza o igualdad y significa generalmente el modo o la manera que o a modo o manera de. *Es rubio COMO el oro; se quedó COMO muerto; se encontró con dos COMO clérigos o COMO estudiantes. En este sentido corresponde a menudo con así, tal, tan y tanto.* (Diccionario de la Real Academia Española 1984)

Ambas definiciones me parecen insatisfactorias y, desde luego, no alcanzan a explicar el fenómeno notado en mi lectura. En ambos casos parece recalcar que algo equivale a algo ya sea desde el punto de vista de la apariencia, de los atributos o, del modo en que se presenta funcionalmente en una estructura. Ambas definiciones, sin embargo parecen excluir el aspecto que me interesa recalcar aquí: el de la identidad. Algo es exactamente algo, alguien es exactamente alguien en un contexto.

3. UN APUNTE SOBRE LA COMPARACIÓN

También en diccionarios de ambos idiomas he encontrado las siguientes acepciones de “to compare”, comparar:

compare: 1. to regard or represent as analogous or similar; liken: *the general has been compared to Napoleon*. (Collins English Dictionary 1979)

comparar: Fijar la atención en dos o más objetos para descubrir sus relaciones o estimar sus diferencias o semejanza. (Diccionario de la Real Academia Española 1984).

Si dos objetos son similares no se trata del mismo objeto. Tampoco estas deficiones parecen ayudar sobre el caso apuntado en un principio. Lo que si está claro es que tanto “like” como “como” se utilizan muchas veces con este tipo de valores:

- (4) This general is like Napoleon
Este general es como Napoleón

Supongo que a partir de aquí se pueden establecer los criterios de similitud de porqué un elemento se puede comparar con el otro:

- (5) This general is like Napoleon. He is as short/ill-tempered/genial as him.
Este general es como Napoleón. Es tan bajo/mala leche/genial como él.

Nos encontramos en el terreno conocido de la comparación, del símil, normalmente contrastado con la metáfora (Alcaraz Varó y Martínez Linares 1996). Los diccionarios de lingüística que he consultado abordan casi en exclusividad la comparación desde la perspectiva de la gradación adjetiva o adverbial: *she is taller than me* etc.

Tanto en comparación como en metáfora, en los estudios que he manejado, se parte de la existencia de dos entidades que se ponen en relación y que se caracterizan por poder ser intercambiables, por esa relación, funcionalmente. Lo que creo que queda claro es que las dos entidades no pueden ser la misma si lo fueran, si hubiera igualdad de referencia nos encontraríamos con un caso de sinonimia con igualdad de referencia con todos los problemas fregeanos que se pueden plantear (Meyer 1986):

- (6) I saw the morning star. Therefore I also saw the evening star.
Ví el lucero de la mañana. Por tanto también ví el lucero de la tarde.

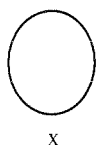
De alguna manera, se ha producido en el caso primeramente mencionado que llamó mi atención una trasposición de similaridad a identidad que se enfatiza en un determinado contexto. Esta duda me ha llevado a volver a leer el texto donde he encontrado este caso sorprendente y descubrir en la secuencia textual una explicación que, en última instancia descansaría en la ironía en el contexto textual, al tiempo que me proporciona información sobre cómo puede hablar la gente y me da pie a una reflexión de cierto alcance sobre la posibilidad de establecer un formalismo lingüístico sobre este fenómeno y la comunicación. Pretendo abordar aquí cinco casos que considero significativos en los que aparece la partícula “like” en los capítulos 7 y 8 del libro en cuestión. Dado mi procedimiento, restricción de datos y consciente no recurso a lecturas específicas con el fin de aclarar un punto de

lectura, la partícula “like” se convierte en una partícula de quasi English en la convención que Lyons utilizó en 1977 para abordar el fenómeno de la deixis en un quasi análisis que trato de abordar como si no existiera ningún antecedente gramatical sobre ella, desde el punto de vista de semejanza y de identidad y por medio de una formalización pragmática en la que el universo del discurso fueran los casos aquí apuntados. El recurso a la traducción me permite comprobar cuál es el comportamiento del español y me permite remontarme a consideraciones de más alcance. Mi procedimiento sigue los pasos siguientes:

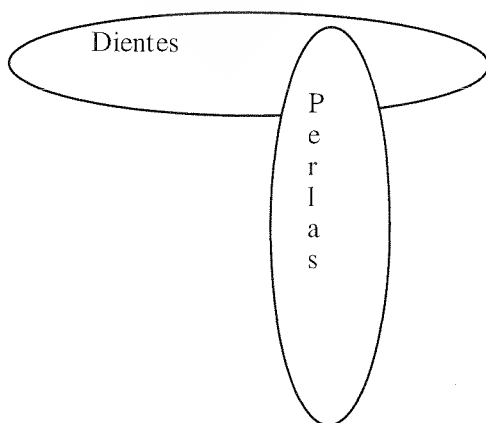
1.- Parto del principio de que ser “like” algo o alguien supone la no identidad aunque sí la posibilidad de establecer una relación entre los dos elementos de la comparación. Utilizo una forma de la topología matemática para establecer esa diferencia, esa separación (axioma de Hausdorff en Charraud 1997):

(7) si $x \neq y$ EV_x y EV_y tales que $V_x \cap V_y = \emptyset$

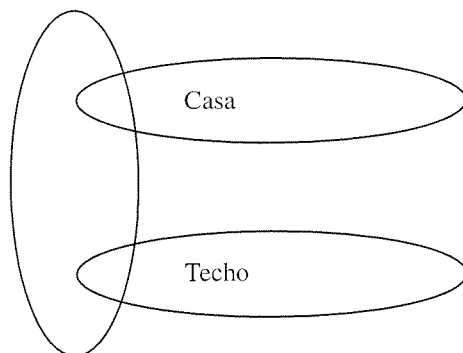
o gráficamente:



Esta fórmula me permite establecer por medio del concepto “vecindad” (voisinage) la separación de dos entidades que pueden funcionalmente llegar a equivaler en el discurso de la forma siguiente:



característica de la inserción de una metáfora en el discurso frente a la existencia de una vecindad manifiesta en el caso de la metonimia, que se presenta como:



- (8) Los dientes de tu boca alegran tu semblante
Las perlas de tu boca alegran tu semblante
- (9) No tengo casa
No tengo techo

En la comparación puedo establecer una función: x e y son funcionalmente equivalentes con respecto a un criterio en un contexto determinado por un hablante determinado. En el caso anterior de Napoleón, la característica “bajo” establece la función: $\text{bajox}, \text{bajoy} \Rightarrow \text{like (true)}$ (funcional en este contexto).

- 2.- La traducción me permite comprobar si la partícula comparativa inglesa se corresponde con su traducción española: “como”
- 3.- La formalización pragmática trata de comprobar las repercusiones significativas en mi búsqueda de relevancia (Sperber and Wilson 1986) de lo leído e interpretado.
- 4.- Una reescritura y la traducción de esa reescritura a forma no marcada me permite comprobar el valor estilístico y significativo de la comparación utilizada.
- 5.- Examino la construcción en la que se encuentra la partícula comparativa y establezco un posible intercambio comunicativo pregunta respuesta para observar la huella de la comparación en una posible respuesta.
- 6.- Realizo las conclusiones metodológicas oportunas.
- 7.- Observo un desplazamiento en el uso de la partícula “like” de comparación a reflexividad lo que me lleva a constatar la existencia de bucles reflexivos y la distinción patente entre modo y contenido proposicional entre de dicto y de re... que puede retrotraer a las gramáticas especulativas medievales o bien a las nuevas ideas sobre interdiscursividad que mencionan específicamente la posible contribución de Lacan y del psicoanálisis al estudio de la comunicación. De lengua a lingüistería (Lacan 1981), de lingüistería a lingüística.

El desplazamiento me lleva, por razones de comprensión de este fenómeno en el universo del discurso de dos capítulos de un texto escrita por una autora determinada a una ordenación de los casos que paso a exponer:

4.1 Estableciendo el formalismo

4.1.1 Primer texto

“It looked as if he actually knew he might get more feedback from a genuine Homicide detective *like* Mike than from Wally.”

4.1.2 La traducción

“Parecía saber realmente que podía conseguir más información de un auténtico detective de homicidios *como* Mike que de Wally.”

4.1.3 Extracción de la relevancia

En mi análisis de este fragmento de quasi English como quasi lingüista me llama la atención algo que parece ir contracorriente de lo postulado en los estudios de discurso: un elemento incrustado sintácticamente “like Mike” es desde en mi lectura pragmática el elemento significativamente más realzado. Me baso en mi particular visión de la relevancia: aquel enunciado que tiene como contenido una proposición que me permite articular y ordenar la construcción conceptual de lo dicho e implicado en un texto. Para mí, lo relevante del pasaje se construye a partir de:

- ⇒ Mike is a genuine Homicide detective
- ⇒ (Out of Mike or Wally) it is Mike who can provide the character with more feedback.
- ⇒ The character seems to know that.

El pasaje es explícito (Sperber and Wilson 1986). Se produce un proceso de procesamiento de información en el que las proposiciones aquí expuestas parecen ser la información más saliente (Sperber and Wilson 1979). Sin duda, la negación de toda interpretación de lo aquí dicho radicaría en:

(10) Come on, Mike is **not** a Homicide Detective.

Surge una primera sorpresa. Los elementos incrustados pueden ser los más relevantes desde el punto de vista de una interpretación. El segundo aspecto que llama la atención es que el formalismo de comparación topológica anterior, no recoge un posible uso de la partícula en inglés y español: inclusión en una clase más general. El uso de “like” está recogido en la cuarta acepción de este término en el diccionario inglés pero no en la definición de

comparación que sólo recoge la idea de similaridad. Aquí la noción guía parece ser la de instanciación de un individuo de una clase. La función de similaridad tiene que ser complementada con la función de hiperonimia: un elemento puede estar incluido en una conjunto más grande y, parece aquí, en el orden mención del elemento hipernónimo mención del elemento incluido, no al revés. No sólo metáfora y símil. También instanciación:

- (11) I need a good painter like (such as) Matthew
Necesito un pintor bueno como Matías

i.e. Matías es pintor. Matías es un buen pintor

Donde nos encontramos con la posibilidad en inglés de utilizar una partícula de carácter originalmente presentativo o deíctico: “such as”, tal y como relacionada con una posible deixis en fantasma (Bühler 1950). Una inversión de términos parece apuntar a otro fenómeno:

- (12) I value Matthew as (like) a painter (not as musician)
Valoro a Matías como (en su calidad de) pintor (no como músico).

Ya no es el valor de similaridad el que encontramos en “like” ni en “como” sino el de atribución como individuo a una clase general más amplia intensivamente definida por una cualidad que permite funcionalmente su utilización en el universo del discurso a modo de instanciación (Lyons 1977). No todavía identidad pero sí pertenencia a un mismo conjunto.

4.1.4 *Reescritura en forma no marcada*

La supresión de la comparación me permite comprobar las repercusiones estilísticas y significativas que la inclusión de este elemento aporta:

“It looked as if he actually knew he might get more feedback from Mike, who is a genuine Homicide detective, than from Wally.

“Parecía saber realmente que podía conseguir más información de Mike, un detective de homicidios genuino, que de Wally.”

La conclusión más relevante de invertir las estructuras: de dominante a incrustada y viceversa es que ahora constato lo que mi búsqueda de relevancia me había predicho: Mike es el elemento principal, en quien parece concentrarse la atención del protagonista.

4.1.5 *Situación canónica de habla*

Un recurso que como pragmático utilizo siempre es introducir un enunciado que me interesa en un intercambio comunicativo. Aquí me interesa comprobar algo importante.

“Like” Wally se refiere por un lado a una relación no de identidad, sino de inclusión e instanciación, en este caso de lo representado por una entidad y lo representado por la otra por medio de una relación de funcionalidad: algo puede ser utilizado por algo otro en un contexto. Me interesa observar el comportamiento del inglés y del español de un enunciado en contexto en el que se haya utilizado esa comparación. Mi propósito es averiguar si existe un asentimiento a la función establecida por el hablante al modo en que ha utilizado el concepto (de dicto) en el enunciado o existe un asentimiento a la proposición establecida (de re) una vez dicha función ha sido aplicada. Los resultados, para mi sorpresa, difieren en inglés y en español. Mientras en español se afirma o bien el modo o bien el dicto, en inglés se afirma la proposición establecida. En negativa, en ninguno de los casos se niega el modo, se niega la proposición. En español en afirmativa se utiliza un deíctico que remite al acto mismo de la enunciación y al lenguaje utilizado así: reflexividad y deíxis. En inglés se asiente al resultado proposicional de dicho acto. Nos encontramos por una parte con conceptos medievales: *modus* frente a dicto y *modus* de re frente a *modus* de dicto (Thiry 1993). Por otro lado nos encontramos con el enunciador –y su interlocutor– haciendo referencia a las palabras mismas de su enunciado: reflexividad. Nos encontramos, también, con posibles repercusiones en una posible representación de la actividad comunicativa, que nos remite a indagaciones modernas sobre distancia psicológica de un hablante con su enunciado. Vayamos al ejemplo:

(13) ¿Es él un detective como Mike?

Sí Así es. Sí, lo es.

Is he a detective like Mike?

Yes, he is (that's it) (Yes so he is pero con matiz de conclusión de un proceso deductivo)

No, no lo es. (No, no es así?)

No, he isn't. (No that's not true etc.)

Parece que en español hay la posibilidad de asentir al modo en cómo en un acto particular de establecimiento de una equivalencia entre términos con fines funcionales. Parece que, en términos de la escuela de Actos de Habla, podemos establecer una regla constitutiva (Searle (1969): “mentioning x counts as mentioning y in context C”:

En el enunciado establezco que x is “like” y o bien en el sentido de estar incluido en y o bien en el sentido de que hay alguna característica (esencial) que permite la comparación:

Sí, así es: tu establecimiento de la comparación en el enunciado es aceptable.

Nos podemos encontrar, además además, en el caso de la hiperonimia con la necesaria referencia a la distinción entre una expresión lingüística tipo y una expresión lingüística muestra (Lyons 1977) en el sentido de que en el enunciado “Tokens are unique physical entities, located at a particular place in space or time.” (L, 14). En este caso tanto “detective” como “Mike” son “tokens en el enunciado” pero parece haber una relación especial la muestra “detective” como referente genérico de “a detective”, “one of the class detective” tiene la

instanciación de la muestra Mike (persona singular) como su auténtica realización. Lo que está en juego es la propiedad de la comparación, que Mike pueda en un lugar y tiempo validar la predicación de que consta el enunciado. Esto nos lleva, seguramente a la respuesta:

Sí, así es, tu acto de comparación es apropiada en el momento y lugar en el que enuncias.

- (14) ¿Así que es un detective como Mike? (¿de manera que es un detective como Mike?)
Sí *así* es.

En inglés, por el contrario, no se asiente al acto del hablante. Se asiente al hecho proposicional resultado del acto: la proposición resultante: Mike está incluido en la clase de los detectives es sancionada. No es un deíctico, es un pronombre el que se utiliza en la respuesta. El uso del deíctico en español parece quedar preterido cuando la comparación ha sido omitida:

- (15) ¿Es Mike un auténtico detective?

Sí, *lo* es (parece preferible a: sí, así es, aunque siempre hay la posibilidad de interpretar la pregunta: ¿**de manera** que Mike es un auténtico detective, puedo atribuirle a Mike la denominación “detective” marcando propiedad de acto de atribución: así es)

Is Mike a genuine detective?
That's it. Yes he is.

La negación en ambos casos no niega el acto de comparación. La comparación ya ha sido producida. Niega el resultado, la proposición resultante del aquí y ahora de la enunciación.

De esta negación proposicional se desprende la no aceptación del acto.

En mi extracción de relevancia me había llamado la atención que el elemento significativamente realzado parece ser precisamente el elemento regido por “like”. Quizá esto se deba a la prioridad del establecimiento del acto de comparación por parte del hablante, al hecho de proponer y llamar la atención sobre una forma lingüística determinada por medio del establecimiento de una relación previa al estudio del posible significado establecido en el enunciado. El modus, el establecimiento de una característica esencial (McCawley 1981) entre formas lingüísticas que van a ser utilizadas en el enunciado y sobre las que el hablante llama la atención es anterior al re, descansa sobre el espacio y el tiempo de la enunciación y nos remite a un hablante en situación de escoger una forma lingüística cuya adopción se cuestiona en el mismo momento del enunciado. El modo de la enunciación y la reflexividad nos remite a la situación canónica del habla, a la deíxis como fenómeno que permea toda enunciación. El español parece permitir de una forma diferente al inglés, la disociación modo de enunciación/enunciación. En la posible autonomía, conflicto, de los dos fenómenos puede radicar un intento de explicación al fenómeno examinado en primer lugar.

4.2 De hiperonimia a ejemplificación en una construcción deficiente

4.2.1 Segundo texto

“Without an eyewitness and with no clear boundaries –**like** the four walls of a room in an apartment or the limited confines of a rooftop– it was a tough job for cops to know how far to extend the search for clues.” (70)

4.2.2 Traducción

“Sin testigo y con límites imprecisos –**como** las cuatro paredes de una habitación en un apartamento o los términos claros de una azotea– era difícil que un policía supiera hasta dónde extender la búsqueda de pistas.”

La traducción al español marca una posible disonancia gramatical y significativa que abordaré después de afrontar mi búsqueda de relevancia.

4.2.3 Relevancia

En búsqueda de relevancia de este pasaje, mi primera conclusión fue que, con problemas, extraía como conclusión, también como contenido explícito:

- ⇒ The crime has been committed in an open place without the facilities of a building.
- ⇒ As there is no witness who can give information as the place is open they are having difficulties.
- ⇒ An essential step in police search is establishing boundaries etc.

Esta extracción de relevancia parece realzar el hecho de que **no** se trata de un crimen en un edificio, una vez más el elemento incrustado y opcional parece ser determinante en la interpretación: it would have been easier in a building... or with a witness. Aliviado, puede comprobar en una relectura que el texto anterior respaldaba esta interpretación:

“Outdoor crimes are the worst,” Mike commiserated. “Very hard to define.”(70)

Fue difícil para mí buscar una relevancia superior a “with no clear boundaries”. Parecía haber una disonancia.

En este caso, a diferencia del anterior, la clase general recibe dos instanciaciones negativas que, dado el hecho de que el término se define también negativamente, son dos de muchas. Lógicamente parece faltar un elemento negativo antes de “like”. Tendría que ser “not like”

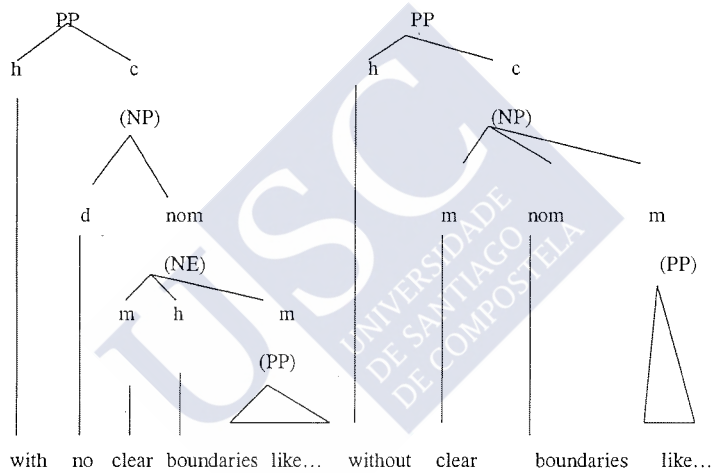
- (16) A genuine detective, not like Wally, not like John, not like Paul
- (17) Somebody without personality, not like Wally, not like John, not like Paul
- (18) Something with no clear boundaries, not like an apartment, not a rooftop.
- (19) Something with **no** clear boundaries, **like** an apartment, a rooftop!!!

La comparación no está bien establecida con respecto a los parámetros definitorios anteriores. Está claro que no pueden funcionalmente substituirse “building” y “place with no clear boundaries”. “Like”, en este caso es comparativo con “without clear boundaries” no, como ha pretendido la autora con “with no clear boundaries”:



(20) Without a witness and without clear boundaries like the four walls of an apartment

El problema gramatical se puede observar en diagrama arbóreo (Iglesias Rábade 1996):



O por medio de corchetes, marcando el ámbito:



[with [no [clear boundaries [like...]]]]



[without [clear boundaries [like...]]]

Es significativo que like parezca exceder su función de partícula de comparación a propósitos de comunicación. Vayamos a la traducción no marcada.

4.2.4 Reescritura en forma no marcada

“Without an eyewitness and without the 4 walls of a room in an apartment or the limited confines of a rooftop, (that is) without clear boundaries.”
“Sin testigo y sin las cuatro paredes de una habitación en un apartamento o los confines restringidos de una azotea, (esto es) sin límites fijos.

Los términos introducidos por *like* parecen ejemplificar cuál **no** es el caso en contraste con cuál es el caso: un espacio abierto.

4.2.5 Situación canónica de habla

La conclusión más inmediata que extraigo de este pasaje va más allá de que “*like*” ha sido lógica y gramaticalmente mal utilizado. Me pregunto cuáles pueden haber sido las razones comunicativas de la autora para cometer este error. La conclusión tentativa es que “*like*” exceda su función de comparativo para constituir un marcador, un presentativo de una expresión que, como marcador de modo, llama la atención sobre la propiedad comunicativa de algo enunciado en un contexto **más allá** o **autonomizado** del valor proposicional de lo dicho:

- (21) ¿Es un lugar sin límites claros como, pongamos, las 4 paredes de una habitación?
Así es. Lo es.

Is it a place with no clear boundaries, like, for instance, the 4 walls of a room?
Yeah, that's it.

Lógicamente la comparación sigue estando mal, pero comunicativamente funciona. Funcionaría mejor, anticipando:

- (22) ¿Es un lugar **como** con límites imprecisos **como**, pongamos, las 4 paredes de una habitación?

Is it **like** a place with no clear boundaries, **like**, **let's say**, the 4 walls of a room?
Así es. Eso es
That's it

No creo que el término “*filler*” o cualquier otro término discursivo que podamos utilizar sea suficiente. Está claro, desde mi punto de vista, que la autora de la novela ha pretendido seguramente establecer una comparación. Está de hecho estableciendo una relación entre un lugar abierto y un lugar cerrado, pero lo hace de la manera idiosincrásica aquí reseñada: no establece una comparación ni gramatical ni semántica tal y como la he definido anteriormente –no hay similitud sino todo lo contrario: oposición–. La explicación puede radicar en la *deixis* y la reflexividad. La escritora marca la atención sobre parte del mensaje mismo, sobre su idoneidad y propiedad en la secuencia que establece con un interlocutor para ilustrar y ejemplificar un punto determinado que somete a consideración en un intercambio comunicativo. “*Like*” se autonomiza en su modalidad indicando que, pese a toda lógica, el enunciado tiene sentido. “*Like*” llama la atención, mucho más en el ejemplo 16, a las palabras mismas, a utilización en ese contexto determinado. Parodiando a Tarski (en Garfield and Kiteley 1991) tenemos:

- (23) “La nieve es como blanca aquí y ahora “es verdad si y sólo si la nieve es blanca aquí y ahora.

O peor:

- (24) “Cuando digo que la nieve no es negra, como, diríamos, la tinta del calamar aquí y ahora” es verdad si y sólo si la nieve es blanca aquí y ahora.

Tratando de establecer una comparación, la escritora del texto opta por utilizar dos instanciaciones de contradictorios del primer elemento que establezcan la relación en términos negativos: un espacio abierto no es una habitación, no es una azotea, con el propósito de ilustrar cuál es realmente el caso. “Like” pierde su funcionalidad esencial para introducir meramente aquellos elementos que se quieren mencionar a propósito del caso, cuya idoneidad en ese caso parece pertinente: pertinencia de oposición al caso. Ha sido esta pérdida de función propia la que me ha presentado problemas a la hora de buscar mi relevancia en una interpretación: me encontraba con dos términos que no podía unir sino oponer en una relación lógica: espacio abierto/ espacio cerrado.

El texto parece, sin embargo, comunicativamente funcionar. Pienso que la razón última radica en el fenómeno de la *deíxis*, de la presentación en fantasma. Creo que se puede sustituir “like” en la secuencia anterior por el presentativo *such as*:

- (25) ... with no clear boundaries **such as** the four walls of a room.

...que sigue estando mal lógica y gramaticalmente pero que refuerza el aspecto reflexivo, el lenguaje cuestionado en sí mismo, con el aspecto de referencia a un espacio y tiempo en este caso imaginarios. Tradicionalmente se distinguen en la *deíxis* los marcadores de roles locutivos, el espacio y tiempo, la *deíxis* textual y la *deíxis* social que indica relación entre los interlocutores (Levinson 1983). En algún otro lugar se ha hablado de aquellos recursos *deícticos* que refieren simplemente al modo y manera (Antinucci 1974). Es seguramente este aspecto el que hay que mencionar aquí no con relación a la acción sino con relación al lenguaje:

- (26) Lo hice *así*.

- (27) Hablo en este momento *así*, utilizando *así* el lenguaje con este propósito ilustrativo.

Con lo que nos encontramos con la gran dificultad de la *deíxis* en toda formalización: su dependencia contextual y su relación de reflexividad. Si la construcción gramatical aquí analizada puede tener éxito comunicativo se debe al carácter de índice que tiene “like” marcando propiedad de relación pertinente entre lo ya dicho y lo que se va a decir incluso si hay una incoherencia lógica y gramatical. Hay que complicar el análisis lógico de lo expresado para corregir lo dicho. Hay que dar primacía al modo del acto comunicativo sobre el dicto en una interpretación en que nos retrotraemos a una situación canónica comunicativa en la que por medio de la *deíxis* en fantasma un participante quiere ilustrar un punto de su

intervención. “Like” es más difícil y más fácil de lo que nos imaginábamos: remite a una perplejidad de metalenguaje lógico y remite, por el contrario a un papel de marcador intradiscursivo dentro de un esquema comunicativo en el que la patentización de la reflexividad hace que el hablante sea el primer espectador de su propio discurso. A esta visión recurriré posteriormente, baste decir aquí que “like” se nos patentiza como un comparativo problemático que, en ciertos contextos, es utilizado para marcar la introducción de elementos lingüísticos en el enunciado por su pertinencia comunicativa más allá de sancionar una función comparativa bien establecida. El acto comunicativo en un contexto, el acto de la enunciación es anterior al texto y ‘après coup’ como tal se nos presenta.

4.3 Una posible confirmación de la primera hipótesis

4.3.1 Tercer texto

“Why would a girl **like** you want to spend all her time thinking about things **like that**?” (65)

4.3.2 Traducción

“¿Por qué quiere una chica **como** tú perder el tiempo en cosas **como éstas** (en cosas de este tipo)?”

4.3.3 Extracción de la relevancia

Parece que nos encontramos con una variante del arquetípico:

(28) ¿Qué hace una chica como tú en un sitio como éste?”

... que quiere decir que haces tú y sólo tú aquí y ahora. Aquí, sin embargo, en el ordenamiento significativo hay que incluir implicaciones en contexto La extracción de la relevancia vuelve a fijarse primordialmente en el elemento incrustado “like you” de la forma siguiente:

- ⇒ You are not, because of your characteristics, the kind of girl to worry about this kind of things.
- ⇒ You should quit.
- ⇒ (Out of all the people involved in this murder it is you the one who should quit)

El deíctico “things like that” nos remite al contexto, asesinato, indicando, evidentemente lo poco atractivo de la investigación. La actividad implica, por medio de un deíctico, un carácter negativo, lúgubre, donde no parece tener lugar la acción de un protagonista de características positivas. La inadecuación protagonista acto es el elemento a partir del cuál construiría mi relevancia. “Like” parece establecer aquí una función comparativa entre un elemento genérico “a girl”, con una instanciación deíctica: “you”. Existe, sin embargo, una diferencia:

- (29) Why would a girl want to spend all her time thinking about things like that?
- (30) Why would you want to spend all your time thinking about things like that?
- (31) Why would a girl like you spend all her time thinking about things like that?
- (32) Why would a sensible girl want to spend all her time thinking about things like that?
- (33) Why would a sensible girl **like** you want to spend all her time thinking about things like that?

(33) indica, en mi manera de interpretar el enunciado, una posible caracterización, de otras posibles, que sería necesaria en la comparación. “a girl” es un elemento genérico, “you” es un deíctico. No está patentizada la característica esencial que nos permita establecer la relación sino en el universo del discurso, de este texto. Necesitamos conocer las características de este “you” para suplir la característica latente en girl –puede haber “girls” de muchos tipos–. La instanciación, la referencia al contexto, es la que hace la comparación permisible:

- (34) Smith is a general like Napoleon (conocimiento enciclopédico, posibilidad de validación)
- (35) Susan is a girl like you (referencia necesaria al contexto, no posibilidad de validación hasta establecer una correspondencia en el contexto).

En la escuela de la Teoría de la Relevancia (Sperber and Wilson 1986, Blakemore 1987, Carston 1988) y otros enfoques (Recanatì 1997) se habla de la necesidad de enriquecer pragmáticamente los enunciados gramaticales para poder someterlos a un análisis proposicional: factores pragmáticos son previos a una posible formalización semántica. Creo que esto es así en este caso. Queda, finalmente, el problema del modo que caracteriza a like:

- (36) Why would you... ?
- (37) Why would a girl, like you...? Why would a girl, I propose your case in this case...?
- (38) Hablo de una gran ciudad, pongamos que hablo de Madrid.

“You” es propuesto por el hablante para hacer el enunciado plenamente significativo. Simplemente notar de pasada que el interlocutor puede estar de acuerdo o no con la propiedad de esa atribución:

- (39) A girl like me? What do you mean? Why like me? etc.

La búsqueda de la relevancia me ha permitido, en este pasaje incardinar la reflexividad de “like”, referencia al enunciado mismo y al acto de enunciación con deíxis personal. Queda para otra ocasión el problema presentado por “like that”. Reflexividad y lo que podríamos denominar deíxis modal interactúan en este caso con la deíxis personal, espacio-temporal y discursiva.

4.3.4 Reescritura en forma no marcada

“Why would you, (such a) girl want to spend all her time thinking about this kind of things?
¿Por qué quieres chica (una chica así) perder el tiempo en estas cosas?

En este caso, el deíctico pronominal antecede al término original de la comparación que la sigue en forma de vocativo. En el primer caso, la reescritura había propiciado una cláusula de relativo. En el segundo, una aposición de específico a genérico. En este caso, el carácter vocativo es propiciado por la utilización de un deíctico.

4.3.5 Situación canónica de habla

Como en los casos anteriores, observamos el uso del deíctico así, en el caso positivo del español y del recurso al pronombre en el caso del inglés en la estructura comparativa:

A: ¿Es una chica como yo?

B: Sí, *así* es. Sí lo es.

Is she a girl like you?

Yes, she is. So she is.

También como en los casos anteriores. Una secuencia de pregunta y respuesta que tome como base la reescritura en forma no comparativa favorece la afirmación pronominal aunque siempre queda la posibilidad de modo:

A: Es chica?

B: Sí, lo es. Eso es (¿De manera que es chica? Sí así es).

Is she a girl?

Yes, she is

En este caso, como en el primero y como el segundo, con problemas, el formalismo parece confirmar la hipótesis, en esta partícula comparativa, de la constatación de una indicación de modo con respecto al elemento léxico que constituye el argumento de la proposición que representa el enunciado:

chica(x), como(chica(x)).

Esta manifestación vuelve a remitir a la concepción de reflexividad y a ideas que llamen la atención a un grado de complejidad del esquema comunicativo: a la existencia de bucles en el que la el hablante disocia la utilización de un término con su utilización en el enunciado llamando la atención sobre la propiedad del mismo.

4.4 La duda

La correlación entre “like” y “como” parece romperse en el ejemplo siguiente del mismo texto.

4.4.1 Cuarto texto

"This island was inhabited by Indians-Wampanoags- until the English came. The history was **like** everyplace else in America." (67)

4.4.2 Traducción

Esta isla estaba habitada por indios –Wampanoags– hasta que llegaron los ingleses. La historia es **(como) la (misma)** de todo otro lugar de América.

En este caso la traducción parece referir a exactitud, no a equivalencia o similitud. Por otro lado, parece faltar un elemento.

(40) How was the history like?

The history was *exactly like that* of everyplace else in America.

O bien:

The history was *the same as* the history of everyplace else in America.

"Exactamente como" parece referir a dos instanciaciones del mismo elemento siguiendo las ideas sobre tipo y muestra antes formuladas. En el sentido de:

(43) Llevábamos el mismo traje.

Donde, evidentemente nos referimos a dos instanciaciones de mismo tipo con referencia a una misma muestra: "traje" que requiere dos instanciaciones.

Lo característico del texto es o bien que la escritora comete, otra vez, errores de gramática, manteniendo en todo caso la comunicación, lo que es bastante probable, o también que el comparativo, en ocasiones, se autonomice marcando equivalencia en el discurso por encima de la secuencia gramatical o bien ambas cosas, como parece ser el caso aquí. No se trata de elipsis, evidentemente por la falta de genitivo en la frase nominal

(44) Its history is everyplace else's history in America.

Its history is like everyplace else's history in America.

Its history is like everyplace else in America.

Its history is, exactly, everyplace else's history in America.

Its history is, exactly like everyplace else's history in America.

Dos nociones me llaman la atención. Al referirse a dos instanciaciones de un mismo tipo el significado resultante es el de identidad de atributos pero diferentes entidades. "Like", por otra parte, tanto en este caso como en el segundo parece ser utilizado o bien libremente como marcador de modo de comparación que simplemente pone en relación dos expresiones o bien con problemas a la hora de realizar construcciones sintácticas y semánticas:

incorrección gramatical. Me toparé con el problema de la libertad sintáctica en el caso del ejemplo siguiente. Me encontraré con el problema de la identidad al referirme al primer y último caso. Tal y como veo el caso aquí, “like” parece indicar simplemente pertinencia de la expresión que se va a emplear en relación con lo ya proferido en el discurso.

4.4.3 Extracción de la relevancia

La extracción de la relevancia en este pasaje pasa no sólo por el enriquecimiento del contenido proposicional (Sperber y Wilson) que marque el paso del enunciado a una semántica veritativa sino también a un rearrreglo gramatical que tenga como base el establecimiento de la comparación en sus términos propios (“a place exactly like every place else in America”). Realizado este ajuste, entiendo que se implica sobre todo:

- ⇒ The original inhabitants of the island were killed by the English
- ⇒ The English colonized the island etc.

que surge de “The history (of this island) was like any other place in America” y de mi conocimiento enciclopédico: “The English killed the Indians everywhere in America.”

“Like” tiene la suficiente entidad como marcar una comparación que excede su carácter gramatical para buscar sentido en el discurso. Es en el discurso donde se encuentra el término comparado. No sólo en el significado sino también en algunas estructuras gramaticales factores discursivos parecen estar presentes. La extracción de la relevancia remite no sólo a un enriquecimiento proposicional sino a una completitud gramatical que remite a su vez al acto comunicativo.

4.4.4 Reescritura en forma no marcada

“This island was inhabited by Indians –Wampanoags– until the English came. The history was *the same as* everyplace else in America.”

“Esta isla estaba habitada por los indios –Wampanoags– hasta que llegaron los ingleses. Su historia es *la (misma)* de cualquier otro lugar de América.

En este caso, opto en inglés por la forma “same as” que indica identidad, en el caso español opto por la forma declarativa estándar que marca identidad. Podría también decir, creo que margen de seguridad, ya lo he mencionado antes:

(45) Su historia es *como la* de cualquier otro lugar de América.

Necesito en español, sin embargo, la copia pronominal “la”. Me encuentro, como en el primer ejemplo con el de identidad (“She is “like” the captain) sin el aspecto enfático del primer ejemplo y con referencia a una instanciación (she/captain) frente a dos instanciaciones (history of island/history of everyplace in America). Si contrastamos:

- (46) Su historia es la de cualquier otro lugar de América.
 (47) Su historia es como la otro lugar de América

Creo encontrarme remitido, una vez más, a un modo de decir las cosas que se independiza, se autonomiza de lo proposicionalmente establecido. El locutor llama la atención sobre el lenguaje mismo, sobre las palabras utilizadas en su locución: “su historia es, diría, propongo, la de cualquier otro lugar de América”.

4.4.5 Situación canónica de habla

La prueba conversacional propuesta se desenvuelve sin problemas:

- A: ¿Es su historia como la de cualquier otro lugar de América?
 B: Sí, *así* es. Lo es.
 Is its history like everyplace else in America?
 That's it.
- A: ¿Es su historia la (misma) de cualquier otro lugar de América?
 B: Sí, lo es. (Así es)
 Is its history the same as everyplace else in America?
 That's it.

Una vez más el déictico parece favorecerse en el primer caso marcando modo de decir las cosas: es apropiado lo dicho en este contexto, en este caso, aquí y ahora. “Has hablado bien”. En el segundo parece favorecerse el contenido proposicional. “Lo que has dicho es exacto”.

Este caso me ha presentado una duda doble: ¿hay una incorrección gramatical? ¿Es permisible completar gramaticalmente un enunciado gramatical, en un caso que no es de elipsis, haciendo referencia a factores discursivos necesarios por el recurso a “like” marcando comparación? Parece inevitable.

4.5 La debacle

La clave a mis indagaciones como quasi lingüista me remiten a la página 60 del texto. Aquí encuentro por un lado la explicación estilística al caso que había motivado mi extrañeza. Aquí encuentro en pleno apogeo el uso de “like” como muletilla que, desde mi perspectiva indica modo, remitiendo de forma reflexiva a las expresiones empleadas por el hablante, una manera de hablar característica de una persona en concreto pero que refiere a como mucha gente puede hablar en diferentes momentos: siempre que quiere llamar la atención sobre la posible propiedad de las palabras utilizadas en el enunciado. La que va a ser piloto del avión habla así —reconozco que se me pasó por alto en una primera lectura:

4.5.1 *Quinto texto*

En plena pugna dialéctica entre dos protagonistas:

“What do you need my weight for?”

“**Like** it’s a Cessna 402. We’ve got a weight limit, so we have to know **like** what the passengers weigh, and the baggage, so we can **like** distribute it and stuff.” (60)

4.5.2 *Traducción*

No me aventuro en este caso a utilizar “como” ya que no sonaría “como” español. Opto por otra muletilla de modo más hispana: “en este sentido.”

“**En el sentido de que** es un Cessna 402. Tenemos límite de peso, así que tenemos que conocer, **en este sentido**, lo que pesan los pasajeros y el equipaje de forma que podamos, **en este sentido**, distribuirlo adecuadamente y todo ese rollo.”

Donde, una vez más, nos encontramos con una locución que marca modo. No se trata de comparación: es exactamente un Cessna 402. Hay que saber el peso exacto del pasaje y carga. Hay que distribuirlo adecuadamente por el avión. Estilísticamente, más allá de una posible marca dialectal parece, intuitivamente, una manera de hablar que calificaría de adolescente.

4.5.3 *Extracción de la relevancia*

Toda la relevancia del pasaje estriba en un elemento de conocimiento enciclopédico: el Cessna 402 es un avión pequeño. A partir de ahí, todo lo aportado en el pasaje parece ser explícito no implícito. Creo que nos encontramos, otra vez, en el terreno de la “explicature” (Sperber and Wilson 1986) en oposición a la “implicature”, elemento al que he recurrido en los casos anteriores:

“*Explicitness.*”

An assumption communicated by an utterance U is *explicit* if and only if it is a development of a logical form encoded by U.” (182)

Todo lo dicho parece explicitar porqué la personaje necesita saber el peso del pasajero. Desde mi perspectiva, todo lo dicho son explicitaciones de lo implicado en su intento de medición de peso que provoca la pregunta del otro personaje. las conclusiones de este personaje son simplemente las instanciaciones de cada caso: siempre tienen que saber el peso de pasajeros y carga, así que en este caso tienen que hacerlo también. “Like” podría quizá entenderse simplemente como un “filler”, como una “muletilla” pero, para mí, a estas alturas de la discusión parece referir al modo de enunciar las cosas:

⇒ As this is the state of affairs I need to know your weight

4.5.4 Reescritura en forma no marcada

En este caso, basta con suprimir “like.” y el marcador de modo utilizado en español: “en este sentido”:

“It’s a Cessna 402. We’ve got a weight limit, so we have to know what the passengers weigh, and the baggage, so we can distribute it and stuff.”

“Es un Cessna 402. Tenemos límite de peso, así que tenemos que conocer lo que pesan los pasajeros y el equipaje, de forma que podamos distribuirlo y todo ese rollo.”

Ya no hay comparación sino en el hecho de que existe una comparación entre lo proposicionalmente dicho y cómo se dice –reflexividad– por medio de la locución. Comparamos lo que debíamos decir y lo que actualmente decimos, que resulta que es lo mismo. “Like” señala así modo.

4.5.5 Situación canónica de habla

Preguntas contextualizadas remiten al mismo esquema que ya hemos comprobado antes:

A: ¿Es, en ese sentido, un Cessna 402?

B: Sí, *así* es. Lo es.

Is it like a Cessna 402?

That’s it. Yes, it is.

A: ¿Es un Cessna 402?

B: Sí, lo es. Así es.

Is it a Cessna 402?

Yes it is. That’s it.

Y como éstas, las otras formas.

Vuelvo a recordar ahora el concepto de deixis modal, no como recurso a pòsible información no verbal, gestural, paralingüística, sino al modo en el que se enuncia lo que se expresa. De comparación a modo y a una posible explicación con referencia a bucles reflexivos y comunicación.

4.6 De vuelta a los orígenes

Ahora tiene pleno sentido, contextualmente y cotextualmente el enunciado que había llamado mi atención. Nos encontramos con una mención irónica (Sperber and Wilson en Davis 1991) por parte de un personaje que copia la manera de hablar de otro personaje para, en el contexto de la situación comunicativa **enfatizar identidad en un contexto de estas**

características: ella es como el piloto, ella es, en este sentido, el piloto, es por así decirlo, el piloto, etc. En resumidas cuentas no hay otro piloto sino ella.

La relevancia no sería solamente significativa, sino estilística: el hablante se refiere de forma humorística a la realidad de los hechos relatados.

Una indagación quasi-lingüística ha terminado en, me remite a conceptos muchas veces literarios como son la ironía, la interpretación en mi proceso lector, el diálogo literario como mimesis. Esto sin olvidar lo mencionado al principio, la complejidad de las relaciones metafóricas y metonímicas. Todos estos extremos son debatidos y no puedo sino dejarlos señalados aquí. Vuelvo a comentar algo que mencioné anteriormente. Ha sido el proceso lector de un texto el que ha permitido esta primera reflexión. Es evidente, por otro lado, que para proseguir con mis indagaciones necesitaría un número de datos y casos mayor. Me limito a señalar el fenómeno tal y como aparece en estos cinco casos. No puedo ir más allá en mis conclusiones.

Existen también repercusiones en la formalización del acto de habla:

(48) I hereby assure you that she is the pilot not only propositionally but by my talking like/as the pilot does.

En la forma locutiva se recoge no sólo la proposición sino el modo de expresión que hace apropiado el acto de habla.

De todas formas, para terminar esta sección, señalar que si bien es cierto que la manera de hablar de la joven piloto es un poco extremado, la narradora, a la que se deben todos los casos estudiados menos una parece adolecer, de forma atenuada del mismo defecto. Como breve apunte estilístico –busquen su relevancia– la siguiente novela de la escritora se titula, así lo anuncian las últimas páginas de ésta: “*Likely to Die*.” No sé como “quasi lingüista pero sí se que como apasionado lector seguiré rumiando sobre el tema.

5. UNA APOYATURA TEÓRICA Y UNA DISENSIÓN

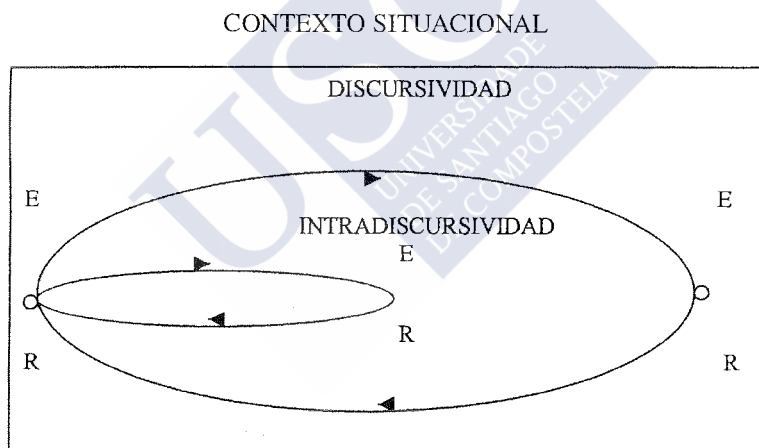
Actualmente, dentro de algunas corrientes de la lingüística francesa asoma una preocupación, quizá ni muy en boga ni excesivamente extendida aquí, por la situación comunicativa, el papel de los participantes en la conversación y la noción de reflexividad: el uso del lenguaje para marcar el lenguaje mismo tanto a los demás como al locutor de cada caso. Estas corrientes no desdeñan la aportación textual, la crítica textual y literaria, el dialogismo estudiado en la filosofía del lenguaje en pragmática y el psicoanálisis. Tras mencionar a Benveniste (1966, 1974 y Culioli 1967) he de confesar que la obra que he tenido en mente para ordenar mis ideas, tanto en lo que coincido con la autora como en lo que disiento es la obra de Jacqueline Authier-Revuz (1995): *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coïncidences du dire*. Ahí he encontrado una formalización sugestiva para las locuciones francesas del tipo como y que aparecen en español y en inglés de forma diferente:

- (49) His behaviour was, let's say, bizarre.
Su manera de comportarse fue, digamos, extraña
- (50) I am thinking of, let's put it this way, a nice relaxing weekend.
Estoy pensando en, digamos, un fin de semana relajado.
- (51) He is, let's put it like this, too crude.
Es, por decirlo así, demasiado grosero.

O, simplemente,

- (52) Esta conferencia fue como un poco enrevesada.
- (53) Suena como un poco ambiguo.
- (54) Parecen ustedes como muy cansados.

Al realizar todos los comentarios aquí recogidos tenía en mente el siguiente esquema de la autorrecepción de Culioli (Authier Revuz 1995, 149), que manipulo:



Y una estrategia conversacional: más allá de lo factualmente expresado, de la posible intencionalidad de lo dicho implicado y lingüísticamente hecho, un hablante se cuestiona y cuestiona a su interlocutor no sobre lo dicho sino la expresión misma utilizada para referir algo asequible a un análisis proposicional. De ahí mi interés en el bucle reflexivo intradiscurso, que llama la atención sobre la propiedad del lenguaje. Se trata, en resumidas cuentas no sólo de decir cosas, sino de cómo decirlas ante nosotros y ante nuestros interlocutores de cómo, en determinadas situaciones comunicativas, se negocia no sólo el significado sino la propiedad de la expresión misma. Una nueva vertiente significativa parece apuntarse. No sólo intencionalidad, creencia, actitud o proposición, implicación, explicación, presuposición o acto de habla sino el modo en el que hablamos puede ser crucialmente relevante en nuestra extracción de significado, así lo ha sido para mis interpretaciones de los cinco casos

analizados de la partícula comparativa “like” en un contexto y con un procedimiento personal, seguramente demasiado personal. La conclusión provisional más importante, más allá de llamar la atención sobre este fenómeno desde el quasi English aquí examinado, sería el de que no sólo factores pragmáticos como los hasta ahora estudiados –implicación convencional– (Blakemore 1987, Carston 1988) afectan a la extracción pragmática de relevancia sino también el modo discursivo mismo en una situación intradiscursiva en el que el hablante propone la adecuación de los términos que va a utilizar en el intercambio lingüístico. Esta caracterización remitiría, en última instancia a una opción particular en el que un sujeto aborda una situación comunicativa con un interlocutor de una forma idiosincrásica. No estamos muy lejos, intuitivamente, en otra tradición del concepto “moduladores” (Sperber and Wilson 1986). En última instancia, la distinción lacaniana (1981) entre el yo gramatical (je) y el yo como consciencia de uno mismo (moi) estarían detrás de estas reflexiones, como lo están detrás de la obra de Authier-Revuz anteriormente citada... como tras la reflexiones de Benveniste sobre el yo gramatical estaban también las aportaciones analíticas de su momento.

He hablado de una disensión. La autora que he mencionado y de donde he “robado” parte de la idea para esta conferencia –la otra parte me la proporcionó mi actividad como lector ocioso de forma ocasional– descarta desde el principio la conveniencia de utilizar meta-lenguajes lógicos para estudiar externamente el lenguaje natural y opone a este procedimiento –del que parte en mi concepción gran parte de la pragmática anglosajona– un meta-lenguaje discursivo interior al lenguaje natural mismo. De ahí surge su formalización. Tampoco está, obviamente, la autora por la labor de realizar un análisis pragmático de estos términos. En este estudio, de forma coherente con mis ideas he optado por un lenguaje exterior de base lógica, como referente, como modelo a partir del cual no ver los “defectos” del lenguaje natural como diría un positivista del XIX sino deslindar aquello asequible a una formalización del área estable de significado de los enunciados y el significado extra (meaning in de Grice 1971) que surge de la interacción de lo dicho y el contexto: Pragmática. Mi llamada de atención se basa en considerar al modo como significado, incluir a locutor a y alocutor en un bucle anterior al procesamiento de información extractor de sentido. Mi llamada de atención se centra en el uso del adverbio de modo déictico que parece surgir como prioritario en las manipulaciones de los cinco casos estudiados: así es... si así os parece.

La deixis, en este caso lo que he llamado deixis modal o que quizá habría que llamar deixis intradiscursiva vuelve a convertirse en el elemento irreducible de toda formalización de base lógica por referir al aquí al ahora y a la propiedad de lo expresado en cada momento. Con un ejemplo del mismo texto no estudiado aquí:

Mike, después de experimentar un viaje de avión arriesgado, responde a la intervención del “like pilot” del avión:

(55) “Wasn’t it **like** awesome?”

“Yeah, awesome,” Mike responded. (62)

“¿No fue **como** muy horrible?”

“Sí, horrible”. Respondió Mike

Después de un viaje “horrible”, irreplicable en exactamente las mismas circunstancias, te propongo y me propongo como término evaluador “como horrible”, en relación a lo que normalmente se entiende por “horrible”. Tú asientes no sólo en la proposición sino también en la propiedad del término presentado de este modo presentado por el comparativo: “sí, fue horrible.” Así parece que nos comunicamos muchas veces.

Buscando en la biblioteca localicé un libro que me había fascinado hace ya bastante tiempo: Bursil Hall. 1971. *Speculative Grammars of the Middle Ages*. En los modistas encontré una tradición que, desde la ignorancia, me atrae y me gustaría explorar en el futuro. Intuitivamente percibo que lo que he dicho hoy aquí no es, en gran medida, nada nuevo. Una cita de otra fuente parece confirmarlo (Itkonen 1991) y parece, de alguna manera, describir mi proceder:

“We have seen that philology arose as commentary upon literary texts. Soon also non-literary, e.g. grammatical and philosophical, texts were commented upon, and it was taken for granted that this was the proper way of doing grammatical or philosophical research. It is difficult not to see in this attitude an avowal that one is living in a “silvery age” doomed to nourish itself from the results of the preceding “golden age”.” (220)

Dejo esta cita como reflexión en un momento quizá de cambio de paradigma lingüístico en el sentido de Robins (1974). Cierro esta parte expositiva con esta mirada a la tradición.

6. CONCLUSIONES

La primera conclusión no es tal, sino una llamada de atención. Desde mi ignorancia real y con alevosía del estudio de las partículas aquí estudiadas: “like” y su traducción más directa al español “como” presentan un campo de investigación fascinante no sólo desde la perspectiva del fenómeno de la comparación sino de ésta en relación con fenómenos como los de metáfora y metonimia, símil, hiperonimia y “tipo” y “muestra”. La complejidad de casos de lo que solemos englobar con el término “comparación” creo que queda patente. Se requiere, evidentemente el recurso a muchos más casos. Aquí no puedo sino apuntarlo. Hay que resaltar, sin embargo, que toda mi reflexión obedece a una duda que surge de la lectura de un texto y que remite una y otra vez a razones de tipo estilístico e interpretativo. Problemas de expresión, como los que surgen en la estructura lógica y gramatical de alguno de los ejemplos, remiten también a consideraciones de tipo discursivo: cómo podemos transmitir una idea, un significado, –y cómo podemos interpretarlo– con una “mala” formulación de raíz.

La segunda reflexión, que surge de la traducción de los textos originales ingleses, apunta a un correlato parcial entre “like” y “como” en el momento de establecer una comparación. En aquellos casos en que “like” se hace autónomo, la substitución parece poder realizarse por medio de alguna otra locución marcadora de modo. Más allá de un simple “filler” o una muletilla, parece poder rastrearse un fenómeno con repercusiones significativas.

Esas repercusiones significativas aparecen, de formas diversas, en mi extracción de relevancia de cada texto. Para mí lo más importante y alentador —donde con más conocimiento de causa me muevo— es comprobar cómo en el enriquecimiento proposicional previo a la interpretación de un enunciado en contexto tiene que estar presente no sólo los aspectos espacio-temporales, la eliminación de ambigüedad etc. sino también el modo discursivo que complementa el significado proposicional. La extracción de relevancia parece tener carácter de herramienta de análisis gramatical y significativo.

La propiedad de un acto de habla remite, desde esta perspectiva, en su propiedad no sólo a la proposición locutiva establecida sino al modo en que ha sido establecida en un contexto determinado. Parece necesario, en muchos casos, reformular lo que entendemos por uso apropiado de los actos de habla como representaciones lingüísticas de actos.

La exploración en un posible contexto situacional de pregunta-respuesta, en el caso de la presencia de la partícula comparativa, demuestra la preferencia conversacional por un asentimiento a lo expresado por medio de un defectivo en español: “así” que apunta al fenómeno de la deixis no espacio-temporal sino propiamente discursiva. En inglés parece requerirse siempre una forma pronominal que encapsule el contenido proposicional de lo expresado. En español parece oscilar la referencia al modo y al contenido de la proposición.

En última instancia, este estudio casi anecdótico, me retrotrae por una parte a preocupaciones medievales por otro lado me refiere a una tradición, fundamentalmente francesa, que explora de forma característica el papel de los interlocutores de una conversación con una visión de la comunicación más compleja de la habitual y en la que se recurre no sólo a la transcripción conversacional sino también al texto. Me he desmarcado de esta línea de pensamiento, sin embargo, en mi convicción de mantener un metalenguaje externo al lenguaje natural como referente para abordar tanto lo que es reducible como lo que es irreducible del lenguaje de todos los días. Tomo nota, sin embargo, de la complejidad conversacional ahí referida por considerarla esencial y del papel crucial de la reflexividad en una situación comunicativa vista siempre de forma única, en un espacio y tiempo irrepetible. La preocupación de las escuelas anglosajonas por la deixis me ha permitido realizar la primera síntesis tentativa que aquí he descrito. Tanto en un caso como en otro nos encontramos con la primacía de la situación discursiva en todo análisis comunicativo.

En última instancia, lo que aquí he expresado no pasa de ser una primera reflexión sobre como elaborar y profundizar una tesis que está de plena vigencia en las escuelas pragmáticas de orientación anglosajona: factores pragmáticos son previos a la posible formalización significativa de los enunciados dentro de una semántica veritativa. No sólo la deixis, como afirma Lyons, sino el modo, en tanto en cuanto pueda considerarse deixis parece un fenómeno omnipresente en el lenguaje natural y un auténtico desafío. “It looks like deixis to me.” Esto es lo que, he tratado **como** de expresar aquí y ahora.

REFERENCIAS

- Adam, J.M. 1990. *Eléments de linguistique textuelle*. Liège, Mardaga.
- Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M.A. 1996. *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona, Ariel.
- Austin, J.L. 1962. *How To Do Things With Words*. Oxford, OUP.
- Authier-Revuz, J. 1995. *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coïncidences du dire*. 2 vols. Paris, Larousse.
- Benveniste, E. 1966/74. *Problèmes de linguistique générale*. 2 vols. Paris, Gallimard.
- Blakemore, D. 1987. *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford, Basil Blackwell.
- . 1992. *Understanding Utterances*. Oxford, Basil Blackwell.
- Bühler, K. 1950. *Teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos.
- Bursill-Hall, G.L. 1971. *Speculative Grammars of the Middle Ages. The Doctrine of Partis Orationis of the Modistae*. The Hague, Mouton.
- Carston, R. 1988. "Implicature, Explicature, and Truth-Theoretic Semantics." En: R. Kempson (ed.). *Mental Representations: The interface between language and reality*. Cambridge, CUP, 155-81.
- Culioli, A. 1967. *La Communication verbale, l'aventure humaine, Encyclopédie des sciences de l'homme, Vol. IV, l'Homme et les autres*. Paris, Editions Grange-Batelière.
- Charraud, N. 1997. *Lacan et les Mathématiques*. Paris, Anthropos.
- Davis, D. 1991. *Pragmatics: A Reader*. Oxford, OUP.
- Fillmore, Ch. J. 1971. *Santa Cruz Lectures on Deixis*. Indiana University Linguistics Club.
- Garfield, J.L y Kiteley, M. 1991. *Meaning and Truth. The Essential Readings in Modern Semantics*. New York, Paragon House.
- Grice, H.P. 1971. "Meaning." En Steinberg, d y Jakobovits, L. *Semantics: an Interdisciplinary Reader in Philosophy, Linguistics and Psychology*. Cambridge, CUP. 53-59.
- Hanks, P. (ed). 1976. *Collins English Dictionary*. London, Collins.
- Iglesias Rábade, L. 1996. *A Course Book of Syntactic Analysis. Phrases, Clauses and Sentences*. Barcelona, EUB.
- Itkonen, E. 1991. *Universal History of Linguistics*. Amsterdam, John Benjamins.
- Lacan, J. 1981. *Aun*. Buenos Aires, S. XXI.
- . 1984. *Escritos*. 2 vols. México, S. XXI.
- Levinson, S. 1983. *Pragmatics*. Cambridge, CUP.
- Lyons, J. 1977. *Semantics*. 2 vols. Cambridge, CUP.
- McCawley, 1981. *Everything that Linguists have Always Wanted to Know about Logic but were ashamed to ask*. Oxford, Basil Blackwell.
- Meyer, M. 1986. *From Logic to Rhetoric*. Amsterdam, John Benjamins.
- Real Academia de la Lengua. 1984. *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Recanati, F. 1997. *Direct Reference. From Language to Thought*. Oxford, Basil Blackwell.
- Robins, R.H. 1974. *Breve historia de la lingüística*. Madrid, Paraninfo.
- Searle, J. 1969. *Speech Acts. An essay in the Philosophy of Language*. Cambridge, CUP.
- Sperber, D. y Wilson, D. 1986. *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford, Basil Blackwell.
- Thiry, P. 1993. *Notions de logique*. Bruxelles, De Boeck Université.
- Varela Bravo, E. 1993. "Remarks about some aspects of *Semantic Ascent* (by John Lyons 1989). A pragmatic alternative". *Resla*. 9. 59-68.

THE SUBJUNCTIVE FORMS AND THEIR MEANINGS IN ENGLISH AND RUSSIAN

ALEXANDER V. ZELENCHIKOV
St. Petersburg State University, Russia

The aim of this paper is to make an attempt to compare the subjunctive forms in the English and Russian languages. A bilateral approach will be taken towards contrastive analysis which assumes that in order to compare two (or more) languages one has to choose some basis for comparison or **tertium comparationis**. The basis for comparison may be some abstract semantic unit (a notional or cognitive category) which will make it possible to limit the sets of forms serving to express a number of meanings which are related to the semantic basis of comparison in some regular, specific but perhaps different ways in different languages. Since my topic is the subjunctive forms in two different languages, it is only natural that the tertium comparationis is to be sought in the (notional or cognitive) category of modality. The principle concepts which are involved in the category of modality are those of reality and truth. Modality defines the way a sentence is to be related to the state of affairs it describes, and the concepts of truth and reality are not to be regarded in absolute terms, since "a statement can be true only relative to some understanding of it" (Lakoff, Johnson 1979:165). The category of mood, in its turn, is traditionally defined as a grammatical category restricted to verbal morphology used to indicate whether the action expressed by the verb is seen as 'real' or 'unreal' by the speaker. The description and analysis of the category of modality is of central interest to the study of human language. Modality interacts with many subsystems of syntax, semantics and pragmatics and a better understanding of modality would further our understanding of these subsystems greatly, which, in its turn, will make it possible for us to better conceive the nature and functioning of Human Language..

I'll begin by briefly describing what I understand by 'modality' emphasizing the difference between what is here called **creative** and **descriptive** interpretation of sentences. Then I'll try to elucidate the meanings that characterize subjunctive forms and draw some appropriate distinctions between them. Having established the basis for comparison, I will attempt

to demonstrate what means the English and Russian languages have to represent the relevant meanings in their sentence structures. What precisely I intend to show is that these different languages view and structure the same cognitive content differently, which is, of course, no surprise. It may be more interesting to show **how** they do so. In spite of the differences, there is a clear tendency in both languages to use similar forms to indicate the distinction between creative and descriptive propositions.

1. THE CATEGORY OF MODALITY

A number of criteria have been proposed for the definition of modality. Not all of them survived but the familiar and traditional distinction between the propositional and the modal components in the content of a sentence is still widely recognized and accepted. The proposition and modality are seen by many as two completely distinct entities one of which is 'modified' by the other. On the one hand, the proposition is usually viewed as something which may be true or false, as something in the content of a sentence which is (or can be) asserted and which somehow corresponds to a state of affairs in the world (these are not, of course, the only possible definitions of the proposition). The modal component, on the other hand, represents what is regarded as the speaker's opinion or attitude towards the proposition of the sentence. Since the functional domain of modality has not yet been fully described, it is hardly possible to define exactly which attitudes and opinions the speaker can have of the proposition expressed in a sentence, which attitudes and opinions may be considered as the content of the modal component of a sentence. Nevertheless, it is generally believed that there are two kinds of modality – epistemic and deontic (or rather 'root') modality. Epistemic modality is concerned with matters of knowledge, belief or opinion, while deontic (root) modality includes permission, obligation, ability, requirement, and the like. The dichotomy seems well established and, as a rule, is not subject to doubt. To illustrate the distinction let's take, for example, the English sentence *He must be in his office*. It can be interpreted in two ways – either in terms of probability (epistemic modality), or in terms of requirement (deontic modality). These interpretations are thought to be so clear and the distinction between them so obvious that it has never been seriously challenged since it was established. Moreover, the source of the distinction has always been put in the modal part of the content of a sentence. According to the generally accepted assumption, it could not be otherwise, because the proposition is by definition something constant or common shared by a number of paradigmatically connected sentences of different communicative types (declaratives, interrogative, imperatives), and it is the proposition of a sentence that is usually considered to be modified by the modal component of the sentence.

What is really surprising about the distinction between epistemic and deontic modality is that in quite different languages both interpretations (which obviously have very little in common) are available for a single syntactic form. This fact has always been commented upon by those who are interested in modality. And a number of theoretical explanations have

been suggested (most interesting of them are, to my mind, those by J. Lyons (1977) and E. Sweetser (1990)), but I will not discuss them here. Rather, I'll try to briefly present another explanation which is based upon the assumption that the dichotomy between epistemic and deontic modality is in fact conditional on the proposition of a sentence itself.

Language may be regarded in functional terms as a means to resolve the conflict between the world and the human mind, that is to resolve the contradiction between the two primary modes of human experience, the material and the conscious (see Halliday 1992). According to the Fregean view, a proposition is the sense (or, rather, 'the cognitive value') of a sentence which is distinct from its truth value, and is composed of the senses of the sentence components. The sense of a linguistic expression is the mode of presentation of the entities referred to or designated by the expression. If we accept the popular definition of the sentence as a syntactic unit which expresses a complete thought, or its sense, we can then say that the proposition is a mode of presentation of a thought. In accordance with another theory, originating in the conception of denotation by J. S. Mill, a proposition is simply a state of affairs existing in the world. If we admit that a sentence via its proposition enables one to refer to a state of affairs in the world, we might then say that the proposition of a sentence is a mode of presentation of some state of affairs. Since it may be argued that a thought, like a state of affairs, is, in a sense, independent of language, the proposition, being the central part of a sentence meaning, can also be taken functionally as a mode of presentation either of a state of affairs or of a thought. The choice depends only upon the attitude taken by the speaker to the world represented in the sentence.

The proposition taken as a mode of presentation of a state of affairs may be called a **descriptive** proposition, and the proposition as a mode of presentation of a 'thought' (or rather, 'propositional concept') will be referred to as a **creative** proposition. I would not now dwell upon a number of issues related to this view (Zelenshchikov 1997). I can only say that it is based on the Aristotelian concepts of 'being potentially' and 'being actually', upon a functional approach to the meaning of a linguistic sign, upon the notion of the 'direction of fit' widely used in the theory of speech acts and game-semantics as well as on some psychological considerations. It is also supported, as I will try to show, by linguistic data. Moreover, it provides an appropriate basis for the thesis that in order to understand the meaning of a sentence we have to understand our world and to understand the world we have to understand our language.

The simplest way to grasp what is meant by the terms 'creative' and 'descriptive' modes of presentation of a state of affairs is to look at the indicative and the imperative moods which exist practically in all human languages. I believe that the sentence 'John opened the door' and the sentence 'John, open the door!' represent the same state of affairs which is presented by the sentences in different ways.

The **creative** proposition (a creative mode of presentation) presents a state of affairs as something to be created, as an entity which, though it doesn't yet exist because it is only 'being potentially', can and/or must be somehow introduced into reality (or to be precise, into some possible world).

The **descriptive** proposition, on the other hand, presents a state of affairs as ‘being actually’, as something which does already exist in some possible world and the only thing the speaker intends to do by producing such a proposition is to make the addressee (the interpreter) believe that the state of affairs referred to does at the moment belong to a possible world.

Generally speaking, the creative mode of presentation of a state of affairs serves as a sort of project or draft according to which the designated state of affairs is to be constructed (in some possible world). It is a world which is to be changed so that the creative proposition be satisfied (become true in this world). The descriptive proposition is to be taken as a kind of report of what is going on in some world. It is the report that should be changed (or rejected) if it doesn’t correspond to the world described. To my mind, it is from here that the distinction between *de re* and *de dicto* interpretation of a sentence and, respectively, the distinction between deontic (root) and epistemic modality originates. It evolves out of the distinction between the two different but complementary perspectives we have to take to perceive the world around us.

The proposition presents not only a state of affairs proper, but it also shows how the state of affairs is. It shows the mode (potential or actual) of existence of the state of affairs, that is the proposition shows how we, the speakers, see the situation which we refer to by using our language. To put it in slightly different terms, the proposition presents not only a state of affairs itself but also a particular perspective on the situation. And at the same time, it serves as a sort of guide pointing the way for the addressee in his effort to interpret the sentence.

All this amounts to saying that the well-known dichotomy between the kinds of modality is, in fact, based upon the distinction between the two kinds of proposition, or rather two types of representation of a designated state of affairs – creative and descriptive, and not upon the different meanings of modals in languages.

2. THE MEANING OF MODAL FORMS

It is believed that the basic meaning carried by the category of mood can be defined by the notions **realis** and **irrealis**, and it is verbal inflection (which may include clitics and particles) that serves to show whether a state of affairs denoted by a sentence is seen by the speaker as real or unreal. (Sometimes this distinction is wrongly, to my mind, reduced to realizability and unrealizability of the designated situation). Although it is not particularly obvious which states of affairs can be regarded as real or unreal (by the speaker or by a linguist), I suppose there is (or may be) some truth in the definition. However, the definition can be made more reliable if we modify it to some extent by interpreting it in terms of possible worlds semantics.

It is reasonable to distinguish two sets of possible worlds – one which includes the actual world, and the other which does not. The actual world is a possible world which

contains all the states of affairs presented by the propositions expressed by simple subordinate clauses after the phrase "I know that...". It means that the notion of actual world is taken relative to a particular speaker. The actual world is the one which the speaker believes s/he knows. Any sentence which has a finite verb in the indicative mood represents a state of affairs as 'real', belonging to the actual world (of the speaker).

When interpreting a sentence, the first thing we do is take the truth of the sentence for granted, and then try to find out what exactly the sentence is true about. We assume that a proposition is true (is satisfied) in some possible world, if we believe that the state of affairs represented by the proposition exists in (belongs to) this world. Such a world can always be found (or constructed), and we may call it 'the world of interpretation'. If the world of interpretation is the actual world itself, then the proposition presents a situation considered by the speaker as existing in the real world. If the world of interpretation is one of the set of possible worlds which includes the actual world as well, then the proposition presents a non-real state of affairs, that is a situation which is considered by the speaker as possible independently of whether it may belong to the actual world or not. In English and Russian, this sort of situations is represented by sentences containing modal verbs or adverbs. If the world of interpretation is one of the set of possible worlds which does not include the actual world, we shall say that the proposition presents an unreal (or, rather, virtual) state of affairs. The subjunctive forms represent this kind of state of affairs.

Here is a table which shows the place of the moods and modal verbs and adverbs within the semantic modal space structured by the interaction of the parameters creativity / descriptivity and actuality / non-reality / virtuality (unreality).

	CREATIVE	DESCRIPTIVE
ACTUALITY	imperative	indicative
NON-REALITY	modal verbs	modal verbs/adverbs
VIRTUALITY	present subjunctive	past subjunctive

The imperative (Open the door!) is taken to represent creatively an **actual** situation because the speaker initiates the actual performance of an action denoted by the verb of a sentence. The imperative form represents a state of affairs as something to be achieved in the actual world. Modal verbs with infinitives represent states of affairs either creatively (John can/may/must open the door) or descriptively (John must have opened the door) depending on the type of proposition expressed by the sentence. Virtuality, like non-reality and actuality, also reflects (or is liable to) the distinction between creativity and descriptivity. Typically, there is a strong tendency in languages to represent states of affairs creatively with the help of morphologically shorter forms, with minimal inflection, whose paradigm doesn't include all possible forms taken by the indicative.

I would like to emphasize that the meanings defined here as creative and descriptive virtuality are semantic, highly abstract meanings which admit of quite a number of pragmatically determined interpretations. It is this meaning which is taken to serve as a *tertium comparationis* in the analysis of the subjunctive forms in English and Russian.

3. THE SUBJUNCTIVE FORMS

However strange it might seem, there are reasons to believe that the subjunctive mood as a special verbal form is in fact non-existent in English and in Russian: both languages use verbal forms which are also used in other moods – indicative and imperative, even though there are some conspicuous paradigmatic differences in their uses. In English, the only candidate for the subjunctive form is the simple ‘basic’ form (identical with the infinitive without the particle *to*). This form however, is now being intensively replaced by the indicative forms or by the combinations of infinitives and modal verbs. In the Russian language the particles *бы* [bi] and *б* [b] are the only survivals. They cannot be said to belong to a ‘verbal form’ but they can be used only with two types of Russian verbal forms – with the infinitives and past verbal forms and may be put before or after the verbal forms within the sentence.

Semantically speaking, the subjunctive forms refer to a set of possible worlds which doesn’t contain the actual world as an interpreting model. States of affairs represented by the sentences with the subjunctive forms neither exist nor are supposed to exist in reality. The sentence refers to a situation which is not considered by the speaker as a real or actual situation, whether or not the situation referred to is, was or will be, in fact, part of the real world. The speaker doesn’t insist that the hearer should interpret the sentence as belonging to his (or, for that matter, anybody else’s) actual world. Rather, the sentence presents a situation which is seen by the speaker as belonging to some virtual (unreal) world which is simply not the actual world (even if ‘objectively’ the situation may be one of the actual, real world): the sentence “I would like to say a few words” refers to the situation which is objectively compatible with the real world but which, for some pragmatic reasons, is presented by the speaker as something which belongs only to some possible (unreal) world. Hypothetical and counterfactual sentences are similar in that they both are supposed to be interpreted as referring to situations belonging to some virtual world.

The table below shows the functional domains of the ‘subjunctive’ forms in English and Russian.

Subjunctive types	SUBJUNCTIVE FORMS		
	meaning	ENGLISH	RUSSIAN
creative	Formulaic (wishes, swearing...)	Be that as it may Success attend you! Confound the cat! Manners be hanged! May you be happy!	<i>Imperative forms:</i> 1. Будь что будет! Bud chto budet Be+imp what be+fut 2. Черт возьми! Chort vozmi Devil take+imp 3. Боже упаси! Boshe upasi Lord save+imp <i>The particle б + infinitive:</i> 4. Чтob тебе стропеть! Ch tob tebe egoret That+subj particle you+dat burn+inf
	Mandative (demands, suggestions, etc.) <i>(had) better</i>	He insists that they (should) go. It is important that the decision (should) be adopted. He('d) better go.	
	Advice Regret Dream Deliberative		<i>The particle б + infinitive:</i> 5. Емy (бы) лучше уйти. Yemu (bi) luche uyti He+dat (subj particle) better go+inf 6. Тебе бы помолчать. Tebe bi pomolchat You+dat subj particle keep silence+inf 7. Услетъ бы... Uspet bi... Be in time+inf subj particle (= I wish I were not late)

	Purpose (+fear)	Lest anyone (should) worry that..... He was terrified that his whercabouts (should) be discovered.	Purpose	8. Чтобы Chitobi that+subj particle емуничего не забыть, он... yemu nichego ne zabyt, on...
	Concession	Whatever be your reasons Be it rain or snow...	Concession	<i>Imperative form:</i> 9. Будь он хоть губернатор, все равно... Bud on khot gubernator, vsyo ravno Be+inf he even governor, all equal (=it does not matter)
Descriptive			Mandative (demands, suggestions, etc.)	<i>The particle бы + past tense:</i> 10. Настаиваю, чтобы он ушел. Nastaivayu, chitobi on ushol Insist+1sg, that+subj particle he go+past 11. Надо, чтобы так было. Nado chitobi tak bilo Necessary that+subj particle so be+past
			Purpose (+fear)	12. Чтобы Chitobi that+subj particle он пришел, она послала ему приглашение. on prishol, ona poslala yemu priglaseniye. he come+past she send+past he-dat invitation.
				13. Боюсь, как бы чего не случилось. Boyus, kak bi chego ne sluchilos Fear+1sg, how subj particle something not happen+past
			Result	14. Он сделал так, чтобы все узнали это. On sdelal tak chitobi vse uznali eto He do+past so that+subj particle everybody know+past this

				15. Что бы ни случилось, ... Chto bi ni sluchilos' ... That subj+particle neg. happen+past ... (= Whatever happens...)
Condition	If he had a car, he wouldn't be late. If you had had a car, he wouldn't have been late.		Condition	16. Если бы у него была машина, он бы не опоздал. Yesli bi u nego bu-la mashina, on bi ne opozdal If subj+particle at he+gen be+past car, he subj+particle not be late+past. (= If he had had a car, he would not have been late)
wish (would rather) If only	I wish I were you I wish she had not done it. I wish you would stay a little longer. I would like a cup of tea.		Wish	17. Если бы он был здесь! Yesli bi on bil zdes If subj+particle he be+past here 18. Чтoб тебе пусто было! Chtob tebe пусто bilo That+subj+particle. you+dat empty be+past (= I wish you at the bottom of the sea!)
				19. Хоть бы он ушел. Khot bi on ushol Even subj+particle (= If only), he go+past
				20. Я хотел бы чашку чая. Ya khotel bi chashku chaya I want+past subj+particle cup tea
Comparison	She lay still as if she were sleeping. He behaves as if nothing had happened		Comparison	21... как если бы она спала. ... kak yesli bi ona spala as if subj+particle she sleep+past

It is clear that the only meanings presented similarly in both languages are Condition, Wish and Comparison: both in English and Russian past tenses are used to indicate that the designated states of affairs are to be seen descriptively as existing in a virtual world. Formulaic structures are restricted to present subjunctives, infinitives and imperatives in both languages showing the creative character of the propositions expressed. Mandative meanings are expressed differently – with *should* + infinitive or the present subjunctive in English, and with the past subjunctive (the particle *бы/б* [bi/b] + past tense) in Russian. It seems that the Russian language treats the propositions in these semantic conditions as if they had already been satisfied in some virtual world. The Russian language has both – creative (*бы/б* [bi/b] + infinitive, imperative) and descriptive (*бы/б* [bi/b] + past tense) – sets of forms to express the meanings of Advice / Recommendation, Purpose and Concession which are presented only creatively in English.

In closing, I would like to emphasize the importance of considering the category of modality as a semantic space structured by a complex interaction of the concepts of creativity/descriptivity and reality/non-reality/virtuality. The two complementary modes of perceiving the world, the way we think about it and the way we change it, are reflected in two types of proposition and may be expressed with two different sets of verbal forms. Virtuality, as a basis for comparison of subjunctive forms, includes a number of meanings which are treated in languages either creatively or descriptively, even though the same meaning may be regarded differently in different languages.

REFERENCES

- Halliday M.A.K. How do we mean? In M. Davies and L. Ravelli, eds., *Advances in Systemic Linguistics*. London and New York: Pinter Publishers. 1992.
- Lakoff G. and M. Johnson. *Metaphors We Live By*. Chicago and London: The University of Chicago Press. 1979.
- Lyons J. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press. 1977.
- Sweetser E. *From Etymology to Pragmatics: The Mind-as-Body Metaphor in Semantic Structure and Semantic Change*. Cambridge: Cambridge University Press. 1990.
- Zelenshchikov A. *Propozitsiya i modalnost (Proposition and Modality)*. S.Petersburg: S.Petersburg University Press. 1997.

PARALELOS FRASEOLÓGICOS GALLEGO-RUSOS EN EL TEXTO LITERARIO

ELENA ZERNOVA

Universidade de San Petersburgo

Una de las condiciones importantes que garantizan la traducción adecuada del texto literario es la reproducción de funciones semánticas y estilísticas de los fraseologismos que contiene el texto original. Al mismo tiempo, precisamente este aspecto de la labor traduccional es el que presta quizá mayores dificultades prácticas. La última observación es tan evidente que aparece ya en las primeras investigaciones dedicadas a la interpretación teórica de los problemas traductológicos. Aún en el año 1790 el investigador inglés A. Tytler subrayó que la dificultad principal que se veía obligado a sobrepasar el traductor consistía en la transmisión de las expresiones idiomáticas [Essay on the Principles of Translation. L., N-Y, 1912]. Ahora, pasados dos siglos, el problema no se ha hecho menos actual.

No son circunstancias ocasionales ni accesorias las que engendran dichas dificultades, sino razones objetivas, que radican en la propia naturaleza lingüística de las unidades fraseológicas. La principal de ellas consiste en que el corpus fraseológico de cada lengua posee particularidades específicas y por consiguiente, una considerable parte de giros de una lengua no encuentra equivalentes hechos en la fraseología de otras. Aún más, el sistema fraseológico de muchas lenguas contiene capas estilísticas que no tienen análogos en otros idiomas.

Una de las circunstancias importantes que complica la traducción es el colorido nacional bien marcado de muchas unidades fraseológicas, sobre todo de las que denotan –o contienen componentes que denotan– realidades culturales, históricas o geográficas propias del pueblo o nación.

Se puede citar como ejemplo el texto de la poesía de Manuel María «Fisterra»:

.....
Cheguei até Fistera,
fin do mundo:
aquí
o tempo inmobilízase
e a vida comeza a súa
inexorábel conta cara atrás.

La imagen creada en esta poesía y su fuerza expresiva se basa en el juego con la palabra que figura como título. El topónimo 'Fistera', como es bien sabido, proviene de la expresión latina 'finis terrae', y su forma interior está bien clara para los gallego-hablantes. En este contexto el fraseologismo 'fin do mundo' aparece como equivalente relativo de la frase hecha latina con sustituto de uno de sus componentes ('mundo' en lugar de 'terra'), y gracias a esto encuentra apoyo en el texto que precede, prestando a la vez posibilidades para desarrollar la imagen. Para los lectores rusos este juego de palabras resulta incomprensible, y la traducción, a pesar de conservar el fraseologismo «konets sveta» (equivalente completo de «fin do mundo»), inevitablemente pierde en parte la riqueza de la figura estilística del original.

No pocas dificultades están vinculadas con las particularidades del funcionamiento de los fraseologismos en el texto. Estas particularidades se manifiestan de modo ocasional en calidad de tal o cual divergencia de las normas del uso estándar. En las obras literarias se realizan numerosos métodos de transformación creativa de los fraseologismos, y casi todos ellos crean para el traductor obstáculos complementarios, que a veces pueden resultar insuperables.

La infracción de la estabilidad semántica de unidades fraseológicas se manifiesta o en la puesta de relieve del sentido léxico directo de los componentes sueltos del giro, o en la contraposición del significado literal y significado fraseológico de la frase hecha.

La semantización, o actualización léxica de los componentes sueltos introduce en el fraseologismo innovaciones semánticas y estilísticas, que, en la medida de lo posible, es necesario conservar en la traducción. Este procedimiento estilístico contribuye a acentuar la conexión lógica entre la frase hecha y el contexto, y su eficacia se basa en la percepción simultánea de dos sentidos de la misma palabra - el literal y el figurado.

Si en la lengua de traducción existen correspondencias fraseológicas de tal o cual giro lingüístico, la traducción no presta grandes dificultades. Pero muy a menudo el traductor tropieza con las unidades que no tienen equivalentes correspondientes en su lengua, y en este caso la actualización del componente complica bastante la situación.

Voy a citar un ejemplo. En el texto de la novela de Alfredo Conde «Xa vai o Griffon no vento», entre numerosos fraseologismos que usa el autor encontramos un gracioso juego con la expresión «tirar unha cana ó aire» [esparcirse, divertirse] (p.95-96):

Enteirouse o Visitante das crepusculases sesións da Profesora mentres Mireille se enciraba en arrincarlle cos dedos, pendéndoas entre as unllas, algunhas das poucas canas que xa lle agromaban no peito. Ría ela e parecíao tomar a xoldra el, aínda que polo baixo

*constatase, non con moita satisfacción, que naquilo consistía realmente o de **tirar unha caniña ó aire** e gabándose, diso non hai dúbida, de que se puidesen tirar en tal horizontal circunstancia e fermosa compañía.*

Como vemos, el sustantivo ‘cana’, que forma el núcleo del fraseologismo, actualiza, en el fragmento citado, su sentido léxico directo, adquiriendo un apoyo semántico en el contexto precedente (*se encirraba en arrincarlle... algunhas das poucas **canas**...*) y recibiendo un desarrollo expresivo en el contexto siguiente (*gabándose...de que se puidesen tirar en tal horizontal circunstancia e fermosa compañía*). En la lengua rusa existe un fraseologismo, que puede considerarse de análogo a éste, pero su composición léxica es distinta: «*trajnut’ starinoi*» letra por letra significa «sacudir la antigüedad (tiempos antiguos)». Al emplear esta unidad fraseológica, el traductor priva el juego de palabras del apoyo explícito en el contexto precedente (‘cana - caniña’), formando al mismo tiempo una correlación semántica implícita (‘cana - antigüedad’), que desenvuelve en el texto que sigue: *...raduias’ tomu, chto **trajnut’** eiu mozhno v takom uiutnom lezhachem polozenii i v stol’ milom obschestve [...alegrándose de que se puede **sacudirla** en tal horizontal circunstancia y hermosa compañía]*. Puesto que el ruso actual no conserva una agrupación libre homónima al fraseologismo «*trajnut’ starinoi*», resulta imposible lograr en la traducción rusa el mismo efecto que hemos visto en el texto original.

Pero la situación puede ser de índole contraria. A veces el equivalente que encuentra el traductor en su idioma resulta ser más expresivo, más rico en relaciones semánticas, más significativo. Voy a tomar como ejemplo la poesía de Alberto García Ferreiro «A Roindá»:

*Vexo andar as virtudes pol-as calles
e ninguén lles fai cao nin-as mira
porque van farrapeiras e lixosas,
estrozadas e múrchal-as probiñas.*

*E pasan as infamias, pol-as rúas
e todo'o mundo se detén pra velas
porque van maxestosas y estrevidas,
lostregantes d'orgullo e de soberba.*

*Qu'o crime non é crime s'un regueiro
d'ouro vil vai deixando no camiño,
nin é roín a roindá cando é señora,
nin si **leva gran cruz** o vicio é vicio.*

En el texto figura la expresión «*llevar gran cruz*», que puede interpretarse como fragmento del fraseologismo «*llevar (ter) alguén cruz nos peitos*» (‘ser caballero de alguna orden militar o civil’), complicada por el determinante «*gran*» (compnse: «*gran cruz*» - ‘la de mayor categoría en ciertas órdenes de distinción’). El traductor Serguey Stepánov emplea el fraseologismo ruso «*grud’ v krestaj*» [‘el pecho en cruces’], que tiene el mismo significado que

el gallego, pero, por llevar implícito el proverbio «Grud' v krestaj, a golova v kustaj» ('Pecho en cruces, cabeza en arbustos'), forma una imagen más rica, añadiendo una connotación complementaria, ya que dicho proverbio quiere decir que llevar la cruz en los pechos no significa ser persona digna y honrada, lo cual corresponde perfectamente bien a la idea principal de la poesía.

Son inevitables las dificultades que presentan para los traductores transformaciones semántico-estructurales de las unidades fraseológicas, que son de gran frecuencia en la literatura, sobre todo en los textos poéticos. Como ejemplo de varios tipos de tales transformaciones podemos citar la poesía de Rosalía de Castro «Ti onte, mañán eu»:

Caín tan baixo, tan baixo,
que a luz onda min non vai;
perdín de vista as estrelas
e vivo na escuridá.

Mai, agarda... O que te riches,
insensibre ó meu afán!
Inda estou vivo..., inda podo
subir para me vingar.

Tirá pedras ó caído,
tiraille anque sea un cento;
tirá..., que cando caiades,
hanvos de face-lo mesmo.

El fraseologismo «caer baixo» en el sentido 'venir a encontrarse en desgracia, bajar al fondo mismo de la vida' y la unidad fraseológica de origen bíblico «tirar pedras a alguien» en el sentido 'acusar, ofender a alguien' se presentan aquí como dos polos, dos extremos de la dicotomía, en la que se basa la estructura semántica de la poesía. Los componentes de la unidad fraseológica *caer baixo* adquieren apoyo y desarrollo semántico en toda la primera estrofa, así como una interpretación antónima en la segunda estrofa (*podo subir*) y sinónima - en la tercera (*cando caiades*). La poesía alcanza su punto culminante en la tercera estrofa gracias a la contaminación de los fraseologismos *tirar pedras* y *caer baixo*, que toma la forma de la expresión *tirá pedras ó caído*, cuyos componentes, a su vez, se interpretan en el contexto inmediato de la manera siguiente: la doble reiteración distante del componente *tirar* en forma del Imperativo, y la confrontación del componente *tirá* con el verbo *caer*, que, por un lado, correlaciona con el contexto inmediato de esta estrofa, y por otro - hace volver al lector al comienzo de la poesía, a su nudo, expresado en el fraseologismo *caer baixo*, y esto lleva a la percepción contrastante de la poesía entera, lo cual, por otra parte, ya está declarado en el título «Ti onte, mañán eu».

La traducción de esta poesía, hecha por Natalia Chuprina, representa un ejemplo de reproducción exacta de las transformaciones indicadas, que fue posible gracias a que en el idioma ruso existen plenos equivalentes de dichos fraseologismos, con los cuales la

traductora realiza el mismo juego que tiene lugar en el texto original. Reproduciendo en todos los detalles la imagen lógica y expresiva de la poesía, la traductora supo a la vez conservar su combinación de rimas y estructura del verso.

Ésta fue una de las condiciones más importantes en nuestro trabajo con los textos poéticos para la Antología bilingüe de la Literatura Gallega, proyecto que estamos llevando al cabo en el Centro de Estudios Gallegos de la Universidad Estatal de San Petersburgo¹. Para la edición de los volúmenes de poesía fueron establecidos los siguientes criterios: la traducción debía, siempre que fuese posible, recrear en ruso tanto el contenido, como la forma - combinación de rimas, metro - de los originales, y tener el mismo valor emocional y estético. En la mayoría de los casos la traducción se realizaba en tres etapas: primero los lingüistas hacían una traducción literal con una detallada instrucción sobre las particularidades de la estructura del verso, después los poetas profesionales daban forma versífica, que al final volvía otra vez a los lingüistas, recibiendo, o no, su aprobación. De ese modo fue hecho todo lo posible para que el texto original sufriera los mínimos cambios en favor de las leyes de versificación, rima y metro.

El problema mayor, lo presentaron los fraseologismos. El análisis cuantitativo de los textos muestra que los equivalentes rusos (absolutos o relativos) a las unidades fraseológicas gallegas se encuentran en unos 60-70% de los casos. Voy a citar ejemplos de la Antología:

1. *Equivalentes*, o sea unidades fraseológicas con una coincidencia completa de la composición léxica, semántica y matiz estilístico:

estremecerse de horror - *sodrogat'sia ot uzhasa* (111/III)
un castigo de Dios - *Gospodnia kara* (42/II)
san'e vivo - *zhivoy-zdoroviy* (182/I)
poñerse de loito - *odet'sia v traur* (191/II)
pechar a porta de algo - *zakrit' dver' vo chto-to* (109/III)
tirar pedras a alguén - *brosat' kamni v kogo-to* (43,II), etc.

2. *Equivalentes relativos*, o sea unidades fraseológicas que tienen semántica y matiz estilístico adecuados, pero se diferencian en la composición léxica:

perder o sen - *lishit'sia uma* (78/I) [privarse de la razón]
non hai novo embaixo o ceo - *ne novo nichto pod lunoiu* (41/II) [no hay nada nuevo debajo de la luna]
caer en erro - *vpadat' v grej* (52/I) [caer en pecado], etc.

Pero varias veces, con proponer el sistema lingüístico ruso equivalentes a tal o cual fraseologismo gallego, resulta imposible utilizar esta oportunidad por razones métricas. Parece

¹ Antoloxía da Literatura Galega. Edición ó coidado de Elena Zernova. San Petersburgo. T.I - Poesía dos trobadores, 1995; t. II - Entre dous silencios, 1996; Voces novas, 1997. En las citas los números romanos indican el tomo y las cifras arábigas - la página.

indudablemente aceptable en tales casos sustituir un equivalente absoluto por un relativo, cuya estructura corresponde más al metro o rima. Pej., la unidad fraseológica gallega *morrer de amor*, de gran frecuencia sobre todo en la poesía trobadoresca, tiene un equivalente absoluto ruso *umirat' ot liubvi*. En la gran mayoría de los casos (17 de 20 usos) en el texto traducido se emplea este fraseologismo. Pero hay veces cuando se sustituye por *umirat' ot gorii* [morir de dolor] (148/I), y su significado auténtico se reconstruye en el contexto. Por otra parte, en algunos casos los traductores emplean el fraseologismo *umirat' ot liubvi* [morir de amor] sustituyendo su equivalente relativo menos expresivo, como *non mi dam amores vagar* en una poesía de Lopo, p.ej., (36/I), donde esta expresión sirve de refrán.

Cabe mencionar aquí un peligro que lleva en sí la búsqueda de los equivalentes fraseológicos. En la fraseografía internacional bien se conocen los llamados «amigos falsos del traductor» - homónimos interlingüísticos. Son fraseologismos que coinciden en su composición formal, pero no en el significado. Así, la expresión gallega *templar gaita* significa, como es sabido, 'usar de contemplaciones para concertar voluntades o satisfacer o desenojar a uno', y su análogo semántico en ruso será *nianchit' cia s kem-to, jodit' na tsipochkaj pered kem-to*, lo que no tiene nada que ver con la palabra *volinka* 'gaita'. En cambio, el fraseologismo ruso *tianut' volinku*, que representa una coincidencia formal en la composición léxica, quiere decir 'dar largas al asunto', y, por consiguiente, el traductor no tenía razón en emplearlo en el texto traducido (29/III).

En el caso de no hallar equivalentes a los fraseologismos originales, pueden usarse *análogos*, o sea, unidades fraseológicas que tienen el mismo contenido semántico, pero distintas bases expresivas. Es un procedimiento lícito y bien justificado en la teoría de traducción. Así, el fraseologismo gramatical *dar algo por perdido* (165/III) corresponde al giro ruso *postavit' krest na chiom-to* [poner cruz en algo], que resulta ser más expresivo y da más fuerza metafórica al texto. Y vice versa: el fraseologismo *entre lusco e fusco* (que en el texto poético puede transformarse en forma corta *no lusco-fusco*), de gran valor expresivo, a causa de faltar equivalentes en ruso, se traduce con ayuda de una expresión poco metafórica, casi borrada: *spustitsia vecher* [bajará la noche] (84/III).

En el proceso de nuestro trabajo con los textos de la Antología bilingüe cuidábamos con todo esmero de que el texto fraseológico, reflejado en la traducción literal, se conservase, en la medida de lo posible, en la traducción definitiva, versificada. Así que los casos de la *transmisión no fraseológica* de las unidades fraseológicas gallegas no son numerosos. Pej:

dispor o peito a algo corresponde a *bit' gotovim k chemu-to* [estar preparado para algo] (64/III)

a hora clave - chas [hora] (60/III)

pouquiño a pouco - sin traducir (86/II)

ás altas horas - pozdno [tarde] (123/II)

chaman as campanas por alguén - kak budto zov daliokiy [como una llamada lejana] (29/II).

Al mismo tiempo, en la traducción rusa se encuentra una cantidad considerable de unidades fraseológicas que aparecen sin relación manifiesta con el contexto del original. Citaré como ejemplos algunas de ellas: *vpast' v grej, sgorat' ot stida* (55/I), *zhizn' mne stala suschim adom, noch za nochiu, den' za dniom* (67/I), *sojnut' ot libvi* (99/I), *svet ochej moij* (157/I), *usta zamknut'* (165/I), *serdtse uspokoit'* (169/I), *bit' napoval* (191/I), *s mlekom vpi-tat'* (67/II), *gnut' stan* (67/II), *dve storoni odnoy medali* (193/III). Cabe notar que esta falta de correspondencia con el texto gallego se encuentra con mayor frecuencia en la traducción de la poesía trobadoresca, y en muchos casos está bien a propósito, ya que el uso no justificado, a la primera vista, del fraseologismo ruso resulta ser un gracioso procedimiento estilístico, un medio eficaz para conservar la imagen metafórica de la poética popular y simbólica del verso trobadoresco. Por la misma razón estilística se justifica el empleo de fraseologismos sin correspondencia formal en la traducción de la poesía expresiva de otras épocas.

En varios casos la aparición del fraseologismo en lugar de una palabra suelta en el texto del original es un procedimiento compensatorio que sirve para conservar la expresividad del contexto, que resulta ser borrada a causa del empleo anterior de medios no fraseológicos para traducir alguna unidad fraseológica gallega en el texto precedente. Así puede interpretarse el uso del fraseologismo ruso *zhizn' razbilas' popolam* ['la vida se rompió por medio'], que no encuentra correspondencia fraseológica en el texto original, pero recompensa en algún grado el valor metafórico del fraseologismo expresivo, perdido anteriormente en la traducción, *chamar as campanas por alguén* - en la poesía de Rosalía de Castro «Campanas de Bastabales» (29/II).

A veces el fraseologismo ruso puede servir de compensación para un juego de palabras intraducible, o para figuras sintácticas estilísticamente marcadas, que no son propias del sistema lingüístico ruso. Así, el empleo de la comparación fraseológica *kak strela* ['como flecha'] en la traducción rusa (27/I) puede estar determinado por el deseo de transmitir de alguna manera el efecto del procedimiento estilístico que consiste en el juego con las formas del Dativus eticus. La unidad fraseológica *zhizn' v chiornom tsvete* aparece como recompensa del empleo reiterativo (11 veces) de la expresión *por meu mal* en la poesía de Martín Soarez (31/I), etc.

Las observaciones expuestas en esta ponencia representan sólo una primera tentativa del análisis contrastivo de los fraseologismos gallegos y rusos en el texto literario. Espero que esta experiencia pueda servir de base para una investigación más profundizada y detallada de la fraseología gallega en comparación con la rusa, lo que parece ser de gran interés tanto práctico, como teórico para ambas partes.



II

COMUNICACIONES





ESTUDIO CONTRASTIVO DE SINTAGMAS NOMINALES EN TEXTOS TÉCNICOS DE ARQUITECTURA Y RESTAURACIÓN

M^a TERESA ALGILAGA ILA, M^a LUISA CARRIÓ PASTOR

AURORA ASTOR GUARDIOLA

Universidad Politécnica de Valencia

1. INTRODUCCIÓN

Los sintagmas nominales representan una parte esencial de la frase en cuanto al significado. Por sintagma nominal entendemos, según la definición de Escandell Vidal (1995): "...una palabra o un conjunto de palabras que funciona como un constituyente, ahora bien, tampoco los sintagmas son meras secuencias de palabras: en su interior pueden establecerse diversos tipos de relaciones estructurales que admiten una representación en términos de constituyentes menores dentro de una organización jerárquica, como ocurre en el caso de las oraciones". Por ello, el orden interno de los elementos que lo forman es de gran importancia, ya que una premodificación o postmodificación incorrecta pueden variar el significado de tal modo que el lector interprete erróneamente el sentido que el autor pretendió darle a la frase.

Desde el punto de vista lingüístico, resulta interesante su comparación con otras lenguas, el inglés en el presente caso. El español es una lengua analítica que utiliza sintagmas nominales compuestos por diferentes elementos de enlace que indican la relación de los elementos entre sí, ya sea en la premodificación o en la postmodificación. Sin embargo, la lengua inglesa se considera una lengua sintética por su condensación de elementos, sobre todo en la premodificación, sin ningún marcador que establezca la relación entre los elementos. La premodificación suele ser la parte más oscura del sintagma nominal complejo, precisamente por la falta de marcadores. Citando a Quirk et al.(1989:1321) "...lexical and grammatical items of a wide range and indefinite complexity and interrelations can precede a noun head to perform a noun phrase whose modification is less explicit than that of postmodification...".

El inglés de la ciencia y de la tecnología se caracteriza por el uso y la frecuencia de estas estructuras, debido a que se pretende ser más específico y conciso. Mediante la pre- y postmodificación sintética se consigue una gran economía en el lenguaje, evitando la redundancia. Es por tanto, la propia naturaleza del discurso técnico la que obliga a utilizar ciertas estructuras sintéticas, evitando subordinaciones de relativo, de participio o preposicional.

A pesar de que dentro de la ciencia y la tecnología se incluyen aquellas disciplinas que no pertenecen al campo de las humanidades, existen distintos matices dentro de cada disciplina, debido a su propio carácter. Esto se refleja al contrastar el lenguaje de las distintas áreas.

Halliday y Martin (1993) consideran que el inglés técnico posee unos rasgos diferentes a los del inglés general. También Halliday (1994) se centra en el estudio de los sintagmas nominales complejos, estableciendo dos grandes grupos: premodificación y postmodificación.

Posteriormente, L. Haegeman (1996) analiza la estructura profunda de los constituyente sintácticos en los sintagmas de la frase, aplicando la teoría X-barra.

Un enfoque más específico del campo que nos ocupa, es el que ofrece F.G.A.M. Aarts (1971) que distingue entre sintagmas nominales "light" y "heavy", dependiendo de los elementos que los compongan. De igual forma, Evelyn Abberton (1977) considera que la premodificación es potencialmente infinita y estudia los posibles premodificadores en los sintagmas nominales.

Así mismo, François Salager (1983) y Ray Williams (1985) también se han interesado por los compuestos nominales en los textos científicos, apuntando su complejidad y frecuencia en los textos técnicos, pero sin especificar el campo en el que se centran al hacer sus aseveraciones. Sin embargo, nos encontramos con una serie de estudios muy interesante para el análisis de las construcciones de los sintagmas nominales en contextos específicos, como es el caso de Betty Lou Dubois (1981; 1982), que analiza los sintagmas nominales desde el punto de vista de la premodificación y postmodificación en comunicaciones biomédicas, teniendo en cuenta lo que el autor pretende comunicar. Otros autores que también han estudiado la premodificación en textos técnicos específicos son, por un lado, M. Horsella y F. Pérez (1991), que comparan la frecuencia de aparición de sintagmas nominales complejos en textos sobre química con diferentes niveles de especificidad y, por tanto, de complejidad. En su estudio se observó una mayor frecuencia de sintagmas nominales complejos en los textos técnicos dirigidos a científicos y especialistas. Por otro lado, B. Montero (1995) también comenta una mayor aparición de premodificación en textos técnicos relacionados con el campo de la informática.

La traducción de sintagmas nominales en textos técnicos también ha sido un tema de interés para varios lingüistas: A. M. Kvam (1990) analiza el significado de los sintagmas nominales compuestos de tres elementos, señalando que su comprensión es bastante ambigua en algunos casos. Así mismo, C. Morales Pérez (1992) intenta dar una serie de directrices para la decodificación de grupos nominales complejos en el inglés científico-técnico.

Aparte de la comprensión de estos sintagmas nominales complejos, también es de gran importancia la precisión en la traducción de los elementos que los componen, ya que la

omisión de ciertas palabras o nexos puede provocar una traducción errónea al no expresar completamente el contenido del texto de partida.

Los sintagma nominales complejos se han estudiado, basándose en textos técnico-científicos de distintas especialidades, desde diferentes puntos de vista. Sin embargo, observamos que el lenguaje de la arquitectura (en este término se incluyen todas las diversas especialidades relacionadas con ella, tales como Construcción, Estética, Restauración etc.) no ha sido tratado por ninguno de los expertos lingüistas que hemos consultado. Así pues, nuestro estudio contrastivo pretende analizar la frecuencia y el orden de los elementos en español, a partir de textos en inglés.

2. METODOLOGÍA

2.1 Corpus

Una vez observada la dificultad en la comprensión y traducción de las estructuras nominales complejas en inglés, decidimos estudiar el lenguaje de la arquitectura. Intentamos buscar un material de investigación lo más fiable posible, en el que apareciera la traducción en inglés del texto español original. Se optó por la elección de la revista internacional *Loggia, Arquitectura y Restauración*, editada por el departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Valencia, con el patrocinio del Fórum UNESCO y la Generalitat Valenciana.

Nuestra elección vino determinada por varias razones. A la vez que contábamos con los textos en inglés y en español, también podíamos acudir a los autores y a los traductores, cuya lengua materna es el inglés, para solucionar cualquier problema de conceptualización. Además, dentro de este Departamento existen varios arquitectos que utilizan el inglés como herramienta de trabajo y están familiarizados con el vocabulario específico de su campo. Por ello, dimos por descontada la fiabilidad del material a analizar.

Se eligieron nueve artículos de las revistas publicadas en el año 1997, escritos por autores nativos españoles, descartándose los autores que por nombre o afiliación podían indicar que tal vez el artículo original no había sido escrito en español. De los artículos de autores españoles, elegimos los de aquellos a los que podíamos tener más fácil acceso, dado que realizan su trabajo en la misma Universidad Politécnica de Valencia.

No se consideraron en nuestro corpus ni los títulos, ni los 'abstracts', ni notas a pie de página, ni comentarios de planos, ni la bibliografía, ya que poseen unas características especiales que requieren un estudio aparte. Los determinantes y posesivos, así como las repeticiones de un mismo sintagma nominal no se tuvieron tampoco en cuenta en este análisis. Por el contrario, se incluyeron los numerales, comparativos y superlativos, los adjetivos cuantitativos, nombres propios, sustantivos, adjetivos y adverbios. Los sintagmas nominales ingleses unidos mediante conjunciones, se contaron por separado, al igual que los premodificadores enlazados por un guión, que se consideraron como dos elementos independientes.

2.2 Método

Una vez seleccionados los artículos que constituirían nuestro corpus, según se ha descrito en el apartado anterior, se procedió a distribuir por categorías los sintagmas nominales observados, teniendo en cuenta el número de elementos en el texto en lengua inglesa. Dentro de cada categoría se establecieron diferentes grupos, según el orden de los elementos en los sintagmas nominales en español.

A continuación, se contrastaron los sintagmas nominales ingleses que correspondían a estos grupos en español. Se contabilizó tanto la frecuencia de cada categoría como la frecuencia de los grupos dentro de cada categoría. Al mismo tiempo que se hacía el recuento, se analizó la naturaleza de los elementos. Esta parte resultó la más ardua, ya que nos fue imposible encontrar un programa informático que nos ayudara en la búsqueda y el cómputo de los sintagmas nominales. También se incluyó la categoría de genitivo sajón, ya que se considera premodificador dentro de la lengua inglesa (Quirk, 1987).

Finalmente se reflejaron en tablas los resultados obtenidos, extrayendo las pertinentes conclusiones.

3. RESULTADOS

Se obtuvo un total de 520 sintagmas nominales con premodificación compleja. Estos fueron clasificados teniendo en cuenta el número de elementos y obtuvimos las siguientes cifras en las diferentes categorías:

Sintagmas nominales constituidos por tres elementos	356
Sintagmas nominales constituidos por cuatro elementos	106
Sintagmas nominales constituidos por cinco o más elementos	26
Sintagmas nominales constituidos por 's genitive	42

Como se puede observar en la clasificación, los sintagmas nominales de tres elementos son los que aparecen con más frecuencia y los de cinco o más elementos, los menos frecuentes.

Dentro de las categorías resultantes según el número de elementos, también se ha analizado el orden de los mismos, es decir, la secuencia que siguen los elementos en español tras haber sido traducidos a partir del orden en el sintagma equivalente inglés, esto es, la secuencia 1-2-3... Por lo tanto, a esta secuencia lineal pueden corresponder en español diferentes combinaciones de elementos. Por ejemplo, en el sintagma nominal 'new architectural shapes' cuyos elementos se numerarían en inglés 1-2-3; en su correspondiente traducción al español, su orden sería 3-2-1, ya que se ha traducido como 'formas arquitectónicas nuevas'. Este análisis queda reflejado detalladamente en las tablas que se ofrecen a continuación:

TABLA 1. Sintagmas nominales de tres elementos

Grupos	Número de casos
a- 1-3-2	71
b- 3-2-1	54
c- 2-3-1	25
d- 1-2-3	12
e- 3-1-2	30
f- con preposición “de” explicativa	87
g- con otras preposiciones	8
h- reducción de elementos:	
h.1- de 3 a 1	3
el.	
h.2- de 3 a 2	49
el.	
i- ampliación de elementos:	
i.1- de 3 a 4 el.	12
TOTAL	356

Según esta tabla, han aparecido en nuestro corpus varios grupos que hemos subdividido, por una parte, según el orden de elementos y, por otra, teniendo en cuenta la transformación que han sufrido al ser traducidos. Vamos a ver a continuación los resultados de las diferentes categorías de sintagmas nominales que hemos establecido:

TABLA 2. Sintagmas nominales de 4 elementos

Grupos	Número de casos
a- 3-4-2-1	4
b- 1-4-3-2	3
c- 4-2-3-1	4
d- 3-1-4-2	1
e- 1-4-2-3	5
f- 1-2-3-4	1
g- 4-3-1-2	5
h- 1-2-4-3	2
i- 4-1-2-3	8
j- 1-3-4-2	1
k- 4-1-3-2	2
l- 3-4-1-2	1
m- 4-3-2-1	2
n- con preposición “de” expl.	23
o- reducción:	
0.1- de 4 a 3 el.	
0.2- de 4 a 2 el.	
0.3- de 4 a 1 el.	
TOTAL	106

En la tabla anterior observamos que aparecen muchas más combinaciones de elementos en la categoría de sintagmas nominales de cuatro elementos que en la de tres elementos. Se observará también en la siguiente categoría, que cuantos más elementos posee, más variaciones de orden podemos apreciar en nuestro corpus.

TABLA 3. Sintagmas nominales de 5 o más elementos

Grupos	Número de casos
a- 5-4-3-1-2	1
b- 5-2-3-4-1	1
c- 2-1-5-3-4	1
d- 3-2-5-4-1	1
e- 1-2-6-3-4-5	1
f- 5-1-2-3-4	2
g- 5-4-1-3-2	1
h- 1-5-2-3-4	1
i- 1-7-2-3-4-5-6	1
j- 1-5-4-3-2	1
k- con preposición "de" explicativa	7
l- reducción:	
1.1- de 5 a 4 el.	3
1.2- de 5 a 2 el.	2
m- ampliación	3
TOTAL	26

Han aparecido, como se muestra en la tabla, pocos casos dentro de esta categoría, y si observamos atentamente los grupos, apreciaremos que cada caso es prácticamente un grupo. Pasamos a continuación a comentar los resultados de nuestro estudio.

4. CONCLUSIONES

Se ha observado tras un análisis exhaustivo del corpus, que los sintagmas nominales más frecuentes son los de tres elementos, siendo los de menor frecuencia los de cinco o más elementos. Si comparamos estos resultados con los obtenidos en otros análisis de corpus extraídos de textos sobre instalaciones, acústica o materiales, los cuales también pertenecen al campo de la arquitectura; constatamos que el lenguaje en arquitectura no siempre presenta la misma complejidad tanto por la cantidad como por la longitud de los sintagmas nominales. En este sentido, el discurso arquitectónico tampoco presenta las mismas características que el de otras ciencias, tales como la informática, la medicina o la ingeniería. El corpus que hemos utilizado, por tratar sobre restauración y arquitectura en su sentido más amplio,

presenta rasgos similares al del inglés general, habiendo hallado un tipo de sintagmas nominales no tan complejo como en otras ciencias.

Respecto a la traducción de sintagmas nominales, en el caso de tres elementos, como se muestra en la tabla del apartado anterior, la construcción más frecuente es la de '1-3-2' en la traducción en español, siendo el primer elemento en bastantes ocasiones, un numeral o las palabras del tipo "all, many, any, some, more, most...". En esta estructura, el segundo elemento de la secuencia corresponde siempre al núcleo del sintagma y el tercer elemento es normalmente un modificador del núcleo.

En las categorías de cuatro y cinco o más elementos, encontramos una gran variedad de grupos debido a la diversidad de las combinaciones posibles de elementos. Por este motivo no se puede sugerir ninguna directriz a seguir en la traducción al español. La posición del núcleo del sintagma nominal cambia completamente en español dentro de cada grupo.

El grupo más numeroso de todas las categorías es el que contiene la preposición "de" con carácter explicativo, que corresponde a la combinación en inglés N+N, sobre todo cuando se refiere a la naturaleza o características de los nombres. La lengua española no cuenta con esta estructura sintética, mientras que en inglés un nombre puede actuar de modificador directo de otro nombre sin necesidad de una preposición.

También se ha detectado un número considerable de casos en los que, en español, ha habido reducción de elementos, debido a la utilización de un término o vocablo técnico que requiere más de una palabra para su expresión en inglés, como es el caso de "ground plan" que se traduce por "planta"; o bien "ornate wood ceilings", que se traduciría por "alfarjes". Así mismo se han observado varios casos en los que aparece una ampliación en español respecto al número de elementos en inglés. Esto ocurre cuando en español no contamos con un equivalente para un término inglés.

Un caso que nos pareció digno de mención, pero que no ha sido el más frecuente en nuestro corpus, ha sido el de los sintagmas que, dada su complejidad, no han sido clasificados en los grupos anteriores. Es el caso de aquellos sintagmas que en el texto español han sufrido modificaciones drásticas tanto en el orden como en la naturaleza de los elementos, esto es, sustantivos que aparecen como verbos o la utilización de frases idiomáticas para las que no existe un equivalente en el idioma de llegada.

Aplicando lo anteriormente constatado a la didáctica y traducción de la lengua inglesa, podemos extraer varias implicaciones. El núcleo del sintagma nominal que en inglés aparece en última posición, no siempre se traduce en primer lugar en español ya que cuando en el sintagma nominal complejo encontramos un numeral o las palabras del tipo: "few, other, all, many, most, more, every ...", éstas ocupan una primera posición en su traducción al español. Así mismo, cuando hallamos en el sintagma nominal la combinación de N+N, utilizamos la preposición "de" como elemento de enlace. Con respecto a los demás elementos del sintagma nominal complejo, hemos constatado la dificultad de establecer un criterio para su traducción puesto que es la semántica la que rige las relaciones entre ellos. Este aspecto sería objeto de un estudio posterior pues las relaciones semánticas no se han considerado en el presente análisis.

Finalmente, nos cabe constatar que los sintagmas nominales en el discurso arquitectónico no presentan tanta complejidad como los de otras ciencias técnicas ya que el campo del que se ocupa incluye aspectos más descriptivos, filosóficos y humanistas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aarts, F.G.A.M. (1971). "On the distribution of noun-phrase types in English clause structure." *Lingua*. 26: 281-293.
- Abberton, E. (1977). "Nominal group premodification structures." *Forum Linguisticum*. 6: 29-71.
- Dubois, B.L. (1981) "The construction of noun phrases in Biomedical journal articles." In J. Hoedt et al. [ed.]. *Pragmatics and LSP. Copenhagen LSP Centre. UNESCO ALSED LSP Network and Copenhagen School of Economics*: 49-67.
- Haegeman, L. (1996). *Introduction to Government and Binding Theory*. 2nd edition. London: Blackwell.
- Halliday, M.A.K. & Martin, J.R. (1993). *Writing Science Literacy and Discursive Power*. London: The Falmer Press.
- Halliday, M.A.K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Oxford University Press.
- Horsella, M. & Pérez, F. (1991). "Nominal compounds in Chemical English Literature: towards an approach to text typology." *English for Specific Purposes*. 10: 125-138.
- Kvam, A.M. (1990). "Three-part combinations in English, composition-meaning-stress." *English Studies*. 71, 2: 152-161.
- Montero, B. (1995). "Noun premodification vs. Postmodification in scientific English." *UNESCO ALSED-LSP Newsletter*. 18, 2: 14-27.
- Morales Pérez, C. (1992). "Claves para la decodificación de grupos nominales complejos en inglés científico técnico". *Actas IX Congreso AEDEAN*. Bilbao: 445-456.
- Quirk, R. et al. (1987). *A Grammar of Contemporary English*. London: Longman.
- Salager-Meyer, F. (1983). "Compound nominal phrases in scientific-technical literature: proportion and rationale." In A.K. Pugh and U.M. Ulijn [ed.]. *Reading for Professional Purposes. Studies in Native and Foreign Languages*. London: Heineman. Pp. 137-145

ADVERBIAL TRANSFER: AN EXAMPLE OF INTERLANGUAGE

ROSA ALONSO ALONSO

Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCTION

Interlanguage can be defined as the non-native linguistic system independent both from the L1 and the L2 that can be linked to both by the perception of the learner. Within this framework, language transfer constitutes the influence that the L1 or any other previously acquired language can exert in the learning of the L2. It is a central cognitive process in the formation of IL which hides the presence of Interlingual Identifications, a basic learning strategy proposed by Weinreich in 1954. This author maintained that IL makes the learner consider the same what cannot be the same.

In this paper I will try to apply the principles of IL and transfer to the study of a word order problem: adverbial placement.

The hypotheses for this paper are as follows:

1. Spanish speakers transfer from their NL the structure of adverbials. Therefore when the English structure differs the NL structure is transferred.
2. In the use of adverbials where more than one combination is possible, the speaker will tend to use the NL word order in their IL.

2. REVIEW OF THE LITERATURE

Ellis (1994) mentions word order as an example of troublesome area in determining L1 influence. The variation across languages in this area of study depends on the basic word order of languages and the rigidity or flexibility they show. Both Spanish and English have the same basic word order SVO, however English is much more rigid than Spanish. As Schwartz (1996) points out different studies on language transfer agree in that "A condition

of similarity between the L1 and target language is not necessary for transfer" (Schwartz, 1996:18), so having the same word order structure in both languages does not necessarily mean that transfer will take place.

However, Odlin (1990) maintains that there is evidence of L1 transfer in basic word order. He comments that Givón (1984) had found evidence of L1 transfer in word order in Filipino and Korean speakers who spoke Hawaiian Pidgin. In a study carried out by Lujan, Minaya and Dankoff (1984) dealing with the Spanish spoken in Peru and Ecuador they found evidence of L1 word order of Indian Languages spoken there.

As opposed to Rutherford and Zobl, Odlin claims that "there is no universal constraint on the transfer of basic word order" (Odlin, 1990:313). According to this author the lack of research in the beginner level and the consciousness learners have of word order explains the lack of studies in word order in the literature. He also thinks that the lack of evidence that some authors seem to find in their research may be due to reasons like:

- Learners identify successfully word order errors
- Learners like imitating the word order of the new language
- Teachers tend to pay attention to word order errors
- Learners are very aware of word order errors

On the other hand, there is a total lack of studies on word order in Spanish, as López Meirama mentions in a recent study:

"El limitado interés que el fenómeno del orden de constituyentes ha despertado en la gramática española no sólo se pone de manifiesto en las escasas referencias al mismo que se pueden encontrar en los manuales de gramática; es también muy significativo el hecho de la práctica inexistencia de monografías dedicadas al tema". (López Meirama, 1997: 32)

3. METHODOLOGY

3.1 Subject

The subject in this study is a 15 years old boy who was born in Galicia. His mother tongue is Spanish and he has been learning English for more than 5 years. He has done other English courses apart from the High School one. He practises English out of the classroom context and he has never been in an English speaking country. As for the motivational factor, it shows an integrative point of view "Si. Porque me gustan los idiomas". He knows two more languages: Galician and Latin.

3.2 Materials and procedure

The subject was asked to talk for some minutes about himself and about life in Spain or in the local area where they lived. He talked first in English and then in their mother

tongue. Ten minutes before the talk he was told a guideline that allowed him to have an organisation of the talk and to avoid silent periods. The guideline consisted of the following points:

- Place where he lived
- Knowledge of languages
- Things he liked
- Habits he had: eating, going out, etc
- What Spanish people do on holiday
- What Spanish people like

Before the interview an English teacher talked to him in case he had any vocabulary questions. The teacher could only help him in this area. He could say nothing about structures, placement of elements, etc.

3.3 Analysis of the data

The starting point for the analysis was the traditional Contrastive Analysis assumption that different structures would lead to deviances. However, the method for analysis was not in the framework of CA, the starting point for this trend seems valid as the outset for the study but the analysis was set according to interlanguage principles, thus, his interlanguage was studied not only by reference to the native and target language but also as a system of its own. This way a full study of the subject is provided according to this structure:

1. Interlanguage utterance produced by the learner
2. Literal translation of the utterance produced by the subject
3. Hypothesized target language form
4. Correct native language form
5. Description of the phenomena

The study does not analyse all the IL examples found for the purpose of the study, it only concentrates on three aspects of adverbial placement:

1) Placement of an adverbial between the verb and the direct object

1.
 1. Then I like very much the football
 2. Entonces me gusta mucho el fútbol
 3. Then I like football very much
 4. Entonces me gusta mucho el fútbol
2.
 1. I often to the cinema because I like very much the cinema's world
 2. A menudo al cine porque me gusta mucho el mundo del cinema
 3. I often go to the cinema because I like the world of the cinema very much
 4. A menudo voy al cine porque me gusta mucho el mundo del cine.

3.

1. I like very much the sport
2. Me gusta mucho el deporte
3. I like sports very much
4. Me gusta mucho el deporte

In these examples, the placement of an adverbial between the verb and the object shows NL transfer because in the TL no adverbial is found between these two elements. The fact that the direct object is placed after the adverbial goes against the subset principle which establishes that the learner selects the most restrictive option available. According to this learning principle the student should have placed the adverbial at the end. White (1989) in a study on adverb placement by French students of English as a second language does not support the view that L2 learners do not follow the subset principle but rather a transfer perspective. Of course, this raises the problem of UG accessibility. Cook (1985) proposes a choice of three possibilities in this issue: L2 learners have a direct access to UG, just like L1 children. Plato's problem applies here, that is the L2 learner does not learn from the environment. But this possibility is not reinforced by this example because the learner does not know the subset principle or it is not accessible to him. The second possibility consists of indirect access to the L2 via the L1. But some learners arrive at target-language settings. It is possible that some principles can be accessed via the L1 but certainly not all. The third possibility maintains a no access view. Students learn the L2 without L1 help. But this possibility cannot explain an example such as the one we are analysing which is obviously related to the L1. Perhaps we should look for an intermediate position. Some principles may be accessible via the L1 but others are learnt independently, therefore there may be a partial access to the UG. However, the question that remains then is when is UG accessible and when is it not? Only future research can provide an answer.

2) Placement of the time adverbial before the place adverbial

1. Also the people Spanish go in summer to the beach
2. También la gente española va en verano a la playa
3. Spanish people also go to the beach in the summer
4. Los españoles también van a la playa en verano.

The common order in English is Place+Time, which is the universal order the speaker prefers from the point of view of UG. However, research in IL has proved that the reverse order is preferred in IL, as this example confirms. On the other hand the use of parallel structures where the learner is looking for a symmetry of structures constitutes a basic IL principle. The effect of LT is evident in this example, the student is making an interlingual identification with this adverbial structure. This example also reinforces Corder's assumption that learners look in the L2 for structures that they have in the L1.

3) Placement of adverbials at the beginning of the sentence

1. at the Christmas where the people are in their homes with their family and the Easter well, my family is at home.

2. en Navidad donde la gente está en sus casas con sus familia y en Pascua bien, my familia está en casa.
3. At Christmas people are at home with their families and at Easter, well, my family is at home
4. En Navidad la gente está em casa con sus familias y en Pascua, bien, mi familia está en casa.

In this example both time adverbials are placed at the beginning of the sentence. As I stated in the initial hypotheses, when more than one combination is possible in the L2, the learner selects the one that is nearest to his L1, in this case the placement of both time adverbials at the beginning of the sentences. LT in this example leads to positive results because in the L1 there is the possibility for these adverbials to take an initial position. As can be seen this cognitive process does not only have negative effects, it can also be positive. The abstract organizing principles apply here. What is transferred in this case is the abstract concept of L1 combination or freedom of position.

4. CONCLUSION

Two main aspects emerge in this study: the question of accessibility to UG, which is also related to the question of ultimate attainment, both calling for more research on this field and the fact that the examples confirm the hypotheses for the study showing that transfer applies in adverbial word order through abstract organizing principles in the mind of the L2 learner.

BIBLIOGRAPHY

- Ellis, R. 1994. *The study of second language acquisition*. Oxford: OUP.
- Gass, S. and Schachter, J. (eds.) 1989. *Linguistic perspectives on Second Language Acquisition*. Cambridge: CUP.
- Givon, T. 1984. "Universals of discourse structure and second language acquisition" in Rutherford (ed.) 1984.
- López Meirama, B. 1997. *La posición del sujeto en la cláusula monoactancial en español*. Santiago: Lalia.
- Lujan, M., Minaya, L. and Dankoff, D. 1984. "The Universal consistency hypothesis and the prediction of word order acquisition stages in the speech of bilingual children" *Language* 60: 343-71.
- Odlin, T. 1990. "Word-order Transfer, Metalinguistic Awareness and Constraints on Foreign Language Learning" in Vanpatten and Lee (eds.) 1990.
- Schwartz, B. 1995. 'Transfer' and L2 Acquisition of syntax: Where are we now? : 'Transfer?: Maligned, realigned, reconsidered, redefined.' Unpublished paper read at the *Second Language Research Forum* the 1 October 1995 at Cornell University.

- Vanpatten, B. and Lee, J. (eds.) 1990. *Second Language Acquisition-Foreign Language Learning*. Clevedon, Avon: Multilingual Matters.
- White, L. 1989. "The adjacency condition on case assignment: do learners observe the subset principle?" in Gass, S. and Schachter, J. (eds.) 1989.



TRANSLATION OF LEGAL ENGLISH INTO SPANISH: PROBLEMS OF TRANSLATING A SET OF RELATED AND OVERLAPPING DISCOURSE TYPES

MARÍA JOSÉ ÁLVAREZ FAEDO
Universidad de Oviedo

“Laws are in essence attempts to control human behaviour, mainly through a system of penalties for law breaking.” Therefore “Legal proceedings are usually concerned with testing the applicability of the generalisations found in the legal code to individual instances of behaviour or to particular cases.” (Gibbons, 1994: 3). It is precisely through language, with very rare exceptions, that the afore-mentioned “testing” is managed, hence, trials are linguistic events. That means that language is essential to the law, and law, accordingly, cannot be conceivable without language - to the extent that many lawyers pride themselves upon their mastery of language, which they regard as an extremely important skill for legal professionals.

That is probably one of the reasons for the great interest which has arisen lately in the language of the law from linguists, sociologists, discourse analysts, and, as I have just pointed out, lawyers themselves, among others. As a result of their analyses and critiques a great deal of legal language has been described and, to a certain extent, explained. However, the language of the law is not one homogeneous discourse type, but a set of related and overlapping discourse types.

Thus, this paper will attempt to provide a brief introduction to the language of the law and its internal or constituent discourses, approaching each discourse type from a similar point of view and a consistent framework and set of concepts in order to show the problems a translator may encounter when trying to approach all the types of legal discourses as a unique one.

The approach I have taken derives from the functional-systemic model developed by M.A.K. Halliday (1978 and 1985a), later revised by Yon Maley (1994), i. e., a semiotic¹ and functional² one.

"The language of the law is very distinctive and its lexical and syntactical patterns owe much to traditional forms of English. Its conservatism is linked directly to the need for unambiguous language that has already been tried and tested in the courts." Therefore, it is "By retaining traditional lexis and syntax" that "lawyers can be confident that the language of the law is consistent and precise." (Thorne, 1997: 326) Nevertheless, there are those who campaign for the use of plain English, arguing that legal language could be simplified so that it is both more comprehensible to ordinary people and more practical for lawyers themselves. Many lawyers assure, however, that if changes were made, new simplified language structures could create legal loopholes.

Both in its written and spoken forms, legal language is used in diverse legal contexts. Complex grammatical structures, technical lexis, archaic expressions and limited punctuation make it very different from other types of discourse. "Nothing is left implicit and there is perhaps no other variety in which anything not stated explicitly is disregarded." (Thorne, 1997: 326). Therefore, this kind of jargon is easily recognisable even to people not related to the legal business at all: "I swear by Almighty God to tell the truth, the whole truth and nothing but the truth." ("Juro por Dios Todopoderoso que lo que voy a decir es la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.")³

¹ "A semiotic system is a system for meaning; its signs, by which meaning is communicated, may be linguistic or non-linguistic, or a mixture of both. In a given society, these signs are not free-floating but found in characteristic configurations in social situations. Linguistically, the configuration of meaning constitute a discourse type (a register or genre) which is realised in texts by lexicogrammar, textual organisation and a structural shape that is identified with the genre." (Maley, 1994: 14)

² "In all social situation-types, certain categories of meaning are functional, serving to express matters of content, the field; the dynamics of social interaction and point of view, the tenor; and the processes of text production and organisation, the mode. These related meanings or functions of language are the *ideational*, the *interpersonal* and the *textual* respectively. The ideational has two further sub-functions: the *experiential* and the *logical*. The former serves to represent experience and therefore the content of language by means of syntax and lexicon; the latter serves to represent relationships such as coordination and subordination." (Maley, 1994: 15).

³ In Spain, the words used in that context are slightly different, as one can read between the lines from the Code of criminal procedure (Ley de enjuiciamiento criminal) and from the Code of civil procedure (Ley de enjuiciamiento civil):

a) If uttered by a witness:

Juez: Le recuerdo que viene usted en calidad de testigo y que tiene obligación de decir la verdad. ¿Jura (o promete) decir la verdad?

Testigo: Lo juro (o Lo prometo).

Juez: Le advierto que el falso testimonio en causa civil (o penal, según el caso) está gravado con la pena de ... según el artículo

or:

Juez: ¿Jura (o promete) decir la verdad?

Testigo: Lo juro (o Lo prometo).

Juez: Le recuerdo que el falso testimonio en causa civil (o penal, según el caso) está gravado con la pena de ... según el artículo

Considering that the same kinds of legal transactions occur regularly, it is not surprising to find that linguistic formulae have been developed - an evidence of the fact that legal language is not spontaneous, but very different both from informal speech with its irregular patterns, and from the language of literature with its personal, often idiosyncratic approach. Legal jargon "draws on structures that have been predefined and pretested, and uses jargon that is familiar only to the experts, and grammatical structures that are difficult to decode." (Thorne, 1997: 326).

1. CHIEF STRUCTURES AND PROCESSES OF THE COMMON LAW LEGAL SYSTEM AND THEIR ASSOCIATED DISCOURSES

Figure 1 below reproduces Maley's model of the chief structures and processes of the common law legal system and their associated discourses.

I shall consider, firstly, the differences between spoken and written legal English, and then, I shall analyse three of the possible discourse situations and their associated discourses: legislation, trial proceedings, and judicial judgements.

Spoken legal English occurs both in pre-trial and trial processes, and in both of them language is connected to power, which is exercised primarily by those who have the most right to speak, and to choose, control and change topics. The spoken legal language of a courtroom context must be accessible since the jury is made up of ordinary people and the witnesses called up are not always experts.

The function of written legal language is to enforce obligations and to confer rights. It must therefore say exactly what is intended. Clear interpretation is crucial, so documents are constructed extremely precisely. The audience for written legal documents is not expected to be ordinary language users - instead they are written by one expert for another. Thus, the style reflects this: its complexity can alienate the ordinary reader.

If it is a civil proceeding, the party that presents a witness, shall proceed to his/her examination in the following terms: "Diga ser cierto...", whereas the other party shall proceed to his/her examination with the words: "Diga ser más cierto ...".

b) If uttered by the accused:

Firstly, the defendant is read the written pleading of the prosecutor (calificación del ministerio fiscal):

Juez: ¿Conoce los hechos que se le imputan (o acusan)? ¿Comprende la pena que solicita el ministerio fiscal? ¿Está conforme (o se conforma) con ella?

Acusado: Sí (o No).

Juez: Le recuerdo que no tiene obligación de contestar. (o Le recuerdo que puede guardar silencio.)

On the defendant's part there is a confession rather than an oath, however, form changes according to whether it is the barrister or the prosecutor that who interrogates.

Abogado: ¿Jura (o promete) decir la verdad?

Fiscal: ¿Confiesa ser cierto ...?

Acusado: Sí (o No).

I am grateful to María Elvira Artime Prieto and José Manuel Fernández Álvarez, Law student and lawyer respectively, for this information.

SITUATION SITUATION	DISCOURSE SITUATION	DISCOURSE SITUATION	DISCOURSE
Sources of law; originating points of legal process	Pre-trial processes	Trial processes	Recording and law-making
legislature/ (legislature/subject)	police/video interview (authority/ subject, witness)	court proceeding examination, cross- examination, re-ex (counsel/witness)	case reportss (judge/defendant, judge / other judges)
regulations, by-laws (authority/subject)	pleadings (lawyer/lawyer)	intervention, rules and procedures (judge/counsel) (judge/official)	
→	→	→	
precedents (judges/defendants)	consultation (lawyer/lawyer) (lawyer/client)	jury summation (judge/jury)	
wills, contracts, etc. (two parties)	subpoena, jury summons (authority/subject, witness)	decision (judge/defendant)	
↓	↓	↓	↓
WRITTEN TEXTS	SPOKEN AND WRITTEN TEXTS	SPOKEN TEXTS	WRITTEN TEXTS
LEGAL DISCOURSES	LEGAL DISCOURSES	LEGAL DISCOURSES	LEGAL DISCOURSES ⁴

The differentiation in intended audience is one of the key elements, making spoken and written legal language different.

A. The language of legislation

“Two kinds or rule are involved in the application of rules of law to particular circumstances: the rules of legislation and codes of law; and common law rules derived from

⁴ There is a potential feedback loop between (4) and (1). Furthermore, wills and contracts, once drafted and made effective, may never give rise to legal process; or, after consultation with lawyers, the parties may settle the dispute privately; some, perhaps a majority of cases, are recorded but not reported and collected in law reports.

the decisions of judges, often called 'judge made' or 'case law'. (Gibbons, 1994: 17). Although both constitute important and interconnected areas of legal discourse, I shall just comment on the language of legislation in this paper, since not only is it the largest and most powerful source of law in a society but, also, legislative discourse is the most complex and esoteric of all forms of legal discourse.

If we analyse the enacting formula which precedes the English statutes⁵:

Be it enacted by the Queen's Most Excellent Majesty, by and with the advice and consent of the Lords Spiritual and Temporal, and the Commons, in this present Parliament assembled, and by the authority of the same, as follows.

The archaic subjunctive form expresses clearly the relationship between the text and the source of the discourse: it is expressed as if it were a perpetual, speaking command from the sovereign power to its subjects.

The statutes which follow have as their central task the "identifying and empowering of rights and duties relevant to the domain of experience it is regulating" (Gibbons, 1994: 20). This can be done by saying either what must be done or what may be done, that is, by means of mandatory or directory and discretionary or permissive rules. "Linguistically this is achieved by the use of the modals 'may', 'shall' and 'must', which carry the meanings of permission, ordering and prohibition" (Kurzon, 1986: 20). Notice⁶:

26. This Act shall come into force on 1st January 1979.

27. This Act may be cited as the Interpretation Act 1978.

(Interpretation Act 1978, United Kingdom)

These two short provisions are respectively mandatory or permissive, but Modern statutes sometimes omit to mark the distinction, specially those sections which define an offence:

- (1) A person, whatever his nationality, who, in the United Kingdom or elsewhere,
 - (a) detains any other person (the hostage), and
 - (b) in order to compel a State, international governmental organisation or person to do or abstain from doing any act, threatens to kill, injure or continue to detain the hostage, commits an offence.

(Taking of Hostages Act 1982. United Kingdom)

In defining sections the legal verb (e.g. "commits") is present, uttering a continuing rule defining the offence or crime (e.g. "hostage-taking"). Since it is assumed that the rule once uttered is forever speaking, the rule acquires continuity and permanence as an authoritative text.

⁵ "a 'statute' is a formal set of rules of conduct which have to be observed." (Thorne, 1997: 330).

⁶ The examples which follow were taken from Gibbons, 1994: 21.

This semantic features, as well as syntactic complexity, nominalisation and technical terms, makes for texts of very high lexical density. Ultimately, the reason for that density is the following:

... the apparently convoluted syntax of legislative language is a product of the uncooperative reading it will encounter. Whereas normally a reader will supply the omissions in what an author has written, in a statute the writer has to supply all the omissions for him- or herself, since not only will the reader *not* supply them but he or she will actively seek to capitalise on their existence.

(Hoey, 1988: 74)

B. The language of trial proceedings

Courtroom discourse is spoken and interactive. For each witness there will be an examination-in-chief, by his own supportive counsel⁷, a cross-examination, by the adversarial counsel, and then a re-examination from the supportive counsel, if s/he thinks it necessary. As well, each counsel will open his case by a summary, an opening address, and will close the case, after all his witnesses have been examined, by a closing address. In a trial before a jury (all criminal trials and some civil proceedings) there will be as well a summation or direction from the judge, directed to the jury.

The spoken legal language of the courts is governed by complex rules: witnesses are not allowed to say what other people have mentioned; they are not allowed to express their opinion; and they are not allowed to show emotions. They must do no more than respond directly to the questions.

Lawyers are advised to vary the way in which they pose questions in order to draw more from the witnesses and they are also urged to use different questioning approaches for different kinds of people. Repetition can be used as a rhetorical device, but if overused, it can bore the jury. Prosodic features like rhythm, pitch and pace are also important variants if the jury are to be persuaded to agree with a particular interpretation of the events put forward.

The manner of a particular hearing is dependent on the legal context, since different kinds of courts deal with different kinds of offences:

Civil offences are tried in both county courts and the High Court. The county courts are less formal since they deal with local affairs in which small sums of money are involved, as well as social matters like housing and the welfare of children, and undefended matrimonial cases. Hearings at the High Court are far more formal, since it deals with problems on a larger scale, such as mortgages, bankruptcy and divorce appeals.

Criminal cases are heard in the magistrates' courts and the crown court. In the former there is no jury: people can chose to defend themselves or to be represented by a barrister or solicitor; the justices decide whether the defendant is innocent or guilty and fix a sentence

⁷ This is called "direct examination" in the US.

where appropriate. The tone here is less formal than in the crown court, where all serious indictable crimes are dealt with.

The spoken language of the courts is often similar to that of written legal documents, but because it is spoken rather than written it tends to be less complicated. Nevertheless, its formal manner is marked by formulaic utterances: *You may approach the Bench, If your Lordship pleases, leading counsel for defence*. The naming of participants also contributes to the formality of the setting: the judge is called *My Lord* and *Your Lordship*, lawyers address each other as *my learned friend*; and witnesses are addressed by their full names and title - for instance, *Miss Jacqueline Baines*.

The structure of a court case is patterned and the proceedings of any trial will be opened and closed formally. In a crown court, the clerk of the court will probably begin the hearing by saying:

Members of the Jury, the Prisoner at the Bar is charged that on s/he To this indictment s/he has pleaded not guilty and it is your charge to say, having heard the evidence, whether s/he be guilty or not.

Although not as complicated as a legal contract, the sentence structure is still noticeably complex. The number of subordinate clauses makes it elaborate and clearly marks spoken legal language as more similar to a written register than to an informal spoken one. The use of the subjunctive “s/he be” is also more common in formal written discourse.

There are many subject-specific lexical items, like the nouns “witness-box”, “Common Law” and “jury”, and the verbs “adjourn”, “cross-examine” and “prosecute”. Legal language, in a spoken register as well as in a written one, uses many loan words of French (“adjourn”, “verdict”, “counsel”) and Latin origin (“defendant”, “prosecution”, “evidence”).

In court, archaisms are less common, because the language has to be appropriate for the general public as well as the experts. Normally, questions require closed yes/no answers, but lawyers may force their witnesses to develop their answers by framing questions using wh-question words.

The language of trial proceedings is formal, but not usually marked by the complex style of legal written language.

C. The language of judicial judgements

The flexibility of the generic structures of judicial discourse reflect the freedom which the common law judge enjoys. Nevertheless, all judgements share a set of structural elements (Gibbons, 1994: 44-45):

- Facts, an account of events and/or the relevant history of the case;
- Issues, either of fact or of law or both;
- Reasoning;
- Conclusion, the principle or rule declared applicable for the instant case;
- Order or Finding

All the elements are obligatory in a single judgement or the first judgement of a majority judgement. In a set of judgements on a particular case, a concurring or dissenting judge may choose, but rarely does, to omit Facts. If the Facts element is present, it precedes Issues and Reasoning which logically form a fixed sequence. Issues and Reasoning are iterative or recursive. Conclusion and Order typically occur initially or finally.

Because of the social gravity of the occasion, although individual styles may vary considerably in judgements, a consistently formal tenor is typical, particularly in the written appellate judgements that form the core of case law. Thus, the facts element is always presented as a narrative, not only of the events that have given rise to the legal proceedings, but also of the previous proceedings - charging, sentencing, arguments in lower courts, and so on)

Finally, I shall point out the **PROBLEMS** a translator may encounter when trying to approach all the types of legal discourses as a unique one. To start with, the translator should contextualize each type of legal discourse, otherwise, he would be in trouble, when facing what follows:

– *The polysemies of Legal Jargon*

This is one of the most important difficulties that a translator will have to face and solve, because, otherwise, s/he will encounter serious problems if s/he chooses the wrong meaning in the second language, that is the one s/he is translating into. Some English words can have different connotations in Spanish, depending on the sort of law we are referring to. E. g., “order”, within the context of Civil Law, means: *orden*, *orden ministerial*, or *decreto*, whereas, when related to Procedural Law and, to be more precise, to judicial judgements, it can be translated as: *resolución judicial* or *actuación judicial* and, if connected to Legislation, it can be interpreted as: *sección*, *norma*, *artículo* or *reglamento*.

– *Lexical contrasts*

The problem grows still bigger if, rather than making the mistake by choosing a wrong translation in the second language, the translator misinterprets the sense of the word in the first language: e.g. “under” does not usually mean *bajo* in legal documents; “under licence”, would be *con licencia*; “under section 3”, *a tenor de lo que dispone el artículo 3*; “under this clause”, *contemplado en esta cláusula*; “under the contract”, *que le incumbe conforme al contrato*, “under instructions from”, *por orden de*, “under tax law”, *conforme al Derecho Fiscal*.

– *Semantic borrowings and loan-translations*

Very often, probably because translators are so used to seeing a word in English that they think the same term exists in Spanish - and they do not even bother to check that in a

dictionary -, some mistakes are committed by adapting an English word to Spanish spelling - even when that word does not even exist in the second language. That is the case of “implement”, which is sometimes translated as *implementar*, when what it means is: *realizar*, *implantar* or *poner en vigor*, for instance.

– False friends

False friends are words which exist in both languages, but which have experienced a different etymological evolution. Thus, for example, “legislature” does not mean *legislatura* in Spanish, but *poder legislativo*; and “prorogue”, does not mean *prorrogar*, but *suspender*, *detener*.

– Syntax in the translation of legal texts and documents

Very often the translator may find problems in the syntax of both languages, for instance, when translating the aspect of some special verbal tenses, when translating the short sentences typical of Legal English into the long-winded ones characteristic of Legal Spanish, or the concise English predicators into the extensive Spanish periphrasis. As regards the Spanish ellipsis (*aludido*, *mencionado*), this must be avoided in legal documents, bringing about the subsequent repetition. Generalisations are expressed in English by means of “a, an”, whereas Spanish prefers *todo* or *cualquier*, followed by a noun. And the last aspect I am going to mention is words and syntactic order, which, unless their modification entails a change of meaning, that order can be adapted to the one which would be adequate in the second language.

To conclude with, a translator, when facing a legal text, should decide, firstly, the type of legal discourse s/he is facing, and once s/he has contextualized it, s/he should find the right semantic, stylistic and discursive equivalencies, as well as avoid the use of semantic borrowings, loan-translations, homophones and parallel syntactic structures to the ones which are present in the first language. They should previously check if those constructions are also correct in the second language.

REFERENCES

- Alcaraz Varó, E. 1996 (1994): *El inglés jurídico. Textos y documentos*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
Alcaraz Varó, E. & Hughes, B. 1997 (1993): *Diccionario de términos jurídicos*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
Asprey, M. M. 1991: *Plain Language for Lawyers*. Annendale NSW: Federation Press.
Atkins, B. T. et al. 1990 (1987): *The Collins Robert French Dictionary. French-English, English-French*. Glasgow: Harper Collins Publishers.
Charrow, R. & Charrow, V. 1979: “Making Legal Language Understandable: a Psycholinguistic Study of Jury Instructions”. *Columbia Law Review*. 1306-1374.

- Chomsky, N. 1965: *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge: M. I. T.
- Gibbons, J. 1994: *Language and the Law*. Harlow: Longman.
- Gustaffson, M. 1984: The syntactic features of binomial expressions in legal English. *Text* 4-1/3, 123-141.
- Halliday, M. A. K. 1978: *Language as Social Semiotic*. London: Edward Arnold.
- Halliday, M. A. K. 1985a: *Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Halliday, M. A. K. 1985b: *Spoken and Written Language*. Geelong, Victoria: Deakin University Press.
- Hoey, M. 1988: "The Discourse Properties of the Criminal Statute". *Computer Power and Legal Language* ed. by C. Walter, 69-87. London: Quorum Books.
- Jackson, B. S. 1995: *Making Sense in Law*. Liverpool: Deborah Charles Publications.
- Kurzon, D. 1984: "Themes, Hyperthemes and the Discourse Structure of British Legal Texts". *Text* 4/1-3, 31-55.
- Kurzon, D. 1986: *It is Hereby Performed: Explorations in Legal Speech Acts*. Philadelphia: John Benjamins.
- Maley, Y. 1994: "The language of the law". *Language and the Law* ed. by J. Gibbons, 11-50. Harlow: Longman.
- Ong, W. 1982: *Orality and Literacy*. London: Methuen.
- Thorne, S. 1997: *Mastering Advanced English Language*. Basingstoke: Macmillan Press LTD.

TOWARDS A SCALE OF IMPLICATIONS IN SYLLABLE MARGINS

ANA ISABEL ÁLVAREZ GONZÁLEZ

Universidad de Oviedo

1. INTRODUCTION

1.1 Implicational universals

When we try to formulate general principles governing the world's languages as a whole, we speak about **language universals**. A universal statement we can make about syllables is that if a language permits complex codas (consisting of more than one consonant) it will also allow for simple codas, containing just one. A statement like this is what we call an **implicational universal**.

Quoting from Spencer (1997:82), *implicational universals are important in linguistics because they help reveal deeper patterns of structural organization which are common to all languages and hence to human language as a whole.*

The CV syllable-type is generally recognized as **universally unmarked**, whereas a CVC syllable is relatively **more marked**, since some languages, like Italian or Japanese, limit closed syllables to a great extent. The addition of consonants to the coda will make the resulting syllables progressively more marked, and an extreme case would be a syllable containing six consonants in the coda, not attested in natural languages, and considered as **universally marked**.

These notions of markedness and implicational universals can be applied to cross-linguistic analyses of syllable structure, rendering markedness scales and a number of positive and negative implications: a constraint on any one point on the scale will also ban any more marked structure, and, on the other hand, the presence of the more marked structures implies the least marked ones too.

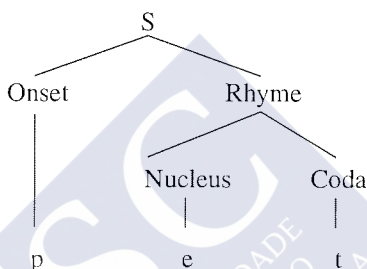
In this paper we will concentrate on syllable margins in a number of languages (English, Spanish and French), analyzing the different possible distribution and combina-

tions of [-consonantal] segments in onsets. Various degrees of complexity will arise, pointing at a scale of implications.

1.2 Some considerations on the distribution of segments in syllable structure

Current literature on syllable structure divides the syllable into two constituents, an ONSET(pre-nuclear segments) and a RHYME, with the rhyme in turn divided into a PEAK(nucleus) and a CODA(post-nuclear segments).

(1)



In Clements and Keyser (1985) syllable peaks are dominated by **V**, non-nuclear segments being dominated by **C**.

(2)

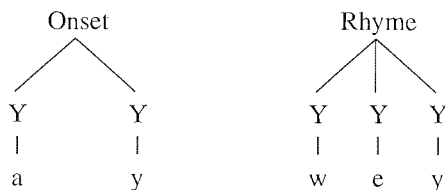
CCVC
plan

CCVCC
print

In principle, pre-nuclear **C**'s are all taken to form the onset constituent, whereas post-nuclear **C**'s will form the coda. These segments, traditionally associated to the feature [+consonantal], are either obstruents or sonorant consonants.

Before we continue presenting the analysis of these constituents, we must refer to the status of **glides** in syllable structure. In phonetic terms, glides are generally vocalic and have traditionally been associated to the nucleus of the syllable as in (3)

(3)



However, these structures would not capture the fact that, in **English and French**, pre-vocalic glides seem to be much more closely related to the Onset than to the nucleus itself:

- [j] and [w] in English regularly occur preceding most of the basic vocalic elements, diphthongs included. Only [jaɪ][yeə][wʊə] are excluded (cf. Eng. *yowl*, *yoke* vs. Span. *[jow] *[jew]). Similarly, [j], [w] and [ɥ] precede vowels and diphthongs in French (e.g. *iode*, *Bueil* [bœj], *alouette*).
- They are in complementary distribution with liquids in onsets beginning with an obstruent. (cf. Engl. or Fr. *[trj] *[prw] vs. Span. *patria*, *prueba*).
- In English, when preceded by a voiceless plosive (e.g. *twin*, *queue*) glides tend to be voiceless and to have the friction which is phonetically characteristic of a consonant.

In the light of these data, we can propose different structural analyses for pre-vocalic glides: In English and French they are **C** elements under **ONSET** rather than **V** elements under **NUCLEUS** (as in Spanish). This means that a word like *prueba* will not be analyzed as presenting a CCC onset, but a VV nucleus.

2. SYLLABLE ONSETS: A CONTRASTIVE STUDY

Syllable onsets in English and French may consist of **from zero to three C** elements. On the other hand, Spanish syllable onsets may combine **up to two** segments. We will now consider each possibility separately.

2.1 C onsets

The three languages under consideration have, not surprisingly, shown very few restrictions on C onsets, since this seems to be the least marked onset possible.

2.1.1.- Any consonantal segment from the **Spanish** inventory can begin a syllable, with the exception of /t/, which can only begin medial syllables, as in *pero* or *cara*.

2.1.2.- Any single consonant from the inventory of **English** can begin a syllable, with the possible exception of /t/ and /ʒ/, which cannot begin an English word but may be said to begin word-medial syllables in *ringing* and *leisure*.

2.1.3.- Any consonant may begin a **French** syllable. Even though [p] is rarely found in word-initial position (only in borrowings like *gnocci*), it is found in medial position as in *agneau*. The only possible exception is the velar nasal [ŋ], which is only found in word-final position in a number of borrowings (e.g. *meeting*, *parking*).

Differences in C onsets, therefore, refer to the inventories of each language, and to some gaps in the distribution of segments.

It is noteworthy that most exceptions arise with word-initial sonorants, which seem to be avoided in order to maximize acoustic differences with the nucleus (the most universal CV type has been proved to be the one containing an obstruent in the onset).

Therefore, we may assume the structure in (4) to represent C onsets in the three languages (differences arising only on the basis of the inventories of each language):

- (4)
- Onset
 |
 C
 [+/-sonorant]

2.2 CC onsets

Two consonantal onsets do present more differences in the languages we are analyzing. Language particular constraints will point at an implicational scale based on the degree of markedness of the different combinations.

2.2.1.- Possible CC onsets in Spanish are those listed in (5):

- (5)
- i) pr-; tr-; kr-; br-; dr; gr-
 - ii) pl-; kl-; bl-; gl-
 - iii) fr-; fl-;

Two-consonant onsets in Spanish are therefore restricted to those combining an obstruent and a liquid: either a plosive and a liquid (the absence of tl- dl- reflects a widely observed gap in natural languages), or a voiceless labial fricative and a liquid. At this point it must be noted again that in Spanish pre-vocalic glides do not seem to appear as C nodes under Onset, but as V nodes in the nucleus.

These combinations can be considered as the least marked CC onsets: since plosives and liquids are maximally distinct in terms of sonority, this is the most widely found CC onset. Spanish, therefore will greatly restrict the next less marked combination (/f/ is the only cluster initial fricative), and ban any others

2.2.2.- Some more marked CC appear in English than in Spanish, since here any voiceless fricative can combine with liquids and glides, and combinations of two obstruents are permitted (though highly restricted).

The table in (6) below lists possible CC onset clusters in English:

(6) Based on Jensen, 1993

	p	t	k	f	m	n	l	r	w	j
p							pl	pr	pw	pj
b							bl	br	bw	bj
t								tr	tw	tj
d								dr	dw	dj
k							kl	kr	kw	kj
g							gl	gr	gw	gj
f							fl	fr		fj
v							vl	vr		vj
θ								θr	θw	θj
s	sp	st	sk	sf	sm	sn	sl		sw	sj
ʃ								ʃr	ʃw	
h										hj
m										mj
n										nj
l										lj

The italicized clusters *pw-*, *bw-*, *vl-*, *vr-*, *ʃw-* (*pueblo*, *bwana*, *Vladimir*, *vroom*, *scwha*) are foreign in origin or highly unusual, but they do not present any difficulty to English speakers. It must be noted that these clusters combine an obstruent plus a sonorant, just as many other well-formed clusters in English. They are not therefore excluded by any structural or "strong" constraint, but by some "weak" or collocational restriction (Spencer, 1996:85).

From these data we can conclude that two-segment onset clusters in English can be divided into three groups:

- Those combining an obstruent (a plosive or a voiceless fricative) and a liquid or glide. (Again with the exception of *tl-* and *dl-* languages.
- Sonorants, /h/ /m/ /n/ /l/ can only be followed by /j/.¹
- Those combining two obstruents (a voiceless alveolar fricative followed by a voiceless plosive or /f/) or an obstruent and a nasal: /sp/, /st/, /sk/, /sm/, /sf/, /sn/. These are all highly marked structures, which seem to violate some basic principles in syllabification:
 - /sp st sk sf/ violate the very general principle known as the Sonority sequencing generalization, by which sonority must be markedly and progressively decreasing in syllable margins, since plosives are less sonorous than fricatives.
 - /sm sn/ are against the tendency for nasals to appear in C onsets.

¹ The presence of nasals, [+vocalic][+consonantal] /l/ or [-vocalic][-consonantal]/h/ as first elements in a CC onset cluster seems to be rather exceptional. In fact, these clusters can only appear before /uw/ and it has been suggested (Clements & Keyser, 1983; Hogg & McCully, 1987) that Cy clusters do not appear underlyingly and are not therefore relevant for core syllable structure in English.

Therefore, these structures are often analyzed in terms of extrametricality: the initial /s/ not being part of the onset, but an adjunct to the syllable. However, either in terms of adjunction or of true CConsets, we will still have to rank them low in the implicational scale.

2.2.3.- As for **French CC onsets**, French allows all the CC onsets in Spanish and English, and also:

- a) All voiceless fricatives can combine with liquids and glides.
- b) Nasals and liquids can be followed by any glide
- c) Most combinations of two obstruents are permitted, but only some of them are widely found in the vocabulary. It has been observed that this language readily accepts clusters of varying complexity in borrowings and classical words, and an optimal analysis, therefore, should consider these "foreign" clusters separately from those in the current vocabulary, and refer to them as subject to a weak constraint

The following table shows most possible CC onsets in French:

(7)

	t	k	v	f	m	n	l	r	w	ɥ	j	
p							pl	pr	pw	pɥ	pj	
b							bl	br	bw	bɥ	bj	
t								tr	tw	tɥ	tj	
d								dr	dw	dɥ	dj	
k							kl	kr	kw	kɥ	kj	
g							gl	gr				
p							fl	fr	fw	fɥ	fj	
b							vl	vr	vw		vj	
s	sp	st	sk	sv	sf	sm	sn	sl	sv	sw	sɥ	sj
ʃ							ʃl	ʃr			ʃɥ	ʃj
ʒ									ʒw	ʒɥ	ʒj	
m									mw	mɥ	mj	
n									nw	nɥ	nj	
l									lw	lɥ	lj	
R									Rw	Rɥ	Rj	

Apart from these, French presents a series of more marked CC onsets though mainly restricted to words of a classical origin or borrowings from other languages:

- 1.- Plosives + dental fricatives: /ps/ **pseudonyme**, /ts/ **tsarine**, /ks/ **Czarine**, /dz/ **Zeus**, /gz/ **xénophilie**. Of these, only /ps/ can be said not to be unfrequent, and they are all quite marked clusters, since plosives and fricatives are contiguous in the sonority scale.
- 2.- Plosives or/ + nasal: /pn/ **pneumatique**, /kn/ **Cnémide**, /ʃn/ **schnaps**. Since nasals tend to appear in C onsets, these are also highly marked clusters.

3.- Plosive+plosive or fricative+fricative. : /bd/ bdelle, /kt/ cténaires, /zv/ schwa, /zv/ zwingle. These are all highly marked clusters, since they combine elements of the same sonority. Therefore, they will rank lowest in CC clusters.

The fact that these three groups of clusters are all pronounceable for French speakers but highly restricted in use and mainly felt as foreign, points at some weak constraint which will place them as borderline cases.

Higher than them will rank the clusters in (7) that combine /s/ with obstruents, liquids and nasals, since these are much more widely distributed and not sensed as foreign.

2.2.4.- An Implicational Scale for CC onsets

Based on these analyses of CC onsets we can now propose the following scale:

(8)

CCV	Spanish	English	French
plosive+liquid/glide	+	+	+
/f/ +liquid/glide	+	+	+
other[-voice]fric +liquid/glide	*	+	+
nasal/liquid + glide	*	only /y/!	+
[+voice]fric + liquid/glide	*	*/v/ vr/!	!
/s/ + /p t k f/	*	+	+
/s/ + [+nasal]	*	+	+
/s/ + /v b/	*	*	+
plosive + /s/	*	*	!
obstruent + nasal	*	*	!
fricative+ fricative	*	*	!
plosive+plosive	*	*	!!

+ Permitted

! Weak constraint: pronounceable, maintained in borrowings and "learned" words. The lower in scale, the less preferred

* Strong Constraint: unpronounceable, sensed as foreign or impossible. Anything lower in scale is also banned.

2.3. CCC Onsets

CCC onsets are obviously highly marked structures, and are therefore banned by a structural constraint in many languages, as is the case with Spanish. In the case of English and French they are strongly limited to those combining /s/ and a well-formed CC onset. This

is again a violation of the Sonority Sequencing Generalization, and once again analyses in terms of extrametricality have been advanced together with an implicational universal : if a language allows for /s/ to be adjoined to a C onset, it will also allow for it to be adjoined to a CC onset .

One other reason that may back the adjunction analyses is that these CCC onsets do not imply the most complex CC combinations and should therefore rank higher than them in the implicational scale

2.3.1.- CCC onsets in English, are limited to those listed in (9):

(9)

- i) spl-; spr; str-; skl-; skr-
- ii) skw-; spy-; sty-; sky-
- iii) sly-; smy ; sfr-

The italicized clusters in iii), are very rarely found (e.g. *sluice*, *smew*, *sphragistic*). Those in i) and ii) regularly combine /s/, a voiceless plosive and a liquid or glide. In all cases the first two consonants form a possible two-consonant onset, and the last two form another possible onset. Therefore, stl- is excluded because tl- is not a possible onset. The absence of stw- seems to be accidental.

2.3.2.- In the case of French,

(10)

- i) spl-; spr; str-; skl-; skr- sfr-
- ii) sbr-sgr-

it may also present a voiceless alveolar fricative followed by a combination voiceless plosive + liquid or glide (and also, though quite exceptionally, the combination [sbr] as in *sbrinz*, [sgr], as in *sgraffite*, and [sfr], as in *sphragistique*).

It must be noted that of all the combinations /s/C only /sv/ cannot appear in a CCC onset. Therefore, it should probably be grouped with the rest of Fricative+ Fricative combinations, rather than with these possible adjunctions.

2.3.3.- An Implicational Scale for CCC onsets?

A separate implicational scale for CCC onsets would imply that these are not related to possible CC onsets. However, as we have already seen, only if /s/ can be adjoined to a C onset can it be adjoined to CC onsets too. Besides, some of the CC onsets in our implicational scale seem to rank lower than these. Therefore, it seems to be a much more accurate approach for us to propose a single implicational scale that will show all the options under consideration.

We are aware of the fact that the limited corpus may result in much too general statements, and that some of the proposed levels should therefore be subdivided, but, yet this can serve as an approximation to an Implicational Scale for pre-nuclear margins.

3. AN APPROXIMATION TO AN IMPLICATIONAL SCALE FOR PRE-NUCLEAR MARGINS

(10)

Onset	Spanish	English	French
[+/- sonorant]	+	+	+
plosive+liquid/glide	+	+	+
/f/ +liquid/glide	+	+	+
other[-voice]fric +liquid/glide	*	+	+
nasal/liquid + glide	*	only /y/!	+
[+voice]fric + liquid/glide	*	*/v/ vr/!	!
/s/ + /p t k f/	*	+	+
/s/ + /p t k f/ + liquid /glide	*	+	+
/s/ + [+nasal]	*	+	+
/s/ + [+nasal] + glide	*	!	!
/s/ + /bg/	*	*	!
/s/ + /bg/+ liquid	*	*	!
plosive + /s/	*	*	!
obstruent + nasal	*	*	!
fricative+ fricative	*	*	!
plosive+plosive	*	*	!!
CCC	*	*	*

+ Permitted
! Weak constraint: pronounceable, maintained in borrowings and "learned" words. The lower in scale, the less preferred
* Strong Constraint: unpronounceable, sensed as foreign or impossible. Anythig lower in scale is also banned.

REFERENCES

- Clements, G.N. and S.J. Keyser. 1983. *CV phonology: A Generative Theory of the Syllable*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Durand, J. 1990. *Generative and Non-Linear Phonology*. London: Longman.
- Fouché, P 1959: *Traité de Prononciation Française*. Paris: Librairie C. Klincksieck.
- Gimson, A.C. 1980. *An Introduction to the Pronunciation of English*. (3rd edition). London: Edward Arnold.
- Harris, J. 1994. *English Sound Structure*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Harris, J.W. 1991. *La Estructura Silábica y el Acento en Español. Análisis no Lineal*. Madrid: Visor.
- Hogg, R. and C.B. McCully. 1987. *Metrical Phonology: a Coursebook*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jensen, J.T. 1993. *English Phonology*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co.
- Quilis, A 1993. *Tratado de Fonología y Fonética Españolas*. Madrid: Gredos.
- Spencer, A.1996. *Phonology; Theory and Description*. Cambridge. Blackwell.
- Warnant, L 1987. *Dictionnaire de la Prononciation Française dans sa Norme Actuelle*. Paris: Duculot.
- Wells, J.C. 1990. *Longman Pronunciation Dictionary*. London: Longman.

O CONCEPTO DE TRADUCCIÓN NAS ESTILÍSTICAS COMPARADAS TRADICIONAIS

ALBERTO ÁLVAREZ LUGRÍS

Universidade de Vigo

En investigacións paralelas ó presente estudio temos subliñado xa a necesidade de reconsidera-lo papel da Estilística Comparada dentro do campo dos Estudos de Traducción, xa que coidamos que é unha disciplina que nos pode fornecer datos relevantes en canto a comportamentos lingüísticos naturais e comportamentos lingüísticos inducidos por outras linguas ou polo proceso mesmo da traducción (Cf. Álvarez Luguís 1997). Nesta ocasión estudiarémo-lo concepto de traducción das Estilísticas Comparadas tradicionais, e particularmente da *Stylistique comparée* de Vinay & Darbelnet, da que se declaran debedores os demais autores como Malblanc (1963), Kassai (1974) ou Vázquez Ayora (1977).

A *Stylistique comparée du français et de l'anglais* de Vinay & Darbelnet supón, segundo Rosa Rabadán (1991:27), o comezo dunha nova etapa dentro da historia das reflexións sobre a traducción marcada por unha crecente concienciación de que era preciso un achegamento científico ó estudo da práctica traductora. Esta obra, á cal os autores lle dan o subtítulo de *Méthode de traduction*, ten o indiscutible mérito de

"haber incorporado los estudios de traducción al mundo de la investigación, [pero] presenta todos los defectos que cabe esperar en un trabajo cuyo tema es una disciplina en estado embrionario. Vista desde la perspectiva actual, la *Stylistique* no pasa de ser un ejemplo de análisis interlingüístico que añade la dimensión de la equivalencia situacional" (Rabadán 1991:27).

Vinay & Darbelnet pretenderon darlle carácter científico ó estudo da traducción do único xeito que lles era posible na súa época: o recurso a unha disciplina próxima e ben desenvolvida como era a Lingüística, e principalmente, tal e como se recoñece dende o principio (1958:2), ás propostas de Charles Bally en *Précis de stylistique*, *Linguistique générale et linguistique française* e *Traité de stylistique française*. Nunha fase aínda cedeira dos

estudios sobre a traducción na que a futura independencia deste campo con respecto á Lingüística case nin se imaxinaba, os autores non souberon assimilar e integra-lo apoio teórico dunha disciplina que rematou por absorbelos e domina-lo seu traballo. Deste xeito, mesmo as incoherencias ontolóxicas son relativamente frecuentes, e atopámolas, por exemplo, na definición que da súa disciplina fan os propios Vinay & Darbelnet: "... stylistique externe (ou comparée) qui observe **les caractères d'une langue** tels qu'ils apparaissent par comparaison avec une autre langue" (1958:15) (a énfase é nosa). Ó noso entender, tal observación invalida o subtítulo do libro, que o caracteriza como "méthode de traduction!".

Non embargante, pouco máis adiante (1958:20), os autores afirman que o cometido dunha Estilística Comparada é explica-lo mecanismo da traducción e facilitar esta tarefa por medio de leis válidas para cada parella de linguas; e logo conclúen que

... la traduction est indissociable de la stylistique comparée, puisque toute comparaison doit se baser **sur des données équivalentes**. Mais la reconnaissance de ces équivalences est un problème de traduction au premier chef... La stylistique comparée part de la traduction pour dégager ses lois; le traducteur utilise les lois de la stylistique comparée pour bâtir sa traduction (1958:21) (a énfase é nosa).

Como no caso do modelo proposto por Nida (1964) e Nida & Taber (1969), o de Vinay & Darbelnet herda da Lingüística unha concepción da traducción excesivamente simplificada: a incompreensión da complexidade do proceso tradutivo e un afán normalizador e normativizador propio da gramática tradicional levan ós autores a reduci-la traducción a un sinxelo conxunto finito de procedementos técnicos de execución perfectamente replicables en tódolos casos; uns métodos "auxquels se ramène la démarche du traducteur" e que "apparaissent multiples au premier abord, mais se **laissent ramener à sept**, correspondant à des difficultés d'ordre croissant" (1958:46) (a énfase é nosa). Vinay & Darbelnet mesmo coindan que

Il est permis de supposer que si nous connaissions mieux les méthodes qui gouvernent le passage d'une langue à l'autre, nous arriverions dans un nombre toujours plus grand de cas **à des solutions uniques**. Si nous possédions un critère quantitatif pour rendre compte de l'exploration du texte, nous pourrions même exprimer par un pourcentage le nombre de cas qui échapperaient encore à l'univocité (1958:24) (a énfase é nosa).

Malia haber autores actuais que comparten e defenden o uso destes *procédés techniques de la traduction* porque "tampoco deja de ser cierto que una conceptualización de algunos modos de hacer del traductor pueda tener su utilidad" (Tricás 1995:157) para "arrojar una luz sobre las posibles soluciones a los problemas concretos" (López Guix & Minett Wilkinson 1997:235), o certo é que cada vez menos autores recorren a eles como instrumento de descrición e análise ou como método de ensino. Se cadra só algúns dos

¹ Aínda que, curiosamente, esta expresión foi utilizada por primeira vez polos nosos autores, como indica Georges Mounin (1986:x).

denominados "manuais de traducción" seguen a botar man hoxe destes mal chamados procedementos de traducción, sobre todo na exemplificación e comentario de traduccions. Mercedes Tricás, por exemplo, mesmo di que "la transposición y la modulación son... los propiamente traductológicos" (1995:58). Chama a atención que nun manual tan brillante como o desta autora se siga a mante-la denominación de "técnicas de traducción", sobre todo despois de facer un minucioso estudio do proceso de traducción no que se nos di, tomando as palabras de Delisle, que non se trata dun mecanismo perfecto senón dunha "art d'approximation" que consiste en reconstruír, sobre a base da noción de equivalencia, o proceso comunicativo con tódolos factores e parámetros que nel interveñen (1995:39ss). A inclusión de "técnicas de traducción" responde só a un afán taxonómico e normalizador que ignora os parámetros textuais, pragmáticos e extralingüísticos, que interveñen no acto comunicativo, que precisamente é unha das críticas que Tricás lles fai ós autores canadianos:

... frecuentemente criticada porque parte de la traducción como resultado y establece sus conclusiones a partir de los pares de equivalencias confrontados sin tener en cuenta que ciertas exigencias –funcionales, contextuales, estilísticas– pueden llevar a traducciones distintas de un mismo segmento verbal (1995:57).

Nós, non embargante, coidamos con Delisle (1980:90-94) que estes procedementos son máis ben etiquetas que se lle dan ó resultado da traducción, o que fai da obra de Vinay & Darbelnet unha simple recompilación de observacións sobre a lingua de pouca utilidade para o traductor porque "l'analyse de la langue que pratiquent les stylisticiens comparatistes reste en deça de l'analyse du discours sur lequel se fonde tout vraie traduction" (Delisle 1980:88).

En efecto, dicir que a transposición é un "procédé par lequel un signifié change de catégorie grammaticale" (Vinay & Darbelnet 1958:16) "sans changer le sens du message" (op. cit., 50) non é unha axuda útil para o traductor. Tampouco o é dicir que nas seguintes traduccions:

1. He soon realized : Il ne tarda pas à se rendre compte.
2. Parce que trop complexes, les rapports internationaux son souvent présentés sous un jour simplifié : Las relaciones internacionales, por su excesiva complejidad, se presentan a menudo bajo un prisma simplificado².

se aplicou a técnica da transposición, xa que a transposición é o resultado da traducción, non a súa orixe. O verdadeiramente interesante sería, en todo caso, conseguirmos explicar como o traductor chega a producir unha traducción a partir dun texto orixinal; poderíamos dicir que hai tantas técnicas de traducción como traductores e como textos que se traducen, e non só sete como pretenden Vinay & Darbelnet. O contrario é o mesmo que afirmar que o proceso de traducción consiste en ir aplicándolles ós textos unha serie de patróns fixos ata atopar

² Exemplos tomados de Vinay & Darbelnet (1958:16) e Tricás (1995:172) respectivamente.

algún que encaixe, pero, o cometido dos Estudos de traducción non é, en absoluto, achar métodos de traducción axeitados (Tourey 1995:17).

Esta parece ser, emporiso, en máis dunha ocasión, a concepción de Vinay & Darbelnet, que insisten en que as técnicas de traducción se reducen a sete e din que "nous aurons l'occasion de montrer que nos sept procédés s'appliquent également, quoique à des degrés divers, aux trois parties de cette ouvrage: lexicque, agencement et message" (1958:54).

A devandita redución do proceso de traducción a un simple modelo *quasi*-mecánico podémola comprobar igualmente no desenvolvemento da metodoloxía de análise, que os autores (1958:36) basean en unidades de traducción definidas como "des unités lexicologiques dans lesquelles les éléments du lexique concourent à l'expression d'un seul élément de pensée... l'unité de traduction est le plus petit segment de l'énoncé dont la cohésion des signes est telle qu'ils ne doivent pas être traduits séparément" (1958:37). As unidades de traducción, tamén denominadas *unités de pensée* ou *unités lexicologiques*, que propoñen Vinay & Darbelnet corresponden en realidade a algunhas das unidades formais da taxonomía lingüística tradicional, por máis que os autores insistan en que "[au traducteur] il lui faut donc une unité qui ne soit pas exclusivement formelle, puisqu'il ne travaille sur la forme qu'aux deux extrémités de son raisonnement" (op. cit., loc. cit.). Efectivamente, se repasamo-lo longo elenco de unidades de traducción propostas (1958:37-43), veremos que todas elas se poden reducir a dúas: a palabra e a frase. Por outra parte, ó describiren as súas unidades os autores mesturan unha grande cantidade de criterios (funcional, semántico, dialéctico, prosódico, etc.), o que resulta nun inventario demasiado heteroxéneo e extenso como para ser operativo: *unités fonctionnelles, sémantiques, dialectiques, prosodiques, simples, dilués, fractionnaires, groupes unifiés* (ou *idiotismes*), *locutions d'intensité, locutions verbales, adjectivales, adverbiales*, frases nominais (*les grands magasins: department stores*) e mesmo "un maquis d'expressions où le traducteur doit dépister l'unité lexicologique... mais il n'existe pas... de répertoires complets" (1958:42). Así e todo, a nota común a todos estes elementos é a súa suposta inseparabilidade cando son traducidos. Trátase de palabras ou de grupos de palabras que, por mor do uso, se teñen lexicalizado en maior ou menor medida: trátase, a fin de contas, de unidades lexicolóxicas, de conceptos que, debido ós caprichos da lingua (1958:36) están expresados por dúas ou máis palabras no canto dunha. Vexamos uns exemplos:

3. avoir lieu : to happen
4. You bet! : Je vous crois!
5. tout de suite : immediately
6. avoir le pas sur : take precedence over
7. stone deaf : sourd comme un pot
8. du fer blanc : tin³

3 Exemplos tomados de Vinay & Darbelnet (1958:38-42).

En primeiro lugar, chama a atención que nunha obra na que se lle concede grande relevancia á situación (1958:173ss) como determinante último do contido da mensaxe, tódolos exemplos aparezan descontextualizados: non se nos ofrece nunca un contexto co cal xulga-la pertinencia ou corrección dos exemplos propostos. Esta presentación da obra, repetida páxina tras páxina, chega a crea-la sensación de estarmos ante unha especie de dicionario bilingüe de colocacións que ofrece unha soa solución para cada lema, o que redunda na idea de que para os autores a traducción é unha actividade mecánica, un sinxelo transvasamento lingüístico que ten lugar no nivel da palabra ou, en certas ocasións, da frase.

O apartado dedicado ás unidades de traducción remata con esta observación:

En principe, la traduction d'un mot dépend de son contexte. L'unité de traduction est un contexte restreint; c'est un syntagme dont l'un des éléments détermine la traduction d'autre (1958:42).

Non conseguen ver os autores que ese contexto que determina a traducción dunha palabra (deberíamos dicir o seu sentido ou uso) é un contexto moito máis amplo que a frase á que pertence a palabra. "Quand il cherche une équivalence, le traducteur fait une analyse du discours. Il procède à l'examen des réalisations écrites de la langue à un niveau supérieur à celui du mot ou de la phrase ou de l'énoncé isolé, contrairement à la plupart des linguistes qui analysent les mots ou les phrases en eux-mêmes et pour eux-mêmes", dinos Delisle (1980:60) en clara referencia á *Stylistique*.

Un terceiro factor, xunto co establecemento de técnicas de traducción e a definición das súas unidades de traducción, contribúe á configuración do xa comentado concepto de traducción como translación maquinal: a noción de equivalencia, que para Vinay & Darbelnet é ahistórica e estática, mesmo independente dos textos e allea a eles; concíbena como un simple procedemento de traducción, "qui rend compte de la même situation que dans l'original, en ayant recours à une rédaction entièrement différente" (1958:9), algo, xa que logo, que preexiste ós textos e mesmo ó proceso de traducción e que polo tanto pode recollerse en listados de equivalencias ou repertorios léxicos, como defenden os autores:

un caractère particulier des équivalences: elles sont le plus souvent de nature syntgmatische, et intéressent la totalité du message. Il en résulte que la plupart des équivalences... sont figées et font partie d'un répertoire phraséologique d'itiotismes, de clichés, de proverbes, de locutions substantivales ou adjectivales, etc (1958:52),

o que, segundo Rabadán (1991:61), reduce a traducción a nunha substitución terminolóxica.

Esta serie de críticas que lle vimos de facer á obra pioneira de Vinay & Darbelnet non pretenden nin moito menos escurece-los moitos méritos que posúe, como ya apuntabamos máis arriba mediante as palabras de Rosa Rabadán (1991:27); e, dende logo, recoñecemos con Kelly (1977:23) que unha das contribucións máis importantes da *Stylistique comparée du français et de l'anglais* é o establecemento da diferenza entre o que lle corresponde ó plano da lingua e o que lle corresponde ó plano do autor, así como a introducción do

parámetro situacional dentro do acto comunicativo. Como primeiro estudio estilístico da traducción concebido con pretensións científicas, consegue eleva-la disciplina ó estatus de rama diferenciada (mais non autónoma) dentro da Lingüística; marca os obxectivos que se deberá propor para o futuro, aínda que non os consegue plenamente, pero, precisamente por ser un estudio novedoso, pon de manifesto as moitas faltas e inconsistencias que caracterizan as etapas iniciais de calquera investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Lugrís, Alberto (1997) "A estilística comparada como ferramenta dos Estudos Descritivos de Traducción", relatorio presentado no I Congreso Internacional de Traducción da Universidade da Coruña.
- Delisle, Jean (1980) *L'analyse du discours comme méthode de traduction. Initiation à la traduction française de textes pragmatiques anglaises. Théorie et pratique*. Cahiers de traductologie, nº 2. Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa.
- Kassaï, Georges (1974) *Stylistique comparée du français et du hongrois*. Thèse de Doctorat de l'État, París: Université de Paris III.
- Kelly, Louis G. (1977) *The True Interpreter. A History of Translation Theory and Practice in the West*. Oxford: Basil Blackwell.
- López Guix, Juan Gabriel & Minett Wilkinson, Jacqueline (1997) *Manual de traducción Inglés / Castellano. Teoría y Práctica*. Serie Práctica, Universitaria, Técnica, Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Malblanc, Alfred (1963) *Stylistique comparée du français et de l'allemand. Essai de représentation linguistique comparée et étude de traduction*. Bibliothèque de Stylistique Comparée, nº 2. París: Les Éditions Didier. Cinquième édition revue 1989.
- Mounin, George (1986) "Préface" en Tatilon (1986), pp. ix-xi.
- Nida, Eugene (1964) *Towards a Science of Translating, with Special Reference to Principles and Procedures Involved in Bible Translating*. Leiden: E.J. Brill.
- Nida, Eugene & Taber, Charles R. (1969) *The Theory and Practice of Translating*. Helps for Translators, vol. VIII. Leiden: E.J. Brill. Second Photomechanical Reprint, 1982.
- Rabadán, Rosa (1991) *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*. León: Servicio de publicaciones de la Universidad de León.
- Tatilon, Claude (1986) *Traduire. Pour une pédagogie de la traduction*. Collection Traduire, Écrire, Lire, Toronto: Éditions du GREF (Groupe de Recherche en Études Francophones).
- Toury, Gideon (1995) *Descriptive Translation Studies – and Beyond*. Benjamins Translation Library, vol. 4. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Tricás Preckler, Mercedes (1995) *Manual de Traducción Francés / Castellano*. Serie Práctica, Universitaria, Técnica, Barcelona: Editorial Gedisa SA.
- Vázquez Ayora, Gerardo (1997) *Introducción a la traductología*. Washington: Georgetown University Press.
- Vinay, J.P. e Darbelnet, J. (1958) *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction*. Bibliothèque de Stylistique Comparée, nº 1. París: Les Éditions Didier. Nouvelle édition revue et corrigée (1994).

EXTRANJERISMOS LÉXICOS: BREVE ESTUDIO DE LA UTILIZACIÓN DE EXTRANJERISMOS INGLESES EN EL LENGUAJE ECONÓMICO Y EMPRESARIAL

ANTONIO ÁLVAREZ RODRÍGUEZ
Universidade de Santiago de Compostela

A lo largo de la historia existió siempre un intercambio cultural entre los hablantes de distintas lenguas, lo que propició el consiguiente intercambio lingüístico. En cada época hubo una lengua que, por uno u otro motivo, tenía un papel preponderante y ejercía una mayor o menor influencia sobre las demás. Hoy en día, nadie pone en duda la supremacía del inglés como medio de comunicación internacional, y por lo tanto, como la lengua más influyente del panorama lingüístico actual. Este fenómeno, unido al enorme incremento experimentado por las posibilidades de difusión y contacto entre distintos países, nos ha llevado a la situación actual en la que resulta difícil para cualquier persona que viva en España, encender la radio, la televisión, abrir un periódico, una revista, o cualquier otro tipo de publicación de carácter técnico, cultural o de ocio, y no toparse con una gran cantidad de términos que, incluso para alguien sin grandes conocimientos lingüísticos, resulta obvio que no pertenecen a nuestro idioma.

Nos estamos refiriendo a los **extranjeros**, los que cada vez con mayor frecuencia invaden nuestra lengua, sin ningún tipo de control y sin tener en cuenta las formas más adecuadas a los moldes del idioma.

Son precisamente este tipo de palabras, los extranjerismos importados de la lengua inglesa, y en particular los que hacen referencia al lenguaje utilizado en el mundo de la economía y la empresa, los que constituyen el objeto de este estudio.

1. ESTUDIO TIPOLOGICO DE EXTRANJERISMOS ACTUALES

El ámbito de nuestra investigación está delimitado al estudio de la frecuencia y características de los extranjerismos de procedencia inglesa que aparecen en ciertos textos

españoles relacionados con el mundo de la economía y la empresa. Nuestro objetivo es establecer la existencia de un patrón de comportamiento a la hora de decidir qué términos se importan y cuáles no. Pensamos que la gran facilidad que tiene la lengua inglesa para formar palabras nuevas a partir de otras existentes, la gran exactitud de significación de las palabras resultantes, la economía lingüística que suponen, y en muchos casos, la dificultad de encontrar en español palabras o expresiones que abarquen todo el espectro del significado de vocablo inglés, son factores muy importantes a la hora de decidir si utilizamos el término importado, o por el contrario nos decidimos por la versión española del mismo.

El estudio se divide en dos fases. La primera consiste en recopilar todos los casos en los que aparecen extranjerismos ingleses en los textos utilizados. Dicho con otras palabras, todos aquellos casos en los que se utiliza un término directamente importado del inglés, sin ningún tipo de modificación o adecuación a las normas ortográficas de la lengua española y eludiendo, además, la utilización de la palabra o expresión disponible en nuestra lengua que, en la mayoría de los casos, podría emplearse con un significado idéntico.

La segunda fase consiste en un estudio cuantitativo y cualitativo de los datos recopilados, con el objetivo de establecer una serie de conclusiones que nos ayuden a profundizar en las causas puramente lingüísticas de la importación léxica.

2. MÉTODO

Para llevar a cabo esta investigación hemos utilizado los números correspondientes a un semestre completo¹ de cuatro publicaciones españolas cuyo contenido está específicamente vinculado con el campo económico y empresarial. El nombre de estas revistas, así como los números utilizados de cada una de ellas son los que siguen:

Actualidad Económica, (números: 1845, 1846, 1847, 1848, 1849, 1850)

Alta Dirección, (números: 170, 171, 172)

ESIC Market, (números: 81, 82)

Papeles de Economía Española, (números: 56, 57)

Todas estas revistas, por su contenido eminentemente específico, utilizan un tipo de lenguaje que podríamos clasificar como técnico y formal.

3. RECOPIACIÓN DE DATOS

El número total de términos ingleses distintos encontrados en las publicaciones arriba mencionadas es de 234, los cuales, teniendo en cuenta las veces que aparece cada uno de ellos, dan lugar a una casuística de 1128 utilizaciones de extranjerismos ingleses.

¹ En el caso de *Actualidad Económica*, por tratarse de una publicación semanal, hemos considerado suficiente utilizar, únicamente, los números correspondientes a seis semanas.

En la figura 1 se muestra la distribución del número de casos de utilización de términos ingleses en cada una de estas publicaciones.

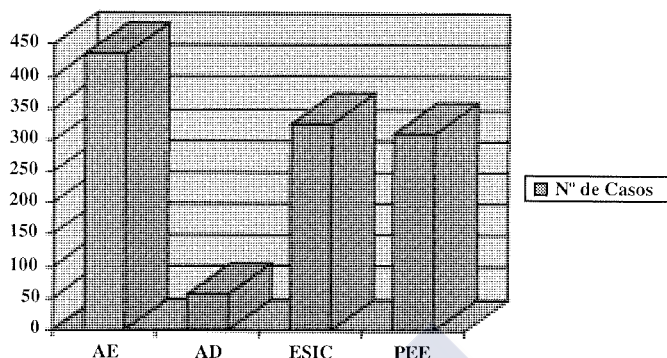


FIGURA 1. Distribución por publicación.

Como se puede apreciar, tres de las revistas presentan un porcentaje muy alto de utilización de extranjerismos. La cuarta, *Alta Dirección*, se encuentra muy por debajo de estos niveles de uso de terminología inglesa. Esto que a primera vista podría parecer sorprendente, no lo es en absoluto si tenemos en cuenta que dicha revista, como su nombre indica, está dirigida a aquellas personas que ocupan puestos de dirección y gestión en la empresa. Se trata, por lo tanto, de un colectivo donde la formación en lenguas extranjeras no se considera relevante, como lo demuestra el hecho de que en el plan de estudios de la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas no se contempla el estudio de ninguna de ellas, y por el contrario sí es una asignatura obligatoria en el plan de estudios de la Diplomatura en Ciencias Empresariales. No es éste el lugar idóneo para discutir un tema de esta índole. Nos limitamos, simplemente, a apuntarlo como la explicación a un hecho tan significativo como es el del gran desfase que existe, entre unas y otras publicaciones, en los niveles de utilización de términos importados directamente del inglés.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS RECOPIRADOS

Cada uno de los términos recopilados se analiza en base a su estructura interna para, a continuación, proceder a su clasificación de acuerdo con las distintas categorías de distribución de datos que hemos establecido. Estas categorías son las siguientes:

Compuestos: entendiendo como tales cualquier combinación de dos o más palabras que forman lo que podríamos denominar una unidad semántica, tanto si van separadas por un espacio, como por un guión o unidas formando una única palabra. Así entendida, en esta categoría incluimos no sólo lo que tradicionalmente se consideran palabras compuestas, sino también, en un sentido mucho más general, toda esa gama de combinaciones de palabras,

como son las *colocaciones* propiamente dichas, y las combinaciones de nombre+nombre y adjetivo+nombre, que por su frecuencia de utilización dentro del contexto que nos ocupa, pueden considerarse como *colocaciones*.

Derivadas: palabras que se forman utilizando prefijos o sufijos derivativos.

Abreviaturas: incluyendo aquí los tres tipos principales de abreviaturas que existen en lengua inglesa (Acrónimos, acortamientos y combinaciones²).

El análisis de la estructura interna de los términos recogidos y su posterior clasificación en base a las categorías establecidas revela datos, a nuestro modo de ver, muy interesantes. De los 234 términos encontrados, 107 pueden clasificarse como compuestos, 96 son derivados, 7 son abreviaturas y 68 son unidades léxicas que no muestran ninguno de los rasgos definitorios de estas categorías. Algunos de los términos, sin embargo, presentan rasgos de dos categorías distintas. Así, 43 de ellos son compuestos con algún rasgo de derivación y una de las abreviaturas también incorpora la utilización de un sufijo. La Figura 2 muestra gráficamente la distribución en base a esta clasificación.

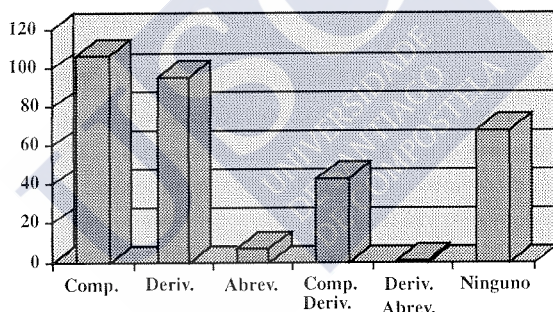


FIGURA 2. Clasificación de los términos encontrados.

Considerando las tres categorías, que pueden equipararse a los principales métodos de formación de palabras en inglés, vemos que la más productiva es la de compuestos, seguida de cerca por la de derivación y ya mucho más atrás, la de abreviación.

Dentro de los compuestos destacan, por su alta utilización, aquellos formados por sustantivo+sustantivo y adjetivo+sustantivo. En lo que hace referencia a la categoría de derivación, las palabras formadas por sufijación son mucho más utilizadas que aquellas que presentan prefijos en su formación. Dentro de las primeras destacan los sufijos *-ing* y *-er* por su gran productividad. En relación a los prefijos cabe mencionar *anti-* y *tele-*, ambos de origen griego y también presentes en la formación de palabras en español.

² Siguiendo la propuesta de A. Vera Lujan (1991:380), utilizamos “acortamiento” y “combinación” como las respectivas traducciones de los términos ingleses *clipping* y *blending*.

Otro dato curioso que refleja el análisis de los extranjerismos recopilados, es la falta de coherencia ortográfica a la hora de utilizar los compuestos. Nos encontramos así, con grandes fluctuaciones en el uso de los guiones, y en la práctica de escribir los dos términos del compuesto juntos o separados. En la tabla I se muestran algunos ejemplos de esta fluctuación.

TABLA I. Ejemplos de fluctuación ortográfica

air bag	airbag	marketing mix	marketing-mix
cash flow	cash-flow	out put	output
ex ante	ex-ante	rent seeking	rent-seeking
just in time	just-in-time	tele banking	tele-marketing
know how	know-how	trade off	trade-off

Los términos *cross-seccional* y *off de record*, que también aparecen en nuestro corpus de datos, son claros ejemplos de las consecuencias que se derivan de mezclar los patrones ortográficos del inglés y el castellano.

El gráfico de la Figura 3 muestra los 10 extranjerismos³ que, en nuestra recopilación de datos, presentaron una mayor frecuencia de utilización. La cifra situada al lado de cada término indica el número de veces que éste se repite.

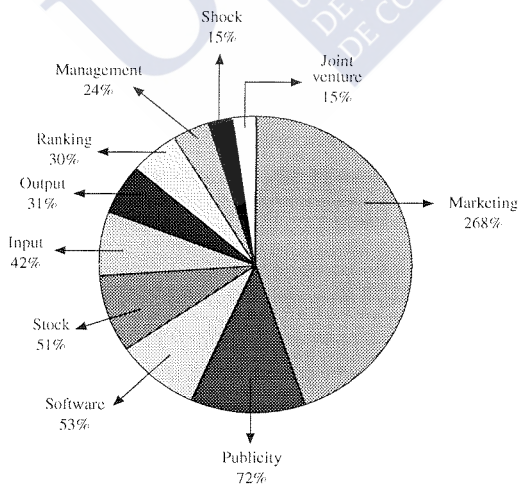


FIGURA 3. Los 10 términos más repetidos.

³ No incluimos aquí el término **fax**, que ocuparía el noveno lugar con 18 repeticiones, ya que esta palabra aparece recogida en la XXI edición del Diccionario de la Real Academia Española (1995) como una variante de **telefax**.

Todas estas palabras, con la excepción de *publicity* y *joint venture*, son de uso muy común en el lenguaje diario. Su utilización por parte de los hablantes de lengua española está muy extendida, incluso en contextos generales que nada tienen que ver con los campos específicos a los que pertenecen. Al igual que la mayoría de los términos encontrados, todos ellos son sustantivos; se trata de vocablos que hacen referencia a conceptos generales, de uso muy extendido y altamente frecuentes en la literatura económica y empresarial.

Atendiendo a las posibles causas que motivan su utilización podemos hacer varios grupos con estas palabras. Así, por un lado, tenemos **RANKING**, **MANAGEMENT** y **SHOCK**, que se utilizan en castellano sin ningún motivo aparente. Para cada una de ellas tenemos en nuestra lengua uno o varios términos que se podrían emplear exactamente con el mismo significado y sin necesitar ninguna expresión más o menos compleja (*clasificación*, *dirección*, *impacto*).

Por otro lado, tenemos palabras como **MARKETING** y **SOFTWARE**, cuya versión castellana va ganando cada día más y más terreno. Una de las definiciones del término **MARKETING** que aparece en el *Oxford English Dictionary* es:

- a. *The action or business of bringing or sending (a commodity) to market.*

Según el *Longman Dictionary of Business English*, este término se define como:

- b. *activities intended to make and attract a profitable demand for a product by means such as advertising, sales promotion, pricing, carrying out market research, and developing and testing new products.*

El vocablo propuesto por la Real Academia Española como equivalente de **MARKETING** es *mercadotecnia*. La definición que hasta hace poco aparecía en el Diccionario era “*técnica de mercado*”, la cual se quedaba muy corta. Poco a poco este vocablo va ganando aceptación en nuestra lengua; quizá por eso la definición que encontramos en las últimas ediciones del Diccionario de la Lengua Española es mucho más amplia:

conjunto de principios y prácticas que buscan el aumento del comercio, especialmente de la demanda, y estudio de los procedimientos y recurso tendentes a este fin”.

SOFTWARE es una palabra formada siguiendo el modelo de **HARDWARE** y por oposición a ésta. **Hardware** (quincalla, quincallería) de *ware* (artículos manufacturados) y **hard** (duro). Fue acuñada en los Estados Unidos en 1947 para designar las partes físicas o tangibles del ordenador. Por oposición, y medio por broma, surge en 1960 el compuesto *software*, con *soft* (blando), para designar lo impalpable, lo que gobierna la máquina. El intento de adaptarlo en español al término *programa(s)* fue bastante fructífero, a pesar de la gran polisemia de este vocablo.

Otro grupo lo constituyen palabras como **INPUT**, **OUTPUT** y **JOINT VENTURE**, cuyos equivalentes en castellano tienen una significación mucho más restringida que la que presentan

estos términos en inglés. Así por ejemplo, los términos **INPUT** y **OUTPUT**, comúnmente traducidos por *entrada* y *salida*, respectivamente, tienen en el campo de la empresa una significación mucho más amplia y compleja, que se trata de cubrir con los términos *factores de producción* y *producción*, los cuales, aunque se acercan más, no llegan a abarcar el concepto indicado por los términos ingleses. **INPUT** se define, siempre según el *Oxford English Dictionary*, como

the total of resources necessary to production including raw materials, use of machinery and manpower, which are deducted from output in calculating assets and profits.

mientras que **OUTPUT** es

production; the quantity or amount produced; the product of any industry viewed quantitatively.

El compuesto **JOINT VENTURE**, normalmente traducido por *empresa conjunta*, no es solamente eso, sino que, según nos dice el *Longman Dictionary of Business English*, se trata de

a partnership, usu. temporary but sometimes becoming permanent, formed by two or more persons or companies co-operating in some especial business activity in which there is some risk of loss; but a reasonable hope of profit. The parties in the venture share the costs and the profits in agreed proportion. This arrangement exists in banking, insurance and publishing.

Con relación al término **PUBLICITY**, hemos de señalar aquí que el motivo por el cual aparece en segundo lugar en la lista de palabras más utilizadas es producto de un hecho fortuito. La razón es que en el nº 81 de la revista *ESIC Market*, se incluye un artículo con el título “*La Publicity*”, entendiendo como tal una técnica publicitaria que forma parte de las relaciones públicas y que se define como

una estimulación impersonal de la demanda de un producto, servicio o idea por medio de noticias comercialmente difundidas por los medios de comunicación de masas y no pagadas directamente por el promotor.

Una traducción aproximada en español sería “Publicidad no pagada” o “Publicidad casual”; sin embargo, ninguna de estas expresiones abarca la significación total de este término.

Un último grupo, mucho menos numeroso, es en el que incluimos palabras como **STOCK**, para las que no existe versión hispanizada. Tenemos el vocablo *estoque* en portugués y *estocagem* en brasileño, pero ninguna palabra en castellano. Su significación tiene que ver con lo almacenado, pero el concepto es más amplio.

5. CONCLUSIÓN

Tras el análisis de todos estos datos se ve claramente que el nivel de utilización de términos ingleses en los textos españoles que tratan temas relacionados con la economía y la empresa es muy alto. Estos términos se importan sin ningún tipo de modificación ni adecuación al sistema ortográfico español, por lo que sus grafías, en muchos casos, resultan extrañas y dificultan su pronunciación.

La mayor parte de los términos importados son palabras que siguen alguno de los métodos de formación de palabras actualmente vigentes en lengua inglesa. Este tipo de palabras suelen poseer una gran plasticidad y economía lingüística. Por un lado el concepto al que aluden es fácilmente deducible, al menos para los hablantes de inglés, pues provienen de un término, o términos, ya existentes cuyo significado está relacionado con el de la nueva palabra a la que dan lugar. Por otro lado, la mayoría de los términos creados por alguno de estos métodos de formación son mucho más cortos que sus versiones españolas. Esto implica una gran tendencia a importar este tipo de palabras para designar una serie de conceptos que en español requerirían expresiones mucho más complejas o incluso frases enteras.

El análisis realizado indica que en algunos casos los extranjerismos se emplean sin ningún motivo aparente. Su utilización parece ser una moda posiblemente promovida por los medios de comunicación. En otros casos, vemos que hay una coexistencia del extranjerismo y su versión castellana, la cual lucha por ganar terreno día a día. Un tercer grupo, en general limitado a conceptos técnicos y específicos, está formado por palabras de significación muy amplia, la cual, para ser expresada en castellano supone, en la mayoría de los casos, el utilizar expresiones complejas y mucho más largas. Por último, cabe mencionar, aquellas palabras, aunque muy escasas, para las que no existe una versión en castellano.

Nuestro objetivo en la realización de este estudio era el de tratar de averiguar que tipo de extranjerismos ingleses son los más utilizados en un contexto específico como es el de la economía y la empresa, y tratar de establecer si este tipo de términos responde a algún patrón o patrones específicos. Los resultados, a nuestro modo de ver, arrojan un balance bastante alentador. No queremos dar a entender que las razones generalmente aducidas para explicar la influencia ejercida por el inglés sobre la lengua española no son válidas. De todos es bien sabido que hechos como la importancia cultural y económica de un país, así como el prestigio internacional que este tenga, son factores fundamentales para explicar este fenómeno. Lo que nosotros hemos tratado de demostrar es que los factores lingüísticos aquí expuestos, han de ser tenidos muy en cuenta a la hora de realizar un estudio mucho más profundo de las causas subyacentes al fenómeno de importación lingüística, y son, además, imprescindibles para explicar los mecanismos de selección en base a los cuales se decide que términos son los que se importan y cuáles no.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, R.J. (1964) "El anglicismo en el español contemporáneo", *Diccionario de Anglicismos*. (Madrid, Gredos)
- Alzugaray, J.J. (1979) *Voces extranjeras en el lenguaje tecnológico*. (Madrid, Alhambra)
- Bauer, L. (1983) *English Word-formation* (Cambridge, C.U.P)
- Fernández García, A. (1971) "Sport y deporte. Compuestos y derivados" *Filología Moderna* vol. XI, nº 40-41 (Madrid)
- Gimeno, M.V. y Gimeno, F. (1990) "Anglicismos léxicos: un primer estado de la cuestión" en *Estudios de Filología Inglesa: Homenaje al Dr. Pedro Jesús Marco Pérez*. (Universidad de Alicante)
- Gómez Capuz, J. (1993) *Apostillas, enmiendas y adiciones a una tipología siempre provisional del préstamo lingüístico*. (Universidad de Valencia)
- Iordan, I. (1970): "Observaciones sobre la formación de palabras en español" en *Actas del tercer congreso internacional de hispanistas*, (México)
- Lapesa, R. (Cord.) (1977): *Comunicación y lenguaje*, (Madrid, Karpos)
- Lapesa, R. (1977) "Tendencias y problemas actuales de la lengua española" en Lázaro Carreter, F. y Correa Calderón, E. (1980): *Cómo se comenta un texto literario*, (Madrid, Cátedra)
- Lapesa, R. (1988): *Historia de la lengua española*, (Madrid, Gredos)
- Leal Cruz, P. (1990) "Usos y funciones de las formas prefijas no-positivas en español e inglés: análisis contrastivo" en *Estudios de Filología Inglesa: Homenaje al Dr. Pedro Jesús Marco Pérez*. (Universidad de Alicante)
- Marchand, H. (1969): *The Categories and Types of Present-Day English Word-Formation*, (Munich, Beck)
- Pratt, C. (1980): *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, (Madrid, Gredos)
- Pratt, C. (1971) "El arraigo del anglicismo en el español de hoy" *Filología Moderna* vol. XI, nº 40-41 (Madrid)
- Quirk, R. et al. (1985): *A Comprehensive Grammar of the English Language*, (London, Longman)
- Seco, M. (1977): "El léxico de hoy" en LAPESA, R. (Cord.) (1977) *Comunicación y lenguaje*, (Madrid, Karpos)
- Serna, V. (1970) "Breve examen de unos anglicismos recientes" en *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*. (México)
- Vera Luján, A. (1991) "Sobre Lang, M.F.: *Spanish Word Formation. Productive Derivational Morphology in the Modern Lexis*", en *Revista de Filología Española*, LXXI, 373-381.



LA EXPRESIÓN DEL TIEMPO FUTURO: INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS CONTRASTIVO INGLÉS-ESPAÑOL

FRANCISCO JOSÉ AMADO VILARIÑO
Universidad de León

1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, se han relacionado las diferentes formas lingüísticas de referencia temporal con tres grandes áreas de tiempo real: la anterior al momento en que se producía la comunicación o pasado, la que se correspondía con el momento en el que se estaba produciendo la comunicación o presente, y la posterior al presente o futuro. Si tuviésemos en cuenta esta división, en lo que nos centraríamos para llevar a cabo nuestro estudio sería en esta última área de tiempo real que se extiende a partir del momento en el que se produce una enunciación concreta, es decir, en el futuro.

No obstante, en esta breve introducción al contraste entre el inglés y el español trataremos de evitar en lo posible hablar de tiempo futuro desde un punto de vista exclusivamente cronológico. Esta cronología estará supeditada a la perspectiva temporal en la que el hablante sitúe el acto de la comunicación. Este papel secundario del tiempo real se explica por el hecho de que cuando hablamos de posterioridad al momento de la enunciación el punto de referencia de los hablantes no es siempre posterior al instante de tiempo real en el que se encuentran. En ocasiones, se da el caso de que el tiempo cronológico es pasado o presente, pero la perspectiva del hablante sigue siendo de futuro. En consecuencia, no nos interesa tanto el tiempo cronológico real, y sí nos centraremos en la perspectiva temporal adoptada por el hablante, de la cual parte su elección de las formas verbales de las que cada sistema lingüístico dispone. No se produce una relación directa entre las formas lingüísticas y la realidad, sino entre estas y la perspectiva de la realidad que el hablante tiene.

Teniendo en cuenta esta diferenciación, estableceremos tres perspectivas a las cuales irán asociadas distintas formas verbales, tanto en español como en inglés. Dentro de cada una de ellas, existen referencias a momentos anteriores, posteriores o simultáneos al punto

en el que el hablante sitúa la enunciación: perspectiva de presente, perspectiva de pasado y perspectiva de futuro.

Una vez establecida esta clasificación, nos centraremos para nuestro estudio en el concepto de posterioridad dentro de cada una de las tres perspectivas. A partir de ello intentaremos situar las formas verbales propias de cada lengua para poder, en un estudio posterior más amplio delimitar sus áreas de divergencia. Por lo que respecta a las formas de futuro de subjuntivo en español y a las perífrasis verbales, así como a ciertas expresiones del inglés, no serán objeto de análisis por presentar una serie de peculiaridades a las que nos referiremos en el punto 4. Por otra parte, se ha de dejar clara la idea de que las referencias de futuro o de posterioridad son significados que se expresan y se transmiten a través de las formas, es decir, trataremos de observar las diferencias entre las lenguas a la hora de expresar un significado dado, y no de enumerar las diferencias formales por sí solas, sino asociadas a los contenidos.

2. LA POSTERIORIDAD

2.1. Presente: comenzaremos esta pequeña aproximación a lo que hemos venido en llamar posterioridad estudiándola desde la perspectiva de presente que es lo que se ha considerado como futuro en los estudios tradicionales. El hablante sitúa el momento de su enunciación en el presente cronológico y hace referencia, a través de diferentes formas verbales, a lo que sucederá con posterioridad a ese momento.

2.1.1. En español, veremos que la forma más común de expresar este significado es por medio del futuro de indicativo, del cual podríamos afirmar que es la forma neutra o no marcada. Tomamos como ejemplo la oración (1) *Comenzaré Ciencias Políticas el año próximo* y observamos que por medio de ella simplemente se expresa un concepto, un significado que es visto por su enunciador como posterior al momento presente; incluso se podría prescindir del complemento adverbial sin que el significado de la oración variase.

Pero también podemos hacer referencia a la posterioridad desde esta perspectiva de presente por medio del presente de subjuntivo. En este caso, tomemos como ejemplo la oración (2) *Empezaremos la fiesta cuando venga Luis*. Es discutible en este enunciado si el contenido semántico de posterioridad se expresa por medio de la forma verbal en subjuntivo o si por el contrario viene dado por la forma de futuro de la oración principal. Pero en este punto podemos sustituir esa forma verbal de la oración principal por una forma de presente, con lo que tendríamos (3) *Empezamos la fiesta cuando venga Luis*.

Parece que con esta sustitución solucionamos el problema que se nos planteaba, pero incluso habría quien propusiese una discusión acerca de si es la forma de presente de indicativo la que conlleva el matiz semántico de futuro, pues este mismo matiz es posible encontrarlo en oraciones en las que la única forma verbal es precisamente un presente de indicativo, como en (4) *Mañana salgo para Madrid*. Pero en este caso parece bastante probable que sea el adverbio el que proporcione el significado de futuro al resto de la oración; esto se

puede comprobar eliminando este adverbio y observando que la oración que obtenemos, (5) *Salgo para Madrid*, no hace especial referencia a una posterioridad, aunque sí podría hacerlo en determinados contextos. En consecuencia, y volviendo al principio del desarrollo de esta idea, parece que el presente de subjuntivo sí puede tener esa connotación de posterioridad, del mismo modo que el presente de indicativo.

Por último, existe otra forma de hacer referencia a la posterioridad desde una perspectiva de presente por parte del hablante, que es el pretérito perfecto de subjuntivo, el cual se comporta de manera muy similar al presente de subjuntivo, sobre el que acabamos de discutir. Tomando como ejemplos (6) *Empezaremos la fiesta cuando haya llegado Luis* y (7) *Empezamos la fiesta cuando haya llegado Luis*, observamos que la diferencia con lo analizado anteriormente es apenas perceptible. Partiendo de (6) se plantearía la misma discusión sobre el elemento que posee el contenido semántico de posterioridad, si es la forma de futuro de la oración principal o si es la de subjuntivo de la oración subordinada. La respuesta a esto la encontramos en (7) donde vemos que el presente por sí solo, como hemos visto en (4) y (5), no puede soportar esa carga semántica, que le es proporcionada por un adverbio o por el contexto.

2.1.2. En inglés se hace referencia a la posterioridad desde una perspectiva de presente a través de *Will* seguido de una forma verbal con contenido semántico propio. En el ejemplo (8) *My parents will be here in two weeks* el hablante se sitúa en el momento presente y alude a lo que vendrá a continuación. Si nos aproximamos a los estudios realizados en la línea tradicional, encontraremos como muchos de ellos hacen referencia a esta forma como el futuro de la lengua inglesa; sin embargo, parece evidente que el inglés no posee una forma especializada de futuro morfológicamente marcada (al contrario que el español) y sí de una serie de recursos lingüísticos que desarrollan el significado de futuro.

Además de esta construcción de verbo modal más verbo léxico, existen otras maneras de expresar posterioridad desde una perspectiva temporal de presente. Una de ellas es por medio de *Be Going* seguido de un infinitivo (con las formas de *Be* en presente), como en el ejemplo (9) *The students are going to read all these books*.

Al igual que en español, existen también en inglés formas de presente para referirse a esta posterioridad, como lo son el *Simple Present* o el *Present Progressive*, lo cual podemos ejemplificar con (10) *Our plane leaves at eight o'clock* y (11) *We are leaving tomorrow morning*. En ambos casos, se podría alegar que son necesarios complementos adverbiales y que son estos los que conllevan el matiz semántico de posterioridad y no las formas verbales en sí mismas. Sin embargo, *eight o'clock* no implica por sí mismo posterioridad, anterioridad o simultaneidad, pero en este caso, se podría recurrir al contexto en busca de ese significado semántico: si ese enunciado se produce en un determinado contexto entre dos o más interlocutores es porque todavía no ha despegado el avión; si lo hubiese hecho, se diría (12) *Our plane left / has left at eight o'clock* y si lo estuviese haciendo en ese preciso momento se daría la oración (13) *Our plane is leaving at eight o'clock*, donde un complemento adverbial de este tipo no es habitual. De todo ello se deduce que es el contexto el que proporciona el significado de posterioridad que las formas verbales no tienen en sí mismas.

2.2. Pasado: en segundo lugar, el hablante puede adoptar una perspectiva de pasado, que se ha etiquetado, como futuro en el pasado, lo cual no se puede decir que sea incorrecto aunque sí bastante contradictorio. Por este motivo sería más lógico pensar que es un hecho posterior al momento en el que hablante sitúa su perspectiva, que es cronológicamente anterior al momento actual.

2.2.1. Como en el punto anterior comenzaremos por exponer el comportamiento de este significado en español, en cuyo sistema lingüístico esta referencia se expresa a través de dos formas verbales. Una de ellas es el condicional simple, como en (14) *Me aseguró que no lo venderían*. El hecho de la venta, o en este caso de la no venta, es siempre posterior al hecho de asegurar, que es el punto de referencia temporal en el que se sitúa la perspectiva del hablante y que cronológicamente forma parte del pasado. La otra es el imperfecto de subjuntivo, que también nos permite desarrollar este mismo significado, lo cual se ejemplifica con (15) *Te pedí que vinieses a pesar de lo que pensaba mi madre*. En este ejemplo, como en el anterior, el hecho de venir es posterior al hecho de pedir, que en lo que se refiere al tiempo real se encuentra en el pasado. Sin embargo es en este punto donde se sitúa la perspectiva del hablante, de ahí que la forma de subjuntivo se refiera a una posterioridad.

2.2.2. Por lo que respecta al inglés, la forma de *Would* seguida de un verbo léxico en infinitivo es la más adecuada para expresar lingüísticamente el concepto de posterioridad cuando el hablante sitúa su punto de vista en el pasado cronológico. En (16) *He said that they would not sell it*, la explicación es la misma que en el caso del condicional español, puesto que el significado que expresa *Sell* es posterior a aquel expresado por *Say*, encontrándose este último en el pasado con respecto al tiempo real.

Pero tenemos además en inglés la posibilidad de expresar el mismo contenido semántico por medio de *Was* o *Were Going* seguido de una forma de infinitivo de un verbo léxico como sucede en (17) *He said that they were not going to sell it*. Observamos en esta oración que el significado de *Sell* es en cualquier caso posterior al de *Say*, que ya se sitúa en el pasado con respecto al tiempo real.

Más discutible sería afirmar que el pasado progresivo (*Was* o *Were Going*) pueda expresar el mismo significado de posterioridad dentro de una perspectiva de pasado; cuanto menos estaríamos ante un caso de ambigüedad, como podemos ver en (18) *Tom and Mary were going to the cinema after dinner*, donde no parece claro que el hecho de ir al cine sea posterior al momento en el que el hablante sitúa su perspectiva. En todo caso sería el contexto el que nos permitiese descubrir si ese significado se produce o no; lo más lógico parecería pensar que así es, ya que si pensamos que nos encontramos ante un significado de simultaneidad dentro de esta perspectiva de pasado, lo más habitual, aunque no lo único correcto, sería utilizar la forma de Simple Past (19) *Tom and Mary went to the cinema after dinner*.

2.3. Futuro: por último, es necesario analizar lo que sucede cuando el hablante adopta una perspectiva de futuro. Quizás sea esta, de las tres, posiblemente la menos habitual, puesto que el hecho de que el hablante opte por una perspectiva de futuro conlleva que lo que se exprese por medio de las formas verbales no sean hechos concretos y realizados.

2.3.1. Si empezamos nuevamente con el español, la forma verbal para referirse a lo que tradicionalmente se conoce como futuro dentro del futuro es el futuro perfecto, ejemplificado en (20) *Si no llegas antes de las tres ya habremos comido*. El significado expresado por llegar se sitúa ya en una perspectiva de futuro, mientras que el significado de comer es posterior a este momento que hemos mencionado.

2.3.2. El inglés, por su parte, desarrolla lingüísticamente este contenido semántico por medio de la forma *Will* seguida de la forma de perfecto (*Have* con participio). En (21) *When you come, we will have finished our work*, vemos que el significado expresado a través de venir ya está inmerso en una perspectiva de futuro, con lo que el significado de terminar es posterior al primero en la mente del hablante.

3. EL FUTURO DE SUBJUNTIVO Y LAS PERÍFRASIS VERBALES

Se ha mencionado al principio de esta exposición el futuro de subjuntivo en español, que ha sido excluido conscientemente de nuestro análisis, tanto en su forma simple como en la compuesta o perfecta. Hemos omitido su presencia porque resultaría poco significativa en un posterior estudio que esté basado en corpus textuales amplios, debido a su casi nula presencia en la lengua. Su empleo se restringe a ciertas frases hechas, expresiones fijas en la lengua como (22) *Donde fueres haz lo que vieres* y usos de carácter arcaico que son propios de registros cultos en los que incluso son escasísimas las ocasiones en las que aparece; a modo de ejemplo, Lo que ha sucedido con estas formas es que en todas sus apariciones en la lengua son neutralizables, y de hecho han sido neutralizadas por otras formas verbales, ya sea cualquier forma de subjuntivo ya sea el presente de indicativo.

En cuanto a las perífrasis verbales, que tampoco han sido objeto de análisis, podríamos establecer una clasificación de sus diferentes formas relacionándolas con la posterioridad en cada una de las tres perspectivas en las que hemos dividido nuestro estudio, puesto que también presentan un punto de vista determinado en relación con los hechos extralingüísticos a los que se refieren. Sin embargo, y a pesar de que forman un todo semántico, la forma conjugada del verbo que en la construcción perifrástica acompaña al infinitivo, al gerundio o al participio es la que sitúa la posterioridad en las diferentes perspectivas de tiempo real en las que el hablante se sitúa. Por ejemplo, *Ir* seguido de *A* y de un infinitivo puede indicar:

- a) Posterioridad en la perspectiva de presente: (24) *Mis tíos van / irán a llamar por teléfono*.
- b) Posterioridad en la perspectiva de pasado: (25) *Mis tíos irían a llamar por teléfono si fuese necesario*.
- c) Posterioridad en la perspectiva de futuro: (26) *Mis tíos habrán ido a llamar por teléfono si no llega antes*.

Al ser la forma léxica del verbo la que expresa este contenido, sería redundante ir explicando una por una las diferentes formas de las perífrasis verbales del español, pues

vemos que la posterioridad se expresa a través de las mismas formas que hemos venido analizando.

Lo mismo sucede con expresiones del inglés del tipo *Be about to* o *Be to*, que se situarán en una u otra perspectiva temporal dependiendo de la forma personal que adopte *Be*.

4. CONCLUSIÓN

Una vez establecidas las correspondencias entre el significado de posterioridad en las tres perspectivas temporales que adopta el hablante y las diferentes formas verbales a través de las que se expresa lingüísticamente tanto en inglés como en español, podemos establecer un esquema en el que poder observar y comparar los comportamientos de ambas lenguas:

	Perspectiva temporal presente	Perspectiva temporal pasado	Perspectiva temporal futuro
Español	Presente indicativo Futuro indicativo Perfecto subjuntivo Presente subjuntivo	Condicional simple Imperfecto subjuntivo	Futuro perfecto
Inglés	Will + infinitivo Be Going + infinitivo Simple present Present progressive	Would + infinitivo Be Going + infinitivo ?Past progressive	Will + Present perfect

A partir de este esquema podremos desarrollar un análisis de contraste inglés – español que nos permita obtener resultados significativos sobre las divergencias que pueden aparecer entre ambas lenguas. Para ello es imprescindible trabajar sobre la base de un corpus textual amplio en número y en variedad de registros. Esta breve introducción ha pretendido simplemente plantear una serie de situaciones y problemas que puedan servir de punto de partida para estudios más profundos sobre la cuestión planteada, sin haber entrado en los pequeños matices de contenido semántico que diferencian las diferentes formas verbales que se emplean para expresar un mismo significado, pues aunque interesantes para el estudiante de una lengua extranjera o para el traductor, son secundarios en el propósito que aquí nos planteamos. Su utilidad sería mayor en el posterior análisis de corpus que complementarían lo aquí expuesto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos, E. 1980. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Alarcos, E. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- James, C. 1980. *Contrastive Analysis*. London: Longman.
- Leech, G. 1987. *Meaning and the English Verb*. London: Longman.
- Palmer, F. R. 1965. *A Linguistic Study of the English Verb*. London: Longman.
- Rojo, G. 1974. "La temporalidad verbal en español". *Verba* 1. 68-149.
- Whitley, M. S. 1986. *Spanish / English Contrasts*. Washington DC: Georgetown University Press.





ASPECTOS LINGÜÍSTICOS CONTRASTIVOS DEL LENGUAJE ESPECIALIZADO COMO PARTE INTEGRANTE DE LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL: ESPAÑOL - INGLÉS - ALEMÁN

MILAGROS BELTRÁN GANDULLO
Universidad San Pablo-CEU - Madrid

Cada lengua estructura y organiza la realidad de manera distinta y esto determina los componentes utilizados que son específicos de cada uno.

El lenguaje jurídico, objeto de nuestro estudio, ofrece no pocas dificultades en su correspondencia entre el español y otras lenguas, en concreto entre el inglés y el alemán. Este hecho fácilmente constatable induce a buscar las posibilidades que cada una de estas lenguas ofrece para dar cuenta de un campo específico. De ahí que nos pareciera justificado estudiar y sistematizar los recursos lingüísticos propios del texto jurídico a través de un análisis contrastivo, aportando ejemplos prácticos para su mejor comprensión.

La aproximación de las legislaciones, uno de los objetivos de la política comunitaria, supone mayor comprensión de la terminología jurídica. Si no comprendemos bien los términos de una ley, será imposible armonizar las legislaciones. El léxico jurídico ofrece no pocas dificultades en su correspondencia entre el español y otras lenguas, en concreto aquí el alemán. En algunas traducciones jurídicas se han podido detectar confusiones hartamente enojosas, aún prescindiendo de la debida a la no equivalencia entre el español y el alemán. Insistiendo, pues, en la necesidad de la especialización para la traducción de textos jurídicos, hemos intentado estructurar las particularidades propias del texto jurídico.

Así pues, se define a grandes rasgos una situación lingüística concreta, los factores contextuales que determinan el texto jurídico, así como la función determinante de aspectos como el código en el que se cifra y descifra el mensaje, el registro.

En primer lugar, se tiene que tener en cuenta la diferenciación entre traducir un acto notarial, un contrato, que simplemente producirá efectos en unos casos y frente a unas personas determinadas, que traducir una ley que surtirá efectos generales para todos los que residan en el país de aplicación de la misma, caso en el que nos detendremos:

en español.

“En cumplimiento de sus cometidos y a petición de una cuarta parte de sus miembros, el Parlamento Europeo podrá constituir una comisión temporal de investigación para examinar, sin perjuicio de los poderes que en el presente Tratado confiere a otras instituciones u órganos, alejaciones de infracción o de mala administración en la aplicación del Derecho comunitario, salvo que de los hechos alegados está conociendo un órgano jurisdiccional, hasta tanto concluya el procedimiento jurisdiccional”. (Título III, Art. 20B)

en alemán:

“Das Europäische kann bei der Erfüllung seiner Aufgaben auf Antrag eines Viertels seiner Mitglieder die Einsetzung eines nichtständigen Untersuchungsausschusses beschließen, der unbeschadet der Befugnisse, die anderen Organen oder Institutionen durch dieses Gemeinschaftsrecht oder Mißstände bei der Anwendung desselben prüft, dies gilt nicht, wenn ein Gericht mit den behaupteten Sachverhalten befaßt ist, solange das Gerichtsverfahren nicht abgeschlossen ist”. (Titel III, Art.20b)

en inglés:

“In the course of its duties, the European Parliament may, at the request of a quarter of its members, set up a temporary Committee of Inquiry to investigate, without prejudice to the powers conferred by this Treaty on other institutions or bodies, alleged contraventions or maladministration in the implementation of Community law, except where the alleged facts are being examined before a court and while the case is still subject to legal proceedings.” Title III, 20b)

A simple vista estamos ante modelos de expresión, conjuntos de palabras, estructuras sintácticas, tipos de encadenación y fraseología propios del microlenguaje jurídico. Buscar la pertinencia del uso del término tratado en la lengua analizada así como con qué otro concepto y cómo se asocia este término en la frase es nuestro cometido.

Con el fin de ayudarnos a diferenciar, a comprender las variaciones semánticas importantes a la hora de hacer una traducción.

Así pues, entre las características propias del texto jurídico cabe destacar las técnicas de enfatización y legitimación del texto. Por ejemplo, la repetición es siempre un modo de enfatizar lo dicho:

en español:

a. **“El Consejo, por unanimidad, a propuesta de la Comisión y previa consulta al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social, adoptará las disposiciones referentes a la armonización de las legislaciones...”**. (Título V, Art. 99)

b. **“El consejo adoptará por unanimidad, a propuesta de la Comisión y previa consulta al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social, directivas para la aproximación de las disposiciones legales, reglamentarias y administrativas de los Estados miembros que inciden directamente en el establecimiento o en el funcionamiento del mercado común.”**. (Título V, Art. 100)

en alemán:

a. “Der Rat erläßt auf Vorschlag der Kommission und nach Anhörung des Europäischen Parlaments und des Wirtschafts- und Sozialausschusses einstimmig die Bestimmungen zur Harmonisierung der Rechtsvorschriften über die Umsatzsteuern...” (Titel V, Art. 99)

b. “Der Rat erläßt einstimmig auf Vorschlag der Kommission und nach Anhörung des Europäischen Parlaments und des Wirtschafts- und Sozialausschusses Richtlinien für die Ausgleichung Rechts- und Verwaltungsvorschriften, die sich unmittelbar auf die Einrichtung oder das Funktionieren des Gemeinsamen Marktes auswirken.” (Titel V, Art. 100)

en inglés:

a. “The Council shall, acting unanimously on a proposal from the Commission and after consulting the European Parliament and the Economic and Social Committee, adopt provisions for the harmonization of legislation. (Titel V, Art.99)

b. “The Council shall, acting unanimously on a proposal from the Commission and after consulting the European Parliament and the Economic and Social Committee, issue directives for the approximation provisions of the Member States as directly affect the establishment or functioning of the common market.” (Titel V, Art.100)

El registro está fuertemente ritualizado, es rígido y caracterizado por un vocabulario muy técnico.

Otras de las características más frecuentes en la traducción al alemán en el texto jurídico y dentro de las características más usuales conviene señalar también, entre otras, las siguientes:

a. Uso de pasiva:

“Indem Bericht **wird** der Fortentwicklung der Union **Rechnung getragen**” (Titel II, Art. 8e)

Mientras que en español y en inglés esta misma expresión está en voz activa:

“Dicho informe **tendrá en cuenta** el desarrollo de la Unión.” (Titel II, Art. 8 E)

“This report **shall take account** of the development of the Union.” (Titel II, Art.8 E)

b. Uso de sustantivaciones deverbales:

“Der Rat wird Maßnahmen ergreifen zur **Verbesserung** der Verkehrssicherheit erlassen.” (Titel II, Art. 75)

Frente al español y al inglés que utiliza una completiva:

“El consejo establecerá medidas **que permitan mejorar** la seguridad en los transportes.” (Titel II, Art.75)

“The council shall lay down measures **to improve** transport safety.” (Titel II, Art. 75)

c. Uso del genitivo:

“Das Europäische Parlament kann bei der Erfüllung seiner Aufgaben auf Antrag eines Viertels seiner Mitglieder die Einsetzung eines nichtständigen Untersuchungsausschusses beschließen (...).” (Titel III, Art.20B)

Sin embargo, el español y el inglés carentes de esta estructura sintáctica, utilizan un sintagma preposicional que actúa como complementación nominal:

“El cumplimiento de sus cometidos y a petición de una carta de sus miembros, el Parlamento Europeo, podrá constituir una comisión temporal de investigación (...).” (Título III, Art. 20b)

“In the course of its duties, The European Parliament may, at the request of a quarter of its members, set up a temporary Committee of Inquiry to investigate.” (Title III, Art.20b)

d. Uso de composición nominal:

Währungsunion, Mitgliedstaat, Naturkatastrophen... (Titel II, Art.103)

Frente al alemán en el que el núcleo nominal viene complementado bien por un nombre, adjetivo o verbo como primer término del compuesto, es interesante anotar a ese respecto que, en español se utiliza frecuentemente la complementación nominal a través de un adjetivo que se postpone al núcleo nominal:

Unión Monetaria, Estado Miembro, Catástrofes naturales...(Título II, Art. 103)

En inglés se antepone el sustantivo:

Member States, monetary union ... (Titel II, Art. 103)

e. Uso de preposiciones:

El conocimiento que se tiene de la preposición en la LT y en la LO es frecuentemente una de las fuentes principales de interferencias.

en alemán:

1. *“... und halten sich dabei an die in Artikel 3a genannten Grundsätze.” (Titel VI, 102)*
2. *“Der Europäische Rat erörtert (...) eine Schlußfolgerung zu den Grundzügen der Wirtschaftspolitik.” (Titel VI, 103)*

en español:

1. *“...de conformidad con los principios enunciados en el artículo 3a.” (Título VI, 103)*
2. *“El Consejo Europeo debatirá unas conclusiones sobre las orientaciones generales de las políticas económicas.” (Título VI, Art. 103)*

en inglés:

1. "... **in compliance with** the principles set out in Article 3a." (Titel VI, 103)
2. "The European Council shall discuss a conclusion **on** the brad guidelines **of** the economic policies." (Tite VI, Art. 193)

g. Uso de diferentes tiempos verbales:

Es frecuente el uso del presente simple en alemán, cuando en realidad en español estamos ante futuro simple:

1. "Die Mitgliedstaaten **betrachten** ihre Wirtschaftspolitik als eine Angelegenheit von gemeinsamen Interesse (...)"
2. "Der Rat **esrtelt** mit qualifizierter Mehrheit auf Empfehlung der Kommission einen Entwurf (...)"
3. "Der Europäische Parlement **erörtert** auf der Grundlage dieses Bericht des Rates eine Schlußfolgerung (...)" (Titel VI, 103)

en español:

1. "Los estados miembros **considerarán** sus políticas económicas como una cuestión de interés común (...)"
2. "El consejo, por mayoría absoluta cualificada sobre la base de una recomendación de la Comisión, **elaborará** un proyecto(...)"
3. "Sobre la base del informe del Consejo, el Consejo Europeo **debatirá** unas conclusiones sobre las características generales(...)." (Titulo VI, 103)

en inglés:

1. "Members States **shall regard** their economic policies as a matter of common concern (...)"
2. "The Council **shall**, acting by a qualified majority on a recommendation from the Commission, **formulate** a draft (...)"
3. "The European Council **shall**, acting on the basis of the report from the council, **discuss** a conclusion (...)" (Titel Vi, 103)

h. Uso del orden de estructuras sintácticas antepuestas:

"Bei den Beschlüssen des Rates, **für die nach Unterabsatz 1 eine qualifizierte Mehrheit erforderlich ist**, werden die Stimmen der Mitglieder nach Artikel 148 Absatz 2 des Vertrags zur Gründung der Europäischen Gemeinschaft gewogen." (Titel V, J2)

en español:

"Para las decisiones del Consejo **que requieran mayoría cualificada en aplicación del primer párrafo**, los votos de los miembros se ponderarán con arreglo a lo dispuesto en el

apartado 2 del Artículo 148 del Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea.” (Título V, J2)

en inglés:

“Where the council is required to act by a qualified majority pursuant to the preceding subparagraph, the votes of its members shall be weighted in accordance with Article 148 (2) of the Treaty establishing the European Community.” (Title V, J2)

No podemos olvidar, pues, que cada lengua estructura y organiza la realidad de manera distinta y esto determina los componentes utilizados que son específicos de cada una. Para que se produzca una comprensión total de textos especializados, en la mayoría de los casos, habrá de profundizar en aspectos nocionales o terminológicos que le permitan resolver satisfactoriamente una traducción.

Para ejecutar esta labor, es fundamental la inclusión del análisis distribucional de los vocablos: el traductor tomará los términos a nivel sintagmático, es decir, en su inserción textual. Así, se examinarán unidades léxicas dentro de su entorno inmediato. Además de establecer unos esquemas nocionales, un acercamiento semasiológico, en representación lineal o arborescente. De manera que haya un cotejo de la existencia de una equivalencia fiable entre dos denominaciones que se encuentran al alcance del traductor.

El ingreso en la Comunidad Europea ha producido en el sector español de la traducción la confluencia de un conjunto de factores, entre los que los traductores adoptan esencialmente un punto de vista no especulativo, es decir, utilizan un procedimiento de fuerte componente empírico.

Insistimos, una vez más, en que la traductología debe adaptarse y orientarse cada vez más hacia una investigación centrada también en los lenguajes especializados y en nuestro caso en el lenguaje jurídico. El lenguaje jurídico trata de un tema concreto, dentro de un campo de especialización y que se caracteriza por una terminología, una fraseología y por un estilo que le son propios. Y cuando hablamos de fraseología nos estamos refiriendo a grupos de palabras que aparecen con una relativa frecuencia, en determinados campos del saber y no en otro tipo de textos.

En este sentido las investigaciones orientadas a estructurar el conocimiento campo por campo, guardan gran interés, pues si se consiguen crear, en nuestro caso, en el interior del lenguaje jurídico, redes nocionales interrelacionadas entre ellas, se podrán elaborar microglosarios que relacionen entre ellos subcampos particulares. Pero para conseguir esto, es necesario estructurar particularidades del lenguaje jurídico como hemos intentado demostrar aquí, basándonos en los esquemas de la lingüística, viendo que se trata de un lenguaje que tiene más reglas.

Por otro lado, se ha insistido ya mucho en la necesidad de respetar el sentido de buscar el término justo y apropiado, pero acaso no se haya hecho el suficiente hincapie en la búsqueda de la frase, de la expresión justa en función del campo tratado, no olvidando estudiar su terminología pero esta desde una óptica multilingüe, en un subcampo de

conocimiento y relacionando una noción con otras nociones de esta terminología considerada como sistema.

No basta, por tanto, con el conocimiento de la terminología. Se impone además el conocimiento de la materia o al menos familiarizarnos con esta materia. Comprender el texto jurídico como un todo o dicho de otra forma, la comprensión del contenido y sentido del texto. Además de adquirir el rigor y la presión en el momento de la traducción jurídica, porque frecuentemente se producen transposiciones que tienen como consecuencia efectos perniciosos en el empleo de la lengua y aunque se puede decir que por tratarse del campo técnico tiene carácter restringido, el hecho de que la ley forma parte importante de nuestras vidas, le confiere mayor trascendencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán, M./ Bitzenhofer, T. (1998). *Fachsprache Deutsch*. Köln, Dürr + Kessler
- Boucet, C. (1992). "Phraséologie et traduction dans les langues de spécialité", en *Terminologie et Traduction*, 2-3
- Catford, J.C. (1965). *Linguistic Theory of Translation*, Oxford, Oxford University Press
- Cornu, G. (1990). *Linguistique juridique, Domat droit privé*, Paris, Montchrestien
- Jäger, G. (1975). *Translation und Translationslinguistik*, Halle
- Koller, W. (1979). *Einführung in die Übersetzungswissenschaft*, Heidelberg, Quelle & Meyer
- Mangueneau, D. (1990). *Éléments de linguistique pour le texte littéraire*, Paris, Bordas
- Newmark, P. (1988). *A Textbook of Translation*, Hertfordshire, Prentice Hall
- Perginier, M. (1981). "Théorie linguistique et théorie de la traduction", en *Meta*, 26,3
- Rey, A. (1977). *Le lexique: images et modèles- Du dictionnaire à la lexicologie*, Paris, Armand Colin
- Schmidt, S. J. (1977). *Teoría del text*, Madrid, Cátedra
- Souriioux, J-L, Lerat, P. (1986). *L'analyse de texte*, Paris, Daalloz
- Vázquez-Ayora, G. (1977). *Introducción a la traductología*, Washington Georgetown University Press.



CRITICAL TRANSLATORS -WHAT CAN TRANSLATION LEARN FROM CRITICAL DISCOURSE ANALYSIS?

MARÍA CALZADA PÉREZ
Universidad de Castellón

INTRODUCTION

Much of the current research on Theoretical Translation Studies (ThTS) is built upon linguistic pillars. Nevertheless, these rarely coincide with proposals made by a group of linguists -such as Fairclough, Fowler, Hodge, Kress, Wodak, amongst others- who form a radical school known as "Critical Discourse Analysis (CDA)". However, it may be argued that CDA has much to offer to Translation Studies. In fact, it provides a different viewpoint from which to analyse the work of translators. Furthermore, it poses important questions (regarding ideology) that would go unanswered otherwise.

Hence, the present paper:

- 1) introduces Critical Discourse Analysis -its origins, main approach...;
- 2) applies its overall conception of communicative exchanges upon the contrastive analysis of an original text and its translation;
- 3) it discusses criticisms against CDA and suggests ways to overcome them.

1. CRITICAL DISCOURSE ANALYSIS (CDA)

Critical Discourse Analysis (CDA) is a radical strand within Applied Linguistics that basically propounds the existence of close links between all tangible communicative devices (such as words, grammar, images...) and the institutional and ideological setting in which communication takes place. Although it can still be regarded as marginal within the field of Applied Linguistics, it is gradually gathering acceptance and has emerged as a counterbalance to the mainstream tendencies that dominate both Literary Criticism and Applied Linguistics.

It is precisely a reaction against these mainstream tendencies that led a group of academics -i.e. Fowler, Hodge, Kress and Trew- to publish what is now a well known compilation of articles under the title of *Language and Control* (Fowler et al., 1979). This paved the way for a new approach to the analysis of communicative instances (e.g. original language exchanges, translations, visual expressions ...).

On the one hand, Fowler et al. (1979) were reacting against literary criticism. As Fowler himself would admit two years later (Fowler, 1981: 33), critical scholars foresaw that literary criticism was "crying out for the solidity and precision of linguistic description".

On the other hand, Fowler et al. (1979) were also reacting against accepted tendencies in Applied Linguistics. In other words, although they were proposing the use of a linguistic methodology to scrutinise and dissect different types of communicative acts, they were convinced that "not any model of linguistic analysis will do the job" (Malmkjaer, 1991: 90).

In general, Critical Discourse analysts show discontent with all forms of "descriptive linguistics", about which Fairclough (1985: 746), quoting Giddens, energetically claims:

'... there can be no theoretical defence for supposing that the personal encounters of day-to-day life can be conceptually separated from the long-term institutional development of society' (Giddens 1981: 173). Yet that seems to be precisely how verbal interactions have in fact been studied for most part in the currently predominant 'descriptive' work.

However, CDA advocates are more specific about the types of 'descriptive linguistics' that they find insufficient in order to analyse communicative activities. They are also explicit regarding their reasons for their dissent. In this manner, Critical Discourse analysts, such as Fowler and Kress (1979: 186), reject the separation of meaning from "style" and "expression" that orthodox structuralism proposes. They also reject the dualism of "competence" and "performance" established by Chomsky, since it implies that -as Fowler and Kress (1979: 187) again suggest- linguistics can only study language and meaning in the abstract. Furthermore, as Pennycook (1994: 123) observes they are also in disagreement with other disciplines of language study such as Sociolinguistics, Pragmatics, Conversational Analysis and Discourse Analysis:

Sociolinguistics [they] criticize for remaining so firmly located within the tradition of positivism: it tends to concentrate on the 'objective description' of social 'facts' and to correlate supposed social 'classes' (...) with linguistic features. Pragmatics [they] criticize for its individualism: its concentration on actions, intentions, and strategies of individual speakers who are assumed to be engaged in co-operative interactions that ignore questions of social power. Similarly, [they] take conversation and discourse analysis to task for constructing an image of conversation as 'a skilled social practice existing in a social vacuum, as if talk were generally engaged in just for its own sake'. (Fairclough 1989: 7)

Instead of these various forms of "descriptive linguistics", Fairclough (1985: 747) advocates:

the adoption of critical goals [which] means, first and foremost, investigating verbal interactions with an eye to their determination by, and their effects on, social structures.

These critical goals are principally based upon scholars such as Althusser, the Frankfurt School, Foucault and Bahktin/Volosinov which lend CDA practitioners some of the most important concepts of their theories. When critical analysts defend the connections between structured sets of tangible devices and structured (though maybe still unknown) sets of ideological components, they are drawing on Althusser's characterisation of ideology, as Fairclough and Wodak (1997: 261) point out:

He [Althusser] viewed ideologies not as a nebulous realm of 'ideas' but as tied material practices embedded in social institutions

And, when they select the term "critical" as part of the label that will define their trend within Applied Linguistics, they adopt the sense of "critique" put forward by the Frankfurt School, for which "Criticism" consists in unveiling the obscure links that obtain between human practices (communicative exchanges for CDA) and the social conditions to which the latter are subjected.

CDA also benefits from the Foucauldian characterisation of discourse as: knowledge systems of human sciences (medicine, economics, linguistics, etc.) that inform the social and governmental 'technologies' which constitute power in modern society. They are partly realized in ways of using language but partly in other ways (Fairclough and Wodak, 1997: 261)

And it is principally Bahktin/Volosinov who –according to Fairclough and Wodak again (1997:262)–inspires their construction of a linguistic theory of ideology in which all forms of language are seen as ideological.

To recapitulate, this section has explained that Critical Discourse analysts perceive the existence of a direct link between tangible, linguistic features and ideology. They, therefore, encourage the study of the former to achieve a clear, explicit understanding of the latter. By examining textual characteristics at all levels -from intonation through morphosyntax to cohesion and textual structure- CDA scholars show again and again that the use of any linguistic form is never neutral, that they all play a function in the overall text and that, as David Birch (1989: 152) states:

Forms of language are not as freely chosen as we might like to think

However, CDA analysts are also careful to stress that textual devices are not tantamount to fixed social/ideological equivalences. Likewise, they point out that no form exclusively belongs to any specific social or power structure. In this sense, Malmkjaer (1991: 90) echoes the warning that:

critical linguistics is not an automatic hermeneutic procedure which would allow one to identify linguistic structure (passive voice, say) and read off ideological or social significance from it. There is no invariant relationship between textual structure and its social meanings: the latter are dependent on the contexts in which the former occurs and the purposes for which it is used

Other secondary issues that have been described in this section are as follows:

1) CDA is born out of a reaction against the mainstream tendencies that dominated Literary Criticism and Applied Linguistics;

CDA is influenced by certain ideas propounded by Althusser, the Frankfurt School, Foucault and Bahktin/Volosinov

2. CRITICAL DISCOURSE ANALYSIS AND TRANSLATION

As has been explained above, CDA scholars study texts with the belief that all tangible, linguistic items reflect and convey ideology. **With regard to translation** (and especially Descriptive Translation Studies or DTS), performing a contrastive analysis according to CDA parameters means adopting the following setting-off hypothesis:

Shifts in translating result in ideological effects.

In order to test this hypothesis, an extensive and intensive study of 104 SL and TL European Parliament speeches was undertaken. The study (Calzada Pérez, 1997) recorded main **transitivity** divergences and traced their ideological consequences. Incidentally, it must be noted that transitivity was approached from a Hallidayian-Functionalist standpoint.

As a result of this study, numerous cases were drawn confirming the validity of the above-mentioned hypothesis. Time and space constraints prevent us from discussing all of them in detail. However, the contrastive analysis of ONE SL speech and its corresponding translation will suffice to illustrate the close link that ties tangible, linguistic features (such as transitivity markers) and ideological phenomena. In other words, the examination of the one case proposed here exemplifies the relevance of CDA postulates to the discipline of translation.

2.1 CDA in dts: a case study

The speech chosen for discussion was delivered by a Spanish, Conservative Member of the European Parliament (MEP) called Escudero on 9th March 1993. With it, the speaker criticises a report on human rights within the European Union (EU).

A Critical Discourse Analysis of ST and TT consists, firstly, in revealing potential links between the ST ideology and tangible linguistic features and, secondly, in explaining whether this link is maintained or severed in the translation and with which consequences.

Ideologically speaking, Escudero is faced with the challenge of striking a balance between various influences:

- a) the Conservative stance on human rights
- b) the predominant Western-inspired discourse on the same issue

As a Conservative speaker, Escudero must logically criticise a report that avoids mentioning individual rights such as those “regarding education, information, freedom of thought, freedom of consciousness” (Lafuente López). He must convey his criticism clearly so that it is effective.

However, as a Western politician, Escudero must be tactful and careful with his words. Criticism against a report that claims to be upholding human rights could be misunderstood as an irresponsible, unacceptable attack against the latter. And in the West human rights are untouchable. On the same day, another Conservative politician -Cooney- admits this ideological tension overtly:

My Group, as the House well knows at this stage, has decided to vote against this report and does so with considerable reluctance because we are well aware that, in making that decision, we are open to political charge of being against human rights

At this point, this paper may pose the question of whether this ideological tension is reflected by the ST in any form. A Critical Discourse Analysis of the ST reveals that the competing ideological forces are conveyed both through the speech structure and its tangible, linguistic patterns.

With regard to the structure of the ST, Escudero employs what Hatim and Mason (1990) call a counter-argument. In this case, his speech contains an **initial laudatory thesis-cited-to-be-opposed** followed by **two mirror structures** (comprising opposition, substantiation and conclusion each of them). Finally, the speech come to an end with a common conclusion:

Thesis-cited-to-be-opposed: Señor Presidente, el cumplimiento y respeto de los derechos humanos constituye la mejor prueba de salud democrática, y es muy plausible que este Parlamento, a menudo ocupado por los excesos que se cometen fuera de la Comunidad, vuelva los ojos hacia dentro y examine el respeto a esos derechos en el seno de los Estados miembros.

Opposition 1: Una tarea de tanta dignidad e importancia no puede realizarse sin embargo de forma anecdótica y asistemática

Substantiation 1: Si el ponente ha de elaborar un informe anual sobre el respeto de los derechos humanos en el seno de la Comunidad, lo primero que procede es tener delante un catálogo y contrastar todos sus postulados teóricos con el cumplimiento efectivo de los mismos.

Conclusion 1: De no hacerse así -y no se ha hecho así- el riesgo que se corre es el de denunciar abusos parciales o los más llamativos en determinados aspectos, olvidando por completo otros.

Opposition 2: No puede quedar al arbitrio del ponente la apreciación de ocuparse de unos derechos y no de otros.

Substantiation 2: El ponente debiera haberse acogido a un catálogo -el Convenio europeo de derechos humanos- o quizá- y es lo que parece más lógico -a la propia declaración del Parlamento Europeo, que en sus 24 artículos recoge todo el espectro de esos derechos, desde aquellos que se refieren a la base misma de la dignidad humana hasta los relativos a la protección del medio ambiente.

Conclusion 2: De haberse operado así en el examen de los 24 derechos tipificados en los doce países comunitarios no se habría producido una ausencia tan llamativa de referencias a derechos fundamentales como la libertad de expresión y de información, el derecho a la educación o el derecho de acceso a la información y rectificación, según ha puesto de relieve la Comisión de Cultura.

Common conclusion: Desde la óptica del propio respeto a los derechos humanos, estimamos que el informe de De Gucht, pese al esfuerzo del ponente, digno de reconocimiento es un informe asistemático, parcial y por tanto insuficiente.

As may be seen, the two mirror structures encapsulate the speaker's criticisms against the report discussed. It is interesting to note that these structures are arranged in a general-to-specific fashion. The first one may be preferentially interpreted as a general criticism addressed at a universal recipient (i.e. a rapporteur, any rapporteur). The second tilts towards a more specific identification of the addressee, Mr De Gucht, the rapporteur.

By adopting a structure which gradually incorporates more specific references, the speaker reflects the two ideological forces that influence his speech. Firstly, he expresses his criticism in a cushioned (general/universal/indirect) manner and, consequently, reduces the risk of being accused of adopting an intransigent position when talking about human rights. Secondly, he manages nonetheless to make his disagreement with Mr De Gucht, the rapporteur, sufficiently clear, thus conveying the main message of his PPE discourse.

This general-to-specific structure is also clearly reflected in the **tangible, transitivity patterns** that the ST displays. In fact, in the first mirror structure, the general, conciliatory tone permeate transitivity choices. Agency is mostly left ambiguous and is preferentially interpreted in a general/universal sense:

- una tarea de tanta dignidad e importancia no puede realizarse, sin embargo, de forma anecdótica y asistemática
- si el ponente [cualquier ponente] ha de elaborar un informe anual (...) lo primero que procede es tener delante un catálogo de derechos (...)
- De no hacerse así (...) el riesgo que se corre es de denunciar abusos imparciales (...)
- No puede quedar al arbitrio del ponente [cualquier ponente] la apreciación de ocuparse del cumplimiento de unos derechos y no de otros

However, in the second mirror structure, Escudero targets his complaints more overtly twice, by choosing processes where the preferential interpretation would point at a specific addressee: Mr De Gucht, the rapporteur. This he achieves by expressing key processes in a

punctual, realized past tense, which indicates that they have already taken place and that their agent is a concrete participant:

- el ponente debiera haberse acogido a un catálogo
- De haberse operado así en el examen de los 24 derechos tipificados en los doce países comunitarios no se habría producido una ausencia tan llamativa de referencias a derechos fundamentales.

This paper may now enquire whether the ST ideological tension –conveyed both structurally and linguistically– is altered in any way in translation. After applying CDA proposals to the analysis of Escudero's **translated text**, the modification of tangible patterns is clearly disclosed. Time after time, the translated speech reinforces the specificity of agency through more personalised, precise and concrete patterns. These are some of the most representative cases of transitivity shifts:

Escudero 1/1:

(ST): ... es muy plausible que este Parlamento, a menudo ocupado por los excesos que se cometen fuera de las fronteras de la Comunidad, vuelva los ojos hacia adentro y examine el respeto a esos derechos en el seno de los Estados miembros (habitual, simple present)

(TT): ... it is very commendable that this Parliament, which often concerns itself with the excesses committed outside the Community's frontiers, is now turning its gaze and examining respect for those rights in Member States (punctual, present continuous)

Escudero 1/2:

(ST): Lo primero que procede es tener delante un catálogo de esos derechos (depersonalized process)

(TT): His first course of action must be to have before him a catalogue of those rights (personalised process)

Escudero 1/3-4-5:

(ST): De no hacerse así -y no se ha hecho así- el riesgo que se corre (depersonalized process)

(TT): If he fails to do this -and he has not done it- he runs the risk (personalised process)
(see section 5.1.6.9.a)

Escudero 1/6:

(ST): De haberse operado así ... (depersonalized process)

(TT): Had he gone about his task in this way ... (personalised process)
(see section 5.1.6.3.b)

Escudero 1/7:

(ST): ... en el examen de los 24 derechos tipificados en los doce países comunitarios (vague, general, atemporal nominalization)

(TT): ... examining the 24 rights enumerated in the twelve Community countries (punctual, material process)

Hence, the tangible transitivity cushions of generality used in the ST are partly lost in the TT. As a result, the ST general-to-specific structural arrangement -which relies heavily

on tangible (transitivity) patterns- is weakened in the TT. Consequently, the speaker's carefully measured critical tone becomes more personal and concrete in the TT. In other words, a TT change of tangible features does trigger a modification of ideological forces. Thus, in translation, the PPE discourse on human rights seems to be less moderate, diplomatic and tactful than in the original speech.

To conclude, the contrastive analysis of Escudero's speech and its translation confirms CDA hypotheses and shows that ideology is tied to tangible linguistic features. This view must affect translating since it actively encourages translators to go beyond sentential and textual levels and to account for the ideological aspects of any communicative exchange such as the task of translating.

3. OVERCOMING CRITICISM AGAINST CDA

Finally, this paper could not end without echoing some of the most important criticisms that have been made against CDA. Suggestions to overcome these criticisms are not only legitimate but a logical reaction that aims at improving the practical application of CDA theoretical guidelines.

As a radical form of linguistics which has questioned some long-standing concepts of "descriptive linguistics", CDA has not escaped **criticism**. This may be subdivided into three main categories: theoretical premises; analytical methodology; and, finally, the reliability of findings.

With regard to theoretical premises, most of the criticisms that have been launched against CDA are closely connected and are to be seriously considered. Firstly, for instance, it may be conceded with Stubbs (1997: 102) that CDA "textual interpretations are politically rather than linguistically motivated". It is here believed that -when analysing texts- political motivations are as legitimate as the so-called "purely linguistic motivations". As Fairclough (1995: 19) puts it:

Intellectuals should not feel embarrassed about making judgements of truth; on the contrary, like other social groups, they have the responsibility to bring the particular perspective they can contribute into the public domain in debates over the great social and political issues

Furthermore, with Pennycook (1992: 120-1) this thesis holds great suspicions about the "political quietism" and "pragmatism as ideology" of "purely linguistic" analysis. Nevertheless, it must be made clear that between "political quietism" and Fairclough's CDA (which starts with a political standpoint) there is a third way. This consists in conducting the analysis with the same tools as critical linguists but without an a priori political point to prove. Following the analysis, if the findings are convincing (consistent, reliable, etc.), then, and only then, would it be possible to draw conclusions, amongst which political consequences may be found.

For many scholars, this criticism unleashes a second argument against CDA; that of theoretical circularity. Stubbs (1997), for example, hits a raw nerve when he recognises that there is the possibility that critical scholars search texts for evidence that reveals addressers' ideological positions. However, these scholars would frequently resort to a prior political awareness of the communicative situation in order to interpret the linguistic evidence. In other words, this would imply that "analysts find what they expect to find" (Stubbs, 1997: 102). This accusation of circularity is not easy to contest and it is conceded here that there is substance to it. Nevertheless, even though it is normally the case that CDA political pre-conceptions are confirmed by tangible data, this does not imply that all critical analysts must "cook the books" in order to reaffirm their prior knowledge. This paper proposes to avoid circularity by:

- 1.- making no prior political claims about what corpora will show; and
- 2.- limiting any required prior information on the communicative situation analysed to "matters of facts" (e.g. procedures, genres; description of state of affairs ...)

Thirdly, when Pennycook (1994: 125) complains that:

by making economic class relations primary, we lose sight of other sites of inequality

it is possible to respond that, although CDA places great emphasis on economic class relations, they do not abandon other forms of inequality such as racist or sexist forms of discrimination. It would suffice to read analyses by Burton (1982), Caldas-Coulthard (1997), Clark (1992), Mills (1992), Morrison (1997), Trew (1979) in order to confirm that this is so. In fact, Wodak (in Fairclough and Wodak, 1997) explains that she (and Van Dijk amongst many other scholars) has devoted her most recent work to the disclosure of nazi-racist ideologies in current communicative exchanges. Moreover, in the case of the present paper, "ideology" is not exclusively related to "economic class relations"; rather, it adopts a more Foucauldian interpretation, described in Malmkjaer (1991: 92) as:

a neutral kind of definition which relates to the ways in which people order and justify their lives (Malmkjaer, 1991: 92)

By adopting a Foucauldian interpretation of ideology, research brings out the ideological structures underlying tangible linguistic devices whilst not only making claims about class-related motivations. This is not to say that texts –including translations– are devoid of this side. It does, however, mean that, on the one hand, the discussion of ideologies needs not be reduced to this issue and, on the other, that it is often left to readers to make up their minds regarding the (class-related) motivations of the co-communicants whose exchanges are examined.

Fourthly, Pennycook (1994: 126) also regrets that, for CDA, there is a "real world that is obfuscated by ideology". It may be retorted that critical analysts' theoretical premises do not necessarily have to lead to the confirmation of an external and true reality. Critical linguists are very aware of the fact that

Ideology cannot be removed. It can be replaced by alternative ideology (Fowler, 1981: 26)

In any case, the issue of the potential existence of an external and true reality is not a central concern of CDA scholars. Rather, they investigate the mechanisms which are used to unveil the ideological structures that underlie communicative exchanges

Finally, Pennycook (1994: 126) -supported by Candlin- (in Fairclough 1995: viii) calls for CDA's re-examination of its determinism regarding human agency. This paper is of the opinion that co-communicants are indeed heavily influenced by the social and ideological structures to which they belong, but that this does not mean that human beings cannot react against their background. In fact, scholars like Fairclough (1995) or Kress (1996) would not be supporting the inclusion of "critical awareness" in school curricula, if they did not believe that it is precisely human beings who can

transform it [the world] and thereby help create a world where people are not discriminated against because of sex, colour, creed, age or social class (Caldas-Coulthard and Coulthard, 1996: xi)

With regard to analytical methodology, CDA faces two kinds of criticisms that, in effect, oppose each other. Firstly, there are certain theoreticians such as Stubbs (1997: 102) who regret that

CDA's methods of data collection and text analysis are inexplicit [and] that the data are often restricted to text fragments

In addition, for these same scholars, not much data is researched into which, in their view, entails that CDA discussions can be hardly regarded as representative. As part of the proposals they make to solve this flaw, they suggest that (Stubbs, 1997: 111): Analyses must be comparative (...) a much wider range of data must be sampled before generalisations are made about typical language use.

This first methodological criticism can only be seen as sensible and CDA/CL needs to adopt more systematic methods of data selection and investigation. As a result, the extensive and intensive study introduced in this paper overtly explains the methods of collection of data and analysis followed. The same study also stresses that the corpus examined is not restricted to single fragmentary extracts but consists of a large set of 104 whole speeches that were made before the European Parliament (EP) on 9th March 1993. In this sense, the contrastive analysis of a single ST-TT pair carried out in this paper is only the result of pressurising time and space constraints. However, it must be made clear that it is presented as an illustration of the numerous phenomena that are observed in a much larger corpus. Finally, by contrasting English and Spanish STs and TTs the above-mentioned study implements the recommendation that analyses must be comparative.

Secondly, there are other academics -such as Widdowson (1995) or Bateson (in Birch 1989: 153)- who, on the contrary, claim that data is too profuse and that the typical CDA/CL linguist is (Widdowson, 1995: 512):

too picky (...) this is not what readers normally do. Readers normally seek to co-operate and will not subject texts to microscopic scrutiny.

Widdowson (1995: 515-6) goes so far as to exclaim that:

critical linguistics would seem to treat language in the same way as formal linguistics in this regard (...) In both cases, linguistic authority uncovers meaning (signification on the one hand, significance on the other) which other people, in their innocence, are entirely ignorant of ...

This view of readers as “other”, “ignorant”, “people” can be, in fact, pretty offensive and misinterprets CDA scholars’ views regarding the communicative exchange, in general, and the tasks of the analysts (and translators, who have to become analysts) in particular. What CDA maintains is that analysts make explicit those considerations that readers automatically, and implicitly, assimilate in a communicative exchange. By raising communicants’ awareness of a knowledge that they already possess, analysts make them consciously capable of taking “critical” decisions about the reality that surrounds them. This paper not only accepts CDA views in this respect but argues that it is essential for translators to develop this awareness, so that they may consciously participate in the decision-making process that translation represents.

se of a linguistic methodology to scrutinise and dissect different types of communicative acts, they were convinced that “not an

Kress (1979: 186), rejects the separation of meaning from “style” and “expression” that orthodox structuralism proposes.

In short, despite the criticism that CDA is exposed to by mainstream and descriptive linguists, it is here believed that with certain -very necessary- amendments and with the adoption of cautious guidelines regarding the production and reception of texts, CDA proves useful to analyse texts in general and to draw fruitful conclusions for Translation Studies in particular.

BIBLIOGRAPHY

- Birch, D., 1989, *Language, Literature and Critical Practice*, London and New York: Routledge.
- Burton, D., 1982, “Through glass darkly: Through dark glasses” in Carter, R., *Language and Literature. An Introductory Reader in Stylistics*, London and New York: Routledge, 195-214.
- Caldas-Coulthard, C., 1996, “Women who pay for sex and enjoy: Transgression versus morality in women’s magazines” in Caldas-Coulthard, C. and Coulthard, M., *Texts and Practices. Readings in Critical Discourse Analysis*, London and New York: Routledge, 250-271.
- Calzada Pérez, M., *Transitivity in Translating: The Interdependence of Texture and Context. A Contrastive Study of Original and Translated Speeches in English and Spanish from European Parliament*, [Unpublished PhD thesis], Edinburgh: Heriot-Watt.
- Clark, K., 1992, “The linguistics of blame: Representation of women in The Sun’s reporting of crimes of sexual violence” in Toolan, M., *Language, Text and Context. Essays in Stylistics*, London and New York: Routledge, 208-227.

- Fairclough, N., 1985, "Critical and descriptive goals in discourse analysis", *Journal of Pragmatics*, 9, 739-763.
- Fairclough, N., 1995, *Critical Discourse Analysis*, The Critical Study of Language, London: Longman.
- Fairclough, N. and Wodak, R., 1997, "Critical discourse analysis" in Van Dijk, T. (ed), *Discourse as Social Interaction*, London: Sage Publications, 258-284.
- Fowler, R., 1981, *Literature as Social Discourse. The Practice of Linguistic Criticism*, London: Batsford Academic and Educational Limited.
- Fowler et al., 1979, *Language and Control*, London, Boston, Henley: Routledge and Kegan Paul.
- Fowler, R. and Kress, G., 1979, "Linguistic criticisms" in Fowler et al., *Language and Control*, London, 1979, Boston, Henley: Routledge and Kegan Paul, 185-213.
- Kress, G., 1996, "Representational resources and the production of subjectivity: Questions for the theoretical development of Critical Discourse Analysis in a multicultural society" in Caldas-Coulthard, C. and Coulthard, M. *Texts and Practices. Readings in Critical Discourse Analysis*, London and New York: Routledge, 15-32.
- Malmkjaer, K. (ed), 1991, *The Linguistic Encyclopaedia*, London: Routledge.
- Mills, S., 1992, "Knowing your place: A Marxist feminist stylistics analysis", in Toolan, M., *Language, Text and Context. Essays in Stylistics*, London and New York: Routledge, 182-208.
- Pennycook, A., 1994, "Incommensurable discourses?", *Applied Linguistics*, 15, 1, 115-138.
- Stubbs, M., 1997, "Whorf's children: Critical comments on Critical discourse analysis (CDA)" in Ryan, A. and Wray, A., *Evolving Models of Language, BAAL/Multilingual Matters*, 100-116.
- Trew, A., 1979, "What the papers say: linguistic variation and ideological difference" in Fowler et al. *Language and Control*, London, Boston and Henley: Routledge and Kegan Paul, 117-156.
- Widdowson, H.G., 1995, "Norman Fairclough: Discourse and social change", *Applied Linguistics*, 16, 1, 510-516.

TRANSLATION OF COMPLEX NOUN PHRASES IN AGRICULTURAL ARTICLES

M^a LUISA CARRIÓ PASTOR, M^a TERESA ALGILAGA ILA
Universidad Politécnica de Valencia

1. INTRODUCTION

Complex noun phrases are a matter of concern for linguists, given that they are very important for the understanding of language. Bartolic (1978:257) describes them as having "one of the most dynamic and flexible of all structures that are used in technical language". A misunderstanding of a noun phrase can vary completely the original meaning of the sentence. The noun phrase can be simple or complex, i.e. they can be composed of one (simple) or two or more elements (complex). Premodification by nouns is a characteristic of the English language that does not appear in other languages, such as Spanish. The complexity of this construction comes from the fact that English can use many nouns before the head. This entails a difficulty in most translations of agricultural science texts, both by students as well as researchers.

We observed a gap in the field we were going to study as we did not find any similar analysis. CNPs have been treated from the point of view of their deep structure and basically, authors were interested in the noun + noun compounds. Our experience has shown us that these compounds do not suppose a great problem in translation. Nevertheless complex noun phrases with more than two elements imply an extra effort to the translator who has no guidelines to help him/her.

We provided some theoretical background concerning the analysis of our research. The definition of complex noun phrases and the classification of the modifiers of the head is widely explained by Quirk et al. (1987) and this was the starting point in our research.

But as our study was centred on technical English, M.A.K. Halliday & J. R. Martin (1993) helped us to notice that technical English must be studied separately from general

English, because technical vocabulary and the pile-up of nouns represent a burden in understanding for ESL (English as a Second Language) and EL1 (English as a First Language) readers. In their opinion: "Writers get locked into patterns of writing that are unnecessarily complicated and express themselves in highly technical wording, even in context where there is no motive for it" (p. 70). Apart from this aspect, the classification of the components of the noun phrase given by Halliday (1994) was very useful for our study:

Premodifier	Head	Postmodifier
Deictic- Numerative- Epithet1- Epithet 2- Classifier- Thing- Qualifier1- Qualifier2		

Also Halliday provides a wide perspective of CNPs in technical English, but NPs have been studied from different angles and theories such as the one by Liliane Haegeman (1996), who applies the X-bar theory . She brings out the common properties of the different types of the synthetic constituents in phrases, applying the terms dominance, precedence and government to the structures of the sentences. Even though it is a very interesting approach to the constitution of phrases, our study focused on the frequency and the order of elements in the translation of premodifiers in CNPs.

Given that our analysis was about noun phrase premodification in technical English, we searched for other studies related to this field in order to find some guidelines; one of these studies is the one by F.G.A.M. Aarts (1971). He states the predominance of heavy noun phrase structures in Scientific English and also F. Abberton (1977) considers that the premodification in NPs is potentially infinite. Another important reference for this paper was F. Salager (1983), who concludes that CNPs are more usual in technical English and their understanding and translation are complex even to the native speaker.

There is a reason for this complexity in CNPs and M: Horsella and F. Pérez (1991) helped us in this concern. They observed that CNPs are more complex in technical English, due to the conceptual complexity and the economy constrains of the texts.

Many linguists have shown interest in the comparison between pre and postmodification in CNPs whose structure is more complicated and frequent in technical English. B. L. Dubois (1981) divides the NP modifiers in left and right and concludes "there is more post-head than prehead noun phrase construction, resulting, it would appear from intuitive recognition, that extensive prehead modification is indeed difficult to process orally" (p. 154). Also, in 1982 she studies the difference in meaning between postnominal and prenominal position, the former conveying the information of the sentence and the latter providing some information already known by the reader. More recently, B. Montero (1995) notices that the information transmitted by postmodifiers is more explicit than that of premodifiers, since the relationship between the modifiers and the head is more explicit. She agrees with M. Horsella and F. Pérez that premodification is largely used for the economy of the language.

Once we established the parts of the NPs, and the reason for the difficulty in the translation of premodifiers, we considered also relevant the literature related to the interpretation

and translation of premodifiers in CNPs. This has been studied from different points of view, considering in general the number of elements in premodification. A.M. Kvam (1996) considers the three-part noun combination and concludes that we must refer to the context of CNPs to translate them accurately. Another suggestion is given by C. Morales Pérez (1992), who provides a solution by changing from multiple premodifiers to descriptive postmodifying structures.

The aim of the present paper is to analyse and give possible solutions to the translation of the most complex noun phrases, focusing our attention on the premodification as we considered it the most difficult aspect in understanding agricultural texts.

Once we observed the most important aspects related to the present study, we performed the following steps in our research.

2. METHODOLOGY

2.1 Corpus

In order to obtain a representative and accurate corpus for our study, we took into account the Journal Citation Reports (JCR) on CD-ROM (1995) from the Science Edition. We sorted out the agricultural journals by their impact factor. We selected five journals from the top ten, "Advances in Agronomy"; "Agricultural and Forest Meteorology"; "Plant and Soil"; "Pesticide Science" and "Environmental Entomology".

We selected five articles written by English speakers and published in 1997, to obtain an actual version of the use of complex noun phrases.

The noun phrases were obtained from the literature of the articles and for that task, we did not take into account the titles, acknowledgements, footnotes, abstracts, bibliography or comments of the graphs, as we considered they have their typical characteristics and must be included in other kind of studies.

Our main interest focused on noun phrases with three, four, five or more components. We did not consider the determiners and possessives as components but instead, we included numerals, comparative and superlative forms, quantifiers, measures, proper nouns...

Some noun phrases had an additional difficulty, since the premodifiers appeared correlated by commas and conjunctions, mainly "and". We classified these structures as different noun phrases and counted them separately. Another matter of concern was the premodifiers joined by a dash that were considered as two elements. Scientific formulae were counted as one element.

2.2 Method

Once we established the guidelines to recognise the complex noun phrases that would constitute the working material for our study, we centred on the method to follow.

From the selected articles of the most important journals, four categories were distinguished. These categories were:

- 1- Complex noun phrases of three elements.
- 2- Complex noun phrases of four elements.
- 3- Complex noun phrases of five or more elements.
- 4- 's genitives.

Noun phrases with two elements were not considered a matter of concern in our study, as the technical reader is capable to understand and translate them at first sight.

We analysed all the noun phrases and then we distributed them in their respective categories. After obtaining the lists with all the complex noun phrases we counted the elements in each list in order to know the number of occurrences of each category.

We obtained the percentages and proceeded to translate the CNPs of our corpus. Then we established the different groups of each category, according to the translation in Spanish and the change in order from the original order of the elements in English.

We calculated the percentages of each type of classification and established the most common patterns in translation for each category.

3. RESULTS

We obtained a total of 976 CNPs, and the following occurrences from each category:

1- Noun phrases composed of three elements	690
2- Noun phrases composed of four elements.....	213
3- Noun phrases composed of five or more elements.....	62
4- 's genitive.....	11

We divided these categories in different groups according to the order of the elements in the Spanish translation. We provided a number to each element in English, e.g. "most tolerant genotype (1-2-3) and we observed the order of these elements in the Spanish translation, e.g. "el genotipo más tolerante" (3-1-2).

We did not consider relevant the 's genitive group as we gathered a low number of occurrences and its structure was simple to translate in all the cases.

We could see more clearly the different percentages of each category in the following graph:

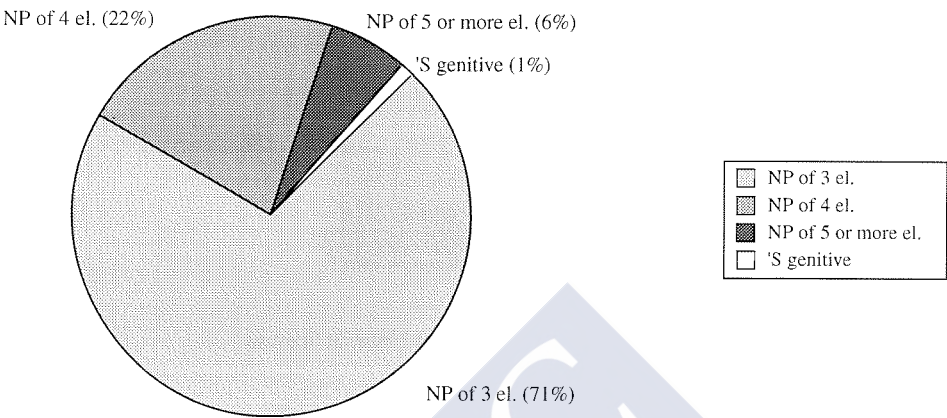


FIGURA 1. Percentage of occurrences

A detailed analysis of the different groups can be seen in the following tables:

TABLE 1. Category of three elements

Groups	Occurrences
a. 1- 3- 2	71
b. 3- 2- 1	54
c. 2- 3- 1	27
d. 1- 2- 3	11
e. 3- 1- 2	30
f. "de" explicative	323
g. with other prepositions	54
h. reduction: 3 to 2	29
i. NP "de" NP "de" NP	77
j. expansion	14
TOTAL	690

The different number of occurrences in the groups "a" to "e," referring to the order of the elements in the Spanish translation, are shown in the following graph:

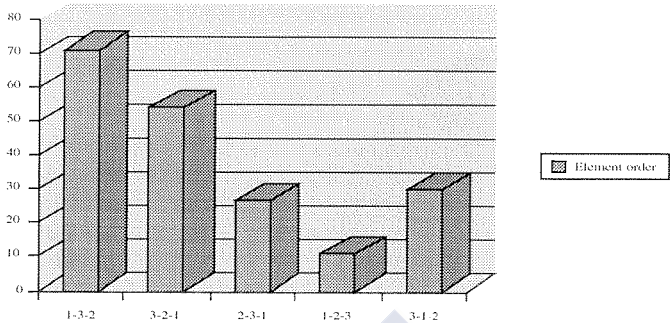


FIGURA 2. Frequency of translation in Spanish

The category of four elements had different groups:

TABLE 2. Category of noun phrases of four elements

Groups	Occurrences
a. 3- 4- 2- 1	22
b. 1- 4- 3- 2	31
c. 4- 2- 3- 1	2
d. 4- 2- 1- 3	1
e. 1- 4- 2- 3	5
f. 1- 2- 3- 4	4
g. 4- 3- 1- 2	18
h. 1- 2- 4- 3	8
i. 4- 1- 2- 3	4
j. 2- 3- 4- 1	15
k. 1- 3- 4- 2	6
l. 2- 4- 3- 1	16
m. 4- 3- 2- 1	40
n. 4- 1- 3- 2	20
o. reduction	11
p. expansion	10
TOTAL	213

Our next step was to collect all the noun phrases with five or more elements.

TABLE 3. Category of noun phrases of five or more elements

Groups	Occurrences
a. 1- 2- 3- 4- 5	1
b. 1- 2- 5- 4- 3	5
c. 4- 5- 3- 2- 1	3
d. 3- 4- 5- 2- 1	4
e. 5- 4- 3- 2- 1	4
f. 1- 4- 3- 5- 2	1
g. 5- 3- 4- 2- 1	1
h. 4- 5- 2- 3- 1	1
i. 1- 3- 4- 5- 2	1
j. 2- 3- 4- 5- 1	4
k. 2- 3- 5- 4- 1	1
l. 1- 5- 4- 2- 3	1
m. 1- 5- 4- 3- 2	2
n. 5- 4- 3- 1- 2	4
o. 5-4-1-2-3	1
p. 5- 4- 2- 3- 1	2
q. 5- 1- 2- 4- 3	1
r. 5- 1- 4- 3- 2	1
s. 1- 5- 3- 2- 4	1
t. 5- 6- 4- 3- 2- 1	1
u. 6- 5- 3- 4- 2- 1	1
v. 4- 5- 6- 3- 2- 1	2
w. 3- 4- 6- 5- 2- 1	1
x. 6- 3- 2- 5- 4- 1	1
y. 7- 6- 5- 4- 3- 2- 1	1
z. reduction	15
zz. expansion	1
TOTAL	62

This category was the least frequent although we obtained a wider range of groups.

4. CONCLUSION

The most frequent category of noun phrase combination in agricultural articles, was the one with three elements, i.e. two modifiers and a head, whereas the least frequent was the category composed of five or more elements, i.e. four, five... modifiers and a head.

According to the translation of noun phrases, in the category of three elements, the most frequent group was "de" explicative. Considering the order of the elements in the Spanish translation, the most numerous group was a. in table 1, i.e. 1-3-2; in which we noticed that the first element corresponded to a number, or words such as "both, many, more, some, other, certain, all, such...." This element maintained the same position in its translation in Spanish.

The noun phrases of four or more elements are composed in most of the cases by two or even three nouns; so the translation of these nouns required the use of the preposition "de" in Spanish, as it is not a synthetic language. We focused on the order of the elements in the translation since it is the aim of the present paper. The most frequent order in the category of four elements was the group 'm', that is 4-3-2-1. The order in this translation was from the head backwards to the first premodifier. This order of translation is recommended by teachers when translating complex noun phrases into Spanish. The next most frequent structure was 1-4-3-2, where the first element (all, both, many...) had the same position in Spanish and in English.

In the category of five or more elements, we obtained relatively low frequency of occurrences in each group, as we formed many groups, but many of them with just one element.

Then, we could not suggest any guidelines for the order of the elements of CNPs in translation as we obtained different results of the conclusion.

Another outstanding group for its frequency in each category was the group called reduction. As the name indicates, it contained the occurrences that suffered a reduction in their number of elements in the translation from English into Spanish. This happens when two or three words are needed in English to express a concept, whereas in Spanish just one term is used.

We also noticed another group that was the reverse of the previous group: the group called expansion. It occurred when there was a gap in Spanish that required several words or a relative clause to convey the meaning of the term in English.

According to our analysis, we suggest to translators and students that the complex noun phrases, they have to start from the last word in English, which is in general the head. This word can be preceded by another word, which premodifies it directly. For this reason we could conclude, from our data, that it is not always advisable to recommend the students to translate CNPs from right to left. The order of translation of the elements of CNPs depends on their semantic relationships, and considering that Spanish is not a synthetic language, it needs connectors to join nouns or several adjectives.

A further analysis on the semantic relationships of the elements of the CNPs, would be required to broaden their understanding in technical English.

BIBLIOGRAPHY

- Aarts, F. G. A. M. (1971). "On the Distribution of Noun-Phrase Types in English Clause-Structure". *Lingua*. 26:281-293.
- Abberton, E. (1977). "Nominal Group Premodification Structures". *Studies in English Usage: The Resources of a Present-day English Corpus for Linguistic Analysis*. *Forum Linguisticum*. 6:29-71.
- Dubois, B. L. (1981). "The Construction of Noun Phrases in Biomedical Slide Talks". *Pragmatics in ESP*. Copenhagen. Pp. 151-160.
- Dubois, B. L. (1982). "The Construction of Noun Phrases in Biomedical Journal Articles". In J. Hoedt et al. (eds.). *Pragmatics and LSP*. Copenhagen. LSP Centre. UNESCO ALSED LSP Network and Copenhagen School of Economics. Pp. 49-67.
- Haegeman, L. (1996). *Introduction to Government and Binding Theory*. 2nd edition. Blackwell ed.
- Halliday, M. A. K. & Martin, J. R. (1993). *Writing Science Literacy and Discursive Power*. The Falmer Press. London.
- Halliday, M. A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. Oxford University Press. London.
- Horsella, M. & Pérez, F. (1991). "Nominal Compounds in Chemical English Literature: Toward an Approach to Text Typology". *English for Specific Purposes*. 10:125-138.
- Kvam, A. M. (1990). "Three-Part Noun Combinations in English, Composition-Meaning-Stress". *English Studies*. 71, 2:152-161.
- Montero, B. (1995). "Noun Premodification vs. Postmodification in Scientific English". *UNESCO, ALSED-LSP*. Newsletter.18,2:14-27.
- Morales Pérez, C. (1992). "Claves para la decodificación de grupos nominales complejos en el inglés científico-técnico." *Actas IX Congreso AEDEAN*. Bilbao. Pp. 445-456.
- Quirk, R.; Greenbaum, S.; Leech, G.; Svartvik, J. (1987). *A Grammar of Contemporary English*. Longman. London.
- Salager-Meyer, F. (1983). "Compound Nominal Phrases in Scientific-technical Literature: Proportion and Rationale" in A. K. Pugh and U. M. Ulijn (eds.). *Reading for Professional Purposes; Studies in Native and Foreign Languages*. Heineman. London. Pp. 137-145.



PRAGMÁTICA CONTRASTIVA: COMPARACIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE ACTOS DE HABLA EN INGLÉS Y ESPAÑOL

JASONE CENOZ IRAGUI
Universidad del País Vasco

La pragmática contrastiva estudia y compara los aspectos pragmáticos de dos o más lenguas. Forma parte de la llamada pragmática transcultural puesto que la competencia pragmática está relacionada con los aspectos socioculturales que caracterizan a una comunidad lingüística. La comparación de los aspectos pragmáticos de las lenguas se ha centrado principalmente en los actos de habla, destacando el proyecto 'Cross-Cultural Speech Act Realization Project' CCSARP (Blum-Kulka, House & Kasper, 1989). En las investigaciones de pragmática contrastiva se ha observado que en la realización de los actos de habla se da tanto un componente lingüístico universal como un componente lingüístico específico (Kasper 1992; Kasper & Schmidt 1996). En lo que se refiere al componente universal, se ha observado que en todas las comunidades lingüísticas estudiadas existen actos de habla indirectos y que por ejemplo, las estrategias más comunes para la formulación de 'peticiones' existen en un gran número de lenguas. También se ha observado que los elementos lingüísticos elegidos para su realización varían en función de las características contextuales y que las diferencias entre las lenguas se presentan principalmente en los estilos de interacción y en la selección, frecuencia y distribución de los elementos lingüísticos empleados en la realización de actos de habla.

En la adquisición de segundas lenguas la competencia pragmática, definida como "la habilidad para transmitir y entender el intento comunicativo al realizar e interpretar actos de habla y funciones lingüísticas" (Celce-Murcia, Dörnyei & Thurrell, 1995), es considerada un componente esencial de la competencia comunicativa. Sin embargo, la adquisición de la competencia pragmática presenta una gran dificultad porque la competencia pragmática está relacionada con los patrones sociales y culturales de una comunidad diferente a la propia.

La transferencia pragmática negativa, que ha sido observada en un gran número de estudios, tiene lugar cuando al transferir elementos de la primera lengua a la segunda da

como resultado la producción de enunciados no apropiados (Kasper, 1992). La transferencia pragmática negativa es posible solamente en aquellos casos en los que un análisis contrastivo indica que existen diferencias a nivel pragmático entre las lenguas. Por ejemplo, en el CCSARP se analizan las similitudes y diferencias en la realización de peticiones y disculpas en varias lenguas y se han observado que en español argentino se utilizan fórmulas más directas que en inglés australiano en la realización de peticiones (Blum-Kulka & House 1989). Las diferencias entre la formulación de peticiones y disculpas en distintas lenguas han sido confirmadas en un gran número de estudios (Faerch & Kasper, 1989; Bergman & Kasper, 1993; Cenoz, 1996; Cenoz & Valencia, 1996; García, 1989; Mir, 1992; Olshtain, 1983, 1989).

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en los estudios mencionados este estudio tiene como objetivo comparar las peticiones y disculpas emitidas en otras variedades de español e inglés y observar la influencia que tiene la primera lengua en la adquisición de los aspectos pragmáticos de la segunda lengua. Específicamente, este estudio intenta buscar una respuesta a las siguientes preguntas: ¿Existen diferencias en la formulación de peticiones y disculpas entre el español y el inglés americano? ¿Existe transferencia pragmática negativa de la primera lengua en la adquisición de la competencia pragmática?

1. MÉTODO

Participantes. En este estudio participaron 73 estudiantes universitarios con inglés o español como L1 que tenían un nivel intermedio en la segunda lengua (inglés o español). Los hablantes nativos de inglés eran 29 americanos que estudiaban español como L2 en San Sebastián. Los 44 hablantes nativos de español eran estudiantes de Filología Inglesa en la Universidad del País Vasco en Vitoria-Gasteiz.

Instrumentos. Se pidió a todos los participantes que contestaran a un cuestionario de información general y que respondieran a un test para completar el discurso que contenía cuatro situaciones en las que tenían que producir peticiones y cuatro en las que tenían que producir disculpas (ver anexo). Los participantes realizaron el test en la L1 y en la L2. Las respuestas fueron analizadas y codificadas siguiendo el manual de codificación del CCSARP (Blum-Kulka, House & Kasper, 1989).

2. RESULTADOS

Con el fin de reponder a las preguntas planteadas en esta investigación se obtuvieron los porcentajes de utilización de diferentes elementos lingüísticos en la formulación de peticiones y disculpas en L1 y L2. Los datos correspondientes a las peticiones se presentan en las tablas 1 y 2 y los de las disculpas en las tablas 3 y 4.

En la tabla 1 se presenta la media de los porcentajes de utilización de determinados elementos pragmalingüísticos (ver anexo) por los hablantes nativos de inglés y español en su L1 y L2 al realizar las peticiones corresponden a las cuatro situaciones:

TABLA 1

PETICIONES				
	NATIVOS DE INGLÉS		NATIVOS DE ESPAÑOL	
	INGLÉS	ESPAÑOL	ESPAÑOL	INGLÉS
	L1	L2	L1	L2
ALERTADORES	73%	62%	65%	66%
PERSPECTIVA	41%	47%	65%	57%
ESTRATEGIA	78%	64%	84%	82%
MODIF.SINTACTICOS	83%	77%	95%	93%
FÓRMULA CORTESÍA	36%	33%	31%	29%
MITIGADORES	53%	45%	60%	62%

Los datos de la tabla 1 indican que los hablantes nativos de inglés producen más alertadores en inglés que en español y que los nativos de español en L1 y L2. Además los porcentajes de los hablantes nativos de español son muy similares en L1 y L2 mientras que existe un 11% de diferencia entre los porcentajes de los hablantes nativos de inglés en L1 y L2. En lo que se refiere a la perspectiva del oyente, los resultados indican que los hablantes nativos de español adoptan esta perspectiva con más frecuencia que los hablantes nativos de inglés y esta tendencia se observa tanto en L1 como en L2. Los hablantes nativos de español utilizan la estrategia preparatoria con más frecuencia que los hablantes nativos de inglés. Los que menos utilizan esta estrategia y prefieren fórmulas más directas son los hablantes nativos de inglés cuando utilizan la L2. Los hablantes nativos de español utilizan más modificadores sintácticos que los hablantes nativos de inglés. En este caso, también son los hablantes nativos de inglés en la L2 los que menos modificadores sintácticos utilizan. Los hablantes nativos de inglés utilizan más fórmulas de cortesía aunque las diferencias con los hablantes nativos de español en ningún caso supera el 10%. Los hablantes nativos de español utilizan más mitigadores que los hablantes nativos de inglés. Los que menos mitigadores utilizan son los hablantes nativos de inglés en L2.

En la tabla 2 se incluyen las diferencias superiores al 10% en las producciones en L2 en las cuatro peticiones. Se indica si las producciones del interlenguaje en inglés (I) y en español (E) se dan respecto a la L1 (L1), a la L2 (L2) o a ambas lenguas (L1/L2). Las casillas vacías indican que no se dan diferencias superiores al 10% respecto a la L1 o L2.

TABLA 2

PETICIONES	LIBRO		HOJAS		TELEF.		COCHE	
	I	E	I	E	I	E	I	E
ALERTADORES	L2	L1				L1	L2	L2
PERSPECTIVA	L1	L2	L1/2	L1/2	L2			
ESTRATEGIA		L1/2		L1				L1/2
MOD.SINTACTICOS	L2		L2	L1/2			L1/2	L2
MOD. LEXICA	L2	L2			L2			
MITIGADORES	L1	L1/2	L2		L2			L1/2

En lo que se refiere a los hablantes nativos de español con inglés como L2 (I), la mayor parte de las diferencias se dan respecto a la L2 (9) aunque también se producen diferencias respecto a la L1 (2) y a las dos lenguas (2). El mayor número de diferencias se da en la primera situación (libro) y el menor en la última (coche). En cuanto a los hablantes nativos de inglés con español como L2 (E), la mayor parte de las diferencias se dan tanto respecto a la L1 como a la L2 (6), seguidas de las diferencias respecto a la L2 (4) y a la L1 (3). El mayor número de diferencias se da en la primera situación (libro) y el menor en la tercera (teléfono).

Los resutados globales correspondientes a los porcentajes medios de utilización de elementos pragmalingüísticos al pedir disculpas se presentan en la tabla 3:

TABLA 3

	DISCULPAS			
	NATIVOS DE INGLÉS		NATIVOS DE ESPAÑOL	
	INGLÉS	ESPAÑOL	ESPAÑOL	INGLÉS
	L1	L2	L1	L2
ALERTADORES	69%	68%	46%	36%
IFID	79%	76%	83%	83%
INTENSIFICADORES	51%	34%	31%	56%
MODIF. LÉXICOS	78%	8%	9%	79%
PROMESAS	6%	4%	2%	2%

Los datos de la tabla 3 indican que al disculparse los hablantes nativos de inglés también producen más alertadores que los nativos de español en L1 y L2. Además los porcentajes de los hablantes nativos de inglés son muy similares en L1 y L2 mientras que existe un 10% de diferencia entre los porcentajes de los hablantes nativos de español en L1 y L2. En lo que se refiere la categoría IFID, los resultados indican que los hablantes nativos de

español producen más elementos para enfatizar la fuerza ilocutiva aunque las diferencias no llegan en ningún caso al 10%. Los datos indican que se utilizan más intensificadores en inglés tanto en la producción de hablantes nativos como en la de no nativos. Las diferencias entre los porcentajes de intensificadores producidos por los mismos hablantes en las dos lenguas es para ambos grupos superior al 10%. En cuanto a los modificadores léxicos se observa la misma tendencia que en el caso de los intensificadores puesto que las diferencias se dan en relación a la lengua que se utiliza y no al grupo de hablantes. Los datos referentes a las promesas indican que los hablantes nativos de español realizan menos promesas que los hablantes nativos de inglés aunque estos datos solamente son orientativos al haberse producido un número muy escaso de promesas.

En la tabla 4 se incluyen las diferencias superiores al 10% en las producciones en L2 en las cuatro situaciones de disculpas. Se indica si las producciones del interlenguaje en inglés (I) y en español (E) se dan respecto a la L1 (L1), a la L2 (L2), a ambas lenguas (L1/L2); o si no hay diferencias respecto a la L1 y la L2 (casillas en blanco):

TABLA 4

DISCULPAS	LLEGAR TARDE		CAMARERO		COCHE		SUPERMERCADO	
	I	E	I	E	I	E	I	E
ALERTADORES	L2	L2	L1/2	L1/2	L2	L1/2	L2	L2
IFID					L2	L2		
INTENSIFIC.		L1/2		L1/2	L2	L2	L1/2	L2
MOD. LÉXICOS	L1	L1	L1/2	L1	L1/2	L1	L1	L1
PROMESAS	L2	L1						

En lo que se refiere a los hablantes nativos de español con inglés como L2 (I), la mayor parte de las diferencias se dan respecto a la L2 (6) aunque también se producen diferencias respecto a las dos lenguas (4) y a la L1 (2). El mayor número de diferencias se da en la tercera situación (coche) y el menor en la segunda (camarero). En cuanto a los hablantes nativos de inglés con español como L2 (E), la mayor parte de las diferencias se dan tanto respecto a la L1 (5) como a la L2 (5), seguidas de las diferencias respecto a ambas lenguas (4). El mayor número de diferencias se da en la primera (llegar tarde) situación y en la tercera de las situaciones (coche).

3. CONCLUSIONES

A pesar de que en este estudio nos hemos limitado a analizar algunos aspectos prag-malingüísticos de la formulación de peticiones y disculpas a partir de los datos de produc-ciones escritas, el análisis de los resultados da lugar a una serie de conclusiones.

Existen diferencias entre el español y el inglés americano en los elementos pragmalin-güísticos utilizados en la formulación de peticiones y disculpas. En lo que se refiere a las peticiones, los datos de este estudio no nos permiten concluir que en español se utilizan estrategias más directas en su formulación como se ha observado en el caso del español de Argentina respecto al inglés australiano (Blum-Kulka & House, 1989). En inglés se utilizan más alertadores y en español más modificadores sintácticos. Además, en español se adopta la perspectiva del oyente confirmándose los resultados de Blum-Kulka y House (1989) respecto al español argentino. En lo que se refiere a las disculpas, los datos de este estudio prueban que existen diferencias y se puede observar que en inglés se utilizan más alertadores, intensificadores y modificadores léxicos por lo que en español las disculpas podrían ser más directas.

Al analizar el interlenguaje de los estudiantes en su segunda lengua podemos observar que tanto en inglés (L2) como en español (L2) existen diferencias respecto a la primera y a la segunda lengua. En inglés tanto en el caso de las peticiones como en el de las disculpas se dan más diferencias respecto a la segunda lengua que a la primera y en español como segunda lengua se dan diferencias respecto a ambas lenguas. Cuando la producción pragmática presenta diferencias respecto a la segunda lengua pero no respecto a la primera estas diferencias se pueden deber a transferencia pragmática negativa que es más frecuentes en el caso de los hablantes de inglés como L2. Cuando las diferencias se producen respecto a la primera lengua pero no respecto a la segunda se podría pensar que el estudiante está en una fase de la interlengua que se aproxima a la competencia nativa. Cuando las diferencias son tanto respecto a la L1 como a la L2 podrían reflejar procesos de interlenguaje como la sobregeneralización y simplificación.

Por lo tanto, los datos de este estudio confirman la existencia de elementos pragmalin-güísticos comunes en inglés y español como primera y segunda lenguas y que las diferencias más importantes se presentan en la frecuencia de utilización de dichos elementos. Además, los resultados confirman la existencia de transferencia pragmática de la primera lengua en la adquisición de la segunda lengua pero también indican que el interlenguaje presenta características que no pueden ser explicadas por este tipo de transferencia.

REFERENCIAS

- Bergman, M.L. & Kasper, G. 1993. "Perception and performance in native and nonnative apology". In Kasper, G. & Blum-Kulka, S. (eds) *Interlanguage Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.
- Blum-Kulka, S.; House, J. & Kasper, G. 1989. *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood, N.J.: Ablex.
- Blum-Kulka, S. & House, J. 1989. "Cross-cultural and situational variation in requestive behavior". In Blum-Kulka, S.; House, J. & Kasper, G. (eds) *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood, N.J.: Ablex.

- Celce-Murcia, M., Dornyei, Z. & Thurrell, S. 1995. "Communicative competence: A pedagogically motivated framework with content specifications". *Issues in Applied Linguistics* 6, 5-35.
- Cenoz, J. 1996b. "Requests and apologies: a comparison between native and non-native speakers of English". *Atlantis* 18, 53-61.
- Cenoz, J. & Valencia, J. F. 1996. "Cross-cultural communication and interlanguage pragmatics: American vs. European requests". *Pragmatics and Language Learning* 7, 41-54.
- Faerch, C. & Kasper, G. 1989. "Internal and external modification in interlanguage request realization". In Blum-Kulka, S.; House, J. & Kasper, G. (eds) *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood, N.J.: Ablex.
- García, C. 1989. "Apologizing in English: Politeness strategies used by native and non-native speakers". *Multilingua* 8, 3-20.
- Kasper, G. 1992. "Pragmatic transfer". *Second Language Research* 8, 203-231.
- Kasper, G. & Schmidt, R. 1996. "Developmental issues in interlanguage pragmatics". *Studies in Second Language Acquisition* 18, 149-169.
- Mir, M. 1992. "Do we all apologize the same? –An empirical study on the act of apologizing by Spanish speakers learning English". *Pragmatics and Language Learning* 3, 1-19.
- Olshtain, E. 1983. "Sociocultural competence and language transfer: The case of apology". In S. Gass & L. Selinker (eds) *Language Transfer in Language Learning*. Rowley, MA: Newbury House.
- Olshtain, E. 1989. "Apologies across languages". In Blum-Kulka, S.; House, J. & Kasper, G. (eds) *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood, N.J.: Ablex.

ANEXO

SITUACIONES DE PETICIONES Y DISCULPAS

Peticiones:

- a. Un profesor pide a un estudiante que le traiga un libro de la biblioteca
- b. Un estudiante le pide a otro los apuntes del día anterior
- c. Necesitas hacer una llamada al extranjero y le pides a un compañero llamar de su casa
- d. Un policía municipal le pide a un conductor que mueva el coche

Disculpas:

- a. Llegas tarde al trabajo y te encuentras al jefe mirando al reloj
- b. Al servir el vino el camarero le mancha la camisa a un señor.
- c. Le pides prestado el coche a un amigo para ir al hospital pero cuando sales el coche ya no está
- d. Te chocas con una señora en el supermercado y a ella se le caen todas las compras al suelo

ELEMENTOS PRAGMALINGÜÍSTICOS EN PETICIONES

1. **Alertadores.** Son elementos emitidos para llamar la atención del oyente: *¡Pérdone! ¡Juan!*
2. **Perspectiva del oyente.** El hablante formula la petición desde el punto de vista del oyente: *¿Puede Ud venir mañana?* (oyente)
3. **Estrategia preparatoria.** Se hace referencia a la habilidad o posibilidad para realizar la petición: *¿Puedes venir mañana?*
4. **Modificadores sintácticos.** Son modificadores internos que tratan de reducir el carácter impositivo de la petición: preguntas, negaciones, subjuntivos. Ejemplo: *No puedes venir mañana ¿verdad?*
5. **Fórmulas de cortesía.** Son modificadores léxicos: *por favor.*
6. **Mitigadores.** Son modificadores externos para reducir el carácter impositivo de la petición: explicaciones, intentos de compromiso del oyente, etc. Ejemplo: *Ayer estuve enferma y no vine a clase ¿me puedes dejar los apuntes?*

ELEMENTOS PRAGMALINGÜÍSTICOS EN DISCULPAS

1. **Alertadores.** *¡Perdone! ¡Juan!*
2. **IFIDS.** Se trata de elementos que indican fuerza ilocutiva: *¡Lo siento!*
3. **Intensificadores.** Elementos para reforzar la disculpa: *Realmente lo siento mucho.*
4. **Modificadores léxicos.** Incluyen fórmulas de cortesía: *Por favor, discúlpame.*
5. **Promesa de que la acción no se repetirá:** *Esto no volverá a ocurrir.*

INTERNET, COMUNICACIÓN Y CULTURA

BERTA CIMADEVILLA FRANCO

Universidad de León

Desde hace poco tiempo estamos asistiendo al nacimiento y vertiginosa expansión de una formidable herramienta de comunicación llamada Internet. Asimilamos en meses cambios en los que antaño empleábamos años. Y esto no ha hecho nada más que empezar.

A finales de la década de los ochenta la interconexión de miles de redes de área local había convertido a Internet en el mayor almacén de datos que jamás hubiese existido, pero también en el más caótico. Las posibilidades eran enormes, pero las dificultades resultaban frustrantes. Se imponía, pues, la necesidad de simplificar el acceso a este caudal de información, hacerlo más sencillo y homogéneo. Y así, se ha ido poniendo al alcance de todo usuario este espacio virtual.

La experiencia de la proliferación del conocimiento y la angustia derivada de no poder abarcarlo todo no es nueva, no ha surgido con los ordenadores y la conectividad. La suma de la experiencia humana se está expandiendo a un

"ritmo prodigioso y los medios que utilizamos para seguir el hilo a través del consiguiente laberinto de ítem momentáneamente importantes son los mismos que usábamos en los días de los barcos de vela."

(Bush, 1975:3-21)

La telaraña mundial que en un principio se pensó como un medio para la distribución de la información en el ámbito militar, más tarde se difundió entre equipos de investigadores geográficamente dispersos para pasar, por último, a estar al alcance de cualquier usuario que posea un ordenador conectado a Internet.

En esta desenfrenada evolución surgen nuevos problemas para el hombre, y sin duda el idioma es uno de ellos. Para el usuario medio en España a menudo resulta una tortura la

dictadura del inglés en la red. Internet ha elegido de manera casi natural el inglés como idioma oficial y la mayor parte de la información circula en esa lengua. Consuela algo saber que actualmente el español es el segundo idioma de la telaraña mundial, aunque ciertamente quede mucho camino por andar.

A pesar de esto, muchas personas tienen que renunciar cada día a sabrosos contenidos por su desconocimiento de la lengua de Shakespeare. Para navegar por la red no es necesario poseer un alto nivel de inglés, pero sí es cierto que se requieren unas nociones mínimas de dicha lengua si se pretende acceder a grandes bases de datos o mantener correspondencia con ciudadanos de todos los continentes. Queramos o no, el inglés se ha extendido de tal forma que puede considerársele el vehículo oficial de comunicación.

Dentro de la misma red se ofrecen pequeñas soluciones como son los traductores informatizados, facilitando así la "errante vida" del *internauta* que no conoce absolutamente nada de inglés.

Hay quien opina, como Joaquín Soler, que "el inglés no es la lengua de la red", y él mismo dice que "los EE.UU. son el principal exportador de contenidos en español". (Joaquín Soler)

Los contenidos que podemos encontrar en la red provocan ya un impacto cultural y lingüístico sobre la sociedad; los hilos de la telaraña han colonizado áreas muy diversas tales como la ciencia, las humanidades, el mundo empresarial, el deportivo o el meramente recreativo. Este devenir informativo sin fronteras propicia las relaciones interculturales a nivel universal, algo utópico hasta hace bien poco.

La lista de cosas que puedes hacer a través de Internet es casi interminable. Lo que busques o encuentres depende en gran medida de tus intereses personales y ocupaciones. Puedes enviar un correo electrónico a otros usuarios de la Red, que pueden estar geográficamente tan cerca como en el edificio de al lado o tan lejos como en otra ciudad, país o continente. Hay ingentes cantidades de datos de todo tipo: económicos, sociales, industriales y comerciales, científicos y técnicos, enormes series de referencias bibliográficas, libros, revistas, monografías, informes, legislaciones, actividades, instituciones, productos culturales, extractos sobre variados tipos de materias que se almacenan en forma digital en bases o bancos de datos. Puedes visitar museos y galerías de arte electrónicas pudiendo observar imágenes, fotografías e, incluso, secuencias de vídeo, o te puedes asociar a algún grupo de gente interesada como tú en los temas más variopintos. En estos modernos foros de debate mundial, cada usuario tiene completa libertad para emitir sus opiniones, en igualdad de derechos con todos los demás participantes, sin importar ni el país de procedencia, ni la raza, ni la profesión, ni la cultura, ni la edad. A diferencia del libro, revista, etc., en que se paga o se cobra por la posesión física del soporte que contiene la información, se utilice o no, en los sistemas en línea (*on-line*) el pago o cobro se realiza de manera exclusiva por el uso y utilización de la información a la que se accede.

Navegar por Internet es fácil, siempre y cuando utilices las páginas denominadas *World Wide Web* (WWW) que son las más difundidas. Estas páginas WWW, creadas hacia 1989-90 por el CERN o Centro Europeo de Investigación Nuclear con sede en Suiza, son,

sin duda, lo más atrayente de esta red de redes. En ellas encontramos elementos multimedia como imágenes, sonido, vídeo, y la posibilidad de saltar a través de los hiperenlaces desde nuestro propio ordenador a los lugares más remotos o insospechados del planeta.

Dentro de este nuevo mundo virtual sin fronteras (de momento), las posibilidades de cualquier orden son de tal calibre que desbordan las expectativas de asimilar toda su riqueza y no nos queda otro remedio que acotar certeramente nuestro objetivo, so pena de vagabundear virtualmente por un mare magnum de información. En Internet no hay limitaciones, salvo las que uno quiera imponerse.

Internet ha cambiado mucho en sus años de existencia y continuará cambiando y evolucionando a la velocidad de la industria de los ordenadores. Aunque es una red de redes, es una criatura del ordenador, no la tradicional red telefónica o televisiva. Actualmente son posibles nuevos servicios como la comunicación en tiempo real, con ambos soportes visual y auditivo, equipos telefónicos vía satélite, cables de fibras ópticas,... El resultado es una tupida red que interconecta individuos, ciudades, naciones y continentes, máquinas y equipos, creando así un "mundo cableado" y una infraestructura extensa para otras y variadas formas de comunicación que sirven de base para nuevos medios de información. Dado que la interconexión posible no se limita al ámbito de una oficina, sino que –vía las redes públicas de transmisión de datos, telex y líneas telefónicas– son equipos que se conectan a distancia, han surgido nuevas formas de trabajo, comunicación y gestión de asuntos, contribuyendo a un nuevo ambiente de información.

La información es un ingrediente esencial para la vida. Información y comunicación están íntimamente relacionados y tienden a confundirse. La información ordenada es el eje central del cambio en esta nueva sociedad, con su crecimiento vertiginoso, su ampliación temática y su especialización y diversificación creciente. En la medida en que conocimientos e información son variables cruciales en las nuevas sociedades, puede hablarse de la Era de la Información en la que ya estamos inmersos. Casi todas las formas de riqueza son el resultado de mover información; los comportamientos de los individuos dependen de los datos que reciben. Por ello, información es poder, y también los medios de comunicación significan poder. Actualmente la propia información es la que ocupa el eje de la transformación de su expansión en cantidad y diversidad.

La revolución científica y tecnológica tiene hoy un papel protagonista en la transformación social y económica. La microelectrónica, la informática y las telecomunicaciones son piezas claves que han hecho surgir los nuevos medios de comunicación, medios que aportan un nuevo sistema de diseño, almacenaje, recuperación y difusión de la información, alternativo y complementario al vigente modelo basado en lo impreso sobre papel y en la emisión única y masiva por radio y televisión.

Si el entorno cambia, si los sentidos y capacidades del hombre varían, si surgen nuevas herramientas para el quehacer laboral y la creatividad y si aparecen nuevos servicios, entonces el comportamiento del individuo y de los grupos humanos, la estructura y la forma de gestión de las organizaciones, la vida cotidiana, el trabajo, las funciones del hogar, la creación, el consumo y las pautas culturales, los conocimientos y formación profesional, las

relaciones sociales y de poder y su regulación jurídica, etc., también cambiarán. Esto es una constante a lo largo de la historia.

Toda tecnología es un artificio, algo no natural, y por tanto, algo en principio extraño al ser humano. Quinientos años de convivencia con el libro hacen de este objeto algo familiar e insustituible en nuestras vidas. El libro y lo impreso no va a morir, al menos en un horizonte temporal previsible y que nos afecte.

Las nuevas tecnologías de información llevan a un haz de medios de comunicación mucho más amplio y donde tienden a coexistir los nuevos con los preexistentes. Los medios de comunicación no son excluyentes ni disyuntivos, sino incluyentes y concurrentes. La radio o la televisión no acabaron con el libro ni con la prensa; el cine no hace desaparecer el teatro; la fotocopidora no elimina las imprentas, ni los discos el concierto en directo... Pero hoy es incapaz de hacer frente a la ingente cantidad de información que se genera, y es ineficaz para obtener y conservar la que se necesita y demanda. A distancia e instantáneamente, sin fronteras, en diálogo con ingentes fondos documentales, los sistemas de información en línea suponen un médium electrónico complementario y alternativo a la red mundial de lo impreso sobre papel, sistema hoy insuficiente para conservar, manejar, acceder a y difundir el torrente de información que se produce y que se necesita.

Libros y revistas son soportes altamente manejables y prácticos en pequeña cantidad. No hay individuo, organización ni biblioteca nacional capaz de acopiar todos los libros, periódicos y revistas existentes. La memoria del mundo está ahí, pero acceder a ella y recuperar contenidos es difícil. Pero, con un ordenador que este conectado a Internet se tiene acceso de manera automática a millones de documentales, en el acto y sin distancias. Con el libro disfrutaremos y pensaremos a solas y donde deseemos; con éste obtendremos informaciones de múltiples fuentes sin movernos. Sin embargo, ambos sistemas coexistirán y se apoyarán mutuamente. La memoria, individual y colectiva, ya, irreversiblemente, no es solo tipográfica, sino también electrónica. Una de las características principales de las nuevas formas de obtener información es

"el abandono de la estructura lineal del papel, a favor de una nueva forma de organizar y acceder a la información basada en un grafo que conecta los contenidos." (Brown, 1988:48)

El objetivo perseguido es superar las limitaciones de la escritura lineal, con la convicción de que

"un medio menos restrictivo permitiría expresar relaciones y estructuras complejas con claridad y precisión." (Bernstein, 1991:285)

Ser navegante por esos nuevos mares de información es

"reproducir lo más adecuadamente posible la navegación de nuestra memoria con unos artificios mecánicos y lógicos, pero también con una organización distinta a la que se está siguiendo ahora para registrar la información sobre papel." (R. de las Heras, 1991)

La automatización de la organización no lineal es, por tanto, la principal innovación introducida por los sistemas hipertextuales, pero también es la razón de varios problemas, ya que una excesiva libertad puede causar desorden y desorientación. Un problema típico con el que se enfrentan los usuarios de los hipertextos es

"que no conocen la forma en que está organizada la información, si aquello que están buscando está incluido en el corpus de información y, en tal caso, cómo encontrarlo."
(McKnight et al., 1991)

Las tecnologías y los medios de comunicación e información electrónicos pueden suponer un cambio tan drástico en la cultura y la creatividad actuales como la imprenta y lo impreso cambiaron radicalmente el manuscrito o códice medieval y la cultura escolástica. Los nuevos equipos y tecnologías son herramientas e instrumentos para la creatividad humana. Los medios de información condicionan el mensaje y el lenguaje, pero no los crean; son los creadores quienes han de explotar, con su inventiva personal, los nuevos medios. Van surgiendo nuevos lenguajes y ya conocemos formas textuales y numéricas condensadas, con códigos adicionales a la escritura alfabética tradicional, estructuradas en pequeñas unidades de información y altamente formalizadas, como son los extractos (*abstracts*) de las bases de datos en línea, o las páginas *web*, etc.

Durante un largo período en la historia, la separación entre productores y consumidores culturales ha sido la situación generalizada. Solo una minoría generaba mensajes; la mayoría los recibía pasivamente. Hoy, los nuevos medios de información facilitan al individuo no solo recibir, sino también emitir sus propios mensajes. La descentralización potencial que esto lleva consigo, apunta a una cultura más rica y distribuida que la de masas actualmente imperante.

Nuestra cultura ya no es solo literatura y tipográfica. Lo visual y lo oral vuelven a equilibrar, por un lado, el uso de los sentidos naturales y nuestra percepción del mundo; por otro, hoy es claro que cultura no es solo arte y literatura, sino que se engloba la realidad viva que incluye lo científico y tecnológico.

CONCLUSIÓN

Se ha considerado que Internet es la gran revolución de nuestro siglo. Aunque esta afirmación se puede tachar de exagerada, nadie pone en duda que constituye un gran cambio en las costumbres y hábitos de los usuarios de la red. Este cambio lleva implícitas fuerzas con potenciales opuestos. Los pesimistas argumentan que nos llevan a una centralización mayor como es el caso de Microsoft, que se va a hacer con el monopolio de Internet. Con el lanzamiento del sistema operativo Windows 98, el mago de Microsoft obliga a utilizar los programas Bill Gates para acceder a la red. También dicen que nos dirigimos a una homogeneización y masificación de gustos culturales, a una manipulación desde el Poder a través de

burocracias creciente, etc... Los optimistas arguyen una descentralización generalizada en un mundo libremente interconectado y sin distancias, donde la pluralidad de ofertas y la activa emisión y recepción de mensajes supondrá una desmasificación cultural, una autonomía creativa que dispone además de nuevos instrumentos, una mayor participación comunitaria, mayor tiempo dedicado al ocio, una educación superior, etc. La velocidad sin precedentes del proceso de cambio que vivimos hace que el hecho de dirigirlo activamente sea una de las claves para que la extensión de las capacidades intelectuales del hombre que aportan nuevas tecnologías de la información conduzcan a un mundo con más altos valores y mayores niveles de bienestar, cultura y libertad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernstein, M. 1991: *The navigation problem reconsidered*. Eds. Berk, E. y Devlin, J. "Hypertext/Hypermedia Handbook", Intertext Publications, McGraw-Hill, (New York), pp.285.
- Bush, V.1945. *As we may think*, Atlantic Montly, 176/1, July, pp. 101-108. Madrid: Anaya-Multimedia, pp.3-21.
- Brown, P.J. 1988: *Linking and Searching within Hypertext*. Electronic Publishing. 1.(1), (Abril), pp.45.
- R. de las Heras, A. 1994: *Navegar por la información*. Fundesco. España.
- Soler, J.: "Internet. El español y los cimientos de un cambio global". Instituto Cervantes. Sistemas de Información y Telecomunicaciones. Chimo.Soler@cervantes.es

LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL: EL PROBLEMA DE LA TRADUCCIÓN DE PAREMIAS

MARÍA DEL MAR COBETA MELCHOR

Universidade de Vigo

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de condiciones tan poco favorables como la pobreza de la norma impuesta por los medios de comunicación o el habla más o menos estandarizada que se va imponiendo en las grandes ciudades, las paremias sobreviven. Estas unidades fraseológicas presentan unas características propias muy peculiares.

Así pues, en el presente artículo trataré de poner de relieve la importancia de la competencia paremiológica para el traductor, así como de mostrar las dificultades que plantea la traducción de estas unidades fraseológicas, teniendo en cuenta el papel fundamental que desempeñan en la construcción de las identidades socioculturales y lingüísticas de cada pueblo.

Esta comunicación se vertebra, por tanto, en torno a dos preguntas fundamentales: ¿cuál es el interés y la rentabilidad para el traductor del estudio de estas unidades? ¿qué problemas específicos plantea la traducción de paremias?

2. LA FRECUENCIA Y RENTABILIDAD DE LAS PAREMIAS

Las paremias tienen una presencia nada desdeñable en diversas manifestaciones lingüísticas cotidianas, tanto orales como escritas (prensa, publicidad, literatura, etc.). Muy a menudo se encuentran en los discursos referencias, más o menos veladas, a este tipo de unidades. La correcta interpretación de estas secuencias exige al traductor el conocimiento, al menos pasivo, de buen número de paremias, así como la capacidad para identificar la alusión a las mismas. Veamos algunos ejemplos:

"A pesar de la buena aceptación de este producto en Italia, hay que tener en cuenta que no toda Europa es orégano" (*El Mundo*, 02/06/97)

"Menos mal que, por fin, la climatología les ha dado la razón a los meteorólogos [...] grupo de riesgo [...] sobre el que practicar la afición a la caza de brujas, que ya se sabe cómo somos los humanos: sólo nos acordamos de santa Exuperancia cuando llueve." (*El País*, 12/04/98).

"...Cherie de Blair no me dejaba ver el bosque de homínidos y otras plantas trepadoras" (*El País*, 14/04/98)

"Crise oblige" (*Nouvel Observateur*)

Aquí se ha alterado una parte de la unidad fija, que suele ser bímembre (Greimas, 1970), y se juega con ambos significados y significantes. Es muy frecuente esta deformación de un proverbio conocido para producir otro enunciado que sugiere al mismo tiempo dos mensajes. Así pues, la adecuada interpretación de estas secuencias exige el conocimiento de los proverbios "No todo el monte es orégano", "Sólo nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena", "Los árboles no dejan ver el bosque" y "Noblesse oblige". Parece importante, por tanto, que un buen número de paremias formen parte del bagaje lingüístico del traductor y sería interesante, además, que se ejercitase en la identificación de paremias eventualmente subyacentes a un mensaje dado.

En los ejemplos señalados se presentaba un texto que se apoyaba en un proverbio. Esta técnica de recurrir a un proverbio, ya sea en su forma canónica o sometido a determinadas modificaciones, es frecuente pero no es la única que se puede encontrar. Es también usual dejar en suspenso una parte del proverbio:

"Me resulta sorprendente que miembros de mi propio partido hayan tomado esa decisión sin consultarme. Donde hay confianza..." (*Faro de Vigo*, 02/09/97)

"Las subvenciones concedidas a nuestro proyecto han suscitado una gran polémica [...] si la envidia fuera tiña..." (*Faro de Vigo*, 23/08/97).

"Nous devons attendre les résultats définitifs [...] Il ne faut pas vendre la peau de l'ours..." (*Le Monde* 20/08/97)

Muchos son los casos en los que la paremia se convierte en la pieza fundamental del discurso en torno a la cual se desarrolla toda la argumentación. Tal como señala Delisle (Delisle, 1980-84) "Les allusions peuvent contribuer à fixer le ton général d'un texte et fournissent les indices au traducteur".

Así pues, la frecuencia de estas manifestaciones y su función determinante en el discurso confirman la necesidad, tanto para el traductor como para el intérprete, de poseer una competencia adecuada en este campo.

3. LA COMPLEJIDAD DE LAS PAREMIAS: PROBLEMAS METALINGÜÍSTICOS Y DE DELIMITACIÓN

La complejidad de las paremias se manifiesta en todos los niveles del análisis.

Ya encontramos una gran polémica en torno a la denominación de dichas unidades. La variedad de términos empleados a lo largo de la historia para referirse a lo que llamamos paremias puede dar idea de la complejidad del tema. Se ha hablado y se habla de: proverbios, dichos, modismos, refranes, locuciones, frases hechas, sentencias, aforismos, tópicos, adagios, apotegmas, máximas, etc. Estos términos no son más que algunos de los manejados en los diccionarios y en la conversación ordinaria sin fijar a cada uno un contenido preciso. Las expresiones a las que se hace referencia con estos términos componen un vasto repertorio de muy difícil clasificación, no sólo desde el punto de vista formal, sino también desde el semántico. Es tan variada su procedencia y tan singular la historia de cada caso que para un análisis adecuado se requiere el auxilio de la historia, la etnografía, la literatura, o la sociolingüística entre otras disciplinas.

Sería por tanto osado ensayar en este breve artículo un intento de clasificación y delimitación que, salvo algunas estimables aportaciones (Sevilla, 1988a), ha resultado siempre infructuoso. No voy a entrar entonces en esta polémica (al no ser éste el objetivo de esta comunicación), y utilizaré para referirme a estas unidades el término *paremia*¹, por ser, como señala Julia Sevilla (Sevilla, 1991), "el archilexema que engloba a los miembros de la familia proverbial: refranes, sentencias, aforismos,... En francés, sería la voz *parémie* la correspondencia de *paremia*, y la que aglutinaría las fórmulas sapienciales francesas como *proverbes*, *dictons*, *maximes*, ...".

Pero la complejidad de estas unidades fraseológicas no se manifiesta únicamente en el problema de la denominación. La caracterización de estas unidades es también una tarea ardua.

Las primeras investigaciones desde el punto de vista lingüístico se remontan a Bally (Bally, 1951), y, tal como señala Haensch (Haensch, 1982), los países del Este presentan una considerable ventaja en este tema. En Europa occidental el interés no se despertó hasta los años sesenta, dentro del marco de la Semántica estructural, donde es de destacar la figura de Coseriu, y más tarde en Estados Unidos gracias a los cultivadores de la Gramática Generativo-Transformacional.

4. LA DIFICULTAD DE LA TRADUCCIÓN DE PAREMIAS

Si, como se ha apuntado, son muchas las dificultades que plantean las paremias a los investigadores, no son menos los problemas que deben resolver tanto el traductor como el intérprete cuando se encuentran ante estas unidades.

¹ Tal como señala Sevilla Muñoz, por *paremia* entendemos toda unidad funcional memorizada en competencia que se caracteriza por ser una unidad cerrada, engastada, breve, sentenciosa y antigua (Sevilla, 1991).

Si la traducción en sí misma ya entraña dificultad, los problemas aumentan cuando el traductor se enfrenta a estas unidades fraseológicas. La peculiaridad y especificidad de las mismas las convierte en uno de los importantes retos de la traducción.

Las características que presentan las paremias complican en gran medida la labor del traductor y el intérprete. A continuación me centraré, brevemente, en algunas de ellas.

- La estructura especial del significado, no explicable a partir de las partes componentes aisladas. La idiomaticidad², característica típica de numerosas paremias, hace imposible la traducción "literal" de las mismas, dado que su sentido no coincide con los significados actualizados en el texto ni con la realidad extralingüística. El traductor se ve obligado, por este motivo, a buscar el equivalente funcional en la lengua terminal. Por eso es necesario que éste tenga un discreto conocimiento de estas unidades, tanto en la lengua original como en la lengua terminal.
- Las divergencias de las estructuras sintácticas normales. Las paremias constituyen un "cuerpo autónomo ingerido en otro" (Lázaro, 1981), pero bien diferenciado de este último, dado que siguen las reglas de un código particular que a menudo se aleja bastante de las reglas del código estándar.
- En estas unidades fraseológicas pueden confluir diferentes tipos de registros: el lenguaje coloquial con el científico, lo jocoso y lo severo. Esto obliga al traductor y al intérprete a poseer un perfecto dominio tanto de la lengua original como de la lengua terminal.
- Las paremias escapan a un campo científico determinado. Se extienden por múltiples ámbitos. Así tenemos, entre otras:
 - Los axiomas en el mundo de la filosofía y de las matemáticas ("Le tout est plus grande que sa partie" – "El todo es mayor que la suma de las partes").
 - Los aforismos con sus consejos en la medicina.
 - Los *dictons* cuya temática se refiere a la meteorología popular ("L'eau de Saint-Jean ôte le vin et ne donne pas de pain" – "Agua de San Juan quita vino y no da pan").
 - Los proverbios y refranes que abordan ámbitos tan diversos como la agricultura, la ganadería, la gastronomía...
 - El wellerismo³ o refrán dialogado, lleno de jocosidad e ironía ("La marmite dit au chaudron: tu as le derrière noir" – "Dijo la sartén a la caldera: tírate allá culinegra").

2 "Rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación." A. Zuloaga (Cf. Zuloaga, A. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt a.M./Berna: Peter D. Lang. Págs 121-135).

3 Derivado del término inglés *wellerism*, proviene de Sam Weller, personaje de Dickens en *Las Aventuras de M. Pickwick*. Es una especie de Sancho Panza moderno (Conde, 1997).

- El adagio, con sus consejos para la conducta ("Bonne renommée vaut mieux que ceinture dorée" – "Más vale buena fama que oro ni plata").
- Máxima, apotegma, principio, etc.

Como vemos son muchos los tipos de paremias, así como muy variada la temática de las mismas. El traductor no sólo debe darse cuenta de que se halla ante una paremia, sino que también, como señala Sevilla Muñoz (Sevilla, 1988b), "debe saber de qué tipo de paremia se trata y cuáles son sus rasgos distintivos".

Además, esta amplia variedad temática de las paremias hace que puedan aparecer en cualquier tipo de texto o discurso, por lo que pueden sorprender al traductor o al intérprete en el momento más inesperado.

- También es importante resaltar que en muchos casos las paremias reflejan el carácter nacional, el alma del pueblo, su particular percepción lingüística del mundo, y por lo tanto muy a menudo en la traducción pierden su fuerza original. Las inevitables pérdidas de la traducción en el ámbito proverbial se deben a la necesidad de pasar de la lengua de una cultura a la lengua de otra cultura. Las lenguas muestran la predilección de cada pueblo por uno u otro concepto, así la estructura del espacio proverbial de cada lengua es diferente.

Tenemos, por ejemplo, el caso del tiempo que se aprecia como bueno, malo, favorable o aciago. La percepción personificada del tiempo es una creencia común a todos los pueblos, pero sus manifestaciones concretas, es decir, las evaluaciones de los días, semanas, meses y años son muy diferentes. Para los franceses el mes de mayo se considera nefasto para el matrimonio ("Noces de mai, nocces mortelles", "Noces de mai ne vont jamais", "Mariages de mai ne fleurissent jamais", "Il ne se marie en mai que les fous et les égarés"). Esta referencia al mes de mayo es muy infrecuente en español.

En muchos casos la importancia del elemento cultural es tan grande que las paremias arrancadas de su terreno natural se presentan como enigmáticas y poco comprensibles. En cualquier refranero existen proverbios que son signos de situaciones puramente nacionales, irrepetibles en otros pueblos. Por ejemplo, los refranes españoles "No se ganó Zamora en una hora"⁴, "Más se perdió en Cuba"⁵, "De mal moro nunca buen cristiano"⁶ no se entenderían fuera del contexto nacional.

4 Hace referencia al largo y apretado sitio de Zamora que puso Don Sancho II de Castilla, llamado El Bravo, en el año 1.072. (Cf. Iribarren, J. M. 1994. *El por qué de los dichos*. Pamplona: Gobierno de Navarra, Depto. de Educación y Cultura. pág. 312).

5 Hace referencia a la pérdida de Cuba, y con ella el fin del reconocimiento de España como Imperio, a manos de los Estados Unidos de América el año 1.898.

6 El refranero español conserva en el recuerdo de la Conquista y la Reconquista la imagen del moro, encarnación de los infieles, de la religión ajena y hostil, del riesgo, peligro enemigo y riqueza.

En estos casos el traductor o el intérprete debe traducir siempre el sentido, la estructura lógico-semiótica de la pemia, lo que a menudo comporta prescindir de las referencias extralingüísticas. Es inevitable eliminar las alusiones y los símbolos nacionales que participan en la formación del sentido general del texto. Estas referencias desaparecen en una equivalencia neutral, se sustituyen, si es posible, por otros detalles de marcado carácter nacional de la lengua de llegada.

Por otro lado, también es cierto que la existencia de universales paremiológicos hace que las dificultades de la traducción de pemiias no sean insuperables, aunque en la mayoría de las pemiias traducidas se conserva únicamente la estructura lógico-semiótica, mientras que suelen cambiar la estructura metafórica y la de los objetos mencionados en el dicho, con la consecuente pérdida de fuerza y expresividad.

5. LA TEORÍA DE LA TRADUCCIÓN ANTE LAS PEMIIAS

La peculiaridad de estas unidades ha suscitado el interés de muchos teóricos de la traducción. Son muchas y muy dispares las propuestas teóricas en torno a este tema.

Así, Tricas, en su *Manual de traducción francés-castellano* (Tricas, 1995), propone tres formas de enfrentarse a las *lexías complejas* (utilizando la terminología de Pottier) en función de su fuerza pragmática y de las posibilidades de traducción en la lengua de llegada. Son las siguientes:

a) Utilizar una lexía similar en forma y sentido, esto es, reproducir el segmento de modo "literal" mediante un segmento simétrico desde el punto de vista morfológico y semántico. Este procedimiento, que es esencialmente el mejor, pocas veces es posible. Por ejemplo, "No hay que vender la piel del oso antes de matarlo" y "Il ne faut pas vendre la peau de l'ours avant de l'avoir tué"

b) Utilizar una lexía similar en sentido pero distinta en forma, esto es, transmitir la semantividad del conjunto recogiendo la misma intencionalidad pero mediante una construcción morfológica y semántica diferente. Por ejemplo, "Zapatero a tus zapatos" y "Chacun son métier et les vaches seront bien gardées"

c) Traducir por una paráfrasis, esto es, deshacer la unidad fraseológica y transmitir tan sólo la idea que ésta contiene. En determinados casos podría recurrirse a las *técnicas de compensación* explicadas por Baker (Baker, 1992) que consisten en recuperar algunos de los juegos de palabras y alusiones cómicas en otros segmentos textuales.

Pero el problema es mucho más complejo, sobre todo cuando nos encontramos con pemiias que no guardan la forma canónica, como las que hemos visto al principio de este trabajo. En estos casos, el traductor debe tratar de producir un enunciado que posea las marcas lingüísticas de la enunciación proverbial pero que no pertenezca a una forma registrada como tal en la conciencia paremiológica colectiva. Resulta tarea complicada, pero en

muchos casos es posible mantener el juego de palabras en la deformación del refrán o proverbio. Me remito al excelente trabajo de Navarro (Navarro, 1995) sobre la traducción de las paremias deformadas en la obra de Balzac.

Newmark (Newmark, 1992) también hace referencia a estas unidades: "dichas unidades pretenden interpelar a los sentidos, interesar, clarificar gráficamente, complacer, sorprender, etc.". Así pues el traductor debe prestar atención, en primer lugar, a la función pragmática, y en segundo lugar, al aspecto referencial. A un refrán o a un proverbio debe contestarse con otro proverbio.

También hay que tener en cuenta lo que señala Vázquez Ayora (Vázquez, 1987): "No se puede traducir una expresión muy conocida y muy frecuente por otra poco conocida o desusada... La pérdida del carácter de una locución hecha sería aún mayor si se tradujera (y este error es muy común) una expresión exocéntrica nueva o libre, llena de vigor expresivo, por medio de otra gastada, que ha perdido su fuerza evocadora y sus asociaciones".

En cualquier caso, y siempre en esta línea, no debemos olvidar lo que nos dice Otaeza (Otaeza, 1991) quien, tras proponer tres soluciones para la traducción de estas unidades (equivalencia paralela, equivalencia idiomática, y equivalencia con pérdida de la idiomatidad), afirma: "Dans tous les cas il faut adopter l'équivalent le plus ajusté en considérant soigneusement les différents niveaux de langue et l'actualité des expressions".

6. CONCLUSIONES

Como hemos podido observar, estas peculiaridades que hemos estudiado de las paremias, junto con otras (la estructura rítmica, la utilización de arcaismos, ...) que no hemos desarrollado porque la limitación de esta comunicación nos lo impide, dificultan en gran medida la tarea del traductor, y ponen de manifiesto tanto la complejidad de estas unidades como la importancia de poseer un cierto dominio del universo paremiológico de la lengua de partida y de la lengua de llegada ya que, como hemos podido constatar, uno de los principales problemas de traducción en el ámbito proverbial está en la necesidad de pasar de la lengua de una cultura a la lengua de otra cultura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1.- Repertorios

- Cantera, J. y Vicente, E. de. 1983-84. *Selección de refranes y sentencias*. Edición de la Universidad Complutense. Madrid. 2 volúmenes.
- Conde Tarrío, G. 1997. "Diccionario comparativo paremiológico francés-castellano- gallego", en ... *Estudio comparativo de las paremias en francés, castellano y gallego*. Tesis Doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.

2.- Estudios

- Bally, C. 1951. *Traité de stylistique française*. París: Klincksieck.
- Baker, M. 1992. *In other words. A course on Translation*. Londres: Routledge.
- Coseriu, E. 1981. *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Delisle, J. 1980-84. *L'analyse du discours comme méthode de traduction*. Otawwa: Universidad de Otawwa.
- Greimas, A. 1970. "Les proverbes et les dictons", en *Du Sens*. París: Seuil.
- Haensch, F. et al. 1982. *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid: Gredos.
- Lázaro, F. 1981. "La lengua de los refranes: ¿espontaneidad o artificio?", en *Estudios de lingüística*, pág. 221. Barcelona: Editorial Crítica.
- Navarro Domínguez, F. 1994. *Análisis del discurso y paremias en H. de Balzac*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Newmark, 1992. *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra.
- Otaeza, M.R.1991. "La traduction des locutions et des expressions idiomatiques", en *Cuadernos de Filología Francesa* 5.
- Pottier, B.1968. *Introduction à l'étude des structures grammaticales fondamentales*. París: Bulletin de la Trad. Automatique.
- Sevilla Muñoz, J. 1988a. *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid: Editorial Complutense.
- Sevilla Muñoz, J. 1988b. "La traducción al español de algunas paremias franceses", en *II Encuentros complutenses en torno a la traducción*. Madrid: Editorial Complutense.
- Sevilla Muñoz, J. 1991. "Propuesta de sistematización paremiológica", en *Revista de Filología Románica*, número 8, págs 31-39.
- Tricas, M. 1995. *Manual de traducción francés-castellano*. Barcelona: Gedisa.
- Vázquez Ayora. 1987. *Introducción a la traductología*. Madrid: Gredos.

CRISTINA CORCOLL Y JOSEP M. FONTANA
Universitat Pompeu Fabra

CRISTINA CORCOLL Y JOSEP M. FONTANA
Universitat Pompeu Fabra

1) a. Dogs bark b. Los perros ladran

Sobrevolamos *el Océano Atlántico*.
Vivo junto a *la Plaza Obradoiro*.

We flew over *the Atlantic Ocean*.
I live next to *Times Square*.

Independientemente de lo sistemáticas que puedan ser estas diferencias y de si es posible llegar a un análisis elegante de las mismas, lo que ha despertado nuestro interés es ver que en una situación de contacto de lenguas muchas de estas diferencias, aparentemente bien establecidas en el habla de los hablantes monolingües, se difuminan en el habla de los bilingües.

2. EL USO DE LA CONSTRUCCIÓN [ARTÍCULO DETERMINADO + NOMBRE] EN NUESTRO CORPUS

En este trabajo, pretendemos analizar la variación observada en las construcciones de SN en el inglés hablado por angloparlantes que residen en nuestro país, en tanto que se ha visto influenciado por el castellano y el catalán. El corpus utilizado para este estudio ha sido el discurso oral de 23 informantes (12 miembros de la comunidad británica y 11 de la estadounidense) asentados en Cataluña durante un período superior a dos años. El análisis del discurso se ha realizado en el marco del proyecto *Interacción de lenguas en hablantes plurilingües y plurilectales (LIPPS)*, financiado por la CICYT (SEC96-0627), en el que se pretende analizar la producción oral de miembros de comunidades lingüísticas minoritarias en el Estado español.

El interés de los datos que vamos a examinar a continuación radica en el hecho de que muestran la existencia de un comportamiento lingüístico por parte de estos hablantes que es difícil encasillar dentro de las diversas categorías que han sido establecidas para estudiar los fenómenos de contacto. Dentro del comportamiento lingüístico de los miembros de las comunidades que hemos estudiado, y centrándonos en el ámbito del SN, observamos que el tipo de fenómeno más frecuente es el que podríamos catalogar como *alternancia léxica*. Podemos ilustrar este fenómeno a través de los ejemplos de (4) y (5). En estos ejemplos vemos que la alternancia de la lengua A (inglés) a la lengua B (español) se da al llegar al nombre, que en los casos de (4) es un nombre común y en los casos de (5) es un nombre propio:

(4) [artículo_A + nombre común_B]

- I don't know, that's why I said it in Spanish... ammm, how would I say that? The rich, I think I would just say the rich neighbourhood, the [pijos].... yeah, it is.... (am/95/us)
- the cultures that they come from and the food and all the [fiestas] and traditions (j/95/us)
- take it to the different [obras] and worksites we have (jb/92/us)

(5) [artículo_A + nombre propio_B]

- there's some blocks in the [Eixample] that are just really beautiful (j/95/us)
- I live at 35, above the [Café del Passeig] (mi/92/uk)
- we've got the [Guardia Civil] about 300 metres away, yeah? (jb/92/uk)

Este tipo específico de alternancia de códigos (fenómeno conocido como *code-switching* en el mundo anglo-sajón) es quizás uno de los más frecuentes en la gran mayoría de comunidades donde se da la interacción de varias lenguas. Junto a este tipo de comportamiento, encontramos también el que se ilustra con los ejemplos de (6). Estos son casos donde se alterna tanto el artículo como el nombre, que puede ser común o propio. Algunos de los ejemplos que se encuentran dentro de esta categoría son nombres propios formados por un artículo y un nombre. En estos casos, pues, podría decirse que la presencia del artículo en español no se deriva de una elección por parte del hablante, sino que forma parte integral de la expresión que consideramos nombre propio en esta lengua.

(6) [artículo_B + nombre_B]

- I lived in [el **barri gòtic**], which is the old part of town... (am/95/us)
- so it's not noisy at all here, gets noisy here for [**la fiesta mayor**] (de/95/us)
- Where? I live [...] in [**la playa Capellans**] (ed/92/uk)

El análisis de estos tipos de alternancias de código ha suscitado numerosas y notables divergencias entre los diversos autores que lo han estudiado (ver p.ej. Bentahila y Davies 1991, y Poplack 1990). Por ejemplo, algunos autores han indicado que en muchos de los casos como los que se ilustran en (4) y (5) no nos hallaríamos ante un fenómeno clasificable como alternancia de códigos, sino simplemente ante el uso de préstamos por parte de los hablantes que han producido tales enunciados. Esto ha suscitado numerosos debates ya que es extraordinariamente difícil, cuando no imposible, establecer con certeza lo que es un préstamo en el contexto de una comunidad plurilingüe. Ninguno de los diagnósticos o criterios propuestos por los distintos autores es capaz de distinguir de manera fiable entre lo que es un préstamo y lo que es alternancia léxica en el ámbito individual.

Existe, sin embargo, una propuesta para dar cuenta de los distintos tipos de comportamiento observados en el ámbito de la alternancia de códigos que nos parece oportuno mencionar aquí. Esta propuesta, conocida como *Condición de Marcadez Cognitiva* y desarrollada en Fontana y Vallduví (1990), hace innecesario establecer una distinción clara entre *préstamo* y *alternancia* en el ámbito que nos ocupa. Ilustramos esquemáticamente esta propuesta en (7).

En el proceso de la alternancia de códigos, y en caso de ambigüedad estructural, se prefiere el mecanismo de alternancia léxica (A-LEX) al mecanismo de alternancia gramatical (A-GRM), debido al carácter no marcado del primero, e.g.

- a. [- marcado]: [comieron [A-LEX lettuce]]
- b. [+ marcado]: [comieron [A-GRM lettuce]]

Para Fontana y Vallduví, la alternancia gramatical, la genuina alternancia de sistemas gramaticales, es un mecanismo marcado y cognitivamente 'costoso', mientras que la alternancia léxica, mecanismo referido como *nonce borrowing* o 'préstamo espontáneo' en otros

trabajos publicados sobre el tema y al que sería en principio atribuible la producción de enunciados como los ilustrados en (4) y quizás algunos casos de (5), sería un mecanismo no marcado y en consecuencia mucho más frecuente.

Si aceptamos el enfoque propuesto por estos autores, llegamos a la conclusión de que los estudios sobre los aspectos sintácticos de la alternancia de códigos deberían únicamente considerar como objeto de estudio aquellos casos en que la alternancia afecta a categorías sintagmáticas (SX) o aquéllos en que la categoría léxica afectada esta constituida por elementos de la llamada clase cerrada. Cualquier intento de incluir categorías léxicas de clase abierta en estudios sintácticos sobre la alternancia de códigos estaría pues basado en un error conceptual, puesto que la alternancia léxica nada tendría que ver con procesos de tipo sintáctico.

Hemos visto pues que en el comportamiento lingüístico de los hablantes de las comunidades que hemos estudiado se dan los dos tipos de alternancia de códigos. En principio podríamos considerar que los datos ilustrados en (4) y (5) constituyen ejemplos de alternancia léxica mientras que los ilustrados en (6), que implican un cambio de lengua a nivel sintagmático, constituyen ejemplos de alternancia gramatical.

Sin embargo, observamos también en nuestro corpus otros datos que plantean problemas analíticos de naturaleza distinta a la que planteaban los que hemos estado examinando hasta ahora. Así, junto a ejemplos como los de (4), (5) y (6), nos encontramos con que nuestros hablantes producen también enunciados como los de (8). En un principio podría parecer que éstos son casos de alternancia léxica y que por tanto no son distinguibles de ejemplos como los que hemos observado en (4) y (5). Se trata de estructuras de SN donde el artículo es inglés y hay un nombre propio en español. Sin embargo, existe una diferencia importante entre estos dos grupos de ejemplos. Mientras que en un discurso monolingüe en inglés la presencia de un artículo en SNs como los de (4) sería incuestionable, no sucede así en el caso de los ejemplos de (8)

- (8) – But I live in the [**Calle Calvet**] (am/95/us)
 – and I also learnt the [**catalán**] communicating with people (mf/93/uk)
 – which was an address in Reus, in the [**Plaça Catalunya**] in Reus (jb/92/uk)

En un discurso monolingüe inglés no encontraríamos la secuencia "*I learned the Catalan*" sino "*I learned Catalan*", y no encontraríamos "*I live in the Calvet Street*" sino "*I live in Calvet Street*". No podemos por tanto considerar que los ejemplos de (8) son casos de alternancia léxica ya que no se trata simplemente de la inserción léxica de un elemento del lexicón español en una matriz sintáctica generada por la gramática del inglés. Esto sería así si en vez de tener la forma que tienen en (8), los ejemplos que estamos examinando tuvieran la forma de los ejemplos de (9), contruidos artificialmente a partir de los de (8).

- (9) – and I also learnt [catalán] communicating with people
 – But I live in [Calle Calvet]

En realidad, no es necesario recurrir a ejemplos artificiales para demostrar que este tipo de alternancia, tal como predice la *Condición de Marcadez Cognitiva*, se dará frecuentemente en los enunciados de los hablantes en comunidades con interacción de lenguas. En nuestro corpus encontramos mucho más frecuentemente ejemplos como los de (10), de los que ya hemos visto algunos en (4) y (5).

- (10) – I speak English with my son and I speak [**castellano**] with our neighbours (ref)
– I mean either side of [**Via Layetana**]
– very close to [**Parc Güell**] and [**Parque Putxet**].

Pero entonces, si no se trata de alternancia léxica, ¿ante qué fenómeno nos encontramos en el caso de los ejemplos de (8)? Está claro que no podemos decir que se trata de casos de alternancia gramatical. No porque esta no sea posible. La alternancia gramatical quizás se dará en menor medida que la alternancia léxica, como predice la *Condición de Marcadez Cognitiva*, pero tenemos evidencia en nuestro corpus y en muchos otros corpus de comunidades plurilingües que este tipo de fenómeno también se da en este ámbito. La razón por la que no es posible analizar los ejemplos de (8) como casos de alternancia gramatical es que SNs con esta estructura no son compatibles con la gramática del inglés.

Como hemos visto en los ejemplos (2) y (3), repetidos aquí parcialmente como (11) y (12), el inglés puede formar nombres propios complejos con artículo o sin artículo.

(11) a. The Marquis of Salisbury	(12) a. Times Square
b. The Atlantic Ocean	b. Franklyn Street
c. The Balearic Islands	c. (Mount) Everest
	d. Lake Huron

A simple vista, podría parecer que el uso del artículo determinado inglés en este tipo de contextos es totalmente asistemático o arbitrario y que por tanto no se puede explicar desde un punto de vista estrictamente gramatical. Quizás debido a esta considerable variación la mayoría de gramáticas al uso se limitan a establecer clasificaciones y casuísticas de diversa índole (véase, por ejemplo, las propuestas en la prestigiosa gramática de Greenbaum y Quirk, 1990).

La propuesta de un análisis adecuado para un fenómeno tan sumamente complejo como el uso del artículo determinado en inglés va mucho más allá del objetivo de este trabajo. Sin embargo, creemos que listas como las que se proponen en la mayoría de las gramáticas oscurecen algunas regularidades de carácter gramatical que se dan en el inglés dentro este ámbito. Aunque hay ciertamente excepciones que habría que explicar, parece que existen ciertas generalizaciones aplicables al uso del artículo determinado en relación a los nombres propios complejos. Por ejemplo, en la gramática de Greenbaum & Quirk se nos dice que los nombres propios referentes a puntos geográficos con estructura del tipo N_1 of N_2 requieren el uso del artículo. Sin embargo, podemos observar que todos los SN con una estructura del tipo N_1 of N_2 designen o no puntos geográficos requieren el uso del artículo.

Esto podemos ilustrarlo con los siguientes ejemplos:

- (13) The Marquis of Salisbury, the God of Israel, The Central School of Music, the City of London, etc.

Observamos también que cuando uno de los elementos que forman parte del nombre propio es un adjetivo, parece que la presencia del artículo se requiere en la mayoría de los casos. Así:

- (14) The Atlantic Ocean, the Rocky Mountains, the Baltic Sea.

Si analizamos estos datos desde un punto de vista sintáctico lo que vemos es que en todos estos casos el núcleo del SN es un nombre común. Si por el contrario observamos los nombres propios sin artículo desde esta misma perspectiva, vemos que éstos están compuestos en su mayoría por un sólo nombre o por dos nombres en aposición sin modificación alguna a través de adjetivos o SPs:

- (15) President Clinton, Asia, Uncle Harry, Lake Michigan, (Mount) Everest, Walnut Street.

A grandes rasgos, pues, podemos decir que, desde un punto de vista sintáctico, los nombres propios que no llevan artículo están caracterizados por estar compuestos de un sólo nombre propio o por una combinación de nombre propio y nombre común. En cuanto a los nombres propios con artículo, como hemos visto, muchos de ellos pueden caracterizarse por el hecho de estar formados por un nombre común modificado por un adjetivo o por un SN que contiene el nombre que nos permite identificar el referente de forma exclusiva. Sin embargo, existen también ciertas excepciones a esta generalización. Así tenemos por ejemplo:

- (16) the (River) Thames, the Rhine, the Sahara (Desert), the Suez Canal.

Aunque no vamos a tratar de defender aquí esta propuesta, creemos que el uso del artículo determinado en inglés es quizás más sistemático de lo que pudiera parecer a simple vista. Dentro de la lógica de las generalizaciones que hemos señalado quizás podría decirse que en todos los casos de nombre propio sin artículo nos encontramos ante casos de nombres compuestos. Es decir, el núcleo de SNs como *Lake Michigan*, *President Clinton* o *Walnut Street* lo formaría la combinación de los dos nombres, creándose así una sola unidad nominal cuya categoría es la de nombre propio. De esta manera podemos decir que en inglés rige una regla por la cual sólo los nombres comunes, y no los nombres propios van acompañados de un artículo. En los casos como '*The Suez Canal*' o '*the Sahara Desert*', por el contrario, el núcleo sintáctico del SN sería en realidad el nombre común, mientras que el nombre que designa exclusivamente al referente tendría una función adjetival, es decir, no sería analizado como parte del núcleo del SN sino que simplemente lo modificaría. Casos como '*the Rockies*', '*the Himalayas*', '*the Thames*' tienen claramente su origen en formaciones

como *'the Rocky Mountains'*, *'the Himalaya Mountains'* o *'the Thames River'*, de la misma manera que podemos decir simplemente *'the Sahara'* en vez de *'the Sahara Desert'*.

Creemos por tanto que en el caso de (8) nos encontramos no ante un caso de alternancia de códigos sino ante un caso de calco sintáctico de carácter bastante peculiar. No estamos en condiciones de momento para hacer afirmaciones categóricas sobre lo que está sucediendo, pero creemos que se trata de un caso de interferencia lingüística en el que no es la primera lengua la que afecta a la competencia en una segunda lengua, como sucede normalmente en los procesos de adquisición en los adultos. En este caso se trataría de una interferencia por parte de la segunda lengua en la lengua en la que el hablante es realmente un hablante nativo: en la primera.

Una muestra de que ésto es lo que en realidad podría estar sucediendo con estos hablantes son los datos producidos por algunos de los hablantes de nuestro corpus y que ilustramos en (15). En estos casos, no encontramos elementos léxicos que podamos decir que proceden del español y por tanto podría decirse que se trata de secuencias producidas exclusivamente en base a la gramática y el lexicón inglés. Sin embargo, una observación más atenta nos permite darnos cuenta de que las estructuras de los SNs con los artículos determinados en mayúscula no se ciñen a la gramática de esta lengua.

- (17) – it's open all day, so I think the buses still go all **THE** day, they still go but the services reduce in, obviously say between 2 o'clock and 5 o'clock there's only maybe two or three buses (ar/93/uk)
– English is not difficult for me, not as difficult as Spanish but, with **THE** time, every, now I'm starting to forget how to speak English (b/95/us)

Con bastante frecuencia, aunque afortunadamente cada vez menos, los fenómenos de este tipo han sido tratados como simples curiosidades que no son dignas de ningún estudio lingüístico serio o se han formulado juicios valorativos en el sentido de que eran el fruto de un uso descuidado e inaceptable de la lengua por parte de los hablantes. El estudio de este tipo de fenómenos, sin embargo, puede resultar de mucho interés para la lingüística desde varios puntos de vista. Por un lado nos proporcionan datos de un valor incalculable que nos permiten formular hipótesis más bien fundamentadas sobre como los humanos procesamos y adquirimos el lenguaje en general y las lenguas específicas en particular. Por otro lado nos permiten observar y explicar al menos algunos aspectos de un fenómeno que hasta hace bien poco parecía difícil o imposible de explicar: cómo y por qué evolucionan las lenguas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bentahila, A. & Davies, E. 1991. "Bilingualism in/as social action: a sequential approach to code-switching". EN: *Papers for the Symposium on code-switching in bilingual studies: theory, significance and perspectives. ESF Workshop on code-switching and language contact*. Barcelona, 21-23 March, pp. 319-52.

- Fontana, J.M. & Vallduví, E. 1990. "Mecanismos léxicos y gramaticales en la alternancia de códigos". EN: M.T. Turell (ed) *Revista española de lingüística aplicada*, AESLA, año VI, pp. 171-192.
- Greenbaum, S. & Quirk, R. 1990. *A Student's Grammar of the English Language*. England: Longman.
- Poplack, S. 1990. "Variation theory and language contact: concepts, methods and data". EN: *Papers for the workshop on concepts, methodology and data. ESF Workshop on code-switching and language contact*. Basel, January 12-13, pp. 33-68.



SEMANTIC FIELDS AND CULTURAL CONTACTS

BEGOÑA CRESPO GARCÍA

Universidade da Coruña

1. INTRODUCTION

It is the aim of this paper to depict from a semantic point of view the content of three different text types extracted from the *Helsinki Corpus of English Texts (HC)* and consequently, to see how certain lexical categories (nouns, verbs, adjectives)¹ can tell us about diverse cultural influences. This study will be carried out through the analysis of the semantic fields of the different samples. We will tackle the relation text-semantic field and will examine the etymological origin of the terms in order to demonstrate the linguistic strata involved in the development of English and hence, the importation from other cultures.

2. A BRIDGE BETWEEN THE "THEORY OF SEMANTIC FIELDS" AND LANGUAGE CONTACT

"When a language-contact situation is examined in detail, the interrelation of socio-cultural conditions and linguistic phenomena is apparent" (Weinreich 1968, 83). Weinreich's postulation sets the starting-point for our purposes. From a structural perspective, the semantic aspect of language is immersed in a set of substructures and a network of relationships. One of these substructures is known as the "theory of semantic fields": lexical items are divided into different groups which encode similar referential values of the external reality.

¹ Adverbs are disregarded because their number of occurrences is not considered relevant. The number of occurrences amounts to 6% of the total. Even, some of the instances constitute deadjectival forms whose adjective-base has already been studied.

Robins provides us more information about the conspicuousness of semantic fields in the understanding of language and culture:

(...) la teoría del campo del significado, se ocupa de demostrar que el contenido léxico de una lengua, su vocabulario total o todo el que está disponible a la disposición de un hablante en cualquier momento, o es una mera conglomeración o suma de ítems independientes; también demuestra que los significados de las palabras no pueden ser comprendidos ni adecuadamente descritos como si fuesen conglomerados independientes. El significado de las palabras se comprende mejor como la contribución que una palabra puede hacer al significado o función de las frases en las que puede presentarse (...). El significado y uso de la mayoría de las palabras dependen de la presencia en la lengua, o de la posibilidad de su utilización por el hablante, y de otras palabras cuyas funciones semánticas estén relacionadas de una o varias maneras con la misma área de ambiente situacional o de cultura (1976, 101).

Semantic relations are of paramount importance in the interpretation of a code-system. In a situation of language contact where you can find "the donor language" and "the recipient language", it is the vocabulary, the lexicon, that can be easily transferred from language A into language B (Leith, 1992). Phonological and morphological aspects are more reluctant to be submitted to this process. As Sapir (1921) claimed, language contact implies culture contact. Therefore, through the transmission or construction of new items under the domain of another language, a channel for the incorporation of cultural novelties is built.

The immediate corollary of a language contact case is borrowing. Haugen defined this concept as "the attempted reproduction in one language of patterns previously found in another" (1950, 212). There may be factors of different nature motivating this process: either social or linguistic. In the light of societal progress, if language A is endowed with social prestige, there will be a tendency in speakers of B to adopt terms from it. The reverse is less probable. If the B speech community finds it necessary to replace any of its terms or to add a new one, this can be regarded as a more linguistic motivation for borrowing to take place. Although there is not a consensus among historians of the language about the necessary (McMahon, 1995) or unnecessary intake of new words (Leith, 1992)², Bloomfield (1933) supports their adoption to designate new objects of other countries and calls this process "cultural borrowing".

In historical terms language contact in England can be depicted as a progression of linguistic layers which leave their traces in diverse conceptual areas of knowledge. The language of the Angles, Saxons and Jutes in the 5th century is not superseded but widely

² Leith adduces several reasons against necessary borrowing:

First ... words are often borrowed into particular varieties of a language, and become part of the technical or specialised usage of certain groups of users only ... Second, ... words borrowed from other languages often develop a particular resonance that is stylistic: we expect to encounter them in certain contexts, either written or spoken, formal or informal, official or literary... Third, borrowed vocabulary is very often used as means of making social distance... finally, it can be shown that thousands of foreign words introduced nothing that was conceptually new.

Görlach backs Leith's arguments with examples which are not coined out of linguistic necessity because they duplicate existing items- *to exception*, *to except*; *to remembrance*, *to remember*; etc- (1992, 180).

influenced by Latin, Scandinavian languages and French until, and during the period here concerned (1350-1420). The weight of previous Celtic and Latin substrata is also felt, although to a lesser extent (before the 5th century) (Bammesberger, 1984; Blake, 1996). The linking point between diachronic language contact and semantic fields lies, moreover, in the fact that "different phases of loans may reflect the importance of particular semantic fields at different periods" (McMahon 1995, 201). This is exactly what we will explore in our corpus: the cultural hold of foreign vocabulary patterns on the semantic or lexical fields (Lyons, 1995) contained in it.

3. THE CORPUS OF DATA

In order to get to the words which constitute our final object of study we will explain the two steps involved in the description of the corpus: the base corpus and the selection.

3.1 The base corpus

Our corpus of data encompasses three different types of texts ranging from 1350 to 1420:

- 1. documents;
- 2. a handbook of astronomy;
- 3. a work of fiction³

Within the documentary texts we find six samples containing various sorts of legal documents: appeals, petitions, returns, judgements, testaments and wills, and proclamations. The second type is an excerpt from Chaucer's *A Treatise on the Astrolabe*, which deals with astronomy as a scientific topic. The third one entails four samples taken from Gower's *Confessio Amantis*. In addition to the topic or theme dealt with in each case, the COCOA formats, which precede each of the texts making explicit more data about them, offer useful information about the corpus as table 1 below shows:

TABLE 1. Other information about the texts

	1. DOCUMENT	2. ASTRONOMY	3. FICTION
<i>Date of original</i>	1350-1420	1350-1420	1350-1420
<i>Date of manuscript</i>	1350-1420	1350-1420	1350-1420
<i>Dialect</i>	EMO	EMO	EMO
<i>Verse or Prose</i>	PROSE	PROSE	VERSE
<i>Relationship to spoken language</i>	WRITTEN	WRITTEN	WRITTEN
<i>Social rank of author</i>	PROFESSIONAL	PROF-HIGH	HIGH
<i>Prototypical text category</i>	X	INSTR SEC	NARR IMAG

³ This classification corresponds to the one established by the compilers of the *HC*.

Both 'date of original' and 'date of manuscript' refer to the location in time of the texts. The former covers a time span for the original version; the latter does the same for the source text. In our corpus all the texts belong to a period that spreads from the second half of the 14th century to the first quarter of the 15th century. As for the dialectal aspect, we find that the three pieces of work are, again, coincident: they were written in the East Midlands dialect⁴. Both the scientific and the legal works are written in prose as corresponds to the exposition of objectifiable facts, whereas the narration is versified. The social rank of the author can determine the choice of words, more or less learned and more or less specific. Thus, we find three levels of professionalism: from the "neutral" professional writer of documents, to the professional approaching high social ranks and, finally, an author belonging to socially high spheres. The relationship to the spoken language indicates if the text has been written to be spoken, to be read or it is based on speech habits. In our corpus all of them were written to be read as informative, descriptive or artistic messages. The compilers of the *HC* have designed a larger category of text types for the different samples to be included. Therefore, *Confessio Amantis* pertains to imaginative narration, *A Treatise on the Astrolabe* is broadly linked to secular instruction and the various legal documents can not be classified according to the categories established for they are composed of samples with different purposes.⁵

TABLE 2. Total number of lexical items

	Nº	%
Nouns	5563	55.8 %
Verbs	2953	29.7 %
Adjectives	1446	14.5 %
Total	9962	100 %

There is a total number of 9962 words which belong to different parts of speech: 55.8 % of this general amount corresponds to nouns, 29.7% to verbs and 14.5% to adjectives. These percentages are similarly distributed in each of the texts.

The second step in the description of the corpus involves the selection which has been realized:

⁴ In the *HC* dialectal localisation is indicated by codes such as EML or EMO where L stands for *A Linguistic Atlas of Late Middle English* (McIntosh, Benskin Samuels, 1986) and O represents other sources.

⁵ The large classification encompasses expository, instructive (secular and religious), narrative (imaginative and non-imaginative), statutory and others (Kytö, 1991: 55).

3.2 The selection

From these three text types we have selected the lexical categories of nouns, verbs and adjectives, already mentioned, with their subsequent organisation into semantic fields.

TABLE 3. Distribution of word-categories according to text-type

	N	V	A	TOTAL LEXICAL	No .OF ENTRIES
Documents	3031	1438	805	5274	- 52.9%
TA	1661	681	420	2762	- 27.8%
CA	871	834	221	1926	- 19.3%

The selection of the data can be described as one containing most of the items belonging to legal texts, 52.9%. This is followed in number by words found in the scientific treatise, 27.8% and, finally, only 19.3% of the total can be put down to a fictional text.

4. ANALYSIS AND RESULTS

The analysis of the data is a multi-layered approach comprising:

- 4.1 Semantic fields.
- 4.2 Relation text type-semantic field.
- 4.3 Etymology.

4.1 Semantic fields

We will follow Serjeantson's typology (1962) as regards semantic classification of lexical items: person-rank, finance, buildings, law, social relations, religion, military, nature, clothes, household objects, physical action-appearance, moral and intellectual (states of the mind, mental actions, abstractions, writing, learning, painting) and miscellaneous. According to this primary classification, the more prominent semantic fields are those including words that denote person or rank, abstract concepts, technical terms on astrology and law and social relations. Less relevant are moral and intellectual words, words about nature, basic activities, parts of the body and economy.

4.2 Relation text type-semantic field

As regards the relation text-type-semantic field, on broad terms, there is a link between the outstanding semantic fields, at least, as far as the various legal documents and the

Handbook of Astronomy are concerned, and the type of text. In the first case we find the following semantic fields: law and social relations, person-rank, moral and intellectual and economy. Miscellaneous terms such as parts of the body, and specific astrological terms (*solsticium, consentrik, clymates, cenyth, planete, orisonte, meridional, sterres, angle, zodiak*) are the important one in the astronomy text. With regard to the work of fiction, *Confessio Amantis*, person-rank items, nature (names of animals), abstractions (*vengeance, conseil*) and basic activities (*bring, enchanted, housebonde, fly, confort...*) stand out. In this last excerpt there is not a high prominence of any of the aforementioned lexical fields. This fact can be explained if we consider that it is an imaginative narration, hence it does not adopt or focus on any particular and predominant area of reality. We can finally establish a direct relationship between type of text and semantic field when dealing with legal and administrative affairs and when the theme is a technical one. The same cannot be applied to pieces of work written for entertainment which make the lexical representation of diverse realities merge into one type of text.

4.3 Etymology

We will analyse now the etymology of the selected items in each text independently:

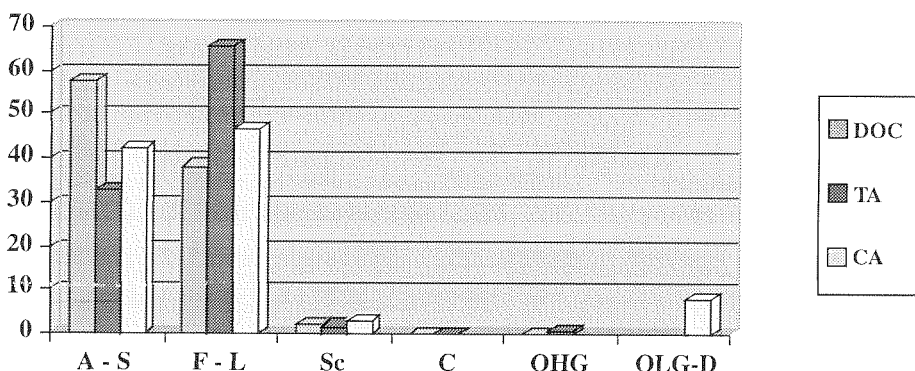
TABLE 4. Origin of the terms according to our text-type classification⁶

Text – type	Origin %					
	A - S	F - L	Sc	C	OHG	OLowG-DUTCH
DOC	57.7	38.3	1.9	0.04	0.05	--
TA	32.6	65.5	1.8	0.2	0.9	--
CA	42.1	46.6	3	--	--	8.3

In the various documents we find a greater number of Anglo-Saxon roots -57.7%-, followed in a frequency order by ultimate Latin terms introduced via French -38.3%-. In a much lesser proportion can Scandinavian words be found, only 1.9% of the total corresponds to these languages. It is even lesser the percentage that is to be applied to items of Celtic and Old High German origin, 0.04 and 0.05 %, respectively. The dominance of A-S, presumably, accounts for the fact that it is the cradle of English, and at this time, between the end of the 14th and the beginning of the 15th century, English society attempts to carry out the revival of its language, despite the strong influences of French and Latin strata. They are mainly

⁶ The possible donor languages in the table constitute an attempt at reflecting the most relevant linguistic strata across the history of the English language.

recorded in legal technical terms: *ordinances, eleccion, mairaltie, costages, astat*. Sometimes, the ultimate origin of a F-L term is Greek, as it is the case of *clerk*. The Scandinavians raids also left their trace upon Old English, although at the end of the Middle Ages it is not greatly conveyed through writing, especially for elevated purposes. They are words of everyday use: *same, dye, sostren*. The Celtic substratum springs in these samples thanks to French: for instance, *carpenter* or *hurtyng*, to denote a kind of person and a physical sensation. Finally, and in connection with F and L we find a few Old High German items: *reward, fraunchise, perfourme*, which have already adopted a Romance pattern in affixation (*re-*, *-ise*, *-pre*). It is curious to find in these samples a word such as *box*, from L. *buxus*. Today it is a very common noun but originally the meaning was that of 'box-tree'. *A Treatise on the Astrolabe* exhibits an inverted percentage of Saxon and Latin roots. Not the former but the latter prevail in this case with 32.6 and 65.5% respectively. Parts of the body (*hond, finger*) or intellectual activities (*teach, learn*) form the A-S section. As for F-L, we find a jargon, mainly astrological terms (*orisonte, planete, angle, consentrik, solsticium, zodiak*). Scandinavian words (1.8%) such as *meek*, as a token of the personal behaviour field, belongs to the level of ordinary conversation. The Teutonic base (0.9%) of the A-S *learn* (*lis* 'to find out') reveals the fruitful old stages of continental contact between the different Germanic tribes. It is also worth commenting on the existence of a term designating a kind of person, *Jew*, whose process of incorporation into English goes back to Hebrew, then Greek, Latin and French. In *Confessio Amantis* there is a similar proportion of A-S and F-L terms: 42.1 and 46.6 %, respectively. Although the field of abstractions is mostly covered by the Latin influence, in the fields of rank and basic activities, the number of items does not differ to a large extent. The Scandinavian importation (3%) mirrors once more its incidence on basic notions and concepts (*tongue, slain*). Dutch (8.3%) also contains cognates with A-S and, as a result of this, exerts its lexical power on terms such as *hound, daughter* or *gold*. The etymological content of the texts under study can be graphically summarised as follows:



5. CONCLUDING REMARKS

As a way of conclusion we can state that in the three samples from the *HC*, namely, Documents, *A Treatise on the Astrolabe* and *Confessio Amantis*, the selection of lexical categories such as nouns, verbs and adjectives, gives us the clue for the predominant semantic fields. In addition to this, the etymology of the terms provides us with enough information so as to argue about the assorted cultural influences on medieval English texts. In this work the relationship between semantic fields and cultural contacts can be summarised as follows: the most prominent semantic field is the one concerned with social references: legal matters, relations among the different members of a community and social status. Specific words on astronomy are of paramount importance as well. In the first semantic field, A-S and F-L try to approach a balance whereas in the second, the astronomy one, the A-S source is ousted by F and L. This confirms the existence of different roles in the A-S society which were in contact with the social stratification imposed by the Norman conquerors. At the same time, it shows the shortage of A-S for the description of science. This is well-captured reading Chaucer's introduction to the treatise, where A-S and F-L are almost paired, and the translation of the text into English, where most words owe their existence to the classical tongues. All in all, this is a very reduced sample and we should base our study on a much wider survey to arrive at more reliable conclusions. Nevertheless, the data found in our corpus can be regarded as a preliminary approach to the matter which might pave the way for further research on this topic.

REFERENCES

- Bammesberger, A. 1984. *English Etymology*. Heidelberg: Carl Winter, Universitätsverlag.
- Blake, N.F. 1996. *A History of the English Language*. Macmillan Press Ltd.
- Bloomfield, L. 1933. *Language*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Gölarich, M. 1993 (1978). *Introduction to Early Modern English*. Cambridge: Cambridge U.P.
- Haugen, E. 1950. "The Analysis of Linguistic Borrowing". *Language* 26: 210-231.
- Kytö, M. 1991. *Manual to the Diachronic Part of the Helsinki Corpus of English Texts: Coding Conventions and List of Sources*. Helsinki: Helsinki U.P.
- Leith, D. 1992. (1983) *A Social History of English*. London & N. York: Routledge.
- Lightfoot, D. 1999. *The Development of Language*. Oxford: Blackwell Publishers.
- Lyons, J. 1995. *Linguistic Semantics. An Introduction*. Cambridge: Cambridge U.P.
- 1997 (1989). *Semantics*. Cambridge: Cambridge U.P.
- McIntosh, A., Samuels, M. L. & Benskin, M. 1986. *A Linguistic Atlas of Late Medieval English*. 4 vols. Aberdeen: Aberdeen U.P.
- McMahon, A.M.S 1995 (1994). *Understanding Language Change*. Cambridge: Cambridge U.P.
- Robins, R. H. 1976 (1964). *Lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Sapir, E. 1921. *Language*. New York: Harcourt.
- Serjeantson, M. 1962 (1935). *A History of Foreign Words in English*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Skeat, W.W. 1993. *Concise Dictionary of English Etymology*. Hertfordshire: Wordsworth Editions Ltd.
- Weinreich, U. 1968 (1953). *Languages in Contact*. The Hague, Paris: Mouton.

LA DURACIÓN DEL GRUPO DE ACENTO EN INGLÉS Y ESPAÑOL

MARÍA HELIODORA CUENCA VILLARÍN

Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

No cabe duda que el inglés, lengua de compás acentual, ha dominado la mayor parte de la historia de los estudios sobre ritmo lingüístico; sin embargo, pronto se siente la necesidad de realizar estudios comparativos con otras lenguas, entre ellas el español, tradicionalmente clasificado como lengua de compás silábico¹.

Asimismo, la falta de correspondencias entre los hallazgos de trabajos empíricos instrumentales y la tradicional clasificación rítmica de las lenguas en lenguas de compás acentual y lenguas de compás silábico, basada en la isocronía del intervalo de acento y la sílaba respectivamente, ha dado pie a dudas acerca de la adecuación de la estructura rítmica del pie acentual a las características fonológicas y fonéticas de ciertas lenguas, entre ellas el español². De ahí que, con el fin de contribuir a la caracterización rítmica del inglés y el español, hayamos analizado el comportamiento del grupo de acento en un corpus de prosa leída en ambas lenguas, seleccionando como factores que pueden influir en la duración de la unidad bajo estudio aquellos que aparecen de forma más recurrente en la bibliografía y cuya pertinencia se ha establecido de forma clara en éstas u otras lenguas.

El grupo de acento está integrado por una palabra de tipo léxico con acento primario y palabras funcionales inacentuadas en posición proclítica o enclítica de acuerdo con esa palabra de tipo léxico.³

¹ Ibid Pike (1945).

² Ibid Toledo (1988a: 154-155).

³ Ibid Gimson (1989), Couper-Kuhlen (1986) y Toledo (1988a).

2. PROTOCOLO EXPERIMENTAL

Se ha analizado un corpus de prosa leída consistente en la lectura a una velocidad normal del texto fonético de la International Phonetic Association "The North Wind and the Sun" en sus respectivas versiones por un informante nativo culto, representante de la variedad estándar de cada una de las lenguas.

Las muestras orales fueron grabadas sobre una cinta DAT en una cámara anecoica en la Facultad de Ciencias de la Información de Sevilla, y su análisis acústico fue llevado a cabo con un Kay DSP - Sonograph (modelo 5500) en el Laboratorio de Fonética de la Universidad de Sevilla, que permitió la comprobación auditiva y en la onda oscilográfica de la segmentación y medición de las duraciones realizadas sobre sonogramas de banda ancha.

3. LA DURACIÓN DEL GRUPO DE ACENTO EN INGLÉS

El tiempo total de emisión de la lectura del texto fonético "The North Wind and the Sun", formado por 15 grupos fónicos, 57 grupos de acento y 141 sílabas fonéticas, ha sido de 38722 ms., y el tiempo articulatorio de 27069 ms. Esto significa una velocidad elocutiva de 3.6 sílabas por segundo y una velocidad articulatoria de 5.1 sílabas por segundo, respondiendo a lo que Van Balen (1980) considera una velocidad lenta ($L < 5.6$; $5.6 < N < 7.5$; $R > 7.5$).

Del análisis de casos del número total de grupos de acento en esta muestra se obtuvo un valor medio de duración de 467 ms. y una desviación típica de 159 ms. Las duraciones medias, desviaciones típicas y número de casos para cada tipo de grupo de acento aparecen reflejados en la tabla I:

TABLA I. Duración del grupo de acento en inglés (ms.)

Tipo de grupo	Duración media	Desviación típica	Nº casos
Oxítono	418	157	36
Paroxítono	521	121	15
Proparoxítono	627	125	6

Como puede apreciarse, los grupos de acento proparoxítonos, si bien son menos numerosos, presentan una mayor duración, pues el número de sílabas que los conforman es mayor. En general, la duración del grupo de acento tiende a aumentar con el incremento del número de segmentos o sílabas, tal y como se aprecia en los gráficos 1 y 2, respectivamente:

GRÁFICO 1. Duración del grupo de acento según el número de alófonos que lo conforman

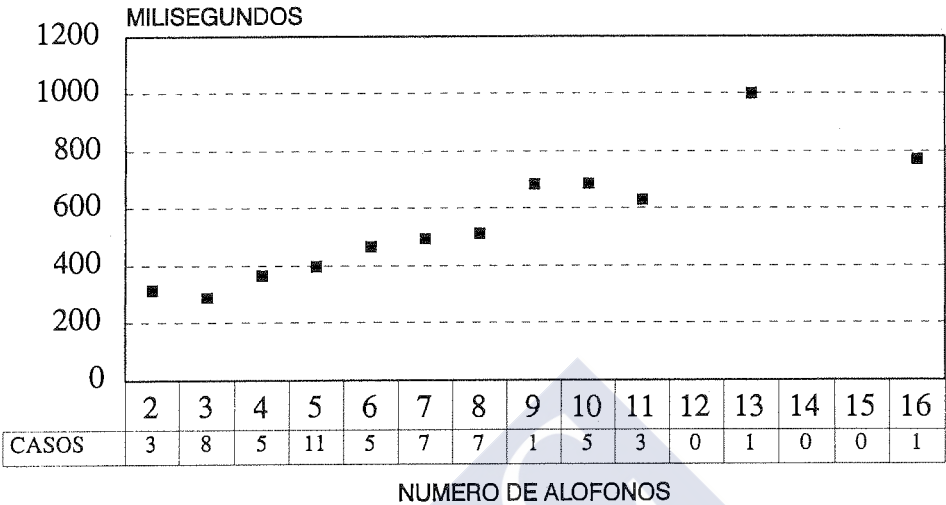
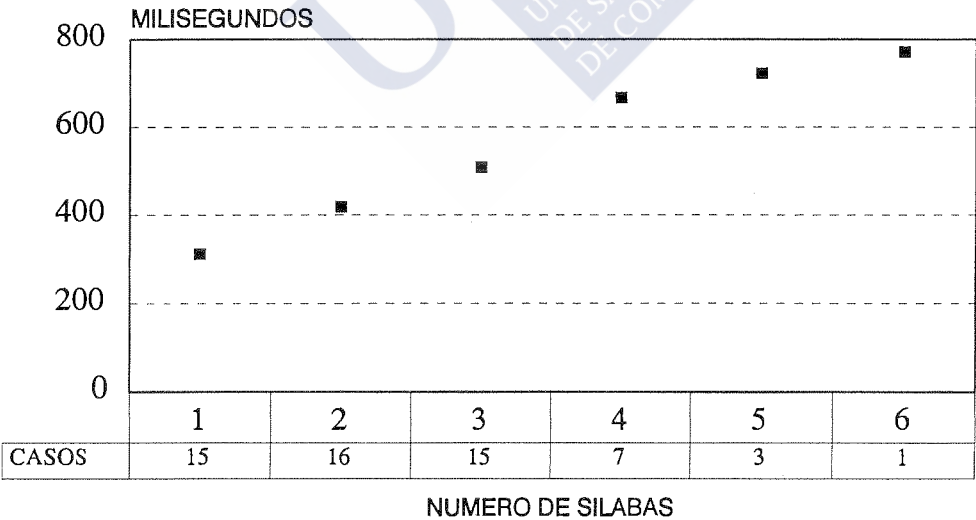
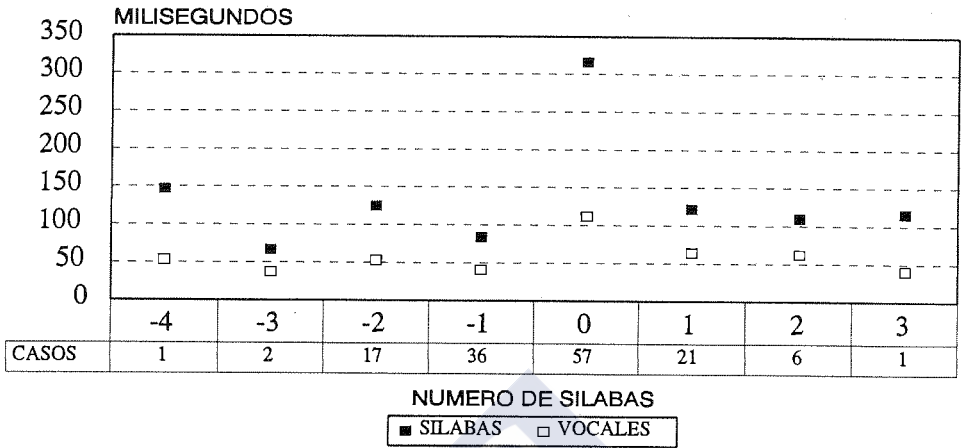


GRÁFICO 2. Duración del grupo de acento según el número de sílabas que lo conforman



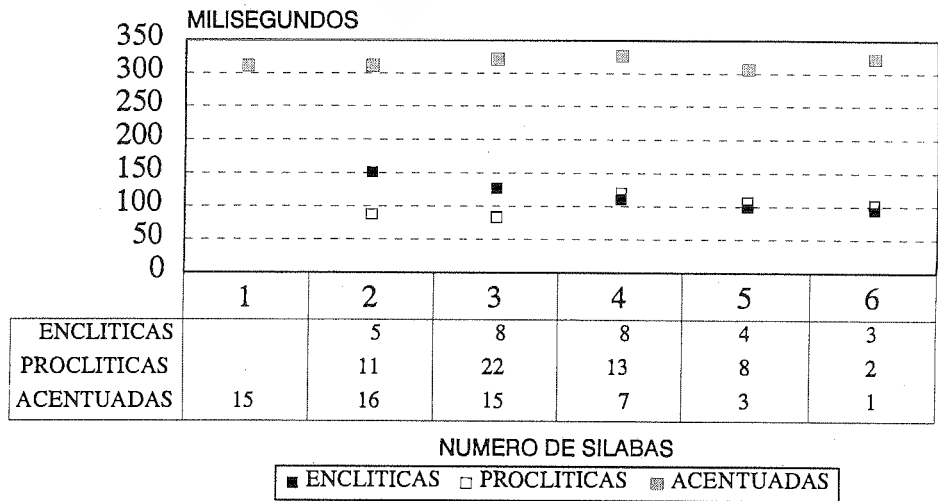
A pesar de que el comportamiento de sílabas y vocales respecto a la sílaba acentuada en el grupo de acento es aparentemente errático, en el gráfico 3 se intuye la presencia de un patrón rítmico alternado en la sucesión de sílabas átonas.

GRÁFICO 3. Duración de la vocal y la sílaba en el grupo de acento según la posición respecto al acento



Asimismo, tal y como puede comprobarse en el gráfico 4, el promedio de duración de la sílaba es mayor en posición enclítica (119.41 ms.) que en posición proclítica (96.58 ms.), a pesar de haberse estimado grados de compresión temporal en las mismas. Es decir, la duración de la sílaba en posición enclítica tiende a decrecer conforme se aleja del acento. Por otro lado, la sílaba acentuada, con un promedio de duración aún mayor (315.88 ms.), no ha mostrado señal alguna de compresión temporal, manteniendo prácticamente el mismo promedio de duración, a pesar del aumento de sílabas en el grupo acentual.

GRÁFICO 4. Duración de la sílaba según el número de sílabas en el grupo de acento y su posición respecto al acento



4. LA DURACIÓN DEL GRUPO DE ACENTO EN ESPAÑOL

El tiempo total de emisión de la lectura del texto fonético "El viento norte y el sol", formado por 13 grupos fónicos, 56 grupos de acento y 164 sílabas fonéticas, ha sido de 29.040 ms., y el tiempo articulatorio de 22.637 ms. Esto significa una velocidad elocutiva de 5.6 sílabas por segundo y una velocidad articulatoria de 7.2 sílabas por segundo, respondiendo a lo que Van Balen (1980) considera una velocidad normal.

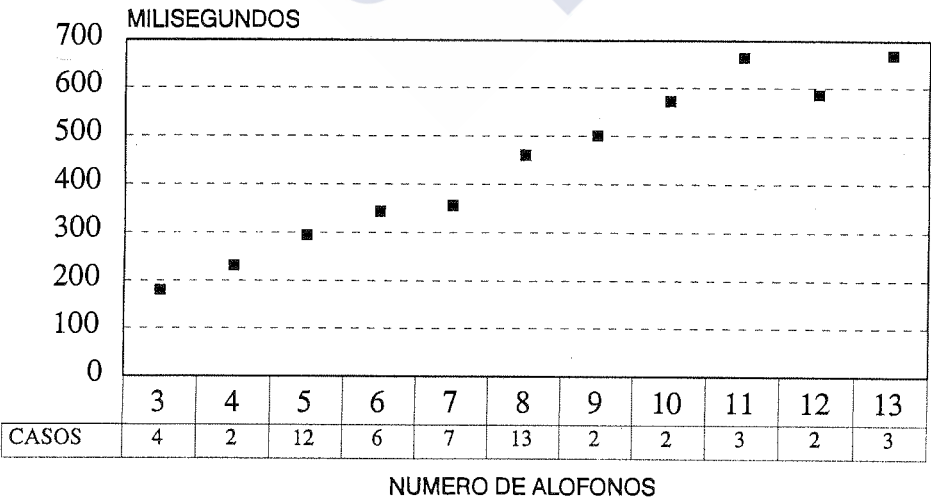
Del análisis de casos del número total de grupos de acento en esta muestra se obtuvo un valor medio de duración de 404 ms. y una desviación típica de 149 ms. Las duraciones medias, desviaciones típicas y número de casos para cada tipo de grupo de acento⁴ aparecen reflejados en la tabla II:

TABLA II. Duración del grupo de acento en español (ms.)

Tipo de grupo	Duración media	Desviación típica	Nº casos
Oxítono	376.05	158.35	19
Paroxítono	418.45	144.21	37
Proparoxítono	793.60	0	1

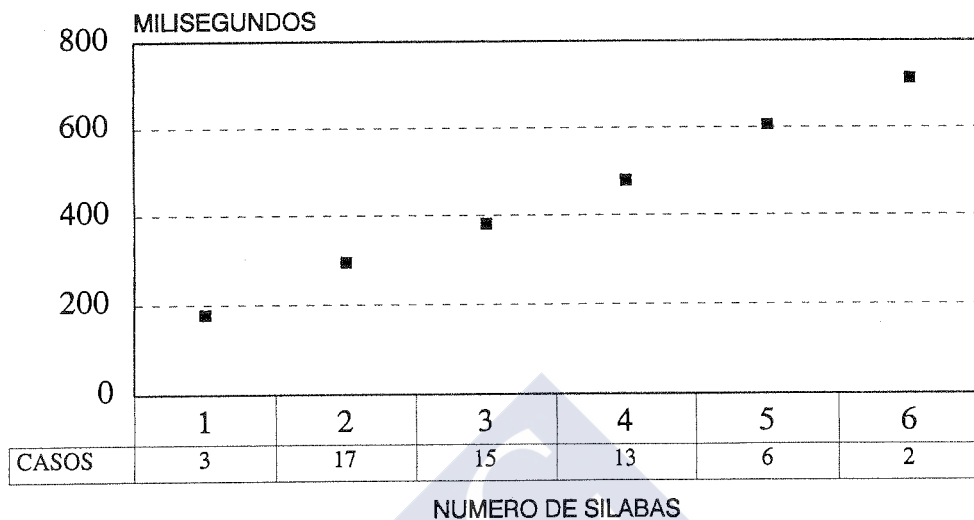
En efecto, la duración del grupo de acento tiende a aumentar con el incremento del número de segmentos o sílabas, como se puede comprobar en los gráficos 5 y 6:

GRÁFICO 5. Duración del grupo de acento según el número de alófonos que lo conforman



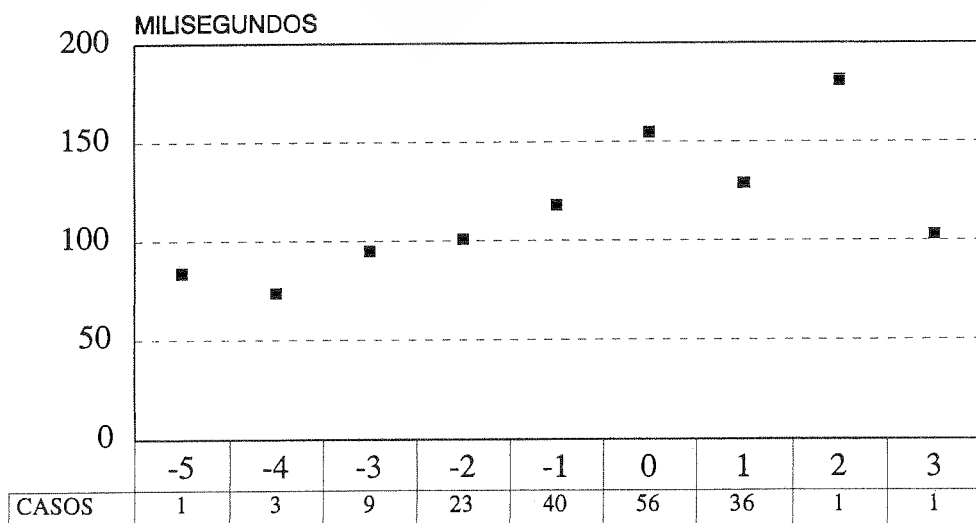
⁴ La frecuencia de aparición de cada uno de los tipos de grupos de acento en nuestros datos del español es muy semejante a la observada en Toledo (1988b).

GRÁFICO 6. Duración del grupo de acento según el número de sílabas que lo conforman



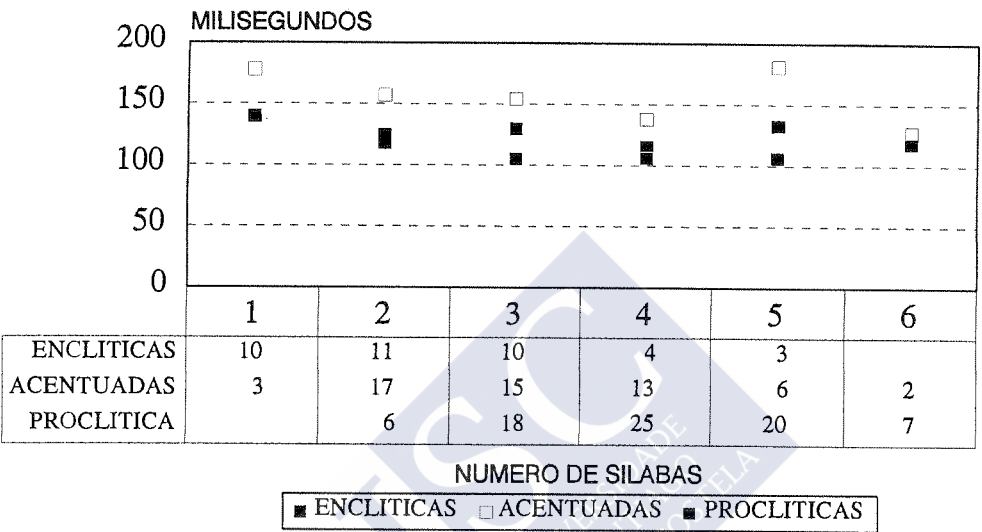
Asimismo, en el gráfico 7, debemos destacar que la duración de las sílabas en posición proclítica tiende a decrecer conforme se aleja de la sílaba acentuada en el grupo de acento:

GRÁFICO 7. Duración de la sílaba según la posición respecto al acento en grupo de acento



Por último, en el gráfico 8 se aprecian indicios considerables de compresión temporal en la sílaba acentuada con el incremento del número de sílabas en el grupo de acento.

GRÁFICO 8. Duración de la sílaba según la posición acentual y el número de sílabas en el grupo de acento



5. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA DURACIÓN DEL GRUPO DE ACENTO EN INGLÉS Y ESPAÑOL

Los resultados de esta investigación muestran en las dos lenguas un aumento de la duración del grupo de acento con el incremento del número de segmentos o sílabas. Sin embargo, hemos observado una mayor frecuencia de aparición de grupos de acento oxítonos en inglés, frente al español, donde el tipo paroxítono ha sido con diferencia el más frecuente. Igualmente, el comportamiento de la sílaba respecto a la sílaba acentuada difiere en las dos lenguas, mostrando en inglés una débil compresión temporal en las posiciones postacentuales, frente al español donde ésta se ha dado en las posiciones preacentuales. Por otro lado, nuestros resultados revelan una fuerte tendencia a la desaceleración en la posición acentual en inglés, mientras que en español se han observado grados significativos de compresión temporal en dicha posición por efecto del incremento del número de sílabas en el grupo de acento. Finalmente, los datos de esta investigación apenas apoyan la alternancia en los casos de sucesión de sílabas átonas en el grupo de acento en español. En cambio, los datos de esta investigación apoyan claramente la alternancia en los casos de sucesión de sílabas átonas en el grupo de acento en inglés.

6. CONCLUSIONES

En la lectura formal del texto de la International Phonetic Association se ha llevado a cabo un análisis de la frecuencia y factores que intervienen en la duración de los grupos de acento en cada lengua, pudiéndose apreciar la alta frecuencia de aparición de grupos con patrones rítmicos oxítonos en inglés y paroxítonos en español. Si bien tanto el español como el inglés revelan un aumento de la duración del grupo de acento con el incremento del número de segmentos o sílabas, son distintas las posiciones y el grado de compresión temporal en cada una de las lenguas.

Finalmente, debemos señalar la relatividad de nuestros resultados, pues sería necesario contrastarlos con un mayor volumen de datos fruto del análisis de estos mismos y otros condicionamientos.

BIBLIOGRAFÍA

- Couper-Kuhlen, E. 1986. *An Introduction to English Prosody*. London: Edward Arnold.
- Gimson, A.C. 1989. *An Introduction to the Pronunciation of English*. London: Edward Arnold.
- Pike, K.L. 1945. *The Intonation of American English*. Arbor, Michigan: University of Michigan Press
- Toledo, G. A. 1988a. *El ritmo en el español*. Madrid: Gredos
- 1988b. "Grouping and Rhythm in Spanish Discourse Modes", in *Study of Sounds*, vol. XXII, 177-186. Tokyo: The Press, Phonetic Society of Japan.
- Van Balen, C.W. 1980. *Intelligibility of Speech Fragments, a Possible Means of Testing Listening Proficiency in a Second Language*. Tesis doctoral, University of Utrecht.

EL METADISCURSO COMO ESTRATEGIA RETÓRICA: UN ESTUDIO CONTRASTIVO EN LENGUA INGLESA Y LENGUA ESPAÑOLA

EMMA DAFOUZ MILNE
Universidad Europea de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios de Retórica Contrastiva defienden, desde sus inicios, la existencia de diferentes patrones de organización textual. Tales diferencias son fruto, principalmente, de preferencias culturales distintas en la estructuración de la información (Kaplan, 1966). Los principios de Retórica Contrastiva tienen un origen eminentemente práctico, pues tratan de identificar las discrepancias halladas a la hora de redactar en una lengua extranjera para así ayudar, tanto a aprendices de una L2 como a profesionales de la traducción. Las diferencias, sin embargo, no son únicamente de tipo organizativo, sino que se extienden a muy diversos ámbitos. Este estudio, basado en un proyecto de investigación en curso con artículos periodísticos de opinión en inglés y español, se centra en algunos de los procedimientos lingüísticos que denotan la actitud del autor respecto de lo dicho y que contribuyen a entablar un diálogo ficticio con el lector. Estos recursos lingüísticos conocidos como *metadiscurso interpersonal* contemplan el texto como forma lingüística de interacción social. A nivel global, nuestro propósito es identificar una de las variables retóricas del texto, el metadiscurso, e intentar determinar cómo se codifica en el texto.

2. PLANTEAMIENTOS DE LA RETÓRICA CONTRASTIVA

Los inicios de la Retórica Contrastiva surgen como respuesta eminentemente pedagógica a los problemas prácticos de los alumnos a la hora de redactar en una segunda lengua (L2) o una lengua extranjera (LE). Numerosos estudios (Edelsky 1982, Gaskill 1986) han concluido que las estrategias de redacción en la lengua materna (L1) se transfieren a la L2.

Las transferencias, sin embargo, plantean graves problemas cuando los patrones o esquemas organizativos entre idiomas no coinciden, pudiéndose producir situaciones de ininteligibilidad tanto para los autores como para los lectores del texto. En el caso de los autores, éstos no aciertan a comprender los motivos por los que sus composiciones, perfectamente válidas en su lengua materna, no cumplen los requisitos organizativos en una L2. Por su parte, los lectores al no ser conscientes de las diferencias culturales existentes entre idiomas, a menudo tachan el texto de inadecuado. A raíz de esta situación, la Retórica Contrastiva intenta determinar cuáles son esas divergencias culturales para así educar tanto a profesores como a alumnos en el reconocimiento de las mismas y en un tratamiento apropiado.

Hasta la fecha, la mayor parte de los estudios contrastivos del inglés y español, se han basado en el análisis de composiciones escritas por alumnos de habla hispana en L2- inglés (Reid, 1989; Lux, 1991). En líneas generales, estos estudios coinciden en afirmar que, a diferencia del inglés, el español se caracteriza por utilizar un lenguaje adornado, con tendencia a una mayor subordinación y claras digresiones en la estructura del texto (Montaño-Harmon, 1991). Sin restar fiabilidad a los resultados obtenidos, se hace evidente la necesidad de partir de un planteamiento diferente que tenga en cuenta aspectos no considerados a la hora de realizar los análisis contrastivos.

Así pues, este estudio propone el análisis de la producción escrita en lengua materna, con lo que prescindiremos de los problemas derivados de la composición en L2, tales como el nivel de competencia lingüística en ese idioma o los estadios de interlengua. Del mismo modo, nos proponemos analizar textos escritos por profesionales -artículos periodísticos- salvando problemas de tipo metacognitivo como pueden ser deficiencias en el conocimiento del tema, de la tarea o de las estrategias de redacción.

Sin embargo, la mayor novedad que introduce este trabajo es el análisis del texto desde el punto de vista del metadiscurso o de las *categorías metadiscursivas*, también conocidas como *metatexto* (Enkvist, 1978) o *material no-tópico* (Lautamatti, 1978).

3. UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE METADISCURSO

En líneas generales, podríamos decir que tanto el objeto como el alcance del metadiscurso no ha sido identificado todavía con la suficiente precisión. Bajo la etiqueta de metadiscurso se han agrupado hasta la fecha enfoques muy heterogéneos y métodos de análisis dispares de ahí que sea difícil ofrecer una definición unívoca de este concepto¹.

El término *metadiscurso*, acuñado por Vande Kopple (1985) con la acepción aquí utilizada, engloba aquellos elementos lingüísticos de un texto, que no añaden contenido proposicional al mismo, sino que actúan como indicadores para el lector de la organización interna y externa del texto, y contribuyen a la interpretación y evaluación del mismo. Los

¹ Véase Stainton (1996) para una visión general del concepto de metadiscurso y de las distintas taxonomías existentes hasta la fecha.

elementos metadiscursivos no sólo actúan como señales, sino que también permiten al escritor expresar su opinión y su postura ante el contenido desarrollado. Estas categorías realizan, en términos Hallidayanos las funciones textuales e interpersonales del lenguaje. La función textual ayuda al escritor a organizar el texto y a su vez facilita su comprensión al lector, mientras que la función interpersonal contribuye a exponer las opiniones y posturas del autor ante el lector de manera que se produzca una interacción entre ambos. En palabras del propio Halliday:

The interpersonal component is concerned with the social, expressive and conative functions of language, with expressing the speaker's angle, his attitudes and judgments, his encoding of the role relationships into the situation, and his motive in saying anything at all (Halliday y Hasan, *Cohesion in English*, 1975: 26-27).

4. EL METADISCURSO COMO ESTRATEGIA RETÓRICA

Dado el tipo de discurso con el que operamos en nuestro análisis –textos periodísticos de opinión²– resulta inevitable hacer referencia a la función retórica que desempeñan. Lejos del concepto desvirtuado del término, que reduce la retórica al cultivo de la expresión lingüística y a la vaciedad conceptual, la periodística actual ha rehabilitado el papel de la retórica otorgándole el lugar que le corresponde.

Así periodistas y teóricos (López Pan, 1996; León Gross, 1996; Santamaría, 1997) coinciden en sostener que el propósito que alienta al autor de los textos periodísticos de opinión es conseguir la adhesión del auditorio a las tesis propuestas. En palabras de Santamaría:

La sollicitación de opinión es el conjunto de formas de expresión periodística destinadas a conseguir la labor de convencimiento y persuasión con vistas a la creación de opinión, que efectúan los medios de comunicación por medio de la fuerza probatoria del pensamiento y de los hechos. Los géneros que en periodismo están encargados de esta tarea se llaman *géneros de sollicitación de opinión, géneros de opinión o géneros editorializantes* (Santamaría, 1997: 46).

Ahora bien, no significa esto que la persuasión se produzca de manera inmediata ni automática. Si el articulista no operase con destreza y utilizase los recursos adecuados no conseguiría la adhesión de su auditorio. Es aquí donde el metadiscurso, o mejor dicho las categorías metadiscursivas, entran en juego. Mediante un uso adecuado de estas categorías, y otras estrategias no metadiscursivas, el lector elabora un texto capaz de convencer a sus lectores.

² El corpus de este estudio lo conforman artículos de las secciones de opinión de el diario español *El País* y el británico *The Times*.

Puesto que el número de categorías metadiscursivas es muy amplio, esta comunicación abordará únicamente las categorías pertenecientes al plano interpersonal, puesto que son las que contribuyen en mayor medida, o por lo menos de manera más aparente, al proceso de persuasión del texto.

5. CATEGORÍAS DEL METADISCURSO INTERPERSONAL

Siguiendo el modelo propuesto por Vande Kopple (1985) las categorías interpersonales analizadas en los textos son las siguientes:

1. Matizadores discursivos
2. Marcadores de certeza
3. Marcadores expresivos
4. Comentarios

5.1 Matizadores discursivos

Expresan la falta de seguridad del autor ante la realización del evento que indica el enunciado. Lingüísticamente estas reservas pueden manifestarse a través de verbos modales (en su variedad epistémica), adverbios de probabilidad o expresiones de posibilidad (*it is likely/it seems/parece*, etc).

Inglés

Text5Eng

T.U. 55 When the case for monetary union and for the UE is eventually put to the British people *it is likely* that, as in 1975, the result will be resoundingly positive.

Text1Eng

T.U.45 And the Yugoslav tragedy that began in Kosovo *may* yet end in Kosovo.

Text3Eng

T.U.28 Britain, in particular, *might* do itself and Eastern Europe a favour by standing aside from Franco-German integration.

Español

Text1Spa

T.U.39 La negativa de Bonn a enviar tropas *quizá sea* más comprensible por las connotaciones históricas de los despliegues militares alemanes en el exterior.

T.U.52 Italia teme –como Grecia– el contagio del vecino

T.U.53 y *quizá sueña* en controlar las dos riberas del Adriático.

En líneas generales, estas categorías desempeñan una función retórica pues el autor, lejos de imponer su opinión al lector, comparte con él la falta de certeza ante los acontecimientos y establece un vínculo de camaradería con el auditorio.

5.2 Marcadores de certeza

A diferencia de los anteriores, éstos reflejan la seguridad del autor ante lo que expone. En ambas lenguas, estos marcadores aparecen con mucha frecuencia en posición inicial en la oración, si bien el español, más flexible en la colocación sujeto-verbo permite la inversión.

Inglés

Text2Eng

T.U.22 *It is true* that two different positions are adopted by conservatives with regard to the single currency.

Text5Eng

T.U. 35 *Of course* there are risks when radical new policies of economic and political interdependence are being pursued.

Text3Eng

T.U.3 *Naturally*, I objected to the way the question was phrased.

Español

Text1Spa

T.U. 19 También *es cierto* que la UEO carece de capacidad operativa.

T.U.16 *Cierto es* que estos últimos días, tras las elecciones en Francia, la actitud del nuevo Gobierno encabezado por Lionel Jospin ha ocasionado un sobresalto en el seno del Consejo.

Text2Spa

T.U.18 *Salta a la vista* el debilitamiento de la adhesión europeísta en las opiniones públicas y el crecimiento del antieuropeísmo (...)

Text4Spa

T.U.54 *Sin duda* cambiará.

5.3 Marcadores expresivos

Recogen la postura personal del autor ante el enunciado. Estos marcadores pueden ser explícitos con la siguiente estructura *It is+adjetivo* o en castellano *es+adjetivo*:

Inglés

Text6Eng

T.U.22 *It is not surprising* that governments which claim to be pursuing Pan-European programmes (...) are deemed incompetent when their policies produce exactly the opposite results.

Text7Eng

T.U.68 *Shocking as this is*, it does not do any credit to the conservative party.

Español

Text2Spa

T.U.19 No deja de ser chocante, que el único proyecto histórico nuevo y ambicioso (...).

Text10Spa

T.U.33 *Se hace imprescindible un revulsivo en las instituciones sanitarias que devuelva la ilusión al grupo de profesionales del acto sanitario. T.U.34: No menos imprescindible resulta finalmente (...).*

Text6Spa

T.U.22 (...) y reflexionando *me pareció exagerado, injusto y simplificador.*

También puede expresarse actitud mediante los adverbios. Estos adverbios no son incidentes sobre el núcleo verbal sino que afectan a todo el conjunto de la oración. A grandes rasgos, existe una mayor profusión de adverbios terminados en -ly en inglés frente a una utilización más moderada en castellano, que opta por locuciones adverbiales en lugar de adverbios terminados en -mente:

Inglés**Text1Eng**

T.U.41 *Pathetically*, people still look to the West, to 'Europe' and above all to America for a solution.

Text5Eng

T.U.5 *Remarkably*, of the 15 members only Britain and, to a lesser extent, Denmark have genuine reservations about the political direction the EU is taking.

Español**Text5Spa**

T.U. 82 En Israel siempre existió una tendencia de esta índole que, *por desgracia*, hasta Oslo, no encontró en el adversario palestino un interlocutor equivalente.

Asimismo, la postura personal del autor se refleja a través de la modalidad. Los verbos modales en su vertiente deóntica, recogen "the speaker's attitude towards the desirability of an action or event" (Simpson, 1990: 67) o en palabras de Fuentes Rodríguez (1987) son "las huellas que el hablante deja de sí mismo en el mensaje". Los verbos modales *should*, *must* (cuando indica obligación), *need to*, *have to*, aparecen con frecuencia en el corpus inglés. En el caso de *need to* como auxiliar antepuesto a un infinitivo, y cuyo significado propio es *necesitar*, a menudo se traduce por *tener que*, *haber que* o *hacer falta*. Se observa pues, una tendencia en ambos casos a atribuir enunciados o posturas personales a una instancia impersonal.

Inglés**Text8Eng**

T.U.26 I have also made clear that, as long as the Joint Declaration is fully implemented, Hong Kong *should* be a bridge, not a barrier, between Britain and China.

Text7Eng

T.U.48 If Britain wants to bring health provision up to the European standard, it is the private sector that *needs* to be expanded.

Text5Eng

T.U.47 Monetary union will probably begin in two years' time. (...) T.U.49: Other countries *may have* to start later.

Text2Eng

T.U.50 We *must* understand and respect the Government's position.

Español

Text6Spa

T.U.53 Los criterios cuantitativos utilizados en el tratado –sobre todo los que se refieren al déficit y a la deuda– *deben ser* interpretados en relación con lo que la evolución de los datos indica.

T.U.64 Ahora *hay que* centrarse en el empleo y en acabar con la marginación, verdaderos enemigos de la sociedad posindustrial.

Text2Spa

T.U.45 Para que exista Europa (...) *hacen falta* unas políticas públicas activas de infraestructuras y de empleo.

T.U.47 *Hace falta* 'Gobierno democrático europeo' para llevarlas a cabo.

5.4 Comentarios

Colaboran en el desarrollo del diálogo que entablan autor-lector, adoptando la forma de preguntas retóricas, apelaciones directas (imperativos) o incisos entre guiones.

En este punto es interesante destacar la profusión de comentarios entre guiones en español frente a un uso más reducido en inglés.

Text2Spa

T.U.41 Los responsables europeos (*si son eso, responsables*) no pueden evitar la inquietud que produce la unión económica y monetaria de 1999.

La función de esta marca de puntuación es la de cerrar incisos sugerentes, irónicos o afectivos, de intención más bien estilística o bien introducir información relevante pero sin darle la misma categoría que aquella no incluida entre guiones, quizá por considerarla una ligera digresión con respecto al tema principal.

Text6Eng

T.U.14 One possible answer –*favoured by incumbent politicians everywhere*– is that the end of the cold war has made voters impatient of all governments.

En este estudio, quizás influido por modas anglosajonas o estilos de redacción periodística, son muy numerosos los casos en los que se hace uso del guión largo para introducir información que a menudo el autor no considera tan relevante o que contempla como digresión, pero que en cambio, cumple una función persuasiva clara. A raíz de algunos

ejemplos hallados en el corpus, hemos observado que el uso de guiones o paréntesis parece cumplir una doble función: por un lado suavizar una opinión controvertida que, al aparecer entre estos signos de puntuación, resulta menos importante, no ocupando el lugar del discurso primario, o, por otro lado, reforzar una opinión, que, sin esos recursos gráficos, quizás hubiera pasado inadvertida. Veamos algunos ejemplos:

Inglés

Text6Eng

T.U.20 The EMU project has also encouraged the leaders of Europe to break their electoral promises, and to preach arrogantly (*and falsely*) to their voters.

Español

Text7Spa

T.U.10 Entre 1968 y 1996 sólo se han aprobado una treintena de directivas *–poco ambiciosas–* sobre derechos sociales.

6. CONCLUSIONES GENERALES

En el discurso periodístico ante todo se intenta que el lector construya una representación textual y un modelo situacional según la intención del escritor. Al autor no sólo le interesa que el lector comprenda perfectamente lo comunicado, sino que quiere que acepte lo que expone, comulgue con sus ideas, y en último término, realice las acciones requeridas en el texto (por ejemplo, modificar una intención de voto). En términos retóricos ello significa que nos hallamos implicados en un proceso de persuasión.

Con este breve estudio, hemos intentado desvelar algunas de las estrategias empleadas por los autores en el proceso de persuasión. Estas estrategias, agrupadas bajo el nombre de metadiscurso, parecen utilizarse tanto en lengua inglesa como en lengua española con funciones similares. Ahora bien, quedan por despejar otros interrogantes tales como la frecuencia de aparición de estas categorías en uno y otro corpus, la distribución del metadiscurso interpersonal en el texto, su localización en el plano oracional o la relación existente entre el tipo de metadiscurso empleado y el contexto de situación.

REFERENCIAS

- Edelsky, C. (1982) "Writing in a bilingual program: The relation of L1 and L2 texts". *TESOL Quarterly*, 16, 211-228.
- Gaskill, W.H. (1986) *Revising in Spanish and English as a second language: A process-oriented study of composition*. Unpublished Doctoral Dissertation, University of California, Los Angeles.
- Halliday, M.A.K. y R. HASAN (1976) *Cohesion in English*. London: Longman.
- Kaplan, R.B. (1966) 'Cultural thought patterns in Intercultural Education', *Language Learning* 16, 1-20.

- Lautamatti, L. (1978a) 'Observations on the development of the topic in simplified discourse', en Kohonen, V. y N.E. Enkvist (eds.) *Text linguistics, cognitive learning and language teaching*. Turku, Finland: University of Turku.
- León Gross, T. (1996) *El artículo de opinión*. Barcelona: Ariel Comunicación.
- López Eire, A. (1995) *Actualidad de la Retórica*. Salamanca: Hespérides.
- López Pan, F. (1995) *70 columnistas de la prensa española*. Pamplona: EUNSA.
- López Pan, F. (1996) *La columna periodística. Teoría y práctica. El caso de Hilo Directo*. Pamplona: Eunsas.
- Lux, P. (1991) 'Discourse styles of Anglo and Latin American College Student Writers'. Ph.D. Dissertation, Arizona State University.
- Montaño-Harmon, M. (1991) 'Discourse features of written Mexican Spanish: current research in contrastive rhetoric and its implications' en *Hispania* 74, 417-25.
- Reid, J. (1989) "English as a Second Language composition in higher education: the expectations of the academic audience". In D.M. Johnson y D.H. Roen (eds) *Richness in Writing: Empowering ESL students*. New York: Longman.
- Santamaría, L. (1997) *Géneros para la persuasión en periodismo*. Madrid: Editorial Fragua.
- Stainton, C.E. (1996) 'Metadiscourse: the Rhetorical Plane of Text', *Nottingham Working Papers*. Number 2. Nottingham: Nottingham University.
- Vande Kopple, W. (1985) 'Some exploratory Discourse on Metadiscourse', *College Composition and Communication* 36, págs. 82-83.



LAS TRADUCCIONES EN INTERNET

EVA DE PAZ URUEÑA

Universidad de León

Las primeras investigaciones sobre TA se llevaron a cabo durante los años 50 y 60, después de que, tras la Segunda Guerra Mundial, aparecieran los ordenadores. En 1947, los británicos Donald Booth y Richard Richens, elaboraron el primer programa de traducción palabra por palabra basado en un diccionario bilingüe y que, más tarde, mejorarían con un diccionario de terminaciones gramaticales y un diccionario de radicales. En 1949, se creía que la TA podía desarrollarse de una forma sencilla porque los lenguajes se componían de códigos cuyo significado podía analizarse mediante un ordenador. El estudio de estos códigos permitiría descubrir un número de rasgos lingüísticos invariables comunes a todas las lenguas. Se creyó en aquel momento que los problemas de la TA se habían solucionado y que, para lograr un sistema operacional, sólo se necesitaban despejar algunas dificultades prácticas como el volumen de los vocabularios, la extensión de la sintaxis o la capacidad de memoria del ordenador. En 1962, ya había 48 grupos de trabajo en el mundo llevando a cabo investigaciones acerca de la TA con el propósito de que los sistemas pasaran textos de una lengua a otra de forma automática. La TA venía impulsada por intereses surgidos en la guerra fría, por lo que la investigación se realizaba principalmente con el inglés y el ruso. El Ministerio de Defensa de los EE.UU. destinó, durante 1964, 2'5 millones de dólares para este propósito y la National Science Foundation financió ocho universidades que también realizaban estudios sobre esta materia.

Sin embargo, la TA entonces requería la utilización de máquinas inmensas y lentas que exigían grandes inversiones de dinero. Por este y otros motivos, y tras la publicación del informe del Automatic Language Processing Advisory Committee (ALPAC), se dejó de trabajar en la TA. El informe ALPAC, publicado por la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos en 1966, afirmaba que la TA tenía un porvenir limitado y puso fin no sólo a los proyectos gubernamentales de Investigación Aplicada, así como su financiación, sino

también a las investigaciones que se estaban realizando en todo el mundo. No obstante, sobrevivieron las investigaciones marginales para la creación de un sistema operacional de traducción del ruso al inglés para la NASA. Además, en muchos países como Francia y Alemania, el informe ALPAC se había ignorado y se alcanzó un gran desarrollo en estudios sobre lingüística fundamental, especialmente en lo que respecta a la semántica. También se elaboraron sistemas de TA que se empleaban en círculos limitados como el sistema MARK II de IBM, que traducía artículos técnicos del ruso al inglés, o el sistema Systran, que comenzaron a emplear las fuerzas aéreas estadounidenses en sustitución del programa MARK II. Otros programas utilizados eran el sistema Logos, que se empleó para traducir del inglés al vietnamita durante la Guerra de Vietnam, el sistema METEO, de Montreal, empleado para traducir el boletín meteorológico del inglés del francés y el sistema CULT, que traducía dos revistas chinas al inglés. No se pueden olvidar sistemas alemanes como SUSY, de la RFA, que traducía del ruso, del inglés y del francés al alemán y otro proyecto de la Universidad de Colonia. Tampoco sistemas estadounidenses como el proyecto BYUALP, destinado a traducir textos pertenecientes a la religión mormona del inglés al francés, al español, al alemán y al portugués, o el proyecto SAM, de la Universidad de Yale, y proyectos del Reino Unido como BABEL u otro elaborado por la Universidad de Essex.

Concretamente en Europa el interés por la TA resurgió cuando, en 1959, se crea la Comunidad Europea para la Energía Atómica (EURATOM). En esos momentos, Europa era una comunidad multilingüe que necesitaba un método de comunicación rápido. Se comenzó a trabajar con el sistema Systran, un sistema diseñado en California por el Dr. Toma, que compra la CEE en 1976. En un principio, este sistema no incluía el español entre sus idiomas, pero podía trabajar con tres pares de lenguas: el inglés, el francés y el italiano. Con la ayuda de la entrada de Japón en la investigación que se está llevando en todo el mundo en el campo de la TA y con su aportación en lo que respecta a su avanzado desarrollo tecnológico, en los años 80 el desarrollo de Systran se convierte en multiobjetivo, es decir, se configura para traducir del inglés a varios idiomas, como el japonés, el chino, el coreano, el árabe y el serbocroata.

El grandioso y repentino desarrollo de la TA tiene varias causas de carácter tanto político como económico. En estos últimos años ha aumentado considerablemente el comercio internacional competitivo junto con fuertes sentimientos nacionalistas que exigen la publicación de manuales en el idioma del país que los emite. También se han constituido mercados únicos como la Unión Europea y se ha producido la desestructuración del bloque de los países del Este y la apertura de Rusia y las ex – repúblicas de la Unión Soviética, hechos que han formado una nueva concienciación de relaciones intergubernamentales. Además, en esta última década ha surgido Internet, que es un sistema de comunicación que ha cambiado los esquemas de lo que, hasta ahora, habíamos entendido por comunicación. Con la instalación de un módem en un ordenador y su conexión a la red telefónica, cualquier persona puede comunicarse con el lugar del mundo que desee y obtener información acerca del tema que quiera. En 1996 se lanza el primer servicio de traducción en línea sobre Internet, también llamado La Red. Hay que tener en cuenta que el 70% de los documentos que se encuentran

en Internet están escritos en inglés y el español, a pesar de ser el tercer idioma más hablado del mundo, sólo ocupa el cuarto lugar (con el 1'78%), tras el alemán (3'4%) y el francés (2'25%). El buscador AltaVista (sistema de búsqueda de información a escala mundial) mantiene un sistema automático de traducción de páginas web para evitar que el idioma sea un obstáculo. De este modo, cualquier usuario de Internet puede obtener un texto en cualquier lengua y traducirlo a su propio idioma mediante un sistema de TA que se encuentra disponible. Estos sistemas tienen acceso inmediato a diccionarios multilingües, que pueden contener alrededor de 2'5 millones de palabras y un amplio vocabulario de términos especializados en diferentes materias además de una capacidad de búsqueda de información en 25 lenguas.

Sin embargo, hay que vigilar la calidad de estas traducciones. La TA es una tecnología aún muy nueva e inmadura, ya que los primeros sistemas comerciales no aparecieron hasta la segunda mitad de los años 80. Cada día se intenta perfeccionarlos al máximo pero todavía resulta imposible reagrupar de forma empírica los diferentes tipos de aplicaciones con respecto a la informática, los aspectos de la traducción, los tipos de textos, los pares de lenguas y los sistemas utilizados.

Considero que son tres los problemas principales de los programas de traducción. El primero es que no pueden superar la *ambigüedad*. Esto se debe a que los ordenadores no cuentan con un sistema de comprensión como el que tiene el ser humano, especialmente en los casos en que la frase no tiene sentido obvio para una persona inmediatamente después de leerla. El sistema sólo puede eliminar ambigüedades de acuerdo con su configuración, es decir, de acuerdo con lo que contenga su diccionario y los medios de decodificación de un idioma y re-codificación en otro idioma. El segundo problema es que se requiere *conocimiento del co-texto*, o lo que es lo mismo, conocimiento del texto en el que se incluye la palabra que se analiza, conocimiento gramatical, conocimiento lingüístico y, de manera imprescindible, conocimiento pragmático o conocimiento del mundo que nos rodea). El tercer problema es su *falta de imaginación*.

Los siguientes ejemplos se han extraído de textos sobre energías alternativas que se encontraban disponibles en Internet, dentro del buscador AltaVista que proporciona la traducción de cualquier texto mediante el sistema de traducción automática Systran. Estos son los problemas con los que nos hemos encontrado:

1. La homonimia, que causa problemas a la hora de elegir una u otra palabra y problemas de sintaxis. El término *light energy* se tradujo por *energía ligera* en lugar de *energía solar*. En este caso el sistema no supo distinguir entre las dos palabras homónimas *light (ligero)* y *light (solar)*.

Utilization of *light* energy with chemical reactions.

Traducción: Utilización de la energía *ligera* con reacciones químicas.

2. Las palabras compuestas o las palabras unidas por guiones crean problemas ya que crean serias complicaciones en la fase de análisis del TO. En este caso no se puede pen-

sar en una ampliación del número de términos del diccionario introduciendo palabras compuestas ya que sería un trabajo demasiado laborioso y costoso.

Materials that hold heat, then gradually release it include water and *earth-like* substances such as concrete and masonry.

Traducción: Los materiales que llevan a cabo calor, después release/versión gradualmente lo incluyen el agua y *tierra-como* sustancias tales como concreto y albañilería.

3. Las frases preposicionales causan un problema que viene agravado por la gran cantidad de verbos preposicionales del idioma inglés. El sistema puede reconocer el verbo preposicional que se está empleando en una frase pero no se puede descartar el hecho de que, en un momento dado, no asocie el verbo a la preposición. En este caso también sería necesario un conocimiento pragmático.

This is the same greenhouse effect that *turns* your car *into* an oven on a warm day.

Traducción: Este es el mismo efecto del invernadero que *da vuelta* a su coche *en* un horno en un día caliente.

4. También se producen errores en cuanto al orden de las palabras. El programa muchas veces no comprende la función que realizan unas palabras con respecto a otras.

Global Warming Control Department

Traducción: Departamento Global del Control Que se Calienta

5. El programa tampoco distingue el campo del que está traduciendo. De este modo, en este ejemplo, la palabra *windows* permanece en español con la primera letra en mayúsculas. Sin duda lo traduce directamente por el nombre del sistema operativo Windows.

A basic concept of passive solar design is that large *windows* go on the south side where the sun comes from, and few or no *windows* go on the north side which never get any sunshine.

Traducción: El concepto básico del diseño solar pasivo es que los *Windows* grandes van en la cara del sur de donde el sol viene, y poco o ningunos *Windows* va en la cara del norte que nunca consiguen cualquier sol.

6. Ausencia de vocabulario en el diccionario. En cualquier diccionario bilingüe aparece la traducción de la estructura inglesa *B.C.* que es la abreviatura de *Before Christ*. La forma española de esta estructura es *A. De C.*

These ideas were in common use in ancient China and Greece, before 500 *B.C.*

Traducción: Estas ideas estaban en uso común en China y Grecia antiguas, antes de 500 *B.C.*

7. Se produce una transposición de categoría de verbo a sustantivo. En este caso, el término *block* no es un sustantivo sino un verbo.

Protective slopes or big trees on the north side *block* cold winter winds that can steal your warmth.

Traducción: Cuestas protectoras o árboles grandes en los vientos fríos de invierno del *bloque* lateral del norte que pueden robar su calor.

El problema se agrava cuando encontramos palabras que no tienen una equivalencia exacta en la LM como "comunidad autónoma" o "región", que no pueden ir determinadas ni por el contexto ni por la sintaxis, o lagunas léxicas, es decir, la existencia en un idioma de elementos léxicos que no tienen traducción en otro idioma. La cantidad de limitaciones de traducción que impone esto es muy numerosa pero el sistema de traducción no puede evadirse del hecho de que existen. Por ello, se han de incluir en el diccionario del sistema todos estos pares de palabras ya que, de otro modo, no se podrán traducir correctamente. *Del mismo modo* deberán introducirse en el diccionario los modismos, las palabras compuestas y los grupos de palabras que requieran un cambio sustancial a la hora de traducirse.

European Economic Community

Traducción: Comunidad Económica Europea

Se puede observar que cuanto más simple sea la gramática y la sintaxis del TO y más restringido sea el texto, mejores serán los resultados. Por ejemplo, si se empleara un sistema de traducción para los textos técnicos, que de por sí cuentan con una gramática más sencilla (menos verbos, adjetivos y adverbios), una sintaxis también más simple (menos oraciones de relativo), y además, se acotara más a un cierto campo (vocabulario más controlado) seguramente los resultados serían más satisfactorios. No es de extrañar que no se obtengan los resultados esperados cuando, como es el caso de lo que se ofrece en Internet, se emplea el mismo programa de traducción para textos de campos tan dispares como, por ejemplo, las ciencias o el derecho ya que el programa de traducción no puede hacer frente a tanto vocabulario y tantos elementos sintácticos.

Es muy frecuente que se tenga que acudir a la intervención humana, que se puede llevar a cabo tanto al comienzo (pre-edición) como al final (post-edición). La labor de pre-edición puede incluir la comprobación de que no haya errores de tipografía o que la puntuación sea correcta. La labor de post-edición es la misma labor de revisión que se hace con una traducción hecha por una persona antes de que se publique y en la que se pueden eliminar las ambigüedades y las limitaciones que el sistema por sí solo no pudo superar.

En definitiva, se piensa que quizá haya sido algo pronto para empezar a emplear y, sobre todo, a comercializar unos programas inmaduros. Sería conveniente esperar unos años más hasta que los expertos informáticos lograran elaborar unos programas fiables, que tradujeran como lo hace un ser humano. Cuando se haya logrado superar la barrera principal de estos sistemas de traducción, que no radica en la ampliación del vocabulario y de la

sintaxis sino en la unión más próxima entre el mundo de la informática y el mundo real, el de los seres humanos, entonces podremos hablar de la propagación de estos métodos en Internet.

BIBLIOGRAFÍA

- Rico Pérez, C. y Martín de Santa Olalla Sánchez, C. 1997. "New Trends In Machine Translation". *Meta*, vol. 42, 4. 605-615.
- Izarenkov, D. y Oleinik, O. 1996. "Selecting Texts for Teaching Technical Translation". *Perspectives: Studies in Translatology* 4. 203-213.
- L'Huillier, M. 1990 "Machine and Human Translation". *Translation in Performance: papers on the theory and practice of translation*. Special Issue. 61-85
- Pinchuk, I. 1977. *Scientific and technical translation*. Londres: Andre Deustch.
- Wills, W. 1982 *The science of Translation. Problems and methods*. Germany: Gunter Narr Verlag Tübingen.

ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LOS DISTINTOS IDIOMAS DE LA UE EN RELACIÓN AL CONSUMIDOR

ARACELI DÍAZ CERECEDA
Centro Ramón Carande (UCM)

1. INTRODUCCIÓN

La libre circulación de mercancías en la UE ha traído consigo una serie de problemas prácticos para los consumidores, tales como informaciones incomprensibles por razones lingüísticas. A pesar de ciertas iniciativas políticas aisladas, hay que constatar que el empleo de los idiomas en la Unión Europea no ha sido tratado de una forma global ni sistemática por las instituciones comunitarias. Existe una ausencia de reglas específicas de política lingüística en el campo del consumo, derivadas de la implantación del mercado único.

A principios de los años 70, el Parlamento europeo llamó la atención de la Comisión sobre la importancia del idioma nacional, o idiomas nacionales del país de destino con vistas a informar al consumidor sobre ciertos aspectos importantes de las mercancías. En esta época, la Comisión estimaba posible permitir a los Estados miembros la imposición, si lo consideraban necesario, del empleo de las lenguas nacionales propias. En todo caso era conveniente renunciar a esta imposición por el interés de la libre circulación de mercancías, en el caso en que el conocimiento de una lengua extranjera se considerare suficientemente extendida en la población.

En la Conferencia de Clemont-Ferrand de junio de 1990, la Comisión confirmó el punto anterior, reconociendo las dificultades derivadas de la existencia de varios idiomas oficiales en el caso concreto del etiquetaje. De hecho la exigencia de utilizar el idioma del consumidor no se encuentra reflejada en ningún texto legislativo. Sin embargo el Parlamento europeo insiste en la importancia de proveer al consumidor de una información útil en el idioma propio, especialmente en los productos de alimentación.

Por otra parte el Grupo consultivo de alto nivel creado a lo largo de 1992 por la Comisión, bajo la presidencia de Peter Sutherland, con el fin de analizar los posibles

problemas que impedirían el buen funcionamiento del Mercado interior, redactó un informe con numerosas recomendaciones, tanto prácticas como técnicas y administrativas, no mencionando para nada el importante problema de la coexistencia de varios idiomas en la UE.

2. AUSENCIA DE REGLAS ESPECÍFICAS EN EL CAMPO DEL CONSUMO

Mientras que la Comisión y el Parlamento reconocen la importancia y la complejidad del empleo de los distintos idiomas, en las resoluciones del Consejo no se encuentra ninguna mención específica a esta problemática. Tan sólo, en 1993, menciona las medidas a adoptar en el etiquetaje de ciertos productos de interés especial para el consumidor, advirtiendo simplemente que deben ser fáciles de comprender.

3. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS LENGUAS COMUNITARIAS

El empleo de los idiomas en el mercado único ha adquirido una gran actualidad a partir de una importante decisión del Tribunal de Justicia de la Unión sobre la posible incompatibilidad de una directiva europea, que prevee el empleo de la lengua del Estado correspondiente, con el artículo 30 del Tratado. En este contexto la sentencia Peeters es quizás, una de las decisiones más importantes del Tribunal relativa al etiquetaje y a los productos de alimentación. Esta disposición precisa que los Estados miembros deben prohibir en sus territorios respectivos el comercio de productos alimenticios si no existiese información en un idioma suficientemente claro para los compradores, salvo si esta información estuviera garantizada por otros medios.

El problema llevado al Tribunal se basaba en los elementos siguientes: La reglamentación de un estado miembro que impone una obligación de etiquetaje en el idioma de la región lingüística de la puesta en mercado ¿es conforme con la obligación prevista por la directiva o es más restrictiva? En esta última hipótesis, ¿podría justificarse en base a la jurisprudencia desarrollada en el artículo 30 del Tratado o constituye un entorpecimiento no justificable para la libre circulación de mercancías?

El Tribunal, aún reconociendo que el idioma de la región lingüística es el mejor comprendido por el consumidor, estima que no es éste el objetivo de la directiva cuya prioridad es la de eliminar cualquier diferencia con las legislaciones nacionales, con el fin de favorecer la libre circulación de los productos. El Tribunal, pues, deduce que la directiva sólo hace referencia a la lengua fácilmente comprensible por el comprador, e incluso, exonera de esta responsabilidad en el caso en que la información se asegure por cualquier otro medio.

Así pues, el Tribunal estima que la obligación de tener que usar el idioma de la región lingüística correspondiente al lugar de compra del producto, va mas allá de las exigencias de la directiva. Concluye diciendo que esta obligación constituye una medida equivalente a una restricción cuantitativa de las importaciones, prohibida por el artículo 30 del Tratado.

Ante este proceso, es interesante señalar que la Comisión se pronunció a favor de que fuera la justicia nacional la que apreciará si otros idiomas, que no fueran el regional, podrían ser comprendidos, así como la valoración de otros factores tales como la naturaleza del producto, la familiaridad del consumidor con el producto, la proximidad de puntos de venta en otra región lingüística y el plurilingüismo.

Esta decisión constituye un nuevo jalón para la reflexión comunitaria relativa a las exigencias lingüísticas. Ha suscitado reacciones importantes, sobre todo en los grupos de presión partidarios de proteger la cultura lingüística de ciertos países y en el mismo seno de la Unión Europea.

4. ANÁLISIS DE LAS EXIGENCIAS LINGÜÍSTICAS EN LA COMISIÓN

4.1 La jurisprudencia de la Comisión

La Comisión en su actividad legislativa, no ha definido una línea de conducta coherente ante el estatuto comunitario sobre las exigencias lingüísticas. Se limita a decir que existe un posible conflicto entre las exigencias de la libre circulación de mercancías y las exigencias lingüísticas impuestas por los legisladores nacionales. Se ha dado el caso de no estar de acuerdo la Comisión con ciertas leyes lingüísticas de Francia e Italia, enviándoles aviso de derogación de dichas leyes. El gobierno italiano ha paralizado dicha ley, pero no así el legislador francés que considera proceder justamente, impulsando la lengua francesa, por razones de protección a su patrimonio cultural. Igualmente la Comisión ha iniciado procesos contra Alemania y España habiendo sido cerrados sin resolución alguna. Esto viene a decirnos que las actividades de los diferentes servicios de la Comisión, en el campo del empleo de idiomas, no están en absoluto integradas en un análisis global.

4.2 Líneas de conducta actuales

A raíz de la sentencia Peeters el Parlamento interpelló a la Comisión por sus decisiones en detrimento de los diferentes idiomas. En respuesta a esta interpelación la Comisión ha precisado que el etiquetaje debe estar indicado en el idioma o idiomas nacionales del país donde el producto se vende. Ha reconocido igualmente que el idioma nacional constituye el común denominador más objetivo para la buena comprensión de la información debida al consumidor para todos los productos alimenticios. Reconociendo, además que es la lengua oficial la que debe aplicarse a todos los sectores.

Este acercamiento de la Comisión es muy favorable para los consumidores. Sin embargo hay que constatar que no acaba de marcar una exigencia lingüística generalizada, pues en el mismo informe al Parlamento, publicaba una proposición de directiva para los servicios financieros, en la que volvía a hablar de una lengua comprensible para el consumidor.

4.3 Las directivas comunitarias en política lingüística

Según la legislación comunitaria las instituciones de la UE pueden adoptar: *Reglamentos*: aplicables directamente en los Estados, no confirmados por los parlamentos y más importantes que la legislación nacional. *Directivas*: pueden tener efecto directo si la directiva es transpuesta convenientemente. *Decisiones*: específicas para ciertos destinatarios. *Recomendaciones y dictámenes*: sin efecto vinculante, reflejan la opinión de la institución.

"La mayoría de las leyes de ámbito comunitario adoptan la forma de directivas dirigidas a los gobiernos que las han de transponer al Derecho nacional para que tengan validez" (Scrivener, 1995, p.106). Estas directivas, una vez más, no siguen un criterio lingüístico específico, hablan de:

- a) Utilización del idioma nacional para los medicamentos, tabaco, detergentes, juguetes, sustancias peligrosas.
- b) Utilización del idioma nacional u oficial para los cosméticos, pesticidas, documentos contables, seguros de vida, depósitos.
- c) Utilización de un idioma que no sea oficial en la Unión para vinos y mostos de uvas, vinos gaseosos.
- d) Utilización de un idioma fácilmente comprensible para los productos alimenticios destinados al consumidor final, alimentos congelados, alimentación infantil.
- e) Utilización de una o varias lenguas oficiales de la Unión para la maquinaria.
- f) Utilización de la lengua local para el calzado.
- g) Utilización de una lengua adecuada para la alimentación del tercer mundo

5. CONCLUSIONES

La legislación comunitaria sobre la política lingüística, está llena de imprecisiones debida a la imposición de la libre circulación de mercancías. Esta situación crea un marco de inseguridad en los distintos idiomas existentes en la UE que intentan desarrollarse de muy diversas maneras y casi siempre a merced de los legisladores de cada uno de los países. Este irregular tratamiento trae consigo el predominio de las lenguas de los países más fuertes y de aquellos que defienden su patrimonio cultural y lingüístico con un mayor ímpetu. Veamos como quedan en el panorama general:

Francia protege celosamente su estatuto sobre la lengua; su legislación nacional abarca cualquier problemática, dando preferencia y exclusividad al francés. Curiosamente, Portugal se ha dotado también de una legislación que cubre con creces la protección del portugués.

Dinamarca, Suecia y Finlandia mantienen una política de intercomunicación lingüística de las respectivas lenguas, apoyándose mutuamente, llegando en el caso de Finlandia a ser

oficiales el sueco y el finés, Dinamarca, por su parte, siempre impone el danés, dejando la posibilidad de usar cualquier otra lengua cercana a su estatuto.

El irlandés se encuentra completamente absorbido por el inglés. Si bien en Irlanda los dos idiomas son oficiales, el inglés es predominante, no sólo de uso, sino también legislativamente.

Bélgica deja libertad casi siempre a sus tres idiomas: francés, alemán y neerlandés (sin especificación alguna para el flamenco).

El régimen lingüístico de Luxemburgo nombra al luxemburgués como lengua nacional, siendo oficiales también el alemán y el francés. Siempre protege una de sus tres lenguas, pero casi nunca las tres a la vez, con lo cual el predominio del francés es casi absoluto, quedando el luxemburgués en último plano. El Tribunal de Justicia emplea únicamente el francés.

Italia, curiosamente, a través de su legislación ha hecho que el italiano sea el idioma más obediente a las directrices comunitarias.

En Grecia se siguen estimando ciertos idiomas de la UE como incentivos de venta, con detrimento, naturalmente, del griego.

El inglés no tiene que ocuparse de su desarrollo, le viene dado mundialmente.

En cuanto al alemán, idioma oficial en Alemania y Austria, cooficial en Países Bajos y Luxemburgo y muy apreciado en Dinamarca, es el idioma más hablado en la Unión y con un trato de privilegio debido a la fuerza que posee Alemania en todas las resoluciones del mercado común. Las lenguas de trabajo de la Comisión son el inglés y el francés, sin embargo se usa el alemán cada vez más.

España guarda una política bastante coherente imponiendo el castellano como lengua oficial del país, admitiendo los idiomas propios de ciertas comunidades, con ciertas beligerancias hacia el francés, inglés y alemán, idiomas predominantes en la UE. En cuanto a los idiomas propios y oficiales de las comunidades respectivas, hemos de resaltar el auge que está tomando el catalán, no sólo en Cataluña, sino abriéndose paso en la UE, a través de su nuevo estatuto de régimen lingüístico. "El gallego, mayoritariamente hablado en Galicia, está promocionándose positivamente en el mundo y muy especialmente en Europa, a través de sus "lectorados", Cátedras de Cultura y los cursos específicos atendidos por profesores de las Universidades gallegas" ("Galego..." p. 38). El euskera, siendo minoritariamente hablado en Euskadi está, sin embargo, llevando a cabo un completo programa de normalización lingüística.

BIBLIOGRAFÍA

"Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya". nº 2553-9.1.1998.

"Diario Oficial de las Comunidades Europeas" (numerosos ejemplares).

"Galego: Lengua propia de Galicia". Folleto informativo de la Comisión Coordinadora para la normalización lingüística, editado por la Xunta de Galicia.

Sánchez-Gimeno, A. y Goyens, M. 1993. *Étude sur les principes et dispositions actuels concernant les exigences linguistiques en rapport avec la législation du consommateur dans la Communauté européenne*. Bruxelles: BEUC.

Scrivener, C. 1995. *Guía del consumidor europeo en el mercado único*. Luxemburgo: OPOCU.



PERSONAL DEICTIC ELEMENTS IN BRITISH AND SPANISH PRESS ADVERTISING

FRANCISCO JAVIER DÍAZ PÉREZ

Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCTION

One of the most salient characteristics of the language of advertising is the use of personal pronouns. Without any doubt, the commonest amongst them is the second person singular pronoun. This is partly due to the fact that advertising language tries to create the illusion of a face-to-face interaction between the addresser, who generally coincides with the firm, and the addressee or potential consumer. The main objective of this paper involves analysing the pragmatic role of personal deictic markers in advertising discourse. For this purpose, a sample of advertisements extracted from several British and Spanish periodical publications will be used. The first section of this paper contains a theoretical discussion about the notion of person deixis. Section two, on the other hand, focuses on the use of person deictic expressions in advertising.

2. PERSON DEIXIS

Before dealing with person deixis in particular, it may be useful to refer to the notion of deixis in general. As Levinson (1982:54) states, "Essentially, deixis concerns the ways in which languages encode or grammaticalize features of the context of the utterance or speech event, and thus also concerns ways in which the interpretation of utterances depends on the analysis of that context of utterance." Thus, linguistic elements such as the demonstrative pronoun *this*, the personal pronoun *you* or the time adverb *today* do not refer to any particular entity in all the situations in which they are used; rather, for their interpretation it is essential to take into account the context in which they are uttered. Traditionally, three main

categories of deixis have been distinguished, namely, *person*, *time* and *place* deixis. To these traditional categories, some authors have added *discourse* (or *text*) deixis and *social* deixis.

I am going to focus on one of the traditional categories, person deixis. The grammatical person is seen by many authors as three semantic functional values which are systematized in language by means of certain pronouns or by morphemic affixation. As Vicente Mateu (1994:85) signals,

estos tres valores semántico-funcionales contienen también, en su significado léxico, un elemento deíctico entendido este como la capacidad simbólica para la señalización, en este caso quizás sea más preciso hablar de identificación, dado que el sistema de la deixis en general, y el de la deixis personal en particular, se organiza en función de esa capacidad simbólico-señalizadora cuya característica principal es la de girar en torno a un punto de orientación ocupado por el hablante, aspecto al que llamamos egocentrismo.

As has already been mentioned, the grammatical person finds two morphologic solutions: one is personal pronouns, organized as a closed lexical system, and the other one is inflectional suffixes. In some languages, such as Spanish, both resources can occur simultaneously, whereas in other languages, only one of these solutions occurs, as is the case of English, which only has personal pronouns and a remnant of the inflectional solution in the third person singular of the present tense.

Bühler ((1935) 1985) establishes the deictic nature of the grammatical person and highlights its symbolic character as well as its referential behaviour around an axis or starting point formed by the items "I-Here-Now". These unmarked anchorage points constitute the deictic centre. The central person is the speaker, the central time is the time of the utterance and the central location is the speaker's location at utterance time.

Two oppositions can be established with regard to the grammatical persons: the *I*-area as opposed to the non-*I* area and first and second persons (persons *in praesentia* or interlocutive) as opposed to the third person (*in absentia* or delocutive). In this connection, many linguists state that the first and second grammatical persons have a special status since they represent the fundamental roles of the dialogic communication, whereas the third person is a remnant category, that is to say, it is not essentially communicative.

Sternberg (1983), for his part, establishes that the opposition logocentric (i.e. centred on speaker and hearer)/exocentric (non-participant in the dialogue) is more important than the opposition egocentric/addressee-centric, between *I* and *You*. On this grounds, a distinction can be established between pure deictics (those which to be assigned a precise referential content demand from the addressee that s/he takes into account the communicative situation, which is the case of *I* and *You*) and impure deictics, which generally require a linguistic antecedent. This is the case of *He* and *She*.

In many languages these deictic categories of speaker, addressee and other(s) are fused with markers of relative social status. The most typical example of social contrast encoded within person deixis is the distinction between forms used for a familiar vs a non-familiar addressee in some languages. This is referred to as T/V distinction, from the French forms

tu (familiar) and vous (non-familiar). The choice of one or other form is also within the concerns of social deixis.

3. PERSON DEICTIC EXPRESSIONS IN ADVERTISING

One of the main distinctive features of advertising discourse, as has been already mentioned, is its use of personal pronouns. Amongst the personal pronouns, as Cook indicates (1992: 155-6), the second person one is the most frequent. First and foremost, the use of the second person pronoun functions as an attention-getting device. As Lund (1947:83) points out, the first task of the adman is to attract attention. Many of the advertisements we are constantly exposed to run the risk of being unnoticed by the potential consumer, since, as Cook (1992:199) signals, some of the characteristics of advertising discourse is that it is *parasitic* on other discourse types, *intrusive* and *uninvited*. As is suggested by Byrne (1992: 6), while the average addressee in a normal conversation would generally prefer processing utterances he considers boring rather than appearing impolite, in the case of advertising it is much more unlikely that the addressee bothers to process a statement he is not interested in. Therefore, the advertiser has to strive to attract the addressee's attention in the first place. Addressing the potential consumer directly and giving him or her an identity by means of the second person pronoun, thus creating the illusion of a face-to-face interaction is one of the commonest ways of attempting this in advertising discourse. The *you* of ads is thus "part of a high-involvement strategy which attempts to win us over by very direct address..." (Cook 1992: 157). Let us examine the headlines of advertisements (1) to (4). In all of them the potential consumer is addressed directly by means of pronouns, as is the case of (1) and (2), of inflectional morphemes, as in (3), or by both devices at once, in (4).

- (1) **You** can't buy a fresher soup. (Covent Garden Soup, *The Times Magazine*, 1/2/97)
- (2) Invest in **yourself** (Centrum Select Vitamins. *The Sunday Times Magazine*, 25/1/98)
- (3) ¿**Has** hecho ya tu buena acción del día? (Dewar's Scotch Whisky. *El País Semanal* 26/10/97)
- (4) Tu estilo es tu estilo. Tus gustos son tus gustos. **Tú** eres **tú**. (Cerámica Saloni. *El País Semanal* 17/5/98)

Thus, the addressee is identified and individualized by means of the use of the second person pronoun, which helps to call his/her attention. But in advertising discourse, as well as in any other type of discourse, the deictic centre, as has been said above, is formed by the egocentric axis *I-Here-Now*, from which *You* is established as an imaginary representation of the addressee. In Sánchez Corral's words,

Desde este centro del universo publicitario se organizan todas las actividades enunciativas y narrativas del relato de las mercancías. Y, en primer término, la instauración del TÚ.USTED.VOSOTROS.USTEDES como representación imaginaria del destinatario. (Sánchez Corral 1991: 136)

Due to this correlation between the pronominal indexes *I* and *You* (and its variants), these deictic expressions referring to addresser and addressee are perfectly defined and identified in discourse, as opposed to the third person, which, being absent from the communicative situation, is unidentified. Within this interpretation of the advertising deictic system, the third person, that which is outside the communicative interaction between *I* and *You*, refers both to the competence firms and to the person who did not use or is not interested in the advertised product.

In the same way, due to the combination of the linguistic and iconic components in advertising discourse, linguistic expressions in ads frequently refer to the objects and situations portrayed in the pictures. In this connection, as Cook (1992: 156) states, the pronoun *You* can have a double exophora involving reference to a character in the picture and at the same time to the addressee's own self. Thus, in (5), an advertisement for a make of bicycles, the pronoun *You* refers to the characters portrayed in the picture and at the same time to the addressees of the advertisement.

- (5) When was the last time **you** splashed out on each other? (Pioneer Jaguar Raleigh Bicycles, *The Times Magazine*, 3/5/97)

Similarly, in (6), an advertisement for a cigarettes brand, the second person inflectional morpheme and the possessive determiner refer both to a character, who seems to be very happy judging from his smile and the headline of the advertisement, and to the potential consumer at once.

- (6) Comparte tu alegría. (L&M. *El País Semanal* 15/3/98)

By virtue of this double exophora, a fusion is created between the addressee and the trademark image associated to the product being advertised. Elements of the world of the target audience are introduced in the language and in the image of the advertisement to achieve an identification and ultimately a fusion between the addressee and the product. This process can be perfectly illustrated by advertisement (7). The *you* of this advertisement, reflected in the verbal morpheme, refers to the man in the picture, who is young, healthy and who seems to be having a very good time. But this second person verbal morpheme is referring to the addressee at the same time. In fact, if there were no picture, the text would simply refer to the reader or prospective purchaser. The picture provides an additional situation to which the text also refers. Thus the second person of this advertisement refers exophorically to both the world of the picture and the situation of the receiver, to the reader and the character at once. This identification between the addressee and the image or iconography of the product is reinforced by the linguistic identification between the *You* of the advertisement and the name of the product, 103 by means of the copulative verb *eres*. The character of the advertisement (and through him the addressee or potential consumer) is inquired whether he is "one among one hundred", that is to say, whether he is an ordinary and colourless person or a special person, the one and only. This identification is desirable, since the addressee

projects his aspirations as an individual on to the descriptive values of the product. This fusion thus constitutes one of the fundamental mechanisms of advertising persuasive strategy.

- (7) ¿Eres uno más entre 100? ¿O eres el 103? (*El País Semanal* 12/4/98)

In this connection, the guidelines given by an advertising agency for a recent campaign for Fortuna cigarettes are self-revealing: "Dar un nuevo paso en el "lenguaje Fortuna", incorporando a la comunicación objetos y referentes del mundo de los jóvenes, hasta hacerlos formar parte de la iconografía de la marca". (quoted in Sánchez Corral 1991: 138). The purpose then is to make the addressee belong to the iconography of the trademark to such an extent that a fusion is produced between both elements.

Apart from personal pronouns, possessive determiners also serve to identify the persons involved in the communicative situation. Possessives are extremely frequent in advertising discourse too. Their function is to enhance an identification between the illusory image of You and the image of the product. They are sometimes applied to the promoted objects before the addressee gains an actual possession of them in the act of purchase, as in (8) or (11).

- (8) Encuentra **tu** propia esencia. (Esencia Loewe, *El País Semanal* 31/8/97)
(9) **Tu** confianza nos hace grandes. (Hyundai, *El País Semanal* 9/11/97)
(10) The New Renault Mégane. It talks **your** language. (*The Times Magazine*, 3/8/96)
(11) Driving adrenalin makes you know you're alive. Trusting **your** equipment let's you know you'll stay that way. (Raleigh Bicycles, *The Times Magazine*, 7/6/97)

The next pronoun in frequency is the first person plural pronoun or its corresponding inflectional morpheme, which has as a referent the advertised company. Examples (12) and (13) illustrate this use of the first person plural in advertising:

- (12) Prestamos confianza. Préstamos confianza. (Deutsche Bank, *El Semanal*, 10/5/98)
(13) **We** simply listen to what you want. (Nokia telephones, *The Times Magazine*, 23/11/96)

An important difference between the English and Spanish person deictic systems is that the latter offers the possibility of marking different levels of formality or familiarity in the relationship between addresser and addressee by means of the distinction between T and V pronouns in the second person. This possibility offered by the Spanish deictic system is exploited in advertising discourse. The selection of the pronoun is obviously determined by the composition of the target audience. The tendency is to use *Tú* (the T pronoun) to address young people, in an uninhibited and direct kind of advertising, while *Usted* (the V pronoun) tends to be used to address older people, with a higher economic status and in a more conservative type of advertising. Thus, while advertisements (14) and (15), who are addressed mainly to people with a high economic status, use *Usted*, the V form, advertisements (16)

and (17), with a much more informal iconography and with a target audience fundamentally formed by younger people who tend to have a lower economic status, employ the form *Tú*, the T variant.

- (14) Nos gusta tanto viajar con **usted** que le acompañamos por todo el mundo. (Air France, *El País Semanal* 15/2/98)
- (15) **Usted** decide cuanto pagar con la máxima flexibilidad. (Maxi Tarjeta de Caja Madrid. *El Dominical* 26/4/98)
- (16) Déjate tentar (Swatch, *El País Semanal*, 8/2/98)
- (17) Si quieres dar en el blanco, toma MARTINI, baby. (Martini. *Tiempo* 4/5/98)

In this connection, a study by Woodward (1994) shows, using a sample of fifty advertisements, that car advertising tends to use the form *Usted* with the most expensive cars. These advertisements are addressed to middle-aged people, while the advertisements of cheaper cars, which are addressed to young people tend to use the form *Tú*. In this same study a tendency is observed according to which the T pronoun is getting commoner and commoner in advertising discourse to the detriment of the V form. The fact that present-day English does not distinguish between a T and a V form in second person pronouns does not imply that it lacks the possibility to mark linguistically different degrees of formality between interlocutors. However, that is a question outside the scope of this paper.

4. CONCLUSION

Person deictic expressions, as could have been observed, play an important role in advertising. First, by means of the second person pronoun, in what constitutes a very direct address, advertisements try to attract the addressee's attention. A sense of complicity is created between the first and second person, between *I* and *You*, participants in the communicative situation, whereas the third person, being absent from the communicative situation is marginally treated.

Due to the special characteristics of advertising discourse, which contains a linguistic and an iconic component, the second person pronoun very often refers not only to the addressee or potential consumer, but also to some character in the advertisement. This double exophoric capacity favours a fusion between the addressee and the image of the product, which functions as a fundamental persuasive strategy in advertising.

In Spanish advertisements the social or economic status of the potential consumer is sometimes reflected in the choice of the second person pronoun, although the tendency seems to be a progressively increasing use of the T variant (*Tú*), whereas the V one (*Usted*) seems to be losing ground.

REFERENCES

- Bühler, K. (1935) 1985. *Teoría del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Byrne, B. 1992. *Relevance Theory and the Language of Advertising*. Dublin: Trinity College Dublin. Centre for Language and Communication Studies.
- Cook, G. 1992. *The Discourse of Advertising*. London: Routledge.
- Levinson, S.C. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sánchez Corral, L. 1991. "Los marcadores deícticos en la publicidad, una estrategia de discurso". *Lingüística Española Actual* 13. 133-151.
- Sternberg, M. 1983. "Deictic Sequence. Word, Language and Convention". *Essays on Deixis* ed. by G. Raugh, 277-316. Tübingen: Tübinger Beiträge zur Linguistic.
- Vicente Mateu, J. A. 1994. *La Deixis. Egocentrismo y subjetividad en el lenguaje*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Woodward Smith, E. 1994. *Análisis sociolingüístico de lo formal y familiar en español e inglés*. Santiago de Compostela: Tórculo Artes Gráficas.





EL ESPAÑOL Y EL ALEMÁN EN CONTRASTE. INTERFERENCIAS EN EL PLANO MORFOSINTÁCTICO

M^a JOSÉ DOMÍNGUEZ VÁZQUEZ

Universidade de Santiago de Compostela

El tema que en esta comunicación nos ocupa será la presencia de interferencias lingüísticas en el campo morfosintáctico entre el español y el alemán.

Si bien el concepto de interferencia ha sido definido desde muchas y muy diversas perspectivas como calco, préstamo, intercambio lingüístico, etc., nos ceñiremos aquí exclusivamente a aquellas interferencias lingüísticas que surgen en individuos cuya lengua materna o L1 es el español y que aprenden/adquieren el alemán como segunda lengua o L2. En este apartado será punto de partida la afirmación de Butzkamm (1989):

"En la adquisición de una lengua extranjera puede funcionar la lengua materna (u otra lengua, que ya se domina) como mediador activo. Al principio sirve la contribución de la lengua materna en el proceso de comprensión no sólo de gran ayuda, sino que es inevitable."

Renunciaremos aquí a todas aquellas interferencias que se puedan producir en un sentido inverso, es decir del alemán como L1 o lengua materna al español como L2 o segunda lengua, o incluso del alemán como L2 al español como L1.

Otro aspecto que debe ser señalado es que la interferencia no se debe única y exclusivamente a factores lingüísticos, sino que los factores extralingüísticos como contexto, registro, individuo, jugarán también una baza condicionante en este fenómeno.

Sin más dilaciones trataremos inicialmente el concepto de interferencia lingüística para seguidamente ejemplificarlo con una serie de estructuras representativas. No se pretenderá en ningún momento una descripción sistemática de cada clase de palabra o estructura lingüística.

Siguiendo a Juhász (1980), se entiende, en sentido estrictamente lingüístico, el concepto de interferencia "como una falta a una norma lingüística debido a la influencia de

elementos de una lengua en otra o en el interior mismo de esa lengua o al proceso de adquisición". El concepto de interferencia viene asociado a aquel transvase de la lengua materna (L1) a la lengua no materna (L2) causante de errores, frente al concepto de transferencia asociado también a un transvase de la lengua materna a la no materna (L2) si bien ahora resulta un uso lingüístico correcto, como acertadamente diferencia Juhász (1970). Según Juhász (1980), "el dominio de la lengua materna (sobre la L2) es difícilmente eliminable aún tras un período largo en el aprendizaje de la L2 y por eso constituye uno de los principales problemas de la enseñanza de lenguas extranjeras".

Este fenómeno ha sido amplia y profundamente investigado por Bernstein (1971) pudiéndose así observar su importancia para el campo de la Didáctica de segundas lenguas. Este autor llegará a las siguientes conclusiones:

- Aproximadamente el 85% de todos los errores que los alumnos han hecho en la clase de L2 tienen su explicación en el fenómeno de la interferencia lingüística (L1→L2).
- Cerca del 65% de los errores que pueden encuadrarse en los producidos por la interferencia se deben al parecido o cercanía existente entre ambos sistemas, L1 y L2.
- Aproximadamente un 35% de los errores se deben a las diferencias existentes entre dos sistemas lingüísticos, L1 y L2.
- La concordancia o analogía entre L1 y L2 no da lugar a ningún tipo de interferencia.

Existen una serie de situaciones en las que la probabilidad de que se produzca una interferencia lingüística en el aula es más elevada:

- Hay que tener en cuenta que el contexto al que se enfrenta un alumno que domine una lengua por su asistencia a clase es bien distinto al que se puede encontrar este alumno en "la calle" o el contacto normal que un nativo ha tenido toda su vida.
- En clase, normalmente, ninguna de las personas que aprenden la L2 son nativas o tienen un elevado nivel de lengua.
- La obligación, en algunos casos, a expresarse y servirse de estructuras mucho más allá de la competencia que el individuo pueda tener en su L2.

Muchas de las faltas o diferencias que se dejan ver en alumnos españoles que aprenden alemán cuando intentan comunicarse con esta L2 se deben a las siguientes razones, que por su carácter o explicación global no deben ser menospreciadas:

- Una unidad alemana no tiene el modelo/unidad correspondiente en español o viceversa.
- Una unidad española presentará, en comparación a su correspondiente en alemán, un campo semántico, sintáctico, etc. más o menos restringido, o viceversa.
- Las unidades españolas frente a las alemanas, y viceversa, aparecerán en diferentes contextos, situaciones o usos.
- El uso lingüístico depende en gran manera de las costumbres, usos y otros factores extralingüísticos, es decir, aspectos pragmáticos condicionarán los distintos usos de ambos sistemas.

De los estudios de Bernstein (1971, 1969, 1968) también se pueden concluir otros interesantes resultados:

- a) Un 58% de los errores causados por interferencia lingüística son de pronunciación.
- b) Un 26% de los errores causados por interferencia lingüística son de tipo morfosintáctico.
- c) El porcentaje de los errores de tipo léxico por la aparición de la interferencia se reduce a un 16%.

En nuestro estudio analizaremos en concreto la interferencia morfosintáctica. Este tipo de interferencia se puede deber al transvase de un morfema de la L1 a la L2, a la aplicación de reglas gramaticales de la L1 a un morfema de la L2 o a un cambio (extensión o reducción) en las funciones de un morfema B a causa de seguir el modelo de un morfema A. Sintácticamente destacaremos aquí, entre otros, el distinto orden de algunas unidades o estructuras en la secuencia:

Comenzaremos inicialmente con algunos ejemplos referidos al sustantivo:

A

A.1.

la tarde (fem.)

***die Abend**

der Abend

Un español que aprende alemán se encontrará siempre en su aprendizaje con el problema de las diferencias de género existentes entre el alemán y el español. Este aspecto no hace más que llevar al individuo a una situación de desconcierto y error. Por intuición o, simplemente, por el transvase directo de conocimientos de la lengua materna en la segunda lengua, se produce un modo de actuación semejante al que se lleva a cabo en la producción de expresiones maternas. Si un español debe añadirle un artículo a la palabra *Abend*, sin el menor de los recelos le asignaría *die* (artículo femenino singular), mientras que el correcto sería *der* (artículo masculino singular). Se trata así pues de una clara y directa interferencia del español en el alemán.

Los españoles utilizan muy a menudo el artículo correspondiente a otro género, porque en alemán no se puede ver tan fácilmente el género de los sustantivos en su terminación, como en español, en donde sacando un reducido número de excepciones, existe una clara diferencia entre el masculino (-o) y el femenino (-a), visible en la terminación de la palabra. Diversos casos de interferencia se pueden citar en este apartado:

A.2.

el amor

***der Liebe**

die Liebe

el mundo

***der Welt**

die Welt

- El sustantivo en español posee género masculino, en alemán sin embargo femenino (*die*). Irregular o erróneamente se usa el artículo masculino (*der*).

A.3.

el desayuno	*der Frühstück	das Frühstück
el pueblo	*der Volk	das Volk

- En español posee el sustantivo género masculino, en alemán sin embargo neutro (*das*). Por transvase de la lengua materna se hará uso del artículo masculino (*der*).

A.4.

la falda	*die Rock	der Rock
la diferencia	*die Unterschied	der Unterschied

- En español posee el sustantivo el género femenino, en alemán sin embargo el masculino (*der*). Erróneamente se hará uso del artículo femenino (*die*).

A.5.

la cama	*die Bett	das Bett
el agua	*die Wasser	das Wasser

- En español posee el sustantivo el género femenino, en alemán sin embargo el neutro (*das*). Erróneamente se hará uso del artículo femenino (*die*).

A continuación veremos otro ejemplo relacionado con la clase de palabra sustantivo:

B.

B.1. La gente es hospitalaria en Italia.

*Die Leute ist gastfreundlich in Italien.
Die Leute sind gastfreundlich in Italien.

B.2. Las gafas son bonitas

*Die Brille sind schön
Die Brille ist schön;

B.3. Las tijeras son grandes

* Die Schere sind große
Die Schere ist groß;

Hay que anotar aquí que otro campo de interferencias también se produce en aquellos sustantivos que en español tienen número singular y en alemán número plural y viceversa. La importancia de estas diferencias será decisiva en la concordancia entre las funciones de sujeto y predicado.

En los ejemplos B.2 y B.3 se señalan otros casos de clara interferencia. El adjetivo variará en alemán dependiendo del caso, género y número en posición atributiva, mientras que en posición predicativa permanecerá invariable e igual para los tres géneros. En español sin embargo sí que aparecen las terminaciones propias tanto de género como de número en posición predicativa, hecho que se puede considerar como la causa de muchas interferencias lingüísticas en fases iniciales de aprendizaje.

Un apartado del que ahora nos ocuparemos más extensamente será aquel en el que surgen interferencias sintácticas en relación al verbo.

C.

C.1. Le^{dat.} pregunto la dirección

*Ich frage ihn nach der Adresse. (DAT.)
Ich frage ihn nach der Adresse.
(ACUSAT.)

C.2. Ayudó a su madre^{acusat.}

* Er half seiner Mutter . (ACUSAT.)
Er half seiner Mutter . (DAT.)

C.3. Lo^{acusat.} escuché durante horas.

*Ich habe ihn stundenlang zugehört.
(ACUSAT.)
Ich habe ihn stundenlang zugehört.
(DAT.)

- Hay una serie de verbos que necesitan y rigen un caso determinado, p. ej.: *Ich helfe dir gerne* (dativo), *Ich habe dir zugehört* (dativo). El problema surge porque algunos de esos verbos rigen en una de las lenguas el caso acusativo para aquellas estructuras que en la otra lengua requieren un dativo y viceversa, como se deja ver en los ejemplos citados.

En este apartado hay que señalar también aquellos verbos que rigen una determinada preposición:

D.

pensar <u>en</u>	* denken <u>in</u>	denken <u>an</u>
informarse <u>sobre</u>	* sich erkündigen <u>über</u>	sich erkündigen <u>nach</u>
informarse <u>a cerca de</u>	*sich informieren <u>von</u>	sich informieren <u>über</u>
interesarse <u>por</u> algo	*sich interessieren <u>über</u>	sich interessieren <u>für</u>
soñar <u>con</u>	*träumen <u>mit</u>	träumen <u>von</u>
preguntar <u>por</u> algo/alguien	*fragen <u>über</u>	fragen <u>nach</u>

Las diferencias formales en este tema son el origen de muchas interferencias, pero aquí es necesario aclarar que puede haber lugar a interferencias interlinguales o directas o interferencias intralinguales o indirectas, como Meriö (1978) define. Se entiende por interferencia interlingual a aquel transvase de conocimientos de la L1 a la L2 y por interferencias intralinguales a aquellas que se deben a una confusión interna en el sistema de la L2 y en donde la influencia de la L1 se puede considerar secundaria. Como claras interferencias interlingüísticas de la L1 en la L2 podemos señalar los ejemplos de **preguntar por algo** se transvasa como ***fragen über** en vez de **fragen nach** o también **soñar con** ***träumen mit** en vez de **träumen von**.

Se puede observar en el ejemplo de **sich erkündigen nach** dos posibles vías de interferencia:

- Como interferencia intralingual aparecería la estructura ***sich erkündigen über** debido al transvase **sich informieren über** (informarse sobre algo).

- Como interferencia interlingual se haría un transvase de **informarse sobre** a ***sich erkündigen über**.

Por tanto, se debería reflexionar seriamente sobre el modo de enseñar o aprender este tipo de expresiones de manera que no se produzcan interferencias. No creemos que un aprendizaje memorístico sea lo más idóneo, sino que se debería conseguir su dominio a través de la práctica.

Otro de los apartados en los que a nivel sintáctico cabe esperar la aparición de interferencias tiene que ver con la secuencialidad de estructuras oracionales, por ej.:

E.

Hoy voy al cine con mi novio

Heute gehe ich ins Kino mit meinem Freund.

***Heute gehe ins Kino mit meinem Freund**

Lo primero que llama la atención en la conjugación del verbo alemán es la obligatoriedad del pronombre y del verbo. En español es suficiente la determinación de la forma verbal por medio de la terminación. La omisión del pronombre personal con función sujeto es la aclaración de muchas de las incongruencias que pueden aparecer, como se puede observar en este ejemplo.

La posición del verbo alemán en la secuencia está mucho más ceñida a reglas posicionales que la del verbo español:

Ocupará la segunda posición en el sintagma en aquellas oraciones interrogativas introducidas por un pronombre interrogativo, en las oraciones principales y en las subordinadas sin conjunción. En las oraciones subordinadas introducidas por la conjunción ocupará el verbo la posición final y en las interrogativas (*Ja/Nein*) ocupa la primera posición igual que en el imperativo. Ya que en español no se especifica siempre el sujeto le resulta difícil a un español tener en cuenta las reglas posicionales de ambas unidades, sujeto y núcleo del predicado, y sus variantes.

En relación con la secuencialidad de elementos oracionales veamos a continuación una serie de ejemplos:

F.

Heinz ha regresado hoy

Heinz ist heute zurückgekommen

1.*Heinz hat zurückgekommen heute

2.*Heinz ist zurückgekommen heute.

3.*Heinz hat heute zurückgekommen

Como cabe suponer, en casos como **F**, nos enfrentamos los españoles con una serie de dificultades. Por un lado, existe la tendencia del español a construir todos los perfectos con el verbo *haben*, ejemplos **1-***Heinz hat zurückgekommen heute y **3-***Heinz hat heute zurückgekommen (ist). En Alemán a excepción de los llamados verbos de estado y de movimiento, para este tiempo verbal se usa siempre el auxiliar *haben*. En el caso de que el verbo auxiliar en alemán sea el *sein*, cuyo equivalente es en español *ser* o *estar* se emplea sin embargo, en español el verbo *haber*, por lo que en muchos casos el hablante español hará un transvase directo del verbo español. Los fallos que surgen con respecto a esta unidad tienen que ver con procesos de interferencia lingüística, pero también en muchas ocasiones con fenómenos parecidos al de la hipergeneralización, parejos a los que sufren los niños pequeños que aprenden su lengua materna y en este proceso asignan las mismas reglas a todas las unidades que pertenecen a un mismo paradigma sin percatarse de las irregularidades, de lo que surgen expresiones como **Ayer conducí* en vez de *Ayer conduje*.

En los ejemplos 1 y 2 cabe señalar además que el participio perfecto aparece en la secuencia principal siempre al final y todas las unidades lo precederán, en español el verbo auxiliar y participio perfecto presentan una posición contigua, por lo que los objetos directos, indirectos, circunstanciales, etc., aparecerán después del participio perfecto. Existen en estos ejemplos no sólo interferencias a nivel morfológico sino también secuencial.

En el ejemplo siguiente nos encontramos nuevamente con la posición del participio perfecto, si bien en este caso nos enfrentamos a secuencias no principales.

G.

... porque se ha marchado de vacaciones

... weil er im Urlaub in die Schweiz gefahren ist.

1-* ...weil er ist gefahren im Urlaub in die Schweiz.

2-* ...weil er ist im Urlaub in die Schweiz gefahren.

3-*...weil er im Urlaub in die Schweiz ist gefahren.

En las secuencias no principales en perfecto, el verbo auxiliar (*haben*, *sein*) aparecerá al final, mientras que en español, el comportamiento del verbo auxiliar y del participio es parejo al que se da en la secuencia principal. En oraciones principales en alemán pueden aparecer entre el verbo auxiliar y el participio otras unidades, en castellano permanecen ambos seguidos. En alemán en oraciones no principales se sufre un cambio sintagmático, como acabamos de señalar.

En los ejemplos 1 y 3 se descubre una interferencia procedente de la L1, el verbo auxiliar y el participio mantienen una posición contigua. En el primer caso se prescinde de la

variación secuencial propia de estas estructuras, ya sea por un transvase erróneo del español o por el desconocimiento de las reglas propias. En los ejemplos 2 y 3 se apunta más a un desconocimiento/olvido de las reglas secuenciales propias de unidades no principales.

H.

Te presento a mis amigas.

Ich stelle dir meine Freundinnen vor.

1- *Ich vorstelle dir meine Freundinnen.

2- *Ich habe dir meine Freundinnen gestellt vor. (Ich habe dir meine Freundinnen vorgestellt).

3- *Ich habe dir meine Freundinnen gevorstellt.

Nos encontramos ahora con lo ya señalado al inicio de esta exposición, el hecho de que una unidad alemana no tenga su correspondiente unidad en la lengua española, lo que puede ser origen de posibles interferencias lingüísticas. Nos referimos con estos ejemplos a los verbos separables, que son algo totalmente nuevo a ojos de un español, lo que tendrá como consecuencia que, en la mayoría de los casos, no se lleve a cabo la separación donde es obligatoria como en el ejemplo 1- *Ich vorstelle dir meine Freundinnen → Ich stelle dir meine Freundinnen vor. En otros casos, la separación sí que se hace, pero cuando no es necesaria, como en el ejemplo 2- *Ich habe dir meine Freundinnen gestellt vor → Ich habe dir meine Freundinnen vorgestellt. Otro de los casos que conduce a error es la colocación falsa del prefijo *ge-*¹ o su desaparición total como en el ejemplo 3- *Ich habe dir meine Freundinnen gevorstellt.

Los problemas que surgen en el ejemplo 2 se pueden deber a las llamadas interferencias intralingüales, que Meriö (1978) define como aquellas que se producen en el interior del sistema de la L2. La separación de estas dos unidades en otras secuencias como en **Ich stelle dir meine Freundinnen vor**, lleva a aplicar esta regla también en el ejemplo 2, lo cual es incorrecto. Los errores típicos del ejemplo 3 tienen que ver con el desconocimiento, confusión intralingüística o hipergeneralización con respecto a otras unidades.

I.

Iremos a comprar, si hace sol

Wir gehen einkaufen, wenn die Sonne scheint

*..., wenn scheint die Sonne

Si hace sol, nosotros iremos a comprar

Wenn die Sonne scheint, gehen wir einkaufen

*..., wir gehen einkaufen.

¹ Requerido en algunos casos para la formación del participio pasado.

Con las llamadas conjunciones subordinadas en la secuencia principal no se produce ninguna variación con respecto a la posición de los elementos, si la secuencia no principal aparece tras la secuencia principal. El orden de los elementos de la secuencia principal varía con respecto al esquema acostumbrado, si la secuencia no principal con la conjunción aparece en primer lugar. Aquí se producen, pues, diferencias con respecto a la distribución del español, como se puede observar en los ejemplos aquí propuestos. Muchas de estas interferencias pueden también ser consideradas intralingüales.

A través de este breve contraste se deja entrever por una parte, lo inabarcable que se antoja un estudio contrastivo entre lenguas y, por otra, puede quedar más claro el porqué de muchos mensajes que no se adecuan a la norma de la lengua que se aprende.

Cada uno de los aquí presentes puede reflexionar sobre su propio proceso de producción al enfrentarse a una L2 o segunda lengua y con ello se podrá percatar de la multitud de factores decisivos tanto para el aprendizaje como para la enseñanza de segundas lenguas.

Por tanto y finalmente, no sólo el contraste de unidades sino la aplicación de los resultados en el campo de la didáctica de segundas lenguas tendrá un valor incalculable.

BIBLIOGRAFÍA

- Bernstein, W. (1968): *Einige lexikalische Schwierigkeiten beim Erlernen des deutschen Sprache*, Vilnius.
- Bernstein, W. (1971): *Quellen und Erscheinungsformen der Interferenz beim Erlernen des fremdsprachlichen Wortschatzes*, Vilnius.
- Butzkamm, W. (1989): *Psycholinguistik des Fremdsprachenunterrichts. Natürliche Künstlichkeit von der Muttersprache zur Fremdsprache*, Tübingen.
- Juhász, J. (1970): *Probleme der Interferenz*, Budapest/München.
- Juhász, J. (1980): "Interferenzlinguistik", En: Althaus, H.P., Henne, H. und Wiegand, H.E. (eds.): *Lexikon der germanistischen Linguistik*, 2. Auflage, Tübingen, págs. 646-652.
- Meriö, K. (1978): "The Psycholinguistic Analysis and Measurement of Interference Errors", *IRAL* XVI/1. Págs. 27-44.



CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA, SINTÁCTICA Y SEMÁNTICA DE LOS VERBOS MODALES: UN ESTUDIO CONTRASTIVO ALEMÁN/ESPAÑOL

IRENE DOVAL REIXA

Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN

En el estudio del alemán como lengua extranjera los verbos modales representan una importante fuente de errores, particularmente para alumnos, como los hispanohablantes, que frente a los de otras lenguas germánicas, no disponen en su lengua materna de una clase de verbos estrictamente similares. Los verbos modales son uno de los diversos medios lingüísticos para la expresión de la modalidad, al igual que los modos verbales, las partículas o los adverbios modales. Según las lenguas son más o menos explotados unos u otros recursos, existiendo en el caso alemán/español una clara desproporción, puesto que el alemán recurre mucho más a los verbos modales que el español, que lo hace más a los modos, como veremos a lo largo de este trabajo.

Estos verbos entran en el grupo de los verbos auxiliares –aquellos verbos que no son capaces de formar por sí mismos el predicado, sino sólo en conexión con otros miembros–, al igual que los verbos auxiliares de tiempo¹. Pero, mientras que éstos últimos sirven para formar los tiempos y las voces y se unen tanto a infinitivos como a participios de perfecto, los verbos auxiliares modales se usan para la expresión de la modalidad y son susceptibles de unirse únicamente con infinitivos.

¹ Seguimos aquí para la clasificación de los verbos alemanes la propuesta por Helbig (1995:206), aunque hay otras que también gozan de gran aceptación. Así Engel (1996: 391, 406) distingue, según las posibilidades de combinación de los verbos, entre *Hauptverben*, *Nebenverben* y *Funktionsverben*. Dentro de los *Nebenverben* están los *Auxiliar-* (limitados a los verbos que forman el perfecto y la pasiva, aunque ampliados con *erhalten*, *bekommen*, *kriegen* en unión con un participio II), *Modal-* y *Modalitätsverben*. Eisenberg (1989: 71 ss) los clasifica en *Vollverben*, *Kopulaverben* (*sein*, *bleiben*, *werden*), *Modalverben* y *Hilfsverben* (*sein*, *haben*, *werden*).

En español existen también un grupo de perífrasis verbales modales que son en general equivalentes a los verbos modales alemanes, aunque la generalidad de las gramáticas del español no las abordan como un grupo específico, pues no tienen un *status* gramatical singular.

En este trabajo voy a exponer los rasgos morfológicos, sintácticos y semánticos que singularizan como clase aparte a los verbos o perífrasis verbales modales en alemán y español, fijándome especialmente en la distinta caracterización y singularidad en una y otra lengua.

2. CARACTERIZACIÓN CONTRASTIVA MORFOLÓGICO-SINTÁCTICA

2.1 Los verbos modales alemanes

Para delimitar esta clase de verbos en alemán se emplean criterios morfológicos, sintácticos y semánticos, de los cuales ninguno es suficiente por sí solo, sino que es precisa la conjunción de todos ellos. Las características morfológico-sintácticas que los singularizan frente a la generalidad de los verbos son las siguientes:

1) Los verbos modales son “Präteritopräsentia”, esto es, verbos cuya forma presente actual fue originariamente forma de pretérito de verbos fuertes y que secundariamente en época relativamente reciente ha formado un nuevo pretérito débil regular. Indicadores de este proceso son la falta de desinencia en la primera y tercera persona de singular y la consecuente identidad entre ellas, característica de los pretéritos fuertes tipo *ich/sie gab, laß, rief* y la alternancia vocálica entre el singular y el plural *darf/dürfen, kann/können*, fenómenos típicos del pretérito de los verbos fuertes.

Ambos rasgos ni son exclusivos ni atañen a todos los verbos modales, puesto que hay algunos otros verbos, tradicionalmente no incluidos en el grupo, que presentan identidad entre la primera y tercera persona, como *ich/er weiß*. Por otro lado, dentro de los verbos modales hay uno que no tiene alternancia vocálica: *soll/sollen* y, por la contra, otros sí la tienen y sin embargo no son por ello considerados verbos modales como *weiß/wissen* o *wird/werden*².

2) Frente a la mayoría de los verbos, los verbos modales se unen al infinitivo directamente, sin *zu*. Esta característica es compartida además por algunos verbos de movimiento como *schicken, kommen, gehen*: *wir gehen jetzt essen* ≈ *wir gehen jetzt zum Essen*, donde el infinitivo tiene un carácter adverbial. Tampoco se entiende como verbo modal cuando el infinitivo que le acompaña tiene un sujeto propio y diferente del verbo principal, como sucede con

² Ya hemos dicho que este verbo *werden* sí está incluido como modal en algunas gramáticas.

³ Para los textos alemanes utilizamos ya la nueva ortografía.

los verbos *lassen, hören, sehen, lehren, helfen* entre otros: *ich höre ihn singen* ≈ *ich höre, dass er singt; er lässt die Uhr reparieren*³ ≈ *er lässt, dass die Uhr repariert wird*.

Los verbos modales rigen únicamente al infinitivo y no llevan además otros complementos, como sucede con los otros verbos: *er ließ uns das Geld zurückgeben* ≠ *wir sollten ihm das Geld zurückgeben*. Ni siquiera rigen al sujeto, a pesar de encontrarse con él en una relación de concordancia, que depende del infinitivo. Este hecho se puede comprobar en frases que no admiten ningún sujeto, como *ihr wurde dabei nicht geholfen* que, al ser formadas con verbos modales, permanecen igualmente sin sujeto *ihr konnte dabei nicht geholfen werden*.

3) En perfecto no se unen, como es la regla, al participio de perfecto, sino al infinitivo, al llamado ‘Ersatzinfinitiv’: *ich hätte daran denken sollen* (no: *gesollt*) y sólo cuando son usados como verbos propios no modales se forman de la manera usual: *er hat das nicht gemocht/gewollt/gedurft*.

Esto mismo sucede con la mayoría de los verbos no modales que se unen al infinitivo sin *zu*, como *lassen, hören, sehen, helfen*, etc.: *sie hat mir die Koffer tragen helfen/ sie hat mich die Koffer tragen lassen/ sehen*⁴. En los verbos de movimiento mencionados en el punto anterior, en los que el infinitivo tiene un carácter adverbial, el perfecto se forma sin embargo con el normal participio II y no con el ‘Ersatzinfinitiv’: *wir sind essen gegangen*.

4) Los verbos modales poseen una particularidad en sus formas compuestas respecto al orden de palabras en oración subordinada introducida por conjunción, donde la forma conjugada no se coloca al final de la frase, sino delante de los dos infinitivos: *er hat gesagt, dass er im Gefängnis nicht hatte schreiben dürfen* ≠ *er hat gesagt, dass er im Gefängnis viele Briefe geschrieben hatte*.

Esta singularidad es compartida por todos los demás verbos que se unen a dos infinitivos: *er hat gesagt, dass er mir die Koffer hatte tragen geholfen/ dass er mich die Koffer hatte tragen lassen/sehen*. También aquí se excluyen los verbos de movimiento mencionados anteriormente: *er hat gesagt, dass Maria zu ihm essen gegangen ist*.

5) En general no tienen pasiva ni imperativo. Esta característica se deduce de las propias implicaciones semánticas de la modalidad y es compartida por las perífrasis modales españolas. El infinitivo que acompaña al verbo modal sí puede aparecer en pasiva, salvo en el caso de *wollen* que ha de ser sustituido por *sollen* en la transformación pasiva: *zwei Kurse können/ müssen/ sollen/ möchten/ dürfen (von dir) bestanden werden* (no: *zwei Kurse wollen von dir bestanden werden*).

6) Como verbos modales pueden no llevar el infinitivo expreso porque ha sido eliminado por razones estilísticas para evitar repeticiones: *er raucht nicht, weil er nicht darf/ sie kann mich*

⁴ No ocurre sin embargo con los verbos de movimiento mencionados en el punto 3, donde el infinitivo tiene un carácter adverbial, cuyo perfecto se forma con el normal participio II y no con el ‘Ersatzinfinitiv’: *Wir sind essen gegangen*.

besuchen, muß sie aber nicht. Puede elidirse también el infinitivo concreto de verbo de movimiento, caso de que figuren los indicadores adverbiales correspondientes: *er muss/ soll /will/ möchte weg; kann/ darf ich durch?; willst du mit?; zu wem wollen Sie?*

Todas estas características morfológico-sintácticas que acabamos de enumerar hacen que en la práctica totalidad de las gramáticas alemanas aparezcan, con una u otra terminología, tratados como una clase aparte de verbos, diferentes de los verbos plenos, de los auxiliares, así como también de otros grupos como los verbos de función del tipo *er geriet in Panik, das Werk kommt endlich zur Aufführung, die Schriftstellerin hat nie Anerkennung gefunden* o los verbos copulativos como *sein, bleiben*. Con ello resulta un grupo de seis verbos modales: *können, müssen, wollen, sollen, mögen* y *dürfen*, citados por orden de frecuencia.

Este grupo básico en el que hay coincidencia general se ha visto ampliado con otros verbos. Así Engel (1996:463) añade a esa lista originaria *brauchen* y *werden*, y Eisenberg⁵ (1989:99) *lassen, brauchen* y *werden*. Estas ampliaciones se justifican porque dichos verbos cumplen alguna de las características mencionadas o se encuentran en vecindad semántica con alguno de los verbos del grupo. Este es el caso de *brauchen* con gran afinidad semántica con *müssen*, sobre todo en oraciones negativas: *sie muss samstags nicht arbeiten* ≈ *sie braucht samstags nicht zu arbeiten*; *lassen* se utiliza, al igual que los verbos modales, con infinitivos sin *zu* y está semánticamente cercano a *können*: *die Vergangenheit läßt sich nicht ändern* ≈ *man kann die Vergangenheit nicht ändern*. En el caso de *werden* en razón de su vecindad semántica con el uso subjetivo de los verbos modales, ya que la llamada construcción de futuro en alemán en frases como *er wird krank sein* expresa hoy día, al igual que en español *estará enfermo*, antes modalidad que temporalidad y es quasi sinónima de expresiones con verbos modales como *er mag/kann krank sein*.

No es objetivo de este trabajo entrar en el pormenor de esta discusión sobre la ampliación del grupo tradicional de los seis, así que nos limitaremos simplemente a señalar que se nos antoja con todo problemático introducir otros verbos que se limitan a cumplir alguna de las características del grupo originario, como otros muchos verbos, y concurrirnos plenamente con Hentschel/Weydt (1990:69) cuando afirman: “Als Kriterium, um diese Modalverben formal von den anderen Verben abzugrenzen, sind diese Besonderheiten daher nur dann geeignet, wenn man alle zusammenfaßt”.

5 Eisenberg introduce además una subdivisión en los verbos modales entre transitivos (*mögen, möchten, wollen*) e intransitivos (*müssen, dürfen, können, sollen*). Los primeros son aquéllos que son susceptibles de llevar un complemento nominal en acusativo como *ich möchte/mag/will Äpfel*, mientras que los segundos han de ir acompañados necesariamente de un infinitivo, sea expreso *sie muss arbeiten*, elidido *sie muss arbeiten, kann sie aber nicht*, o sustituido por *es: sie muss früh aufstehen* o *sie muss es*. Esta división no es sin embargo muy consistente si se piensa en expresiones del tipo *ich kann Deutsch*, donde el verbo *können*, clasificado como intransitivo, aparece sin infinitivo con un complemento en acusativo. El argumento esgrimido en el sentido de que se sobreentiende el infinitivo *sprechen* se podría entonces también utilizar para los verbos transitivos: *ich will/möchte Äpfel (haben)*. Por tanto, entendemos que esta división no es en absoluto relevante y que los casos de complemento nominal en acusativo se deben originariamente a que, en expresiones con infinitivo muy usadas, se acaba ya elidiendo sistemáticamente el infinitivo. La consumación de un proceso similar se puede observar en frases fijas como *was soll das?*

2.2 Las perífrasis verbales modales del español

En español es mucho más problemática su delimitación, puesto que no existe un grupo cerrado de verbos, a diferencia del alemán, con características morfológicas o sintácticas comunes y exclusivas de ellos.

El *Esbozo* (1974:450) califica los siguientes verbos como modales: *querer*, *saber*, *poder*, *deber*, *soler*, basándose en su vinculación más estrecha con el infinitivo y en su significación, aunque dando por sentado los difusos límites de la modalidad:

[Estos verbos] son los que con más frecuencia aparecen con el infinitivo para formar un concepto verbal complejo, se comprende que la lista de los que usan o pueden usarse como modales podría ser muy larga. Entrarían en ella todos los que significan comportamiento, intención, deseo, voluntad ... sin embargo su conexión con el infinitivo es generalmente menor que en el uso de *deber*, *poder*, *soler*, *saber* y *querer*.

Alarcos (1994:259 ss) menciona también los verbos modales y los incluye dentro de las perífrasis verbales, procediendo para su determinación con criterios semánticos (pérdida del significado del verbo auxiliar) y sintácticos (imposibilidad de sustitución pronominal). Cuenta como verbos propiamente modales *poder*, *soler*, *deber*, que son los que forman “perífrasis en las que funciona como núcleo el conjunto de auxiliar e infinitivo” (Alarcos 1994:263).

Para la delimitación de los equivalentes españoles de los verbos modales alemanes necesariamente se ha de proceder en dos fases: primero hay que delimitar las perífrasis verbales frente a las construcciones no perifrásticas de verbo más infinitivo para posteriormente acotar semánticamente las que sirven para la expresión de la modalidad. Los estudios más recientes sobre las perífrasis verbales en español⁶ coinciden en los rasgos básicos caracterizadores:

1) Las perífrasis verbales no son conmutables por un sintagma nominal, pronombre o proposición sustantiva introducida por la conjunción *que*. Con ello quedan excluidas expresiones como: *deseo estudiar esta carrera*, *se trata de explicarlo con claridad*, *nos dejó jugar en el patio* que son conmutables por: *lo deseo*; *se trata de eso*/ *de que lo expliqueis con claridad*, *nos dejó que jugáramos en el patio*, frente a expresiones como: *tienes que/ has de/ debes/ puedes estudiar más*; *comenzó a llover* que no ofrecen tal posibilidad de conmutación.

2) Las perífrasis verbales admiten la anteposición o postposición del pronombre clítico: *debe decírnoslo/ nos lo debe decir*, frente a giros no perifrásticos, en los que no es posible la anteposición del pronombre: *pensé en ayudarte/ *te pensé en ayudar*.

⁶ Aquí se pueden mencionar los de Gómez Torrego (1988); F. Fernández de Castro, *Las Perífrasis verbales en español*. Oviedo 1990; M. Morera, *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*. Tenerife 1991 y Gómez Manzano (1992).

3) Presentan un comportamiento propio en la transformación pasiva, ya que los verbos auxiliares jamás pueden aparecer en pasiva, aunque sí el infinitivo: *podemos/ hemos de/ tenemos que/ debemos (de) construir una casa* $\approx$ *una casa puede/ha de/ tiene que/ debe (de) ser construída (por nosotros)*, mientras que en las construcciones no perifrásticas de verbos plenos más infinitivo, el verbo admite esta transformación: *decidí estudiar* $\approx$ *fue decidido por mí estudiar*⁷.

Estableciendo estos criterios resultan una serie de perífrasis verbales, de las que escogemos aquéllas equivalentes a los verbos modales alemanes. Aquí haremos una división según su construcción sintáctica entre perífrasis directas, esto es, que se unen directamente al infinitivo: *poder, deber, querer*+infinitivo y perífrasis con un nexo proposicional o conjuntivo: *hay que, tener que, haber de, deber (de)*+infinitivo.

2.3 Contraste morfológico-sintáctico

Si comparamos la situación española con la alemana se puede observar que en español estos verbos tienen unos contornos mucho menos precisos y su representación en las gramáticas varía desde la total ignorancia del concepto ‘verbos modales’ hasta su inclusión, pero enmarcados siempre dentro de una categoría más amplia que son las perífrasis verbales con infinitivo.

Ello es lógico puesto que los verbos españoles que expresan modalidad no tienen ninguna característica, a diferencia de los alemanes, ni morfológica ni sintáctica específica. De las citadas para el grupo alemán, el español no posee ninguna de las referidas a aspectos de conjugación o construcción: se unen al infinitivo como otros muchísimos verbos, sin diferencia de cualquier otra perífrasis verbal del tipo *me atrevo, parece, dejar, hacer*...+infinitivo, se conjugan como cualquier otro verbo de su categoría, no tienen un orden de palabras específico, ni peculiaridad de construcción alguna.

Sí coinciden ambas lenguas, hecho condicionado por la semántica, en que estos verbos no poseen ni pasiva ni imperativo. Así podemos traducir absolutamente en paralelo los ejemplos citados en el punto 5) del apartado 2.: *dos asignaturas pueden/han de/ deben/ ser aprobadas por tí* (no: **dos asignaturas quieren ser aprobadas por tí*).

También es común la posibilidad de elisión del infinitivo para evitar repeticiones, si éste figura en el contexto inmediatamente anterior. Así la traducción de los ejemplos

⁷ En dos de las que normalmente se cuentan como perífrasis verbales modales el infinitivo no admite tampoco transformación pasiva. Así en las expresiones *querer, hay que*+infinitivo no es posible: **una casa quiere/hay que ser construída (por nosotros)*. Por ello Gómez Torrego (1988:53) estima que la perífrasis *querer*+infinitivo es un caso al límite entre la construcción perifrástica y no perifrástica. Es sorprendente que a la construcción *hay que*+infinitivo no le ponga sin embargo objeción alguna. Esta única característica entendemos que está lejos de poder cuestionar el status sintáctico de *querer*+infinitivo, puesto que es una restricción condicionada semánticamente, como lo prueba el hecho de que en alemán ocurra lo mismo, como hemos visto anteriormente.

alemanes citados sería *no fuma porque no puede/ me puede visitar pero no tiene por qué*. En cambio, no es posible en español la elisión del infinitivo con expresiones locales, ya que conduciría a la formación de frases no gramaticales del tipo **puedo hacia allí* y los ejemplos alemanes sólo pueden ser reproducidos con la introducción del correspondiente verbo de movimiento: *tiene que/ quiere/ desea marcharse; ¿puedo pasar?; ¿quieres venir?; ¿a quién desea dirigirse?*

En algunos casos no sólo no comparten características, sino que son justamente las opuestas. En alemán, al igual que cualquier otro verbo, el infinitivo puede ser sustituido por el pronombre *es*: *du kannst dein Studium abschließen/ sie müssen gehorchen/ sie wollen früh aufstehen > du kannst es, sie müssen es / sie wollen es*. En español precisamente uno de los rasgos que singularizan estas expresiones modales es el hecho de que no pueden ser sustituidos por pronombres: *tu puedes terminar la carrera/ ellos tienen que obedecer/ quieren madrugar* no se pueden sustituir por **tu lo puedes, *ellos lo tienen, *lo quieren*.

3. CARACTERIZACIÓN CONTRASTIVA SEMÁNTICA

Para los seis verbos modales alemanes se pueden distinguir dos funciones semánticas básicas: la subjetiva y la objetiva. Esta dicotomía ha sido adoptada por la mayoría de las gramáticas de los últimos decenios con una u otra terminología: “modalidad subjetiva” y “objetiva” (Helbig/Buscha 1996:131), de uso “inferencial” y “no inferencial” (Eisenberg 1989:102), de uso “sprecherbezogen/ subjektbezogen” (Engel 1996:465)⁸ o de modalidad “epistémica” y “deóntica” (Öhlschläger 1989:132).

Al margen de cuestiones terminológicas, la diferencia básica reside en que en la modalidad objetiva (deóntica) se trata de diferentes relaciones (necesidad, posibilidad, permiso) del sujeto (“subjektbezogen”) con el predicado, mientras que en el uso subjetivo (epistémico) no se trata de ninguna relación del sujeto gramatical con el predicado, sino una relación del hablante (“sprecherbezogen”) con el conjunto de la predicación de sujeto+predicado. Frases como *sie kann krank sein/ sie dürften im Kino sein/ sie müssen schon verweist sein* expresan una posición del hablante (que no el sujeto gramatical) sobre el conjunto de la predicación, de la frase. Frente a ello, ejemplos como *sie kann das lernen/ sie darf abends ausgehen/ sie muss die Hausaufgaben machen* expresan distintas relaciones del sujeto gramatical de la frase con el predicado.

El uso subjetivo u objetivo de los verbos modales implica ciertas restricciones y diferencias en el paradigma. En el uso objetivo el verbo modal puede aparecer en cualquier tiempo, mientras que el infinitivo sólo en infinitivo de presente, en el uso subjetivo el infinitivo de perfecto es siempre posible, con *wollen* obligatorio, y el verbo modal aparece normalmente en presente, raro en pretérito y nunca en perfecto. Así que una frase como *es hat sich*

⁸ La *Duden-Grammatik* diferenció entre el uso objetivo y el subjetivo en los verbos modales hasta la edición de 1984, en la que ya no figura tal división.

so entwickeln müssen sólo puede ser un uso objetivo (*fue necesario que evolucionara así*), mientras que *es muss sich so entwickelt haben* es necesariamente por su forma modalidad subjetiva (= *con certeza ha evolucionado así*).

Los verbos en la modalidad subjetiva son por su significación básicamente intercambiables, todos sirven para la valoración factitiva, generalmente en forma de suposición, y lo único que cambia es el grado de verosimilitud que el hablante le asigna a la proposición: *sie müssen/ dürften/ mögen/ können verreist sein*.

En la modalidad objetiva los verbos no son intercambiables, teniendo además en cada caso distintos significados, son “Bündel von semantischen Merkmalen” (Buscha 1995:212), como capacidad, posibilidad, necesidad. En el uso subjetivo en cambio no tienen variantes de significado, sino una única significación.

En español las perífrasis verbales modales⁹ tienen también esta doble función subjetiva y objetiva, aunque ninguna gramática recoge tal dicotomía, sino que simplemente se recogen ambos valores como distintas variantes de significado. Así, traduciendo los ejemplos antes citados, resultan oraciones estrictamente similares: *puede estar enferma/ han de estar en el cine/ tienen que estar de viaje*, en las que por el significado se infiere que sólo puede ser un uso subjetivo, frente a: *puede aprender esto/ poder salir por las noches/ tiene que hacer los deberes*, que expresan significaciones objetivas.

3.1 Los verbos modales en uso objetivo

A continuación vamos a repasar los valores semánticos fundamentales de los verbos modales en uso objetivo y sus correspondencias españolas:

1) *müssen*

Expresa necesidad, interna o externa, u obligación. Los equivalentes españoles son *haber de, hay que, tener que, deber*¹⁰+infinitivo, que tienen un valor de “modalidad obligativa” o necesidad (Gómez Torrego 1988:82 ss.), sin que se pueda lograr una nítida distinción semántica entre ellos. A continuación una serie de ejemplos: *wir müssen die Verkehrsschilder beachten* > *tenemos que/ hemos de/ hay que respetar las señales de tráfico*; *das Haus mußte abgerissen werden, es war baufällig* > *hubo que derribar la casa, estaba en ruinas*; *wir müssen das Spiel gewinnen* > *tenemos que/ hemos de/ hay que ganar el partido*.

2) *sollen*

Estrechamente relacionado con el anterior, expresa igualmente necesidad, obligación o deber moral, pero, a diferencia de *müssen*, lo que está aquí resaltado es la persona, institución

⁹ A excepción de *hay que*, cuyo uso subjetivo es totalmente marginal y limitado a expresiones fijas que están a caballo entre el uso subjetivo y objetivo del tipo: *hay que tener cara*.

¹⁰ Éste último sólo en contados ejemplos, ya que en el español “deber” prima el sentido de responsabilidad moral antes que el de obligación o necesidad, siendo los otros tres las traducciones más frecuentes. Para *deber*+infinitivo véase también los comentarios de la siguiente nota.

o ley de la que proviene, no el hecho en sí. Por ello, ambos son con frecuencia intercambiables, pero no siempre. En dos oraciones como *ich soll die Hausaufgaben machen* y *ich muss die H. machen* indican ambas obligación, sólo que en la primera se subraya el hecho de que me ha sido encargado. El español aquí no ofrece ninguna posibilidad nueva de traducción, ya que esa dimensión del origen de la obligación no la contempla ninguna de las perífrasis modales; así traduciríamos igualmente los ejemplos anteriores: *tengo que/ he de/ hay que hacer los deberes*. Por ello, en ocasiones para resaltar este aspecto es mejor en la traducción no recurrir a expresiones modales: *soll ich die Tür aufmachen?* la mejor traducción sería *quieres/quiere que cierre la puerta?*

3) können

Tiene tres variantes semánticas claramente diferenciadas, que son perfectamente recogidas por la perífrasis española *poder+infinitivo*: posibilidad *morgen kann es regnen* > *mañana puede llover*; capacidad *ich kann schon arbeiten, ich bin wieder gesund* > *ya puedo trabajar, estoy curado* y permiso *du kannst schon gehen* > *puedes irte ya*.

4) dürfen

Expresa igualmente posibilidad, pero en razón de un permiso o derecho otorgado por alguien. El equivalente español es también *poder+infinitivo* o construcciones no perifrásticas del tipo *tener derecho+infinitivo*: *wir durften sie nicht verkaufen oder vermieten* > *no la pudimos vender ni alquilar*; *mit 18 darf man wählen* > *con 18 años se puede votar*.

5) wollen

Expresa la voluntad, determinación o intención de hacer algo: *Diesen Sommer will ich nach Berlin fahren* > *este verano quiero/tengo la intención de ir a Berlin*. Derivado de éste, tiene en algunos casos un valor incoativo, que también se puede reproducir en español por *querer+Infinitivo*: *das Wetter will sich ändern* > *quiere cambiar el tiempo, dem Baby wollen die ersten Zähne kommen* > *al bebé le quieren salir los primeros dientes*.

6) mögen

Casi exclusivamente usado en su forma subjuntiva, está muy cercano a *wollen* en su significado, pero subraya el aspecto desiderativo, se trata más de un deseo que de firme determinación y la voluntad no está en primer plano. La traducción española sería *querer (querría)/ desear+infinitivo*.

3.2 Los verbos modales en uso subjetivo

Dentro del uso subjetivo hay que diferenciar entre dos grupos: por un lado están aquéllos en los que la valoración de la factitividad del hecho parte del hablante mismo: *müssen, dürfen, mögen* y *können*, citados aquí por orden de verosimilitud de la suposición: con *müssen* se expresa el grado más alto y con *können* el más bajo. Un segundo grupo comprende *sollen* y *wollen*, en los que el hablante se apoya en una fuente externa para expresar

la verosimilitud de la suposición, sea el sujeto gramatical de la frase en *wollen* u otra fuente independiente del mismo y del sujeto de la frase en *sollen*.

1) *müssen*

Expresa una convicción firme a la que se ha llegado por reflexión o por hechos objetivos, equivalente al español *tener que*: *er muss viel Geld geerbt haben, sonst könnte er sich diesen Lebensstil nicht leisten* > *tiene que haber heredado mucho dinero; tiene que haber llegado ya* > *sie muss schon angekommen sein*.

2) *dürfen*

Usado sólo en subjuntivo, expresa una suposición verosímil, similar a la expresada en español por *haber de*, *deber de*¹¹: *morgen dürfte schönes Wetter sein* > *mañana ha de hacer buen tiempo; es dürfte 6 Uhr sein* > *han de ser las seis; es dürften etwa 60 sein* > *habían de ser unos 50*.

3) *mögen*

Tiene una significación de posibilidad, muy a menudo en expresiones concesivas: *mag es auch kalt sein, er zieht keinen Mantel an*; muy a menudo en expresiones más o menos fijadas: *was auch geschehen mag!* En español el equivalente más cercano son expresiones subjuntivas sin perífrasis modales: *por más frío que haga, no se pone abrigo; pase lo que pase!*

4) *können*

Expresa una suposición vaga del hablante en razón de una posibilidad, similar al español *poder*+infinitivo: *man behauptet, er hat das Geld veruntreut, aber er kann es auch verloren haben* > *se dice que ha malversado el dinero, pero puede haberlo perdido*.

5) *sollen*

Expresa una suposición basada en rumores, en alguna fuente externa al sujeto y al hablante: *das Feuer soll angelegt worden sein; Anne soll krank sein*. En este caso no es recomendable la traducción por las perífrasis modales, porque no apuntan tan directamente a la fuente externa como *sollen*; así traduciríamos los ejemplos anteriores: *se dice/la policía dice que el fuego fue provocado; se dice/parece que Ana está enferma*.

6) *wollen*

Con este verbo el hablante reproduce una afirmación del sujeto sobre sí mismo a la que aquél no concede crédito: *er will nichts davon gewusst haben; sie will krank gewesen sein*. El equivalente español más exacto es *pretender*+infinitivo: *pretende no haber sabido nada de eso; pretende haber estado enferma*.

¹¹ Aunque en el uso lingüístico se confunden *deber de* y *deber* y Alarcos (1994: 264) dice que nunca han estado bien direrenciados el sentido hipotético y el sentido de obligación, mantenemos esta división siguiendo el *Esbozo* (1974:450) entre *deber de*+Infinitivo que expresa una hipótesis y *deber*+Infinitivo obligación. Así se evitaría la ambigüedad alemana de las frases como: *dein Sohn muß im Unterricht sein* > *tu hijo debe de estar en clase* (= *es seguro que está en clase*)/*tu hijo debe* (= *tiene la obligación de*) *estar en clase*.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, E. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Dietrich, R. 1992. *Modalität im Deutschen*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Eisenberg, P. 1989. *Grundriß der deutschen Grammatik*. Stuttgart: Metzler.
- Engel, U. 1996. *Deutsche Grammatik*. 3ª de. Heidelberg: Groos.
- Esbozo de una gramática de la lengua española* 1974. Real Academia de la Lengua Española. Madrid: Espasa Calpe.
- Gómez Manzano, Pilar 1992. *Perífrasis verbales con infinitivo : (valores y usos en la lengua hablada)*. Madrid : Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Gómez Torrego, L. 1988. *Perífrasis verbales*. Madrid: Arco/Libros
- Helbig, G. 1995. "Kontroversen über die deutschen Modalverben". *Deutsch als Fremdsprache* 32. 206-214.
- Helbig, G.; Buscha, J. 1996. *Deutsche Grammatik. Ein Handbuch für den Ausländerunterricht*. 17ª de. Leipzig (e.a.): Langenscheidt.
- Hentschel, E.; Weydt, H. 1990. *Handbuch der deutschen Grammatik*
- Kiliari, A. 1989. "Die deutschen Modalverben und ihre semantischen Äquivalente im Neugriechischen". *Info DaF* 16 (3). 294-301.
- Öhlschläger, G. 1989. *Zur Syntax und Semantik der Modalverben des Deutschen*. Tübingen: Niemeyer.
- Ramge, H. 1986. "Warum soll man müssen müssen? - System- und Gebrauchsaspekte zur Beschreibung von *müssen* und *sollen* im Deutschen". *Folia Linguistica* 13, p. 123-148.
- Starke, Günter 1980. "Zur Arbeit im Lehrgebiet Deutsche Sprache der Gegenwart". *Potsdamer Forschungen* 1/42.



ANGLICISMOS VS. HISPANISMOS: INTERACCIÓN CULTURAL Y SEMÁNTICA

DANIEL DOVAL RODRÍGUEZ

Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN

El contacto entre comunidades de hablantes de distintas lenguas produce siempre hablantes bilingües. A su vez, este bilingüismo da lugar a situaciones comunicativas en las que se producen alternancias de código (*code-switching*), y la sistematización de estas alternancias de código da lugar a lo que llamamos **interferencia** y **préstamo lingüístico**. Sin embargo, el préstamo lingüístico no es un producto exclusivo del contacto oral entre comunidades, y mucho menos en el siglo XX donde el desarrollo imparable de las telecomunicaciones y los medios de masas hacen posible la entrada indiscriminada de términos extranjeros diariamente en nuestras casas, sin que se produzca interacción comunicativa alguna. Dentro del préstamo lingüístico distinguimos normalmente entre préstamo léxico y gramatical, préstamo morfológico, préstamo sintáctico y préstamo semántico. Esto quiere decir que como consecuencia del contacto lingüístico una lengua puede adoptar de otra palabras léxicas y gramaticales, elementos morfológicos (afijos, derivativos flexivos), estructuras sintácticas o simplemente significados o conceptos nuevos aplicados a términos ya existentes en la lengua. En el caso del inglés y el español, este contacto cultural comienza a gran escala a partir del descubrimiento del Nuevo Mundo. Desde entonces, la interinfluencia de ambas lenguas ha ido en aumento, siendo hasta la fecha el siglo XIX el período de mayor adopción de hispanismos por parte del inglés, y el siglo XX el período con mayor número de anglicismos registrados en el español.

En este artículo trataremos de ver en primer lugar dónde se produce el contacto lingüístico, haciendo referencia a los lugares geográficos de mayor influencia y a las vías de acceso de los préstamos; en segundo lugar, haremos un breve recorrido histórico a partir del siglo XVI centrándonos en mayor medida en la influencia española en inglés; y por último

trataremos de establecer una comparación de índole semántica entre hispanismos y anglicismos, para finalmente llegar a una conclusión de carácter sociolingüístico.

2. RUTAS DE ACCESO

Ingleses y españoles han tenido su primer contacto cultural y lingüístico como es obvio en el Viejo Continente. De hecho, ya en los cuentos de Chaucer aparecen reflejados los primeros términos españoles (la mayoría de origen Árabe) referidos principalmente a la astronomía: *nadir* (1391), *almanac* (1391)... Al siglo XIV pertenecen también hispanismos como *alkanet* (1326), *brazil* (1386)... La primera vía de acceso de préstamos en ambas direcciones es, pues, la que se establece entre la Península y las Islas Británicas¹.

Tras el descubrimiento de América, los puntos de contacto se multiplican y los préstamos encuentran varias vías alternativas: por un lado, muchos términos de origen hispanoamericano son adoptados por el español peninsular, y de ahí llegan a Gran Bretaña siguiendo la primera vía; por otro lado, términos de origen español americano son adoptados por el inglés americano, y de allí son incorporados a la variedad británica. Por supuesto, la variedad del inglés que mayor influencia ha recibido del español a todos los niveles ha sido la variedad americana. De la misma manera, la mayor parte de los anglicismos que entran en español son igualmente de origen americano. La contribución española tiene su primer gran momento en el siglo XVI, a raíz de los intercambios culturales entre España e Inglaterra en un momento en que España es la principal potencia mundial compitiendo militarmente con el naciente Imperio Británico. La conquista del Nuevo Mundo trae consigo la necesidad de lexicalización de realidades y conceptos hasta entonces desconocidos: a nuevos conceptos, nuevas palabras. Son precisamente los *descubridores* y *conquistadores* españoles (ambos hispanismos en inglés) los que traen a Europa todo un universo nuevo de fauna y flora, de topónimos y gentilicios acompañados de su correspondiente terminología; como más tarde diría Antonio Nebrija: "la lengua acompaña al Imperio". La diversificación semántica que tiene lugar a partir de este momento en el tipo de hispanismos adoptados no es sino una consecuencia de la creciente importancia que España va adquiriendo como potencia económica y política tras su expansión colonial en las Américas.

Más tarde, en el siglo XIX, los Estados Unidos se expanden hacia el suroeste entrando en contacto con grandes áreas de habla hispana: Texas, Nuevo Méjico, Colorado, California, Arizona, así como Nevada, Louisiana y Ocklahoma. La enorme afluencia de préstamos que tiene lugar en el siglo XIX se debe precisamente al contacto entre hablantes españoles e ingleses en estas zonas. Mientras que hasta este siglo la mayor parte de los hispanismos seguían procediendo mayoritariamente del español peninsular, a partir de ahora los préstamos tienen cada vez más su origen en el español americano y son adoptados en un primer momento por el inglés de los Estados Unidos. Del siglo XIX en adelante, el español influirá de

¹ Sólo consideramos hispanismos en inglés aquellos términos que tengan como étimo inmediato el español.

forma más relevante en la variedad americana que en la británica, llegando a remplazar al francés como fuente principal de préstamos procedentes de Europa. Los estudios más recientes revelan que en el siglo XX todavía más de la mitad de los hispanismos (62.7%) que se registran en inglés pertenecen al inglés americano, lo que sugiere que el mayor contacto continúa produciéndose al otro lado del Atlántico².

3. HISTORIA

Comencemos pues el breve recorrido histórico haciendo referencia en primer lugar al siglo XVI. Muchos autores, entre ellos Ullman (1973: 4), se han referido al préstamo léxico como la consecuencia lingüística de los contactos culturales, y como signos del prestigio de una nación a los ojos de otra. En este sentido no es de extrañar que en la época de mayor esplendor militar y naval de España muchos de los términos que son adoptados por el inglés hagan referencia a la guerra y al mar: *arsenal, armada, galleon, palisado, barricado, comrado*... Especialmente relevantes son también los hispanismos relacionados con la comida o la bebida como es el caso de *cacao, guava, potato, carbonado, banana, sherry, pawpaw, fumado, tinto*... y los términos referidos a la flora y la fauna como *iguana, flamingo, alligator, armadillo, cayman, mosquito, aguila*³, *palmetto*... Otro grupo importante de préstamos son los que hacen referencia a condiciones o cualidades humanas como *cannibal, infant, Negro, mulatto, grandee, reformado, adelantado, bravado, guanche, renegado*... El siglo XVII apenas ofrece diferencias en el número o en la categoría semántica de los hispanismos registrados. De nuevo encontramos términos referidos a la flora y la fauna: *albatross, cockroach, condor, barilla, dorado, pintado*... En el terreno alimenticio nos encontramos con términos como *chocolate, chili, avocado, naseberry, tomato, vanilla*. También pertenecen al siglo XVII los hispanismos *barbecue, tortilla, y vino*. Como legado literario de nuestro Siglo de Oro, el hispanismo abanderado de España ha sido quizá *Quixote*, el cual no sólo ha pervivido hasta hoy sino que ha sido productivo en inglés con formas como *quixotry, quixotic, quixotically*. *Cid, doña y duenna* pertenecen también a esta época. El siglo XVIII supone un paso atrás en el proceso de introducción de hispanismos, así como de préstamos de otras lenguas, debido a la enorme presión ejercida por los puristas. La enorme afluencia de préstamos adoptados en los siglos XVI y XVII es duramente atacada y se establece un debate entre puristas y etimologistas sobre la conveniencia de importar o de revivir voces nativas ya obsoletas.

En el siglo XVIII pues, se lleva a cabo una "purga de extranjerismos", aunque la influencia francesa resulta inevitable. De ahí que sólo 71 hispanismos de este siglo hayan sobrevivido hasta hoy. Son representativos, sin embargo, términos como *sangría, cigar,*

² De igual forma, y a pesar del crecimiento notable en el número de extranjeros que visita cada año nuestro país, la mayor parte de los anglicismos que adopta nuestra lengua no llegan a España en período vacacional, sino que continúan llegando principalmente de ultramar.

³ Tipo de madera (= palo de águila).

albino, adobe, alameda, hacienda, flotilla, banderilla, picador, torero... Por fin, en el siglo XIX las relaciones económicas y políticas entre los EE.UU. y los países de Latinoamérica, unido a la cada vez más estrecha convivencia entre hispanos y norteamericanos tanto en territorios fronterizos como en los estados del suroeste principalmente, provoca la mayor afluencia de hispanismos en inglés hasta nuestros días. Asimismo, la convivencia diaria entre comunidades cohabitantes del mismo espacio geográfico propicia una mayor fluidez en el intercambio lingüístico y cultural, y por lo tanto facilita la inserción de préstamos en los registros más coloquiales de la lengua por vía oral. Aunque los hispanismos referidos a la flora y a la fauna abundan todavía en este siglo con términos como *bronco, coyote, mustang, álamo, mariposa lily...*, hay que destacar el aumento notable de los términos referidos a las DROGAS y a la ADICCIÓN, así como los referidos al JUEGO y las ACTIVIDADES LÚDICAS, entre éstas, la música. De hecho, la mayoría de los narcóticos que importan los EE.UU., especialmente la marihuana, proceden de Méjico o de Centro América. Así, encontramos hispanismos como *cigarillo, claro, corona, havana, marijuana, contrabandist/-ista, perfecto...* En lo tocante a las actividades lúdicas, encontramos *aficionado, coon-can, corrida, fiesta, flamenco, fronton, habanera, jota, pelota, tango, zapateado, zarzuela...* Otro campo semántico que ve aumentado el número de hispanismos es el que se refiere al mundo del rancho, el ganado y los vaqueros⁴. Me estoy refiriendo a palabras como *aparejo, gaucho, hackamore (jáquima), lariat, ranchero, rancho, rodeo, stampede, vaquero...*

Otros hispanismos característicos de este siglo son por ejemplo *tequila, gringo, cafetería, patio, caudillo, guerrilla, caramba, incommunicado, mañana...* De alguna manera, el siglo XIX supone el punto de inflexión en las relaciones entre hispanohablantes y angloparlantes, y los préstamos que se registran desde entonces ponen de manifiesto el nivel de prestigio de cada grupo a los ojos del otro. Concretamente, a raíz de la revolución industrial inglesa de finales del XVIII y principios del XIX, los ingleses, y más tarde los americanos, se transforman en la máxima potencia económica y militar, y por lo tanto, en el modelo de vida que todavía se tiende a imitar. En el siglo XX, pues, la tendencia evidente es de todas las lenguas occidentales a incorporar a su vocabulario gran número de anglicismos, lo que refleja la hegemonía de Norteamérica en una gama amplia de campos como la ciencia, la tecnología, los negocios, la política y la cultura. Sin embargo, el inglés no ha renunciado a su condición de "melting pot", y el proceso de adopción de extranjerismos por parte del inglés no sólo no ha cesado, sino que ha ido siempre en aumento. En el caso concreto del español, la enorme presión lingüística que la comunidad hispana está ejerciendo en los EE.UU., constituyendo alrededor del 12% de la población americana y en rápida progresión ascendente, ha provocado la aparición de más de 350 periódicos y revistas publicadas en español, y está propiciando una situación de bilingüismo estable o multilingüismo en la que se está desarrollando lo que Ornstein-Galicia (1996:189) llama un proceso de "préstamo horizontal" en el que ambas lenguas realizan un "intercambio" de préstamos. Sin embargo,

⁴ Muchos de los términos de este campo encontraron más tarde una vía de difusión inigualable a través de la industria de Hollywood.

existen diferencias funcionales y de significado entre anglicismos e hispanismos en los EE.UU. De acuerdo con George Green y Lino García (1989), los "términos ingleses adoptados por los españoles son generalmente del dominio público", mientras que "el léxico español adoptado por los ingleses tiende a ser de la esfera privada, porque el español continúa siendo en gran parte del sur de Texas y en general en todo el suroeste americano, la lengua de comunicación dominante en una minoría de hogares". Por otra parte, el inglés ha influido en el español peninsular principalmente en campos como la industria, la tecnología y la cultura, mientras que los hispanismos más comunes en inglés hacen referencia al mundo del ocio y tienen que ver con el folklore, el sol y el verano, y por lo tanto connotan mucho menos prestigio que los primeros. Concretamente, si hablamos de porcentajes estimados, el campo semántico con mayor número de anglicismos en español en este siglo es el del **MARKEETING**, que incluye las marcas registradas y todo el lenguaje específico de la publicidad con alrededor de un 20% de los anglicismos. Muy de cerca le sigue el campo de la informática, donde la mayoría de los términos específicos (incluso acrónimos y abreviaturas) son anglicismos. La economía y el comercio, el deporte, las nuevas tecnologías, la industria del automóvil, la moda, etc., son otros de los campos con más elevado índice de anglicismos. Como ejemplo de anglicismos podemos incluir términos como *Air Europa*, *Airtel*, *Apple*, *Scotch Brite*, *Whisper XL*, *Jim Body* 8...; como anglicismos relacionados con la informática tenemos *e-mail*, *software*, *hardware*, *CD-ROM*, *PC*, *Mac*, *bit*, *bite*, *megabyte*, *resetear*, *enter*, *backup web*, *internet*... En el campo de la economía y el comercio tenemos como ejemplos *consulting*, *contracting*, *consultoria*, *best seller*, *marketing*... Los hispanismos, por el contrario suelen hacer referencia a realidades menos elevadas: *panatela*⁵, *Sandinista*, *Peronista*, *Fidelista*, *Chicano*, *Macho*, *Machista*/ *-ismo*, *mambo*, *cha-cha*, *merengue*, *pasodoble*, *son*, *rumba*, *bongo*, *taco*, *tostada*, *sangría*, *Tia María*, *Soberano* ... Especialmente representativos sociolingüísticamente hablando son los apodos étnicos (de carácter peyorativo la mayoría) que ambas lenguas se "intercambian". Así tenemos, referidos a la comunidad hispana *wop*, *dago*, *guaracho*, *chicano*, *pachuco*, *cholo*, *pocho*, *gachopin*..., y referidos a la comunidad inglesa *gringo*, *yankee*, *gabacho*, *blanco*, *blanquillo*, *bolillo*...

4. CONCLUSIÓN

Si estudiamos en detalle la evolución que han ido sufriendo los hispanismos en cuanto al campo semántico al que hacían referencia desde el siglo XVI hasta hoy en día, observamos cómo en un primer momento el español se yergue como lengua de prestigio debido a la situación de poder del imperio en la época del Descubrimiento. En ese momento, la mayoría de los hispanismos en inglés hacen referencia a la topografía, a la fauna y la flora del Nuevo Mundo, a las actividades económicas relacionadas con la agricultura, la minería, al mundo militar y náutico... Con el paso de los siglos, el imperio británico se va haciendo con

⁵ Tipo de cigarro fino y largo.

la supremacía económica y política, y más tarde el relevo lo toman los americanos. Estos cambios tienen su reflejo en el proceso de préstamo léxico, y comienzan a surgir hispanismos relacionados con la política y con elementos culturales más específicos que reflejan un contacto más íntimo entre ambas comunidades de hablantes, como son las tradiciones culinarias, los juegos de ocio y el toreo, el folklore, y finalmente con las drogas y el mundo del tabaco. Por su parte, los anglicismos se hacen cada vez más con el mundo de la economía y el comercio, con el mundo de la tecnología y las telecomunicaciones, como en su momento hicieron los hispanismos con las nuevas realidades surgidas del descubrimiento de América. Podríamos decir que, dada la proximidad de los EE.UU. con Méjico, Cuba y toda Latinoamérica, es probable que los movimientos de emigrantes de habla hispana continúen produciéndose cada vez a mayor escala, asegurando de algún modo el futuro de hispanismos y anglicismos. Igualmente, el turismo anglosajón a tierras mejicanas y al resto de Suramérica es un fenómeno en constante crecimiento. Por otra parte, el flujo de narcóticos hacia EE.UU. es muy improbable que cese. La propia población hispana nacionalizada en los EE.UU., hoy por hoy más de 30 millones de hispanohablantes, sigue creciendo vertiginosamente año a año, y reafirmandose en su orgullo de etnia, retomando el español como lengua familiar y de juego, y produciendo un *slang* híbrido de gran riqueza. El peso de esta gran comunidad provoca la realización de numerosos programas bilingües en escuelas, lo cual sin duda asegura la introducción de préstamos. Anthony Gooch (1996:232) resume perfectamente en una frase la relación entre anglicismos e hispanismos cuando dice que "los hispanismos del inglés, de igual forma que los anglicismos del español, forman una parte integral de las relaciones de amor/ odio que existen entre las 2 naciones- parte del continuo diálogo norte/sur, parte de lo que podríamos llamar el síndrome de West Side Story".

BIBLIOGRAFÍA

- Gooch, A. 1996. "Hispanicisms in British English", *Spanish Loanwords in the English Language: A Tendency towards Hegemony Reversal*, ed. by Félix Rodríguez, pp. 231- 251. Mouton de Gruyter, Berlin- N-Y.
- Ornstein-Galicia, J. 1996. "Lexical Selection and Borrowing in the Bilingual Southwest". *Spanish Loanwords in the English Language: A Tendency towards hegemony Reversal*, ed. by Félix Rodríguez, pp. 185- 204. Mouton de Gruyter, Berlin- N-Y.
- Ullmann, S. 1973. "How the Vocabulary Grows". *Modern Languages* LIV/1: 1-42.

DIFICULTADES LÉXICAS DEL ESTUDIANTE GALLEGO DE INGLÉS COMO SEGUNDA LENGUA¹

SUSANA DOVAL, ELSA GONZÁLEZ
Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge de la observación de las dificultades que los estudiantes de inglés como segunda lengua (L2) experimentan con el léxico². Analizaremos el léxico del estudiante de inglés como L2 a partir de las formas de Interlengua (IL) encontradas en su producción escrita. La primera parte del trabajo se centra en el estudio de "errores de elección de palabra": hemos estudiado el proceso seguido por el estudiante cuando se encuentra con alguna dificultad en la elaboración del mensaje, qué estrategias utiliza en la búsqueda de un término o expresión que desconoce (total o parcialmente) o que no recuerda. El resultado de la aplicación de una estrategia determinada puede dar lugar a una producción característica de un nativo o no; consideramos las formas "erróneas" o inexactas como soluciones a las que llega el aprendiz al enfrentarse a un problema en la comunicación. En este proceso, recurre a conocimientos previos, que pueden ser su conocimiento de la L1 (transferencia de la lengua materna) o de la L2. La segunda parte del trabajo se centra en los "errores ortográficos" o producciones incorrectas desde el punto de vista de la representación ortográfica de una palabra en concreto. En este caso, también nos hemos interesado por las "causas" de error, o más específicamente, por los procesos implicados en la producción de errores

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación *Análisis de errores en inglés en las pruebas de selectividad en el distrito universitario de Galicia* (código: XUGA-20401B959), financiado por la Consellería de Educación y Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia.

² Para llevar a cabo este estudio se analizaron 304 exámenes, pertenecientes a la prueba de inglés de Selectividad en Galicia, en 1995. Estos exámenes correspondían a seis Comisiones Delegadas diferentes, lo que garantizaba una variedad de centros y sujetos. Variables individuales, como el sexo, no se han podido tener en cuenta, ya que desconocemos la identidad de los sujetos. Recogimos, por un lado, 1000 formas de IL que presentaban algún error de los que llamamos de "elección de palabra" y 1000 formas que constituían "errores ortográficos".

ortográficos que son a la vez estrategias basadas bien en la L1 (*analogía*) o en la L2 (*transferencia*).

Creemos que este análisis puede contribuir a profundizar en el estudio de la interlengua (IL) del estudiante, comprender sus dificultades con el léxico, y mejorar este aspecto de la competencia lingüística del estudiante.

2. ERRORES DE "ELECCIÓN DE PALABRA"

Tomamos aquellos ejemplos en los que la palabra proporcionada no era apropiada en el contexto, en diferentes grados y por motivos diversos. Estas formas fueron clasificadas en tipologías diseñadas para el estudio. Para el primer tipo, "elección de palabra", intentamos que la tipología incluyera información sobre los siguientes aspectos:

- a. Origen del proceso: el alumno recurre a su conocimiento de la L1 o de la L2.
- b. Descripción del proceso seguido por el aprendiz para llegar a la forma proporcionada.
- c. Relación formal entre el término proporcionado y el deseado (semejanza / no semejanza formal): lo primero implicaría que es la semejanza formal con el *target* lo que ha causado que el alumno seleccione ese término, mientras que lo segundo querría decir que también intervienen factores semánticos en la búsqueda.
- d. Significado y uso del término de IL proporcionado: i. término existente en la L2, pero incorrecto en el contexto (semánticamente diferente); ii. término no existente en la L2.

El número de formas que clasificamos dentro de procesos originados en el conocimiento de la L1 (66%) resultó ser superior a las originadas en la L2 (34%). Entre los primeros, la gran mayoría son el resultado de un proceso de búsqueda de orientación formal (74,2%), mientras que en los segundos, el número de ejemplos de orientación semántica (67,6%) es muy superior al de orientación formal (32,3 %). Nos centramos aquí en los ejemplos que consideramos originados en la L1.

(i) Extensión semántica. El aprendiz asume que existe identidad semántica entre un elemento en la L1 y el equivalente en la L2; atribuye a un elemento de la L2 el significado referencial, conceptual, colocaciones y restricciones de registro de un término equivalente de la L1. No está originado por la percepción de semejanza formal entre L1 y L2. Las formas proporcionadas existen en la L2 pero varían en corrección en el contexto en el que se utilizan.

Se produce error cuando no coinciden las divisiones, relaciones y límites semánticos de las dos lenguas (lo que Laufer (1990) llama "incongruences in lexical gridding"), especialmente en nuestros ejemplos en forma de divergencia, (un término en la L1 equivale a dos o más en la L2) o coincidencia parcial de significado ("partial overlap in meaning" en Laufer,

1990): un término de la L1 y otro de la L2 coinciden en parte de los usos, pero cada uno tiene usos propios en los que no coinciden. En otros casos, el alumno busca un sinónimo del término español en la misma lengua y lo traduce a la L2 (Zimmerman, 1987). El error se produce cuando los equivalentes de ambos términos en la L2 no tienen esa misma relación, es decir, no son sinónimos.

Resultó difícil determinar, en muchos casos, cuándo la confusión era producida por aplicación de la semántica de la L1, por extensión incorrecta del uso de un término en la L2 (lo que llamamos "aproximación"), o por ambos. Creemos que este último caso es muy frecuente. En los casos de divergencia, pueden darse dos situaciones: que el aprendiz conozca los dos equivalentes en la L2, pero asuma que son intercambiables, o que sólo conozca uno y extienda su uso a varios contextos; en ambos casos, porque en la L1 no existe esa diferenciación, o los equivalentes en la L1 sí son intercambiables.

(1) *they were living in a little floor.*

Ejemplo claro de confusión producida por divergencia: el término español "piso" se traduce por "floor" y por "flat", según el significado en el contexto. El alumno, bien conoce sólo una forma y la aplica en los dos contextos, o conoce las dos y las confunde o cree que son sinónimas, utilizándolas indistintamente.

(2) *I have the title of lawyer.*

Coincidencia de uso de la forma L1 y la L2 en la mayoría de los contextos, pero no en éste. Sería un ejemplo de coincidencia parcial de significado: dos formas (L1-L2) coinciden en un número determinado de significados o usos, pero no en todos. Si el alumno conoce muchos contextos coincidentes, es lógico que asuma que lo son en todos.

(3) *I need a job because I have a family, I'm waiting a child.*

"Esperar" tiene varios equivalentes, según el contexto. El utilizado aquí, "wait", es más frecuente y probablemente más accesible para el alumno; no así el segundo, que puede que no lo conozca. Ejemplo de proceso de aproximación (extensión incorrecta del uso de un término "multiuso" de la L2) reforzado por la influencia de la L1.

(4) *The factories make jobs in other sectors.*

En este caso es comprensible que el alumno desconozca la expresión en cierto modo idiomática de "crear empleo /puestos de trabajo". Asocia el término español "crear" con el equivalente inglés que conoce para otros contextos. No utiliza el cognado "create", tal vez porque percibe la expresión como idiomática, y por tanto marcada, en español, y no la transfiere. Ringbom comenta que "where the L2-learner tries to facilitate his learning task by making use of whatever prior knowledge he or she has, he or she will also rely on the knowledge that originates in his or her L1, provided that he or she can perceive this

L1-knowledge (...) as a workable reference frame" (1987:160). La decisión de utilizar un término de la L1 está influida por la consideración subjetiva que el hablante tiene tanto de la relación (en términos de distancia) entre su L1 y la L2 como del propio elemento de la L1, que decide transferir o no.

(ii) **Traducción literal.** Consiste en la utilización de palabras existentes en la L2, para realizar una traducción literal (palabra por palabra) de una expresión en la L1, resultando en una combinación (normalmente) no existente en la L2. El alumno transfiere el significado de la expresión en la L1 a la combinación realizada.

(5) *The industry is the **life's way** to a lot of people*

(iii) **Cambio de código.** El hablante es incapaz de proporcionar el término adecuado y utiliza una forma de su L1, sin ningún tipo de modificación que la adapte a las normas ortográficas o morfológicas de la L2. El producto resultante es una forma inexistente en la L2. (e imposible). Es el proceso menos frecuente, ya que al proporcionar una forma de su L1, el alumno tiende a modificarla. La utilización de formas (modificadas o no) de la L1 indicaría que el hablante percibe las dos lenguas como cercanas y relacionadas. En estudios realizados con sujetos que aprenden una lengua distante de su L1, ni este proceso ni los basados en la L1 en general eran demasiado frecuentes (Poulisse y Bongaerts, 1994).

(6) *My medium note is **sobresaliente***

(iv) **Híbridos.** El aprendiz proporciona un término de su L1, adaptado a las normas morfológicas o fonológicas/ortográficas de la L2, asumiendo que existe identidad formal y de significado entre L1 y L2. Incluimos aquí tanto formas inexistentes en la L2, como aquellas que existen, pero son inapropiadas en ese contexto, cuando consideramos que el alumno llegó a ellas por el mismo proceso. En muchos ejemplos se consideró que la combinación de ésta con otras causas llevaron al alumno a proporcionar una forma errónea. La existencia de formas similares o cognados en las dos lenguas hace difícil determinar en algunos casos si el alumno está "inventando" la palabra a partir del término español o si conoce el término, pero confunde su significado por esa misma semejanza formal.

(7) *He wasn't very fun, very **animate** to write a letter to a firm*

(v) **Falso cognado.** El hablante observa semejanza formal entre un elemento de la L1 y otro de la L2, y asume que existe equivalencia semántica. La forma proporcionada es una forma existente en la L2; puede ser sinónimo en algún contexto del *target*; en ningún contexto sinónimo, teniendo un significado completamente diferente; o tener un significado similar, pero no equivalente en ningún contexto (Ringbom, 1987).

(8) *The workers don't win a **rentable** salary*

3. ERRORES ORTOGRÁFICOS

Uno de los objetivos primordiales de nuestro estudio inicial, en lo que se refiere a los errores ortográficos, era el de realizar un análisis cualitativo de los errores que aparecían en nuestro corpus. Dicho análisis resulta de gran importancia para determinar cuáles son las dificultades que el sistema ortográfico del inglés plantea a los estudiantes gallegos. Para llevar a cabo dicho objetivo, fue necesario diseñar una tipología de errores que describiese las dificultades ortográficas de nuestros sujetos. Por un lado seleccionamos cuatro categorías que hemos denominado "exhaustivas". Se trata de las categorías tradicionales de los estudios psicolingüísticos (*omisión, adición, sustitución y transposición*; cf. Spache, 1940). Son las únicas categorías de nuestro corpus que se excluyen mutuamente y son descriptivas del tipo de error. Pero además hemos querido incluir otras categorías que, sin ser exhaustivas, resultan útiles para estudiar el porqué del error (*analogía con elementos de la L2, transferencia de la L1*) y para ver qué puntos del sistema ortográfico del inglés resultan más conflictivos (*vocales largas, vocales cortas, grupos consonánticos, consonantes dobles, dígrafos, dobles, letras mudas*, etc; cf. Upward, 1993; Mitton, 1996). También se incluyen categorías descriptivas de la relación del error con la forma fonológica de la palabra en cuestión (*errores fonéticos, homófonos...*).

Pasando ya al papel de la L1 en la producción de errores ortográficos hay que decir que estos aparecen en nuestro corpus en un porcentaje del 36.2%. Como señala Odlin (1984), no es sólo la ortografía de la L1, sino también las características fonológicas de la misma las que pueden originar errores ortográficos en la L2. En nuestro corpus, encontramos ejemplos de distintos tipos de errores atribuibles a interferencia:

(i) Errores de interferencia debidos a la **superposición de los dos sistemas de escritura** (de la L1 y de la L2). Se trata de un fenómeno corriente, debido al carácter afín de algunas palabras en la L1 y L2: (1) **diferent*.

(ii) Por **influencia de la pronunciación de la L1**. Algunos de estos errores se producen por diferencias entre los sistemas fonológicos de ambas lenguas. Tenemos muchos ejemplos de ello en nuestro corpus. En (2) **goberments*, por ejemplo, la ausencia del fonema /v/ en la L1 de los sujetos hace que resulte difícil para ellos distinguir entre las fricativas /f/ y /v/ del inglés. Por otra parte, la menor abundancia de grupos consonánticos, especialmente en posición final de sílaba/palabra, provoca un gran número de errores de transferencia³ en nuestro corpus como (3) **objetive* (en lugar de *objective*). En el ejemplo (4) **then* (en lugar de *them*), el error puede ser debido al hecho de que ciertos fonemas consonánticos (como el fonema /m/) casi nunca aparecen en posición final en la L1 de los sujetos.

³ Curiosamente, este fenómeno es corriente en algunos dialectos del inglés. Mitton llama la atención sobre este rasgo en el "Black American English": "One dialect which has had more attention than most is the dialect spoken by many black Americans... One feature of this dialect is the tendency to omit the final consonant in a word ending with two consonants, so that, for example, *planned* and *missed* would be pronounced like *plan* and *miss*. The research results are not clear, but there is some evidence that school children who speak Black English are more likely to make corresponding errors in their writing, producing *plan* for *planned* and *miss* for *missed* (Desberg *et al*, 1980)" (1996, 58).

Puesto que la mayor parte de los errores de nuestro corpus se dan en consonantes (73.3% frente a un 26.7% en vocales) es interesante resaltar la incidencia que la transferencia negativa o interferencia tiene en estos resultados: aunque en principio cabría esperar más errores relacionados con las vocales (puesto que el sistema vocálico inglés es más complicado que el del castellano/gallego), la superioridad numérica de los errores consonánticos está directamente relacionada con dos fenómenos típicos de la L2: las consonantes dobles y los grupos consonánticos. Se trata de dos peculiaridades del sistema ortográfico y fonológico del inglés que habitualmente causan problemas a los hablantes extranjeros. En ambos casos, la incidencia de la interferencia es importantísima:

Un 44.3% de los errores relacionados con el uso de **consonantes dobles** se debe directamente a la interferencia, lo cual es normal si pensamos que se trata de un procedimiento desconocido en la L1 de los sujetos. Por otra parte, ya hemos mencionado la importancia de la L1 en los errores relacionados con los grupos consonánticos (dos o más consonantes seguidas en la misma sílaba o en sílabas distintas). Más de la mitad de los errores de este tipo se producen por interferencia (59.3%).

La mayor parte de los errores en grupos consonánticos eran errores de omisión (un 70.3%). Ello se debe a que en la L1 de los sujetos los grupos consonánticos son menos abundantes (especialmente a final de palabra). Recordemos que un 58.06% de los errores en grupos consonánticos se producen por interferencia y un 68.8% de los errores de omisión en grupos consonánticos se deben a esta causa. La mayoría de los errores de este tipo se dan en palabras que tienen un grupo consonántico en posición final: (5) **importan* en lugar de *important*; (6) **heath* en lugar de *health*. También se producen errores en grupos consonánticos que no aparecen en la L1: (7) **enviroment* en lugar de *environment* (en la L1 de los sujetos la secuencia <nm> sólo aparece con el prefijo *in-* (por ejemplo, en *inmaduro*)).

A los errores de omisión de elementos del grupo consonántico siguen en importancia los errores de sustitución (17.4%), adición (9.03%) y transposición (3.2%). Como en el caso de las omisiones, la mayor parte de estos errores se deben a la influencia de la L1, bien por la existencia de palabras afines en las dos lenguas ((8) **accion* en lugar de *action*); o bien por la dificultad que para el sujeto representa la pronunciación de grupos consonánticos que no aparecen en su lengua (o que lo hacen en posiciones de palabra distintas): (9) **estudies* en lugar de *studies*.

En lo que a las vocales se refiere, hay más errores en vocales cortas que en largas, y en este caso, la interferencia juega un papel importante. El mayor número de errores de este tipo pertenece al grupo **sustitución** (47.5%). En muchos casos, el error se produce porque el fonema representado no existe en la L1 de los sujetos. Es el caso del fonema /ʌ/ en (10) **look* (en lugar de *luck*); y del fonema /æ/ en (11) **stuff* (en lugar de *staff*).

Por último, señalar que aunque los errores fonéticos⁴ tienen casi siempre su origen en el uso de la analogía, existen dos tipos de error que podrían considerarse semifonéticos, y que se deben a la interferencia del sistema fonológico u ortográfico de la L1:

⁴ Es decir, una representación ortográfica de una palabra que, aunque incorrecta, podría ser una representación razonable de la estructura fonológica de esa palabra según el sistema ortográfico del inglés: **rite* en lugar de *write*.

(i) la forma escogida por el alumno es una representación adecuada de la estructura fonológica de la palabra correcta pero no según el sistema ortográfico de la L2, sino según las normas de su L1: (12) **faights* (en lugar de *fighths*). En castellano/gallego la secuencia <ai> representaría más o menos el fonema /ai/. Sin embargo <ai> en inglés representa normalmente el fonema /ei/ (*maid*) o, más raramente, el fonema /æ/ (*plait*)⁵.

(ii) La forma escogida por el alumno corresponde a una pronunciación muy parecida pero no igual a la de la palabra en cuestión: (13): **sittin* en lugar de *sitting*. La omisión de la <g> final supone la sustitución del fonema /ŋ/ por el fonema /n/. Pero, es interesante señalar que tanto en gallego como en la variedad de castellano hablada en Galicia, toda /n/ en posición final se realiza fonéticamente como [ŋ], por lo que para un sujeto gallego *sitting* y **sittin* se pronuncian igual. También conviene recordar, que en determinados contextos (ante /k/ y /g/) la <n> en inglés sirve para representar este fonema velar, por lo que, desde esta perspectiva, este error también podría contemplarse como semi-fonético.

Como ya se ha señalado, la abundancia de errores de tipo fonético se puede valorar como una muestra de la incoherencia del sistema: simplemente, hay muchos errores fonéticos porque el sistema ofrece varias formas de representar cada fonema. Conviene recordar que nuestros sujetos están acostumbrados a un sistema ortográfico en su L1 en el que existe una relación más estrecha entre pronunciación y ortografía, de ahí que su confianza en el componente fonológico les lleve a cometer errores ortográficos en la L2.

4. CONCLUSIÓN

Como conclusión, podemos afirmar que, en el estudio de los ejemplos de “traducción literal” observamos variación en el proceso seguido para llegar a la solución con respecto a la influencia de la L1: en algunos casos el alumno evitaba la transferencia, especialmente en expresiones que podría considerar idiomáticas en su L1, aun cuando la traducción literal de las mismas le llevaría a una producción correcta, mientras que en otras ocasiones sí se producía transferencia conduciendo a una producción errónea en la L2. Esta variación es lógica: cuando evita la traducción literal lo hace, probablemente, por la experiencia de que este proceso le ha llevado en ocasiones a cometer errores.

Por lo que se refiere a las relaciones semánticas entre elementos, las dificultades surgen cuando no coinciden los límites de elementos de la L1 y de la L2, ni las relaciones que estos mantienen entre sí en cada lengua. La transferencia de relaciones semánticas de la L1 a la L2 lleva al alumno a extender erróneamente el uso de términos de la L2. Sin embargo, este proceso se da en muchas ocasiones sin necesidad de influencia de la L1, debido a un desconocimiento de los límites de uso y restricciones de colocación de verbos, que en la mayoría de los casos podríamos calificar de “fáciles”, por ser frecuentes en los materiales

⁵ El uso de <ai> para el fonema /ai/ es del todo marginal y sólo aparece en *aisle*, en la palabra arcaica *aye*, y en nombres propios de origen foráneo como *Ainu*, *Dai*, *Cairene*, *Caique*, *Nairobi*, *Main*, *Taiwan*...

manejados por el estudiante. La frecuente combinación de los tipos “extensión semántica” y “aproximación” nos indica que la competencia semántica del alumno en su L1 afecta en gran medida a los procesos de aprendizaje y búsqueda mencionados, aunque el alto porcentaje de ejemplos de aproximación nos indica que en los procesos de búsqueda léxica con orientación semántica el alumno recurre con más frecuencia a la L2 que a la L1.

En cuanto al aspecto ortográfico, debido a la enorme disparidad entre la L1 (especialmente en lo que se refiere a la regularidad de las correspondencias fonema-grafema y a la inversa) y la L2, buena parte de la transferencia es negativa: mientras que la ortografía del castellano pasa por ser casi ideal desde un punto de vista alfabético (el caso del gallego es ligeramente más complicado), la ortografía inglesa se suele considerar caótica e irregular. Es por ello, que los sujetos, acostumbrados a una ortografía en la que la asociación con el plano fonológico es más evidente, producen gran cantidad de errores fonéticos, especialmente en palabras afines en ambas lenguas. Otro tipo de errores (grupos consonánticos, etc.) se deben a diferencias entre los sistemas fonológicos y son normales en cualquier manifestación de interlengua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Laufer, B. 1990. "Words You Know: How They Affect the Words You Learn". *Further Insights into Contrastive Analysis* ed. by J. Fisiak. Benjamins: Amsterdam.
- Lennon, P. 1996. "Getting 'Easy' Verbs Wrong at the Advanced Level". *IRAL* 34/1: 19-36.
- Mitton, R. 1996. *English Spelling and the Computer*. London: Longman.
- Odlin, T. 1989. *Language Transfer. Cross-Linguistic Influence in Language Learning*. Cambridge: C.U.P.
- Poulisse, N. y T. Bongaerts. 1994. "First Language Use in Second Language Production". *Applied Linguistics* 15 (1): 36-57.
- Ringbom, H. 1987. *The Role of the First Language in FLL*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Spache, G. 1940. "A Critical Analysis of Various Methods of Classifying Spelling Errors, I". *Journal of Educational Psychology* 31: 111-134.
- Upward, C. 1993. "'Quite Good' or 'Totally' Unacceptable". *Journal of the Simplified Spelling Society* 1993 (2): 9-12.
- Zimmermann, R. 1987. "Form Oriented and Content Oriented Lexical Error in L2 Learners". *IRAL* 25 / 1: 55-80.

THE PROGRESSIVE FORMS IN TRANSLATIONS OF INTERNATIONAL HERALD TRIBUNE EDITORIALS INTO SPANISH AND CATALAN

ANNA ESPUNYA I PRAT
Universitat Pompeu Fabra

1. INTRODUCTION*

The general hypothesis of this paper is that the translation of specific linguistic items is guided by both translational and linguistic criteria. In general, the criteria used in translation depend on the textual characteristics of the text to be translated. In the case of editorials, literalness or fidelity to how the message is conveyed is probably the main priority since the function of the text in the op-ed page where it appears is to cite relevant fragments of an article or editorial published by another newspaper.¹ By linguistic criteria we mean the degree of semantic and pragmatic equivalence of the forms used in the source language and the target language, and the adequacy of such solutions to the "spirit" of the target language.

The progressive forms were chosen as the subject of this study because the contrast between English and the two Romance languages in this area is regarded as a source of difficulty in translation practice and pedagogy. Translation handbooks and prescriptive grammars warn that the Spanish form *estar* + gerund (one of the potential correspondences for the English progressive) is often used either wrongly –as a calque from English– or in contexts where the simple tense forms would be more genuine –as an instance of the so-called **frequency calques** (see Vázquez Ayora 1977: 92, 106).

The structure of this paper is the following: section 2 provides several preliminary notes describing the inter- and intra-linguistic contrasts related to the progressive forms. In section 3 several instances of original-translation pairs are discussed. Finally conclusions are drawn in section 4.

* The research reported in this paper has been funded partly by the Spanish government, project number PB95-0985-C 03-01.

¹ Personal communication of the person in charge of the section "Hemeroteca" of the catalan daily *Avui*.

2. CONTRASTIVE NOTES ON THE PROGRESSIVE FORMS IN ENGLISH AND SPANISH/CATALAN

Possibly the most precise definition of the progressive aspect in the logical semantics framework is that of Asher (1992) and it can be summarised as follows: from an utterance containing a verb in the progressive form the language user can infer that, taking as reference a contextually fixed period of time, the event expressed by that predicate is going to reach its completion in the future if things follow a normal course.

In many languages, the form expressing progressive aspect may also convey other aspectual notions such as temporary states (Bantu languages), resulting states (Japanese), habits, etc. In this paper, however, all progressive forms discussed express progressive aspect.

One of the sources of linguistic contrast is the variation in the relative position of the progressive forms within the tense-aspect systems of specific languages. This is quite apparent in the contrast between English and the Iberian Romance languages. In English the sequence *be* + *V-ing* fills a very important gap in the tense system. Taking the present tense as an example, in present day English the simple form expresses states that hold at the moment of speech, habits and generic situations and performative situations, including the use in broadcasts. But it lacks the reading that an event is going on at the moment of speech. For this, English uses the present tense of the progressive form, as illustrated in (1).

- (1) a. The baby girl is playing with her new toy.
- b. The baby girl plays with her new toy.

In Spanish (as well as in Catalan) the simple forms express current occurrence of an event as well as the rest of the readings. The progressive form *estar* + gerund has therefore a more peripheral status in the verbal paradigm. Sentence (1b) can be phrased in Spanish as (2a) or (2b):

- (2) a. La niña juega con su nuevo juguete.
- b. La niña está jugando con su nuevo juguete.

From the decontextualised sentences in (2), one should not reach the conclusion that the two forms are always semantically equivalent. First of all, they are semantically equivalent in the actual event reading, but they are not so in many other linguistic contexts which trigger different semantic interpretations for the two forms. Secondly, even if they express the same aspectual meaning, there seem to exist differences between them in the discourse restrictions that apply to their use, especially in conversation.

The distribution of the simple form and *estar* + gerund is one of the least explored areas of Spanish grammar. Reviewing the descriptive literature on the use of *estar* + gerund, one can enumerate several of the contexts which trigger differences between the two forms. Among them are its combination with other aspectual markers such as the present perfect,

its occurrence in the scope of modal verbs, and those contexts which are potentially ambiguous between different readings of the simple present, e.g. actual event vs. habitual or generic events, actual event vs. imminent event (see Lorenzo 1980, Gómez Torrego 1988).

In those cases where a semantic difference is not triggered by the presence of certain operators, scholars agree that there is a certain degree of subjectiveness in the use of *estar* + gerund (see, e.g. Roca Pons 1958:30). The term *intensifying* is often found applied to the verbal sequence (Wandruszka 1976: 522, 528; Gómez-Torrego 1988: 140). Unfortunately, no precise definition is provided and a broad range of semantic and pragmatic notions are characterised as intensifying readings, e.g. in Gómez-Torrego (1988) and García González (1992). They all share the fact that they are used only in conversation and related probably with the speaker's presuppositions and shared knowledge with the hearer.

From the point of view of discourse restrictions, *estar* + gerund, like *be* + V-ing seems to act as an anaphoric device. Work on English has identified a special anaphoric use of the progressive form which the simple form lacks: the interpretive use (König 1980) or denominating function (Mélis 1997). It will be defined and illustrated in subsection 3.2.

3. THE PROGRESSIVE FORMS IN TRANSLATION

Among the translator's resources to express the semantic (aspectual and discourse) content of the English progressive the closest in formal terms are *estar* + gerund and the simple inflectional forms, although other tense forms are also found in translations. In this section we are going to examine instances of those choices and try to assess their degree of semantic equivalence.

3.1 Progressive form translated by the simple form

Consider the following excerpt.

- (3) President Bill Clinton's first trip to Latin America is not only a diplomatic catch-up. In its larger dimension it is designed to identify the United States with the forces of change that **are sweeping** furiously across South America. (...) "An Important Trip", WP13-10-97

El primer viaje de Bill Clinton a Latinoamérica no es únicamente una puesta al día de carácter diplomático. En su más amplia dimensión está diseñado para identificar a Estados Unidos con las fuerzas de cambio que **se extienden** vigorosamente por Latinoamérica (...) EP14-10-97

Here the present tense of the progressive form expresses the development of an event at the moment of writing.² The actual event reading is expressed in the Spanish translation by means of the simple form, the unmarked morphological means to realise that notion. From the point of view of translation, the choice avoids a frequency calque. But note that *estar* + gerund would be semantically equivalent. For those speakers to whom the Spanish *estar* + gerund has an intensifying value, the choice would be supported by the presence of the intensifying adverbial *vigorosamente*.

In other cases the simple form stands in complementary distribution with *estar* + gerund. The scope of modals is one of those contexts, since both in English and in Spanish simple and progressive forms convey distinct aspectual values and are therefore not semantically equivalent. Consider the following excerpt which contains an instance of **might** + progressive form.

- (4) As with any crisis, the civil war in Zaire points to both danger and opportunity. With nine neighbors, Zaire is the continent's third-largest state—four times the size of France. What happens can make or break sub-saharan Africa. [...]

If this were not Africa, Americans **might be having** a serious strategic debate. But Zaire epitomizes a region that Americans treat as a strategic backwater. As African states have increasingly differentiated themselves into winners and losers, economically and politically, Zaire has helped to anchor the losing team (along with comparably vast and ill-governed Sudan and Nigeria).

Si això no passés a l'Àfrica, els americans **tindrien** un seriós i estratègic debat. Però el Zaire representa una regió que Amèrica tracta com un racó estratègic. Com que els Estats africans cada vegada més es diferencien entre perdedors i guanyadors, econòmicament i políticament, el Zaire ha ajudat a ancorar el partit perdedor (al costat dels comparablement mal governats Nigèria i Sudan).

The modal *might* is used epistemically (expressing possibility). The translator chose the simple form in conditional mood. This choice obeys the tense form patterns of sentences that contain a conditional subordinate clause, but as a translation is semantically incorrect. The use of the most predictable form rather than the form actually used by the author is an instance of a phenomenon called semantic anticipation in the interpretation literature (Seleskovitch 1986) which takes place in the listening and presumably also in the reading phase of translation. The simple conditional has a deontic rather than an epistemic reading and furthermore does away with the aspectual distinction between *have a strategic debate* and *be having a strategic debate*. The progressive places the reference point in the middle of

² The progressive is used independently of the fact that the predicate expresses a metaphorical event (the forces of change are sweeping across the region) rather than a literal one (the region is changing).

the strategic debate. The simple form adds another reading where the reference point is located before the beginning of the strategic debate.³

3.2 Progressive form translated as *estar* + gerund

The progressive form may be translated as *estar* + gerund. In such cases either the translator is not worried about the frequency calque, or it is the form that best suits the needs of the text (coherence, style, etc.). Consider the following excerpt, from the same editorial as (3).

- (5) In the '80s, much of South America's change was obscured in the American view by Central America's leftist insurgencies and rightist repression and the various political currents they stirred in the United States. But those days are gone, and now the region is, in full view, **widening and trying to deepen** its hold on the institutions of market democracy. (WP13-10-97)

Durante los años ochenta, gran parte del cambio en Latinoamérica se vio oscurecido desde la perspectiva americana por las insurrecciones izquierdistas y la represión de la derecha en Centroamérica y las diferentes corrientes políticas que agitaron Estados Unidos. Pero esos días han pasado y la región **está**, en general, **en expansión y tratando de reforzar** su vinculación a las instituciones de la democracia de mercado. (EP14-10-97)

The paragraph establishes a contrast between two situations located in different periods of time. The adjuncts *in the '80s* and *now* separated by the clause *But those days are gone* provide the temporal reference. The first progressive form *is widening* is translated as the PP *en expansión*. (the PP containing the event-denoting noun *expansión* introduced by the preposition *en*) The second progressive form is translated by *estar* + gerund.

The combination avoids the repetition of gerunds, which is considered stylistically poor but at the same time allows to preserve the coordination structure of the original "thanks to" the coincidence of the lexical entries *estar*-copula in *estar en expansión* and *estar*-progressive in *estar tratando de reforzar*).

Estar + gerund may express more precisely the value of the progressive form in English. Consider the second instance of a progressive form in the following excerpt.

- (6) Companies from various nations **are pulling out** due to negative publicity and the country's pervasive corruption. By showing that Washington is serious, President Clinton may now persuade other nations to demand change or join the exodus. [...]

³ One of the sources of error can be the translation of the adjective + noun complex. The adjective *strategic* does not qualify the noun *debate* but determining it, i.e. it is a debate on the strategic value of the region. The predicate *to have a strategic debate* does not denote a state but an event.

The promotion of American business abroad has so dominated the Clinton foreign policy, especially in Asia, that repressive but wealthy countries no longer take Washington's statements about human rights and democracy seriously.

True, impoverished Burma **is getting** much tougher treatment than Indonesia and China, which are far more important trading partners.

Empreses de diversos països **estan marxant** a causa de la publicitat negativa i la creixent corrupció del país. Per demostrar que Washington és seriós, el president Clinton pot ara persuadir altres països a demanar el canvi o afegir-se al boicot. [...]

La promoció dels negocis americans a l'estranger ha dominat tant la política estrangera de Clinton, especialment a l'Àsia, que els països dictatorials però rics ja no es prenen les tesis americanes sobre els drets humans i la democràcia seriosament.

...És veritat que l'empobrida Birmània *està rebent* un tractament molt més dur que Indonèsia i la Xina, els quals són socis comercials molt més importants dels EUA.

The excerpt belongs to an editorial supporting the decision taken by the president of the USA to enforce a law banning American investment in Burma as a response to the human rights violations in that country. The second instance of the progressive is translated by *estar + gerund*. This is an instance of the situation where the periphrastic form and the simple form are only partly equivalent. It seems to me that the English progressive fulfills a specific role in the discourse which has its best correspondence in the periphrasis *estar + gerund*, specifically the denominating function (Mélis 1997). The progressive form is used anaphorically since the clause where it occurs does not introduce a new event but refers to a previously introduced one. The predicate *getting much tougher treatment than Indonesia and China* does not express a physical event or even a mental one; rather it conveys evaluation (the lack of enforcement of an investment ban on richer countries entails inequality of treatment). Evaluation is manifested through various other devices such as the adjective *tough*, and the fact that the adjective is part of a comparative structure. The communicative function of the progressive is to signal that the writer is willing to negotiate the denomination of the event. As a device that allows to focus on the ongoingness of the event, *estar + gerund* seems to be the device which conveys the denominating function also in Catalan.

3.3 Progressive form translated neither by the simple form nor by *estar + gerund*

There are correspondences that reflect a change in the semantic perspective, *modulations* in Vinay and Darbelnet (1995)'s terminology. Consider the following excerpt.

- (7) The reason NATO enlargement could prove to be a mistake is best explained by comparing the decision before the Senate with the far different course that America chose at the end of World War II. America acted then not to isolate Germany and Japan, or to

treat them as future threats, but rather to help them make them democratic states. (...) Now, in the aftermath of the Cold War, the United States **is taking** an entirely different approach to the loser of that conflict. Although it has offered financial assistance and friendship to Russia, the Clinton administration has made NATO expansion the center-piece of its European policy.

(...) Hoy, en el nuevo orden generado tras la guerra fría, EE.UU. **ha tomado** una actitud completamente diferente a la del pasado respecto a los perdedores de aquel conflicto. Con el ofrecimiento de asistencia financiera y de amistad a Rusia, la Administración de Clinton ha hecho de la ampliación de la OTAN la pieza central de su política europea.

The correspondence for the progressive form is a present perfect in the Spanish translation. This entails a considerable change in the aspectual content of the message: what is described as an event in progress in the original is rendered as an event which has attained culmination and whose resulting state still holds. There are at least two potential reasons for this change. The first one is lexical, related to the *aktionsart* of the predicate. There is a sense of *tomar* which denotes an event that does not extend in time: once something, e.g. a decision, has been taken, we see only its consequences.⁴ In the literature on *aktionsart* (types of actions that predicates may express when combined with their arguments), this aspectual type is called an achievement (see e.g. Vendler (1967) and Moens and Steedman (1988)). Given the aspectual features of the verb chosen for Spanish, the *pretérito indefinido* is the most compatible tense.

From a translational point of view, the correspondence progressive into present perfect is a legitimate solution if we assume the existence of a semantic or cognitive gap between SL and TL that can only be filled by what Vinay and Darbelnet (1995) call a "change in point of view" or modulation.⁵ Aspect is a domain where semantic divergences are possible. Even if aspectual notions are universal, it is also true that languages often differ in the application of those aspectual perspectives to describe reality. In this particular example, it could be argued that the taking of a given approach is seen as an event which extends in time in English (therefore compatible with the progressive), whereas it is regarded as an achievement in Spanish (therefore not quite compatible with the progressive), with the focus on the result of the event rather than on the event itself.

4. SUMMARY AND CONCLUSIONS

Finding a form to convey the meaning of the English progressive is not a unidimensional issue. Formulae such as "use the simple inflectional form instead of *estar* + gerund in

⁴ I owe this observation to my colleague O. de Miguel.

⁵ Interestingly, among the different modulation types Vinay et Darbelnet include "exchange of intervals for limits (in space and time)", which corresponds to the case where French expresses the limit of an interval where English expresses its duration.

as many occasions as possible" do not necessarily help the translator or the translation student, since there are many factors influencing the choice of a given tense form. Thus, the lexical choice of the predicate (and its *aktionsart*), the coherence and economy of the text, and specific communicative functions of verb forms in different languages are linguistic factors. But the translator also affects the process: her lexical choice may determine other formal correspondences such as tense form; her concept of literalness may allow her to perform semantic changes; her awareness of translational, stylistic and grammatical normative principles may lead her to avoid *estar* + gerund; her state of attention when reading may cause her to anticipate different semantic information from that in the original text.

The general conclusion to be drawn is that linguistic contrast has many dimensions all of which interact in the decision-taking process of translation, which has its own conditioning factors. When applied to specific translation instances, the study of linguistic contrasts allows us to identify all those variables.

As far as the pedagogy of translation is concerned, this paper shows that in the reading and comprehension phase attention should be drawn not only to the information provided by the lexical words in a sentence but also to functional elements that have semantic content such as aspect. Other elements are markers of tense, mood, negation, quantification, definiteness, etc. Students should be given the tools for linguistic analysis that will allow them to fully understand the contribution of those elements to the meaning of the text.

REFERENCES

- Asher, N. (1992) "A default, truth conditional semantics for the progressive", in *Linguistics and Philosophy* 15: 463-508.
- García González, J. (1992) *Perífrasis verbales*. Alcobendas: Sociedad General Española de Librería.
- Gómez Torrego, L. (1988) *Perífrasis verbales*. Madrid: Arco Libros.
- König, E. (1980) "On the context dependence of the progressive in English. In Rohrer (ed.) *Time, Tense and Quantifiers*, Tübingen: Niemeyer.
- Lorenzo, E. (1980) *El español de hoy, lengua en ebullición*. Madrid: Gredos.
- Mélis, G. (1997) "(BE +) V-ING: Glissements interprétatifs et contraintes", paper presented at the Second Chronos Conference, Brussels 1997.
- Moens and Steedman (1988) "Temporal Ontology and Temporal Reference", *Computational Linguistics* 14:2, pp 15-28.
- Roca Pons, J. (1958) "Estudios sobre las perífrasis verbales del español". *Revista de filología española*, anejo 67.
- Seleskovitch, D. and Lederer, M. (1986) *Interpréter pour traduire*. Paris: Didier Érudition.
- Vázquez Ayora, G. (1977) *Introducción a la traductología. Curso básico de traducción*. Georgetown University.
- Vendler (1967) *Verbs and Times*. Ithaca: Cornell University.
- Vinay, J.P. and Darbelnet (1995) *Comparative stylistics of French and English*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Wandruszka, M. (1976) *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*. Madrid: Gredos.

EFECTOS DEL CONTACTO DE LENGUAS SOBRE LA ESTRUCTURA INFORMATIVA: EL CASO ESPAÑOL-CATALÁN*

MONTSE FORCADELL
Universitat Pompeu Fabra

1. INTRODUCCIÓN

El contacto de lenguas presenta una fenomenología muy variada en función de muchos y distintos factores internos y externos. Además de la ya conocida alternancia de lenguas, que se da con bastante naturalidad y frecuencia en el par que nos ocupa (español-catalán), con funciones más bien de carácter pragmático, también existen otros fenómenos de contacto menos estudiados. En el presente trabajo, los fenómenos que más nos interesan son los que afectan al componente pragmático de las lenguas, en particular a la estructura informativa de la oración.

Los datos analizados pertenecen al corpus de la Canonja, una población de la provincia de Tarragona que presenta un equilibrio demográfico entre oriundos y inmigrados y que podría tomarse como ejemplo miniaturizado de lo que ocurre en muchas comunidades interétnicas de Cataluña. Para el tratamiento informático del corpus se ha utilizado el programa CHILDES, en su versión LIDES (*Language Interaction Database Exchange System*), adaptada al análisis de fenómenos de contacto de lenguas.

Este trabajo, pues, se propone presentar, a modo de estudio piloto, aquellos fenómenos más relevantes en el contacto español-catalán que se dan en un contexto sociolingüístico determinado y a nivel del embalaje informativo de la oración. Es decir, refleja la existencia de calco en cuanto a la estructura informativa del catalán (con sus consiguientes correlatos

* Este trabajo se ha llevado a cabo bajo la tutela del proyecto CICYT SEC96-0627 (I.P.: Dra. M. Teresa Turell) en el marco investigador de la Unidad de Variación Lingüística del Instituto Universitario de Lingüística Aplicada (IULA) en la Universidad Pompeu Fabra.

morfosintácticos) en el discurso español de un hablante bilingüe, hijo de madre catalana y padre inmigrado a la población catalana de la Canonja. Se sigue a Vallduví (1994 y 1995).

2. PATRONES DE EMBALAJE INFORMATIVO

Por embalaje informativo entendemos la división del contenido proposicional en dos partes (una informativa y otra no informativa) en base al estadio epistémico del oyente. Cada lengua realiza esta partición de formas diferentes. Mientras que en catalán la expresión del embalaje informativo se lleva a cabo mediante estructuras dislocadas, en español hay opción entre el uso de estas estructuras marcadas y el uso de la prosodia (de hecho, estadísticamente hay pocas dislocaciones en español). Los siguientes ejemplos muestran el uso de estos recursos en catalán y español. La pregunta de A elicitaba una respuesta donde "(lo)ODIA" es rema, mientras que "el té" es tema.

- (1) A: A Pedro le gusta el te?
 B: a. Pedro (lo) ODIA el té.
 b. Pedro ODIA el té.
 B: a. En Pere l'ODIA el te.
 b. *En Pere ODIA el te.

Las oraciones tipo (a) son dislocaciones, mientras que las tipo (b) intentan expresar la partición tema-rema por métodos prosódicos; no obstante, sólo el español lo consigue, ya que en catalán el núcleo con prominencia entonativa debe recaer siempre sobre el último elemento acentuable de la oración (aquí sería "te"); es decir, no puede trasladarse más a la izquierda de este último elemento acentuable para no resultar en agramaticalidad.

Veámos la dislocación un poco más en detalle. La dislocación es una configuración estructural originada por la ubicación en una posición periférica al núcleo oracional de uno o más elementos de la oración. Esta operación recibe también el nombre de tematización ya que son siempre elementos con valor temático los que se dislocan. El elemento dislocado, al no encontrarse dentro del núcleo oracional, no satisface los requisitos de subcategorización del verbo, con lo cual debe regir desde su posición periférica un clítico coreferencial que sí pueda explicitar el elemento requerido por la estructura argumental del verbo.

Los sintagmas dislocados pueden ser de distinta naturaleza sintáctica (argumentos del verbo, adjuntos verbales e incluso elementos de naturaleza verbal). Así mismo, la dislocación puede darse tanto a la izquierda (sinislocación) como a la derecha (dextralocación). Además, cuando la dislocación es múltiple, los sintagmas dislocados pueden ordenarse de forma libre ya que se encuentran fuera de las restricciones de la oración, tal y como se muestra en (2)

- (2) a. Els esquís, a Vielha, no els hi deixarem.
los esquís en Vielha no los dejaremos
b. A Vielha, els esquís, no els hi deixarem.

donde tanto "los esquís" (argumento verbal) como "a Vielha" (adjunto) están dislocados y pueden ordenarse libremente.

Mientras que en español, y de acuerdo con lo que dicen las gramáticas, la dextralocación se da con una frecuencia mucho menor que la sinislocación, en catalán son frecuentes ambos tipos de dislocación. Esto se ha podido observar en el corpus aquí analizado; así como también se ha podido constatar el fenómeno de contacto que presentamos en este estudio, i.e. el calco no de la dextralocación en sí, que ya existe en español, sino el de su frecuencia de uso en el discurso español de un inmigrado de segunda generación.

3. COMUNIDAD E INFORMANTES

La Canonja, situada al sur-este de Tarragona, fue calificada de "entidad local menor" a principios de los años ochenta. En el momento de la recogida del corpus (1988-92) contaba con de 4.300 habitantes, aproximadamente. Este municipio, a diferencia de lo que ocurre en otras ciudades y localidades de la periferia de Barcelona y otras capitales de provincia catalanas, presenta un equilibrio demográfico entre oriundos e inmigrados. El último censo disponible (1986) mostraba los siguientes porcentajes: 48.9% de nacidos en la misma localidad, 9.6% de catalanes de otras zonas de Catalunya, 40.7% del resto de España, y 0.8% de extranjeros. La mayoría de catalanes oriundos de la población son bilingües, mientras que sólo una pequeña proporción de inmigrantes españoles dominan ambas lenguas y pueden utilizar tanto el español como el catalán. Algunos, incluso, han adoptado el catalán como su lengua más habitual.

Los datos para el presente estudio se han obtenido de un total de tres grabaciones (de una a dos horas como promedio) hechas a tres informantes, todos ellos hombres residentes en la Canonja. Los diferentes tipos de informantes se reparten de la siguiente manera: a) informante de habla española inmigrado y sin vínculos familiares en la Canonja (fichero *esp.inf*), b) informante catalanohablante canongino casado con una canongina (fichero *cat.inf*), y c) informante bilingüe hijo de inmigrado y canongina (fichero *mix.inf*). Tanto *esp* como *cat* son jubilados; *mix* es un joven de 18 años. Las grabaciones versan sobre sus experiencias y vida en el pueblo, vinculadas, obviamente, a sus ocupaciones y edades respectivas. La producción del informante *mix*, inmigrado de segunda generación y con un alto índice de contacto con la comunidad catalanohablante es, pues, nuestro objeto de estudio.

Los informantes *esp* y *cat* se han tomado como patrones de producción del habla española y catalana, respectivamente, en el contexto de la Canonja, y como puntos de referencia con los que contrastar los datos de *mix*.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS Y RESULTADOS

TABLA A. Distribución de las frecuencias observadas de las diferentes estructuras en los diferentes sujetos.

	esp		cat		mix	
	nº	%	nº	%	nº	%
ld	31	93.9	31	54.3	15	65.2
rd	1	3	24	42.1	5	21.7
total	33		57		23	

Si observamos la Tabla A, veremos cómo se reparten los dos tipos de dislocación -las sinislocaciones (**ld**) y las dextralocaciones (**rd**).

En cuanto a **cat**, se pueden hacer dos observaciones. Primero, que mantiene un elevado número de dislocaciones tanto a la izquierda como a la derecha; segundo, que existe un equilibrio entre ambos tipos, entre sinislocación (54.3%) y dextralocación (42.1%). En el discurso de **esp**, sin embargo, se observa una clara preferencia por las sinislocaciones (éstas representan un 93.9% del total de las estructuras marcadas, mientras que las dextralocaciones son solamente un 3% del mismo), hecho que ratifica la preferencia del español por las dislocaciones a la izquierda.

Si observamos a **mix**, no obstante, veremos que su discurso presenta un aumento notable de ocurrencias de dextralocaciones. Esto le acerca más al patrón del discurso catalán. **Mix** continúa favoreciendo la presencia de sinislocaciones, pero las dextralocaciones aumentan en número, situando los porcentajes en 65.2% y 21.7%, respectivamente. Este cambio en el patrón de frecuencias podría ser uno de los efectos del contacto del catalán con el español; es decir, para la expresión de un mismo contenido proposicional se favorecería la elección de la dextralocación en detrimento del uso de la prosodia. Vemos, pues, que es en la frecuencia de uso de las dextralocaciones en el discurso español de **mix** (un hablante con alto índice de contacto con el catalán) donde reside precisamente el calco.

Además, el discurso de **mix** se acerca también al de **cat** en que calca también una estructura morfosintáctica no existente en español. En catalán los sintagmas nominales indeterminados (también llamados partitivos) cuando están dislocados van acompañados de la preposición "de" (en las sinislocaciones es opcional, pero en las dextralocaciones es obligatorio), tal como se ve en (3):

- (3) a. (De) gana no en tinc gaire.
 b. No en tinc gaire *(de) gana.
 c. (*De) hambre no tengo mucha.
 d. No tengo mucha (*de) hambre

La presencia de esta preposición no es propia del español en ninguno de los casos, a no ser que esté directamente regida por el elemento verbal (como en ejemplos como "De amores no ando muy bien"). No obstante, tanto en el discurso de **esp** como de **mix**, encontramos muestras de sintagmas nominales partitivos acompañados de la preposición "de":

- (5) a. *INF: de mano de obra tiene que venir. (esp)
- b. *INF: amigos ### yo tengo bastantes en general # de amigos. (mix)
- c. *INF: de tíos a lo mejor en total # doce o trece ## éramos o así. (mix)

En (5c) vemos además que el hablante hace uso de la preposición incluso en sinislocación cuando esto, en catalán, sería optativo.

Otro punto de interés que ha derivado también del estudio que se hace de las dislocaciones en el corpus tiene a ver con el uso de los pronombres débiles. En catalán, se empieza a observar una debilitación en el uso de estos pronombres en los casos en que los elementos dislocados son, o bien sintagmas indeterminados (o partitivos), o bien sintagmas preposicionales. Así pues, mientras que en los ejemplos de (6) vemos que cuando el sintagma no está presente en la oración, el pronombre clítico sí debe estarlo para así poder satisfacer las necesidades de subcategorización del verbo, en el caso de que estos sintagmas estén dislocados, se comienza a observar un debilitamiento del uso de este clítico, como en (7).

- (6) Jo no en TINC, de manies.
Yo no tengo manías.
- (7) a. Jo no TINC, manies.
- b. No ANIREM, a granada.

En español el sintagma dislocado no puede estar coreferenciado con un clítico debido a que existe un vacío para este tipo de sintagmas en el paradigma de clíticos. No hay pues clíticos para sintagmas partitivos o sintagmas preposicionales.

El hecho de que en catalán se dé esta debilitación en el uso de los clíticos tanto en sintagmas partitivos como en sintagmas preposicionales da pie al siguiente debate: o bien esta debilitación se debe a un proceso interno de la lengua, o bien está motivado por el contacto con el español y el paralelismo que se observa con esta lengua. Si éste fuera el caso, el proceso iría en dirección contraria, i.e. observaríamos un efecto del español en el discurso catalán. Comunidades como la de la Canonja pueden ser un buen lugar donde investigar sobre este tipo de fenómeno. En este estudio se ha comparado la muestra de **cat**, como discurso catalán, por un lado, con la de **esp** y de **mix** como discurso español por el otro. Los resultados se encuentran en la Tabla B.

Por un lado, parece ser que es el discurso español de los hablantes de la Canonja favorece la presencia de clíticos (al igual que el catalán), siempre que no haya un hueco en su paradigma, ya que los casos en que el clítico no aparece son todos en nuestra (reducida) muestra de sintagmas partitivos (como "travesuras, sí que he hecho" (mix)). Por otro, existe

un caso de *gap*, i.e. de dislocación sin clítico, lo que parece apuntar en la dirección de la debilitación pronominal.

TABLA B. Distribución de trazas tipo *gap* o clítico en las diferentes estructuras en el discurso catalán y español

	cat			esp				
	gap			gap				
	nº	%	nº	%	nº	%	nº	%
rd	1	3.4	28	96.5	6	13	40	87
ld	0	0	24	100	1	1.2	5	98.2

5. CONCLUSIONES

Hemos detectado sólo algunos de los muchos fenómenos que se producen en el contacto de lenguas, pero esperamos poder ampliar resultados en próximos estudios. La detección de fenómenos en lo que se refiere a la estructura informativa es nuevo. Se ha podido que observar que la producción de *mix*, un hablante con alto índice de contacto, parece acercarse al patrón del catalán en cuanto al equilibrio en la frecuencia de uso de los dos tipos de dislocación. El efecto de contacto sobre la frecuencia de uso, en concreto, puede ser interesante ya que un aumento de frecuencia podría correlacionarse con fenómenos de cambio lingüístico.

REFERENCIAS

- Contreras, H. (1978): *El orden de las palabras en español*. Cátedra, Madrid.
 Vallduví, E. (1990): *The informational component*. Garland, New York.
 Vallduví, E. (1994): "Detachment in Catalan and information packaging". *Journal of Pragmatics*, 22: 573-601. Vallduví, E. (1995): "Structural properties of information packaging in Catalan", en K. É. Kiss (ed.), *Discourse configurational languages*, 122-152. Oxford Univ. Press, Oxford.

RESTRICCIONES EN LA FORMACIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES MEDIAS EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL: LOS VERBOS PSICOLÓGICOS Y DE EMOCIÓN

LUISA GONZÁLEZ ROMERO

Universidad de Huelva

La lingüística inglesa denomina construcciones medias a una serie de estructuras intransitivas formadas a partir de verbos clasificados como transitivos. Estos verbos, con un argumento agente como sujeto y un paciente como objeto directo en su forma transitiva, aparecen en la forma media con uno sólo de ellos, el paciente, que ocupa la posición gramatical de sujeto. El agente, aunque permanece implícito en el nivel semántico, desaparece de la estructura sintáctica de la oración. A diferencia de las oraciones pasivas, el verbo no sufre ningún cambio morfológico y conserva su forma activa.

La finalidad de una construcción media es indicar que no es el agente, sino ciertas propiedades del paciente las responsables de que la acción que se expresa pueda o no llevarse a cabo. Estas estructuras tienen así un carácter genérico y descriptivo puesto que no expresan hechos concretos, sino acciones potenciales cuyo desarrollo se ve facilitado o dificultado por las cualidades del sujeto gramatical paciente. La mayoría de las construcciones medias cuentan con la presencia de un adverbial, normalmente de modo, que especifica cómo influyen las propiedades del paciente en la acción. Las construcciones medias españolas presentan los mismos rasgos que las oraciones inglesas y sólo se diferencian formalmente por la presencia de la partícula *se*:

- (1) The best car of year drives like a dream. (*The Times*, 28/12/96)
- (2) Este coche se conduce con la punta de los dedos. (*El Semanal*, 8/6/97)

Junto con las construcciones medias existe en ambas lenguas otro tipo de oraciones intransitivas en las que el sujeto gramatical también se corresponde con el objeto directo de la forma transitiva. Siguiendo a Keyser y Roeper (1984) las denominaremos 'ergativas'. Estas estructuras expresan acciones espontáneas en las que sólo interviene un participante, el

paciente, y en las que no es necesaria la actuación de un agente externo. En su uso transitivo estos verbos también incluyen un segundo partipante que se interpreta como el agente o la causa de este proceso:

- (3) *Hummingbird Food* dissolves instantly in cold water. (*Consumer Reports*, January 1998)
- (4) *Canderel* se disuelve inmediatamente en todo tipo de bebidas calientes y frías.

1. CONSTRUCCIONES MEDIAS CON SUJETO HUMANO

La gran mayoría de las construcciones medias presentan un sujeto inanimado y un verbo agentivo y, al codificar al paciente como el elemento que facilita o dificulta la acción, son muy frecuentes en ambas lenguas en el lenguaje publicitario. No obstante, el inglés permite la formación de este tipo de estructuras con sujetos humanos y verbos de cambio psicológico del tipo de *amuse*, *frighten*, *scare* o *terrify*:

- (5) Children scare easily (Ackema y Schoorlemmer 1994: 72)
- (6) John terrifies easily. (O'Grady 1980: 64)

Estos verbos cuentan con dos argumentos que se conocen normalmente como experimentador y estímulo. Esta estructura temática no es exclusiva de los verbos que acabamos de mencionar. Otros como *admire*, *fear*, *hate*, *like* o *love* también cuentan con un argumento experimentador y un estímulo. Ambos grupos hacen referencia a procesos y estados emocionales y se suelen agrupar bajo la denominación común de *psych-verbs*. La principal diferencia entre ellos radica en cómo proyectan sintácticamente estos dos argumentos: los verbos del grupo de *amuse* codifican el experimentador como sujeto y el estímulo como objeto directo, mientras que los verbos del tipo de *admire* expresan el estímulo como sujeto y colocan al experimentador en la posición de objeto directo. Otro aspecto en el que se diferencian estos dos grupos es que el sujeto de verbos como *amuse* puede ser un estímulo externo carente de intencionalidad o un agente que de forma voluntaria provoca la emoción en el experimentador. Por esta razón, estos verbos se clasifican como causativos y dinámicos. Por el contrario, los verbos del grupo de *admire* nunca tienen una lectura agentiva y se analizan como verbos de estado. Las oraciones medias como (5) y (6) se han formado a partir de la variante agentiva con el experimentador como sujeto gramatical y el agente como argumento implícito.

Estos dos clases de verbos, que para facilitar su identificación hemos denominado psicológicos y de emoción respectivamente, presentan un comportamiento opuesto con respecto a la formación de construcciones medias en inglés: los verbos psicológicos admiten la forma media con un sujeto humano experimentador como hemos visto en (5) y (6); los verbos de emoción no participan en este proceso. Como puede observarse en los ejemplos (7) y (8), cuando el estímulo aparece como sujeto gramatical y el experimentador permanece implícito, la oración no es aceptable:

- (7) *Snakes fear easily. (O'Grady 1980: 64)
- (8) *Spinach hates easily. (Fellbaum y Zribi-Hertz 1989: 27)

La situación en español no coincide completamente con la que acabamos de ver en inglés. Si mantenemos el mismo esquema sintáctico de las construcciones medias inglesas con sujeto humano y verbos psicológicos, las oraciones resultantes se interpretan normalmente como procesos espontáneos, es decir, como oraciones ergativas. Algunos de estos verbos, como *divertir* en el ejemplo (10) admiten también una lectura reflexiva o recíproca:

- (9) Juan se asusta fácilmente.
- (10) Los niños pequeños se divierten fácilmente.

En cuanto a los verbos de emoción, el español presenta aparentemente el mismo comportamiento que hemos observado en inglés ya que, como señala Demonte (1991: 54), las construcciones medias formadas con estos verbos no son aceptables:

- (11) *Estas noticias se temen mucho.
- (12) *La música se adora sin grandes problemas.

2. RESTRICCIONES EN LA FORMACIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES MEDIAS

Son muchos los estudios que han investigado cuáles son las condiciones que rigen la formación de las construcciones medias en inglés. La propuesta más extendida es la llamada Restricción de la Afectación que establece que sólo los verbos que cuentan con un argumento afectado pueden participar en la alternancia media (cf. Keyser y Roeper 1984). Algunos autores (cf. Ackema y Schoorlemmer 1994, Fellbaum y Zribi-Hertz 1989) sugieren que es la presencia de un actor o un agente como sujeto lógico de la acción lo que permite que un verbo admita esta forma. Para otros (cf. Fagan 1992), sólo los verbos que pertenecen a los grupos de las actividades o realizaciones según la clasificación aspectual de Vendler (1967) pueden formar construcciones medias.

No obstante, ninguna de estas restricciones logra explicar satisfactoriamente la aceptabilidad o inaceptabilidad de todas las construcciones medias inglesas. Podríamos decir más bien que estas propuestas representan generalizaciones sobre las construcciones medias, ya que en la mayoría de ellas, pero no necesariamente, el sujeto lógico es un argumento afectado, el argumento implícito es un agente y el verbo pertenece a una de las dos categorías aspectuales mencionadas.

El único factor que parece que es determinante en la formación de estas estructuras es la noción de responsabilidad del sujeto gramatical propuesta por Van Oosten (1977): sólo cuando el objeto directo de un verbo transitivo se interpreta como el responsable de la acción puede aparecer como sujeto de una construcción media. El análisis de Van Oosten se basa en

la propuesta de Lakoff (1977), para quien la propiedad más relevante del sujeto y la que determina qué argumento ocupa esta posición sintáctica es la noción de responsabilidad primaria. Esta propiedad está generalmente asociada con argumento agente, que por esta razón suele ser elegido para ocupar esta posición privilegiada. Sin embargo, en el caso de las construcciones medias la noción de responsabilidad primaria aparece unida al paciente, que no sólo expulsa al agente de su posición habitual, sino que lo hace desaparecer de la oración.

O'Grady (1980: 65) ve en esta noción de responsabilidad la razón del contraste entre los verbos psicológicos y los de emoción en las construcciones medias inglesas. Según este autor, los estados y procesos emocionales que expresan estos verbos se deben más a los rasgos psicológicos del experimentador que a las propiedades, ya sean físicas o abstractas, del estímulo que las produce. En este sentido, es interesante recordar las observaciones que hace Brekke (1988: 170) sobre la naturaleza del experimentador, que pueden reforzar el planteamiento de O'Grady. Para este autor, el concepto de experimentador debe analizarse desde un punto de vista pragmático teniendo en cuenta tres aspectos: (a) la emoción o proceso psicológico dependen de la capacidad del individuo para percibir e interpretar el estímulo externo; (b) el experimentador es en principio incapaz de controlar la emoción, y (c) los procesos psicológicos y emocionales son subjetivos al ser fruto de la experiencia del propio individuo. Según esta caracterización de Brekke, el experimentador es el responsable primario de la emoción que siente ya que, aunque él no la origina voluntariamente, existen ciertos rasgos de la personalidad de un individuo que pueden hacerlo propenso a sufrir ciertos procesos y estados emocionales. El experimentador puede así aparecer como sujeto en una construcción media con un verbo de cambio psicológico. Por el contrario, el argumento estímulo de los verbos de emoción no es el principal responsable de ella, por lo que una construcción media que incluya uno de estos verbos y un sujeto gramatical estímulo no resulta aceptable.

Volviendo ahora a los datos sobre el español, creemos que para expresar el contenido de una construcción media con un verbo psicológico es necesario recurrir a una oración impersonal con *se* como (13), en la que el experimentador sigue apareciendo como objeto directo introducido por la preposición *a*, o a una estructura atributiva como (14):

(13) A Juan se le asusta fácilmente.

(14) Es fácil asustar a Juan.

En nuestra opinión, la razón de que no existan en español construcciones medias con verbos psicológicos formalmente equivalentes a las oraciones inglesas es puramente gramatical y no depende del grupo semántico al que pertenece el verbo. Cuando el objeto directo de un verbo transitivo tiene un referente animado o humano, en español se emplea la preposición *a*. La desaparición de este elemento en la construcción media hace que el sujeto humano no pueda interpretarse como un paciente que recibe la acción, sino como un agente que la lleva a cabo o como un experimentador que sufre un proceso psicológico espontáneo. Para indicar que existe un agente externo que provoca dicho proceso es necesario usar una de las dos estructuras que señalamos en (13) y (14).

La inaceptabilidad de las construcciones medias españolas formadas con verbos de emoción que citamos en (11) y (12) puede explicarse de la misma forma que en sus equivalentes inglesas: el argumento estímulo no es el responsable primario de la emoción del experimentador, sólo el objeto de ella. La noción de responsabilidad se asocia en estos casos con el experimentador, que por ello nunca puede ceder su posición de sujeto a otro argumento. No obstante, aunque estamos de acuerdo en la inaceptabilidad de estas oraciones, hemos encontrado algunos ejemplos con verbos de emoción que creemos que pueden interpretarse como construcciones medias:

(15) *Superga*. Se odia. O se ama.

(16) La seguridad del nuevo *Peugot 406* es incalculable pero se disfruta desde sólo 2.365.000 pesetas.

(17) En la distancia un texto como éste se aprecia mucho más. (*El Semanal*, 12/1/97)

Según se deduce del anuncio del que se ha extraído el ejemplo (15), las zapatillas de deporte de esta marca son tan especiales que se pueden amar o se pueden odiar, pero nunca dejan indiferente al posible comprador. El ejemplo (16) indica que cualquiera puede disfrutar este nuevo modelo de coche y beneficiarse de su seguridad porque tiene un precio muy asequible. En (17) un lector, español pero residente en el extranjero, se refiere a un reportaje publicado en esta revista que, por su contenido, puede provocar fácilmente un sentimiento de aprecio y estima en aquellos que viven lejos de su lugar de origen.

Para comprobar que estos ejemplos no eran casos aislados y marginales en español, consultamos a varios hablantes la aceptabilidad de algunas construcciones medias con verbos de emoción. En general, todos rechazaron las que presentaban un sujeto humano como la que aparecen en (18a), que no consideraron aceptables sino era con una interpretación recíproca. Para expresar el contenido medio se prefiere de nuevo emplear una oración impersonal como (18b):

(18a) ??Algunos jefes se odian a la semana de conocerlos.

(18b) A algunos jefes se les odia a la semana de conocerlos.

Cuando el sujeto es una entidad inanimada, las construcciones medias son en general más aceptables. Sin embargo, observamos que la mayoría de los hablantes consultados rechazan el adverbial que más se emplea en las construcciones medias: *fácilmente*. En esta ocasión, se tiende a usar las estructuras atributivas de los ejemplos (19b)-(20b):

(19a) ?Esa actitud tan racista se odia fácilmente.

(19b) Esa actitud tan racista es odiosa.

(20a) ?Tu horadez se admira fácilmente.

(20b) Tu horadez es admirable/digna de admiración.

En nuestra opinión, la razón de que estas oraciones como no sean aceptables se debe a la presencia del adverbial de modo: las emociones a las que se hace referencia en ellas no

son controlables por el experimentador; las emociones se sienten o no se sienten, por lo que no es posible graduarlas en una escala de facilidad o dificultad. Sin embargo, las construcciones medias con adverbiales de tiempo como (21) y (22) resultan aceptables para la mayoría de nuestros informantes porque sí es posible que una emoción se desarrolle muy rápidamente y otra tarde más en surgir. Este factor temporal sí puede estar determinado por las propiedades del estímulo, que pasa así a convertirse en el sujeto gramatical de la construcción media correspondiente. Los ejemplos (23) y (24) no presentan problemas de aceptabilidad para ninguno de ellos:

- (21) Las noticias sobre la guerra siempre se temen.
- (22) La riqueza y el éxito se endivian rápidamente.
- (23) La ópera se ama desde la primera vez que se escucha.
- (24) La dietas a base de verdura y fruta se aborrecen enseguida.

Si en español es posible interpretar al estímulo como el principal responsable de la emoción, ¿qué es lo que impide que los ejemplos ingleses (7) y (8) no sean aceptables si sus sujetos bien podrían considerarse, como en las oraciones españolas, los responsables de la emoción? Creemos que la inaceptabilidad de las construcciones medias inglesas con verbos de emoción son sólo el reflejo de una tendencia general en esta lengua. Como ya comentamos anteriormente, en casi todas las construcciones medias inglesas el sujeto gramatical es un argumento afectado, el participante que permanece implícito es un agente y, por lo tanto, el verbo siempre es dinámico. A pesar de que en principio el objeto directo de cualquier verbo transitivo puede por sus propiedades particulares favorecer o dificultar el desarrollo de una acción o de un proceso psicológico o emocional, sólo si el verbo es dinámico la construcción media es posible: no existen en inglés construcciones medias formadas con verbos estativos. Los verbos de emoción no son los únicos verbos de estado que no admiten la forma media; los verbos cognitivos y los de percepción presentan el mismo comportamiento: **This poem understands easily*, **Eiffel tower sees easily from my window* (Fagan 1992: 64).

Los verbos psicológicos, al ser dinámicos, contar un agente y con un experimentador que puede facilitar o dificultar el proceso y que, además, resulta afectado por él, se ajustan a lo que podríamos llamar la 'norma' en inglés. Las construcciones medias españolas, por el contrario, no están sujetas a estas limitaciones. El español permite la formación de una estructura media a partir de cualquier verbo transitivo, sin necesidad de que éste exprese una acción ni tenga un agente o un paciente afectado. Lo único que se necesita en principio es un verbo transitivo y un objeto directo que pueda influir en el desarrollo de una acción, de un proceso cognitivo, perceptual y psicológico y, también en algunos casos, de una emoción.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que las construcciones medias tienen un carácter genérico. El argumento implícito no se interpreta como un individuo concreto, sino como cualquier persona en general. Con los verbos de emoción resulta difícil formular este tipo de generalizaciones ya que lo que para una persona puede ser digno de admiración u objeto de

amor para otra puede ser causa de desprecio u odio. No obstante, en contextos muy bien definidos y con un sujeto estímulo que presente una cualidades que se ajusten a los gustos de la mayoría de la gente creemos que sí es posible formar construcciones medias aceptables en español.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackema, P. y M. Schoorlemmer (1994) "The middle construction and the syntax-semantics interface". *Lingua* 93, 59-90.
- Brekke, M. (1988) "The experienter constraint". *Linguistic Inquiry* 19, 169-180.
- Demonte, V. (1991) Detrás de la palabra. *Estudios de gramática del español*. Madrid:Alianza.
- Fagan, S. (1992) *The Syntax and Semantics of Middle Constructions*. Cambridge: CUP.
- Fellbaum, C. y A. Zribi-Hertz (1989) "La construction moyenne en français et en anglais: Étude de syntaxe et de sémantique comparées". *Recherches Linguistiques de Vincennes* 18, 19-57.
- Keyser, S. J. y T. Roeper (1984) "On the middle and ergative constructions in English". *Linguistic Inquiry* 15, 384-416.
- Lakoff, G. (1977) "Linguistic Gestalts". *Papers from the 13th Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, 236-287.
- O'Grady, W. (1980) "The derived intransitive construction in English". *Lingua* 52, 57-72.
- Van Oosten, J. (1977) "Subject and Agenthood in English". *Papers from the 13th Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, 459-471.
- Vendler, Z. (1967) *Linguistics in Philosophy*. New York: Cornell University Press.



TIPOLOGÍA Y VARIACIÓN ESTRUCTURAL EN LA MORFOLOGÍA DEL ESPAÑOL Y DEL INGLÉS*

BENILDE GRAÑA LÓPEZ

Universidad de Oviedo

Este trabajo aborda el contraste entre el inglés y el español en lo que atañe a la tipología de sus sistemas morfológicos (en concreto, la afijación) y a la variedad de patrones estructurales que presentan. Si bien ambas lenguas comparten hasta cierto punto una morfología aglutinante, esto no significa que sean tipológicamente idénticas. Nuestro objetivo es profundizar en el carácter básicamente analítico del inglés y primordialmente sintético del español, y en segundo término, mostrar que determinados patrones de concatenación compleja propios del español, a saber, la parasíntesis y la infijación, que conllevan a primera vista discontinuidad estructural, se originan como consecuencia del carácter tipológico básico de esa lengua.

1. TIPOLOGÍA: FLEXIÓN Y DERIVACIÓN

La idea de que las lenguas tienden hacia distintos tipos en su expresión morfológica es una vieja observación que en la lingüística del siglo XX se remonta a E. Sapir 1921. Como señala Bybee 1995, la tipología se refiere al grado de fusión existente entre los morfemas de una lengua: se trata pues de un continuo o gradación en el que se distinguen generalmente tres grados: analítico → aglutinante → sintético. Una lengua analítica es aquella en la que las palabras son monomorfemáticas (el chino y el vietnamita se consideran entre las más puras), mientras que entre las lenguas con palabras polimorfemáticas, la diferencia entre aglutinantes y sintéticas (también llamadas fusionales o flexivas) está en virtud del grado de

* Este trabajo forma parte de la investigación realizada con cargo al Proyecto de Investigación "Análisis contrastivo del inglés y del español", correspondiente a la convocatoria de Proyectos de Difícil Financiación Exterior de la Universidad de Oviedo para 1995. Referencia: DF/95-202-I.

fusión existente entre los morfemas: en las primeras (como el turco) no existe apenas fusión fonológica en las fronteras entre morfemas, de modo que estos son fácilmente identificables y muy constantes en su forma; en las fusionales (ejs. paradigmáticos son el latín y el griego) la segmentación de una palabra en morfemas puede resultar imposible porque con frecuencia no hay relación de uno a uno entre los elementos de forma y de significado (viz. Bybee 1995). En mayor o menor medida, la mayoría de las lenguas son mezclas de tipos, si bien los lingüistas se esfuerzan por definir la tipología básica de las mismas.

A menudo, cuando se apela al inglés como lengua analítica y al español como lengua sintética, (viz. Bybee 1995, Katamba 1994, etc.) se está pensando en la morfología flexiva y especialmente en el verbo. Así, en inglés sólo el aspecto y el tiempo, junto con la excepcional *-s* de 3 pers., tienen expresión aglutinante (a través de *afijo*), y además el pasado recibe expresión analítica en contextos interrogativos, negativos y enfáticos (a través de la partícula *did*, -viz. de nuevo Bybee 1995). En contraste, el sistema verbal español (como los de otras lenguas romances) es un claro ejemplo de morfología fusional, prueba de lo cual son los numerosos análisis a que han dado lugar las terminaciones verbales en lo que se refiere a la correspondencia de los valores TAM (tiempo, aspecto y modo) y NP (número y persona) y la secuencia fonológica (viz. Ambadiang 1993).

A continuación vamos a mostrar que la diferencia de carácter que estamos analizando no se limita a la flexión (que retomaremos más adelante), sino que se aprecia también en el terreno de la morfología derivativa. El alto grado de fusión de los derivados españoles hace que la relación entre la base y el derivado tienda a diluirse y que el derivado tienda a lexicalizarse. Algunos indicadores de este fenómeno, que en general conlleva ajustes morfofonológicos (viz. Lang 1990:25 y ss.; Varela 1990, etc.), son los que ilustramos en la Fig. (1), a saber, (a) monoptongación en sílaba átona; (b) caída de la vocal final átona; (c) alomorfía; (d) aparición de interfijos (fonemas o sílabas átonos y vacíos de contenido que se interponen entre la raíz y el sufijo); (e) gravitación del acento hacia el sufijo, que caracteriza virtualmente a todos los sufijos derivativos, haciendo menos transparente la relación entre base y derivado (esta propiedad se observa en cualquiera de los ejemplos de (1)):

(1)	(a)	(b)	(c)	(d)
	viejo → vejez	base → básico, basar	elegir → elección	polv-ar-eda
	diente → dentista	católico → catolicismo	prescribir → rescricción	hum-ar-eda
	muerto → mortal	diente → dentista	dividir → división	lod-az-al
	pueblo → poblacho	hijo → hijito	im/in/i; des/dis	pedr-eg-al
	nueve → noventa	tonto → tontería		

En lo que hace a la derivación inglesa, ya en Bloomfield 1933 se observa la existencia de dos grandes estratos, el latino y el nativo (anglosajón). Los derivados latinos presentan, como es de esperar, propiedades análogas a los españoles (Fig. (2)(a)): alomorfía, truncación, bases ligadas, diversos tipos de cambios fonológicos, cambio de acento respecto a la base..., (viz. Szpyra 1989, entre otros muchos). Sin embargo, donde aflora el contraste entre los dos sistemas es en el estrato anglosajón, en lo que se conoce como derivados de tipo II

(viz. Selkirk 1982, Szpyra 1989, etc.), en los cuales la base y el afijo permanecen íntegros, sin fusión alguna (aparte de alguna alteración ortográfica irrelevante), y no se produce cambio acentual; el resultado son estructuras morfológicas muy analíticas, en consonancia con la tendencia general del idioma (Fig. (2)(b)):

(2) (a)	drama → dramatic	(b)	white → whiteness
	engine → engineer		home → homeless
	evacuate → evacuate		write → witer
	simplify → simplification		smoke → smoky
	*cur → curious		touch → touchable

Además del aspecto formal, en el plano de la selección léxica y del significado se observa el mismo tipo de contraste entre ambos sistemas: mientras que los afijos de clase II ingleses tienen gran libertad para combinarse con cualquier base (siempre que se respete la selección categorial), en español el nivel de interdependencia individual entre base y afijo y de lexicalización es muy acusado¹. En definitiva, el estrato nativo de la afijación inglesa es de tipo aglutinante (no hay fusión fomal y generalmente hay transparencia semántica), mientras que el español se acerca mucho al extremo sintético, tanto en el aspecto fomal como léxico-semántico. Por lo tanto, la misma diferencia de carácter tipológico que se observa en la flexión, se repite en la derivación.

2. MORFEMAS DE CIERRE EN ESPAÑOL

Volvemos ahora a la morfología flexiva del español para referirnos a la existencia de dos grandes clases flexivas, las categorías [+ N], i.e., nombres y adjetivos, y la categoría [+V], los verbos. Ya desde comienzos de los años setenta se ha ido desarrollando la idea de que la mayoría de los Ns y As españoles, si bien no tienen la riqueza flexiva del latín, al carecer de casos, están dotados de estructura flexiva de modo que se dividen en raíz (o tema) + desinencia (también denominada morfema de cierre, marca de palabra, etc. -viz. Ambadiang 1993 y referencias citadas allí). La identificación de esa marca se ha hecho posible debido a su comportamiento en relación con el acento (está constituida por la vocal final átona de Ns y As: *niñ-o*, *carr-o*, *guap-a*, *goril-a*, *buitr-e*, *man-o*...²) y con los sufijos derivativos, que

¹ En este sentido es muy revelador el ejemplo de Malkiel 1966 (en Varela (ed.) 1993) referido a los adjetivos derivados de Ns de animales: mientras que el inglés tiene 3 sufijos (-like, -ish, -y) que se pueden usar prácticamente con cualquier base y son muy transparentes (considérense ejemplos como *zebra-like*, *camel-like*, *bearish*, *bullish*, *sheepish*, *batty*, *foxy*, *mousy*...), Malkiel hace recuento de 15 sufijos españoles que adjetivizan nombres concretos de manera individualizada, de modo que resulta un alto nivel de lexicalización (*asnal*, *cerval*, *lobuno*, *leonino*, pero no **asnil*, **cervoso*, **leonuno*, etc.).

² Nótese que esto significa que carecen de marca (y de estructura flexiva, por tanto) aquellos Ns y As que lleven acento agudo, ya terminen en vocal o en consonante (*mujer*, *papel*, *papá*, *rubí*, *parné*...). Por lo demás hay autores que defienden una noción amplia de marca, de modo que esta abarcaría desde la última vocal

provocan la truncación de esos morfemas de cierre (viz. ejemplos en la Fig. (2)), algo esperable si tenemos en cuenta que la flexión generalmente no va ordenada antes de la derivación.

En nuestro contexto, un rasgo fundamental del morfema de cierre es que no tiene relevancia morfosintáctica, a diferencia de lo que ocurre con la flexión prototípica, sino que tiene carácter morfológico, al definir una clase léxica, la de las palabras de categoría [+N]; se trata pues de lo que se ha dado en llamar "flexión inherente" o "no prototípica" (por oposición a la contextual o prototípica - viz. Rainer 1995 y referencias citadas allí).

Lo interesante de la hipótesis del morfema de cierre es que sería deseable que la otra gran clase léxica, los verbos (Vs), tuviera también su marca de palabra. Creemos que una de las formas no personales de V, el infinitivo, es el mejor candidato al respecto.

La terminación de infinitivo, al contrario que la de gerundio y participio –que indican aspecto– está vacía de contenido: el infinitivo denota simplemente la acción verbal, rasgo que lo une al morfema de cierre de Ns y As, también vacíos. Además, al igual que aquellos, el infinitivo tiene un carácter morfológico al identificar una clase de palabras en el léxico, los Vs. Al contrario que la marca de N/A, la terminación de infinitivo siempre lleva acento, pero esto es predecible pues la mayoría de las palabras acabadas en consonante llevan acento agudo en español. En cuanto a su truncamiento ante sufijos derivativos, la consonante /r/ cae casi siempre, mientras la vocal temática puede caer o no, dependiendo del sufijo³. Una de las propiedades más interesantes de la terminación de infinitivo es que, si bien por un lado parece claro que es una marca flexiva, por otro es capaz de actuar como un verdadero morfema derivativo al crear verbos a partir de otras categorías (*lima* → *limar*, *líder* → *liderar*, *archivo* → *archivar*...). Esto muestra que tiene una naturaleza mezclada, algo esperable si se tiene en cuenta que no es flexión prototípica. Pero tal vez es aún más interesante comprobar que tal dualidad reaparece con las categorías [+N], cuya marca puede asociarse con una función derivativa en casos como los famosos *cesto/cesta*, *huerto/huerta*, *madero/madera*, *cerezo/cereza*, etc. (viz. Lang 1990 y Ambadiang 1993 y referencias citadas allí).

En conclusión, la hipótesis del morfema de cierre para las unidades [+N] y [+V] en español concuerda con el carácter básicamente flexivo de nuestra lengua, viene a demostrar que ese carácter va más allá de la complejidad del paradigma verbal y marca una diferencia drástica con el inglés, cuyas unidades léxicas no tienen marca flexiva, y cuyo sistema verbal es primordialmente analítico.

átona hasta el final de la palabra, con lo que palabras como *árb-ol*, *exam-en*, o *lun-es* estarían dotadas de estructura flexiva. Por otro lado, la relación entre el morfema de cierre y el género es bastante asistemática dada la irregularidad en la marcación del género gramatical en español, por ello se tiende a desligar ambas cuestiones, aunque se admite que la vocal /o/ en los Ns masc. y /a/ en los fem., además de ser marca flexiva, es la marca regular de género en español (viz. Ambadiang 1993).

³ Aunque en menor medida, esta fluctuación también está presente en la marca de las categorías +N, que no cae en casos como *sartreano* o *doceavo*; tampoco a veces -aunque se trata de excepciones- cae la /r/ de infinitivo: *saltarín*, *bailarín*, *temeroso*, *valeroso* (viz. Rainer 1995: 85 y ss.).

3. PATRONES ESTRUCTURALES COMPLEJOS EN ESPAÑOL

Si bien las dos lenguas que nos ocupan tienen prefijación y sufijación ordinarias, cuyas propiedades configuracionales se pueden captar mediante simples estructuras binarias (viz. Selkirk 1982, Lieber 1992, etc.), y el inglés se atiene casi exclusivamente a ese esquema, en español hay dos procedimientos netamente productivos que suponen un reto para la estructuración binaria, pues producen formas con tres entidades estructurales a partir de una base dada: se trata de la **parasíntesis**, que conlleva prefijación y sufijación simultánea (Fig. (3)(a)), y lo que llamaremos **infijación** ((3)(b))⁴, es decir, la creación de una palabra insertando uno o más afijos "dentro" de una base⁵:

(3) (a)	sucio → en-suci-ar	(b)	cantar → cant-urr-e-ar
	trampa → en-tramp-ar		llorar → llor-iqu-e-ar
	blando → ablandar		pintar → pintarrajar
	pareja → emparejar		forzar → forcejear
	duro → endurecer		gemir → gimotear
	nuca → desnucar		besar → besuquear

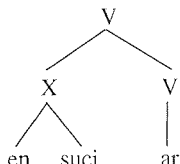
Pues bien, pensamos que el requisito general de restrictividad sobre las representaciones estructurales hace deseable mantener representaciones binarias también para estos dos casos (que quedan así equiparados a la afijación ordinaria, que implica la combinación de dos elementos, afijo y base), y el criterio que guía la construcción de esas representaciones es el morfema de cierre: este efectivamente "cierra" la unidad léxica y por tanto es el último en añadirse, dando lugar a una forma léxica libre. Un aspecto no ortodoxo de nuestra propuesta es que vamos a asociar a estos morfemas con los rasgos categoriales (N, A y V) que corresponden a las clases léxicas que definen. Esta postura no es muy común, pues a los morfemas flexivos generalmente no se les asigna categoría léxica, pero nos parece intuitivamente correcta dada la función morfoléxica de esos elementos; además hay que tener en cuenta que no son flexión prototípica y, como consecuencia de ello, en no pocas ocasiones tienen doble función (flexiva-derivativa: recuérdese *líder* → *liderar*, etc.). La representación que proponemos para un parasintético como *ensuciar* es la de (4)(a), mientras que (4)(b) muestra la estructura de los verbos infijados. Nótese que el nodo del prefijo, en el primer caso, y los de los infijos, en el segundo, no llevan categoría; esto se corresponde con el hecho de que los prefijos generalmente no cambian la categoría de la base, y los infijos que aparecen en

⁴ Nótese que no se trata de infijación en el sentido clásico, o sea, interrupción de una raíz con una secuencia foránea, como en el ejemplo del latín *rupi* → *rumpo*, sino más bien de intersufijación, pues la secuencia se introduce en la frontera entre morfemas.

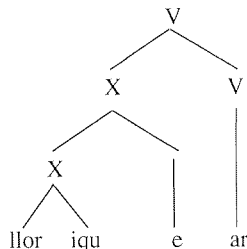
⁵ En inglés, la infijación de elementos como *bloody*, *blooming*, *fucking*, que da lugar a formas como *absobloodylutely*, es un procedimiento completamente marginal (viz. Bauer 1983: 18, 90). Por otro lado, Plag 1996: 781 cita algunos ejemplos (recogidos en el Oxford English Dictionary) de sufijación y prefijación simultánea (*bedarken*, *bedeafen*, *enharden*, *enripen*, *benighen*...). Se trata de todos modos de ejemplos muy raros u obsoletos como demuestra el hecho de que no aparecen citados en los diccionarios corrientes y como indica el propio Plag.

estas formaciones son de tipo apreciativo y aspectual (viz. más abajo), i.e., no son morfológica que cambie la categoría. Igualmente las combinaciones binarias que no constituyen formas libres van etiquetadas con la variable X: en las lenguas flexivas sólo el añadido del morfema de cierre determina la clase léxica:

(4) (a)



(b)



La Fig. (4)⁶ muestra las propiedades estructurales de estas construcciones, pero un tratamiento exhaustivo de las mismas exige dar cuenta también de su interpretación. Si se toma un conjunto amplio de parasintéticos se aprecia que, a pesar de las irregularidades semánticas que presentan, es posible identificar un componente semántico de causatividad-incoatividad (*ensuciar algo*, *ensuciarse*; *enrojecer algo/a alguien*, *enrojecer*) que no parece adecuado asociar separadamente con el prefijo ni con el sufijo (-ar aparece con muchos verbos de otras clases semánticas, al representar la única conjugación actualmente productiva), sino con toda la formación. Por su parte, los verbos infijados se asocian con dos componentes distintos (coincidimos en esto con Monterrubio 1990), iteratividad, y aminoración: designan procesos o acciones que se repiten o no tienen un término, sino que son continuos (aspecto atético), y que además conllevan un matiz afectivo-valorativo (muchas veces la idea de imperfección) que nos permite relacionar esos verbos con la llamada "sufijación apreciativa" (*bajito*, *gordete*, *grandullón*). Creemos que estos dos elementos son achacables en este caso a los dos infijos que se distinguen en la representación: el primero conlleva el matiz valorativo (y además coincide la secuencia fónica con la de N/As en muchos casos: -ic-, -arraja-, -ot-: *pajar-ic-o*, *bich-arraja-o*, *cas-ot-a*, etc.), y el segundo se asocia de manera muy coherente y con gran nivel de productividad con el aspecto iterativo de muchos otros Vs que nada tienen que ver con la infijación (viz. en este sentido Rifón 1994, y los numerosos ejemplos citados allí: *brac-e-ar*, *parpad-e-ar*, *cabecear*, *centellear*, *golpear*, *martillear*, *castañetear*, *campanillear*...). Se puede hablar pues de tres funciones semánticas (al estilo de las que usa Beard 1995, que aplica las funciones de Jackendoff 1983 a la morfología) relevantes para estos dos procesos de creación de palabras:

⁶ La representación para la parasíntesis coincide con la que adopta Alcoba Rueda 1987, pero la de este autor tiene distinta motivación pues arguye que en esos casos -ar es un sufijo verbalizador y por ello lleva categoría V. En nuestro caso -ar es marca flexiva y siempre lleva V, aunque no esté verbalizando formas libres. Alcoba hace un repaso de otras propuestas que a él, como a nosotros, le parecen descartables.

(5)

- (a) causatividad-incoatividad: (i) CAUSAR (X (LLEGAR A TENER (Y, PROPIEDAD Z)))
(ii) LLEGAR A TENER (Y, PROPIEDAD Z)
- (b) iteración: CONTINUAR/REITERAR (X, ACCIÓN Y)
- (c) valoración: TENER (ACCIÓN X, PROPIEDAD Y)

En realidad, (5)(a) incluye dos descomposiciones semánticas distintas, la de (i) correspondiente a la vertiente causativa (por ejemplo, *Juan ensució la cocina*), y la de (ii) a la interpretación incoativa (*la cocina se ensució*), de los parasintéticos. En estos ejemplos, *Juan* representa la variable X, la *cocina* la variable Y, y la base del parasintético, el adjetivo *sucio*, se corresponde con la PROPIEDAD Z. (5)(b) y (c) están presentes simultáneamente en la interpretación de los verbos infijados; así, en *Juan lloriqueaba*, *Juan* es el primer argumento (X), y la acción de llorar (ACCIÓN Y) el segundo argumento de la función iterativa, mientras que la función valorativa toma como primer argumento la propia acción de llorar (ACCIÓN X) y como segundo una propiedad no especificada asociada con la idea de valoración afectiva (PROPIEDAD Y) que atribuye a esa acción.

En conclusión, en este trabajo hemos visto que: el carácter sintético del español y analítico del inglés no se limita a la flexión sino que emerge también en el terreno de la derivación, es decir, el de la formación de palabras; en el caso del español una manifestación importante de esa naturaleza viene dada por la marca de palabra que caracteriza a las categorías léxicas; el problema de la estructuración compleja que se presenta en algunos casos en la morfología española (que es posible reducir a representaciones binarias) es consecuencia de la existencia de esos morfemas de cierre, típicos de las lenguas flexivas, pero no del inglés, cuya morfología tiende a lo analítico, lo que deriva en patrones estructurales de mayor simpleza; la representación estructural no es suficiente para dar cuenta de la interpretación de las formaciones parasintéticas e infijadas, interpretación que es posible reducir a funciones semánticas del estilo de las propuestas.

REFERENCIAS

- Alcoba Rueda, S. 1987. "Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica". *Revista de la Sociedad Española de Lingüística* 17, 2. 245-267.
- Ambadiang, T. 1993. *La morfología flexiva*. Madrid: Taurus.
- Bauer, L. 1983. *English Word-Formation*. Cambridge: CUP.
- Bloomfield, L. 1979 (1933). *Language*. Londres: Allen & Unwin.
- Beard, R. 1995. *Morpheme-Lexeme Base Morphology*. Nueva York: Suny Press.
- Bybee, J. 1995. "Diachronic and Typological Properties of Morphology and their Implications for Representation". En L.B. Feldman (ed.): *Morphological Aspects of Language Processing*. Hillsdale (NJ): Lawrence Erlbaum.
- Jackendoff, R. 1983. *Semantics and Cognition*. Cambridge (Mass): The MIT Press.

- Katamba, F. 199. *English Words*. Londres: Routledge.
- Lang, M.F. 1990. *Spanish Word-Formation*. Londres: Routledge.
- Lieber, R. 1992. *Deconstructing Morphology*. Chicago: The University of Chicago Press.
- M6, Y. 1993 (1966). "El análisis genético de la formación de palabras". En Varela (ed.) 1993.
- Monterrubio, J.M. 1990. "La disminución léxica, ¿un concepto exclusivamente nominal?". *VERBA*, 17. 77-92.
- Plag, I. 1996. "Selectional Restrictions in English Suffixation Revisited: a Reply to Fabb 1988". *Linguistics*, 34. 769-798.
- Rainer, F. 1995. "Inflection inside Derivation: Evidence from Spanish and Portuguese". *Yearbook of Morphology* 1995. 83-91.
- Rifón, A. 1994. "La habitualidad e iteratividad en la derivación verbal española". *VERBA*, 21. 182-206.
- Sapir, E. 1921. *Language*. Nueva York: Harcourt Brace.
- Selkirk, E. 1982: *The Syntax of Words*. Cambridge (Mass.): The MIT Press.
- Szpyra, J. 1989. *The Morphology-Phonology Interface*. Londres: Croom Helm.
- Varela, S. 1990. *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis.
- Varela, S. (ed.) 1993. *La formación de palabras*. Madrid: Taurus.



THE USE OF A CONTRASTIVE APPROACH IN THE SECOND LANGUAGE CLASSROOM

ROSALIE HENDERSON OSBORNE
CESSJ Ramón Carande (U.C.M.)

1. INTRODUCTION

No one has yet told us a perfect method for teaching languages. As a teacher of English to Spanish students of Economics and Business, I feel, along with many other teachers, that we have been bombarded for years by new methodologies, time and again presented as the promised solution for our pedagogical problems. Practical experience through teaching itself is one of the ways to obtain valuable insights into language teaching methodology, but at the same time, we, as teachers, depend on research in Applied Linguistics, for it provides us with knowledge of the processes of second language learning and the strategies that learners use both to communicate and to learn. Furthermore, it also offers the teacher an idea of learners' learning difficulties, of the state of learners' knowledge, of what they know and do not know. For pedagogical purposes, we need to know what are the principal learning difficulties of groups of learners in order to undertake appropriate remedial measures. I firmly believe that the study of Applied Linguistics, and especially Contrastive Linguistics, is fundamental, for, as I shall attempt to point out in this paper, it facilitates the process of understanding the workings of the language and, consequently, the process of explaining that language in a way which is easier for the student to grasp. At the same time, a knowledge of Applied Linguistics helps us as teachers to possibly open up a wider range of alternatives for procedures and language-learning activities for class, so that we may more effectively help our students relate a knowledge of their own language to L2, hopefully producing what might be considered our most important goal: an improvement of both expression and communication in L2 as well as L1, in an authentic language learning environment.

2. THE PROBLEM

My students are adult learners, 3rd year business and economic majors at the UCM, who study English for business and economics. They attend class 3 times a week, in classes of approximately 50 students, their skills in the language are various and their linguistic background is small. With both time and content restraints, a direct English-only method is impossible and has been rejected. The main goal in class is to acquire proficiency in reading comprehension, translation of economic and business texts, and composition writing, where serious problems of negative transfer or interference can be observed at a syntactic, lexical and morphological level. At the same time, these students demonstrate a poor linguistic background in their L1, with few notions concerning morphology and syntax in their mother tongue, as well as poor communicative skills and capacity of expression in not only L2, but also L1.

3. WHAT CONTRASTIVE LINGUISTICS CAN OFFER THE LANGUAGE TEACHER

One branch of Applied Linguistics- Contrastive Linguistics- after many years of a marginal status, is presently coming back to life. The origins of Contrastive Analysis was pedagogical, to teach L2 as efficiently as possible, for it was believed that the teacher who could compare the foreign language with the native language of the student would better understand the real problems and could provide for teaching them. But by the 1970s, Contrastive Analysis began to be questioned empirically, theoretically and practically. In relation to practical considerations, it was criticized as to whether it really offered anything at all to the language teacher which could not be learned from classroom experience. However, I shall posit that Contrastive Linguistics, as well as a Contrastive Approach in class is a valuable aid not only for the language teacher, but also for the L2 learner, for as I shall try to point out, comparing and contrasting languages may possibly lead to a better expression and communication not only in L2 but also in L1.

Contrastive Analysis was first set forth on the need to predict or explain errors in the target language in order to prevent or avoid them. Yet it was discovered that errors predicted often did not occur, while unpredicted errors did. At the same time, even when predicted errors did occur, there might often be other possible explanations. In other words, errors were proved to be not just a stubborn persistence of habits as the behaviorists had suggested and Contrastive Analysis fell into disuse, being unable to predict and explain all errors. But, if we as teachers see its value in the identification of errors rather than their prediction, it will show us us where items should be stressed in class. In addition, if we consider errors to be positive (informative and useful for both the teacher and the learner and an important part of the language learning process), it may be well worthwhile doing a contrastive analysis in class in order to explain why some errors occur, especially those which involve interference

or "intercession" from L1 to L2. Language learners in their desire to communicate and when they lack sufficient L2 resources, must inevitably fall back on what they know, making use of their already acquired knowledge.

Although currently it is widely recognized that transference, positive or negative mapping of the source language onto the target language, is only one factor and often interacts in complex ways with other factors, and that it is more likely to occur to take place in certain contexts, e.g. when there is some similarity between the first and second language, there has undoubtedly been a current reappraisal of the role of L1 in SLA (relying on prior knowledge to facilitate new knowledge), with a subsequent reevaluation of the role of interference, thus allocating an important role of L1 in SLA, for as Ellis has pointed out "L1 is a resource of knowledge which the learners will use both consciously and subconsciously to help them sift L2 data in the input and to perform as best they can in the L2" (Ellis:40).

At this point let us clarify the definition of the term "transfer". Odlin defines transfer as "the influence resulting from similarities and differences between the target language and any other language that has been previously (and perhaps imperfectly) acquired (Odlin:27). Much of the native language can be very useful in learning a second language, especially when the differences between the two are few. The facilitating influence of similarities between the source and the target languages may be referred to as positive transfer. For example, cross-linguistic similarities can lead to better reading comprehension and writing in the target language, and similarities in syntactic structures can facilitate the acquisition of grammar. Thus learners speaking a language with a syntax similar to that of the target language tend to have less difficulty with articles, word order, relative clauses, etc.

The term "interference" or negative transfer, has always had a negative connotation in language learning, under the assumption that linguistic difference was equivalent to linguistic difficulty. Nevertheless, it seems that some linguistic items cause more difficulties than others, and here we should point out that serious studies should be done in this respect to provide more information for pedagogical purposes, for as Corder points out, "we always have an obligation to attempt to answer practical questions in the light of the best available knowledge"(Corder, 1980:1). In any case, in this paper, I shall try to invert this idea of interference as always negative, by considering the inevitable influence of the L1 on L2 as a potential tool or aid quite useful for classroom activities and potential language awareness. In other words, in class, I attempt to exploit transfer errors as evidence of the learners' developing competence in L2, where they are applying rules from their own L1 to the use of English, and which are usually intermediate between their L1 and the language they are learning. These errors are systematic and may well be the result of the learners' use of a different system, a different grammar, the grammar of his "interlanguage". An interlanguage is a structural grammatical system constructed by the learner, and which approximates the grammatical system of the language being acquired. As acquisition moves ahead, the interlanguage system develops into a better approximation of L1. This progression proceeds through hypothesis testing and thus, highlighting and focusing on specific differences between the learners' interlanguage system and the standard grammatical system of L2 might, I believe,

facilitate hypothesis formation and testing. Stressing certain points where the students' inter-language grammatical system varies with the standard L2 system can help the student understand the patterns he uses and why clusters of errors might share the same source, to go on to form a better hypothesis about how that particular part of the system works and facilitate acquisition of the proper forms, functioning as a conscious-raising activity.

As to negative transfer, Odlin divides it into four categories: underproduction, overproduction, production errors and misinterpretation (Odlin: 36). But let us concentrate here on production errors, which can be subdivided into substitutions, calques and alterations of structures. Clear examples from my students' written work of substitutions and calques are frequent, but let us turn to cases of cross-linguistic influences which involve alterations of structures. I will point out examples occurring at lexical, morphological and syntactic levels. For example, as to lexicon, especially difficult for them are certain word pairs in English which have a correspondence with only one word in Spanish (how-as; what-that-than; by-for-through; from-of-since), or "conversion", in the sense that Blanco and Henderson refer to it (Blanco and Henderson: 1995). As to morphology, word formation must be stressed, so that they can begin to recognize parts of speech in relation to suffixes, a valuable aid for reading comprehension. We must also insist that we are not explaining individual contrasts of words, but that they fall into regular contrastive patterns of form-class derivation in the English language, like other patterns at phonological, orthographic and grammatical levels. Lastly, as to syntax, our students do not pay attention to the strict word order of the English language, often producing calques, problems in noun phrases, dense in information, errors involving the pro-drop phenomena, the empty *it* or the double subject (hypercorrection), often when the subject is especially long or in relative clauses. Such errors are systematic, can easily become entrenched or "fossilized", and are made from the basic stages up to advanced levels. Students seem to gain competence, but this type of errors remain persistent, if they are not treated adequately in class. As a teacher of English as a second language, I firmly believe that Contrastive Linguistics is alive and well. Even with its drawbacks, a contrastive analysis of the language offers more benefits than disadvantages when teaching key points of the language. And it is in the hands of the teacher to take advantage of the benefit of contrastive analysis, for our experience has taught us that this is a good means of awakening the student's language awareness, stimulating them to reflect on the workings of the language and discuss similarities and differences in class.

4. USING TRANSFER AWARENESS EXERCISES IN CLASS

Contrastive Linguistics has helped to show teachers where the most frequent errors occur, but how can we get this over to our students? How can we tackle these structural alterations? I believe that "transfer awareness" practice might be useful in the classroom, tasks which will be designed to lead students to discover for themselves differences between the L1 and L2, placing a significant emphasis on comparative analysis of the languages, so that

students can compare and contrast the different ways that L1 and L2 express the same communicative functions. I propose the following activities, which mainly involve an alternative approach to correction. Correction is necessary, but how should it be carried out? It has often been noted that acquisition research provides strong evidence that students' interlanguage proceeds in stages and error correction is unlikely to influence these stages. However, it is also likely that the speed of moving through these stages can be accelerated by making the student conscious of errors. At the same time, I have found through my own teaching that students expect, and even demand, feedback on performance in communication activities. They want not only corrections, but explanations. Therefore, for reasons both theoretical and practical, correction is necessary, but again, how should it be carried out? For example, after reading a text, I may require them to write a short composition, a resumé, or even formulate their own questions, highlighting the most important points in the text. These questions, usually with serious word order problems, can be used to discuss systematic errors in interrogative forms. At times, I have experimented by giving half the class a short text in Spanish, and the other half the same text in English to translate, and then contrast and compare in pairs. An example of this type of translation might be the following:

TRANSLATE THE FOLLOWING PARAGRAPH INTO ENGLISH

Son realmente necesarios los actuales niveles de gasto público? Defensores del estado de bienestar argumentan que los recortes en el gasto conducirían a un declive en el bienestar social, ya que, como señalan estos economistas, un papel más activo del gobierno normalmente se asocia con mejoras considerables en el bienestar social. Por otro lado, otro grupo de economistas afirma que el gasto público en aumento desde 1960 ha producido pocos beneficios sociales y, en algunos casos, ha realmente dañado el rendimiento económico... Una objeción a la conclusión de que un alto gasto público desde 1960 ha sido un "desperdicio" en términos de objetivos sociales es que ignora el hecho de que el coste de proporcionar un nivel "standard" de servicios públicos ha tendido a crecer más rápido que la inflación. Si el gasto hubiese permanecido en los mismos niveles de 1960, algunos indicadores sociales podrían haberse deteriorado.

TRANSLATE THE FOLLOWING PARAGRAPH INTO SPANISH

Are current levels of public spending really necessary? Defenders of the welfare state argue that spending cuts would lead to a decline in social welfare, since, as these economists point out, a more active government role is normally associated with considerable improvements in social well-being. On the other hand, another group of economists affirms that rising public spending since 1960 has brought about few social benefits and, in some cases, has actually hurt economic performance... One objection to the conclusion that rising public spending from 1960 on has been a "waste" in terms of social objectives is that it ignores the fact that the cost of delivering a given standard of public services has tended to rise faster than inflation. If spending had remained at 1960s levels, some social indicators might have deteriorated.

Through this type of pair work, they find themselves negotiating meaning, comparing and contrasting languages and doing their own error analysis. The objective here is for the

students not only to find and correct their own errors, but to also involve them in doing their own error analysis, alone, or in pairs. The translations from English to Spanish demonstrate that their reading comprehension has improved, but the translations from Spanish to English leave much to be desired. From these translations, we find clear examples of systematic transference errors at syntactic, morphological and lexical levels such as the following which can be discussed in class:

Are really necessary the actual levels of spending public?

... a role more active of government, normally it's linked with considerable improvements in the Welfare Social.

In other hand, other economist group affirm that public spending increasing from 1960, it have produced a few social benefits.

... the public spending growing since 1960 have produce few social profits and, in some cases, have harm really the economic performances...

At other times, I make a list of errors in communicative tasks and use it as the basis for error correction. On overhead transparencies and without mentioning who made the error, I get the students to find the errors and then, suggest corrections in groups. Another possibility is to take examples from their writing, and then rewrite them in a native style. On transparencies, students must identify which is better, identify differences and explain why one is better than the other. Likewise, using a mixture of "correct" sentences by students and others with errors, students, in pairs or groups, must identify the correct ones and decide why, and then single out and correct errors:

"El IPC de febrero experimentó un descenso del 0,2%", translated as:

The CPI (Retail Price Index) suffered a descent of 0,2%

vs.

The CPI fell by 0,2%

"Además la cifra de parados se redujo en 23.449 personas según el registro del INEM" translated as:

Moreover, the quantity of unemployed diminished in 23,449 persons, according the register of INEM.

vs.

In addition, the rate of unemployment fell by 23,449, according to INEM records.

"Cuanto antes baje el coste del dinero antes empiezan a producirse sus efectos benéficos sobre la inversión y el empleo" translated as:

As soon as possible the cost of money go down before they start to produce its beneficent effects about inversion and employment.

vs.

The sooner the cost of money drops, the sooner the beneficial effects of investment and employment will appear.

These activities have proved to be fulfilling, for the students make explicit the knowledge they have acquired about both languages in class. I try to highlight "systematic errors" in English, that is to say, errors which are the result of a different system, a different system of rules, or a different grammar, their "interlanguage, which may be due to L1 interference, or overgeneralization of L2 rules. In other words the learner must not only say WHAT (identify error), but he must also say WHY (using error analysis). This becomes a training exercise, a conscious-raising exercise, an auto-analysis of performance, producing learner reflection in the class, and hopefully, I might add, outside of class. Through these exercises, students may discover for themselves differences between L1 and L2, in the ways various communicative needs are expressed. In this auto-correction, the method is student-centered and the output is student-driven, not only describing, but also explaining errors. Learners become involved in a meaningful communicative interaction by using and talking about language, in an atmosphere of exploration and inquiry, while at the same time, the teacher expands her awareness of factors which affect the students' learning, and which consequently affect decisions about which items deserve more attention and the use of certain techniques and activities. If our ultimate goal as teachers is to help our students learn to communicate, linguistic education in the classroom should also contribute to teaching them "how to do things with words" and consequently, to acquire the largest possible degree of communicative competence.

REFERENCES

- Blanco Gómez, M.L. & R. Henderson Osborne (1995). "Source Language Interference in Business English". In *Actas del VI Congreso de Lenguas para Fines Específicos*. Universidad Politécnica de Viseu. Portugal.
- Corder, S.P. (1981). *Error Analysis and Interlanguage*. Oxford: Oxford University Press.
- Ellis, R. (1985). *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford: Oxford University Press.
- Odlin, T. (1993). *Language Transfer*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Selinker, L. (1972). "Interlanguage". In *IRAL* 10:219-31.



AFFIXAL NEGATION IN ENGLISH AND SPANISH: A CONTRASTIVE STUDY

EVA KOEN MÉNDEZ, LAURA MARTÍNEZ PELLICER

Universidade da Coruña

1. INTRODUCTION

The first aspect that should be discussed before going any further is the main differences existing between affixal and non-affixal negation. The former consists of affixation, that is adding a negative prefix (very productive) or suffix (not productive anymore) to the word we want to make negative; so it is mostly a question of word-formation: i.e. *she is unhappy*.

On the other hand, the latter is made by means of not (morphemically free), or words such as *never, no, none, nothing, nobody, nowhere, nor* or *either* (morphemically bound) (Tottie 1980): i.e. *she is not happy*.

We can find different terminology for the same notion depending on the authors. Huddleston (1984) distinguishes between *clausal* (non-affixal) and *sub-clausal* negation (affixal). The reason of this distinction is that sub-clausal negation does not affect the polarity of the clause as a whole so the corresponding tag-question would be negative. Other terms such as *analytic* and *synthetic* negation can be found in Tottie (1980).

Until present, quite a big amount of work has been done in the field of negation in English. However, the same does not apply to Spanish. Although in the latter case some aspects of negation have been studied, what concerns to affixal negation has been almost totally neglected. With respect to contrastive studies on the use of negation in both languages very little has been done cf. Gyro (1971) where he extends Zimmer's (1964) theoretical framework to Spanish.

2. PURPOSE AND METHOD

The aim of this study, which is just a preliminary work on the subject, is to find out whether British English speakers make use of the so-called affixal negation in the same contexts and with the same frequency as Spanish ones. For the purpose of this paper, attention has been mainly paid to the adjective class since they are the largest class of items showing affixal negation. We will concentrate our attention to prefixed adjectivals because the suffix *-less* in English often lacks non-affixal counterparts and, at the same time, negative suffixes do not exist in Spanish.

The data of this study were collected through elicitation tests. A questionnaire was designed with equivalent versions in English and in Spanish, which restricted the field of study as for some words there were no equivalents in one of the languages (i.e. E unintelligent does not exist in Spanish). As well, we could only use those adjectives whose negative counterparts could be expressed by means of both affixal (AF) and non-affixal (NAF) negation in both languages, so that reliable results could be obtained.

To pilot the good working of the questionnaire, it was handed to five speakers of each language. Thanks to this, some mistakes made in the design could be corrected and some questions improved. Then it was administered to a sample of fifty informants of both languages. The criteria for the selection of those were, on the one hand no connection whatsoever with the linguistic field and on the other having, at least, the secondary education finished. Variables such as age, sex, race and socio-economic background were not taken into account in this preliminary study.

The questionnaire was designed following the guidelines in Tottie (1988), where she states in which contexts AF was obligatory in English. Then it was divided into three parts. In the first one the informants were given a brief explanation of the aim of the study but not very explicit lest they should feel biased by that information. The second part comprised the use of non-gradable adjectives, containing questions to test the use of both variants depending on the context: adjectives in attributive position, adjectives with adverbial modification, noun phrases with an adjective in premodifying position, coordinated adjectives, adjectives in object complement constructions and adjectives as heads of NPs. The third part contains only one exercise dealing with gradable adjectives, such as happy vs. unhappy. For gradable adjectives Tottie understands those terms that are contraries because they are poles of a scale and both cannot be true at the same time but they can be false: i.e. *he is not happy but he is not unhappy either*.

Being this such a small sample of speakers, the information provided by the analysis of the results cannot be taken as definitive, and the responses from elicitation tests may not reflect the real speaker's usage due to the lack of spontaneity of the testing situation (Tottie, 1985).

Our prediction is that affixal negation in English seems to be more frequently used than in Spanish; however, the latter presents more flexibility in some particular contexts where affixal negation is obligatory in English.

To overcome any deficiencies of the questionnaire, the material collected was contrasted with the existing specialised literature on the topic Jespersen (1917), Zimmer (1964), Marchand (1969), Gyro (1971), Bosque (1980), Tottie (1980, 1988), Varela Ortega (1983), Serrano Dolader (1983), Huddleston (1984), Horn (1989), Miranda (1994), and specialised dictionaries, Russell 1994, Sinclair 1995, DRAE.

3. RESULTS

The overall results indicate that the difference in the use of affixal negation in English and Spanish is not as big as thought in first place. It is true that a slight difference can be observed, but at this stage we cannot state whether it is significant or not. We will analyse in detail each part of the questionnaire since the questions serve for different purposes.

The first set of questions deals with adjectives in attributive position. In this case speakers are free to choose whether to use one or the other kind of negation in both languages. The results showed that, even if the results are quite balanced, in English there seems to be a slight preference for the AF choice.

ITEM	%
(1a) The question you are making is irrelevant.	60%
(1b) The question you are making is not relevant.	36%
(2a) La pregunta que me haces es irrelevante.	48%
(2b) La pregunta que me haces no es relevante.	48%

As can be observed, Spanish speakers tendencies do not favour any of the two. The proportions of the sentences proposed show a similar percentage. However, it must be stated that with certain adjectives the use changes from the general pattern, i.e. E possible → not possible, Sp posible → no posible, puro → no puro:

ITEM	%
(3a) It is not possible to resolve this problem in five minutes.	64%
(3b) It is impossible to resolve this problem in five minutes.	36%
(4a) No es posible resolver este problema en cinco minutos.	68%
(4b) Es imposible resolver este problema en cinco minutos.	32%
(5a) El aire de la montaña no es puro.	72%
(5b) El aire de la montaña es impuro.	28%

Contrary to the general rule, in these cases speakers seem to prefer NAF.

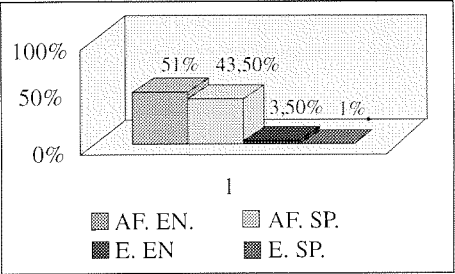


FIGURA 1. Global use of AF in ex. 1.

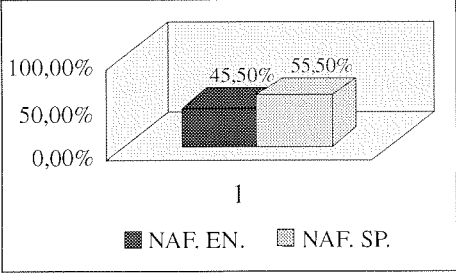


FIGURA 2. Global use of NAF in ex. 1.

The second set of questions contains sentences with adjectives modified by an adverb. Here the choice is restricted by the change of meaning produced by the change of scope that implies the use of one or another. In this case speakers were requested to give a brief explanation of their choice. There is no agreement in the explanations provided by the speakers, even if they know that there is a difference in meaning between both sentences:

ITEM	%
(6a) <i>This is absolutely illogical.</i>	56%
(6b) <i>This is not absolutely logical.</i>	44%
(7a) <i>Esto es absolutamente ilógico.</i>	76%
(7b) <i>Esto no es absolutamente lógico.</i>	24%

This seems to prove what is said in Tottie (1980) where she mentions that in this particular case there is no free choice, and the meaning the speaker wants to express requires one particular option.

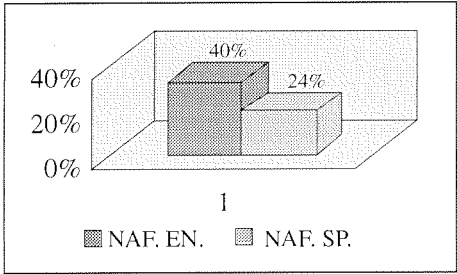


FIGURA 3. Global use of NAF in ex. 2.

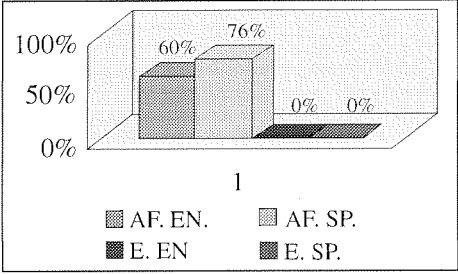


FIGURA 4. Global use of AF in ex. 2.

A different analysis of the results will be made concerning the third group of questions. Instead of the two possibilities that appeared in the previous exercises, three of them are going to be considered: the use of AF, the use of NAF with the verb and the use of NAF with the adjective. This difference is made to prove what Tottie (1980) stated about the negation of adjectives in premodifying function. When such a construction appears in English it is not possible to negate the adjective by means of NAF. Our results prove that, although Spanish adjectives within a NP are not in a premodifying function, but postmodifying, they fulfil the same restrictions. No examples have been found showing NAF with the adjective.

We also intended to test the variability between AF and NAF negating the verb. The results show that speakers seem to prefer the second option.

ITEM	%
(8a) <i>The criminals got an unfair punishment.</i>	44%
(8b) <i>*The criminals got a not fair punishment.</i>	0%
(8c) <i>The criminals did not get a fair punishment.</i>	52%
(9a) <i>Los criminales recibieron un castigo injusto.</i>	24%
(9b) <i>Los criminales recibieron un castigo no justo.</i>	0%
(9c) <i>Los criminales no recibieron un castigo justo.</i>	76%

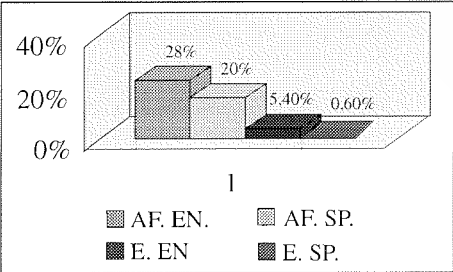


FIGURA 5. Global use of AF ex. 3.

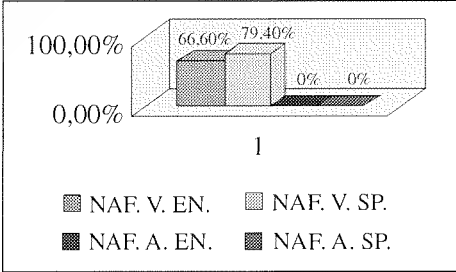


FIGURA 6. Global use of NAF ex. 3.

As can be observed, Spanish speakers seem to be a bit more prone to use NAF than English ones.

As stated by Tottie (1980), whenever an adjective in a coordinated series wants to be negated, AF is obligatorily required. This is applicable not only to English but to Spanish as well as can be seen in the tables below:

ITEM	%
(10a) <i>Peter was rude and indiscreet.</i>	100%
(10b) <i>*Peter was rude and not discreet.</i>	0%
(11a) <i>Pedro fue grosero e indiscreto.</i>	100%
(11b) <i>*Pedro fue grosero y no discreto.</i>	0%

It must be mentioned that there were two cases in the Spanish sample with the adjective *honesto* where NAF appeared. It can be assumed then as a lack of vocabulary of the informants: *deshonesto*.

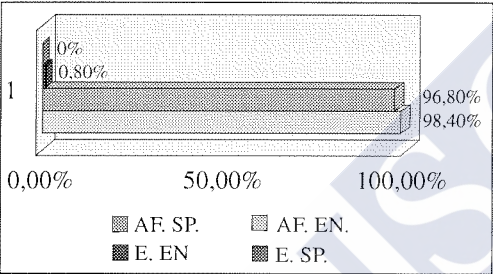


FIGURA 7. Global results of AF ex. 4.

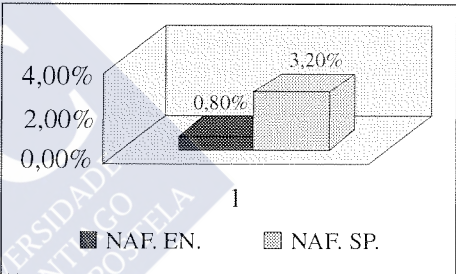


FIGURA 8. Global results of NAF ex. 4.

With the next exercise we intended to test whether speakers would choose to negate the verb or the adjective in a sentence containing an adjective in object complement position. The results show that in most cases both English and Spanish speakers chose to negate the adjective. However, it is worth mentioning that the cases of NAF are superior in English to those in Spanish.

ITEM	%
(12a) <i>Too much CO₂ could make cities uninhabitable.</i>	64%
(12b) <i>Too much CO₂ could not make cities inhabitable.</i>	28%
(13a) <i>Demasiado CO₂ haría las ciudades inhabitables.</i>	52%
(13b) <i>Demasiado CO₂ no haría las ciudades habitables.</i>	48%

It must be pointed out that in the Spanish sample there are two specific cases where the use of NAF is greatly favoured by informants.

ITEM	%
(14a) <i>Puede que esta comida resulte inadecuada para los hamsters.</i>	16%
(14b) <i>Puede que esta comida no resulte adecuada para los hamsters.</i>	84%
(15a) <i>That food may result inadequate for hamsters.</i>	68%
(15b) <i>That food may not result adequate for hamsters.</i>	28%

ITEM	%
(16a) <i>Demasiado humo puede ser insano para tu salud.</i>	28%
(16b) <i>Demasiado humo puede no ser sano para tu salud.</i>	68%
(17a) <i>Too much smoke can be unhealthy for you.</i>	52%
(17b) <i>Too much smoke cannot be healthy for you.</i>	36%

This could be a hint to prove that with these particular verbs or expressions Spanish favours the use of NAF.

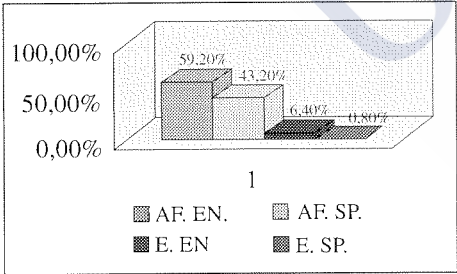


FIGURA 9. Global use of AF ex. 5.

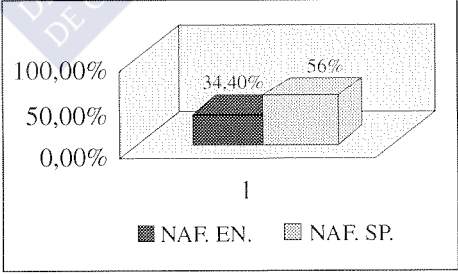


FIGURA 10. Global use of NAF ex. 5.

Exercise six deals with the negation of adjectives as heads of NPs. In this case, in English it is obligatory to choose AF (Tottie 1980). However, it must be pointed out that some of the informants chose NAF, the proportion, however, is so small that it cannot be taken as conclusive.

Another pattern seems to appear in Spanish since more cases of NAF than in the English counterpart were found. So we can say that the rule does not apply to Spanish in the same degree.

ITEM	%
(18a) <i>The unfortunate</i>	96%
(18b) <i>The not fortunate</i>	4%
(19a) <i>Los desafortunados</i>	72%
(19b) <i>Los no afortunados</i>	28%

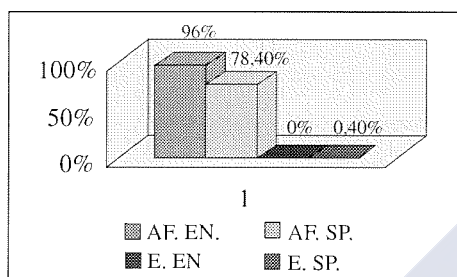


FIGURA 11. Global use of AF ex. 6.

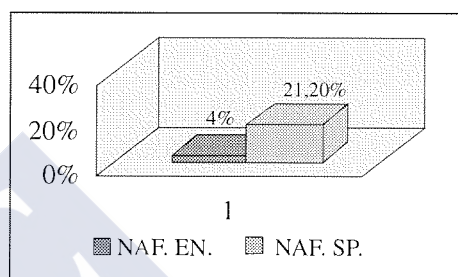


FIGURA 12. Global use of NAF ex. 6.

The last section comprises an exercise containing gradable adjectives. The results are worth commenting as a balanced result is found in both languages. Not only the percentage of use but the explanations provided by the informants as well, prove that both options are equally possible depending on the meaning that wants to be expressed.

ITEM	%
(20a) <i>He is unhappy</i>	40%
(20b) <i>He is not happy</i>	52%
(21a) <i>El es infeliz</i>	40%
(21b) <i>El no es feliz</i>	60%

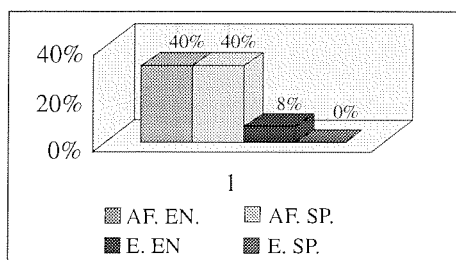


FIGURA 13. Global use of AF ex. 7.

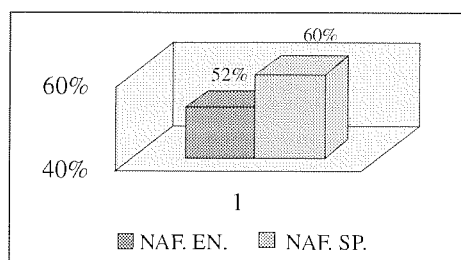


FIGURA 14. Global use of NAF ex. 7.

Most of the informants provided, as required, a brief explanation for their choice. Nearly all agreed on a difference of meaning between the two options, and said that *not happy* did not imply being *unhappy*. However, some of them provided more intricate explanations that were considered worth mentioning:

"I had some difficulty trying to determine if the whole sentence was meant to be remodelled – i.e. all its components, or just the relevant catch phrases, hence the double answer for most of them. The most instinctive choice was usually other word-form, i.e. "impure" as opposed to "not pure" and "unhappy" vs. "not happy", but I went for the choice I felt was not such a dramatic shift in nuance."

As can be gathered from this explanation, AF seems to be stronger than NAF for this speaker. Although her first choice would have been AF, she finally went for NAF in order to retain as much as possible the original meaning as AF implied a "dramatic" change in meaning.

"He is not happy is the negation, because the other implies a different state. Just not being happy is not necessarily unhappy."

This informant has very clear the difference between the options. This is exactly the explanation we were looking for.

"He is happy asserts that he has the property of happiness. He is not happy asserts that he does not have this property and so it's negative. I may be confused about the precise semantic nature of negation, though."

This explanation gives us the idea that some people did not have very clear the difference between the sentences although they knew they were different.

Now we will consider some of the explanations provided by the Spanish informants:

"Se puede no ser feliz sin ser infeliz; porque no estar contento no siempre implica estar triste."

"Se puede no ser feliz sin llegar a ser infeliz. En este caso, sí es posible la gradación (más feliz, menos feliz, bastante feliz) ya que es un sentimiento muy variable y nadie es completamente feliz."

These explanations show that the speakers have clear the difference in meaning. It calls our attention that a person that has nothing to do with linguistics uses a term such as *gradación*, this indicates that this informant does not only know the semantic difference, but he also realises that there is a scale between the two terms.

"Él es infeliz es más negativo que no es feliz."

In this case the explanation seems to be equivalent to the one given by an English speaker above. That is, both consider that AF is stronger than NAF.

"(él no es feliz.) Porque infeliz para mí sería que no lograra nunca ser feliz, si digo que no es feliz puede no serlo en ese momento pero con posibilidad de serlo."

This reaffirms the idea that for speakers AF is stronger than NAF.

Taking a look at the results, it can be observed that the difference is not as big as expected, and even in some cases there is not such a distinction. We found that AF in Spanish was quite common in certain contexts, more than it could have been thought at first. For example dealing with adjectives in attributive position, where the choice is not restricted by any contextual constraint, we thought that NAF would outnumber AF, but this is not the case, as the proportion show, they are very close both in English and Spanish.

Concerning the use of AF in restricted contexts, the same rules seem to apply both in English and Spanish. For example co-ordinated adjectives and adjectives modifying the head of a noun phrase, where no examples of NAF with adjectives were found. Although the speakers of both languages could also choose to negate the verb, and the proportion of NAF with the verb and AF with the adjectives is roughly equal. However, with some adjectives, the difference in use between both languages can be taken as significant ($<0,00112$). For example, as was mentioned above, when the adjective *honesto* appears, a greater proportion of speakers prefer to negate the verb, while in English it is not the case.

It must be stated as well, that with adjectives in object complement position, speakers of both languages show similar tendencies. However, our attention is called by the fact that with the adjective *adecuado* / *adequate*, the difference is again significant ($<0,00017$). 84% of Spanish informants chose NAF, while only 28% of the English chose that option.

As was stated by Tottie (1980), in English adjectives as heads of NPs must be negated by means of AF. But what the results show is that in Spanish such restriction can not be made, as an average of 20% of the speakers chose NAF. For example it is significant in the case of *los legales* / *the legal*, 20% of the Spanish cases show NAF, whereas none of the English ones do so ($<0,00621$).

Before we finish we must mention that this was meant to be a preliminary study, so many questions remain without answer. There is much field left for further research in the matter. It could be useful to enlarge the sample and make further questions concerning the same topics contrasting the results with the ones provided by this study. It could be necessary as well to see whether the method of research could be improved in any way. The results could also be complemented taking into account the variables of sex, age, race and socio-economic background, and see whether this affects the results.

We hope that this study gives a first step in the contrastive study of negation between English and Spanish, specially in the latter since we can say that the field of negation has not been explored as it should.

APPENDIX: QUESTIONNAIRES

QUESTIONNAIRE:

This questionnaire is part of a study of negation in English. We would highly appreciate if you could fill it up. Thank you very much for your time and help.

1.- Please tick the appropriate box.

SEX:		AGE:		
MALE	☐	20-29	☐	40-49 ☐
FEMALE	☐	30-39	☐	50+ ☐

PART 1:

1.- Make the following sentences negative:

- The question you are making is relevant.
- _____
- The referee of this match was biased.
- _____
- It is possible to resolve this problem in five minutes.
- _____
- Her answer was predictable.
- _____
- The air on the mountains is pure.
- _____
- The chair is comfortable.
- _____
- It is possible that this summer we will go to Majorca.
- _____
- These shoes are comfortable.
- _____

2.- Choose between the two provided answers the one you think negates the affirmative sentence. Please give a brief explanation of your choice.

- This is absolutely logical.
This is not absolutely logical.
This is absolutely illogical.
- This chair is really comfortable.

This chair is not really comfortable.

This chair is really uncomfortable.

- The story you are telling me sounds so real.
The story you are telling me sounds not so real.
The story you are telling me sounds so unreal.

3.- Make the following statements negative:

- The criminal got a fair punishment.
- _____
- A responsible person does what he has to.
- _____
- The inhabited villages in that county are renowned for their beauty.
- _____
- A honest woman must wear earrings.
- _____
- Peter behaved in a honest way in that situation.
- _____
- The doctors assisted the conscious victims.
- _____

4.- Fill in the gaps with the negative counterpart of the words between brackets.

- It is going to be a strange and _____ (possible).
- Peter was rude and _____ (discreet).
- Mary was _____ (faithful) and deceitful with her husband.
- That house is beautiful but _____ (accessible).
- Peter is stupid and _____ (responsible).

5.- Make the following sentences negative, even if the affirmative sentence seems not to make sense.

- Too much CO₂ could make cities inhabitable.
- _____
- That food may result adequate for hamsters.
- _____
- Your plan can prove possible for resolving this problem.
- _____

- It may be rendered convenient to plants.
- _____
- Too much smoke can be healthy for your health.
- _____

6.- Make these phrases negative.

- The fortunate	- The human
- The legal	- The mature
- The popular	- The sensitive
- The potent	- The responsible
- The grateful	- The normal

2nd PART

1.- Choose between the options provided the one you think negates the affirmative one.
Please give a brief explanation of your choice

- He is happy.
 - He is not happy.
 - He is unhappy.

EDAD: 20-30 ☐ 30-40 ☐ 40-50 ☐ 50+ ☐ SEXO: H ☐ M ☐

CUESTIONARIO

Este cuestionario es parte de un estudio sobre la negación en Español. Estaríamos muy agradecidas si pudiesen rellenarlo. Muchas gracias por su colaboración.

1. DA LA CORRESPONDIENTE NEGATIVA DE LAS ORACIONES SIGUIENTES:

- La pregunta que me haces es relevante.
-
- El árbitro del partido fue parcial.
-
- Es posible resolver este problema en 5 minutos.
-

- Su respuesta era previsible.
.....
- El aire de la montaña es puro.
.....
- Esa silla es cómoda.
.....
- Es posible que este verano vayamos a Mallorca.
.....
- Estos zapatos son cómodos.
.....

2. DE LAS DOS OPCIONES, MARCA CON UNA X LA CREAS QUE ES LA NEGATIVA DE LAS ORACIONES AFIRMATIVAS QUE SE PROPONEN, EXPLICA POR QUÉ:

- a) Esto es absolutamente lógico.
 Esto no es absolutamente lógico.
 Esto es absolutamente ilógico.
- b) Esta silla es realmente cómoda.
 Esta silla no es realmente cómoda.
 Esta silla es realmente incómoda.
- c) La historia que me cuentas suena tan real.
 La historia que me cuentas no suena tan real.
 La historia que me cuentas suena tan irreal.

3. TRANSFORMA LAS SIGUIENTES ORACIONES A NEGATIVA:

- Los criminales recibieron un castigo justo.
.....
- Una persona consciente hace lo que debe.
.....
- Los pueblos habitados de esa región son famosos por su belleza.
.....
- La mujer honesta debe llevar pendientes.
.....
- Pedro se comportó de un modo honesto en aquella situación.
.....
- Los médicos atendieron a las víctimas conscientes.
.....

4. RELLENA LOS HUECOS CON LA FORMA NEGATIVA DE LA PALABRA QUE APARECE ENTRE PARÉNTESIS:

- Va a ser un asunto extraño y(posible).
- Pedro fue grosero y(discreto).
- María fue(fiel) y mentirosa con su marido.
- Esa casa es preciosa pero.....(accesible).
- Pedro fue estúpido y(honesto).

5. TRANSFORMA LAS SIGUIENTES ORACIONES A NEGATIVA, INCLUSO SI LA FORMA AFIRMATIVA PAREZCA NO TENER MUCHO SENTIDO:

- Demasiado CO₂ haría las ciudades habitables.
.....
- Puede que esa comida resulte adecuada para los hámsters.
.....
- Tu plan puede resultar posible para la resolución del problema.
.....
- Puede resultar conveniente para las plantas.
.....
- Demasiado humo puede ser sano para tu salud.
.....

6. ¿CUÁL ES LA CORRESPONDIENTE NEGACIÓN DE LAS SIGUIENTES FRASES?

- Los afortunados./.....
- Los legales./.....
- Los populares./.....
- Los potentes./.....
- Los agradecidos./.....
- Los humanos./.....
- Los maduros./.....
- Los sensibles./.....
- Los responsables./.....
- Los normales./.....

7. ¿CUÁL ES PARA TI LA NEGACIÓN DE LO SIGUIENTE?

¿POR QUÉ? (BREVEMENTE)

- **Él es feliz.** ☐ Él no es feliz / ☐ Él es infeliz.

REFERENCES

- Bosque, I. 1980: *Sobre la Negación*. Madrid, Cátedra.
- Gyrko, L. 1971: Affixal Negation in Spanish. *Romance Philology*, 25,2: 261-305.
- Horn, L.R. 1989: *A Natural History of Negation*. Chicago & London, The University of Chicago Press: Cp.5, sec.5.1.
- Huddleston, R. 1984: *Introduction to the Grammar of English*. Cambridge, Cambridge University Press: 419-432.
- Jespersen, O. 1917: Negative Prefixes. *Negation in English and other Languages*, Cp.III.
- Marchand, . 1969: *Introduction to the English Word Formation*.
- Miranda, J.A. 1994: *La Formación de Palabras en Español*. Salamanca, Colegio de España: 80-84.
- Real Academia Española 1992: *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid, Espasa Calpe.
- Russell, R. & Galimberty Jarman, B. 1994: *El Diccionario Oxford*. Oxford, New York & Madrid, Oxford University Press.
- Serrano Dolader, D. 1983: *Las Formaciones Parasintéticas en Español*. Madrid, Arco Iris: 31, 127-143, 168-178 & 177-184.
- Sinclair, J. ed. 1995: *Collins Cobuild English Dictionary*. London, HarperCollins.
- Smith, C., Bradley, D., De Carlos, T., Rodriguez, L. & Parrondo, J. L. 1993: *Collins Diccionario Inglés*. Barcelona, Grijalbo s.a.
- Tottie, G. 1980: Affixal and Non-Affixal Negation in English – Two Systems in (almost) Complementary Distribution. *Studia Lingüística* 34: 101-123.
- Tottie, G. 1991: *Negation in English Speech and Writing. A study in Variation*. New York, Academic Press: Cp.4, 45-85.
- Varela Ortega, S. 1983: Lindes entre Morfemas al Prefijo Negativo in-. In: *Sorta Philologica F. Lázaro Carreter*. Madrid, Cátedra: I, 637-648.
- Zimmer, K. E. 1964: *Affixal Negation in English and other Languages: An Investigation of Restricted Productivity*. Supplement to Word 20/2. Homograph was.

A CORPUS -BASED STUDY ON THE MULTAL AND PAUCAL SERIES IN ENGLISH AND SPANISH

M^a BELÉN LABRADOR DE LA CRUZ

Universidad de León

Before going into the matter, I'd like to devote a word of gratitude to the people who have provided me with the necessary materials for this paper. Without the help of Professor Guillermo Rojo, in the case of ARTHUS, the Spanish corpus, and without the help of the Cobuild team, I wouldn't have been able to carry out the present research.

As a sort of introduction, I shall describe, very briefly, the two corpora involved. As I couldn't find any bilingual corpora specifically designed for contrastive linguistics, that is, corpora made up of source texts in two different languages, not texts in a language and their translations in another (in which case, the target texts might be influenced by the source language), I chose to use two monolingual corpora. ARTHUS, "archivo de textos hispánicos de la Universidad de Santiago", is a one million word corpus (1,141,431), selecting only the variety of Spanish used in Spain, and it is mainly composed of books (novels, essays and plays) and oral transcriptions. As for the corpus of Cobuild, it has 323 million words, 50 million of which are on line. I decided to take only the subcorpora of British books and of oral British English, with 14,626,841 words. In any case I have calculated all figures per million so that the results are comparable.

The next step was the choice of the formal items that were to constitute the input, the search queries, the "prototypical equivalents": "one can start from L2 establishing a prototype and family resembling constructions in L2 and pass on to the analysis of matching constructions from L1... Finally it may be shown which properties are shared by the two prototypes." (Kalisz, 1988:42). I decided on the following items: *little, few, much, many* and *lot* and *poco, poca, pocos, pocas, mucho, mucha, muchos* and *muchas*. *Lot* was the most controversial unit; although it looks like a partitive, I included it in the set because I considered it had a long tradition of being studied along with *much* and *many* due to one functional fact: it is said to bear a relationship of complementary distribution with them, although this fact

will be put in doubt in the analysis. As for the others, they appear to be the main representatives of the multal and paucal expression of quantity. The two main guidelines for this purpose are as follows: "Underlying such specific instances of language use, are more general functions which are common to all cultures", in this case, quantification and "we shall consider language in terms of its use", which can be better seen in a corpus (Halliday, 1980: 141-142). Hymes also talks about use, about observing whether and to what degree the linguistic elements can be possible, feasible, appropriate and actually performed. (Hymes, 1971: 281). The time has arrived to go a step further and add a fifth variable: to see whether and to what degree they are typical, which joins the notions of performance and frequency, that is, how often they are done, how common and idiomatic they are. The first part of the analysis is then to do with the rates of frequency, shown in this chart:

	SPANISH QUANTIFIERS AND FREQUENCY FIGURES		ENGLISH QUANTIFIERS AND FREQUENCY FIGURES	
MULTAL QUANTIFIERS	MUCHO	1,216	MUCH	2,256.9 / m.
	MUCHA	197	MANY	1,496.9 / m.
	MUCHOS	316	A LOT	1,315 / m.
	MUCHAS	362		
PAUCAL QUANTIFIERS	POCO	1,317	LITTLE	1,449.3 / m.
	POCA	67	FEW	912 / m.
	POCOS	118		
	POCAS	66		
TOTAL		3,659		7,430.1 / m.

FIGURA 1

The fact that the total frequency rate of the English quantifiers is double the number of the Spanish group can have different explanations: the selected Spanish terms are in fact grammatical variants, in gender and number of two lexemes *poco*, *mucho* whereas in English, we have selected five different lexemes. Secondly, due to the fact that Spanish is a more analytical language and it is morphologically richer than English, the lexemes are often modified by suffixes. But searching for all the word forms starting with their roots would have allowed for the inclusion of words such as *muchedumbre*, *muchacho* and *poquedad* apart from *muchísimo*, *poquito*, etc. The inclusion of these morphological variants would obviously increase the present figures. Some other noteworthy details about these data are the following:

a) Most grammars say that *much* and *many* usually occur in non-assertive contexts and *a lot* in assertive ones. It is surprising then that the most frequent of them is *much* and not *a lot* (assuming that assertive utterances are more common), which is, in addition, not limited to being followed by only countable or uncountable nouns.

b) It is true that the number of occurrences of *little* is somewhat distorted as it is in fact a polysemic word form. It is also an adjective that expresses size. There is a similarity, though: Both express a small reality either in terms of amount or size (a little water is a small amount of water and a little child is a "little amount of child").

c) In both languages, the number of occurrences of the multal quantifiers is slightly higher than that of the paucal quantifiers. This might be due to psychological factors. For some reason or other, we may tend to express big quantities more often than small ones.

d) Because of the nature of the Spanish language, you would expect the masculine forms to be more frequent than the feminine, but this isn't always the case. The rates of *muchos* and *muchas* contradicts any intuitions. The explanation is that there are frequent feminine collocates (*veces, cosas, gracias*) that account for this fact.

Having studied the number of occurrences of these items on their own, let us move on to their behaviour with regard to other members of their lexical field (their paradigmatic relationships) and in co-occurrence with other words (their syntagmatic relations). As for the former, these items are undoubtedly elements that take part in a continuum; they can be analysed from the perspective of *scalar implicatures*: "these are created by choice of one member from a set of related linguistic items, where the choice implies further meanings that are encoded... One such is the set: {all, most, many, some, few}" (Channell, 1994: 33, 97). The fact that they are generally thought of as a scale is also supported by Lamíquiz; that's the way he arranges the gradual quantifiers:

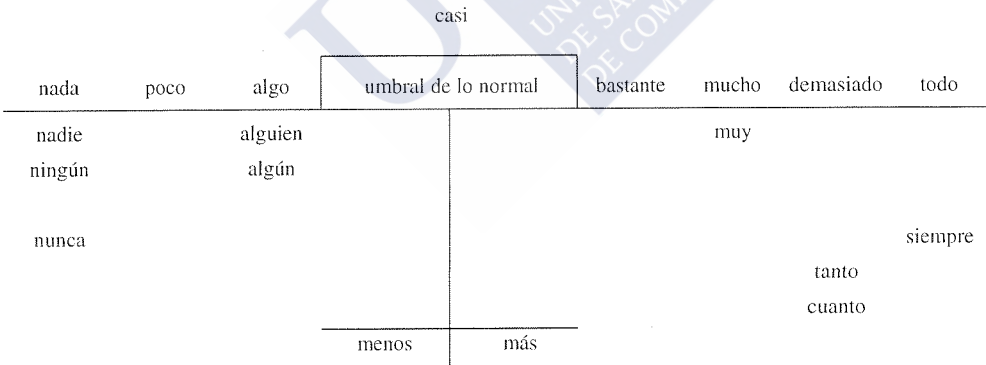


FIGURA 2. (Lamíquiz, 1991:85)

Although they all seem to belong to the same gradual scale, there are important differences that set the multal and paucal quantifiers apart from the others: "Items like *many, few...* are not usually studied within the framework of symbolic logic because the assignment of truth values to sentences containing them may vary from speaker to speaker" (Aldridge, 1982:18). So, whereas the universal and negative quantifiers are objective and precise (they can be assigned truth values), the others falling in between are subjective and imprecise. As for the set of existential quantifiers, they focus on the existence rather than the quantity of a

certain reality. And finally, regarding *bastante* and *demasiado*, they are still more subject to relativity from the speaker's perspective; they add certain connotations and enter different nets of relations: it makes sense to say "poco pero bastante" but "poco pero mucho" is either paradoxical or nonsense.

And to round off the section concerning paradigmatic relations, let me just mention the case of *much* as opposed to *many* and *little* as opposed to *few*. It has long been said that their choice depends on the nature of the noun they modify; whether it is mass or count. However, this feature of nouns has been called into question: "Countability is not a fact characteristic of nouns per se, but of NP's; thus it is associated with nouns in syntagmata, not with nouns as lexical entries"; he talks about countability preferences and levels of countability (Allan, 1980:546). Now it looks as if the relationship between two members of a paradigm can be better observed through their syntagmatic links. This takes us to the text, the words in context. And that's why the following step was to get lists of the most frequent collocates (the words on either sides of the quantifier), the top 25, to be more precise. Some of the conclusions that were drawn from the lists of collocations and supported by observing the concordances, (the stretch of text where the items studied occur) are as follows:

1. Partition: One of the highest collocates in the lists was the preposition *of / de*. It indicates a quantity that is restricted to the limits of a larger group, eg. "he displayed many of the weaknesses outlined above", "...con un poco de aquel entusiasmado escepticismo suyo". The figures show that the partitive use of this type of quantifiers is slightly superior in English as compared with Spanish, being a common function in any case. Not all of them are examples of partition, eg. "me cuido mucho de contradecirlo".

2. Comparison. The use of comparative elements, especially *más / more* and also *como, menos, as, like, less, better, easier* and *longer* seems to be very common in the surroundings of these words except for *poca* and *pocas*. One of the resources used to express imprecise quantity is by means of comparison, by reference to another object or entity that acts as a sort of scale (Lamíquiz, 1991:93-114). There are some cases of idiomatic combinations, eg. "their populations turned out to be much the same", "Designing a garden is much like decorating a room", "pasado mañana o al otro como mucho" and "cualquier crítica es poco menos que una herejía".

3. Intensification. Another case could be thought of as being the union of two quantifiers: "a little bit" but it could also be considered a quantifier premodified by an adjective of size, just the same as "a great many" and "tiny little bit". Adjectives of quality are common as premodifiers as well, eg. "an awful lot", "pretty much" "bien poco", "a good few" and "a fair few". There is a difference, however, as refers paucal quantifiers: whereas "bien poco" suggests that it is less than *poco*, e.g. "Pero bien poco iba a durarme la euforia, porque apenas hube dado el primer paso en dirección a la calle...", "a good few" and "a fair few" suggest more than *a few*, e.g. "when my children were smaller they used to go fishing there... But that's a good few years ago now". Similarly "a whole lot" and "a hell of a lot" are frequent

combinations. Another typical intensifier to the left of the quantifier in English is *very*, which, as opposed to *mu*y, also modifies *much* (412 examples) and *many* (12) as in "they're not saving very much" and "it is much healthier to cook very many foods in the microwave". Another instance is "that much" (82) e.g. "there's not that much to tell about school". In any case, the behaviour of certain intensifiers varies across quantifiers; for instance "quite a lot" occurs 89 times and "quite a few" 67 but there is only 1 example of "quite a little". In general, the English language has a tendency to add premodifiers to the quantifiers in order to emphasize or precise a little more and this phenomenon is rare in Spanish, which seems to prefer the use of another lexeme or the addition of suffixes.

4. Negation. The combinations *not many* (31 occurrences) and *not much* (44) are quite common, the first especially before the verb, e.g. "not many babies are born at home now" and the second especially after the verb, as in "the President had not much life left in him". In Spanish, however, there are fewer occurrences and it is especially rare to find the combination "no muchos", "no muchas" as a subject, whereas in English it is an option preferable in many cases to the negation of the verb, e.g. "Not many people realize that..." instead of "Many people do not realize that ...". As for the paucal quantifiers there are a few cases in Spanish but none has been registered in English.

As for the idea that *a lot* mostly occurs in affirmative contexts and *much* and *many* in negative and interrogative contexts, the corpus gives enough evidence to refute that assertion. There are 76 cases of *lot* in negative contexts, approximately 1,600 cases of *much* in affirmative contexts and 1,328 cases of *many* in affirmative contexts. The difference might lie in the register (*many* occurs double the times in the books than in the oral subcorpus, *lot* is six times more frequent in the oral one and *much* occurs around the same number of times in both) and in preferences of use that need further research.

5. Agreement in number. In Spanish there are more restrictions regarding grammatical agreement in number; in English there are various examples which show more freedom and a different concept of numeral concordance: the most common verb pattern before "not many", even more frequent than "there are" is "there's", to such an extent that a hypothesis could be raised that it is a neutral abbreviation of both "there is" and "there are". Other examples are: 16 occurrences of "many a", 20 of "that many", 2 of "another few", 645 of "a few" 12 of "a great many" and 7 of "a good many".

6. Adverbial and prepositional phrases. Many of the most frequent quantifiers are adverbs or prepositions that show, in many cases, the existence of idiomatic expressions: The second collocate to the right of *poco* is *a*, which is most of the times followed by *poco*, in the expression "poco a poco". Its prototypical equivalent in English is not so common, as neither *by* nor *little* are registered in the 25 top. Other collocations of *poco* convey temporal and conditional meanings and it is often synonymous with *almost* e.g. "al poco tiempo se dormía", "cargados de sorpresas que caerían al suelo después a poco que tirasen de los hilos" and "de poco me desmayo". *Poca* collocates with *cosa* 5 times meaning something very different to

"pocas cosas", eg. "... como una madonna que siempre pintan niña y poca cosa". The most common meaning of "por mucho/a/s" is concessive, eg. "por muchas vueltas que le doy, no consigo averiguarlo". Other relevant collocations are "ni mucho menos", "con mucho", "como mucho", "en muchos casos", "hace mucho (tiempo) que" and "¡y a mucha honra!".

There aren't so many prepositional expressions including English multal and paucal quantifiers. However, some of the uses of these elements are worth commenting as they make a difference with regard to the Spanish use of quantifiers: (*very*) *much* often precedes a verb, especially a participle, eg. "he was much obliged". And it is also very common before an adjunct introduced by *in* as in "so much in love", "very much in vogue", "very much in favour of...", etc. These expressions are better translated by *muy* or other resources in Spanish. A different use of *much* is the combination with *anything* and *nothing* e.g. "we couldn't do anything much", which is ungrammatical in Spanish.

From all this, the main conclusion that we can draw is that two apparently equivalent lexical sets in two languages vary not so much in their meaning as in their use, in the words they collocate with, in their context. To finish with, just say that this has been a tiny example of a corpus-based approach to contrastive studies. The data's there, at our hands, lying in the corpora, waiting for us to take it and make the most of it.

BIBLIOGRAPHY

- Aldridge, M.V. 1982. *English Quantifiers*. Wiltshire: Avebury.
- Allan, K. 1980. "Nouns and Countability" in *Language* vol 56 number 3. 541-567.
- Channell, J. 1994. *Vague Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, M.A.K. 1980. "Language structure and language function" in J. Lyons. 1980. *New Horizons in Linguistics 1*. Harmondsworth: Penguin pp. 140-167.
- Hymes, D.H. 1971. *On Communicative Competence*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Kalisz, R. 1988. "The problem of directionality in contrastive studies based on cognitive linguistics" in *Papers and Studies in Contrastive Linguistics* vol. 23. Poznan: Adam Mickiewicz University. 37-45
- Lamíquiz, V. 1991. *La cuantificación lingüística y los cuantificadores*. Cuadernos de la UNED. Madrid: Mateu Cromo.

LACK OF MEANING INTERACTION BETWEEN ENGLISH, GALICIAN AND SPANISH IN SALINGER'S *THE CATCHER IN THE RYE*

MARTA LORENZO, TERESA MORALEJO
EVA PIÑEIRO, AMALIA SALVADO

Coordinador:
J. M. ORO CABANAS
Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCTION

A great amount of research has been done on the topic of translation throughout history, but it has not been until the second half of the twentieth century that translation studies have achieved an independent status. In this sense, perhaps, we could say that translation might have acquired a systematic and scientific character of its own.

Besides, the sociopolitical situation after the Second World War, which enhances a significant increase in relations among people from different cultures, and the breaking of boundaries in different countries provokes a new necessity for communication.

Needless to say, under these circumstances, not only translation studies but also the practice of translation have become two major tools when two or more cultures are to be brought together and analyzed for contrastive purposes. Concepts related to translation such as translatability versus untranslatability and imitation or faithfulness as the main purpose in the process of translation have been, are and will be questioned. As a matter of fact, the process of translation itself becomes more relevant than the final translated product since the knowledge of this mechanism may provide the necessary clues to know the devices operating in this type of studies.

It is our purpose in this brief paper to study the procedures implied in the practice of translation as well as to analyze the problems arising from the lack of interaction between the source language (L1) and the target language(s) (L2, L3). We will focus, first, on the analysis of the source text, (henceforth ST) in this case *The Catcher in the Rye* by J. D. Salinger (1951) and, secondly, we will be concerned with the chief problems that derive from the translation of this novel into Spanish (L2) (*El guardián entre el centeno* (1978)) and Galician, L3, (*O vixía no centeo* (1990)).

2. CONTEXTUALIZATION OF THE SOURCE TEXT

The Catcher in the Rye, since it was first published by J. D. Salinger in 1951, has been one of the most controversial books in American Literature for various reasons. In fact, Holden appeared as a high-class teenager who had the need to break with the rules that the American society of the fifties tried to impose on every single individual. And the means through which Holden is going to rebel against those "rules" is his poor, comic and sometimes obscene language that will help him to convey his own thoughts and impressions as an individual. His language, his own idiolect, full of idioms and colloquialisms, is the main feature that will contribute to Holden's development as a character in his transition from adolescence to adulthood and in his relationship with the reader. In this way, from the very first page in the novel, we can feel Holden's words as a face-to-face conversation that creates some sort of communion between the character/speaker and the reader/hearer. It seems that Holden is talking directly to the reader as if he/she were an essential part in his discourse.

As in all acts of communication, both the speaker and the receiver need to have a common code and context that both parts share and understand in order to communicate fluently and successfully. Therefore, as in our case, the reader of Holden's story must have a good command on Holden's language as well as the places and contexts he moves in throughout the whole book. This is an easy task in the case of the American reader who knows his native language as well as his own culture. However, we must also account for those readers who are not American and who read Holden's words from a translation into a foreign language. How does the translator cope with the fragmented and conversational language that Holden uses in the novel? How do those readers get to know the context of the America of the fifties in which Holden lives? Of course, this task becomes a challenge for any translator who wants to provide the reader with the most faithful translation of the original text.

Thus, the translator must have a defined and clear objective or *skopos* (term coined by Hans J. Vermeer (1989)) which must preserve the purpose of the ST without any gratuitous alteration. The main objective of any translation should be that of faithfulness to the original text with a close attention to coherence. Accordingly, when the text is written mostly in slang, the translator should cling to that type of language and try to avoid the alternate use of registers, e.g. slang versus non-slang. This process has been coined by L. Hewson and J. Martin (1991:52) as "concave mirror effect".

Besides, the translator should be able to convey the idiosyncrasy of the ST to the target text (henceforth TT) by means of what we call the "identity principle". That is, any element in the ST should be translated and translatable into the TT by paying close attention not only to the content but also to the form. Accordingly, there should be a close structural and meaningful parallelism (=identity) between the source and the target language. The translator, then, should stick to the ST itself as the only base for the process of translation. The TT, therefore, will be the result of a close analysis of the ST by following the identity principle and any attempt of further interpretation or deviation should be discarded.

The identity principle as such seems to fit perfectly in order to understand a translation of *The Catcher in the Rye* into Spanish and Galician. As has been mentioned above, the novel

presents a young teenager with a whole variety of linguistic peculiarities that require a close and careful observation on the part of the potential translator.

However, we will observe in the two current translations into Spanish and Galician of *The Catcher in the Rye*, *El guardián entre el centeno* (1978) and *O vixía no centeo* (1990), how some deviations from the identity principle lead to shallow interpretations of the ST which end up in systematic errors in translation. Obviously, these errors could cause the reader's misunderstanding of the main character, Holden, and occasionally, an inadequate interpretation of the American society of the fifties in which he lives. Ultimately, these errors might provoke a complete lack of focus in the reader's approach to the novel.

3. TYPOLOGY OF ERRORS

As the main goal of our study is to see the interaction in the translation process between L1, L2 and L3, and the errors derived from this lack of interaction, we will use the analysis of errors as our main tool of work. Two main approaches can be distinguished regarding error analysis. The first one aims to explain the psycholinguistic processes involved in translation. The second one tries to explain the effect of errors in real communication and it is considered to be the more appropriate for the main purpose of this study. Thus, taking this second approach as reference, we will tentatively classify errors into two main groups, namely, linguistic errors and sociocultural errors. Bearing in mind the difficulties involved in establishing a clear-cut division among the different error types both will be justified in purely linguistic terms.

This division between linguistic and sociocultural errors has been posited by J. House (1981: 51-61). Her approach takes as a starting point M. A. K. Halliday's model (1978), who in turn followed the main principles of J. Firth (1957). Both House and Halliday belong to the functionalist school in translation studies that focuses on the function of the text inside a context.

Within the group of linguistic errors, three further subtypes can be distinguished, morphological errors, syntactic errors and semantic errors. Morphological errors could be divided into inflectional, derivational and word category changes. While inflectional errors include arbitrary changes related to the inflection of verbs and nouns, such as tense or number, the derivational type affects alterations or transformations of a morphological category into another (e.g. an adjective becomes an adverb; cf. Jespersen, 1909-1949). As for syntactic errors, they refer mainly to the word-order inside a clause.

If we want to consider semantic errors, we have to make obligatory reference to the different types of meaning distinguished by G. Leech (1974: 10-27), which will be the basis of our typology, exhaustively analyzed by J.M. Oro (1988). Not all the types of meaning are being included in this study, the most essential for the analysis of our corpus of data will be the following:

- Conceptual meaning: also called denotative and referred to by J.M. Oro as the basic meaning that constitutes the central core in the act of communication.

- Connotative meaning: goes further than the basic meaning in that it includes the speaker's judgments.

- Thematic meaning: refers to the manner in which the writer/speaker presents the message, in the sense that it implies a choice between alternative grammatical constructions and synonyms which indicate synonymia of a certain kind.

- Stylistic meaning: implies a change of style in discourse, formal/informal, etc.

In order to conclude our typology of errors, next we will be concerned with sociocultural errors. This type of errors has been delimited by House as omissions, additions and substitutions which, no doubt, can darken the TT from a sociocultural point of view, primarily affect the form, structure and semantics of language. They result, as a general rule, from the authors's censorship, political restraints, taboos, the translator's own constraints or other typical and atypical deviations affecting the process of translation.

4. ANALYSIS OF ERRORS IN SALINGER'S *THE CATCHER IN THE RYE*

A. PURE LINGUISTIC ERRORS

1. Morphological errors

1.1. Inflectional errors

1a. I passed English all right	chap. 2	p. 14
1b. Me han aprobado		p. 17
1c. Pasei ben o Inglés		p. 16

In the examples above, the simple past tense in the ST has been replaced by the present perfect tense, which leads to a misinterpretation of the original. Even more, the focus on the 1st person in the ST has been substituted by a 3rd person plural that has been left unexpressed. As for the L3, it follows the ST more closely, since both its form and structure have been kept unaltered.

2a. I am lucky, though	chap. 2	p. 17
2b. Tuve suerte,		p. 20
2c. Teño sorte, sen embargo		p. 18

A gratuitous change in tense has taken place in 2b. Although this modification does not affect the understanding of the text itself, it causes a darkening of the message that the main character in the novel tries to convey. Besides, in 2b, *though* has been omitted, which results in a loss of the expresivity that characterizes Holden's idiolect. In 2c, however, the inflectional component has been reproduced more accurately.

1.2. Derivational errors: In our corpus of data no derivational errors were found.

1.3. Word category

3a. I mean he was the unanimous choice	chap. 8	p. 60
3b. Le habíamos elegido como candidato unánimemente		p. 65
3c. Quero dicir que a cousa era unánime		p. 58

In 3b there has been a change in word category due to an unnecessary transposition of an adjective into an adverb (*unanimous* has been translated to *unánimemente*). Consequently, the ST structure has been transformed. As for the L3 version, the original morphological category of the adjective has been maintained respecting the ST more adequately.

2. Semantic errors

4a. It was dark as hell	chap. 21	p. 143
4b. Estaba en tinieblas		p. 171
4c. Estaba moi escuro		p. 144
5a. Hangers that rattle like madmen	chap. 21	p. 143
5b. Las perchas hacían un ruido terrible		p. 171
5c. Percheiros que fan moito barullo		p. 144

There has been a loss as far as conceptual meaning is concerned, which leads to a weakening in the expressivity of the repetitive and intensifying language that constitutes the very essence of Holden's discourse as the narrator/protagonist.

6a. Crazy desk	chap. 21	p. 165
6b. Un escritorio que es como una plaza de toros		p. 172
6c. Mesa enorme		p. 144

The opposite phenomenon can be observed in 6b. Since the translator has turned the adjective *crazy* into a comparative structure, this alteration might have been caused by her attempt to convey the huge size of the desk mentioned in the ST

7a. She was always late	chap. 15	p. 112
7b. Siempre llegaba con una hora de retraso		p. 119
7c. Sempre chegaba tarde		p. 100

The ST does not include the temporal specification that has been inserted in the Spanish TT, which constitutes an addition of subjective information, and consequently contributing to the reinterpretation of the ST.

3. Syntactic errors

8a. She looked up at me and sort of smiled	chap. 8	p. 59
8b. Me dijo mientras me miraba sonriendo		p. 63
8c. Miroume e sorriu		p. 57

In the translation into L2, the coordinated structure in the ST has not been preserved, which constitutes a lack of interaction between 8a and 8b. Besides, a subordinated structure has been inserted, which brings about a sense of simultaneity to the clause components, thus altering the meaning of the original. In both translations the intensifying expression *and sort*, a relevant feature of Holden's idiolect, has been elided. In contrast, 8c respects the original coordination and, therefore, reproduces the character's discourse more faithfully.

9a. I mean it. It'll depress you	chap. 25	p. 175
9b. No saben lo deprimente que es		p. 207
9c. Non volo recomendo. Idesvos deprimir		p. 173

In the Spanish TT, the translator has turned the juxtaposed structure into a subordinate one, and, while the first clause has been omitted, an extra one has been added. As for 9c, it has kept the syntactic structure of the English original. Nevertheless, the first clause has been modified, leading to a change of meaning.

We will finally point out the fact that words, phrases and even whole clauses that appear in the ST are constantly omitted in both translations, either because they are not relevant for the understanding of the text, or because they function as *fatic* expressions. Yet, their omission should not be justified, because they constitute a reinterpretation of the original. In both translations, expressions like *I said, I told him, he asked me...* commonly used in the original, have hardly ever been translated. As an outstanding example of the mentioned omissions, we consider worthwhile to recall Holden's words in chapter 20: "*She likes me a lot. I mean she's quite fond of me. She really is*" (162). The whole sentence has been omitted in the Galician version, and, accordingly, the reader is denied the knowledge of the close relationship between these two characters, Holden and her sister Phoebe, very relevant to the main plot of the novel.

B. SOCIOCULTURAL ERRORS

This subclass of errors shows the lack of coherence that the translator reveals when it comes to translating the colloquial register of the ST, often ignored in both versions. Intensifiers like *goddam* have been generally omitted in the target languages and so weakening Holden's expressive force. However, the Galician translation tends to be more faithful to the ST in this respect, as examples 10c and 11c illustrate.

10a. He put my <i>goddam</i> paper down then and looked at me	hap. 2	p. 16
10b. Dejó de leer y me miró como si acabara de ganarme		p. 19
10c. Parou de ler e baixou o papel		p. 17
11a. I wouldn't let you in my <i>goddam</i> family	chap. 3	p. 29
11b. No te admitiría en mi familia		p. 32
11c. Non che deixaría entrar na miña condenada familia		p. 28

12a. Girls that looked like they'd be bitches	chap. 17	p. 29
12b. Chicas que debían ser unas brujas		p.135
12c. Chicas que tiñan pinta de seren auténticas bruxas		p.115

In the example above, the noun *bitches* loses its thematic meaning, in what might be an attempt to soften Holden's obscene language.

13a. She gave a pain in the ass, but she was very good looking	chap.15	p.112
13b. La tal Sally me daba cien patadas pero había que reconocer que era muy guapa		p.119
13c. Non me gustaba, aínda que era moi xeitosa		p.100

Though the original message has been modified in Galician and Spanish as far as meaning is concerned, Holden's feeling of rejection towards Sally is not well reflected in any of the translated languages. In both L2 and L3 an idiomatic equivalent constituent might be found to convey the very same meaning. We believe that neither typical nor atypical deviation from the original could be justified. For instance, none of the two translations has kept the exact meaning of the idiomatic expression *to give a pain in the ass*.

14a. Boy, it began to rain like a bastard. In buckets, I swear to God	chap. 2	p. 219
14b. ¡ Jo! ¡De pronto empezó a llover a cántaros!. Un diluvio, se lo juro		p. 223
14c. Tío, empezou a chover a caldeiros, xúrovoló		p. 186

Likewise, such an expression *like a bastard* has lost expressiveness in both versions. Even more, the information in the original text has been modified in both translations. In the same way, the prepositional phrase *in buckets* has been converted to a noun phrase *un diluvio*, which constitutes an unnecessary breaking with the main issues related to the identity principle.

5. CONCLUSION

Finally, the corpus that we have selected for our analysis has been useful to illustrate that the deviations that have occurred in the process of translation from L1 into L2 and L3 support our initial proposal. Thus, we have observed that the majority of the possible errors just studied could have been avoided if the translators had taken into consideration the identity principle already mentioned in our study. Furthermore, if both the form and the meaning of the linguistic structures in the ST were closely followed, we would have achieved a more reliable version of *The Catcher in the Rye* not only in L2 but also in L3.

In fact, the identity principle, since it is based on the parallelism between form and meaning in the ST and the TT, would have proved a more accurate mechanism when dealing with the process of translation from a given L1 to L2 and L3. Besides, we would like to

stress that the analysis of errors has been not used as a means to criticize the L2 and L3 versions but as a tool that aims to contribute to the extensive field of translation.

REFERENCES

- Firth, J. 1957. *Papers in Linguistics: 1934-1951*. Oxford: O.U.P.
- Jespersen, O. (1909-1949). *A Modern English Grammar on Historical Principles, III*. London: Allen and Unwin.
- Halliday, M. A. K. 1978. *Language as Social Semiotic*. London: Routledge.
- Hewson, L. & Martin, J. 1991. *Redefining Translation. The Variational Approach*. London: Routledge.
- House, J. 1981. *A Model for translation quality assesment*. Tübingen: Gunter Narr.
- Leech, G. 1981. *Semantics: The Study of Meaning*. London & New York: Penguin.
- Oro, J. M. 1988a. "The Place of Vocabulary Teaching and Translation. An Interactive Process". *Unpublished paper*. II Congreso de Traducción de Cáceres.
- Oro, J. M. 1992b. *Introduction to the English Language through linguistic levels*. Published by J.M.Oro Cabanas. Lugo
- Rabadán, R. 1991. *Equivalencia y traducción*. Universidad de León.
- Vermeer, H. J. "Skopos and Commission in Translational Action." In Hesterman, A. (ed.). 1989. *Readings in Translation Theory*. Oy Finn Lectura Ab.

Sources of data

- Salinger, J. C. 1958 (1951) *The Catcher in the Rye*. London: Penguin.
- 1978 (1951) *El guardián entre el centeno*. Madrid: Alianza.
- 1990 (1951) *O vixía no centeo*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia.

A LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA NOS ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN EN ESPAÑA: PRESENTE E FUTURO

LOURDES LORENZO GARCÍA, ANA PEREIRA RODRÍGUEZ

Universidade de Vigo

1. INTRODUCCIÓN

Neste relatorio tentará ofrecerse unha visión xeral do enfoque dado en 7 centros españois de formación de tradutores a diversos puntos da Lingüística de Contraste, como ferramentas indispensables para levar a bo porto calquera traducción. Foron consultados un total de 18 docentes das seguintes facultades e departamentos de traducción: Facultade de Traducción e Interpretación da Universidade de Soria, Departamentos de Traducción e Interpretación das Universidades de Salamanca, Granada e Autónoma de Barcelona, Departamento de Traducción e Filoloxía da Universidade Pompeu Fabra de Barcelona, Sección de Traducción e Interpretación da Universidade Pontificia de Comillas e Departamento de Traducción, Lingüística e Teoría da Literatura da Universidade de Vigo¹.

2. LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA E TRADUCCIÓN

A Lingüística Contrastiva aplicada ó ensino da traducción repártese seguindo tres grandes bloques que reciben un tratamento máis ou menos extenso nas diversas asignaturas; o primeiro deles encárgase das diferentes organizacións estruturais, de significado e de puntuación das linguas implicadas na traducción, o segundo ocúpase da descrición dos diversos procedementos de traducción necesarios para solucionar tanto casos de inequivalencia lingüística como cultural entre os textos fonte e os textos meta, e o terceiro analiza as posibles

¹ Queremos agradecer especialmente a exhaustiva e detallada información facilitada pola profesora Marisa Presas, da Universidade Autónoma de Barcelona, resultado da súa prolongada experiencia docente.

diverxencias que se poden detectar entre linguas na organización dos diferentes tipos de textos.

2.1 Rasgos diferenciais entre linguas

O espacio natural para o estudo dos compoñentes morfosintáctico, léxico-semántico e ortotipográfico das linguas atópase dentro das materias de traducción xeral e inversa, polo carácter comprensivo que estas teñen, abranguendo todo tipo de textos ós que teña acceso calquera lector medio sen precisar de coñecementos específicos. A meirande parte dos planos de estudos de tódalas facultades e centros do territorio español que inclúen materias relacionadas coa traducción contemplan dous anos consecutivos de traducción xeral dunha segunda lingua á lingua propia (B-A), outros dous anos de traducción xeral dunha terceira lingua á lingua materna (C-A), e a lo menos un ano de traducción inversa da lingua materna a unha lingua estranxeira (A-B).

Dentro do compoñente morfosintáctico estúdase a organización que adoptan nas diversas linguas os elementos no seo da oración, así como os usos e valores de categorías morfolóxicas coma nome, adxectivo, pronome, verbo, etc. No estudo das diferencias léxico-semánticas entre linguas dedícanse moitos esforzos á análise do que Muñoz denomina "léxico extramuros" (Muñoz, 1995:189), é dicir, a todas aquelas unidades que ocupan un lugar secundario como representantes do concepto 'palabra'. A meirande parte destas unidades léxicas non aparecen recollidas nos dicionarios xerais, malia ser de uso corrente na comunicación diaria, e entre elas cabe citar: nomes propios (antropónimos e topónimos), nomes de institucións, cargos, empresas, marcas e produtos, préstamos, termos técnicos, argot, palabras tabú, interxeccións, onomatopeas e metáforas.

Capítulo á parte dentro do estudio contrastivo de dúas linguas constitúeno os casos de interferencias ou calcos da lingua orixe que usurpan o terreo correspondente a unha estrutura da lingua termo. A invasión destas interferencias, lamentablemente demasiado frecuente na práctica traductora, aconsella ós docentes ofrecer listados pormenorizados dos diferentes tipos de calcos, seguindo as directrices propostas por García Yebra (1989), Álvarez Calleja (1991), Valero Garcés (1995), ou López Guix & Minnett Wilkinson (1997). Normalmente esta análise propiamente lingüística é acompañada por unha tipografía contrastiva, nas liñas suxeridas por exemplo por López Guix & Minnett Wilkinson (1997:145-160), onde se tratan as diferencias de puntuación e organización espacial dos textos.

2.2 Procedementos de traducción

Son tamén as asignaturas de traducción xeral e inversa as que adoitan ofrecen tipoloxías contrastivas de procedementos de traducción. As diferentes estratexias mediante as cales se pode traducir un segmento determinado dun texto son, en realidade, patróns descritivos contrastivos de diverxencias entre linguas.

En case tódolos centros de formación de tradutores se estudian as estratexias de tradución establecidas xa no ano 1958 por Vinay & Darbelnet, reformuladas posteriormente con lixeiras variacións por outros traductólogos como García Yebra (1989), Álvarez Calleja (1991) ou López Guix & Minett Wilkinson (1997). Se ben estas estratexias recibiron unha mancha de críticas, tildadas de inútiles por permitir unicamente abordar a tradución dunha maneira retrospectiva, o certo é que aínda sen ofrecer "fórmulas máxicas" para traducir, permiten chegar a certas xeralizacións que, sen dúbida, han axilizar o labor do traductor.

2.3 Variedades de lingua e tipoloxía textual contrastiva

Case tódolos textos orixinais escollidos como material didáctico pertencen, xeograficamente, á variedade estándar (ex: inglés británico). O feito de que a prensa escrita se dirixa a un "público xeral", abstracción feita dos membros dunha comunidade considerados "lectores ideais", fai que os xornais constitúan a fonte principal de recursos didácticos nos Estudos de Tradución. Fronte á multitude de exemplos cifrados na variedade estándar, constátase un tratamento moi escaso e mesmo nulo doutros dialectos horizontais (ex: inglés estadounidense, inglés australiano ou inglés falado na India).

A mesma falta de atención se observa no caso das variedades sociais das linguas, denominadas dialectos verticais ou sociolectos (diferencias lingüísticas entre clases sociais, entre grupos étnicos e razas, entre home e muller...), aínda que neste caso probablemente a razón do olvido hai que buscala na tendencia á uniformización caracterizadora das sociedades occidentais de finais de século; cómpre, non obstante, sinalar os esforzos feitos desde o feminismo para evitar unha linguaxe sexista, sempre máis patente nunhas linguas que noutras e que, polo tanto, han afectar dun modo ou doutro os procesos de mediación entre linguas pola súa carencia de isomorfismo (ex: para traducir "M was very happy" ó galego pódese propor a selección minuciosa de adxectivos non marcados en canto ó xenero, "M estaba feliz", ou mesmo en certos contextos o emprego de novos signos tendentes a anular as diferencias de sexo na linguaxe, "M estaba content@").

No tratamento das variedades sociais merecen, non obstante, unha mención especial algúns docentes dos Departamentos de Tradución e Interpretación das Universidades de Granada e da Autónoma de Barcelona, que empregan os textos de Alksnis, Brodovich ou Mayoral².

² Alksnis, I.J. (1981) "The Hazards of Translation II. The Sex Factor", en *Parallèles*, 4.
— (1982) "The Hazards of Translation III. The Race Factor: Aggressions and Accommodations", en *Parallèles* 5.
Brodovich, O. (1990) "The Translator's Strategies for Non-Standard Speech: Some Theoretical Implications", en Lewandowska-Tomaszczyk, B. et al. (eds.) *Translation and Meaning*, part 2, Maastricht, Rijkshogeschool.
Mayoral Asensio, R. (1990) "Comentario a la traducción de algunas variedades de lengua", en *Sendebat* 1:35-46.

As variacións respecto ó uso que cada falante fai da lingua nas súas diferentes interaccións comunicativas (dando un discurso sobre o estado da economía, contándolle un conto ó seu fillo, redactando un informe sobre a calidade das augas nunha zona...) e que conforman o seu idiolecto ou estilo³ son analizadas con bastante profundidade en case tódolos centros de formación de tradutores. O modelo teórico de variacións individuais ou de uso que conta con máis seguidores entre os docentes é o elaborado por Halliday en 1978 e que distingue entre campo, tenor e modo; estes tres factores actúan ó unísono, seleccionando unha variedade ou rexistro presentado nun tipo de texto determinado.

Entre os tipos de textos máis empregados como material didáctico no ensino da tradución destacan: cartas informais (a amigos, etc.) e correspondencia comercial, artigos de divulgación, receitas de cociña, instrucións de uso de electrodomésticos ou xoguets, fragmentos de manuais de pesca, perruquería, etc., partidas de nacemento, currículos e tódolos xéneros periodísticos desde comentarios de fútbol a necrolóxicas, pasando por anuncios por palabras, noticias económicas, artigos de opinión ou creación...

Cando se traballa con tipoloxía contrastiva, o obxectivo principal do profesor é insistir na necesidade de adaptar o texto orixinal ás convencións textuais da comunidade receptora, para que este "funcione", nun intento de conseguir o que se chama "grao cero de diverxencia" entre a recepción do orixinal polos falantes nativos e a recepción da tradución pola nova comunidade lingüística para a que se traduce. Un exercicio común consiste en entregarlle ó alumno diferentes tipos de textos na lingua da que traduce e outros dos mesmos campos do saber na súa propia lingua para que os analice e saque as súas propias conclusións verbo das semellanzas e diverxencias.

Se ben pode existir unha grande variación en canto ós campos ós que pertencen os diferentes textos, non sucede o mesmo no caso do modo e do tenor. Os alumnos traballan fundamentalmente con textos que proveñen do modo escrito, deseñados para a lectura, e moi poucas veces o fan con transcripcións de conversas ou material audiovisual (tradución de películas, documentais, etc.). Polo que respecta ó tenor, é dicir, ás relacións de poder entabladas entre os interlocutores, en tódalas linguas de traballo distínguese basicamente entre un nivel formal e un nivel coloquial asociados a rasgos lingüísticos diferentes. Non embarcantes, os rexistros formal e coloquial non se expresan en tódalas linguas da mesma maneira e o alumno, por conseguinte, debe ser consciente da variación interlingüística dos mesmos; así, mentres que no galego o emprego do imperativo para unha petición informal, por exemplo "pásame o libro", é perfectamente posible, non acontece o mesmo se queremos facer a mesma petición informal en inglés, que adoptaría a forma "could you pass me the book?"; ó mesmo tempo, a tradución literal ó galego da mesma petición informal inglesa, "¿poderías pasarme o libro?", elevaría vertixinosamente o grao de formalidade.

³ Aínda que a diferenza entre idiolecto e estilo semella pouco nidia, podemos definir idiolecto, seguindo a Muñoz, como aquel modo particular no que o falante fai uso da lingua, e estilo como o uso consciente que o falante fai dos recursos dispoñibles no seu propio idiolecto (Muñoz, 1995:40).

3. CONCLUSIONES

O percorrido pola disposición dos contidos de Lingüística Contrastiva nas materias de traducción impartidas polos 7 centros de ensino superior consultados lévanos a concluír que:

- (a) Non existe unha planificación consensuada entre os responsables das distintas materias con respecto ós tres grandes bloques contrastivos establecidos neste relatorio, verificándose abundantes repeticións innecesarias de material, á vez que graves carencias no tratamento doutros temas de interese para os futuros profesionais da traducción, coma por exemplo o contacto coas variedades sociais e o seu trasvase interlingüístico.
- (b) Así mesmo, obsérvase tamén unha falta notable de reflexión dos propios docentes verbo da secuenciación dos contidos de Lingüística Contrastiva, especialmente no tocante á estipulación de baremos de dificultade nos textos propostos nas prácticas de traducción; deste xeito, non son infrecuentes aqueles casos onde se lle pide ó alumno que traduza, poñamos por caso, fragmentos dunha revista especializada en Xenética como é *Genome*, antes que encargarlle traduccións de revistas biolóxicas de divulgación destinadas a un público xeral como pode ser *Natura*.
- (c) Malia existiren asignaturas específicas de traducción especializada (xurídico-económica) e científico-técnica (textos biolóxicos, médicos, arqueolóxicos...), é habitual achar textos propios de linguaxes de especialidade ou técnicos dentro de materias de traducción xeral; estes textos, que teñen como obxectivo facer a comunicación o máis precisa posible, esíxenlle ó alumno un entrenamento específico, fundamentalmente a nivel terminolóxico, que probablemente aínda non recibiu cando cursa as asignaturas de traducción xeral.

A nosa proposta didáctica para unha mellora na calidade do ensino da Lingüística de Contrastes nos Estudos de Traducción adoptaría a seguinte configuración ideal:

No primeiro curso das traduccións xerais presentaríase unha análise contrastiva dos elementos lingüísticos a nivel morfosintáctico, léxico-semántico e tipográfico. Na análise morfosintáctica trataríanse as diferentes organizacións que as linguas fan de categorías morfolóxicas coma o substantivo, o adxectivo, o adverbio..., e de categorías sintácticas coma a oración, as proposicións e as frases. Na análise léxico-semántica poríase atención nos diferentes ditos e metáforas propios de cada lingua, na detección de falsos amigos e no tratamento que se lle pode dar a antropónimos e topónimos, palabras tabú, argot, onomatopeas... Asemade, estudaríanse os diferentes procedementos de traducción deseñados para solucionar todos aqueles casos de anisomorfismo lingüístico que poñen pexas ó trasvase interlingüístico.

As traduccións xerais do segundo curso fornecerían ós alumnos cunha tipoloxía textual contrastiva que lles permitise ver que non abonda con coñecer as equivalencias estudadas no ano anterior que trazan pontes entre linguas, senón que cómpre ter en conta as convencións culturais que actúan como filtro favorecendo en moitos casos unhas escollas lingüísticas

alonzadas do que podería aconsellar unha traducción literal (ex: keep off the grass > prohibido pisar o céspede / ship ahoy! > ¡ah do barco!); neste curso traballárase con diversos tipos de textos de cada unha das linguas, procurando recoller unha mostra significativa da multitude de situacións comunicativas coas que nos podemos atopar (receitas de cociña, partidas de nacemento, folletos de viaxes, instrucións de montaxe de autocargadoras, consellos de utilización dun tinte, multas...).

As traducións especializadas e científico-técnicas centraríanse na presentación dunha terminoloxía contrastiva que poña ós alumnos en condicións de acceder ós textos para logo pasar a traballar tamén con tipoloxías textuais, evitando xa o tratamento de puntos lingüísticos concretos e procedementos de traducción, que se supoñen abordados nas materias xerais.

Daquela, a verdadeira asignatura pendente dos Estudios de Traducción en España é a da coordinación entre o profesorado, co gallo de evitar duplicación de contidos ou unha deficiente secuenciación dos mesmos e omisións de temas importantes, confiando en que sexan impartidos noutras materias. Loitando por unha práctica docente coidada estaremos a contribuír, sen dúbida, ó proveito dos nosos alumnos e futuros profesionais da traducción.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Calleja, M.A. 1991. *Estudios de traducción (inglés-español): teoría, práctica, aplicaciones*. Madrid: U.N.E.D.
- García Yebra, V. 1989. *Teoría y Práctica de la Traducción*. Madrid: Gredos.
- Halliday, M.A.K. 1978. *Language as Social Semiotic*. London: Edward Arnold.
- López Guix, J.G. & Minett Wilkinson, J. 1997. *Manual de traducción: Inglés/Castellano*, Barcelona: Gedisa.
- Muñoz Martín, R. 1995. *Lingüística para traducir*, Barcelona: Teide.
- Valero Garcés, C. 1995. *Languages in contact. An introductory textbook on translation*. Maryland & London: University Press of America.

INTERTEXTUALITY IN EIGHTEENTH-CENTURY WOMEN'S PRESS: MALE AND FEMALE CULTURAL CONTRASTS

MARÍA JESÚS LORENZO MODIA

Universidade da Coruña

In this paper I intend to discuss intertextuality in eighteenth-century women's press by studying two texts: *The Female Spectator* (1744-46) by Eliza Haywood and *The Lady's Museum* by Charlotte Lennox (March 1760-February 1761). These two serial publications deal with very many different topics but here I shall concentrate on the cultural contrasts that can be found in them, particularly male and female contrasts.

Both periodicals have many features in common. They are publications of the mid eighteenth century that are written by women, and that are addressed to a female audience. They also share the creation of a literary persona –the female editor– who has a didactic and delighting aim, and who tries to give women a sense of common existence and intercommunication that was not present in previous serial texts (Lennox 1760-61: 5, 30, 45). In these periodicals we can trace the construction of femininity in the eighteenth-century British society, and how this process is dialogic in that it stems from an intercourse mainly between female writers and readers who form and revise their respective views on all aspects of life by means of these publications: "I hear some Ladies and Gentlemen of the above-mentioned Class are preparing to go into the Country; if so, a seasonable Warning from the *Female Spectator* may be infinitely serviceable, if it arrives before them at those Places, where, otherwise, they may expect to be well paid for teaching the modish way of Gaming." (Haywood, 1744-46: 319). In turn, male figures appear as instructors, tutors, fathers, lovers or seducers who always determine the fate of women from their privileged positions in public and private circles, but who are not in focus from the point of view of themes and inner character analysis in these two samples of eighteenth-century press written by women.

One of the similarities between *The Female Spectator* and *The Lady's Museum* is their use of letters in order to introduce new points for discussion or new stories that lends variety to the publication. These supposedly "Letters to the Editor" are a fruitful device that presents

many other additional pieces of information about writers, readers, and the way in which they perceive each other, that is, about expected or real reader's response. What I mean by this is that most of the letters that appear in both publications are probably written by the authors themselves and not by real readers.¹ Nevertheless, they offer revealing information about gender, social status, dates and area of distribution of the writers themselves and of their supposed readership. They even assume to know some of them: "I chose, therefore, rather to mention this Lady, because I doubt not but many of my Readers were Spectators, as well as myself, of her amiable Behaviour on this Occasion, and perhaps also on many others, when I was not so happy to be present." (Haywood, 1744-46: 52).

The "editors" are mainly addressed as "madam" although we can find expressed or assumed doubts of their gender on the part of some readers: "*Ladies, or Gentlemen, I Madam, or Sir, / WHETHER you are a single or collective Body, whether Female, as you pretend, or Male, as the Strength and Energy of your Writings tempts me rather to believe; if you have a Human Heart [...]*" (Haywood, 1744-46, 179; 677). The readers are said to be mostly female (Haywood, 1744-46: 323), even by those male addressers who write to the periodicals in order to make queries or to indicate social feminine vices (Haywood, 1744-46: 217). The readers are inferred to be upper middle-class, as this is the social status in which women could be idle and rich enough to read and subscribe to these publications. Both the social geography of the areas in which they live, namely the city of London and its surroundings considered by eighteenth-century standards, and the characters portrayed in the different sections of the serials support this view.² If the readership depicted in the letters to the editor of the two periodicals were real, the conclusions mentioned above should be referred not to intended fictitious readership but to a real audience, hence the information would reflect accurately the social impact of the publications: a female audience that awaits the different numbers to be published in order to find answers to their problems, particularly concerning the young ladies' entrance into the world and the implications that love and choice of husbands have on them.

Another similarity of *The Female Spectator* and *The Lady's Museum* is the variety of literary genres used. Both include essays and fiction, but also poetry –especially Dryden in the former– and drama. The last genre is only mentioned here tentatively as what we find in both serials are dialogues between characters. In the case of *The Lady's Museum* it is quite clear that we are in front of a Peripatetic Platonic dialogue, the one entitled "A Dialogue between Socrates and Aristarchus" (Lennox, 1760-61: 382-5), which was a subgenre very popular in the Renaissance period and after, and which had an obvious classical origin. In it we find a progressive mechanism of questions and answers between two speakers in pursuit of

¹ Concerning the social context of letters, one has to take into account that after the establishment of the national Post Office educated people were expected to know how to write letters and they used to send them to periodicals as *The Spectator* reports (No 581, August 16, 1714) (Perry, 1980: 63-6).

² Some of the addresses in *The Female Spectator* are: Hanover Square (144), Eaton (254), Bedford-Head Tavern, Great Russell Street, Covent-Garden (257), Hampton-Court (276), Richmond (288), Lincoln's Inn-Square (297), York-Buildings (319), Whitehall (325), and Bedford Coffee-House, Covent-Garden (326).

truth and knowledge. Haywood, on the contrary, offers us a piece entitled "A DIALOGUE Between an *English* and a *Hannoverian* Lady: Wherein the Motives are laid open of that small Share of sincere Love or Esteem which both Nations unhappily regard each other with." (Haywood, 1744-46: 234-44). Haywood claims to have reproduced the exact words spoken by two ladies in a "polite Assembly compos'd chiefly of Ladies". The *Oxford English Dictionary* entry for 'dialogue' gives two possibilities of interpretation for the term "dialogue" : "A literary work in the form of a conversation between two or more persons", and "(without *pl.*) Literary composition of this nature; the conversation written for and spoken by actors on the stage; hence, in recent use, style of dramatic conversation or writing". From these definitions and from the structure of this dialogue we may infer that we have before us a conversation that includes features of the classical Platonic dialogue and Cicero's oratorical art, and here the novelty is that the speakers are women dealing with a serious subject-matter. As the text lacks any description it may have been written with a dramatic structure taking into account Haywood's condition as playwright. Her interest in drama is made explicit in *The Female Spectator* where she includes a short farce "as a satire upon the *Puppet Patrons* and *Patronesses* of this politely learned Age" (Haywood, 1744-46: 326-9). She also complains about the moderate success of Shakespeare's plays and claims women's central function as members of the audience to the extent that without their presence performances would disappear (Haywood, 1744-46: 207, 326).

This text reveals a lot about the cultural contrasts between male and female culture, and at the same time between Britain and Germany in a period in which the Hannoverian dynasty ruled in England. Both *The Female Spectator* and *The Lady's Museum* have explicitly stated that politics was outside their scope (Haywood, 1744-46: 494; Lennox, 1760-61: 9), as their editorial policy accepted that expressing their views on some public topics "was out of the Province of *The Female Spectator*" in Haywood's words (664), due to the acknowledged fragile press freedom (Haywood, 1744-46: 208, 230; Lennox, 1760-61: 132) and to the existing double standard that confined women to private and home affairs (Haywood, 1744-46: 227; Lennox, 1760-61: 30, 309-10). In this case "home affairs" may be understood in its extended meaning. The passionate dialogue between the English and the Hannoverian ladies cover the feelings prevalent in Britain concerning the efforts made by English citizens in order to cope with the extraordinary demands made by the new Hannoverian House ruling in England -George I (1714-1727), George II (1727-1760), George III (1760-1820). But Haywood does not restrict her periodical to home affairs, to internal politics -that is, but also to general European and global matters. What is at stake in the text and in Europe in this period is Britain's interest to keep and extend her power in international trade, particularly in the Mediterranean and the American colonies. In order to get that, Britain tried to keep the power of Spain and of the House of Bourbon under control in what was termed in England at the time "the balance of powers". The system was applied from 1713 to 1740 by means of diplomatic manoeuvring that gave way to different leagues, alliances and counteralliances in order to avoid direct confrontations. The armies were huge and expensive as expressed in the text and were kept strategically in European

courts as a deterrent. Nationalistic feelings are expressed by both ladies taking into account that the first two Georges were kings of Britain and Electors of Hannover but felt German, and spent most of their time and energies in their original seat.

The dialogue is put to an end by the English lady who does not want to accept the expenses of having a German King that would give them no more than obligations particularly with regard to the support given to the Austrian Empress Maria Theresa and the Queen of Hungary, whereas Prussia was becoming stronger and stronger in an international context. This feeling in English society paves the way for George III, who felt himself English and changed his policy towards Europe. From this dialogue and from other parts of the publications we can draw the conclusion that eighteenth-century women were acting as pioneers in public discussion of European and colonial policies. The whole dialogue summarizes better than many long historical treatises the complicated international eighteenth-century situation. The writers of women's magazines were, thus, subverting the double standard that assigned home affairs as pertaining to women whereas public matters were outside their scope. But together with this, in these periodicals they try to teach their female readers so that they can avoid vanity and folly and be morally and intellectually good and they advocate women's active position in the home and passive in public. This apparent contradiction reflects the palimpsestic nature of most eighteenth-century literature by women, which was both innovating and traditional in order to be acceptable to the prevailing attitudes in the society which they addressed. Their mere voice in the public scene, no matter how traditional they may sound was a signal for a profound change.

The Female Spectator and *The Lady's Museum*, however, differ in many aspects. The first publication is structured around various positive qualities and virtues that should be pondered, whereas their respective vices are disparaged. Fiction stories of various lengths are inserted in both serials in order to show how the different situations of life prove the theses supported by the respective editors, i. e. virtuous and benevolent behaviour. However, some of the fiction parts of *The Lady's Museum*, namely that entitled "The History of Harriot and Sophia", constitute a complete instalment novel that was later published by Charlotte Lennox as *Sophia* (1762), whereas Eliza Haywood's narrations are stories that vary in depth and length but that can at most be labelled short stories. "The History of Harriot and Sophia" is an interesting narrative in itself with a full characterization of the two female protagonists mentioned in the title, achieved by means of descriptions and vivid dialogues, and with two extraordinary secondary female characters: Mrs. Darnley –who antedates Jane Austen's Mrs. Bennet– and Mrs. Gibbons, whose amusing personality –portrayed through her sudden changes of humour– is based on a peculiar sense of manners and social precedence and on an idiolect full of malapropisms. The whole novel clearly anticipates Jane Austen's *Sense and Sensibility*, and the general outline of Austen's novels where there are always different groups of characters confronted, and in which the heroines are bound to a code of propriety, good judgement and self-discipline whereas other characters act as their antagonists. Although the forces of good invariably outweigh the forces of evil, with Austen and Lennox, the darker side is never eclipsed and until the end Sophia cannot marry Sir Charles, thus

antedating Frank Churchill's possessive aunt in *Emma*. The mercenary plot, characteristic in Jane Austen's novels, is also present here as we can see in a protagonist's answer when a possible seducer tells her that another man does not deserve her due to her solid moral values and understanding. Sophia's answer is: "Nor can I possibly deserve him, *replied Sophia with a smile*; he is too rich." (Lennox, 1760-61: 316).

Another distinguishing feature between the two serials is the inclusion in Lennox's text of instalment essays on British history, geography (particularly of one of the Moluccas Islands), natural history (of different species of animals), philosophy, and news, thus offering an outline of a modern magazine which Haywood's text lacked. *The Lady's Museum* even offers a separate section called "The Trifler" written in the manner of an editorial, thus keeping the editorial voice almost to that section and not offering other first person comments in between other parts of the publication.

As a conclusion we could say that both *The Female Spectator* and *The Lady's Museum* offer a unique panorama of eighteenth-century cultural contrasts between men and women. By discussing and exposing women's views, behaviour, and restrictions Eliza Haywood and Charlotte Lennox are subverting the social double standard that uses different rules depending on gender. While explicitly claiming that women should be taught only to a certain extent, they do just the opposite trying to enlarge women's knowledge to spheres that had been out of their reach. In most eighteenth-century women's writing we can see the same palimpsestic phenomenon, in which behind the first meaning of the text there is a subtext that shows that it is necessary to draw other alternative conclusions.

BIBLIOGRAPHY

- Adburgham, A. 1972. *Women in Print: Writing Women and Women's Magazines from the Restoration to the Accession of Queen Victoria*. London: George Allen & Unwin.
- Bond, D. ed. 1965. *The Spectator*. 5 vols. Oxford: Clarendon P. 1987.
- , ed. 1987. *The Tatler*. 3 vols. Oxford: Clarendon P.
- Bond, D. H. & W. Reynolds McLeod eds. 1977. *Newsletters to Newspapers: Eighteenth-Century Journalism. Papers Presented at A Bicentennial Symposium at West Virginia University Morgantown, West Virginia, March 31-April 2, 1976*. Morgantown, West Virginia: West Virginia U., The School of Journalism.
- Bond, R. ed. 1957. *Studies in the Early English Periodical*. Chapel Hill: Univ. of North Carolina; rep. Westport, Conn.: Greenwood P., 1977.
- Browne, A. 1987. *The Eighteenth Century Feminist Mind*. Detroit: Wayne State U. P.
- Eagleton, T. 1984. *The Function of Criticism. From THE SPECTATOR to Post-Structuralism*. London: Verso.
- Haywood, Eliza April, 1744- May, 1746. *The Female Spectator*, 24 monthly issues, numbers for two months omitted, in July, Aug., or Sept., of 1744 and in March of 1746. Quarto, London: T. Gardner. Later in 4 vols. London: T. Gardner, 1746. London and Dublin: 1746. London: 1748, 1750. 5th ed.: 1755. 1766 Watson, M. R. ed. 1971. *New Cambridge Bibliography of English*

- Literature* 4 vols. Cambridge: Cambridge University Press. 7th ed. 1771. Announced in 12mo and 8vo by T. Gardner, in the 1748 April edition of *Life's Progress Through the Passions. La Spectatrice*, ouvrage traduit de l'anglois (d'Eliza Haywood par J. A. Trocheneau de la Berlière). Paris: Rollin fils, 1751. 2 tomes en 1 vol. Bibliothèque Nationale, Paris. 1994, Electronic edition: Brown Univ. Women Writers Project, transcript from the copy located at Huntington Library, San Marino, California.
- Hodges, J. 1957. "The *Female Spectator*, A Courtesy Periodical". Bond, R. ed., 153-182.
- Jones, V. 1990 ed. *Women in the Eighteenth Century. Constructions of Femininity*, London & New York: Routledge.
- Lennox, Ch. 1760-61. *The Lady's Museum. By the Author of The Female Quixote*. London: Printed for J. Newburry in St. Paul's Church-Yard, and J. Coote in Pater Noster Row. 1994 Electronic edition: Brown University Women Writers Project.
- Mahl, M. R. & H. Koon eds. 1977. *The Female Spectator. English Women Writers Before 1800*. Bloomington & New York: Indiana U. P. & The Feminist Press.
- Murray, J. A. H. Henry Bradley, W. A. Cragie & C. T. Onions ed. 1933. *The Oxford English Dictionary*. 12 vols & 1 Supplement, Clarendon P., Oxford, 1978; R. W. Burchfield ed. *A Supplement to the OED*, 4 vols., Oxford: Clarendon (1972) 1986.
- Priestley, M. ed. 1929. *The Female Spectator. Being selection's from Mrs. Eliza Heywood's [sic] Periodical*. London: John Lane, The Bodley Head.
- Shevelov, K. 1989. *Women and Print Culture. The Construction of Femininity in the Early Periodical*. London: Routledge.
- Spacks, P. M. ed. 1993. *Selections from The Female Spectator*. Oxford: O.U.P. & Women Writers Project, London: Bristol Classical Press, 1998.

PROPUESTAS PARA UNA LEXICOLOGÍA CONTRASTIVA

MEIKE MELISS

Universidade de Santiago de Compostela

1. En las últimas décadas se han presentado múltiples modelos diferentes de descripción lexemática. Parten sobre todo del léxico estructurado en campos léxico-semánticos (Coseriu: 21986) gracias a la estructura externa paradigmática desde el plano del contenido de cada componente léxica y se centran en el análisis y la descripción de algún aspecto lexicológico, como pueden ser las relaciones de sentido tanto horizontales como verticales (Lutzeier: 1995a) de los elementos léxicos constitutivos del campo, formando su MACROESTRUCTURA (Wotjak, G.: 1993). A nivel de la MICROESTRUCTURA (Wotjak, G.: 1992) lexemática a su vez, se presta mayor atención al análisis de las estructuras léxicas externas de relaciones sintagmáticas tanto desde el plano de la expresión (Schwarze: 1985; Engel/Schumacher: 1978) como desde el plano del contenido y al análisis de las interdependencias entre ambos planos (Helbig/ Schenkel: 1983; Helbig: 1992; Schumacher: 1986; Schreiber/ Sommerfeldt/ Starke: 1990; 1991; 1993; Engel: 1988; 1995; 1996). Además se observa la tendencia a incorporar la descripción de las estructuras léxicas secundarias (Coseriu: 21986) a un modelo lexemático de estructuras primarias, estableciendo familias léxicas o etimológicas (Schumacher: 1986; Sommerfeldt/Schreiber: 1996). A pesar de la 'proliferación de modelos lexemáticos', sobre todo, de descripción verbal (cfr.: Wotjak, B. / Wotjak, G.: 1995), considero necesario elaborar un modelo descriptivo que responda no solamente a las necesidades de un estudio monolingual, sino también a las necesidades de un estudio contrastivo (cfr.: Rovere/Wotjak: 1993, 3).

Propongo, pues, un modelo lexemático, que enlaza por un lado con la tradición estructuralista de la lexemática de Coseriu (21986) y por otro con las propuestas lexicológicas de Lutzeier (1995), unificando la descripción de las estructuras léxicas internas y externas tanto desde el plano del contenido como del de la expresión, prestando especial interés a las estructuras externas de relación paradigmática (campos léxicos; relaciones de sentido) y

sintagmática desde ambos planos del signo léxico (valencia semántica, valencia sintáctica). El análisis de la compleja MICROESTRUCTURA de cada lexema, estructurado en un paradigma léxico-semántico con sus respectivas relaciones externas que constituyen la MACROESTRUCTURA, se debe realizar por consiguiente mediante una descripción modular-integrativa (Wotjak: 1990) para la que establezco los siguientes tres niveles. El nivel A describe la estructura léxica primaria (Coseriu: 21986) desde el plano del contenido mediante un análisis componencial (Coseriu: 21986), mientras que el nivel B analiza la estructura léxica externa de relación sintagmática. Para ello me baso en la teoría de las valencias (Baez: 1988; Helbig: 1992; Engel: 1988) y concretamente en los planos oracionales constituidos mediante los diferentes complementos oracionales específicos¹ que rige cada verbo (Castell: 1997), expuesto en el modelo valencial de Engel (1988) para la descripción de la valencia sintáctica. El concepto de 'valencia semántica' como estructura externa sintagmática del lado del contenido de un lexema combina la idea estructuralista de las solidaridades léxicas (Coseriu: 21986) con la gramática de los casus semánticos de Fillmore (1977) y describe tanto el significado relacional (mediante determinados relatores)² de cada actante de un plano oracional, como su significado categorial (mediante rasgos semánticos)³ (Engel: 1988; 1994; 1995). El nivel C, por último, añade al lexema primario información acerca de las posibles estructuras léxicas secundarias e indica posibles formaciones compuestas. Este análisis modular-integrativo permite la descripción de una estructura léxica multilateral (cfr.: Schippan: 1992, 74) y facilita un estudio contrastivo desde diferentes perspectivas, cuya operatividad y aplicación se pone de manifiesto mediante las siguientes observaciones relacionadas a un estudio contrastivo unilateral (alemán → español).

2. Punto de partida son una serie de lexemas de estructuras primarias de la lengua alemana que pertenecen a un amplio corpus de lexemas verbales y nominales relacionados con el concepto mental "GERÄUSCH/SONIDO" y documentados en diferentes obras literarias contemporáneas en lengua alemana. Gracias a su estructura léxica externa paradigmática están estructurados en diferentes campos léxico-semánticos, que forman con sus diferentes relaciones internas la MACROESTRUCTURA de cada lexema y cuyo análisis a nivel de la MICROESTRUCTURA está realizado según el modelo de descripción arriba expuesto. Las correspondencias⁴ en español con las unidades léxicas del alemán, que lexicalizan mediante

¹ Me baso en la tipología de Engel (1988) y uso las siguientes abreviaciones: **Esub** para el complemento específico (c. esp.) de sujeto, **Eakk** para el c. esp. en acusativo/directo, **Edir** para el c. esp. directivo, **Eadj** para el c. esp. predicativo, **Einstr** para el c. esp. instrumental, etc.

² Engel (1994; 1995) distingue solamente entre cuatro diferentes relatores: AGT (= agentivo), AFF (= afectivo), KLASS (= clasificativo) y LOC (= locativo).

³ Engel (1988) propone un catálogo de diferentes rasgos semánticos universales como [+/-hum], [+/-anim], [+/-mat], [+/-nat], etc. para describir el significado categorial.

⁴ Entiendo el concepto de 'correspondencia' como la relación entre dos manifestaciones lingüísticas en contraste que cumplen la condición de poseer un *tertium comparationis* y que se puede caracterizar mediante una relación equivalente o divergente respecto a todos los niveles lingüísticos

el rasgo semántico archisémico (Coseriu: 21986) SINNESEMPFINDUNG [+akustisch] el concepto "GERÄUSCH/SONIDO", pueden ser de diferentes tipos, en los cuales me centraré solamente en las correspondencias lexemáticas que reflejan una equivalencia⁵ en cuanto a la estructura léxica interna del plano formal, es decir en cuanto al tipo de clase de palabras (ejemplos: 1; 2; 3; etc.), frente a correspondencias lexemáticas divergentes en cuanto a la clase de palabras (ejemplos: 27; 28; 29) y las correspondencias no lexemáticas⁶.

2.1. El grado de equivalencia semántica entre los lexemas correspondientes de ambas lenguas está relacionado con el significado inherente de un lexema (nivel A del modelo) y aparte de documentar correspondencias lexemáticas mediante una equivalencia semántica total del significado inherente, se observan sobre todo correspondencias léxicas con un carácter divergente, es decir mediante una equivalencia semántica parcial. Estas equivalencias parciales se deben a una especificación semántica mayor de los lexemas de una u otra lengua y lleva a una equivalencia semántica en relación "1 a 'n' formas" o "'n' formas a 1". Se trata de lexemas que comparten el núcleo del significado inherente y difieren en algunos rasgos semánticos periféricos, como se puede constatar en el siguiente ejemplo:

- (1) alem.: *klirren*: SINNESEMPFINDUNG [+akustisch], ERZEUGUNGSWEISE [+iterativ], [+vibrierend]; GERÄUSCHART [+hell] → esp.: *tintinear*: SINNESEMPFINDUNG [+akustisch]; ERZEUGUNGSWEISE [+iterativ];

La no especificación de los rasgos [+vibrierend] o [+hell] en '*tintinear*' permite que la misma forma léxica española pueda corresponder a su vez a varias formas léxicas alemanas:

- (2) alem.: *scheppern*: SINNESEMPFINDUNG [+akustisch];
ERZEUGUNGSWEISE [+iterativ], [+vibrierend]; GERÄUSCHART [-hell];
(3) alem.: *klimpern/Klimpern*: SINNESEMPFINDUNG [+akustisch];
ERZEUGUNGSWEISE [+iterativ], [+vibrierend]; GERÄUSCHART [+hell],
[+metallisch];
(4) alem.: *klappern/Klappern*: SINNESEMPFINDUNG [+akustisch];
ERZEUGUNGSWEISE [+iterativ]; GERÄUSCHART [+hell], [+hart];

⁵ Me baso en el concepto de 'equivalencia' que propone Koller: 1983, 186.

⁶ Además existen correspondencias no léxicas, que se realizan a nivel oracional o textual, cuya descripción excede el marco del presente estudio. Así se observa por ejemplo un elevado uso de suplementos en sintagmas verbales y atribuciones en sintagmas nominales, que especifican su núcleo mediante rasgos semánticos como constituyentes de su significado léxico inherente pero neutralizado en su núcleo. Así aportan los suplementos '*con sigilo*' y '*a tientas*' (30; 31) el rasgo semántico GERÄUSCHART [-laut] a la correspondencia de *schleichen / sich anschleichen* y *tappen*. Los ejemplos (25) y (26) documentan una suplementación similar.

Otras correspondencias lexemáticas a '*klirren*' como '*vibrar*' (5) o '*resonar*' (6) especifican el rasgo ERZEUGUNGSWEISE [+vibrierend], pero son lexemas que por otra parte solamente se pueden considerar como equivalencias semánticas parciales de *klirren* ya que solamente especifican en parte sus otros rasgos constitutivos.

2.2. Mediante el análisis de las relaciones externas sintagmáticas (valencia sintáctica y semántica), analizadas en el nivel B del modelo de descripción se pueden analizar desde el punto de vista de la valencia a) sintáctica y b) semántica las diferentes correspondencias lexemáticas de carácter equivalente o divergente:

- a) Una equivalencia total entre los planos oracionales de los lexemas de ambas lenguas en contraste se documenta en los siguientes ejemplos:

<Esub>: (1; 5; 7); <Esub; Eakk>: (8); <Esub; Eadj>: (9)

Una divergencia en el número de los actantes se observa por ejemplo en (10) y (11) en los verbos *schlagen* y *tönen* con un plano trivalencial al que corresponde un verbo bivalencial (*golpear*; *resonar*), correspondencias en las que se observa la omisión del actante directivo en español junto con la pérdida del significado directivo que refleja el significado relacional del actante:

(10) alem.: *schlagen* <Esub, Eakk, Edir> -> esp.: *golpear* <Esub, Eakk>

(11) alem.: *tönen* <Esub, Eadj, Edir> -> esp.: *resonar* <Esub, Eadj>

Las divergencias en cuanto a la calidad de los actantes se pueden constatar por ejemplo en *rechinar* y *golpear*, verbos del español cuyo plano oracional presenta una preferencia por un complemento directo correspondiente o a un complemento instrumental o a un complemento directivo en alemán:

(12) alem.: *knirschen* <Esub; Einstr> -> esp.: *rechinar* <Esub; Eakk>

(13) alem.: *pochen* <Esub, Edir> -> esp.: *golpear* <Esub, Eakk>

- b. En lexemas en contraste cuyos planos oracionales son equivalentes puede existir una equivalencia en cuanto a la valencia semántica tanto referente al significado relacional como al categorial

(8) alem.: *summen* → esp.: *tararear*: <Esub: AGT [+hum]; Eakk: AFF [-mat]>

(9) alem.: *klingen* → esp.: *sonar*: <Esub: AGT [+solid] (Instrument)/[-mat] (voz); Eadj: KLASS [-mat] (calidad)>

Pero también puede existir una valencia semántica equivalente entre dos lexemas en contraste a pesar de realizar planos oracionales divergentes:

- (12) alem.: *knirschen* <Esub: AGT [+hum], [+zool]; Einstr: AFF [+solid] (Zähne, etc.)> →
esp.: *rechinar* <Esub: AGT [+hum], [+zool]; Eakk: AFF [+solid] (dientes, etc.)>

Las divergencias en la valencia semántica se manifiestan tanto en el significado relacional, normalmente vinculado a la realización de diferentes planos oracionales:

- (13) alem.: *pochen* <Esub: AGT; Edir: LOC> → esp.: *golpear* <Esub: AGT; Eakk: AFF>
(14) alem.: *trommeln* <Esub: AGT; Edir: LOC> → esp.: *aporrear* <Esub: AGT; Eakk: AFF>

como en el significado categorial. Una distribución sintagmática divergente, por ejemplo más restringida en español lleva a la posible correspondencia de varios lexemas en español a un lexema alemán:

- alem.: *knistern*: <Esub: AGT [+solid] (Stoff, Papier, Laub); [fen. fis.] (Feuer)>
(15) → esp.: *crujir*: <Esub: AGT [+solid] (telas de seda, hojas secas, etc.)>
(16) → esp.: *chisporrotear*: <Esub: AGT [fen. fis] (Fuego, chispas)>

Si la distribución sintagmática es más amplia en el lexema español, corresponde a varios lexemas en alemán, hecho vinculado, en general, a una estructura semántica interna divergente:

- (17) alem.: *knacken*: <[+solid] (Material: Holz)>
(15) alem.: *knistern*: <Esub: AGT [+solid] (Stoff, Papier, Laub)> → esp.: *crujir*: [+solid] (telas de seda, madera, hojas secas, muelles, dientes)
(19) alem.: *quietschen*: <[+solid] (Instrumente, Tür, Bremsen, Reifen)]>
(18) alem.: *knarren*: <[+bot] (Bäume) / [+solid] (Möbel, Holz)>
(12) alem.: *knirschen*: <[+hum] (Zähne)>
→ esp.: *rechinar*: <+solid] (ruedas, madera, muebles) / [+bot] (árboles) / [+hum] (dientes)>

2.3. La estructura lexemática interna del plano de la expresión se describe sobre todo en cuanto a a) las estructuras secundarias y b) las formas compuestas (nivel C del modelo).

a. Las estructuras léxicas secundarias formadas mediante afijos pueden tener una correspondencia mediante una estructura equivalente, como reflejan los lexemas *widerhallen* y *resonar* (24). Debido a las diferentes posibilidades que posee cada lengua en relación a los mecanismos de formación de palabras, se documentan sin embargo más a menudo correspondencias mediante una estructura divergente. Así, corresponde frecuentemente a una estructura léxica prefijada en alemán una estructura primaria en español, siendo a la vez divergente la estructura semántica interna y/o el plano oracional, en general suplementado mediante otros elementos oracionales que aportan la especificación semántica correspondiente, cuyo análisis sin embargo sobrepasa el propósito de un análisis de correspondencias lexemáticas.

(26) alem.: *niederprasseln* → esp.: *caer*

(25) alem.: *vorbeiknattern* → esp.: *pasar por delante*

b. A las formas compuestas en alemán corresponden o bien lexemas con una estructura formal equivalente o, más a menudo, lexemas con una estructura formal divergente. Así se pueden documentar lexemas correspondientes que en español se caracterizan por ser el resultado de un proceso de sufijación como en (20) *frenazo* para el compuesto *Bremsenquietschen* y *martillazo* en (21) para el compuesto *Hammerschläge*. En muchos casos se documentan además correspondencias en español mediante una atribución en forma de un sintagma preposicional (22; 23) cuyo análisis sobrepasa el nivel puramente lexemático.

3. El modelo de descripción lexemático propuesto ha resultado operativo para la descripción multilateral de lexemas tanto desde una perspectiva monolingüe como biligüe de lexemas en contraste y ha facilitado la descripción de las equivalencias y divergencias en formas lexemáticas correspondientes. Las numerosas divergencias entre las estructuras lexemáticas correspondientes no están lo suficientemente reflejadas en las informaciones lexicográficas, lo que justifica la necesidad de elaborar no solamente modelos lexemáticos de descripción modular-integrativa, sino la necesidad de analizar gran parte del léxico de las lenguas en contraste según el modelo elegido para servirse posteriormente de los resultados no solamente en la lexicografía moderna, tal como propone por ejemplo Schumacher (1990; 1995; 1996), sino también en otras áreas aplicadas como la traducción, la enseñanza de lenguas, etc.

ANEXO

- (1) (BKI, 68) Rufe schallten, Gläser *klirrten*, Lampen schwankten.
(BKI, 58) Resonaban exclamaciones, los vasos *tintineaban*, las lámparas se bambolean.
- (2) (RSSB, 186) [...] und er zog Elias das dunkle Papier und die Münzen aus den Taschen, ließ das Geld i n den Händen *scheppern*.
(RSHS, 179) [...] y le sacó a Elias del bolsillo el oscuro papel y las monedas, haciendo *tintinear* el dinero entre sus manos.
- (3) (TSRB, 109) [...] *Klimpern* des Kleingeldes [...]
(TSLB, 79) [...] *tintineo* de la caldería [...]
- (4) (TSRB, 206) Er hörte Geräusche aus dem Gastraum, *Klappern* von Geschirr und einen Staubsauger.
(TSLB, 153) En el comedor se oía ruido, *tintineo* de copas y el zumbido de una aspiradora.
- (5) (TSRB, 206) Auf dem Nachtsch stand ein Glas Wasser, das sich langsam um einen Milimeter bewegte, der Spiegel *klirrte* leise, [...]
(TSLB, 183) En la mesita de noche había un vaso de agua que se movía lentamente, [...] el espejo *vibraba* [...]
- (6) (TSRB, 180) Die Hammerschläge des Steinmetzen *klirrten* scharf durch die Halle.
(TSLB, 133) En el taller resonaban los fuertes martillazos del picapedrero.
- (7) (TSRB, 55) ... der Wind *rauschte* nicht mehr, [...]
(TSLB, 41) ... el viento ya no *susurraba*
- (8) (RSSB, 69) Elias suchte die Melodie eines Weihnachtsliedes, *summte* die Phrasen [...]
(RSHS, 69) Elias buscó la melodía de una canción de Navidad, *tarareó* las frases, [...]
- (9) (RSSB, 64) Er hatte beobachtet, dass die Register an schwülen Sonntagen satter, jedenfalls tiefer *klangen* [...]
(RSHS, 64) Había observado que los registros, en los días pesados, *sonaban* más empastosos y [...]
- (10) (TSRB, 198) Er faßte seine Tüte fest, streifte sie von der Lenkstange, holte auf, fuhr nun neben den Gegner, holte aus und *schlug* die Tüte mehrmals auf das Dach des Wagens.
(TSLB, 147) [...] y, al llegar junto al coche blanco, *golpeó* varias veces el techo con la bolsa.
- (11) (TSRB, 133) [...] Das Geräusch *tönte* wie der Gong eines tibetanischen Klosters durch die halle.
(TSLB, 98) [...] haciéndola *resonar* en la nave como el gong de un monasterio tibetano.
- (12) (MEDUG, 140) Gmork *knirschte* mit den Zähnen.
(MELHI, 141) Gmork *rechinó* los dientes.
- (13) (TSRB, 166) Heftig *pochte* er an die bereits verschlossene Ladentür, [...]
(TSLB, 123) Raabe *golpeó* con fuerza la puerta de la tienda, [...]
- (14) (BKI, 83) Er *trommelte* gegen die Rohre, ...
(BKI, 70) Kurt Lucas *aporreó* el tubo,...
- (15) (MEDUG, 102) Die Flammen *knisterten* leise und schwankten manchmal im Luftzug hin und her.
(MEHI, 103) Las llamas *chisporroteaban* suavemente y temblaban a veces en la corriente de aire.
- (16) (RSSB, 133) [...] und das trockene Laub des Kissens *knisterte* wohlrig.
(RSSB, 133) [...] y las hojas secas de la almohada *crujieron* agradablemente.
- (17) (RSSB, 197) Von allen Seiten knackte und *raschelte* es im Unterholz.
(RSHS, 188) Por todas partes *crujía* y susurraba el monte bajo.
- (18) (MEDUG, 19) Die turmdicken Stämme *knarnten* und ächzten.
(MELHI, 21) Los troncos, gruesos como torres, *rechinaban* y gemían.
- (19) (TSRB, 167) Er erwachte auch nicht, als der Käfer des Apothekers vorfuhr, die Reifen *quietschten* gar ansatzweise auf dem ruppigen Asphalt.
(TSLB, 124) [...] y los neumáticos *rechinaron* en el áspero asfalto [...]
- (20) (TSRB, 191) [...] und erschreckt zuckte er zusammen über den Lärm eines *Hupens* und *Bremsenquietschens* von der Autobahn her, [...]
(TSLB, 142) De pronto unos *claxons* y *frenazos* que sonaron en la autopista, [...]
- (21) (TSRB, 180) Die Hammerschläge des Steinmetzen *klirrten* scharf durch die Halle.
(TSLB, 133) En el taller resonaban los fuertes *martillazos* del picapedrero.
- (22) (MEDUG, 128) Aber das einzige, was man dabei hörte, war der dumpfe, langsame *Trommelschlag*, [...]
(MELHI, 130) [...] Era como el sordo *redoble* de un gran *tambor*, [...]
- (23) (BKI, 25) Wahrscheinlich hörte unser Gast den eigenen *Herzschlag* [...]
(BKI, 26) Seguramente nuestro invitado oía el *latido* de su propio *corazón* [...]

- (24) (TSRB, 139) [...] und fuhr Raabe mit einer Stimme an, die in der Werkstatt viermal *widerhallte* [...]
(TSLB, 102) [...] y dijo a Raabe con una voz que *resonó* en el taller cuatro veces [...]
- (25) (TSRB, 14) Erschreckt stoben die Hühner auseinander, denn es *knatterte* auf seinem überlauten Moped der Fleischbeschauer am Internat *vorbei*.
(TSRB, 14) [...] cuando el inspector de carnes *pasó por delante* del internado en su ciclomotor, que brama-
ba con estridencia.
- (26) (TSSB, 90) Erst als der Regen *niederprasselte*, war man endlich helfend herbeigerannt.
(TSHS, 89) Sólo cuando la lluvia *caía crepitando* acudía por fin para prestar ayuda.
- (27) (MFHF, 42) Es schwirrte und lärmte wie im Zoo, [...]
(MFHF, 40) Reinaba un *ruido* como en un parque zoológico [...]
- (28) (MFHF, 53) Wir pfffen und *hupten*, [...]
(MFHF, 51) Silbamos y tocamos el *claxon* [...]
- (29) (BKI, 150) Mayla drehte das Wasser auf und *klapperte* mit den Töpfen [...]
(BKI, 119) Mayla abrió el grifo e hizo *ruido* con las cazuelas [...]
- (30) (TSRB, 51) [...] daß Fieber, der mit den Jahren gelernt hatte, sich erstaunlich leise *anzuschleichen*, [...]
(TSLB, 37) [...] que con los años había aprendido a moverse con asombroso sigilo [...]
- (31) (MEDUG, 101) Bastian *tappte* im Halbdunkeln zur Tür [...]
(MELHI, 103) Bastian se dirigió a tientas hacia la puerta.

BIBLIOGRAFÍA

a. Fuentes literarias

- Bodo Kirckhoff: Infanta. Suhrkamp Frankfurt. 1990 (BKI)
——: Infanta. traducción por J. Parra Contreras. Tusquets Barcelona. 1991: (BKI)
Robert Schneider: Schlafes Bruder. Reclam Leipzig. 1992/1995 (RSSB)
——: Hermana del sueño. traducción por M. Sáez. Tusquets Barcelona. 1994 (RSHS)
Thomas Strittmatter: Raabe Baikal. Diogenes Zürich. 1990/ 1992 (TSRB)
——: El lago Baikal. traducción por A. Mª. de la Fuente. Seix Barral Barcelona. 1991 (TSLB)
Michael Ende: Die unendliche Geschichte. Thienemanns Stuttgart. 1979 (MEDUG)
—: La historia interminable. traducción por M. Sáez. Alfaguara Madrid. 1982 (MELHI)
Max Frisch: Homo Faber. Suhrkamp Frankfurt. 1957/1977 (MFHF)
—: Homo Faber. traducción por M. Fontseré. Seix Barral. Barcelona 1961 (MFHF)

b. Bibliografía científica

- Baez, J. 1988. *Fundamentos críticos de la Gramática de Dependencias*. Madrid: Síntesis.
Castell, A. 1997. *Gramática de la lengua alemana*. Barcelona: Idiomas.
Coseriu, E. 1977/1986. *Principios de semántica estructural*. Versión española de Marcos Martinet Hernández revisada por el autor. Madrid: Gredos.
Engel, U. 1988. *Deutsche Grammatik*. Heidelberg: J. Groos.
Engel, U. 1995. "Tiefenkasus in der Valenzgrammatik". *Dependenz und Valenz*. Eichinger, L.M. / Eroms, H.W. (eds.), pp. 53-65. Hamburg: Buske.
Engel, U. 1996. "Semantische Relatoren. Entwurf für künftige Wörterbücher". *Semantik, Lexikographie und Computeranwendungen*. Weber, N. (ed.), pp. 223-236. Tübingen: Niemeyer.
Engel, U. / Schumacher, H. 1978. *Kleines Valenzwörterbuch deutscher Verben*. Tübingen: G. Narr.
Fillmore, Ch. 1977. "The Case for Case reopened". *Syntax and Semantics 8. Grammatical Relations*. Cole, D. / Sadock, J. M. (eds.), pp. 59-82. New York: Academic Press.
Geckeler, H. 1976. *Semántica estructural y teoría del campo léxico*. versión esp. de Marcos Martínez Hernández, rev. por el autor. (v.o.: 1971) Madrid: Gredos.
Helbig, G. 1992. *Propleme der Valenz- und Kasusstheorie*. Tübingen: Niemeyer.
Helbig, G. / Schenkel, W. 1983. *Wörterbuch zur Valenz und Distribution deutscher Verben*. Tübingen: Niemeyer.
Koller, W. 1983. *Einführung in die Übersetzungswissenschaften*. Heidelberg: Quelle & Meyer.
Lüdi, G. 1985. "Zur Zerlegbarkeit von Wortbedeutungen". *Handbuch der Lexikologie*. Schwarze, C. / Wunderlich, D. (eds.), pp. 64-102. Königsstein/Ts.: Athenäum.
Lutzeier, P. R. 1995. *Lexikologie. Ein Arbeitsbuch*. Tübingen: Stauffenburg.
Rovere, G. / Wotjak, G. 1993. "Vorbemerkungen". *Studien zum romanisch-deutschen Sprachvergleich*. Rovere, G. / Wotjak, G. (eds.), pp. 1-5. Tübingen: Niemeyer.
Schippan, Th. 1992. *Lexikologie der deutschen Gegenwartssprache*. Tübingen: Niemeyer.
Schreiber, H. / Sommerfeldt, K.E. / Starke, G. 1990. *Deutsche Wortfelder für den Sprachunterricht*. Verbgruppen. Leipzig: Verlag Enzyklopädie.
Schwarze, Ch. 1985. "Prinzipien eines kontrastiven Verblexikons". *Beiträge zu einem kontrastiven Wortfeldlexikon Deutsch-Französisch*. Schwarze, Ch. (ed.), pp. 9-51. Tübingen: G. Narr.
Schumacher, H. (ed.) 1986. *Verben in Feldern. Valenzwörterbuch zur Syntax und Semantik deutscher Verben*. Berlin & New York: de Gruyter.
Schumacher, H. 1990. "Konzeptuelle Überlegungen zur Neubearbeitung des 'Kleinen Valenzlexikons deutscher Verben'". *Muttersprache* 1990, pp. 128-139.

- Schumacher, H. 1995. "Kontrastive Valenzlexikographie". *Deutsch als Fremdsprache. Aus den Quellen eines Faches*. Pohl, I. / Ehrhardt, H. (eds.), 287-325. Tübingen: Niemeyer.
- Schumacher, H. 1996. "Satzbaupläne und Belegregeln im Valenzwörterbuch deutscher Verben". *Lucien Tesnière. Syntaxe structurale et opérations mentales*. Greciana, G. / Schumacher, H. (eds.), pp. 281-293. Tübingen: Niemeyer.
- Sommerfeldt, K. E. / Schreiber, H. 1996. *Wörterbuch der Valenz etymologisch verwandter Wörter*. Tübingen: Niemeyer.
- Wotjak, B. / Wotjak, G. 1995. "Werben für Verben?" *Deutsch als Fremdsprache. An den Quellen eines Faches*. Festschrift für Gerhard Helbig. Popp, H. (ed.), pp. 235-284. München: iudicium.
- Wotjak, G. 1990. "Fundamentos metodológicos para una descripción modular integrativa del potencial comunicativo de los verbos". *La descripción del verbo español*. Wotjak, G. / Veiga, A. (eds.), pp. 265-285. Verba. Anuario.



IMÁGENES ASIDUAS DEL LENGUAJE FIGURADO DEL ALEMÁN Y EL ESPAÑOL: ¿UN UNIVERSAL LINGÜÍSTICO?

CARMEN MELLADO BLANCO

Universidade de Santiago de Compostela

Una misma metáfora puede observarse en lenguas que no necesariamente han estado expuestas a contactos sociolingüísticos. Estas concordancias se acusan también en las metáforas fraseológicas, con imágenes paralelas en lenguas no necesariamente emparentadas (p. ej. al. *den Kopf verlieren* ≈ esp. *perder la cabeza*).

La metáfora es una transformación semántica que afecta a la mayoría de los fraseologismos (FR)¹ idiomáticos, y es la responsable directa de su amplio significado. Su esencia descansa en la transformación semántica de un significado A en un significado C, en virtud de la similitud de ambos con un tercero B (*tertium comparationis*). Con la metáfora no se suelen crear conceptos nuevos, sino maneras subjetivas de experimentar estos conceptos. La designación metafórica se considera como un universal lingüístico cuya naturaleza radica en la representación de conceptos abstractos por medio de otros de carácter más concreto.

Sin embargo, la universalidad como tal debe ser entendida de manera restrictiva si tenemos en cuenta lo siguiente (cfr. Piirainen, 1994: 463-464):

(1) Los conocimientos en torno a los universales fraseológicos se han conseguido a partir de sólo lenguas actuales, habiendo sido excluidas incluso las lenguas clásicas muertas. Las lenguas escogidas son lenguas de renombre con una tradición escrita y literaria, y, en su mayoría, europeas.

(2) Se ha descuidado el aspecto de las lenguas minoritarias, que sólo en Europa son 80. Esto significa que el porcentaje de lenguas analizadas en Europa es sólo del 20% (15-20 lenguas) de la totalidad de las existentes, y que a efectos mundiales, el número de lenguas tenidas en cuenta es tan sólo el 1% del total.

¹ Entendemos por FR una cadena relativamente estable de al menos dos lexemas y significado unitario, con posibilidad de ser o no idiomático.

Si nos atenemos a las similitudes interlinguales, son varios los factores que explican la coincidencia de las metáforas en diversas lenguas (cfr. Ullmann, 1966):

(1) Formación antropomórfica de las metáforas. De acuerdo con este concepto, tanto el significado literal directo de los FR como su significado fraseológico global (p. ej. de los FR que expresan emociones y comportamientos humanos) tienen como centro referencial al hombre. En el marco del antropocentrismo propio del significado literal ocupan un lugar destacado los lexemas designantes de partes del cuerpo humano, de prendas de vestir, de modos de comportamiento o de diferentes situaciones de la vida cotidiana. El fenómeno del doble antropocentrismo es un universal de carácter extralingüístico, al estar condicionado por la universalidad de las operaciones mentales humanas.

(2) La tendencia a formar conceptos abstractos a partir de términos concretos ya existentes², la cual está extendida en todas las lenguas conocidas hasta hoy. En el caso de los FR somáticos o somatismos (SO)³, el hombre se sirve de lo concreto más cercano a él, de su propio cuerpo, para hacer referencia a otros fenómenos más abstractos, generalmente con un fuerte contenido expresivo, que él asocia con actitudes, gestos o movimientos realizados con su cuerpo⁴. Guiraud (1986: 49) va más lejos en esta visión del lenguaje, llegando incluso a preguntarse si tal vez en un principio “todas las palabras de una lengua (y los conceptos correspondientes) no estarían relacionadas con imágenes del cuerpo”, que provendrían de las arcaicas experiencias de los sentidos. Földes, a su vez, explica del modo siguiente la universalidad del fenómeno somático:

“(…) Die Phraseologismen basieren in jeder Sprache auf der Verallgemeinerung der Eigenschaften von Gegenständen und Erscheinungen der objektiven Realität, woraus sich Paralleles auch in nicht verwandten Sprachen ergeben.” (Földes, 1985: 22).

Resulta esclarecedora la afirmación de Lakoff / Johnson (1986: 125-126) en cuanto a los campos conceptuales proclives a ser expresados mediante metáforas. Se trata en la mayoría de los casos de “conceptos emocionales que no están claramente delineados en nuestra experiencia de una forma directa, y que en consecuencia deben ser comprendidos primariamente de manera indirecta por medio de metáforas”.

2 A este respecto observa Makkai: “every-day objects, familiar to everyone, are invoked as familiar images, starting from concrete experiences and concrete meanings. The idiomatic meanings, in general, tend to be morals, als expressible in learned language o abstract vocabulary. (...) meaning will always change from the concrete toward the abstract.” (Makkai, 1978: 430).

3 Los SO son cadenas fraseológicas en las que al menos un componente es un lexema referido al cuerpo humano o animal, p. ej. *no pegar ojo*.

4 En este sentido comenta Schemann: “Der Mensch ordnet seine Welt ganz wesentlich mit Hilfe von Bildern und Begriffen, die er ‘in’ der ‘Interpretation’ seines Körpers, seiner Organe gewinnt, erlebt, schafft.” (Schemann, 1993: CIII).

Más adelante continúa: “Angefangen von der biologischen Grundlage über den allgemein-menschlichen seelischen Bereich bis hin zur kulturell variabel gestalteten Ebene dienen die Körperteile dem Menschen als die entscheidenden Ausdrucksorgane.” (Schemann, 1993: CXIII).

En este contexto temático, nuestro estudio se centra en las metáforas expresadas mediante SO. Los SO, precisamente por sus componentes léxicos relacionados con el cuerpo humano, constituyen un soporte metafórico prototípico. La temática que abarcan son en primera línea estados de ánimo, emociones y comportamientos humanos. Dobrovól'skij (1995: 318) se refiere al fenómeno de la verbalización de las emociones señalando que sólo podemos conceptualizar y hablar sobre nuestras emociones y reacciones psíquicas transponiéndolas del mundo “invisible” e intangible del espíritu al mundo “visible”, y por lo tanto objetivable, de las reacciones físicas. Este proceso tiene lugar por medio de metáforas corporales: “Dort, wo es gilt, uns über die Regungen der Seele klar zu werden und sie zu artikulieren, greifen wir besonders oft auf Reaktionen des Körpers zurück”. Esta sería la razón de la profusión de metáforas en el campo de las emociones, considerando además que:

“Gefühle und Affekte sind ja in höchstem Ausmaße körperlich bedingt und es ist keinesfalls verwunderlich, daß ihr gedanklicher Ausdruck im Körperlichen sein bildsprachliches Gewand sucht.” (Beinhauer, 1941b: 292).

Teniendo en cuenta estos factores, extraña que no existan más coincidencias entre los FR de las distintas lenguas, en especial en la relación entre significado literal y metafórico. Esto se debe en parte al hecho de que una misma situación de base, reflejada en la forma literal del FR de una lengua A, “suele dar lugar a distintas interpretaciones o inferencias, pero, generalmente, no más de una o dos interpretaciones suelen transformarse a través de la sanción comunicativa y social, en el semema o los sememas” del FR (Wotjak, 1985: 220). Son precisamente las distintas posibilidades de socialización de los significados idiomáticos a partir de una misma base literal en una lengua A y en una lengua B lo que explica la falta de concordancia entre las imágenes y los sememas fraseológicos de los FR en distintas lenguas⁵. En este contexto, y a manera de ejemplo, interesa la divergencia en las imágenes locales del alemán y el español para expresar ‘estar tendido hacia arriba / hacia abajo’. Mientras que el español aprovecha la misma imagen de la boca para ambas posiciones, el alemán se sirve de dos partes del cuerpo diferentes: *Rücken* (espalda) y *Bauch* (vientre): *estar boca arriba* £ *auf dem Rücken liegen* (literalmente ‘estar tumbado de espalda’); *estar boca abajo* £ *auf dem Bauch liegen* (literalmente ‘estar tumbado sobre el vientre’). La actividad de los lexemas somáticos varía de lengua a lengua, de acuerdo con su constelación sociocultural⁶. Lo que sí está exento de duda es que los componentes *Hand* (mano), *Auge* (ojo), *Kopf* (cabeza), *Herz* (corazón), *Ohr* (oreja) aparecen, y además con relativa frecuencia, en los FR de

⁵ Para el hablante nativo no siempre resulta fácil la reflexión metalingüística y entender que no existe una relación vinculante “natural” entre el significado literal y el fraseológico, puesto que el proceso de metaforización podría haber discurrido en otra dirección.

⁶ Díaz (1983: 1-10) construye una tabla con los lexemas somáticos que más se repiten en alemán y en español, poniendo de manifiesto que las preferencias en ambas lenguas son distintas. Según Díaz, los lexemas somáticos más usados en alemán son *Hand*, *Auge*, *Kopf*, *Ohr* y en español *mano*, *ojo*, *cabeza* / *pie*, *alma*. Digno de mención es, en todo caso, la mayor frecuencia de *alma* en español que en alemán *Seele*. Esto se debe a que numerosas imágenes del español con *alma* tienen su correspondencia en alemán con *Herz*.

todas las lenguas hasta hoy estudiadas. También llama la atención que tanto *mano*, como *ojo* y *cabeza* figuran entre los primeros puestos de muchas lenguas, entre ellas algunas tan dispares como el ruso y el húngaro. Divergencias de frecuencia se observan más bien en otros lexemas somáticos no tan activos. Según Földes (1985: 25), una causa para tales discrepancias puede radicar en la propia naturaleza semántica de estos componentes en su uso extrafraseológico. De esta forma, lexemas somáticos que en una lengua cuentan con varios significados externos, tendrán mayor tendencia a ser parte integrante de un número mayor de SO y, por lo tanto, a ser más activos que sus equivalentes no tan polisémicos de otra(s) lengua(s). A esto mismo se debe el hecho de que un SO de una lengua no posea correspondencia directa en otras lenguas (vid. nota 6). Las diferencias socioculturales entre los pueblos se reflejan igualmente en el grado de actividad de los lexemas somáticos. En los FR somáticos alemanes, no todos los lexemas somáticos ofrecen el mismo índice de frecuencia. Así, SO con *Darm* (intestino), *Nabel* (ombligo), *Milz* (bazo), o *Wange* (mejilla) apenas se encuentran en alemán, a pesar de tratarse de lexemas bastante comunes en el habla cotidiana. Weng (1992: 254) fundamenta este déficit argumentando que muchos de estos lexemas despiertan en la comunidad lingüística asociaciones tabú o simplemente desagradables, como le sucede a *Darm* o *Milz*. Por el contrario, en chino, *intestino* (*chang*) forma parte de numerosos SO debido a que este órgano desempeña un papel importante en la medicina tradicional china. En el caso de *Augenbraue* tampoco se encuentra más SO en alemán que *die Augenbrauen hochziehen* (arquear las cejas); en chino, en cambio, hay más de 30 SO con este lexema somático (*mei*), ya que la forma y expresión de las cejas se consideran una magnitud fundamental de belleza. Sin embargo, en desacuerdo con la opinión de Weng, los lexemas somáticos relacionados con los órganos genitales son muy frecuentes en la Fraseología del alemán (p. ej. con *Arsch*, *Ei*, *Sack*, *Schwanz*, *Titte*, etc.), a pesar de estar fuertemente tabuizados en su uso externo. Dentro de los FR/SO son los verbales los que presentan más idiomatización y más se prestan a expresar emociones, cualidades, estados de ánimo y, sobre todo, comportamientos humanos⁷. Así lo constata Wotjak (1985: 217) al insistir en la fuerza evocadora, en la expresividad y carga connotativa valorativa y emocional de los FR verbales, cuya función primera es atraer la atención del receptor y dar forma a una valoración subjetiva del hablante, p. ej., no supone lo mismo decir “Pedro se enfadó mucho” que “A Pedro le hervía la sangre”. Asimismo, los FR/SO verbales parecen los más indicados para expresar valoraciones negativas. En nuestro corpus de SO alemanes y españoles hemos detectado un número muy superior de expresiones de connotación negativa (‘disputa’, ‘enfado’, ‘holgazanería’, ‘pobreza’, ‘tristeza’), que de connotación positiva (‘salud’, ‘riqueza’, ‘alegría’).

Especial importancia para el estudio de los SO reviste la metáfora local o espacial. Las metáforas espaciales, distintas a las metáforas estructurales y a las metáforas ontológicas,

7 A este respecto afirma Fleischer: “Was die semantische Kompatibilität betrifft, so ist es charakteristisch, daß der weitaus größere Teil der verbalen Phraseolexeme Verhaltensweisen von Menschen bezeichnet. Für den denkenden und kommunizierenden Menschen ist der Mitmensch, der Partner in seinen Beziehungen und Verhaltensweisen Ziel und Gegenstand der expressiven sprachlicher Charakterisierung, die eben weitgehend mit den verbalen Phraseolexemen vorgenommen wird...”. (Fleischer, 1997: 160).

están presentes en muchos SO y “surgen del hecho de que tenemos cuerpos de un tipo determinado y que funcionan como funcionan en nuestro medio físico” (Lakoff / Johnson, 1986: 50). Estas orientaciones locales metafóricas, que no son arbitrarias pero tampoco de carácter universal, se basan en nuestra experiencia física y cultural con el mundo exterior a partir del espacio primario de nuestro propio cuerpo. Lakoff / Johnson (1986: 56) hacen hincapié en que todas las metáforas se fundamentan en la experiencia y que independientemente de ella no podrían ni siquiera ser entendidas. En nuestro estudio nos ceñiremos a la dimensión de la verticalidad corporal. Interesante es aquí descubrir cómo las distintas metáforas locales se plasman en alemán y en español de una manera similar, teniendo como resultado un significado translaticio cercano⁸, lo que puede justificar la tesis de la universalidad de este tipo de imágenes metafóricas. Es preciso matizar que en algunos ejemplos la metáfora española no constituye un FR (p. ej. *andar / estar cabizbajo*).

Las metáforas que a continuación estudiaremos se pueden reducir al denominador común LO BUENO ES ARRIBA / LO MALO ES ABAJO, pues las “bases físicas para el bienestar personal: felicidad, salud, vida y control –las cosas que caracterizan principalmente lo que es bueno para una persona– son todas ARRIBA” (Lakoff / Johnson, 1986: 53). El hecho de que arriba y abajo den lugar a distintas metáforas no quiere decir, en palabras de Lakoff / Johnson que “haya muchos ARRIBA distintos” (Lakoff / Johnson, 1986: 57), sino que la verticalidad participa en nuestra experiencia de diferentes maneras, dando así pie a distintas metáforas.

De esta manera, (1) FELIZ ES ARRIBA y TRISTE ES ABAJO porque los estados de ánimo positivos están vinculados en la práctica a una postura erguida, mientras que los negativos suelen estar acompañados de una postura inclinada: ARRIBA (alegría, satisfacción, ánimo): *jmdm. Flügel verleihen* £ *darle / ponerle alas a alguien; den Kopf oben behalten* £ *mantener alto el ánimo*. ABAJO (tristeza, falta de ánimo): *den Kopf hängen lassen* £ *andar / estar cabizbajo; den Kopf / die Ohren / den Schwanz hängen lassen* £ *estar de capa caída, estar con las orejas caídas / gachas; die Flügel hängen lassen* £ *estar alicaído, caérsele a alguien las alas del corazón; jmdm. die Flügel beschneiden / stutzen* £ *quebrarle / cortarle las alas a alguien*⁹.

(2) ENFERMEDAD Y MUERTE SON ABAJO ya que las enfermedades nos obligan a estar tendidos. Así, ARRIBA (salud, vida): *wieder auf die Beine kommen* £ *volver a ponerse en*

⁸ Sin embargo, no existen paralelos absolutos en la formación de este tipo de metáforas espaciales. Sirviéndose del binomio ‘arriba: bueno’ frente a ‘abajo: malo’, Lakoff / Johnson ponen de manifiesto que no todas las culturas dan prioridad a esta orientación, como sucede en el mundo occidental: “Existen culturas donde el equilibrio o la centralidad desempeñan un papel mucho más importante que en nuestra cultura”. (Lakoff / Johnson, 1986: 61-62). Además, nosotros asociamos lo activo con arriba y lo pasivo con abajo, mientras que en otras culturas la pasividad se valora más que la actividad. Por otra parte, las dimensiones arriba-abajo, dentro-fuera, central-periférico, activo-pasivo parecen verbalizarse metafóricamente en todas las culturas conocidas, diferenciándose en ellas la relevancia otorgada a tales orientaciones.

⁹ El SO *caérsele a alguien el alma a los pies* no se puede considerar equivalente del alemán *jmdm. rutscht das Herz in die Hose(n)*, aunque se trate de una imagen similar. Mientras que el SO español expresa ‘tristeza’, el alemán se encuadra más en el campo del ‘miedo’.

pie (después de una enfermedad); ‘auferstehen’ £ *levantar la cabeza* (‘resucitar’). ABAJO (enfermedad, muerte): *den Kopf unter dem Arm tragen* £ *no alzar / levantar cabeza*; *sich kaum auf den Beinen halten (können)* £ *no (poder) tenerse en pie*.

(3) FUERZA / CONTROL ES ARRIBA puesto que la talla física se identifica con fuerza física. Así: ARRIBA (control, fuerza, soberbia): *jmdm. den Fuß in / auf den Nacken setzen* £ *poner a alguien el pie encima / sobre el cuello / en el pescuezo*; *jmdm. auf den Kopf herunttanzen* £ *subírsele a alguien a la chepa*; *sich nicht auf den Kopf spucken lassen* £ *no dejar uno que se le suban a las barbas, no dejarse pisar*; *jmdm. in den Kopf steigen* £ *subírsele algo a alguien a la cabeza, subírsele a alguien los humos a la cabeza*; *jmdn. über die Schulter ansehen* £ *mirar a alguien por encima del hombro*. ABAJO (estar sometido a control o fuerza; humillación): *vor jmdm. auf dem Bauch liegen / rutschen, vor jmdm. auf den Knien rutschen* £ *arrastrarse a los pies de alguien*; *jmdm. zu Füßen liegen* £ *estar a los pies de alguien*; *jmdm. zu Füßen fallen* £ *postrarse a los pies de alguien*; *jmdn. auf die Knie zwingen* £ *(hacer) poner a alguien de rodillas*; *den Nacken beugen, den Buckel / Rücken krumm machen* £ *doblaz la cerviz*; *mit niedergeschlagenen Augen* £ *llevar / tener los ojos clavados en el suelo*.

En español encontramos, asimismo, una serie de SO con la imagen ‘abajo’ y el sema ‘supeditación’ (*agachar / bajar las orejas*; *pecho por el suelo / por tierra*; *besarle a alguien los pies*) o con el sema ‘modestia’ (*mirarse uno los pies*), sin correspondencia directa en alemán.

Como se desprende de algunos de los ejemplos arriba citados, en relación directa con la metáfora FUERZA ES ARRIBA, el estar situado arriba puede implicar ‘altivez’, ‘soberbia’ (‘Hochmut’¹⁰). Al margen de los SO alemanes y españoles ya indicados con este sema, en esta metáfora se apoyan además los siguientes FR españoles: *tener muchos humos*; *darse humos de algo*; *bajarle los humos a alguien*, *mirar a alguien de arriba abajo*. En alemán registramos con este mismo sema ‘Hochmut’ diversos FR con el lexema *Roß* (corcel): *auf dem hohen Roß sitzen / sich aufs hohe Roß setzen*; *vom / von seinem hohen Roß heruntersteigen / herunterkommen*; *vom hohen Roß herab*. El diccionario DU 11 alude a la formación de estas metáforas de la siguiente manera: “Wer auf einem Pferd sitzt, thront über den anderen Menschen, verkehrt mit ihnen im wörtlichen Sinne “von oben herab””. (DU 11, 1992: 415).

En español se encuentra una imagen similar a la de los FR alemanes anteriormente citados, aunque en vez de un corcel se trata de un burro o burra (*apear a alguien del burro*; *apearse del burro*; *caer del / de su burro*). Sin embargo, el significado fraseológico de estos FR españoles difiere de los FR alemanes con *Roß*, puesto que mientras en alemán destaca el sema ‘Hochmut’ (‘altivez’), en español el que impera es el de ‘terquedad’. Estos semas, a su vez, están relacionados directamente con el simbolismo de los respectivos animales corcel y burro.

¹⁰ La propia etimología de *altivo*, *altanero*, *soberbio* (lat. *superbus*), como la de *hochmütig*, *überheblich*, hace alusión a ‘alto’ con una connotación negativa.

Otra metáfora usual con la dimensión de la verticalidad es la de (4) RECONOCIMIENTO SOCIAL ES ARRIBA (p. ej. in *jmds. Augen steigen*) / FALTA DE RECONOCIMIENTO SOCIAL ES ABAJO (p. ej. in *jmds. Augen sinken*; *quedar a la altura del betún*; *no llegarle a alguien ni a la suela de los zapatos*). Las bases sociales y físicas de esta doble metáfora se asientan en que “el *status* está relacionado con el poder (social), y el poder (físico) es arriba” (Lakoff / Johnson, 1986: 51).

Asimismo, tanto en español como en alemán existe la asociación (5) BIENESTAR ES ARRIBA: *auf großem Fuß leben* £ *vivir por todo lo alto*; *über seine Verhältnisse leben* £ *vivir por encima de sus posibilidades*. De la misma manera, ABAJO se relaciona con PENURIA ECONÓMICA: *hinten nicht mehr hochkönnen* £ *ir uno cabeza abajo / para abajo*.

Aparte de las metáforas comentadas, tanto en la Fraseología del alemán como en la del español encontramos la doble metáfora local (6) ARRIBA ES FANTASIA: *über / in den Wolken schweben* (£ *andar por / estar en las nubes*; *vivir en las nubes*; *estar en la luna*) y ABAJO ES REALIDAD: *aus allen Wolken fallen*, *aus allen Himmeln fallen* / *stürzen* (£ *bajar / caer de las nubes*); *mit beiden Füßen / Beinen auf der Erde stehen* (£ *estar con los pies en la tierra*).

Dentro de las metáforas que designan ‘arriba’, un gran número se sitúa en el campo de las emociones, de tal manera que emociones antitéticas como ‘cólera’ o ‘alegría’ se sirven a menudo de la misma imagen de la elevación del cuerpo o partes del cuerpo (cfr. Mellado Blanco, 1997a): *botar de alegría / de rabia*. Un FR alemán que expresa ‘alegría’ con esta imagen es: *jmds. Herz schlägt höher*.

Los FR alemanes del campo ‘cólera’ son más frecuentes que los del campo ‘alegría’. Designan ‘cólera’ en alemán mediante la imagen de la elevación: *an die Decke gehen*; *in die Höhe gehen*; *jmdn. auf die Palme / Pinie bringen*; *auf der Palme sein*; *von der Palme herunterkommen*. En español: *estar uno que bota*; *estar de uñas arriba*; *estar uno que se sube por las paredes*; *subírsele a alguien la sangre a la cabeza*; *crisparle a alguien los nervios*¹¹. Por último, el erizamiento del cabello se relaciona, por asociación con el mundo animal, con ‘horror, espanto’: *ponérsele a alguien los pelos de punta*, *erizársele a alguien los pelos / el cabello* (£ *jmdm. stehen die Haare zu Berge*; *jmdm. sträuben sich die Haare*). Asimismo, la elevación de una parte del cuerpo como señal de ‘espanto’, ‘miedo’ está presente en los SO jocosos *ponérsele los cojones en la garganta a alguien*; *ponérsele los cojones por / de corbata a alguien*, etc.

¹¹ La asociación de los nervios encrespados con la cólera no se da en alemán. En español se registra, además, la asociación del nerviosismo exagerado con la elevación física de los nervios: *estar / tener / ponerle a alguien los nervios de punta*. Según Beinhauer, “viele Ausdrücke aus dieser Sphäre gründen sich auf die volkstümliche Vorstellung, daß die einzelnen Nerventaschen im rechten Winkel zur Hautoberfläche gelagert sind und in diese münden, bzw. bei nervösen Zuständen mit der Spitze hinausragen”. (Beinhauer, 1941a: 14).

BIBLIOGRAFÍA

- Beinhauer, W. 1941a. "Beiträge zu einer spanischen Metaphorik. Der menschliche Körper in der spanischen Bildsprache I". *Romanische Forschungen* 55. 1-56.
- Beinhauer, W. 1941b. "Beiträge zu einer spanischen Metaphorik. Der menschliche Körper in der spanischen Bildsprache III". *Romanische Forschungen* 55. 280-336.
- Díaz, N. 1983. *Zum Vergleich deutscher und spanischer idiomatischer Redewendungen unter Berücksichtigung der Übersetzungsproblematik*. Leipzig. [Tesis Doctoral].
- Dobrovol'skij, D. 1988. *Phraseologie als Objekt der Universalienlinguistik*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Dobrovol'skij, D. 1992. "Phraseological Universals: Theoretical and Applied Aspects". *Meaning and Grammar. Cross-Linguistic Perspectives* ed. por M. Kefer / J. van der Auwera, 279-301. Berlín, Nueva York: de Gruyter.
- Dobrovol'skij, D. 1995. "Schiff und Espenlaub: Idiom der Angst". *Folia Linguistica* XXIX/3-4. 317-346.
- Drosdowski, G. / Scholze-Stubenrecht, W. (eds.) 1992. *Duden 11 - Redewendungen und sprichwörtliche Redensarten. Idiomatisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. Mannheim et al.: Bibliographisches Institut Mannheim. (DU 11).
- Fleischer, W. 19972 / 1982. *Phraseologie der deutschen Gegenwartssprache*. Tübinga: Niemeyer.
- Földes, C. 1985. "Über die somatischen Phraseologismen der deutschen, russischen und ungarischen Sprache - Versuch einer konfrontativen Analyse". *Germanistisches Jahrbuch DDR-UVR* 1985 IV. 18-40.
- Guiraud, P. 1993/1986. *El lenguaje del cuerpo*. Méjico, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lakoff, G. / Johnson, M. 1986. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Makkai, A. 1978. "Idiomaticity as a Language Universal". *Universals in Human Language, 3: Word Structure* ed. por J. H. Greenberg, 401-448. Stanford: Stanford University Press.
- Mellado Blanco, C. 1997a. "Fraseologismos alemanes y españoles del campo de las emociones". *Paremia* 6. 383-388.
- Mellado Blanco, C. 1997b. *Los somatismos del alemán: semántica y estructura*. Salamanca. [Tesis doctoral].
- Piirainen, E. 1994. "Niederdeutsche und hochdeutsche Phraseologie im Vergleich". *EUROPHRAS 92. Tendenzen der Phraseologieforschung (= Studien zur Phraseologie und Parömiologie, 1)* ed. por B. Sandig, 463-498. Bochum: Brockmeyer.
- Schemann, H. 1993. *Deutsche Idiomatik. Die deutschen Redewendungen im Kontext*. Stuttgart, Dresde: Klett.
- Ullmann, St. 1966. "Semantic Universals". *Universals of Language* ed. por J. H. Greenberg, 217-262. Cambridge et al.: The M.I.T. Press
- Varela, F. / Kubarth, H. 1994. *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos.
- Weng, J. 1992. "Körperteilbezeichnungen in deutschen und chinesischen Phraseologismen". *Proverbium* 9. 249-266.
- Wotjak, G. 1985. "Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales en el español actual". *Anuario de Lingüística Hispana* 1985. 213-225.

ESTRATEGIAS DE ANÁLISIS DEL DISCURSO APLICADAS A LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS LITERARIOS DEL INGLÉS AL CASTELLANO

SILVIA MOLINA PLAZA
Universidad de Castilla-La Mancha

1. LOS ESTUDIOS DE TRADUCCIÓN Y ANÁLISIS DEL DISCURSO

A comienzos de la década de 1970 la traducción empezó a configurarse como una disciplina independiente de la Lingüística aplicada. Gideon Toury, uno de los teóricos más importantes en este campo, establece que el estudio de James Holmes *The name and nature of translation studies* inició un cambio sustancial en la concepción de la traducción como una ciencia empírica a la que subdividió en dos categorías básicas:

- a) los estudios de traducción "puros" y
- b) los estudios de traducción aplicados.

La primera categoría comprende la rama teórica y la descriptiva, dentro de la cual se inscriben tres focos fundamentales de investigación, a saber, la traducción como *función*, la traducción como *proceso* y la traducción como *producto*. En la categoría aplicada está la "enseñanza de la traducción, las ayudas a la traducción y la crítica de las traducciones".

En este trabajo nos centraremos en el primer subgrupo dentro de la rama aplicada, es decir, **la enseñanza de la traducción**, en nuestro caso, de textos literarios en prosa a estudiantes de Filología Inglesa de tercer curso. Como paso previo al estudio del nivel léxico, gramatical y textual en varias muestras de discurso literario, partimos de cinco premisas:

1ª) Es necesario emplear estrategias variopintas procedentes de distintas disciplinas, entre ellas, la lingüística, la pragmática, los estudios literarios, y los estudios de análisis del discurso –tan sólo nos ocuparemos de esta última en las páginas siguientes– para superar la

frustración que emerge en los traductores/as noveles cuando intentan poner en práctica ciertos conceptos tradicionales de la teoría de la traducción¹:

2ª) Consideramos válidas las ideas de Seguinot (1991:81) sobre la enseñanza de la traducción que afirman:

a) la traducción es una destreza que puede enseñarse; b) Para mejorar al traducir no sólo hay que amasar conocimientos sino que más bien se han de usar estrategias más eficaces y c) las alumnas y alumnos más aventajados no suelen emplear las mismas estrategias que las/os estudiantes más corrientes.

3ª) El concepto de **discurso** desde que fue empleado por primera vez por Zellig Harris en 1952 ha tenido múltiples significados. Así para algunos investigadores (Gilbert y Mukay, 1984) abarca todas la formas de habla y escritura. Sin embargo, otros consideran que solamente incluye el habla (Sinclair y Coulthard, 1975). En la Lingüística aplicada se ha establecido una diferencia entre los que defienden un acercamiento "formal" frente a aquellos que preconizan el estudio de los *procedimientos* sociales, textuales que permiten configurar distintos tipos de discurso. (House y Blum-Kulka, 1986; Snell-Hornby et al. (1994). Nuestro enfoque se aproxima más a la postura de esta segunda corriente, si bien somos conscientes de la importancia para el traductor de un buen conocimiento de aspectos formales como las normas textuales en ambas lenguas para aproximarse lo más posible al objetivo de la **equivalencia**. Por tanto, la definición de **discurso** que subyace en nuestro trabajo procede de Hatim y Mason (1990:240) que defienden una orientación social acorde con enfoques socio-lingüísticos: *modes of speaking and writing which involve participants in adopting a particular attitude towards areas of socio-cultural activity*.²

4ª) Para que un texto resulte *acceptable* y *adecuado*. En palabras de Toury, (1993:16) *Thus, what might be said to operate in translation is not any fact about the reception of its end-product (which is not yet there, in the first place); only certain assumptions with respect to it, namely, assumptions as to the prospects of a text whose structure and linguistic make-up follow a certain pattern which is acceptable to the target end. Being members of the target culture, or tentatively assuming the role of ones, translators are more or less aware of the factors which govern the acceptability of texts and textual-linguistic features in that culture, or certain sector thereof. To the extent that they choose to subject themselves to these factors and resort to the appropriate translation strategies, the act itself is executed under the initial norm of acceptability; whether the end-product will indeed be admitted into the target system or not.* -emphasis in the original) en la cultura receptora, ha de cumplir los siguientes objetivos: ha de tener sentido, preservar el espíritu y tener una forma similar a la del TO y,

¹ Cfr. Tirkkonnen-Condit (1991:4) reivindica un enfoque multidisciplinar en los estudios de traducción y Newmark (1981:113) de forma análoga muestra también su escepticismo ante conceptos teóricos de escasa aplicación práctica como la *equivalencia* o la *unidad de traducción*.

² Cfr. Fairclough (1992) sobre las diferentes corrientes en Análisis del discurso.

por último aunque igual de importante, ha de producir una respuesta análoga en los/as lectores/as del TT.

5ª) Las destrezas que hemos de poner en práctica en el PROCESO DE TRADUCCIÓN son:

5.1 **la comprensión del TO** implica un análisis léxico y gramatical del texto de partida, el conocimiento del lenguaje especializado (si procede) y el acceso al significado que pretende la autora o autor; en este sentido cabe recordar que el acceso al significado no es tan sencillo a priori como parece si tenemos en cuenta tan sólo dos ejemplos de autores literarios como Swift en *A Modest Proposal* en la que parece instar a los colonizadores ingleses a cometer actos de canibalismo en Irlanda o la obra dramática de Ibsen *Casa de muñecas* cuya protagonista Dora dice lo contrario de lo que piensa. Véase el concepto de subtexto (Newmark)

5.2 **la transferencia del significado** entraña la transmisión del significado léxico, gramatical y retórico -incluyendo también el significado implícito e inferencias para la audiencia potencial.

Hatim y Mason (1990:197-8) ponen un ejemplo de la importancia de establecer inferencias relevantes en la traducción de un texto autobiográfico de la escritora Muriel Spark en el que evoca sus recuerdos escolares adolescentes.

5.3 **la evaluación del TT** en la que se aplican criterios tales como una lectura asequible, la adaptación a las normas discursivas del castellano, la adecuación de nuestra traducción para un propósito específico (publicitario, divulgativo infantil, edición filológica, etc.). Hatim y Mason, (1990:21-22).

2. EQUIVALENCIA EN EL NIVEL LÉXICO, GRAMATICAL Y TEXTUAL

2.1 Equivalencia léxica

La experiencia como docente desde 1992 en el campo de la traducción nos ha demostrado que uno de los impulsos primeros que suelen tener las alumnas y alumnos cuando analizan un texto literario antes de traducirlo es subrayar aquellas palabras que desconocen para después buscarlas en un diccionario bien monolingüe o bilingüe, a pesar de que a principio de curso se les advierte que los diccionarios no son la panacea que va a resolver todos sus problemas, por adolecer con frecuencia de colocaciones suficientes, y toda la gama de contextos comunicativos posibles. Menos alumnos/as son aquellos/as que optan por un análisis más pausado de índole **pragmática**, (estudio de la relación entre el escritor o escritora/ lector(a)/ texto, influencia de la situación extralingüística -relación entre las clases sociales, canal de comunicación, etc- la cultura receptora, tipos de actos de habla, etc.) o un análisis **semántico** (análisis componencial, rasgos semánticos, el modelo de Fillmore, etc.). Este tipo de análisis léxico más detallado evitará la elección de un vocabulario mal elegido por parte del traductor/a, frente al que los lectores/as suelen reaccionar peor que ante *le contre-sens*, es decir, traducciones contradictorias o chocantes en el contexto. Algunos errores

habituales en este sentido suelen ser palabras poco usuales que parecen pertenecer al idiolecto del traductor/a, mezcla de palabras altisonantes con palabras argóticas, calcos semánticos (Molina, 1997), palabras culturales que exigen un nivel de cultura general que no tiene la lectora o lector español medio, etc. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos del texto "Homage to Catalonia" de Orwell (véase Apéndice) y de otras traducciones, aunque no sólo se presentarán yerros sino también aciertos en la versiones término.

1) En la oración "There was barely any *room* even on the floor", varias traducciones se ciñeron al significado más habitual de este lexema en la lengua término. El desconocimiento del valor polisémico provoca una oración incoherente "no había apenas habitación incluso en el suelo", lo que podría inducir a un lector/a potencial a abandonar la lectura del texto bajo la impresión de que Orwell es un autor de escasa calidad. Es obvio que un uso de diccionario monolingüe (por ej. *Longman Activator*, *Longman Dictionary of the English Language*, *Oxford Advanced English Dictionary* o *Collins English Dictionary*) habría dado fácil solución al problema.

2) El término *militiamen* que aparece en este fragmento y a lo largo de la novela tiene una importancia crucial. No obstante, en casi un 50% de los casos ha sido traducido por "militares", precisamente el bando contrario contra el que luchó Orwell. Esta traducción revela una falta de conocimiento de la historia reciente de España por parte de estudiantes universitarios a nuestro juicio un tanto preocupante más allá del terreno de la traducción, pues aquellos pueblos que olvidan su pasado están condenados a repetir los mismos errores. La constatación de este desconocimiento hizo que recapitulemos algunos datos básicos culturales sobre los bandos de la guerra civil española en los años siguientes antes de iniciar la traducción del texto.

3) El sintagma nominal "a foot of that bright red sausage" ocasionó traducciones de lo más variopinto: "un pie de esa salchicha roja brillante", "28'5 cm de salchichón", "un pie de butifarra roja", etc.

En la primera traducción, es poco acertado traducir *foot* por pie ya que la audiencia media española no suele estar familiarizada con el sistema imperial de medidas anglosajón. Tampoco parece adecuado en el segundo ejemplo traducir la medida exacta al sistema métrico decimal puesto que no suele ser habitual cortar el embutido con una cinta métrica. Por último, las traducciones de *sausage* > "salchichón, butifarra roja" no se ajustan a la cultura catalana, donde hay un predominio del fuet y la butifarra es blanca o negra pero no roja. Este ejemplo permite constatar que una traducción en apariencia sencilla exige al traductor/a conocer qué tipo de embutidos suelen ser más frecuentes en Cataluña, información que puede hallar en una enciclopedia o folletos turísticos pero no en diccionarios. Nuestra propuesta "un trozo de embutido rojo brillante" tiene en cuenta el valor genérico del término *sausage* en la LO.

4) En la traducción de platos gastronómicos suele ser de gran utilidad el análisis componencial (AC) para ofrecer una idea fidedigna al lector/a del TT no especialmente versado en la cocina del país que visita sobre qué puede esperar comer. Ejemplos de AC de este tipo abundan por doquier en las cartas de restaurantes en zonas turísticas, donde en ocasiones la

premura y/o desconocimiento suscita yerros cómicos (por ej. "rape a la marinera"> *rape sailor's style*, ej. recogido en Santoyo). Sirva tan sólo una pequeña muestra: en un reportaje de la revista Ronda Iberia de mayo de 1998 sobre la Expo de Lisboa hemos encontrado las siguientes especialidades de la gastronomía lusa *pote de col o couve galego (cabbage stew)*, *bife al café (filet steak)*, *doces de ovo (egg sweets with cinnamon)*.

5) Con frecuencia, las **colocaciones**, según terminología de Halliday y Hasan (1976) ofrecen problemas a la hora de traducir, especialmente los significados no-literales de ciertos lexemas. Un ejercicio que propongo a raíz de la traducción de un fragmento de "Los Pazos de Ulloa" de la escritora Emilia Pardo Bazán para ilustrar las distintas soluciones posibles para traducir items específicos de una cultura, como es el caso de "pazos" en la gallega, incide precisamente en las distintas colocaciones que presentan los términos *casa* y *house* en ambas lenguas.

Ejercicio: traduce al inglés las siguientes colocaciones

Aquí tiene Ud su casa-You're always welcome here

Cada uno es rey en su casa- a man's home is his castle

Casa de baños- public baths, bathhouse

Casa de fieras- zoo, menagerie

Echar la casa por la ventana - to spare no expense, to lash out (coll)

Empezar la casa por el tejado- to put the cart before the horse.

Mujer de su casa- good housekeeper

Se me cae la casa encima- I can't stand being in the house/ the house is getting me down.

NOTA: Las traducciones provienen del *Diccionario Larousse Español/ Inglés, Inglés/Español*. No nos parece demasiado oportuno el sesgo androcéntrico de los ejemplos segundo y séptimo.

6) Las características del registro del texto de Orwell según las variables de su registro: el **campo** (narración sobre la guerra civil española destinado a un/a lector/a no especialista), el **tenor** (personal, indica la melancolía del autor por la pérdida de los ideales revolucionarios) y el **modo** (texto escrito) pueden ayudar a desambiguar ciertos lexemas. Un ejercicio previo a su traducción es determinar cual es su significado en el TO:

a tremendous and finally succesful **hissing** for silence

the **torchlit** scene

I remember very **vividly** ...

a **borrowed** band played some revolutionary **tune** or other

7) Una grata sorpresa para la profesora de la asignatura fue constatar que varias personas "vieron" lo que sucedía en el texto: un grupo de milicianos que iba pronto a acudir al frente e intentaron transmitir esta imagen en sus versiones, escribiendo en un lenguaje que no estorbaba la recepción y realizando una interpretación literaria necesaria para saber a qué

rasgos lingüísticos había que dar énfasis. Estos rasgos de frescura en la prosa de estas traductor/es noveles se pueden apreciar en las siguientes traducciones: a) Donde el TO dice "nos detuvieron en Las Ramblas" se "rellenó" la expresión diciendo "nos hicieron detenernos", opción más adecuada al contexto por la potencial ambigüedad y connotaciones negativas de la traducción primera. b) Varias personas se percataron del valor metafórico del lexema *crawl* "The train crawled out of Catalonia onto the plateau of Aragon", aportando un uso metafórico correspondiente en la LT: "El tren *salió a paso de tortuga*". c) Consciencia de la función comunicativa del nombre genérico *stuff* (Halliday y Hasan, 1976) "once again *the conquering hero stuff*" que indica el afán desmitificador de Orwell respecto a las arengas político-militares cuyo fruto a veces puede ser una amarga derrota. Así, varias versiones aportaron soluciones pragmáticamente correctas tales como "verborrea, verborragia" e incluso "rollo" si bien descartamos esta última opción por estimar que pertenecía a un registro demasiado coloquial y actual.

2.2 Equivalencia gramatical

Bastantes estudiantes al poco tiempo de iniciarse en la traducción directa empiezan a darse cuenta pronto de la existencia de estructuras análogas en ambas lenguas entre las que se establece una equivalencia gramatical al 100% ("John eats an apple" > Juan come una manzana") si bien en la mayoría de los casos, a medida que la estructura gramatical es más compleja, saben que las posibilidades de hallar una equivalencia total son más bien escasas. A pesar conocer este "problema", con relativa frecuencia emergen algunas versiones en las que afloran los calcos sintácticos de la lengua inglesa. De la clasificación que propone el profesor Lorenzo (1980) en "El anglicismo en el español de hoy" sobre este tipo de anglicismo, los que aparecen más habitualmente en esta traducción de Orwell y otros textos literarios son:

- Pasivas
- Anteposición de adjetivos
- Oraciones en -ing
- Adverbios acabados en -mente
- Abuso del posesivo

2.3 Equivalencia textual

Un ejercicio útil a este nivel suele ser realizar un análisis cohesivo previo del TO antes de proceder a su traducción. Se solicita buscar los ejemplos de referencia, substitución, elipsis, conjunciones y cohesión léxica tras una explicación previa del modelo de cohesión en lengua inglesa que proponen Halliday y Hasan (1976). Tras efectuar dicho estudio, afloran "áreas de conflicto" en el conocimiento de la LO como la referencia catafórica, los distintos

valores de las conjunciones, la necesidad de captar la coherencia global del texto, sin concebir el fragmento de discurso como un conjunto de oraciones aisladas.

Ejercicio de cohesión léxica

Ejercicio de elipsis

Finalmente, la profesora intenta que los alumnos hagan un análisis global del discurso del TO a nivel léxico, gramatical, textual y del registro para producir traducciones que se adapten a las normas discursivas de estos criterios en la LT. Resulta útil fomentar que las alumnas y alumnos se conviertan en "correctores de estilo" en traducciones poco afortunadas como la siguiente, instándoles a que ofrezcan versiones alternativas.

Apéndice *Homage to Catalonia* by George Orwell (page 17)

The train was due to leave at eight, and it was about ten past eight when the harassed, sweating officers managed to marshal us in the barrack square. I remember very vividly the torchlit scene -the uproar and the excitement, the red flags flapping in the torchlight, the massed ranks of militiamen with their knapsacks on their backs and their rolled blankets worn bandolier-wise across the shoulder; and the shouting and the clatter of boots and tin pannikins; and then a tremendous and finally successful hissing for silence; and then some political commissar standing beneath a huge rolling red banner and making us a speech in Catalan. Finally they marched us to the station, taking the longest route, three or four miles, so as to show us to the whole town. In the Ramblas they halted us while a borrowed band played some revolutionary tune or other. Once again the conquering-hero stuff-shouting and enthusiasm, red flags and red and black flags everywhere, friendly crowds thronging the pavement to have a look at us, women waving from the windows.

How natural it all seemed then; how remote and improbable now!. The train was packed so tight with men that there was barely room on the floor, let alone on the seats. At the last moment Williams's wife came rushing down the platform and gave us a bottle of wine and a foot of that bright red sausage that tastes of soap and gives you diarrhoea. The train crawled out of Catalonia and on to the plateau of Aragon at the normal wartime speed of something under twenty kilometres an hour.

BIBLIOGRAFÍA

- Baker, M. (1990). *In Other Words*. London: Routledge.
Darbelnet, J. (1977). "Niveau de la traduction" en Babel: 1.
Duff, A. (1989). *Translation*. Oxford: Oxford University Press.
Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. Harlow: Longman.

- Halliday, M.A.K. (1995). *An Introduction to Functional Grammar* 2nd edition. London: Arnold.
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1976). *Cohesion in English* Harlow: Longman.
- Hatim, B. & Mason, I. (1990). *Discourse and the Translator* London: Routledge.
- Hatim, B. (1998). "Discourse analysis and translation" in Baker, M. ed. *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. London and New York: Routledge.
- Holmes, J. (1972). "The name and nature of translation studies" in House, J. y Blum-Kulka, S. (eds) (1986). *Interlingual and Intercultural Communication: Discourse and Cognition in Translation and Second Language Acquisition Studies*. Tübingen: Narr.
- Molina Plaza, S. (1997). "Anglicismos léxicos y sintácticos en la traducción de textos literarios" en Vega, M.A. y Martín-Gaitero, R. (eds) *La Palabra Vertida. Investigaciones en torno a la traducción*. Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, Universidad Complutense de Madrid.
- Newmark, P. (1988). *A Textbook of Translation*. New York/ London: Prentice Hall.
- Newmark, P. (1989). *Approaches to Translation*. New York/London: Prentice Hall.
- Orwell, G. (1966). *Homage to Catalonia* Harmondsworth: Penguin Books.
- Seguinot, C. (1991). "A Study of Student Translation Strategies" en Tirkkonen-Condit, ed. págs 79-88.
- Snell-Horby, M., Pöschhacker, F. y Kaindl, K. (eds) (1994). *Translation Studies: An Interdiscipline*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Tirkkonen-Condit, S. ed. (1991). *Empirical Research in Translation and Intercultural Studies*. Tübingen: Narr.

PROBLEMAS E PROPOSTAS DE GRAMATICA CONTRASTIVA: ITALIANO/GALEGO

MARÍA MONTES LÓPEZ

Universidade de Santiago de Compostela

"Impossessarsi di una lingua seconda, esporre in lingua straniera, significa, al limite, ripercorrere per sé, un'esperienza tipica, articolata come la articola il nativo: impresa tutt'altro che facile a dispetto delle tecniche, al di dei 'metodi'.

E. Arcaini.

1. INTRODUCCIÓN

En certos métodos de ensino (pénsese en particular no método gramatical-traductivo) deuse absoluta prioridade ó estudio sistemático das regras formais da lingua, xa que se consideraba que aprender unha lingua consistía esencialmente na aprendizaxe das súas características morfosintácticas.

Os que se declararon contrarios a este tipo de enfoque formal, negaron a utilidade dunha reflexión explícita de carácter gramatical: propugnaban un "método máis natural" (o directo) de aprendizaxe das linguas estranxeiras que tomase como modelo o esquema de aprendizaxe da lingua materna (L1).

Sen embargo, cómpre destacar que, con respecto á asimilación da lingua materna, a aprendizaxe inductiva das regras da lingua estranxeira (L2) non sempre se produce de xeito satisfactorio.

Como xa sinalaba Sweet no 1899, o proceso de adquisición da lingua materna sucede en condicións particularmente favorables, que non poden ser reproducidas nin sequera aproximadamente no estudio sucesivo da lingua estranxeira.

A experiencia demostrou ademais que, en moitos casos, este enfoque "natural" provocou a desorientación nos estudantes, porque non sempre puideron deducir por si mesmos as regras gramaticais.

Moitos expertos en glotodidáctica consideran que as explicacións gramaticais desenvolven unha importante función no ensino da lingua estranxeira, porque proporcionan un válido armazón estrutural básico para a comunicación e un conxunto de regras que permite ós estudantes utilizar non só as expresións aprendidas durante o curso de lingua, senón tamén formular textos significativos de maneira autónoma e creativa.

Para A. Ciliberti (1995:17-26) "La riflessione sui fatti della lingua, che ha la funzione, appunto, di aiutare il discente riducendo la complessità linguistica, sembra essere altrettanto indispensabile se non ci si vuole accontentare di una produzione linguistica approssimativa, pidginizzata, e destinata ben presto a mostrare i suoi limiti in situazioni di comunicazione più— complesse".

Nós pensamos que a reflexión gramatical, necesaria para a aprendizaxe dunha lingua estranxeira e compartimo-la opinión de Gotti (1988:123-142) cando afirma que a competencia gramatical, esencial para unha comunicación axeitada.

As tendencias máis recentes, que se están dirixindo cara a unha integración de varios métodos, rexeitando o predominio dunha ou doutra metodoloxía, consideran aínda indispensable inseri-la gramática no currículo de estudo, concentrando a discusión na tipoloxía da gramática que se debe ensinar e nas modalidades de ensino.

Contrariamente ás dúas posicións extremas dos anos sesenta (cando a didáctica se centraba no aspecto formal da lingua) e dos anos setenta (nos que se negaba a validez do ensino gramatical), C. Benucci (1994: 53) considera que "La grammatica debbe adattarsi ai fini che si prefisso il curriculo e da questo essere determinata la scelta tra le forme e i modelli del sistema. Poich, un buon curriculo tiene conto dei bisogni e delle motivazioni degli studenti anche la grammatica ver scelta in funzione dei fini dell'apprendimento".

Xa que logo, o ensino da gramática que cobrou auge nestes últimos anos, xa non consiste na ensinanza dos métodos gramatical-traductivos que non tiñan en conta as relacións entre lingua escrita e lingua falada e as súas características peculiares.

O estudo e maila aplicación das regras gramaticais non se deben infravalorar como se facía nos enfoques de tipo "naturalista" ou funcional, porque serven para racionalizalos coñecementos dos mecanismos da lingua aprendida.

2. ANÁLISE CONTRASTIVA E GRAMÁTICA

A necesidade de compara-las características da L1 e da L2 co fin dunha máis segura aprendizaxe, deu orixe a unha nova rama da lingüística aplicada, a lingüística contrastiva.

É evidente que unha das principais dificultades na aprendizaxe dunha nova lingua estea na posible interferencia causada pola lingua materna ou por outra segunda lingua xa aprendida. Pero tamén as aparentes semellanzas poden traicionar.

Como afirma V. Lo Cascio (1977:83), no proceso de aprendizaxe están implicados os coñecementos lingüísticos que o locutor xa posúe e, sobre todo, a lingua materna.

O uso da comparación "contrastiva" pode servir para determina-la elección e maila graduación do material lingüístico e confeccionar exercicios e probas adaptadas para facer superar tal tipo de dificultade, de xeito que o profesor poida prever erros ou comprender con maior facilidade a razón de tales erros cando se produzan (R. Titone, 1966: 42).

As comparacións da L1 e da L2 poden especificarse totalmente, ou polo menos pódense delimita-las comparacións necesarias para describi-las dificultades da aprendizaxe da L2 (Iglesias Rábade, 1998: 109-138).

O que nos interesa aquí, a afirmación do papel que a lingua materna xoga neste proceso o mesmo cás outras linguas coñecidas polo aprendiz. Este conxunto de coñecementos lingüísticos estaría na orixe de interferencias que explicarían, en gran parte, as dificultades da aprendizaxe así coma as faltas cometidas. A razón disto, lóxica: non tendo aínda formados automatismos psíquicos en certas áreas lingüísticas, os alumnos tenden inconscientemente a transferi-las formas, os significados, etc. da súa lingua e cultura nativa lingua e cultura estranxeiras dende o punto de vista receptivo cando tratan de entende-la L2 tal e como a emprega o falante, e dende o punto de vista productivo cando tratan de falar ou escribi-la nova lingua.

Pensamos coma A. Borgarelli (1983: 181-192) que a análise contrastiva aplicada didáctica dunha L2 non pode se-la panacea ou solución xeral para resolver tódolos problemas de ensinanza dunha lingua estranxeira. Pero hase de ter sempre en conta ó prantexar e expoñer unha unidade didáctica cales son as dificultades máis frecuentes e reiterativas coas que se van atopa-los nosos alumnos, para coñecer a priori en que aspectos se ha de incidir máis e cal é o tipo de exercitación para superar tales diferencias.

3. GRAMÁTICA CONTRASTIVA ITALIANO/GALEGO

Tendo en conta o ámbito no que a nosa ensinanza se desenvolve, a nosa metodoloxía parte dos principios da análise contrastiva. Temos presente, ademais, que as interferencias (sinaladas polos estudos realizados neste campo e pola nosa propia experiencia) producidas entre a lingua de orixe e a de destino, darán lugar a unha serie de erros típicos, frecuentes e predecibles. Partimos da base que os nosos alumnos posúen unha certa experiencia na análise gramatical e, sendo alumnos de Filoloxía, espérase que adquiran non só un coñecemento instrumental do italiano, senón ademais un coñecemento científico do mesmo. Por todo iso, o noso método non está moi lonxe do propugnado por M. Stack (Citado en R. Titone, 1980), que afirma: "Oggi l'insegnamento delle lingue straniere sta raggiungendo un successo sconosciuto all'epoca in cui si usavano i mezzi tradizionali. Cio – accaduto con l'applicazione della linguistica strutturale all'insegnamento particolarmente nei campi della grammatica orale, della grammatica induttiva, e dell'uso di esercizi strutturali in funzione di esercitazioni intensive".

Nós pensamos que é importante que o alumno recoñeza as estruturas da lingua estranxeira que equivalen ás da súa lingua materna e as estruturas que non equivalen.

Así, pois, ante uns alumnos que coñecen os mecanismos gramaticais da súa propia lingua, tendo en conta a análise dos erros típicos e coñecendo os contidos que causan dificultades, a nosa estratexia parece predeterminada.

En canto ó vocalismo, destacaremos que en florentino e en moitos outros dialectos italianos distinguen sete sonidos vocálicos (coma o galego), realizando a distinción entre as vocais de timbre medio ou sexa entre /e/ aberto e /e/ pechado. Pero non sempre se verifica nos mesmos casos. Dado que ademais non existe ningunha diferenza gráfica, ningunha distinción da escritura que permita diferenciar /e/ aberto de /e/ pechado e /o/ aberto de /o/ pechado, inicialmente habituamos ós nosos alumnos á distinción das mesmas cinco vocais existentes en español.

Polo que respecta ó consonantismo, parécenos importante a diferenciación entre as dúas pronunciacións distintas que presenta o s: /s/ xordo (non vibran as cordas vocais) e /z/ sonoro (vibran as cordas vocais). A súa distinción, complexa, porque falta unha norma segura para distinguilas (dado que a escritura non as diferencia). Ademais, non tódalas variedades do italiano as consideran regularmente nos mesmos casos. Xa que logo, nós manterémola distinción que se realiza no italiano septentrional: só é sonora en posición simple intervocálica (rosa), mentres que, xorda en posición inicial (sapere). Tras consoante será xorda ou sonora segundo sexa xorda ou sonora a consoante coa que está en contacto.

A letra z representa a dous sons inexistentes en galego: /ts/ xorda, por unha parte, e /dz/ sonora, por outra. Pero, tendo en conta que as palabras nas que se distingue non coinciden dunhas rexións a outras; dado que non hai ningunha forma de saber cando se pronuncia dunha ou doutra maneira, xa que a escritura non as diferencia; e por último, dado que existen contadas palabras que se distinguen por esta diferenza, non ha de ser unha cuestión na que se debe insistir en exceso, porque supón un gran esforzo e escasa rendabilidade no caso en que se chegue a establecer a diferenciación entre ambos fonemas.

Probablemente, o aspecto máis chamativo do italiano dende o punto de vista da escritura, son as consoantes reforzadas. Consiste na posibilidade que teñen case tódalas consoantes de duplicarse, pero só entre vocais ou entre vocal e l ou r. Dende o punto de vista fonético, isto supón unha pronunciación máis intensa, reforzada. Os estudantes deberán habituarse gradualmente a diferenciar as consoantes xeminadas das simples.

En canto ó acento hai que ter en conta que en italiano só se acentúan graficamente as palabras agudas rematadas en vocal. Este feito conleva a dificultade de averiguar en que posición coloca-lo acento fónico, xa que en moitas ocasións non coincide con palabras similares en galego. Nestes casos, é necesario facer fincapé na posición do acento fónico, destacando esas diferenzas.

Polo que ó artigo se refire, prestaremos especial atención o uso do artigo co posesivo (simetrías e disimetrías co galego), así como a utilización do artigo cos nomes xeográficos.

No referente ó sustantivo insistiremos nos cambios de xénero dalgúns sustantivos con respecto ó galego.

Dos pronomes persoais destacarémo-lo valor de "totalidade" dos pronomes átonos e de "parte" do referente ne, así coma a concordancia do participio dunha forma verbal composta co referente ne: en xénero co sustantivo ó que se refire e en número co cuantificador que segue ó verbo.

Tamén se ha de habituar ó alumno dende moi cedo ó emprego das partículas ci, vi e ne, porque non posúen unha forma correspondente en galego e, xa que logo, non é necesario traducilas. Sen embargo, débense empregar ó facer uso da lingua italiana.

Aproximarémonos ó coñecemento da flexión verbal a través dos dous verbos auxiliares, de xeito que se concentre o esforzo na forma. Tamén prestaremos especial atención ó uso do futuro en oracións temporais introducidas por quando, que indican unha acción simultánea con respecto á expresada polo verbo principal, tamén en futuro, fronte ó galego que emprega o subxuntivo. Igualmente insistiremos no uso modal do condicional como forma de cortesía: voglio che...volevo che...vorrei che. Analizarémo-lo uso do subxuntivo mediante a presentación dos contextos nos que aparece, especialmente aqueles que indican "subxectividade", opinión persoal" (que son os máis disimétricos respecto ó galego: creo que vén / credo che venga, etc.). Tendo en conta que as tres primeiras persoas do presente de subxuntivo coinciden en italiano, conveniente advertir ós nosos alumnos da necesidade de emprega-lo pronome persoal suxeito, cando polo contexto non poidamos saber de que persoa se trata.

Achegarémonos ó uso da pasiva en italiano, mediante unha exposición contrastiva coa pasiva do galego, constataremos que, basicamente, a súa estrutura, idéntica: só cambia a preposición que introduce o complemento axente que en italiano é da. A nosa experiencia demostranos que esta é unha das dificultades maiores que os nosos alumnos atopan. Tamén explicarémo-lo valor de auxiliar que ten o verbo venire en lugar do verbo essere, pero exclusivamente coas formas verbais simples. Destacaremos, igualmente, o valor de obligatoriedade do verbo andare cando se usa en estruturas de pasiva.

En canto á preposición, pensamos que se deben ir expoñendo gradualmente as preposicións de maior frecuencia, facendo fincapé, naqueles usos que diverxen do galego.

BIBLIOGRAFÍA

- Arcaini, E. 1967. *Principi di linguistica applicata*. Bologna: Il Mulino.
- Benucci, A. 1994. *La grammatica nell'insegnamento dell'italiano a stranieri*. Roma: Bonacci.
- Borgarelli, A. 1983. "Interferenza linguistica e analisi degli errori: osservazioni sull'apprendimento dell'italiano in soggetti ispanofoni", *Gli Annali dell'Universit  per Stranieri di Perugia*, 5. 181-192.
- Ciliberti, A. 1995. "L'insegnamento grammaticale come meccanismo di supporto", en P. Desideri (Ed.), *L'universo delle lingue*. Firenze: La Nuova Italia. 17-26.
- Gotti, M. 1988. "L'insegnamento della grammatica in un curriculo continuo di lingua straniera". *RILA* 3. 123-142.
- Iglesias Rábade, L. 1998. "Modelos lingüísticos y estrategias de aprendizaje de una segunda lengua", en Oro, J.M. & Varela Zapata, J., *Diálogo de culturas*. 109-138.

- Katerinov, K. 1975. "L'analisi contrastiva e l'analisi degli errori di lingua applicate all'insegnamento dell'italiano a stranieri". *RILA* 2-3. 17-69.
- Lo Cascio, V. 1977. "Linguistica contrastiva", en *Dieci anni di linguistica italiana* (1965-1975). Roma: Bulzoni.
- Lo Duca, G. 1998. *Esperimenti grammaticali. Riflessioni e proposte sull'insegnamento della grammatica dell'italiano*. Firenze: La Nuova Italia.
- Stack, M. 1964. "Advances in language teaching in the United States", en R. Libbich (Ed.) *Advances in the teaching of modern languages*, I, Oxford.
- Sweet, H. 1899. *The Practical Study of Languages: A Guide for Teachers and Learners*. London: Deuz.
- Titone, R. 1966. *Le lingue estere*. Zürich: Pas-Verlag.
- Titone, R. 1980. "L'insegnamento delle lingue nel mondo". *CILA* 2.



NE...NOHT Y NE...PAS: ¿CALCO, ÉNFASIS O ESTRUCTURAS PARALELAS?

CRISTINA MOURÓN FIGUEROA

Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Nuestro objetivo principal en el presente estudio es contrastar la estructura inglesa de doble¹ negación *ne...noht*² con la correspondiente en francés *ne...pas* y ver en qué medida se pueden establecer unas características comunes al origen y evolución de ambas construcciones. Dicho análisis puede considerarse diacrónico puesto que nuestro corpus está formado por textos pertenecientes a los siglos XIII, XIV y XV. Como objetivos secundarios nos proponemos, en primer lugar, analizar la posibilidad de que *ne...noht* sea un calco directo de la estructura francesa y, en segundo lugar, averiguar hasta qué punto ambas estructuras aportan un sentido enfático a la cláusula

Los textos elegidos para la confección del corpus son el *Brut* de Layamon (c.1250), la *Confessio Amantis* de John Gower (1390) y los *Wakefield Pageants* (1450-1500)

La elección de las obras anteriores está condicionada por su relevancia dentro del siglo al que pertenecen y por la variedad de géneros: histórico-legendario, moralístico-didáctico y dramático, respectivamente. El hecho de que los textos estén escritos en verso ha jugado un papel importante a la hora de decidírnos por su análisis puesto que existe un vacío en la literatura al respecto. George B. Jack (1978a y b) y otros autores han estudiado las diferentes partículas y adverbios negativos pero en textos en prosa.

¹ En general, los distintos autores utilizan el término *multiple negation* para referirse a estructuras que incluyen tanto *ne*+otras palabras negativas como *ne...noht*. Siguiendo a Mazzon (1992) podríamos considerar a la estructura *ne...noht* como un subgrupo de la negación múltiple y denominarla *doble negación* y así lo haremos a lo largo del trabajo. Para aquellas otras cláusulas que presenten dos partículas o palabras negativas utilizaremos el término *negación múltiple*.

² A lo largo del trabajo utilizaré la forma genérica *noht* a pesar de que presenta variedad ortográfica: *noht* en el *Brut* y *noght* en la *Confessio Amantis*.

2. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA DOBLE NEGACIÓN

La evolución de dicho sistema negativo se ajusta a las tendencias universales postuladas por Dahl (1979) y, sobre todo, por Jespersen: "The history of negative expressions in various languages makes us witness the following curious fluctuation: the original negative adverb is first weakened, then found insufficient and therefore strengthened, generally through some additional word, and this in its turn, may be felt as the negative proper and may then in the course of time be subject to the same development as the original word." (Jespersen, 1917: 4). Este autor considera el paso de la posición preverbal a la posverbal una tendencia universal y común a todas las lenguas. Su teoría resume perfectamente el caso del inglés medio y del francés: primero: dominio de *ne* preverbal; segundo: posición posverbal de *not* y *pas* con existencia de doble negación como *ne...noht* y *ne...pas* y tercero: predominio de *not* y *pas* posverbal. Ahora bien, según el ciclo de Jespersen, en una etapa posterior, las lenguas pertenecientes a esta categoría deberían volver a la negación preverbal, puesto que ésta es la tendencia natural. Y esto es lo que ocurre, en cierta medida, con la aparición del auxiliar *do*, inexistente en la etapa medieval. No así en francés actual donde nos encontramos con negación posverbal simple mediante *pas* en la lengua oral, mientras que en la norma escrita se mantiene la doble negación (*ne...pas*) ajustándose, de este modo, a la regla de Jespersen.

En inglés, a medida que pasamos al orden más o menos estandarizado SVO de los siglos XIV y XV la negación se pospone al verbo, como en el caso de *not*. En opinión de Dahl y Tottie este fenómeno permite la aparición de partículas negativas dobles como *ne...noht*.

Esta estructura siempre ha sido relacionada con la perteneciente al francés antiguo *ne...pas*. Al igual que en inglés medio la partícula negativa por excelencia en francés antiguo era *ne* que podía aparecer reforzada por *pas*, *mie* o *point*. Las tres partículas proceden del latín *passus* 'paso', *mica* 'migaja' y *punctum* 'punto'³. Según Möhren (1980) dichas partículas poseían un contenido semántico de tipo afectivo que se fue perdiendo con el paso del tiempo hasta adquirir el estatus de expresión gramaticalizada anulando, por tanto, su valor expresivo. Asimismo, por cuestiones métricas, *pas* solía colocarse después del verbo. Estas expresiones gramaticalizadas se diferencian de otras que sí conservan su significado léxico, por ejemplo: *ne...que*, *ne...boton*, *festu*, *pujoise*, etc. Igual evolución sufrió la construcción inglesa: en principio el adverbio *noht* (*nāwiht*, *nāuht*, *nāht*, *nōht*) poseía un determinado contenido semántico: *not a bit*, *not a whit*, *not the least*, *not at all* que, poco a poco, fue desapareciendo. En principio, podemos establecer un desarrollo paralelo de ambas construcciones.

Otra característica de la doble negación común a ambas lenguas es el declive y la desaparición de *ne* como signo de negación y el triunfo de *noht* y *pas*, el paso de la negación múltiple y doble a la negación simple. La explicación dada por Jack es la siguiente: "*ne* was

³ Otras partículas igualmente lexicalizadas eran *goutte*, *mot*, *chose*, *rien*, etc.

supplemented because it was 'weak', and once supplemented was presumably lost for the same reason, since a clause with a 'strong' marker of negation such as *not* or *never*⁴ would not require the 'weak' marker *ne* as well." (1978a: 71)

Picoche y Marchello-Niza (1994) aseguran que dicha evolución en francés es debida a la pérdida del acento por parte de *ne*. Lo mismo sucedió con *ne...noht* según el ciclo de Jespersen. Sin embargo, Joly, siguiendo a Marchand no cree que *ne* haya desaparecido porque sea demasiado débil para expresar el concepto negativo ni porque se pronunciase con menos fuerza de voz sino porque, desde un punto de vista funcional, no juega ningún papel fundamental dentro del sistema.

El paso de *ne...noht* y *ne...pas* a *noht* y *pas*, respectivamente, tuvo lugar en diferentes épocas. El auge de la construcción francesa se establece en torno al año 1400 mientras que *ne...noht* ya había comenzado a declinar tal y como demostrará nuestro corpus. En francés *ne...pas* se mantuvo hasta el siglo XVII en el que *pas*, especialmente en la lengua oral, aparece como único adverbio negativo, situación que se hace más evidente a principios del siglo XX. En inglés *ne* había desaparecido ya a principios del siglo XV, con la excepción de ciertos usos arcaicos mientras que *not* se convierte en el único adverbio capaz de negar a toda la cláusula sin necesidad de *ne*. Sorprendente parece la estandarización de *ne...pas* en la lengua escrita en francés actual mientras que *pas* queda relegado a la lengua oral.

En suma, el paso de la doble negación con la estructura *ne...noht* y *ne...pas* a la negación simple con *noht* y *pas* procede del desarrollo interno intrínseco a cada lengua no de influencias externas como la del latín. Justo lo contrario opina Tieken-Boon Van Ostade: "writers well before that time seem to have been acquainted with the rule from Latin grammar that "in one speech two Negatives affirm" (1992: 360).

3. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS

El corpus objeto de nuestro estudio consta de un total de 761 ejemplos, 300 del *Brut*, 300 de la *Confessio Amantis* y 161 de los *Wakefield Pageants*. Esta obra no ofrece ningún ejemplo de doble negación. Sin embargo hemos decidido incluirla en nuestro estudio dada su relevancia para el análisis del paso de la negación doble a la simple.

Asimismo, el corpus está formado por adverbios negativos según la definición de Jack: "those forms whose function is simply that of marking negation, and which do not otherwise contribute to the meaning of the clause;" (1978b: 56)

Del corpus hemos extraído aquellos ejemplos que responden a la estructura *ne...noht* y que alcanzan un total de 66. Veamos las siguientes tablas.

⁴ *Not* y *never* eran los adverbios negativos usuales en la prosa del inglés medio tardío y excluían cualquier otro elemento negativo en la misma cláusula.

TABLA 1. Distribución de los ejemplos en cuanto al tipo de adverbio negativo en el interior de la cláusula en el *Brut*.

Forma	Total de ejemplos	Porcentajes
ne	248	82,6%
NE....NOHT	51	17%
noht	1	0,3%

TABLA 2. Distribución de los ejemplos en cuanto al tipo de adverbio negativo en el interior de la cláusula en la *Confessio Amantis*.

Forma	Total de ejemplos	Porcentajes
ne	80	26,6%
NE....NOHT	15	5%
noht	205	683%

TABLA 3. Distribución de los ejemplos en cuanto al tipo de adverbio negativo en el interior de la cláusula en los *Wakefield Pageants*.

Forma	Total de ejemplos	Porcentajes
ne	4	2,48%
NE....NOHT	-	-%
noht	156	96,8%
nawther...nor	1	0,62%

A la vista de las tablas anteriores, las estructuras de doble negación *ne...noht* son más abundantes en el siglo XIII que en el XIV, desapareciendo en el XV. Es importante también reseñar la escasez de este tipo de negación si se compara con el total de ejemplos, ya en el siglo XIII. El declive de la doble construcción es evidente si consideramos que de entre 761 ejemplos tan sólo 66 (8,67%) presentan la estructura a estudiar. Añadiremos la desaparición de *ne...noht* como estructura alternativa también en el siglo XV.

4. NE....NOHT COMO CALCO DE NE...PAS

El auge de ambas estructuras negativas no fue contemporáneo y, por tanto, no parece posible afirmar que *ne...noht* sea un calco del francés *ne...pas* sino que ambas lenguas sufren la misma evolución interna en distintas etapas históricas. A este respecto, ni Joly ni Jack creen que *ne...noht* sea un calco del francés *ne...pas*. Es más, Joly acierta cuando afirma que la partícula inglesa *ne* procede del IE *nē. Según Jespersen, el latín, el francés y el inglés lo que tienen en común es el punto de partida: *ne* y un proceso de debilitamiento de esta partícula, refuerzo mediante *not* y su posterior posición posverbal.

No obstante, y en relación a la similitud de la evolución, Beukema & Miseska afirman que: "Middle English negation is very similar to negation in the Romance languages, French in particular." (1995: 134).

En conclusión, podemos afirmar que el proceso de desaparición de la negación múltiple es la consecuencia de un cambio interno dentro de ambas lenguas y por separado.

5. FUNCIÓN ENFÁTICA Y ESTILÍSTICA

En francés, dicha expresión poseía un carácter enfático en ciertas ocasiones y parece que sucede lo mismo con la inglesa. Cuando no había énfasis la norma era *ne* acompañado por adverbios o pronombres indefinidos negativos. Sin embargo, este punto es motivo de controversia entre los diversos autores que han estudiado el tema. Según Jespersen (1917) y Croft (1991) la doble negación podía conferir un sentido exagerado y enfático a la cláusula. Sin embargo, Nagucka (1978) cree lo contrario, es decir, la negación doble y múltiple, tan característica del siglo XIII y procedente de estadios más tempranos como el inglés antiguo, no se usa para conferir un determinado énfasis a la cláusula sino que cada partícula negativa supone dos o más actos mentales de negación diferentes.

Todo ello conecta con otra cuestión: la colocación preverbal de *ne* o posverbal de *noht* y *pas* aunque según Picoche y Marchello-Nizia la posición de esta partícula podía variar: "Si l'adverbe de négation *ne* a de tout temps immédiatement précédé le verbe conjugué, la place des adverbes *pas/mie/point* jusqu'au XVIe s. était variable" (1994: 308). Lo mismo sucedía en inglés medio donde la colocación de los objetos⁵ dentro de la cláusula se caracteriza por un proceso de regularización que va desde la situación caótica en el siglo XIII hasta una cierta estabilidad durante los siglos XIV y XV. Aún así, existen ejemplos en los que los objetos aparecen en casi todas las posiciones que permite la cláusula. Así, en el ejemplo (1) nos encontramos una fp entre el sujeto y el verbo modal:

- (1) 109. Bot thei *of the suggestioun*
Ne couthen *noght* a word refuse, L.I.6 ll. 1014-1015

Aún más, existen ejemplos en los que *noht*, al igual que *pas* podía aparecer preverbalmente. A este respecto, observamos que su aparición es ocasional: *Brut*: 7 (13,7%), *Confessio Amantis*: 2 (13,3%). En ambas obras, predomina el orden básico: *ne* preverbal y *noght*⁷ posverbal. El orden inverso se debe, por tanto, a efectos estilísticos y énfasis de la palabra negativa:

- (2) 202. I may' *noght* wel ne *noght* ne schal
Of veine gloire excuse me, L.I. ll. 2722-2723

⁵ Con este término nos referimos a una serie de secuencias que funcionan como complemento o adjunto: sintagmas nominales, adjetivales, adverbiales, preposicionales, cláusulas, etc.

⁶ L.I. se corresponde con el *LIBER PRIMUS* de la *Confessio Amantis*, L. II. con el *LIBER SECUNDUS*.

⁷ *Noght* es la variante ortográfica de *noht* en esta obra.

Comparémoslo con el ejemplo propuesto por Picoche y Marchello-Niza:

- (3) *La bataille pas ne li faut,* Yvain, 3366 (1994: 308)

Por otro lado, el estricto cumplimiento del orden sintáctico (suj+ne+vbo+not) también podía conferir énfasis a una determinada cláusula:

- (4) 175. Bot that *ne* schal me *noght* asterte,
To wene forto be worthi
To loven, L.I. II. 1934-1936

A pesar de la progresiva fijación del orden de palabras, no podemos olvidarnos de que estamos tratando textos poéticos en donde, muchas veces, la alteración de este orden es necesaria para la consecución de la rima, el ritmo y la métrica adecuada como hemos visto en los ejemplos (2) y (3). Jack apunta que el hecho de que en obras como el *Boece* de Chaucer, se utilice más *ne* y *ne...noht* que *noht* sólo responde a un estilo elaborado y digno que este autor parece haber adaptado de los textos originales en latín y francés.

Así pues, en los siglos XIV y XV cuando no se cumple el orden sintáctico establecido nos hallamos ante un caso de énfasis que no puede ser aportado por la partícula *noht* sola, una vez perdido su valor enfático. En esta etapa de afianzamiento de la negación simple, es evidente que aquellas estructuras que presenten más de un elemento negativo por cláusula poseen un valor enfático, toda vez que *not* se caracteriza por su valor neutral.

También podemos pensar que el uso de *ne...noht*, tanto en el *Brut* como en la *Confessio Amantis*, constituyen una clara influencia, aunque no calco, de la tradición francesa tanto de los autores como de las obras en las que ambos escritos están basadas. Así, Layamon se basó, entre otras fuentes, en la obra en francés de Wace *Roman de Brut*. Igualmente, Gower era notablemente más hábil escribiendo en francés y latín que en inglés.

6. CONCLUSIONES

La respuesta a la pregunta que se plantea en el título de este trabajo es, en primer lugar, que *ne...noht* no constituye un calco de la misma estructura francesa *ne...pas*. Dicha afirmación es evidente si consideramos que ambas construcciones proceden del desarrollo interno del sistema negativo dentro de cada una de las lenguas en cuestión. Más aún, el auge de *ne...pas* comienza a principios del siglo XV exactamente cuando *ne...noht* y la negación múltiple decaen como demuestran los porcentajes de nuestro corpus. Son, por tanto, estructuras paralelas, no sincrónicamente sino en cuanto a su origen, evolución y posterior desaparición cumpliéndose, de esta forma, la tendencia universal de las lenguas en cuanto a la negación postulada por Jespersen (1917).

En segundo lugar, es posible que la aparición de *ne...noht* en la poesía del inglés medio pueda ser debida a la influencia de la estructura *ne...pas* dado que tanto John Gower como

Layamon poseían un bagaje cultural francés ciertamente importante y las obras analizadas están basadas en textos franceses. Sin embargo, ello no implica que la construcción inglesa haya sido tomada directamente de la francesa, dado que, como ya hemos apuntado anteriormente, *ne...noht* aparece por causas internas a la lengua inglesa.

Finalmente, en cuanto a la controvertida cuestión de si este tipo de negaciones aportan o no un significado enfático a la cláusula, debemos de estar de acuerdo en que así es. A este respecto, mencionaremos que los ejemplos aquí apuntados responden a intereses enfáticos. Asimismo, podemos establecer una diferencia entre el *Brut*, cuando todavía en bastantes ocasiones, *noht* significaba *nothing*, *not at all*, etc. y constituía una expresión semántica cuya función era reforzar el sentido negativo de *ne* y la *Confessio Amantis* cuando ya *noht* se había gramaticalizado y por tanto carecía de contenido semántico. Es entonces cuando dicho adverbio por sí sólo se convierte en una partícula neutra que necesita de *ne* u otras palabras negativas para la consecución del énfasis dentro de una cláusula determinada.

Las palabras de Picoche & Marchello-Niza revelan la similitud del proceso evolutivo de la doble negación en las lenguas aquí tratadas: "Après trois siècles de bilinguisme l'anglais était la plus latine des langues germaniques, (...)" (1994: 144).

BIBLIOGRAFÍA

- Baghdikian, S. 1988b. "Ne in ME and EmodE". *English Studies* 60: 673-679.
- Beukema, F& Miseska Tomic, O. 1995. "Negation in English: A Diachronic View. *Folia Linguistica Historica*. XVII/1-2: 123-135.
- Brook, G.L. & Leslie, R.F., eds. 1963-78. *Layamon: Brut: edited from British Museum MS Cotton CaligulaA ix and British Museum MS Cotton Otho C xiii*. Vol. 1. EETS.os. London: Oxford University Press.
- Cawley, A.C.,ed. [1958] 1979. *The Wakefield Pageants in the Towneley Cycle*. New York: Manchester University Press.
- Croft, W. 1991. "The Evolution of Negation". *Journal of Linguistics*. 21/1: 1-28.
- Dahl, Ö. 1979. "Typology of Sentence Negation". *Linguistics* 17: 79-106.
- Jack, G.B. 1978a. "Negation in Later Middle English Prose". *Archivum Linguisticum*. IX:1: 58-72.
- Jack, G.B. 1978b. "Negative Adverbs in Early Middle English". *English Studies* 59: 295-309.
- Jespersen, O. 1917. Negation in English and Other Languages. In *Selected Writings of Otto Jespersen*. 1962. London: George Allen and Unwin.
- Joly, A. 1982. The System of Negation in Later Middle English Prose. In Ahlquist, A.(ed). 1982. *Papers from the 5th International Conference on Historical Linguistics*: John Benjamins, 176-189.
- Macaulay, G.C.[1900].1969. *The English Works of John Gower*.Vol 1. The Early English Text Society. London: Oxford University Press
- Mazon, G. 1992. OE and ME Multiple Negation: Some Syntactic an Stylistic Remarks. In Fernández, F(ed).1994. *Papers from the 7th International Conference on English Historical Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins, 157-169.
- Möhren, F. 1980. *Le Renforcement Affectif de la Négation par l'Expression d'une Valeur Minimale en Ancien Français*. Max Niemeyer Verlag Tübingen.

- Nagucka, R. 1978. *Negatively Phrased Utterances in English. An Essay in Some Aspects of Negation Against the Historical Background*. Warszawa: Naktadem Uniwersytetu Jagiellonskiego.
- Picoche, J. & Marchello-Nizia, C. 1994. *Histoire de la Langue Française*. París: Nathan.
- Tieken-Boon Van Ostade, I. 1992. "After a Cope unto me delyverd". Multiple Negation in Malory's *Morte Darthur*. In Fernández, F(ed), 1994. *Papers from the 7th International Conference on English Historical Linguistics*. Amsterdam: John Benjamins, 353-364.
- Traugott, E.C. 1972. *The History of English Syntax*. New York: Holt, Rinehart & Winston.



L'ART DE DÉCOUVRIR DES SOURCES Y LA TRADUCCIÓN NO LITERARIA

M^a DOLORES OLIVARES VAQUERO
Universidade de Santiago de Compostela

Si cuando hablamos de la traducción literaria podríamos hacer nuestras las palabras de Spilka: "L'étude des traductions comparées porte généralement sur des oeuvres célèbres, et s'attache surtout ... louer les mérites de chaque traducteur, les qualités de son style et l'originalité des solutions qu'il apporte ... tel problème épineux" (Spilka, 1984: 72), cuando se trata de una obra técnica, en este caso de hidroscofia, el traductor intentará que las cualidades del estilo y la originalidad de las soluciones eviten ambigüedades que puedan alterar el paso del mensaje de la LO a la LT con los perjuicios consiguientes para los experimentos científicos. *L'art de découvrir des sources* es un tratado escrito por M. l'abbé Paramelle y publicado por primera vez en 1856. El éxito de la edición le anima a publicar una segunda (que es la que hemos utilizado): "L'accueil que le public a bien voulu faire ... la première édition de ce livre, qui fut publiée en 1856 et tirée ... 3.000 exemplaires, m'engage ... lui en offrir une seconde" (*Art*, XVIII). Es precisamente esta segunda edición, revisada, corregida y aumentada la que va a ser traducida por D. Nicolás Soldevilla y Galvó con el título de *Arte de descubrir los manantiales*. Curiosamente en la dedicatoria *A mis caros compatriotas*, Soldevilla comienza como se hacía en las novelas del XVIII que querían dar apariencia de veracidad a la obra (Cf. Coulet, 1967: 320):

"Una feliz casualidad puso en mis manos el libro que ofrezco A mis compatriotas españoles. Hallándome de residencia en un castillo conde de un imperio vecino con el solo objeto de ejercer allí mi ministerio, no tenía otro medio, para pasar las largas veladas de invierno, que ocuparme en leer algunos de los muchos libros que, entre otros papeles y periódicos, se hallaban sobre la mesa(...).

Una de las noches de Diciembre de 1859 (...), tomé como de costumbre el primer libro que me vino a la mano; y leyendo su portada, ví que era el *Arte de descubrir los Manantiales*, por el abate Paramelle." (*Ar*, V).

Pero, a de "un título tan peregrino" (Ar,V), se da cuenta de que este libro puede ser de gran interés porque "Si un sacerdote francés trabajó durante tantos años para procurar agua a sus compatriotas que tanto la necesitaban, ¿por qué no ha de interesarse por el bien de sus hermanos un sacerdote español, tanto más cuanto sólo le cuesta el pequeño trabajo de traducción?" (Ar,VIII). Lo traduce y no se equivoca en su apreciación ya que después de estar impreso el libro tienen que añadir una nota del Ministerio de la Gobernación: "La Reina (q.D.g.) ha tenido a bien mandar que sirva de abono, en los respectivos presupuestos municipales, el importe de un ejemplar, que adquieran voluntariamente los Ayuntamientos, de la obra titulada *Arte...*" (Ar,II).

Una lectura detallada de ambos libros nos ha mostrado una traducción, en conjunto, fiel y de la que hemos elegido (subrayamos que sólo presentamos un pequeño muestrario, dado el tiempo y el espacio) el análisis de los siguientes aspectos:

LOS NOMBRES PROPIOS. Si en general los nombres propios son uno de los índices de una realidad cultural, de la realidad cultural de otra lengua, que puede ser enfocada por el traductor de diferentes maneras y seguir, en consecuencia, diversas estrategias (la bibliografía es muy numerosa, ver, por ejemplo, el resumen de Torre, 1994: 99-111) en la obra técnica los nombres propios vienen además a situar muchas veces los resultados de las investigaciones, con lo que el traductor tendrá que tener cuidado en no provocar malos entendidos que puedan perjudicar posibles experimentos. Paramelle menciona nombres propios franceses y de otros países tanto antropónimos como topónimos.

Antropónimos. Aunque Newmark diga que "Cuando los nombres de pila y apellidos de la gente no tienen connotaciones en el texto, se suelen transferir, con lo cual se mantiene su nacionalidad" (Newmark, 1992: 289), Soldevilla traduce nombres de pila: "Jean Baptiste Duhamel" (Ar,75) - "Juan Bautista Duhamel" (Ar,71). Los nombres de personajes de la historia y civilización antiguas o medievales "suelen tener forma propia en una y otra lengua. Es preciso conocerlas y emplearlas adecuadamente en cada caso" (Cantera, 1995:166); así, "Aristote" - "Aristóteles", "Vitruve" - "Vitruvio", "Casiodore" - "Casiodoro" (Ar,70 y 71 y Ar,66 y 67). Los patronímicos los transfiere tal cual, incluso cuando tienen una fácil traducción como el célebre "Racine" (Ar,XX), u otros tipo Rivière, Lecoq...; así, "MM. d'Aubuisson des Voisins, Rozet, d'Omalus d'Halloy, de la Bèche, Brongniart, Lecoq, Gasc, Lyell, Huot, Demerson, Rivière, Burat" (Ar,XVI). En cuanto a "Monsieur" mantiene generalmente la abreviatura M, Mr, pero desde las páginas 140 a 180 emplea las dos formas sobre todo la española: "los señores Fachat hicieron en Saint-Ouen cerca de Paris un pozo artesiano" (Ar,146) y "M. Paramelle" pasa a "el señor Paramelle" (Ar,156,167, 171...).

Los topónimos (Cf. Babel, 1978: 25-29 y 86-91). El tratado de Paramelle presenta una gran cantidad de topónimos ante los cuales esperaríamos encontrar "des noms français connus universellement sous leur forme nationale, des noms non-traduisibles et des noms espagnols équivalents" (Voituriez, 1994: 45-48) y siempre siguiendo una misma estrategia; el resultado

obtenido es muy diferente. El traductor utiliza todas las estrategias y no siempre las mismas en los mismos casos. Así, para los *continentes* y *países* el nombre utilizado es el español: "Africa"(Ar,384), "Francia"(Ar,352), "Italia" (Ar,384), "Suiza"(Ar,237), "Noruega"(Ar,76). En lo concerniente a *regiones* y *departamentos* hay soluciones múltiples, aunque para los nombres menos conocidos emplea frecuentemente la forma francesa y/o una forma españolaizada o traducida:

Utiliza la forma española reconocida y que supone diversos procesos: "Auvernia"(Ar,2), "Alsacia"(Ar,2), "Borgoña" (Ar,28), "Bretaña" (Ar,16), "el Delfinado" (Ar,28), "Lorena" (Ar,85), "Normandía" (Ar,219), "Provenza"(Ar,20), "la Gironde" (Ar,351), "las Bocas del Ródano"(Ar,352), "Saona y Loira" (Ar,352). En cuanto a "Viena"(Ar,351), el contexto (habla de una serie de departamentos franceses en los que hizo exploraciones) nos permite no confundirlo con Viena en Austria. En francés se daría igualmente esta confusión, "Vienne" para los dos topónimos, ya que los dos son homónimos, homófonos y homógrafos.

Españoliza la terminación: e > a en "Charenta", "Ardecha", "Meurta"(Ar,352) como el conocido Loira. Hay una reproducción casi-fonética de ciertas terminaciones y sílabas: ais > e, eau > o, etc.; así, "Vivaraís" (Ar,28)-"Vivaré" (Ar,16), "Beaujolais" (Ar,19)-"Bojolé"(Ar,17) en las que además suprime la s al no pronunciarse en francés; hoy diríamos "Bordelés"(García Pelayo, 1967: 99) en vez de "Burdelés" (Ar,XXII); en "Perigú"(Ar,24) por "Périgueux" (Ar,27) más lógico sería Perigué, pero deja "Poitou"(Ar,28).

Traduce una de las palabras y españoliza la terminación de la otra que por otra parte tiene traducción, aunque no se utilice; así, "Haute Marne"(Ar,40) pasa a "Alta Marna" (Ar,36) y "marne" es "marga", pero deja "Alto Marne"(Ar,352).

Aunque frecuentemente utiliza el francés y el español tanto traduciendo como españolizando la terminación en ejemplos mencionados más arriba y en otros muchos; así, "el Franco Condado"(Ar,31), "la Franche Comté"(Ar,85), "Champagne"(Ar,219), "Champaña" (Ar,31), "Charente"(Ar,348), "Charanta"(Ar, 352), "Vivare"(Ar,16), "Vivaraís"(Ar,28).

Emplea en algunos casos la sola forma francesa, "C"te d'Or"(Ar,352), "la Vendée"(Ar,18).

Si para el problema de las ciudades podemos decir que "La traducción de los nombres de ciudad es,(...), más rara; sólo se hace en casos clásicos"(Maillot, 1997:207), Soldevilla, además de traducir "Lyon" (Ar,110) - "Leon" (Ar,103), (aunque entre paréntesis escribe "Francia" para evitar confusiones y deja en páginas posteriores "Lyon" (Ar,281), utiliza la forma española reconocida que supone como mencionamos anteriormente diversos procesos de adaptación: "Aviñón"(Ar,376), "Burdeos"(Ar,25), "Ruan" (Ar,74), "Marsella"(Ar,370), "Tolon"(Ar,371), "Narbona"(Ar,27), "la Rochela"(Ar,27) y otras formas del tipo "Fontenebló"(Ar,25). Conserva otros tipo: "Aix" (Ar,371)(pero "Aix-en-Provenza" (Ar,299), "Nancy"(Ar,358), "Dijon" (Ar,359), "Metz"(Ar,375), "Reims"(Ar,374); para "Hannover" emplea la forma francesa aunque añade una n, "Hanovre" (Ar,105)-"Hannovre"(Ar,98). Para los nombres de *ciudades pequeñas*, *pueblos*, *aldeas* así como de los *cantones* conserva el francés, por ejemplo, en más de dos páginas en las que se dan los lugares del departamento

del Lot en los que se pueden hacer estudios geológicos e hidroscópicos, a pesar de la cantidad de nombres y de la dificultad de los mismos se transcriben sin cambios excepto en "Saint-Brissou" que pasa a "Saint-Brisson" y "Le Bouissou" a "Le Bouisson", "Saint-Cyr" a "Saint-Cyn" y "Montbrun" a "Mombrun" (Ar,35-38 y Arte,31-34) por una mala lectura y adaptación. Curiosamente no traduce Saint en varios de los topónimos, "Saint-Simon", "Saint-Céré", "Saint-Médard", aunque sí lo hace en otras páginas, "En la villa de San Céré" (Ar,49). En "Los cantones de Lons-le-Saulnier, Beaufort, Saint-Amour, San Julián, Orgelet, Conliège" (Ar,393), observemos que traduce "Saint-Julien", pero no "Saint Amour".

Corrige a Paramelle que menciona unos bloques de granizo que pesaban hasta dos kilos "... Cazorta, en Espagne" (Ar,105) en donde hay como vemos una mala lectura ya que se trata de Cazorla, como escribe Soldevilla (Ar,98); Paramelle no afrancesó la terminación.

Para los nombres de ríos, arroyos, manantiales, fuentes, como en el caso de algunos departamentos que tomaban su nombre de un río, utiliza la forma española cuando es un nombre muy conocido, "el Ródano" (Ar,XXII), "el Sena" (Ar,85); la francesa y la españolizada, "Moselle" (Ar,270), "Mosela" (Ar,352); la francesa cuando el nombre es poco conocido "Cellé" (Ar,53 y Ar,49), "Bave" (Ar,54 y Ar,50). Hay una mala lectura en "Aude" (Ar,53) - "Ande" (Ar,49).

En los lagos destacamos "Constancia" (Ar,125), hoy se dice Constanza y "Capestang" (Ar,53) - "Capestañ" (Ar,49). Para los mares utiliza el español al ser nombres muy conocidos, "Mediterráneo", "Báltico", "Negro", "Caspio" (Ar,79), lo mismo que para las montañas, "Pirineos Orientales" (Ar,56), pero deja "Mont-d'Or" (Ar,60) y "los Vosges" (Ar,XXII), cuando hubiese podido emplear Vosgos aunque lo utiliza como adjetivo en "el asperón vosgo" (Ar,24). Nos ha llamado la atención "montecillo de Montmartre" (Ar,151), hoy diríamos la colina.

Los nombres de las instituciones están traducidos: "La Sociedad de Agricultura y de Comercio de Ruan" (Ar,374) al igual que la mayoría de las veces los títulos de las obras: "Tratado elemental de las Rocas" (Ar,10), "Física experimental" (Ar,108), aunque curiosamente mantiene el francés para los artículos de los Diccionarios: "Dicc. de la Academia, la palabra Empoisonner" (Ar,61) y de la Enciclopedia, "Enciclop., art. Fontaine" (Ar,61), pero en cambio lo traduce en "Nuevo Diccionario de la Historia natural. Art. Agua" (Ar,264). Los periódicos comienza por no traducirlos "la Patrie, la Gazette de France, el Pays, la Illustration" (Ar,XXX), utilizando de nuevo, más tarde, diferentes sistemas, así, "El Correo de la Montaña" (Ar,373), "El Eclairer del Mediodía" (Ar,376), "El Sémaphore de Marsella" (Ar,376).

TERMINOS RELACIONADOS CON LA HIDROSCOPIA. Paramelle había estudiado y practicado durante años la hidroscofia ("Nueve años de estudios previos, y una práctica feliz, constante y no interrumpida de otros veinticinco años", Ar,VI), en cambio Soldevilla da a entender que lo único que hace es traducir porque si el libro se publica en 1863 no es porque haya estado especializándose desde 1859 en que encontró el original, sino

simplemente porque "Mis ocupaciones, además de otros motivos, han sido causa de que no saliera luz hasta ahora" (Ar,VI). Si "De una manera general y, se podría decir, absoluta, la traducción exige tres clases de conocimientos: los de la lengua original, los de la lengua terminal, los del tema tratado, y esto sin perjuicio de una cuarta exigencia, que no es la de menor importancia: la técnica de la traducción" (Maillot, 1997:192) ¿cómo se enfrentar el traductor ante tal cantidad de términos, unos más generales, otros más específicos y sobre todo ante aquellos que puedan desorientar a los lectores que no sepan francés? Porque "La traduction spécialisée ne peut être considérée pour autant comme un simple travail de recherche dans les outils terminographiques. Traduire des textes spécialisés ne consiste pas seulement ... substituer une terminologie ... une autre"(Besse, 1997:109). Soldevilla, pues,

Utiliza el español tanto para palabras tipo montaña, colina, llano, desfiladero, cordillera..., es decir de tipo más general y conocidas por un amplio público, como para términos más específicos: "Los terrenos secundarios no estratificados son: los calizos compactos, las cretas, las ofiolitas, etc." (Ar,16).

Recurre a toda una serie de medios ante la imposibilidad de dar una solución sencilla y satisfactoria. Así en "Examen des cours d'eau"(Ar,57), se encuentra ante la explicación de "fleuves et rivières", términos problemáticos en francés, que si se traducen simplemente por ríos como en "Pero ¿qué es el Sena comparado con todos los ríos de la Europa?"(Ar,85-6)- "Mais qu'est-ce que la Seine comparée ... toutes les rivières de l'Europe?"(Ar,90) al estar los dos juntos conserva el francés junto a la definición que figura a pie de página dada por Paramelle: "Les fleuves, les rivières et les ruisseaux nous fournissent..." (Ar,56)-"Los ríos caudalosos fleuves, los ríos no caudalosos rivières y los arroyos ruisseaux, nos suministran..."(Ar, 53) más tarde ya suprime los términos franceses, "la masse immense d'eau que les fleuves et les rivières ont déchargée dans la mer"(Ar,90)-"la masa inmensa de agua que los ríos grandes y pequeños han descargado dentro del mar"(Ar,86).

Conserva igualmente la palabra francesa al lado de la equivalente española siempre que le parece que pueda haber alguna ambigüedad. El caso más sencillo: "La neblina fría (Bruine)"(Ar,93). En " La signification du mot source,(...), est encore bien peu fixée dans notre langue"(Ar 62)-"La significación de la palabra manantial (source),(...), todavía no se ha fijado en nuestra lengua"(Ar,60) y añade a pie de página "La francesa"(Ar,60). En "La gelée blanche est une rosée congelée"(Ar,106), además de traducir por escarcha, entre paréntesis nos da otra traducción: "La escarcha(en francés helada blanca) es un rocío congelado"(Ar,100).

Pone una nota explicativa técnica a pie de página: "Lorsqu'un contrefort ou éperon est très court, il prend le nom de renflement."(Ar,4)-"Cuando un estribo ó espolón es muy corto, toma el nombre de rehenchimiento" y la nota: "En francés renflement(arquit.) el grueso mayor de la columna. Vid. Diccionario de Taboada. Nota del traductor."(Ar,2).

Deja un término sin traducir como en "Il y a une sorte de grêle menue, connue sous le nom de grésil"(Ar,106)- "Hay una especie de granizo, que se conoce (en francés) bajo el nombre de grésil"(Ar,99) en donde añade entre paréntesis que ese término se emplea en francés.

Deja el término francés, entre paréntesis especifica que es en dicha lengua, explica el término en español y finalmente da la palabra española: "Cette petite grêle tombe en différentes saisons de l'année,(...), et on lui donne alors le nom de giboulée." (*Art*,106)-"Este granizo menudo cae en diferentes estaciones del año,(...), y entonces se le da (en francés) el nombre de giboulée (aguacero impetuoso y breve con piedra): Il mase en español grupada." (*Ar*,99).

Puesto que el tratado fue escrito para Francia Paramelle da los diferentes términos empleados en diferentes regiones: "On voit des creux circulaires ou elliptiques, en forme de cirques ou d'entonnoirs, que l'on appelle dans le nord de la France, béthunes; dans la Normandie, bétoires, boitouts ou boitards; dans la Franche-Comté, garaga's et, dans le midi, cloups." (*Art*,205)-"Se ven hoyos circulares ó elípticos en forma de circos ó embudos que en el norte de Francia llaman béthunes, en la Normandía bétoires, boitouts ó boitards, en el Franco Condado garagais, y en el mediodía cloups." (*Ar*, 195). Soldevilla se limita a transcribirlos sin que nos indique si en las diferentes regiones españolas hay equivalentes.

Corrige a Paramelle, con una nota de tipo técnico, como cuando habla de la "fontaine intermittente de Fontestorbe" y "de son écoulement: ordinairement intercalaire" (*Art*,270)-"Ordinariamente intercalar" y a pie de página "Tal vez deber decir intermitente.(Nota del traductor)." (*Ar*,257).

La lectura de ambas obras nos ha mostrado además toda una serie de aspectos de los cuales, como ya subrayamos, el tiempo y el espacio sólo nos permiten mencionar unos cuantos:

Inadecuaciones diversas: –Hay confusión de ser y estar: "Cette roche est très-répondue sur toutes les parties du globe" (*Art*,21-22)-"Esta roca es muy difundida en todas las partes del globo" (*Ar*,19); –En la restitución de las preposiciones (Cf. el capítulo dedicado a la transferencia de las mismas, García Yebra, 1982) hay calco de la forma francesa: "Au moment du printemps, remarquez les endroits" (*Art*,410)-"A la primavera observad los sitios" (*Ar*,389); –Hay construcciones españolas *lourdes* consecuencia de su ansia de traducir fielmente: "Je puis attester que je n'ai jamais rencontré une seule source qu'on m'ait dit avoir été découverte d'après un de ces procédés" (*Art*,II)-"En cuanto a mí (aquí insiste el traductor en la primera persona, lo que no figura en el texto francés), puedo atestiguar que jamás he encontrado un solo manantial, que me hayan dicho haber sido descubierto por medio de alguno de estos procedimientos" (*Ar*,XII). –Hay una serie de cambios léxicos al no elegir la acepción más adecuada como la de "maint" para "plusieurs", que aparece muy a menudo, traducidiéndolo por "muchos" en lugar de por "varios" como es de esperar por el contexto: "Par l'examen de plusieurs milliers de localités" (*Art*,X)-"Por el examen de muchos millares de localidades" (*Ar*,XX).

A todo ello habría que añadir las ampliaciones de todo tipo fruto de su ansia de aclarar, sus dificultades en la traducción del sistema verbal y todo lo concerniente a las restituciones gráficas (Cf. Tricas, 1995:182-185).

CONCLUSION RECAPITULATIVA

Soldevilla consideraba que su labor consistiría únicamente en el pequeño trabajo de traducir, pero al encontrarse con un tratado que ofrecía la dificultad adicional de la gran cantidad de términos relacionados con la hidroscofia tuvo sin lugar a dudas que ponerse al tanto de dichos términos para no ocasionar ambigüedades en el mensaje, y para transmitirlo empleó distintas estrategias. En cuanto a las variantes en la traducción de los nombres propios, en la españolización o el simple empleo de la forma extranjera (en la mayor parte francesa), pensamos que esta fluctuación pudo deberse al haber dejado pasar tiempo en la traducción de los diversos capítulos, que no relejó y no unificó el criterio.

De todos modos a pesar de la dicha fluctuación, a pesar de la *lourdeur* de ciertas construcciones y de ciertas pequeñas incorrecciones, Soldevilla conocía muy bien el francés y busca seguir de cerca el original para evitar que pueda haber modificaciones en el mensaje de Paramelle. La suya es la traducción de una obra técnica escrita en francés del siglo XIX y para la que empleó, evidentemente, el castellano del XIX con lo que esto supone de vocabulario y construcciones *démodées* desde nuestra perspectiva actual, pero que de ninguna manera le resta validez y mérito a esta traducción fiel.

OBRAS CITADAS

- Babel. 1978, 1-2. 25-29, 86-91.
- Besse, B. de. 1997. "Théorie de la traduction et théorie de la terminologie". *L'histoire et les théories de la traduction*. Les actes, ASTTI y ETI. Genève: Univ. de Genève.
- Cantera, J. 1995. "La problemática de los nombres propios en la traducción". *Le masque et la plume, Traducir: reflexiones, experiencias y práctica* ed. Edith Le Bel. Sevilla: Secret. Publicaciones de la Univ. de Sevilla.
- Coulet, H. 1967. *Le roman jusqu'... la Révolution*. Paris: Armand Colin.
- García Pelayo y Gross, R. 1976. *Dictionnaire moderne français-espagnol*. Paris: Larousse.
- García Yebra, V. 1982. *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos.
- Maillot, J. 1997. *La traducción científica y técnica*, versión española de J. Sevilla. Madrid: Gredos.
- Newmark, P. 1992. *Manual de traducción*, versión española de V. Moya. Madrid: Cátedra.
- Paramelle, M. l'abbé. 1859. *L'art de découvrir des sources*, seconde édition: revue, corrigée et augmentée. Paris: Se vend chez Dalmont et Dunod, Librairies-Éditeurs.
- Paramelle, el abate. 1863. *Arte de descubrir los manantiales*. Traducido por D. Nicolás Soldevilla y Galvó. Madrid: establecimiento topográfico de T. Fortanet.
- Torre, E. 1994. *Teoría de la traducción literaria*. Madrid: Edit. Síntesis.
- Tricás, M. 1995. *Manual de traducción*. Francés / castellano. Barcelona: Gedisa Ed.
- Spilka, I. 1984. "Analyse de traduction. La traduction: l'universitaire et le praticien". *Cahiers de traductologie* 5.
- Voituriez, M. 1994. "Le problème des noms propres". *Traduire* 160. 2. 45-48.



WHAT MAKES ENGLISH AND SPANISH PEOPLE LAUGH?

RAQUEL ORGEIRA CRESPO

Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCTION

The faculty of laughing at something witty is exclusive part of the human experience. But, paradoxically, humour is a field which is rarely considered worthy of serious study. A lot of research has been undertaken in order to define humour and to explain the mechanisms that produce it, with the disappointing result that many different theories have been put forward while for the time being none of them has been able to provide a convincing comprehensive description of this universal fact. Cognitive and affective approaches are the most widely accepted. The former stresses the incongruous and paradoxical elements of humour, whereas affective theories underline the cathartic role humour plays. Both approaches are so strongly opposed to each other that there has been no possible agreement between them so far. Despite the difficulties scholars face for arriving at an unanimous viewpoint on the subject, all of us possess an intuitive notion of what humour is. To begin with, humour is commonly associated with laughter. This seems to be the common criterion underlying any definition of humour. What makes people laugh is humorous and what is humorous makes people laugh. Laughter and humour seem to be, therefore, intimately connected. What remains unclear is the degree of equivalence of these two concepts. Arousal-relief theories of humour ascribe a central role to the relationship of laughter and humour whereas other theories downplay the importance of laughter since they consider that humour is just one out of a number of different mechanisms eliciting laughter.

What makes people laugh is very subjective. It varies from nation to nation, and from person to person. Even what someone finds funny at a particular moment may not be so for that very person at another one. Likewise, what may be amusing in a certain context may sound inappropriate in another distinct setting. Leaving aside these differences, there are

topics that could be considered universal; sex, politics, drunkenness, mothers-in-law, foreigners and provincials seem to be favourite subjects in most communities.

The functions humour fulfils are diverse. Graesser *et al.* (1989: 155) mention some of them: "to be funny or to get a laugh, to teach someone a lesson or to make a point, to make fun of a person, institution, event, or idea, to get the listener to do something, to pass the time, to revive a past experience, to get the listener to have an emotional experience, to get a reaction from the listener, to impress someone and to be accepted." In addition, humour can be used as a political tool as well as to elicit information about real life. Koleh (1985: 162) points out the ability of jokes to reveal "quite potent 'new views on things', ranging from merely 'new' meanings to words to new perspectives in ideological systems and man's own perception of himself."

Few studies have been carried out which consider humour in contrast across cultures. In this paper an attempt will be made at making a contrastive analysis of humour as used in newspapers in both Spanish and English. The kind of humorous texts gathered are cartoons. I collected a corpus of them and analysed it. The corpus comprises 120 cartoons, evenly divided into 60 English cartoons and 60 Spanish ones. They were taken from the following newspapers: *El País*, *ABC*, *El Mundo* and *La Voz de Galicia* in Spanish, and *International Herald Tribune*, *Daily Mail*, *The Independent*, *The Sun*, *The Mirror* and *The Daily Telegraph* in English.

The type of materials selected for this study, cartoons, are a kind of graphic, non-verbal type of humour containing small stories. According to Koleh (1985), they are narratives in miniature. They possess certain peculiar characteristics that distinguish them from other types of humorous texts. The most noticeable feature is that cartoons have a characteristic design according to which the humorous intention is announced: traditionally they appear framed. Thus, this formal display forewarns the reader that a joke is about to come. Hence, s/he will not take the message seriously and presumably will adopt the attitude of suspension of disbelief. The intention of the joke must be signalled, otherwise the comic effect might not be achieved. In verbal jokes, this intention is indicated by means of conventional expressions used for introducing jokes. Another obvious feature is that physical co-presence between the humorist and the reader is lacking; therefore, the cartoonist cannot know what the response to his/her message will be. It is very frequent for cartoons to have *captions*, defined by Nash (1985: 39) as "laconic remarks 'annotating' aspects of behaviour, current trends or events in politics, society and the arts, etc." Everything in a cartoon is very condensed: characters, setting, action and language. Like in other types of humorous texts, the targets of satire are usually individuals, institutions or groups around which a story develops and that, for some reason, the cartoonist wishes to put down; they reveal the humorist's attitude towards the ridiculed person, group, institution, etc. Finally, it is worth noting that cartoons, like other humorous messages, can establish or reinforce group membership, group status and attacks between groups, as Graesser *et al.* (1989) point out. According to Dolitsky (1983), humorists have a preconceived idea of what their audience looks like, their expectations and even their ideology. As humour is addressed to this audience, members outside this

group will not find anything humorous in the cartoon, and even they can get annoyed. For instance, a *El País* reader may not find anything amusing in ABC cartoons and vice versa.

Cartoons are created by humorists with the aim of achieving a special effect on the reader. In what follows I will list some of the requirements for a cartoon to create a comic effect. First, if a comic text is to be successful it must be highly based on *shared knowledge* between the cartoonist and the readers, as Chiaro (1992) remarks. This kind of knowledge includes "information about motives of people, belief systems, stereotypes about people, social norms and practices, and physical causality" (Graesser *et al.*, 1989: 145). For Dolitsky (1983), agreement with the author on certain unstated opinions, judgements and points of view is essential to understanding a comic text. In addition, Attardo (1994) refers to the importance of leaving implicit some part of the information, otherwise the humorous effect would be destroyed. Moreover, humour must be concentrated on some word or phrase (the *punchline*) occurring at the end, in which "the whole matter of the joke is fused, and from which its powers radiate" (Nash, 1985: 7). That closing element must always be present in order to achieve the intended effect and it appears at the end because the final position possesses the highest communicative dynamism. The kind of language employed is also an essential ingredient in the creation of a humorous text. This aspect will be dealt with in more detail later.

Having carried out a first approximation to the subject, a brief attempt will be made to sketch the results that the analysis of the corpus yielded.

2. TOPICS

The cartoons of the corpus deal mostly with the following contents: political leaders, family affairs, relationships (boy-girl, man-woman, married couples, friends, etc.), sex, business, sports and others. Politics proves to be an unfailing source of laughter. Domestic life and relationships are equally productive sources of material for cartoonists since they involve a wide range of potentially funny situations. The distribution of topics in English and Spanish can be seen in Table 1.

TABLE 1. Topics

	Politics	Domestic life	Relationships	Current affairs	Sports	Sex	Business	Others
English	13.3%	18.4%	21.7%	8.3%	5%	5%	5%	23.3%
Spanish	45%	18.4%	10%	8.3%	1.7%	0%	0%	16.6%

As can be gathered from the table, English cartoons deal with more varied subjects than Spanish ones. In general, cartoonists in both languages resort to the political subject in order to create funny stories. In some cases, the political matter is mixed with the sexual one, especially in those cartoons having President Clinton as the main character. Apart from

politicians' sexual affairs, laughter usually generates from the incapacity of politicians to govern as well as to fulfil the demands of people; the disappointment is, then, channelled through the cartoon. Another type of joke that attracts many cartoonists is the domestic-life joke, which implies a good deal of diverse situations that take place at home. This kind of joke is usually based on the reversal of a well-known familiar situation. There is a vast range of sources of laughter that can be traced to the relations among friends or partners. These jokes poke fun at stereotypic features of what the relation between the sexes or friends should be. Therefore, laughter arises from the failure to conform with cultural standards. A less abundant source of laughter is current affairs, such as the last Eurovision Song Contest winner and Frank Sinatra's death. An aspect that should be stressed is that despite sex is claimed to be a major source of potential laughter, in my study this topic does not stand out for its high frequency of appearance, particularly in Spanish cartoons where it is completely absent. This is not an unexpected result if we take into account that the cartoons making up the corpus were collected from serious publications, where sex jokes would not be accepted unreservedly. Nevertheless, English newspapers admit a moderate amount of sexual jokes. It is interesting to note that, in addition to sex, jokes about business do not appear in Spanish cartoons, probably because cartoonists concentrate mainly on political matters. In English they are not a favourite topic either, although I have found 3 cartoons dealing with business matters. Finally, laughter is also generated as a result of sport events, for example the dismissal of a football coach. As mentioned before, the political arena provides a lot of material in Spanish cartoons whereas English cartoons span many other subjects.

3. CHARACTERS

The identity of the characters largely relates to the sphere of national politics. It seems to be an indispensable constituent of funniness. As a result of the overwhelming presence of cartoons relating to politics, our politicians prove to be privileged targets, especially in Spanish cartoons. This fact implies that the joke might not be fully comprehended in foreign contexts unless the ridiculed character and situation are familiar across countries and communities. In some cases, their mere introduction in the cartoon provides a humorous set: for instance, President Clinton together with a good-looking woman automatically triggers off laughter. Thus, Clinton's affairs provide a good deal of material in both Spanish and English cartoons. In the English context, Robin Cook and Boris Yeltsin are favourite targets of the cartoonists, whereas Spanish cartoons usually put down the main national leaders as well as Bill Clinton. But, more often than not, an anonymous figure standing for any individual dominates the foreground; here, the important thing is not the character itself but, rather, the reflection about a particular situation s/he makes. This represents 83.4% of cases in English cartoons and 65.2% in Spanish ones. Famous people have a minor presence in English and Spanish cartoons, as Table 2 points out. Additionally, the appearance of ETA terrorists in Spanish cartoons was expected owing to the continuous flow of news about this national

problem and the responsiveness of Spanish society towards it. These cartoons are examples of black humour. In contrast, it is worth noting the absence in English cartoons of the IRA topic. Animals appear in cartoons in order to show features or behaviour which remind us of our own. In this case, animals spark off laughter because they behave, look, or act just like human beings.

TABLE 2. Characters

	Politicians	Famous people	Animals	Terrorists	Others
English	8.3%	3.3%	5%	0%	83.4%
Spanish	21.6%	6.6%	1.6%	5%	65.2%

4. LINGUISTIC STRATEGIES

A humorous message is constructed by means of several linguistic and communicative mechanisms. Linguistic devices prove to be vital in the creation of humorous texts since language is largely responsible for triggering off laughter. Among these, puns, sarcasm and satire, and ambiguity are the most widely employed forms of humour. Puns are a fairly productive resort linked to humour. I am following Attardo's (1994) definition of pun. According to this scholar, all linguistic reversals must be considered puns. They encompass phonological, morphological, syntactic, lexical and situational reversals. As Table 3 indicates, in both English and Spanish, laughter is highly based on linguistic reversals, that is, on the manipulation of elements of language and speech with the intention of amusing. Satire implies poking "fun at social institutions or social policy", whereas sarcasm consists in "utterances that target an individual rather than social institutions or policy" (Graesser *et al.*, 1989: 150). I put them under a common label because of their similarity. It looks as though Spanish cartoons favoured the use of satire. And, as mentioned above, the targets of satire are usually politicians. Ambiguity is the state or condition of being unclear or confusing, or of being able to be understood in more than one way. Ambiguity is most widely used in English cartoons, possibly because it is a very subtle way of using language, thus fitting with English people's way of speaking. Another less productive linguistic strategy is irony; this is a means of using words which are clearly opposite to one's meaning. No significant variations between English and Spanish cartoons were recorded. In Table 3, I have broken down the linguistic strategies identified for constructing humorous messages.

TABLE 3. Linguistic mechanisms

	Irony	Ambiguity	Satire/Sarcasm	Puns	Others
English	6.6%	18.3%	26.7%	33.4%	15%
Spanish	5%	6.7%	40%	41.6%	6.7%

5. CONCLUSION

It has been my purpose in this study to contribute to the field of humour across cultures by means of the analysis of a corpus made up of English and Spanish cartoons. It is through the study of comic texts that we can claim that there seems to be no scientific basis for positing the existence of two different types of humour: the British and the Spanish. The political joke seems to be preferred in Spanish cartoons while those relating to relationships and domestic life are favourite in English. It looks as if common life situations were a commoner source of laughter than politics in English cartoons. As far as characters are concerned, in most cases the identity of the character is unimportant. Less frequently, the targets of jokes are political leaders such as Bill Clinton and Robin Cook in English cartoons while in the Spanish context, the main national politicians are preferred. From all this we can draw the conclusion that the cartoons of this study seem to be quite culture-specific. As a result, the joke might not be amusing outside the context from which it was created. No great differences have been detected as far as the linguistic mechanisms employed are concerned. Puns, satire and or sarcasm as well as ambiguity prove to be major sources of humour in both languages, although with slight differences in their distribution. It might be interesting to study whether these mechanisms are universally used. Another common feature of the language used in both English and Spanish cartoons analysed is the economy of expression since if a joke is to be successful, providing excessive details should be avoided. Finally, in my opinion, the analysis of the corpus has proved to be an illuminating focus of study. However, it provides no definite results insofar as more research is needed in order to corroborate the data obtained as well as to avoid sweeping generalisations.

WORKS CITED

- Attardo, S. 1994. *Linguistic Theories of Humour*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Chiaro, D. 1992. *The Language of Jokes: Analysing verbal play*. London & New York: Routledge.
- Dolitsky, M. 1983. "Humour and the Unsaid". *Journal of Pragmatics* 7. 39-48.
- Graesser, A. C., D. L. Long and J. S. Mio. 1989. "What are the Cognitive and Conceptual Components of Humorous Text?" *Poetics* 18. 143-163.
- Kolek, L. S. 1985. "Towards a poetics of comic narratives: notes on the semiotic structure of jokes". *Semiotica* 53 (1-3). 145-163.
- Nash, W. 1985. *The Language of Humour: Style and technique in comic discourse*. London & New York: Longman.

ON TRANSLATION IDENTITY AND ORO'S IDENTITY APPROACH

J. M. ORO

Universidade de Santiago de Compostela

("Lege, lege, lege, labora, ora, et relege")

1. INTRODUCTION

This paper is based upon the theory already established in several papers read at different places in local, national and international conferences, that identical linguistic representations are to be used in two different languages in order to express the same world referent and that the validity of a translation consists in the impossibility of reducing textual content to style if loss of semantic unity is implied. It gives rise to a conception of linguistic gradation among those conceptions which are universal uniting the manifold of sense and making it precise through linguistic formal and semantic interaction. A double dyadic relation between language and world referents is to be obtained in order to provide universal conceptions taking into account basic, connotative, thematic, stylistic, affective semantic procedures on the one hand and on the other syntactic and textual relational behavioural ones.

Throughout this paper, the term identity will be taken as signifying a cognition determined by the L1 previous representation of the same object, and therefore the L2 representation must be identical and must not be determined by something out of subjective interpretation but directly by the transcendental object or idea.

Few persons care to translate from the point of view of logic, because everybody conceives himself to be proficient enough in the art of combining and interacting linguistic elements already. But I observe that this process is limited to one's own subjectivity if linguistic reasoning is not present when interpreting L1 and then when contrasting ideas between

L1 and L2, and does not extend to clear linguistic objectives, which might be able to interact different linguistic elements of concrete manifestations of language with external world realisations to be uttered linguistically.

According to logicians, for example, an idea is distinctly apprehended, when we can give a precise definition of it, if not it is said to be obscure. Even though, abstract distinctness and clearness might have their own place in philosophical approaches, they seem to be appropriate to formulate a method of attaining to a more adequate meaning relationship between different languages, as meaning deviation from one language to another would provoke imperfection of apprehension. Theoretical approaches focusing translation tasks allow various possibilities of interpretation which would indeed imply such prodigious linguistic diversity from one language to another that would make, for example, acceptable deep structures in one language by surface structures in another when there is no need for that, producing loss of textual force.

Early scholars, such as Savory, Popovic, Wendermere, House, Newmark, had approaches more like those of their modern brethren, following formal or functional lines or both. Savory, for instance, undertook to delimit a series of elemental principles; and to state the times occupied by speculative assumptions in describing some aspects involved in his own subjective thinking, concerning the formal aspect a translation should have. But perhaps his greatest service to applied and theoretical translation understanding was in impressing on scholars' minds that this was a thing to be studied scientifically if they wished to improve a field; that they were not to content themselves with; inquiring whether one system of translating was better than another but that they were to sit down to the analysis and find out what approach could be the best to solve formal and semantic deviations from one language to another. He accomplished this by blundering along in the most inconceivable way, from one irrational principle to another and he has been criticised by this.

In the same way, every work of translation theory great enough to be well remembered for a few generations affords some exemplification of the defective state of the art of linguistic reasoning of the time when it was written; and each chief step in analytic interpretation has been a lesson for accepting or rejecting principles to be applied. It was so when theorists mentioned above took up the study of linguistic branches to be applied to the translation process.

Formalists' and functionalists' approaches were not to read and pray, but to dream that some long and complicated linguistic phenomena would have been clarified to produce a certain effect when transposing meaning from one language to another, to put them into practice with dull patience, after their inevitable failure, to dream that with some modification they would have another result, and to end by publishing the last dream as a fact: a meaning identity approach to translation is possible, and thus, be able to buy a translated book to read, compare it with the original version and obtain the same sort of communicative feeling, and literally to make of their instruments of thought, after rejecting non-applicable ideas and accepting applicable ones, a new conception of reasoning as something which would provide solutions, in manipulating real interaction instead of words and fancies.

On the subject of his English grammar, Jerspersen (1909-1949) once remarked in his preface of volume III, "It is my impression that it would be a good thing if what might be called a Grammar of Relativity could be everywhere substituted for the Grammar of Rigidity taught in most schools all over the world". Later on, Fillmore has extended the principle of universality during the sixties. Internal and external understanding and interaction, that is the question?

Linguistic Universal and Rigid principles will become essential for both contrastive analysis and translation purposes. The former ones are needed to settle external relations and the latter to decipher internal behaviour.

Both Jerspersen and Fillmore's brilliance as philosophers and scientists of language has in many ways been overlooked and under-appreciated by many of the modern brethren. The following will attempt to rectify this situation by accepting that consideration of their reflections upon language and mankind would provide linguistic understanding to support our hypothesis of Identity Approach to Translation. Throughout these writings, they, following different conceptions of language, argue for the unusual, unprecedented nature of human language, knowing, and being. Indeed, their synthesis of ideas and fields is unusually rich, if not wholly original, and as such it deserves careful consideration, drawing as they do the internal and external grammar behaviour of one concrete manifestation of language and the comparison with other languages. Each helped shape a vision that is as singular as are their claims.

As a brief introit, Jerspersen (1924) believed that the essence of language is human activity –activity on the part of one individual to make himself understood by another, and activity on the part of that other to understand what was in the mind of the first. As far as translation is concerned, we, then, must begin with language in any exploration seeking to come to terms with the nature of mankind and its relationship to the world within which it exists and participates. i.e. linguistic understanding of L1 and L2 behavioural procedures together with the peculiar relationship to and role in the cosmos, which together stand curiously unaccompanied. Rather than beginning with overall meaning alone, therefore, it is assumed that we must begin with language forms, because them, after all, are what allow us to conceive of ideal and rigid comparative meaning. More to the point, it is high time to suggest that the strange ability to manipulate comparative linguistic constituents demarcates for translators an odd scenario relative to world objects and ideas used by mankind in similar or different ways, and scholars must face the twin predicaments of linguistic forms and of world representations of meaning as well as their lack of interaction in different manifestations (especially those leading to internal errors and as a consequence to comparative erroneous interpretations due to both internal linguistic misunderstanding and subjective interpretation).

Consequently, in our vision, nothing less than a thorough consideration of language forms would lead us to an encompassing viewpoint upon the world representations in all their unusual, enigmatic complexity in any of the concrete manifestations involved in meaning transposition, and this ideas would serve to clarify lucidly and rigorously just exactly why languages are concrete manifestations of language and by extension of world representations, being only distinctive in form but not in meaning.

In addition, given that Identity approach sets his way of acting in a linguistic rigid context as seen from the twin vantage points of form and meaning relationship -rather than one or the other alone, the main principles have an unusual clarity to avoid errors, wherever one eventually decides to take them, and despite any errors one might have committed along the way.

2. ERROR ANALYSIS AND TRANSLATION

As we begin our inquiry on error analysis and translation, to be direct about the matter of "translation" and "error analysis", we must begin with a direct question and ask, What is translation? And what is error analysis? But of course, the reader will recognise that such questions are not easily answerable because as other language terms, they are rather subjective and different ways of focusing them give rise to different interpretations.

According to this theory, translation must be understood as a linguistic mechanism to process meaning identity from one language to another, through the study of their linguistic behaviour as a whole but out of the sum of the different parts that compose the pieces of language to be translated. By error analysis, we understand the linguistic analysis of errors produced in this exchange of ideas and linguistic forms. This is sometimes due to internal interpretation, sometimes to lack of linguistic interaction and yet on other occasions to unnecessary typical deviations from one language to another.

We can not begin with complete doubt. We must begin with all the prejudices which we actually have when we enter upon the study of comparing meaning through various items. Hence this initial scepticism will be a mere self-deception, and not real doubt; and no one who follows the Identity Approach will ever be satisfied until one might formally recovered all those linguistic beliefs on different levels of study, which in form has been given up.

In the last two decades of linguistic discourse, we have become more and more accustomed to hearing arguments over the expansion of meaning. We argue over what linguistic "needs" more; a strong defence either on diachronic or synchronic studies, more uniformity, more investment in technology and jobs, a better input following one school, scholar or another, etc. There are complementary debates over the application of theoretical advances at different levels, over the way of integrating theories and/or linguistic levels. This is the first in what may become a series of analyses of interrelating comparative studies and analysis of errors in contemporary linguistics via the tools of Integrative Linguistic Levels, necessary for formal writing. It is intended to both contribute to some ongoing debates in the linguistic groups, for both theoretical and applied studies and serve as an example of the methods and aims of Comparative studies for people in philological and applied studies. It does not represent any 'official' position of the English Department of the University of Santiago de Compostela, nor of philologists of the University.

Needless to say, translation analyses focused on particular levels of language are not an easy task to carry out. It is sometimes heard that this or that piece of work is a good or a bad

translation but we couldn't possibly say that two particular pieces of work give exactly the same meaning in two different languages. However, one can come to such a consideration through the advance of the internal study of concrete manifestations of language by semantic theories coming to the conclusion that total synonymy does not even exist internally.

The fact errors may exist in a certain act of translation, sometimes due to subjective rather than to objective interpretation of a given text, does not mean, however, that a very similar meaning cannot be expressed by different linguistic communities at the same time. It may certainly mean that internal and external factors play different roles in different situations in each language.

Thus, when translating, great many aspects of the behaviour in the two languages are to be taken into account for a reasonable understanding of the L1 written corpus if the L2 translation is not to be considered a different version of the L1 piece of work. The lack of interaction between L1 and L2 on most occasions, is the result of not having considered specific linguistic factors on the one hand, and non-linguistic ones on the other, (i.e. not bearing in mind the general patterns under which languages are developed). However, there is no doubt that everything can be explained from a pure linguistic point of view. Studies on language and its concrete manifestations demonstrate that socio-cultural aspects might only provoke little linguistic effects on language realisations as far as typical or atypical deviations of meaning are concerned but nothing that could not be clearly justified using purely linguistic means, either diachronic or synchronic and specially descriptive. In this sense, and avoiding speculation, explanations conform to a rule are to be made explicit under implicit circumstances.

In this way, assuming that the translator must feel confident with the specific development of the languages involved, or at least with the most general linguistic features under which languages interact and perform their meanings, we shall concentrate, for the moment, on the introduction of what can be considered as a general aspectual relationship but at the same time as relevant linguistic (formal and semantic structures and vocabulary) and non-linguistic aspects (world external relations) which are to be included as important variables in the overall analysis of any act of translation and therefore, to be taken into account when the act of translation takes place. Under these patterns, one should be involved with linguistic involution in order to understand that various steps are to be programmed before and during the act of translation.

Firstly, the identification of the level of the language to be translated and a mental predisposition to express oneself on an identical level in L2.

Secondly, an overview of the original text as a whole in order to convey the overall meaning and of the corresponding interrelation between the textual environment and linguistic structures.

And thirdly, detailed analyses to obtain some general impressions about the general atmosphere, emotions, socio-linguistic aspects or other special features concerning language, as there may be different linguistic interpretations on an exhaustive study of the realisa-

tions involved in the process, together with a wide range of different or similar relations in terms of behaviour, tentativeness and/or other stylistic factors.

Identity¹ approach would allow for the possibility of L1 constructions being adapted to L2 under certain circumstances, in spite of the presence in the grammar of a constraint against it. It would allow rejecting morphological and syntactic dissimilarities and it would limit the scope of semantic diversity from one language to another. To follow the identity approach requires a combination of formal and semantic variables as an integrative action including an interactive process of all linguistic levels. In this sense, morphological, syntactic and semantic similarities and dissimilarities between the languages to be analysed are to be studied from the point of view of both typical and atypical deviations, considering always their arbitrariness and systematicity.

This study will report on an empirical investigation of the corpuses of data analysed for this purpose, which will be illustrated in posterior works and they show that meaning variation is heavily constrained not only by linguistic context but also by non-linguistic features, which are not apparently revealed through introspective analysis, at least in some of the patterns concerning language development, and which might not be integrated as part of the two socio-linguistic contexts. Nevertheless, considering non-linguistic features along the process do not necessarily imply that there can be lack of linguistic interaction between two different realisations of language. This argument implies that problems in translation should be solved through the comparison of pure linguistic phenomena, and that errors are very often the result of not having analysed consciously the original text and the correspondent L2 linguistic constituents, which, no doubt, are able to conforming textual identity rather than equivalence², as equivalence might lead the addressee to a different or somewhat different pragmatic understanding. Then, if there is lack of pragmatic interaction or a certain semantic deviation of a world referent in two or more concrete manifestations of language, this would explain lack of linguistic understanding among different communities as well as misunderstanding of certain situations of the resultant linguistic behaviour of the world actuation in those concrete occasions.

¹ On the principles of linguistic identity, on which we intend to base our proposed method, see Lehrer (1990:209-210). Cf. also Chomsky, N. (1986) for the internal structure identity principles which should be applied for both L1 and L2 from a general point of view, specially when dealing with canonical expressions.

² Identity in this context means optimality, whereas equivalence, as understood by scholars, means "nearness in meaning" and would allow typical and atypical deviations of meaning and form between the two languages, when considering that the relationship between two constituents, having the same use, function or value is near enough to be understood in spite of all the linguistic levels involved in the process. Against this process there might be a great many scholars: either those supporting connotation in context, i.e. the means a linguistic element might have to express a wide range of attitudes or the internal feelings certain words might provoke to different communities, or those concentrating upon cross-cultural studies as the main aim of the communicative act and taking linguistic constituents of language as subsidiary elements to perform the ideas involved, such as the speaker's or the community's concrete attitude towards any particular constituent of the utterance in question or of the whole utterance. To clarify this point, one might adopt two different attitudes: Let the reader know that he must get familiarised with the specific use of the language by a community X, or provide explanations of certain linguistic constituents being used in the L1 version.

3. LINGUISTIC INTERPRETABILITY AND TRANSLATION IDENTITY APPROACH

We probably all have some sense of what 'identity' means in linguistics and that is what it exactly means in translation theory. The assumption is that certain linguistic expressions, which usually refer to extra-linguistic entities, can be identically expressed in two concrete manifestations of language, at least from a semantic point of view. Identity is to be defined here as similar or exactly the same as each other. Similar must be understood from a formal point of view and exactly the same from a semantic interpretation and under the same pragmatic interaction. Thus, due to the fact that meaning has always or in very most occasions a different formal graphological and phonological representation in different linguistic manifestations of language, Identity approach is merely semantic in relation to a world object X. Archetypically, such expressions are assumed to have a formal appearance and a meaning in context.

Some linguistic referents already discussed in linguistic literature are to be considered in order to understand this philosophical and formal approach, terms such as referentiality and correferentiality. Referentiality is a relation between a linguistic expression (E) and something (X) that is, properly speaking, not linguistic at all. X may be something, an entity or an event or a condition, in the 'real world'; or it may 'exist' only in some fantastic or hypothetical universe. 'Co-referentiality', on the other hand, is a relation that can exist between two linguistic expressions A and B; all it entails is that, if A refers to X, then B also refers to X. Two linguistic expressions having a common referent are ipso facto co-referential with each other. Co-referentiality is not a syntactic but a semantic relationship. As far as the process of translation is concerned, co-referential terms can not substitute one another, as every language should have the possibility of expressing co-referential expressions. Taking these terms into account one could say that in linguistic comparative studies there might be identity in certain situations at least from a semantic point of view but if there is no total formal identity between the 2 languages there might be linguistic referentiality providing meaning identity. In that situation a good translation should be the result of the equation ($X = E + R$), whereas X is the world object, E the linguistic expression and R the relationship between L1+L2 equivalent expressions.

The problem of finding an acceptable naturalised theory of translation identity is proving difficult enough. But this additional problem of showing that such properties can play a more efficient role to solve error analysis on translations imply that there might be a possible solution that has floated in and out of the literature in recent years, and much of what I say in this paper focuses on this proposed solution. If what I say is correct, then intentional functionalists such as House are left with an additional and substantial socio-linguistic problem, one that has generally not been sufficiently appreciated, and intentional formalists such as Windermere are left with an essential linguistic problem.

A number of well-known researchers working in translation adequacy have tended to focus, over the past twenty or thirty years, on attempts to provide an eclectic theory of

combination of linguistic and sociolinguistic features. For certain theorists (e.g., House), this focus is easy to understand: if one's overall project depends on the view that representational properties depend on sociolinguistic procedures, and one accepts the view that sociolinguistic properties are restricted to naturalistic and ideational representations far from pure linguistic interpretations, then one's project requires a naturalised theory of mental representation, accepting that free translation would be equal to lack of identity and thus, it would sound unnatural. Or in other words, the success of such a project will depend on showing that, in spite of appearances to the contrary, free representational properties really are naturalistic properties in spite of language forms in both or all concrete manifestations of language. This might appear rather complex in thought but it defines the chaotic situation in which translation processes are involved especially due to the fact of avoiding the cost of comparative identity implications on the matter.

In traditional approaches, pre-1990 such as Weendermere's, House's, Popovic's, etc., it is typically assumed that a constraint represents a hard-and-fast rule of grammar combined with socio-cultural interrelations, whether in universal grammar -particularly: the presence in the grammar of a constraint against construction X and X' means that construction X' simply cannot be generated by L2 grammar in certain situations, specially in the case of non-canonical expressions and in the case of canonical ones those contextualised as deep structure constructions in L1. The big difference between this 'traditional' assumption and the identity approach is that the latter would allow for the possibility of construction X' being generated and being acceptable under certain circumstances, in spite of the presence in the L2 grammar of a constraint against it.

How does this work? The basic idea is that in Identity Approach constraints don't merely exist in the L2 grammar. They exist in relation to each other; they interact. In particular, they can be ranked with respect to each other. There is a measure of relative cost of violation of a given constraint. Construction X' (the identical formal and semantic L2 construction) might violate constraint X (the target construction) but that's nowhere near as bad as construction Y (the non-identical formal construction but related to meaning), which violates constraint X'. If constraint X' ranks higher than constraint Y, meaning that the cost of violating X in this case is greater than the cost of violating X with Y, then it is meaningful to say that construction X', which violates X, is more grammatical than construction Y, which surely violates X, either from the formal or from the semantic point of view or both.

The translation process is very often characterised by enormous constraints that are, no doubt, to be delimited. Constraints vary from language to language and they might rank from explainable formal and semantic deviations to atypical ones. Once such a hierarchical ranking of constraints has been defined for all the linguistic behaviour of both languages, considering both canonical and non-canonical expressions, we can distinguish clearly L1 and L2 specificity. (I'm deliberately using language suitable to Identity Theory's original use in Semantics, the processes of which are both subsidiary elements and complementary ones for Identity completion). No doubt, identity in meaning constitutes the essential linguistic motivation and other processes are subsidiary ones within the context of the whole. Obviously,

where semanticians talk about meanings and types, syntacticians are more likely to talk about 'constructions' or 'P-markers' or whatever.) We then evaluate L2 forms on the basis of whether any of them violate any constraints in the L1 grammar and if so, which ones, and how those constraints rank with respect to each other. Obviously, L2 constructions that violate no constraints at all are not included under this analysis, though it could be possible, in theory, for L1 well-formed underlying structures to have L2 superficial equivalents but they would lack formal identity. In this case, it is necessary to explain which option violates the fewest. That one, once it is identified, is designated by this translation theory based upon error analysis as identical or showing nearness in meaning, and should be preferred over other alternatives. It is worth mentioning that in this kind of analysis one should have in mind the systematicity proper concrete manifestations of language adopt especially due to the way their constituents interact both semantically and formally. There are formal and semantic constraints but constraints in comparative linguistics should not be confused with typical language deviations.

For instance, in attempting to account for the requirement of the form of pronominal subject in Spanish and in Galician which accept contextualisation in most occasions, as they are to be present in English they would constitute a general formal typical deviation proper not affecting the overall meaning. Whether the grammatical constraint or proper deviations belong to L1 or to L2 or both could be a matter of discussion, but it is not important here as the intention is to show systematicity and arbitrariness in the behaviour of both languages in those structures which behave somewhat differently and to find identical parallel structures from the formal, functional and semantic point of view in most situations.

Thus, the core of Identity theory is based upon these three ideas:

- a) Meaning constraints can be violated in both languages but they can be limited, applying linguistic means conforming to a rule.
- b) Constraints are to be internally ranked to delimit the identity approach.
- c) The identical form might be considered appropriate if grammatical and understandable.
- d) Formal typical deviations must be recognised in both languages and accepted as similar realisations within the identity process.
- e) Formal and semantic atypical deviations must be considered as extra elements or unique expressions of a certain community.

Obviously, it is possible within this theory to have constructions that violate no constraints at all; but it is equally possible for it to be impossible to fulfil a certain necessary function of language without violating at least some constraint, i.e., exact formal identity can not always be acquainted due to specific behaviour of any of the manifestations of language. In this sense, it must be understood that there are obvious differences that can only be considered as typical internal deviations and it is under these circumstances when identical formal structures can not be produced from a purely syntactic point of view but this is not the case of interacting meaning with the external world reality.

Thus, the problem is one of looking "at" rather than "through" L1 and L2 languages, for it is language that allows us the ability to conceive of "language." As Percy signals,

"trying to penetrate the act of naming [i.e. language] is like trying to see a mirror while standing in front of it. Since symbolisation is the very condition of our knowing anything, trying to get hold of it is like trying to get hold of the means by which we get hold of everything else".

In traditional grammar, for example, 'case' refers to a category of morpho-phonological alteration related to a nominal's syntactic and/or semantic function. In the late 60's, Charles Fillmore³ developed a functional theory of syntax based on the notion that there is a universal set of syntactic/semantic roles that different languages may encode in various ways. It has somewhat been proved that certain languages behave following similar patterns, though exhibiting certain alterations in some of their surface forms. Thus, for example, languages are regarded as varying in the number of distinct cases defined by their grammars. It is then essential to establish similarities and dissimilarities between the two languages to be compared before any act of interacting meaning from one language to another will take place. Theoretical linguistics have played a great role as far as internal studies are concerned but there is a lot to do in the field of comparative studies not in the sense of classical Comparativism but in the sense of modern comparative analysis integrating internal description and actual behaviour. Most of the work we have been doing in Identity Theory has been in exploring this possibility, and the notion that it might enable us to account in a formal theoretical framework for optionality and variability in a single grammar and for developing a system of parallel structures, near parallel meaning representations and optional ranked elements in 3 related languages: English, Galician and Spanish. Of course there are various aspects which must be considered when following Identity Approach, for example, one must distinguish very clearly between natural language and symbolisation. Symbolisation is always submitted to internal subjective interpretation and it is very often difficult to translate but not impossible. However all concrete manifestations of language, once they have reached a well-developed state, are capable of symbolising. It is only the readers' task to interpret things when a translation offers meaning affinity as it is only the L1 reader task to interpret internal linguistic representations. It is under these conditions where atypical linguistic deviations are the result of cross-cultural inference and where the theory of equivalence could be fully justified.

By attempting to consider translation and as a result comparative studies on language from a linguistic and an extra-linguistic point of view, as a singular phenomenon alongside other phenomena, we can thus attempt to side-step our immersion in language. As our first task, let us, consider the more general linguistic phenomena before returning to extra-linguistic influence that is, establish the context in which to discuss it. Whole solid

³ Fillmore, Charles. 1968. 'The Case for the Case', in Back and Harms (1968:1-90).

books have analysed both from different points of view. Concerning the latter Percy has contributed at great length in his considerations of language and mankind, scientifically and philosophically. Dyadic (dy-" from Gk dyo meaning "pair" or "two") seems the term to be applied to all known phenomena. Apparently translation is a dyadic process and apparently there seems to be a ranking of dyadic phenomena internal to each of the processes.

It is of course pertinent to note here that Percy signals that human language, unlike the known cosmos, can not be reduced to the level of a dyadic relationship and instead must be understood as a triadic phenomenon standing in marked contrast to the context in which it is found. In particular, this might be true because human language involves the manipulation of "signs," another term which has been used for symbols.

Language complexity has fascinated the world and this complexity with the multiplication of all these various phenomena together as they embody a general given system and the varied specific ones, immersed within the different languages, must be always multiplied by two in the case of translation reality. These phenomena nevertheless can all be comprehended as dyadic cause-and-effect relationships multiplied by 2, for all such events may be understood twice functionally as one variable (A) as influenced by or made a product of another (B) in L1 and as one variable (A') and a product (B') in L2.

It has been said that the overall meaning is to be obtained through concrete meanings in contextual association. Concrete meaning, however, is to be conveyed more by the intended pragmatic interaction the writer tries to produce in his readers than by the dictionary basic conceptualisations of the units integrating a particular paragraph and, as is well known, a misunderstanding of the contextual relationship would affect the overall meaning, and would sometimes produce, in the case of both internal interpretation and external translations, another meaning. This does not oblige to reject the principle of identity as semantic interaction can always be obtained through the appropriate morphologic and syntactic equivalents in spite of the complexity and the particular arbitrariness in the selection and combination of items of each language, due to the fact that it is assumed that each language is systematic and expresses identical ideas in similar ways.

It has also been said that most translated versions follow integrative patterns of conceptual meanings in relation to both linguistic and non-linguistic features, seen from the point of view of the identity of basic meanings in both languages. This behaviour can be found in a great many translations, from our point of view, and it appears to be the case of the Spanish version of Foster's *Maurice* published in Seix Barral (1985), that of Hemingway's *Farewell to Arms* published in Bruguera (1982) and the case of the interpretation of certain spoken data in a great many occasions, which will constitute the referential corpus for this study.

If, in fact, anything in one language can be translated into any other language, then thought cannot be relative to the language of the thinker, it must be considered as a relative world wide interpretation of phenomena through the linguistic behaviour of the users of a relative world wide community.

Hockett (1954: 123)⁴ suggests the following,

"Languages differ not so much as to what can be said in them, but rather as to what it is relatively easy to say in them".

Even though it seems evident that most things can be said in any language, as Hockett suggests some concepts are more difficult to express in some specific manifestations of any concrete realisations of language than in others. Besides, it has been said and it seems to be true that some types of literature are largely impervious to translation, which implies apparently that there are pieces of work in one language that cannot be adequately translated into another or into most different realisations of language and this is said to be applied mainly to those statements reflecting not only lack of linguistic identity but cultural differences. However, with the exception of rare phenomena and objects considered to be unique for a certain community, in which case L2 might need a borrowing word or an L2 equivalent expression of that world representation piece, other representations are generic interpretations of the whole world, and the reader should not be given an explanation of these original pieces of work, which he might have found out throughout his knowledge of the world.

In order to understand the combination of all linguistic levels in both languages useful linguistic tools to find identical elements representing the same thing must be taken into account. In spite of all that, there is no doubt nowadays that one may easily adapt descriptions of phenomena from one language to another, where tangible reality is clear. On other occasions, parallelism is the process to follow as atypical deviations follow different patterns according to different communities and different contexts.

In this anomalous situation where only a clear-cut variable, in fact, the most general occurrence in communication, is to be translated in nearness of meaning, the rest of the variables, also important to communication, must be considered as an anomalous but a specific way of interacting the meaning a concrete realisation of language might achieve, in its long way to the fulfilment of a linguistic perfect interaction in connection with the development of the individual cognitive faculties.

As is well known, labels are assigned to linguistic areas of study to delimit special interactive aspects of the behaviour of language or of any of its concrete manifestations.

Scholars do normally realise that this can be done following two main opposite lines: going down to the nitty-gritty or going up to a wider scope. Of these, the second is considered to be more diagrammatic and complex than the first which often implies a detailed interpretation of what has been done and what should have been done to achieve pragmatic interaction through both linguistic and socio-cultural understanding. However, individual cognitive procedures and introspection often limit these types of assignment, due to the fact that make their interpretation somewhat subjective.

⁴ Hockett, Charles F. (1954). "Chinese versus English. An exploration of the Whorfian Thesis", *Language and Culture. American Anthropological Association Memoir* 79: 106-123

4. GENERAL AND OPTIMAL CONDITIONS

Problems do normally arise when the fundamental concepts, which might cause an *x* situation within the field of a *y* interpretation, have not been properly defined; that is, if any of the conditions stated are not fulfilled by the translator, the analysis may not present any motivation with the exception of that of a correction task. The first of these conditions is of logical deduction: one should be a well-formed professional in order to perceive the detailed linguistic interpretation through contextual association of both languages within different though interrelated levels. Thus, if contextual association can be expressed in the second language by means of the use of single general words that would fit within an identical structural frame, more specific words or a super-ordinate terms should not be used instead, in spite of the search for a more generalised semantic interpretation, unless the latter can be fully justified. This implies, providing an operational definition for the specificity or the generality of the double text in order to prove this principle in a serious way or to see how it works first, for frequent and general terms are more amenable to conventional polisemy in any concrete manifestation involved than infrequent and semantically more specific terms are. Besides, there are many complexities of syntax in addition to principles of interpretation and languages often present different linguistic options which are often capricious and up to a point arbitrary specially due to the principles of conventionality and among other things to more or less flexible rules of conversion. In this sense principles of conventionality which have already been used for lexical meaning interpretation should also be applied to translation processes. Both the principles of conventionality affecting meaning and the rules of conversion affecting meaning and morphology usually make different progress in each language and that might oblige, in certain situations, finding a L2 identical meaningful expression for the L1 constituent in spite of its category but the type of meaning can not be altered.

a) If a word in L2 shows a lexical affinity to the L1 unit, use it, and don't use another one in spite of nearness of meaning. This would tell us to use *cocinar el desayuno* as the equivalent expression for *to cook breakfast*, not *hacer o preparar el desayuno* which would be the usual expression in Spanish, because in spite of the different social behaviour in relation to this event some Spanish people or some people in Spain do cook and prepare their breakfast. However, *preparar* in this sense maximises both realisations *cocinar* and *preparar* through meaning extension with a certain idiomatic nature which collocations do normally present. In this sense, it can be deduced that whereas English provides a number of convincing examples, especially of non-canonical expressions, in which the lexical rule of conversion operates in a morphological way providing semantic specificity as well, other languages often substitute basic or conceptual lexis for hyponyms in order to avoid 'constructio justa' redundancy and/or on other occasions it could be mainly due to socio-linguistic inference. This applies both for word-level and syntax. Besides, different languages in spite of their formal preferences share systematicity of ideas. In relation to this expressions one must realise that they must be included within field characterised by a very particular behavioural procedure. They are either collocations or they are characterised by a certain

degree of idiomacity due to the different community's attitude towards specific topics, abstractions or ideas to be performed with a certain kind of complicity. This normally requires a kind of sociological or psychological code to be performed and understood. Thus, it is in this situations in which non-canonical constructions take form in the communicative act and they are rarely literally translated from one language to another and the idea expressed in one language does not usually find correspondent formal interactive constituents in other languages because the linguistic attitude of the community towards certain situations of interpreting life varies to some extent. However there should not always be a problem to find identical semantic representations and if there is then the object or the abstract idea has to be produced by a specific community only.

b) If a word in L2 lexicalises a basic meaning and if there is another word in L2 that lexicalises the basic meaning required by the L1 equivalent do not use the first even if that meaning would fit the structural patterns required in the translation. This would tell us not to use *darse cuenta* for *notice* in *I noticed that the mill was still* because the morphological identity can be maintained in both languages if we use *observar* or *notar* and this would keep formal as well as semantic uniformity between both linguistic realisations. Besides as the distance between the conceptual and the denotative meaning of *notice* is not marked in context, there is no need for the lexicological change. This might show that there are degrees according to "nearness of meaning interpretability" in the choice of one or other word. In this sense, it is not the same the use of *bush* or *tree* or any hyponym even though *bush* may denote *tree* in certain contexts, especially when the borderline might be difficult to define, due to the mental state of conceptual integrative knowledge of the matter in question. It seems, then, that this might be due rather to lack of speaker's linguistic competence than to lack of linguistic precise terminology or to the rules of formation of both languages.

c) A word in L1 that has been included in a semantic field by means of a property x, with a sense y and which can have a polysemous sense y' in another semantic field selected under a different property, suggests that we can expect parallel words and senses in L2. The identity condition would tell us to use the one with the identical type of meaning required unless there is not a word with the same sense in L2.

5. CONCLUSION

Semantic principles together with other tools for lexical identity conditions will help, no doubt, to achieve a perfect interaction between two different concrete manifestations of language. Besides, more specific principles can be delimited in order to define the linguistic and extra-linguistic behaviour of the specific network of formal and semantic relationships, in order to obtain a comparative interactive process in both languages. The differences and similarities in formal and semantic relations can not be deeply illustrated in this study but the

relation must be at least, in part, a simple lexical (sometimes even a morphological one) relationship and at least there should always be a semantic relationship as well. Obviously, the formal relationship between English *control* and Spanish *control* is evident in the written medium because they are identical in form from a graphological point of view, though pronounced differently; and between English *govern* and *gobernar* the formal relationship could be demonstrated diachronically, but that is not the case for Saxon terms proper and the equivalent Spanish meaningful units. Between *govern* and *control* or *gobernar* and *controlar*, there is no formal relationship but there is a semantic relationship in L1 and in L2 as there are contexts when both items are to be treated as synonymous or certainly synonymous in both languages. Besides they would represent identical meaningful acts in both comparative interactive communicative processes as well in some or most representations, with the exception of proper deviations of meaning in each language. Thus, both aspects of the network of this relationship between lexical items of both languages are important in front of the lexical meaning to be interpreted in L1 and then represented in L2. However, there is no excuse to use, for example, *control* in Spanish when *govern* is being used in the English version. Typical and atypical semantic deviations far from the basic or conceptual meanings of words do normally have to be deduced within a specific context and, in certain situations, they require different morphological items in other languages to indicate the same type of L1 meaning. In this sense, formal morphologic eclecticism, which often derives in lack of semantic identity between the two languages, is often used to provide flourish appearance to the new text, must be avoided, especially when conceptual or basic semantic identity does not produce variation and costs no effort.

Put at its simplest, translation is not a creative linguistic process as a linguistic corpus already exists. It is a combination of formal and semantic processes of a second language representing a target one.

BIBLIOGRAPHY

- Fillmore, C. 1968 "The Case for the Case" in *Universals in Linguistic Theory*, in Bach and R.T. Harms, 1-90, New York: H., R. &W.
- 1969 "Toward a Modern Theory of Case", in *Reibel and Schane* (1969), 361-375
- Jespersen, O. 1924. *The Philosophy of Grammar*. London: George Allen & Unwin LTD
- Oro, J. 1995. "Solving Translation Problems Through Error Analysis. *Unpublished paper. Ponencia presentada en el Simposio de Traducción de Cáceres*, 1996.
- 1993 "About Covert and Overt Errors in Oral and Written Translation". *Unpublished paper. Ponencia presentada en el Simposio sobre traducción Literaria y Científico Técnica*. Cáceres 1994
- 1992 "A Brief Comment on House's Model for Translation Quality Assessment and Textual Translation". *Unpublished paper. Ponencia presentada en el Simposio sobre Traducción Literaria y Científico-Técnica*. Cáceres 1993.

- 1991 "Semantics and Translation". *Unpublished paper*. Ponencia presentada en el VI Simposio de Traducción. Cáceres: 1992
- 1990 "Applied Lexis and Translation. A Brief Introduction to Lexis Adequacy". *Unpublished paper*. Ponencia presentada en el V Simposio de Traducción. Cáceres: 1991
- 1989 "Can Anything in one Language be Translated into Another? *Unpublished paper*. Ponencia presentada en el IV Simposio de Traducción. Cáceres: 1990
- 1987 "The Place of Vocabulary Teaching and Translation?. An Interactive Process". *Unpublished paper*. Ponencia presentada en el II Simposio de Traducción. Cáceres: 1988.



ANÁLISIS CONTRASTIVO DE 60 RESÚMENES MÉDICOS EN INGLÉS Y ESPAÑOL

LEONOR PÉREZ RUÍZ
Universidad de Valladolid

En la presente comunicación pretendemos exponer los resultados de un trabajo consistente en la comparación y contraste de varios textos científicos, escritos en inglés y español, con el fin de señalar sus diferencias y similitudes tanto retóricas como lingüísticas.

Se ha realizado una selección aleatoria de una serie de resúmenes o "abstracts" de artículos de investigación, que tienen en común el pertenecer a revistas especializadas del campo de la medicina, en concreto la epidemiología, y que corresponden a tres grupos específicos: El primer grupo ha sido escrito por científicos estadounidenses en inglés (G1), el segundo por científicos españoles en inglés (G2) y el tercero corresponde a la versión española de estos últimos (G3).

Nuestro estudio ha sido diseñado para abordar el tema de la variabilidad en las características lingüísticas y retóricas de los resúmenes. Se pretendía valorar o calcular la variabilidad existente entre los tres grupos de nuestro corpus, y qué aspectos de ésta se pueden atribuir a la diferente nacionalidad del autor o al idioma en que un mismo texto ha sido escrito, inglés o español.

Esta labor de análisis y comparación del corpus seleccionado ha resultado muy interesante pues, a pesar de que se han realizado una cantidad considerable de trabajos acerca de los resúmenes de los artículos de investigación desde el punto de vista tanto de las ciencias de la información como del análisis del texto, se puede afirmar que la gran dificultad en el estudio de este género no se encuentra tanto en la ausencia de información como en la falta de comparación y contraste entre los datos obtenidos.

El género sobre el que hemos basado nuestro trabajo ha sido el del resumen, centrándonos en concreto, en el estudio de los resúmenes de los artículos de investigación. Hemos constatado que este tipo de texto científico es un área de análisis discursivo muy abandonada, a pesar de que tiene una función primordial, pues es el primer contacto que el lector tiene

con el artículo de investigación. Además presenta grandes dificultades a la hora de su redacción, especialmente si ésta se ha de realizar en L2, debido a la densidad conceptual que suele presentar. Así pues, tanto los aspectos lingüísticos como las características textuales deben ser tenidos en cuenta a la hora de redactar un resumen, puesto que si está bien construido, presentará un conocimiento exacto del contenido del artículo de investigación, y en algunos casos incluso esta información puede ser suficiente para el lector.

Este trabajo aborda un tema al que no se ha dedicado suficiente atención en nuestro país, pues si bien existe un número no despreciable de estudios de retórica contrastiva entre textos en inglés y en español, éstos en su mayor parte se han centrado en textos escritos por hispanoamericanos. Por tanto, esta investigación se ha llevado a cabo con el fin de definir el patrón lingüístico y retórico de los resúmenes en el género y en los idiomas señalados. Así, nuestro estudio ha sido por un lado estructural, puesto que se ha centrado en las estructuras gramaticales y lingüísticas del corpus, y por el otro funcional, en cuanto que ha analizado los métodos en que estas estructuras diseñan el significado.

Previo a nuestro análisis hemos llevado a cabo una recopilación de todos aquellos estudios contrastivos en los que se ha incluido el idioma español. Como ya hemos indicado anteriormente, estos trabajos generalmente tienen como base de análisis escritos realizados por hispanoamericanos, lo cual lamentablemente reduce a un número muy bajo los estudios basados en textos escritos por españoles. Del examen de estos estudios hemos extraído una serie de características retóricas del español comparado con el inglés. Estas son las siguientes:

- las oraciones españolas se caracterizan por la subordinación y la coordinación así como por sus estructuras más libres, siendo además más largas.
- las introducciones españolas evitan presentar el tema directamente, con lo cual tienen una mayor longitud.
- los párrafos españoles son más digresivos y con un estilo más florido y elaborado.

Centrándonos ya en el análisis lingüístico de nuestro corpus. Dentro de este análisis se han estudiado principalmente los siguientes aspectos: voz, tiempos verbales, verbos modales, longitud de los resúmenes, número de oraciones por resumen y longitud media de las mismas. También se han tenido en cuenta los acrónimos, las citas, las oraciones negativas y los conectores.

Nuestro análisis se ha realizado, en primer lugar, de forma global, posteriormente se han comparado los tres grupos de nuestro corpus entre sí, y por último, se han comparado los hallazgos obtenidos con los de otros autores que han realizado estudios similares, bien en base al género o a los idiomas analizados.

En cuanto al análisis retórico de nuestro corpus, podemos decir que de entre los tipos de textos médicos existentes, en nuestro corpus tan sólo aparecen dos, los estudios de caso y control, y los trabajos o artículos de investigación cuya función comunicativa, según Salager-Meyer es la siguiente:

MEDICAL ENGLISH TEXT TYPE	COMMUNICATIVE FUNCTION
Case Reports	• Clinical observations of single (or a few) case studies with educational value.
Research Papers	• Reports of new investigation into mechanisms of disease. • Descriptions of clinical experience. • Reports of drug trials. Articles that bring together important information on a topic of general interest. Studies in human subjects, experimental animals, and/or in vitro experiments.

(Salager-Meyer, 1992-111)

Por otro lado, hemos constatado que las unidades semánticas (US) que este tipo de resumen ha de incluir para que esté correctamente estructurado, y en este orden, son: propósito, método, resultado y conclusión. Aunque también pueden aparecer, de forma opcional, el fundamento y la recomendación.

FUNCION RETÓRICA DE LAS DISTINTAS UNIDADES SEMÁNTICAS DE
 LOS RESÚMENES MÉDICOS EPIDEMIOLÓGICOS

UNIDAD SEMÁNTICA	FUNCIÓN COMUNICATIVA
PROPÓSITO	• Objetivo básico del estudio.
MÉTODO	• Procedimiento seguido.
RESULTADO	• Breve resumen de los hallazgos principales.
CONCLUSIÓN	• Resumen de las conclusiones esenciales.
FUNDAMENTO	• Breve introducción del tema, problema o estudio.
RECOMENDACIÓN	• Aplicaciones posibles y necesidades futuras de investigación.

Ya dentro del análisis retórico propiamente dicho, se han estudiado las estructuras retóricas presentes en todos y cada uno de los resúmenes, dándose por válidas unas y censurándose otras, bien debido a la omisión de alguna unidad semántica o porque éstas aparecen en orden incorrecto. También se han clasificado las distintas unidades semánticas en base a su frecuencia de aparición y a su longitud. Por otro lado, se ha estudiado la estructuración de los distintos resúmenes por párrafos, analizándose si ésta se ha llevado a cabo correctamente o no, en base a que una US aparezca dividida en varios párrafos innecesarios, o a que la división conceptual y de párrafos no coincida.

Posteriormente hemos procedido a relacionar los resultados del análisis lingüístico realizado, con las distintas unidades semánticas que aparecen en los resúmenes, y a su vez comparando los tres grupos entre sí, y con los resultados de otros autores. Por último, se han analizado cada una de las unidades semánticas de forma independiente con el fin de señalar otros aspectos también interesantes, como por ejemplo, el tipo de vocabulario utilizado, el uso de la 1ª persona o el uso de metatexto.

A continuación expondremos las conclusiones a las que hemos llegado tras este estudio comparativo. En general, los sesenta resúmenes de nuestro corpus muestran una gran homogeneidad entre sí, dentro de cada grupo, y por grupos. Por otro lado, también hemos descubierto que hay una gran relación entre las funciones retóricas de cada resumen y el uso de los distintos aspectos lingüísticos. Concretamente,

- en el caso de la voz, hemos observado en general un mayor uso de la voz activa que de la pasiva, aunque en algunas unidades semánticas esto no sea así, como es el caso del propósito en el G3, debido probablemente a su carácter especialmente informativo; lo mismo ocurre con el método en los grupos G2 y G3, y esto posiblemente se debe a que el método en general describe el procedimiento que se utiliza habitualmente.
- En cuanto a los tiempos verbales, el más utilizado en nuestro corpus es el presente (48%), aunque el pasado también tiene un alto índice de aparición (45%), siendo la frecuencia de aparición del resto de los tiempos verbales mucho más baja.
- Por US, hemos encontrado que tanto el método como el resultado aparecen mayoritariamente en pasado en los tres grupos. El método narra las secuencias de los procedimientos de la investigación que se está llevando a cabo, mientras que el resultado expresa la probable trascendencia de los hallazgos de la investigación.
- Por otro lado, la conclusión, fundamento y recomendación, se expresan mayoritariamente en presente también en los tres grupos. Aquí el autor al utilizar este tiempo puede querer dar relevancia a su estudio o bien indicar verdades generales o llegar a nuevas conclusiones.
- Finalmente el propósito alterna entre el uso del presente y pasado dependiendo de los grupos, pudiéndose esto deber a razones de retórica o estrategia.
- En general, podemos afirmar que no existen únicamente razones temporales para el uso de uno u otro tiempo sino también y principalmente esto se debe a la intención de expresar las distintas funciones de las unidades semánticas.
- También en el caso de los modales, hemos observado que éstos tienen una presencia mayoritaria en el G1, y de entre las unidades semánticas, la conclusión, es la que más modales contiene, debido probablemente a que es la unidad semántica que más se presta a ser calificada o matizada.

Para terminar, hemos de señalar que a pesar de que la cultura española es muy diferente a la norteamericana, estas diferencias culturales no aparecen reflejadas en los textos

analizados y por tanto parece que se han adecuado más bien a los convencionalismos multinacionales y a la universalidad existentes en este tipo de textos.

La realización de este trabajo nos ha permitido conocer más en profundidad los estudios de retórica contrastiva que se han venido realizando hasta la actualidad, así como los resultados y conclusiones a los que éstos han llegado.

Por otro lado, creemos que con este trabajo hemos realizado una interesante aportación que puede ser valiosa para el área del análisis del discurso, y en concreto de los resúmenes de los artículos de investigación. Sin embargo, consideramos que esta investigación supone tan sólo un primer paso, pues aún queda mucho por hacer en este campo. Además, aunque las mismas conclusiones a las que se ha llegado en este trabajo pueden ser ciertas para otros resúmenes de este género, nuestros hallazgos necesitan ser comprobados en una muestra mayor e incluso ampliando el campo a una variedad de disciplinas más amplia.

BIBLIOGRAFÍA

- Kaplan, R. *et. al.* 1994. "On Abstract Writing". *Text*, 14(3): 401-426.
- López, G. 1982. *Article Introductions in Spanish: A Study in Comparative Rhetoric*. Ph.D. Thesis, University of Aston.
- Salager-Meyer, F. 1992. "A Text-Type and Move Analysis Study of Verb Tense and Modality Distribution in Medical English Abstracts". *English for Specific Purposes*, 11(2): 93-114.
- Valero, C. & Calle, M.C. (1997). Contrastive Analysis of Finite Verb Profiles in Eight Medical Abstracts. Marín, R. & Romero, A. (eds.) *Lenguas Aplicadas a las Ciencias y la Tecnología: Aproximaciones*. Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 219-223.



APLICACIONES DE LA LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA EN EL AULA

M. CARMEN PÉREZ TUDA

Universidad de León

"Quien no conoce una lengua extranjera no sabe la suya propia". Este célebre dicho define perfectamente el espíritu que inspiró los principios del análisis contrastivo. Se asumía que el conocimiento de una lengua facilitaba el aprendizaje de otras ("*transferencia positiva*"). Posteriormente, en el siglo XVII J. Hewes presentó la idea de que el conocimiento de la lengua nativa puede interferir negativamente en el aprendizaje de la L2 ("*transferencia negativa*"). Pickbourne en el siglo XVIII fue uno de los primeros que utilizó el término "*contraste*" para hacer referencia a las diferencias entre lenguas.

Así pues, los orígenes de los estudios contrastivos se sustentaban sobre una inmediata utilidad pedagógica. Sin embargo, junto sobre estos análisis prácticos se cernía la sombra de viejos interrogantes teóricos: ¿qué base teórica, criterios, métodos y unidades de comparación deben sustentar un análisis contrastivo? El análisis contrastivo se desarrolla en tres etapas: **descripción, juxtaposición y comparación de sistemas**. Se realizan, en primer lugar, estudios descriptivos paralelos sobre los recursos significativos de las lenguas bajo estudio siguiendo, por supuesto, el mismo modelo y unidades descriptivas, para que los resultados de nuestro análisis sean comparables. En segundo lugar, ambas descripciones se superponen. Tras esta juxtaposición de sistemas, se realiza una comparación sistemática y rigurosa, para sacar a la luz tanto diferencias como similitudes. Esta comparación se realiza con referencia a una base común o "*tertium comparationis*" (TC). Si bien todas las lenguas tienen aspectos individuales e idiosincráticos, todas poseen igualmente un fondo significativo común, en base al cual se pueden establecer clasificaciones y comparaciones. En 1978 Becka (Becka, 1978: 131-132) hizo la siguiente observación:

"Contrasting does presuppose, apart from agreements and differences (...), also a certain common foundation. One proceeds from the fact that the fundamental functional

differentiation (...) holds in roughly the same way for all cultured languages and that it makes itself felt in roughly the same tendencies even though not always realised by the same means of expression".

Así pues, el objetivo del análisis contrastivo es la comparación de los modos en los que diferentes culturas tratan áreas significativas comunes. Que la universalidad de las funciones semánticas no esté reñida con la diversidad formal de las lenguas se erige en piedra angular de todo estudio contrastivo. Aunque el *input* sea semántico, el *output* es formal. Acotar las distintas estructuras formales de las lenguas que nos remiten al mismo *input* semántico es tarea de los Estudios Contrastivos. Este significado compartido se realiza a través de distintas opciones morfológicas, semánticas, gramaticales, textuales o pragmáticas. La comunicación y la traducción son posibles porque el denominador común puede, en la mayoría de los casos, ser transferido de una lengua a otra. Las lenguas son comparables sólo porque son similares, porque tienen algo en común (una equivalencia semántico-funcional). Dependiendo del TC que adoptemos, las lenguas pueden resultar similares o diferentes.

Al comparar las realizaciones de dos o más lenguas en cualquier nivel lingüístico, se crean áreas tanto de **contacto** como de **divergencia**. En teoría, este tipo de análisis debe tratar con ambas. Sin embargo, en la práctica son sobre todo las posibles diferencias el objeto de atención preferente. Aunque *Robert Lado* identificó diferencia con dificultad e semejanza con algo ya asimilado por el estudiante a través de su L1, no se pueden obviar las áreas compartidas por las dos lenguas. También éstas requieren cierta atención en el aula; "igual o parecido" no quiere decir "fácil". El niño aprende a distinguir los contrastes que son significativos en su lengua, y a ignorar los que no lo son. Se crea, según *Lado*, un "*set de puntos ciegos*", que le impiden responder a rasgos que no son significativos en su L1. El problema no son los rasgos de la L2 en sí, sino ese "*set de puntos ciegos*" creado por la L1.

Los Estudios Contrastivos persiguen un fin que se encuadra en cierto modo dentro del ámbito de la Psicolingüística: dar explicación a ciertos aspectos del aprendizaje de lenguas y del bilingüismo. Sin embargo, las técnicas que utiliza en su investigación son de carácter lingüístico (p.e. la división del concepto de "lengua" en áreas más pequeñas y manejables para su estudio). El análisis contrastivo pretende profundizar en el fenómeno de la "lengua" desde todos y cada uno de los **niveles lingüísticos**. La lengua es analizable y comparable tanto a nivel microlingüístico como macrolingüístico. El ámbito microlingüístico alberga los campos fonético/fonológico, semántico/léxico y gramatical/morfosintáctico, es decir, los que describen el código lingüístico. La macrolingüística trata, por otro lado, los usos de ese código en el proceso comunicativo y cómo los mensajes varían según el contexto, es decir, abarca áreas tales como el análisis del texto y del discurso o la Pragmática. Adopta, por tanto, una visión más amplia al tratar de la competencia comunicativa más que de la lingüística. Todos y cada uno de estos ámbitos contribuyen al significado total y, por lo tanto, en la descripción de cualquiera de ellos es perfectamente legítimo recurrir a otros niveles, ya que se determinan y limitan mutuamente.

Aunque en todo análisis globalizador es deseable un enfoque desde arriba, es decir, desde el texto como unidad completa ("*a top-down approach*"), para nuestros propósitos prácticos de exposición adoptaremos la perspectiva contraria e iremos de los niveles más simples a los que presentan una mayor complejidad ("*a bottom-up approach*").

1. NIVEL MICROLINGÜÍSTICO

Según Lado, "*el hablante adulto de una lengua no puede pronunciar fácilmente los sonidos de otra, aunque no posea ningún defecto articulatorio y más asombroso todavía es que no puede oír con facilidad sonidos diferentes de los de su lengua, aunque tampoco tenga ningún defecto auditivo*". No oye los sonidos de la otra lengua, oye los de la suya. Por lo tanto, "*al aprender una lengua extranjera (...) tendemos a transferir a esa lengua nuestros fonemas y sus variantes, nuestros modelos de acentuación y ritmo, nuestras transiciones, nuestra entonación*" (Lado, 1957:13). Un análisis contrastivo a nivel FONÉTICO/FONOLÓGICO es de gran ayuda para hacer al alumno consciente de las posibles diferencias y contrastes entre el sistema de sonidos de su L1 y el del sistema que está aprendiendo. El contraste se puede llevar a cabo en cuatro etapas. En primer lugar, ¿son los sonidos de las dos lenguas fonéticamente similares? Para descubrirlo se realizará un estudio cuantitativo (¿cuántos fonemas existen en cada lengua?) y cualitativo (¿qué punto y modo de articulación caracteriza a cada uno de ellos?). En caso de que encontremos fonemas similares, pasaremos a comparar cada una de sus variantes. En tercer lugar, ¿aparecen los fonemas y sus correspondientes variantes distribuidos de forma similar? ¿Adoptan posiciones dentro de la sílaba y de la palabra similares a las de la L1? Y finalmente, ¿presentan una frecuencia de uso similar en ambas lenguas? Según Halliday, la lengua está basada en sistemas probabilísticos. Por tanto, parte del significado de una forma lingüística se centra en la frecuencia con la que aparece esa determinada opción y no otras dentro del sistema.

Una vez realizado un listado paradigmático de los fonemas y sus equivalentes en las lenguas bajo estudio, es necesario llevar a cabo una comparación de las relaciones sintagmáticas que mantienen los sonidos entre ellos en las distintas lenguas. Aún en el caso de que los fonemas, sus alófonos y su distribución sea parecida en las dos lenguas puede que sus combinaciones varíen significativamente. Hacer estas diferencias explícitas en el aula resulta muy efectivo. Elaboremos, pues, no dos cuadros de fonemas monolingües sino uno único para las dos lenguas dónde sea más fácil percibir similitudes y diferencias.

A nivel suprasegmental, el trabajo descriptivo y analítico de lenguas se hace más complejo debido a la falta de criterios rigurosos de comparación. Comparar el acento, el ritmo y los recursos entonativos de dos lenguas implica un gran esfuerzo por parte del profesor. Sin embargo, aprovechemos el hecho de que es tarea fácil para el estudiante distinguir a un alemán, un portugués, un francés o un italiano hablando inglés, para empezar a despertar consciencia sobre la importancia de este aspecto.

Pasemos ahora al nivel *SEMÁNTICO/LÉXICO*. Jakobson afirmó que las lenguas se diferencian esencialmente en lo que **deben** expresar y no en lo que **pueden** expresar. Lo que es capaz de expresar una lengua varía de acuerdo con las necesidades significativas de sus hablantes. Es bien conocido el ejemplo de que las culturas esquimales poseen multitud de términos para nombrar los distintos tipos de nieve; se trata de un fenómeno atmosférico que determina completamente la realidad de estos pueblos. Esta variedad léxica no se da en las culturas y lenguas mediterráneas o africanas, donde un sólo término ("*nieve*" en castellano) basta para definir un fenómeno bastante poco común. No se trata de una carencia léxica de las lenguas mediterráneas o africanas; simplemente la lengua actúa como reflejo de la realidad circundante, como apuntaron *Sapir* y *Whorf*. La traducción de la Biblia a las lenguas esquimales nos ofrece otro ejemplo significativo. La expresión "*cordero de Dios*" no pudo ser traducida como tal, ya que estos pueblos desconocían dicho animal. Se buscó entonces un equivalente funcional en la cultura receptora y finalmente se optó por la expresión "*baby-seal*" / "*bebe foca de Dios*", para expresar el significado de inocencia y pureza que poseía el término original en la cultura de partida. En cada lengua operan distintos contrastes. Ninguna lengua tiene carencias significativas intrínsecas. Cada lengua nace **de** y **para** la realidad extralingüística en la que se ubica, y está perfectamete capacitada para expresar esa realidad concreta.

Aún existiendo términos más o menos equivalentes en las dos lenguas/culturas, ¿abarcan el mismo segmento en la escala de significación? ¿O difiere alguno de sus rasgos semánticos o connotaciones?. Sabemos, por ejemplo, que los distintos pueblos indígenas poseen una división diferente de la escala de colores. Las aplicaciones prácticas de la lexicología contrastiva están muy cercanas al estudiante en la forma de diccionarios bilingües.

El nivel *MORFOSINTÁCTICO/GRAMATICAL* es con diferencia el más estudiado. Después de recoger y clasificar datos reales tomados de *corpus*, se asigna una categoría gramatical a cada una de las realizaciones bajo estudio. Esta fase descriptiva debe incluir la forma, significado, distribución y frecuencia de uso de las estructuras en cuestión, resaltando los posibles contrastes estructurales, categoriales o funcionales. El enfoque por el que abogamos en esta ponencia es funcional; adopta como base la representación de una función equivalente en varias culturas dentro de un sistema único de opciones. Este tipo de análisis se concreta en gramáticas bilingües, que reseñan similitudes y diferencias.

2. NIVEL MACROLINGÜÍSTICO

El *ANÁLISIS DE TEXTO* opera a nivel formal, estudiando cómo una sucesión de oraciones se convierte en un texto o todo significativo, es decir, lo que une a las distintas partes de un texto. Para llevar a cabo un análisis contrastivo de este tipo, se prestará especial atención a los recursos léxicos (sinonimia, hiponimia,...) y gramaticales (referencia, elipsis, comparación, estructuras paralelas,...). Normalmente es la preferencia por el uso de uno u otro lo que difiere de una lengua a otra mientras que las relaciones significativas que expresan son más o menos comunes.

Es pertinente también un estudio de la tipología textual de cada lengua: ¿qué tipo de textos en las diferentes lenguas desempeñan funciones similares?. El análisis contrastivo nos ofrece un gran potencial para el estudio de la traducción, que se erige a su vez en elemento básico para los análisis contrastivos textuales.

Por otro lado, sin una información de carácter pragmático sobre los sistemas comparados, un análisis contrastivo quedaría incompleto. El *ANÁLISIS DEL DISCURSO* actúa a nivel funcional; estudia el uso que los hablantes hacen de la lengua y si es o no apropiado a cada contexto particular. Es relevante apuntar que la mayoría de la bibliografía publicada hasta el momento incluye estudios contrastivos a nivel fonético, léxico o morfosintáctico. Deja aún mucho que desear la pequeña cantidad de estudios en pragmática contrastiva, es decir, las relaciones entre lengua y contexto, y los actos de habla en las distintas lenguas. El significado aparece definido tanto social como psicológicamente por las diferentes culturas. Por lo tanto, las lenguas no se muestran como sistemas formales aislados, sino como comportamientos socio-culturales, instrumentos interactivos de la negociación y actualización del significado y parte integrante de un polisistema junto a otros sistemas de comunicación. La cultura es, a su vez, el megasistema en el que existen, se desarrollan e interaccionan entre sí los subsistemas significativos.

Según Nickel (Nickel, 1973:118), "*contrastive studies in the field of CULTURE and civilisation should also enter in the design of teaching material. These should draw attention to the differences and similarities and perhaps also attempt to delineate the clear trend towards convergence manifested by cultures today*". Analizaremos la forma, significado, distribución y frecuencia de los patrones de comportamiento de ambas culturas, ya que sin una especificación cultural una lengua quedaría huérfana de contexto.

Pues bien, como hemos visto, el hablante o estudiante tiende a transferir las formas y la distribución de los significados lingüísticos y culturales de su L1 a la L2, no sólo activamente cuando habla sino también pasivamente cuando descodifica un mensaje. En el aprendizaje de una L2 cada grupo de estudiantes tendrá problemas diferentes dependiendo de su L1. El análisis contrastivo tiene una directa aplicación pedagógica, ya que nos proporciona pistas claras sobre el aprendizaje de lenguas y nos ofrece guías para la producción de materiales didácticos y su uso en el aula. Puede tomar dos direcciones. La "predicción o pre-identificación de errores" estudia si se producirá o no un error y la forma de éste. Sin embargo, el análisis contrastivo no aspira a dar cuenta de todos los errores, ya que algunos no están motivados por las diferencias que puedan existir entre la L1 y la L2, sino por otros factores como la motivación, la aptitud y el estilo de enseñanza/aprendizaje, etc. Actualmente se aboga por una versión más realista, que trata los errores hallados en *corpus* de datos, es decir, trabaja "*a posteriori*", sobre el error ya cometido. Es la llamada "diagnos/análisis de errores", cuyo fin es llegar a un entendimiento más profundo de las causas de los errores que se producen. En resumen, el análisis contrastivo nos ofrece un enfoque didáctico a la hora de responder a las tres preguntas fundamentales:

- 1) *Qué enseñar* (la selección de material);
- 2) *Cuándo enseñar* (la gradación pedagógica en la escala de dificultad del material);

3) *Cómo enseñar* (metodología contrastiva, basada en la presentación simultánea de los rasgos de las dos lenguas como un sistema común, en el que dentro de las distintas opciones cada lengua hace uso de un grupo en particular).

Como conclusión, solamente reseñar que es importante enseñar la totalidad del sistema para permitir al alumno acomodar los nuevos contrastes que puedan surgir en el nuevo código en una tabla general. El hablante "rellenará" así los huecos que representan contrastes significativos en la nueva lengua, eliminando esos "puntos ciegos" creados por su L1. Cuanto más amplio sea el sistema de opciones presente en la mente del estudiante, más fácil le resultará acomodar y asimilar nuevos contrastes presentes en otras lenguas en base a principios comparativos de analogía y divergencia. La explotación en el aula de los recursos contrastivos depende en gran medida de la imaginación y destreza analítica del profesor para proponer a los alumnos un sistema único y bilingüe, y no dos monolingües. Puede resultar tarea ardua para el profesor, pero la notable mejora de la competencia comunicativa de nuestros alumnos bien merece un esfuerzo extra por nuestra parte.

BIBLIOGRAFÍA

- Aijmer, K & Altenberg, B. (eds). 1991. *English Corpus Linguistics*. London: Longman.
- Baker, M. 1993. "Corpus Linguistics and Translation Studies". *Text and Technology*, 233-250.
- Becka, J.V. 1978. "Application of Quantitative Methods in Contrastive Stylistics". *PSML* 6: 129-147.
- James, C. 1980. *Contrastive Analysis*. Singapore: Longman.
- Krzeszowski, T. 1990. *Contrasting Languages. The Scope of Contrastive Linguistics*. Berlin – New York: Mouton de Gruyter.
- Lado, R. 1957. *Lingüística Contrastiva. Lenguas y Culturas*. Madrid: Ediciones Alcalá (traducido al español de *Linguistics Across Cultures* por Joseph A. Fernández).
- Leech, G. 1991 "The State of the Art in Corpus Linguistics". *English Corpus Linguistics*: 8-33.
- Nickel, G. 1973. "Implications of Cross-Cultural Data for Contrastive Linguistics". *Special Issue of the IRAL on the Occasion of Bertil Malmberg's 60th Birthday*. Julius Groos Verlag, pp. 113-119.

LA PROFORMA ATRIBUTIVA EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL

BEATRIZ RODRÍGUEZ ARRIZABALAGA

Universidad de Huelva

El atributo es un constituyente de categoría adjetival, que ocupa la posición del tercer funtivo en la cadena atributiva. Su única función consiste en adscribirle a través del núcleo verbal propiedades permanentes o transitorias al tema¹ de la atribución. Conformar junto con el verbo el núcleo del predicado atributivo: el verbo aporta la información sintáctica relativa a los accidentes verbales (persona, número, tiempo, modo, voz, etc) y el atributo, por su parte, contribuye con la información semántica:

- (1) The butter had gone rancid. (MSW: 579)²

T VA_{tr} A_{tr}

- (2) El médico empezó a mostrarse más comunicativo y optimista. (DA: 77)

T VA_{tr} A_{tr}

¹ El término 'tema' lo tomamos de Gutiérrez Ordoñez (1986: 25) para referirnos al sujeto lógico de la estructura atributiva. No debe confundirse, pues, con la traducción española del término pragmático *theme* del binomio *theme/rheme*, ni con la traducción del rol temático 'tema' (theme) que se le atribuye al participante de la cláusula que cambia de estado o de lugar.

² Nuestro corpus de ejemplos tanto ingleses como españoles provienen de una serie de novelas contemporáneas, que a continuación listamos, y cuyos títulos han sido abreviados del siguiente modo:

a) *Corpus* de ejemplos ingleses:

--. *FP* → *Flaubert's Parrot*. BARNES, J. (1984) London: Picador.

--. *MT* → *The Magic Toyshop*. CARTER, A. (1981) London: Virago Press.

--. *MSW* → *The Madness of a Seduced Woman*. FROMBERG SCHAEFFER, S. (1983) Harmondsworth: Penguin.

--. *RD* → *The Remains of the Day*. ISHIGURO, K. (1989) London: Faber and Faber.

--. *C* → *Cambridge*. PHILLIPS, C. (1991) London: Picador.

--. *WSS* → *Wide Sargasso Sea*. RHYS, J. (1966) Harmondsworth: Penguin.

Como función oracional sintácticamente independiente, el atributo tiene 'proforma' propia (*pro-form*) tanto en inglés como en español.³ Si bien en la lengua inglesa la proforma atributiva por excelencia la encontramos en el adverbio de carácter modal *so*, hay que destacar también la existencia de proformas alternativas semejantes (*like this, like that, that way*, etc), y el uso como proforma atributiva de los pronombres demostrativos:

- (3) His house knowledge is **perfect** and was **so** almost from the time he set foot i Darlington Hall. (RD: 54)
- (4) Eve must have felt **like this** on the way east out of Eden. (MT: 94)
- (5) They get **like that**. (WSS: 124)
- (6) It all goes **the same way**. (MT: 119)
- (7) Lord Darlington was **a gentleman of great moral stature**. He remained **that** to the last. (RD: 126)

La elección del adverbio *so* o del pronombre demostrativo adecuado como proforma atributiva depende únicamente de la estructura formal del atributo al que se quiere reemplazar, ya que si se trata de un sintagma nominal definido o incluso indefinido, pero con fuerte carga evaluativa, sólo es posible su suplencia a través del pronombre demostrativo, como ocurre en (7). Si, por contra, consiste en un sintagma adjetival, (8), o preposicional, (9), se suele utilizar *so*:⁴

- (8) It is **refreshing** to leave the house at times. I find it **so**. (RD: 172)
- (9) The fine sound of his voice put me **into a trance**. I think I am not the only person to feel **so**. (MWV: 80)

Por lo demás, la aplicabilidad y el uso del adverbio atributivo *so* no se ven afectados por ningún otro tipo de restricción sintáctico-semántica. De hecho, puede sustituir tanto a atributos del sujeto, (8), como a atributos del objeto directo, (9), y figurar en la complementación de cualquier verbo capacitado para construir una estructura atributiva.

... MWV → *Mr Wroe's Virgins*. ROGERS, J. (1991) London: Faber and Faber.

... RL → *The Republic of Love*. SHIELDS, C. (1993) London: Flamingo.

b) *Corpus* de ejemplos españoles:

... MED → *Manuscrito encontrado en el desván*. ESLAVA GALAN, J. (1990) Barcelona: Planeta.

... C₂ → *Catedral*. ESLAVA GALAN, J. (1991) Barcelona: Planeta.

... MAJ → *Más allá del jardín*. GALA, A. (1995) Barcelona: Círculo de Lectores.

... EP → *Los espejos paralelos*. LUJAN, N. (1992) Barcelona: Planeta.

... CD → *El club Dumas*. PEREZ REVERTE, A. (1993) Barcelona: Círculo de Lectores.

... DA → *Días del Arenal*. PUERTOLAS, S. (1992) Barcelona: Planeta.

3 Seguimos la definición que sobre el término proforma (*pro-form*) formulan Quirk y Greenbaum (1990: 247): "[...] syntactic device for abbreviating constructions to avoid redundancy".

4 En ocasiones, sin embargo, *so* se encuentra complementando a las variantes aspectuales de la cópula pero sin actuar como proforma atributiva. Como bien indican Quirk y Greenbaum (1990: 253, nota [b]), se trata más bien de un sinónimo del adjetivo *true*. En efecto, esto es lo que ocurre en el siguiente ejemplo: *He was no gentleman. And so it proved in good time*.

Quirk y Greenbaum (1990: 253), sin embargo, comentan a este respecto que cuando el núcleo verbal de la cláusula lo constituye la cópula neutra *to be* es preferible hacer uso de la elipsis o de cualquiera de las proformas alternativas:

- (10) The plants are **healthy enough** now, but I wonder how long
they **will** $\left\{ \begin{array}{l} \text{be } \emptyset. \\ \text{be like that.} \\ \text{be that way.} \end{array} \right.$

En nuestro *corpus* de ejemplos, sin embargo, la combinación de la cópula *to be* con la proforma atributiva adverbial *so* se prodiga con bastante frecuencia:

- (11) You are **ordinary**. **So I am**. (MT: 119)
(12) My nerves and my brain are **very sick**; I feel them **to be so**. (FP: 36)
(13) The liver of the bear is **poisonous** –the only part of any quadruped known **to be so**. (FP: 53)

En la lengua española, sin embargo, la situación es algo más compleja, puesto que la sustitución del atributo puede llevarse a cabo a través de tres elementos pertenecientes a categorías completamente diferentes: el pronombre personal átono neutro *lo*,⁵ el adverbio de modo *así* y cualquier pronombre demostrativo neutro:

- (14) Willy y yo somos **muy francos**. En casa todo el mundo **lo** es. (MAJ: 15)
(15) Luego resbaló del sillón y se quedó **encogida** en el suelo. [...] **Así** se la encontró su hermano Carlos. (MAJ: 356)
(16) Aquella noche empecé a trabajar de **aprendiz** y he trabajado de **eso** hasta ahora. (C₂: 73)

Hay que señalar, sin embargo, que la proformas españolas mencionadas poseen propiedades distribucionales bien diferenciadas y, por lo tanto, no se trata de proformas atributivas intercambiables en todo tipo de contextos:

- (17a) Se quedó **así**, **inmóvil**. (CD: 420)
(17b) *Se **lo** quedó, inmóvil.
(18a) Herminia era proclamada **escritora**. Sí, era proclamada **eso** con palabras muy sencillas. (DA: 106)
(18b) *Sí, era proclamada **así** con palabras muy sencillas.

⁵ Al tratarse de un elemento con autonomía sintáctica, le conferimos a *lo* status de pronombre y rechazamos, en consecuencia, el rango de artículo que le asigna, entre otros, la Real Academia de la Lengua Española (DRAE 1992: 1266).

El pronombre átono neutro *lo*, por su parte, se encuentra restringido exclusivamente al ámbito de la cópula *ser* y de sus variantes aspectuales *estar* y *parecer*.⁶ Como consecuencia, siempre sustituye a atributos del sujeto, ya sean adjetivales, (19-20), o nominales, (21):

- (19) Pareces **muy feliz**. No **lo parezco**; **lo soy**. (MAJ: 21)
 (20) Puedes estar **contenta**. **Lo estoy**. (MAJ: 27)
 (21) En la práctica presumía de **buena administradora** y, en efecto, **lo era**. (MAJ: 35)

No obstante, destacamos como excepcional la existencia en nuestro *corpus* de ejemplos de una estructura en la que dicha proforma atributiva aparece complementando al verbo transitivo de régimen atributivo *llamarse* y haciendo referencia a un tema objeto directo:

- (22) No me llames **monseñor**. Te **lo llamo** porque no estoy consultando con el hombre sino con el príncipe de la Iglesia. (C₂: 54)

El adverbio atributivo *así*, por el contrario, no se halla sujeto a restricciones de tipo verbal y, como tal, puede figurar en la complementación de todo tipo de estructura atributiva, sea cual sea la naturaleza sintáctico-semántica de su núcleo verbal. De ahí, que pueda reemplazar tanto a atributos del sujeto, (23-24), como a atributos del objeto directo, (25):

- (23) Los Gadea **eran así, sosainas, con hombros estrechos y anchos de cadera**. (MAJ: 27)
 (24) Tampoco es para **ponerse así**. (C₂: 50)
 (25) Iniciar otra vida es **peligroso**, pero Palmira no lo **creía así** yo. (MAJ: 31)

Hay que destacar, sin embargo, que sobre dicha proforma sí operan restricciones de tipo estructural: *así* se encuentra capacitado para suplir únicamente a aquellos atributos con forma adjetival o preposicional.

Si, por el contrario, se trata de un atributo nominal dentro del ámbito de complementación atributiva de verbos diferentes a *ser*, *estar* y *parecer*, tendremos que recurrir al paradigma de los pronombres demostrativos:

- (26a) El hijo del rey de los abanicos ahora **presumía de musicólogo**. Antes no presumía de **eso**. (MAJ: 73)
 (26b) [...] *Antes no presumía de **así**.
 (26c) [...] *Antes no presumía de **lo**.

Después de todo lo dicho, llegamos a la conclusión de que los sistemas de proformas atributivas español e inglés no son en absoluto simétricos. Así lo demuestra, en efecto, la existencia de la proforma atributiva neutra *lo*, que no tiene contrapartida en lengua inglesa.

⁶ La división que establecen Alcina y Bleuca (1988: 898) entre verbos copulativos y verbos pseudo-copulativos se basa en la posible o no posible integración del atributo mediante la proforma pronominal neutra *lo*.

Podemos establecer, pues, la siguiente correspondencia entre las proformas atributivas de una y otra lengua:

ESPAÑOL	INGLÉS
Demostrativo	Demostrativo
<i>Así</i>	<i>So</i>
<i>Lo</i>	Ø

La carencia en lengua inglesa de una forma equivalente al pronombre átono neutro *lo* no es de extrañar, ya que su propia existencia ha resultado desde siempre en la tradición lingüística española un enigma sin resolver. De hecho, su invariabilidad morfématica con respecto a las categorías gramaticales del género y del número, por un lado, y su carácter neutro, por otro, no tienen explicación lógica. En primer lugar, porque es requisito indispensable que el atributo en español mantenga con su tema una relación de concordancia:

- (27a) **Gracia** parecía **petrificada**/***petrificado**/***petrificadas**/***petrificados**. (DA: 24) **Lo** parecía.
- (27b) **Las niñas** parecían **petrificadas**/***petrificados**/***petrificada**/***petrificado**. **Lo** parecían.
- (27c) **Pedro** parecía **petrificado**/***petrificada**/***petrificados**/***petrificadas**. **Lo** parecía.
- (27d) **Los niños** parecían **petrificados**/***petrificadas**/***petrificado**/***petrificada**. **Lo** parecían.

Y, en segundo lugar, porque nuestra lengua carece de género neutro. Por todo ello, Navas Ruiz (1977: 28) comenta que se trata de "un mero signo referencial" totalmente gramaticalizado.

Creemos, por lo tanto, que se trata más bien de un lujo peculiar de nuestra lengua, debido a que su misión la pueden desempeñar perfectamente las proformas atributivas *así*, en el caso de atributos adjetivales, y cualquiera de los demostrativos, en el caso de atributos nominales:

- (28a) **Ciro** está **guapo**. Siempre **lo fue**. (MAJ: 18)
- (28b) **Ciro** está **guapo**. Siempre **fue así**.
- (29a) **Palmira** no era realmente **una snob**. No, no **lo era**. (MAJ: 152)
- (29b) **Palmira** no era realmente **una snob**. No, no **era eso**.

Así y todo, los lingüistas que estudian la atribución se empeñan en buscar la justificación gramatical que de sentido a la neutralidad de dicho pronombre. Así pues, para Félix

Carrasco (1972; 1973), el átono neutro *lo* reemplaza a todo el predicado y no sólo al constituyente atributivo. De ahí, su invariabilidad morfológica:⁷ "[...] el contenido de la forma pronominal no es el sustantivo nombrado, que impondría a la pro-forma su género y su número, sino algo diferente, sin género y sin número, que no puede ser sino la relación cópula + predicativo". (1972: 326)

Para C. Hernández (1986: 74), sin embargo, la neutralidad morfológica de *lo* es una consecuencia lógica del proceso de conmutación del atributo:

"[...] no es preciso reproducir los rasgos de género y número en la conmutación por el pronombre átono, pues ya van marcados en el sujeto".

CONCLUSIONES

Los sistemas español e inglés de proformas atributivas no son, pues, en absoluto simétricos y equivalentes. La lengua española cuenta con una proforma atributiva que no existe en inglés: el pronombre átono neutro *lo*. Esta asimetría no resulta extraña puesto que incluso en la propia lengua española no existen argumentos del todo satisfactorios que expliquen el comportamiento sintáctico-semántico y las propiedades distribucionales tan atípicos e inesperados de dicho elemento pronominal.

En cuanto a las proformas atributivas inglesas y españolas restantes, sin embargo, sí se pueden establecer ciertos paralelismos puesto que se ven afectadas por idénticas restricciones formales. Los adverbios de carácter modal *así* y *so* reemplazan a atributos de categoría adjetival o preposicional en cualquier tipo de contexto atributivo. Y, el paradigma de los pronombres demostrativos, por su parte, se encarga de suplir a atributos de categoría nominal.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina, J. y J.M. Blecau. 1988. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Carrasco, F. 1972. "El pronombre neutro *lo* como pro-forma del predicado nominal", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXVII. (324-333)
- Carrasco, F. 1973. "Nota adicional a "El pronombre neutro *lo* como pro-forma del predicado nominal", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXVIII. (108-11)
- DRAE, Real Academia Española. 1992. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Gutiérrez Ordóñez, S. 1986. *Variaciones sobre la atribución*. León: Universidad de León.

⁷ En la misma línea de Carrasco se pronuncia Riegel (1985: 139) con respecto a la invariabilidad morfológica de la proforma atributiva francesa *le*: "Le caractère invariable du pronom *le* s'interprète comme une preuve supplémentaire que les adjectifs attributs forment avec la copule des expressions prédicatives renvoyant à des propriétés [...]".

- Hernández, C. 1971. "Atribución y predicación", *Boletín de la Real Academia Española*, LIX. (327-340).
- Hernández, C. 1984. *Gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Navas Ruiz, R. 1977. *SER y ESTAR. El sistema atributivo del español*. Salamanca: Almar.
- Quirk, R. y S. Greenbaum. 1990. *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman.
- Riegel, M. 1985. *L'adjectif attribut*. Paris: Presses Universitaires de Paris.





NEGATIVE PREFIXATION IN ENGLISH AND GALICIAN

MARÍA LUISA RODRÍGUEZ Y LAMAS

Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCTION

I will try to contrast Galician and English as regards a particular area: negative prefixation. I will use several examples to make clear how such languages contrast, but also how they share something in common, in spite of their being from a different origin.

With regard to the Galician language, there are almost no studies on the topic, and even the most common grammars pay little attention to negative prefixes. We can mention Neira (1976), who has made a short study on the prefix *des-* both in Galician and Portuguese.

Horn (1989) has done one of the most thorough studies on negation, where he synthesises the most important works on this issue over the last 2,500 years, and at the same time he offers a new perspective on negation in natural languages. Tottie is also one of the musts on this topic; she concentrates on problems regarding negation which have not been given much attention in the literature. It is a thorough, interesting and easy-to-read book, well-supported from a methodological perspective.

Marchand (1969) studies this theme of negative prefixation, as an aspect of word-formation; and Zimmer (1964) sees it in comparison and contrast with other different languages.

My objectives in this study are those of establishing a contrastive analysis on the topic of negative prefixes in Galician and English. I have no knowledge of this being done before, so I will propose some differences and similarities in the use of these prefixes in both languages and try to reach a conclusion from my research on this type of constituent negation.

We have five negative prefixes in English:

a-/an-; dis-; in-/il-/im-/ir-; non-; un-

And four in Galician:

a-/an-; des-/de-/dis-/di-; in-/im-/i-; non-.

a-/an-:

It goes back to a borrowing from Greek that came to English and Galician through Latin. It has a very limited productivity and the bases to which it is attached do not usually have positive counterparts, e. g. *an- not + homalos even, level* > Greek *anomalos uneven, irregular* > Late Latin *anomalus* > English *anomalous*/Galician *anómalo*.

With a positive counterpart we have *apolitical, atypical, acapsular* or *achromatic*, and also *amoral, asocial* or *anormal* in Galician, which are recent formations. The meaning of *a-/an-* is either negative or privative, more or less equivalent to the suffix *-less*. Sometimes, the precise differences, if any, between words with different prefixes are not very clear: *immoral* is the contrary opposite of *moral* on the dimension of morality, but the differences between *amoral*, *nonmoral* and *unmoral* are not clear. Two terms are contradictory if they are nonscalar, i. e. if I consider *possible* and *impossible*, nothing can be neither one nor the other. While *probable* and *improbable* are contraries, since one thing can be more or less *probable* than another.

dis-/des-, de-, dis-, di-:

In English it has a marginal productivity and sometimes it cannot compete with *un-*, so that adjectives like *discomfortable, dissatisfactory* and *dissocial* are not commonly used because the *un-* counterparts are preferred. In Galician it has a high productivity and its semantic value can also mean reversal of a process (*disorder; descolgar*), privation (*desca-pacitar*), separation (*descompoñer*), distance and others, apart from the most common meaning of simple negation, as in *discontinuo* or *desafortunado*. These differences of meaning are sometimes debatable because they are usually very subjective.

This prefix appears both in contradictory and contrary opposites (e. g. *discontinuous* or *disagreeable*, respectively) of unprefixated forms. In English some prefixes only appear in contradictory terms and some others only in contrary terms. In Galician, prefixes make no distinctions of this type, usually, but *des-* tends to be attached to gradable adjectives, as well as *in-*.

i-/in-/im-/il-/ir-:

Hardly productive in English, it is used with some nouns (e.g. *insignificance*) and adjectives (e. g. *illogical, irregular, impossible*). With the latter, the native *un-* is being used more and more often. In Galician it is the most productive negative prefix and it can have a meaning of negation or a privative meaning (e.g. *incomunicar*).

non-.

Highly productive in English, it is not at all used in Galician, and it generally expresses contradictory oppositions.

un-

It is the only negative prefix in English that is of native origin (<OE *un-*). It is used primarily with adjectival bases and it can have a negative or reversal meaning, this latter only with verbs, such as *untie*, and it comes from OE *and-/ond-*. No *un-* form is produced if the *in-* form exists, though there are exceptions such as *unmoral* and *immoral*.

The majority of the negative prefixes yield contrary terms, but *a-/an-* and *non-* tend to produce contradictory terms. According to Zimmer (1964) the less productive the affixation process, the more likely it is that the result will be interpreted as a contrary (rather than contradictory) of its base.

In some words, we can add *in-* or *dis-*, but the resultant meaning is not the same. e. g. *incapacitado* (privative or negative value), *descapacitado* (privative or reversative value), *dis-capacitado* (problem of capacity, not variant of *des-*). This dichotomy *in-/dis-* seems to be non-existent in English.

2. THE STUDY

I have analyzed written texts, more specifically I have chosen 30,000 words in English and 30,000 in Galician, from literary texts of the XXc. narrative, as I intend to carry out a synchronic study from the 20s to the 80s. In English, the texts I have used were written by American authors. (See appendix).

From the English sample (30,000 words) there is only one example with *a-/an-* (0.003%); the prefix *dis-* appears in 8 words (0.026%); *in-* and its allomorphs in 24 words (0.08%); *non-* in 0 words (0%) and *un-* in 39 words (0.13%).

In the Galician sample (30,000 words), we find *a-/an-* in no words at all (0%); *des-* and its variants in 8 words (0.026%); *in-* and its variants in 7 words (0.023%); *non-* does not appear in this sample.

So, the most common prefixes seem to be *un-* in English, and *des-* in Galician, according to the samples studied.

Let us now see which categories of words are selected by each prefix:

English sample:

1 example with <i>a-/an-</i> .	1 adjective.	100%
8 words with <i>dis-</i> .	4 nouns:	50%
2 adjectives:		25%
2 verbs.		25%

24 words with <i>in-</i> :	
2 nouns.	8.3%
17 adjectives.	70.8%
5 adverbs	20.9%
0 words with <i>non-</i>	0.0%
39 words with <i>un-</i> :	
30 adjectives	76.9%
2 verbs.	5.1%
7 adverbs:	18.0%

From the total number of English words with a negative prefix (72), we have:

<i>a-/an-</i>	1.38%
<i>dis-</i>	11.11%
<i>in-</i>	33.33%
<i>non-</i>	0%
<i>un-</i>	54.18%
Galician sample:	
0 words with <i>a-/an-</i> :	0%
8 words with <i>des-</i> : 1 noun:	12.5%
1 adjective:	12.5%
6 verbs:	75%
7 words with <i>in-</i> . 6 adjectives:	85.7%
1 verb:	14.3%
0 words with <i>non-</i>	0%

From the total number of Galician words with a negative prefix (15), the 53.33% has *des-*, and the prefix *in-* appears in the 46.67% of the cases.

Meaning of the prefixes:

English sample:

<i>a-/an-</i> negation (1 word)	100%
<i>dis-</i> negation (4 words)	50%
reversal (4 words)	50%
<i>in-</i> negation (24 words)	100%
<i>non-</i>	0%
<i>un-</i> negation (22 words)	56.4%
privation (1 word)	12.5%
reversal (3 words)	37.5%
<i>in-</i> negation (4 words)	57.1%
privation (1 word)	14.3%
reversal (2 words)	28.6%
<i>non-</i>	0%

Privation means to remove something that was existent in the base.

Reversal means to invert the process expressed by the base.

Adjectives: Contradictories vs. Contraries

English sample:

<i>a-/an-</i>	1 word	100% contraries
<i>dis-</i>	2 words	100% contraries
<i>in-</i>	11 words	64.7% contraries
	6 words	35.3% contradictories
<i>un-</i>	29 words	96.6% contraries
	1 word	3.4% contradictories

Galician sample:

<i>des-</i>	1 word	100% contraries
<i>in-</i>	5 words	83.3% contraries
	1 word	16.7% contradictories

Taking into account our samples and percentages, we can establish some similarities and differences between English and Galician:

The prefix which seems to be the most common is *un-* in English, followed by *in-* and *dis-*; *a-/an-* are scarcely used. In Galician there are two prefixes which are widely used for negative prefixation: *des-* and *in-*, being the former a little bit more productive. So, we can see a parallelism in both languages in the sense that *in-* seems to be very productive in both, maybe due to the fact that the origin of this prefix is the same for both languages, as Marchand (1969) says.

The bases selected by the negative prefixes are mostly adjectives, followed by nouns in English. Verbs are also relevant and there are some cases of adverbs with *in-* and *un-*. In Galician, as in English, adjectives are by far the commonest category used with negative prefixes, maybe because they usually express a quality that can be gradable. At one extreme of the scalar meaning, we find the negative term. In contrast, verbs seem to be much more used with this type of prefixes than in English. Nouns in Galician occupy a minor place than in English.

In both languages the meaning of the prefix is, mostly, just negation. We have found no instances of distance or separation in both languages, so the meaning of distance or separation seems to be rarely found in negative prefixes. Privation has more or less the same relevance in both languages, though English seems to be more prone to have it. Reversal is a little bit more common in Galician than in English, and in both it is mostly conveyed by the prefixes *dis-* and *des-*. In my opinion, such meanings as separation or distance, for instance, can be expressed by other linguistic elements such as periphrases or nouns indicating measure. But the meaning of simple negation is so easy to understand that we do not need any of these elements to express it: a prefix is enough.

Since gradability seems to be a quality of most of the adjectives, it is not surprising that in our samples the contraries outnumber the contradictories in each and every prefix.

Negative prefixes are most widely used in English than in Galician, according to our samples; this may be due to the different origin of both languages: English is a Germanic language, while Galician has a Romance origin.

Let us now contrast the theoretical and the practical parts of the paper:

The prefix *a-/an-* is considered to be of low productivity in both languages, what is confirmed by our samples. We only find it in one word, and this word is an adjective; the theory fits here, since it is said by the experts on this area that *a-/an-* prefers to combine with adjectives. Theoretically, it can have the meaning of *privation* or just simple *negation*, this latter being the one found in the samples.

Our samples also show that English adjectives prefer *un-* rather than *dis-*; and that Galician *des-* is combined with adjectives, verbs and nouns. Both these aspects are considered to be true by the authors I have read. The Galician grammars consulted agree that this prefix can have several values, and we have found three different values in the Galician samples.

Surprisingly, these samples and their English counterparts show some relevant differences according to the theory we have exposed (though they fit it, mostly):

- 1) *a-/an-* yield contrary terms
- 2) *in-* and its allomorphs are quite productive in both languages, and the English prefix *un-* does not seem to be more and more often used with nouns, since none of the nouns in the sample take this prefix
- 3) the most productive prefix in Galician is *des-*, and not *in-*; the latter can also have a meaning of reversal
- 4) *non-* seems to have a very low productivity in English
- 5) *un-* can have a privative meaning

These different data must be dealt with very carefully, though, since maybe our samples are not as representative as they should be. We should study many more samples, so that we could have more words to analyze. If we worked this way, our percentages would probably vary and be closer to reality than our present results are.

3. CONCLUSIONS

In dealing with the contrast in English and Galician negative prefixes, there are several different perspectives which correspond to different authors and which are, in some cases, very subjective. Though little attention has been paid to the topic in Galician, we have seen that there are clear similarities and differences with respect to the English language. The type of bases to which these prefixes are attached are mostly adjectives in both languages, with the meaning of simple negation and indicating the end of a scalar meaning. *Des-* is used with verbs and nouns in both English and Galician, but English seems to prefer nouns rather than

verbs with this prefix, the contrary happens in Galician. With *in-* verbs appear in Galician but not in English, where nouns and adverbs occupy a relevant place.

Generally speaking, in Galician the prefix does not create a distinction between contrary and contradictory terms, something which is quite frequent in English. And some English prefixes show a low productivity while their Galician counterparts are highly productive (*dis-* and *in-*), and vice-versa (*non-*). Most of the prefixes yield contrary terms, and many mean something else than just negation. The most widely used prefix in English is *un-*, in Galician it is *des-*. *In-* is very productive in both. In any case, it seems clear from our analysis that English uses, more frequently, negative prefixes than Galician; and some theoretical contents have no correspondence in the practice (according to our sample):

a-/an- yield contrary terms
no nouns take *un-*
non- has a low productivity
un- can have a privative meaning

All these aspects deserve our attention, so that we can understand in a better way the languages that form part of our lives and that we use so frequently.

QUESTIONS FOR FURTHER RESEARCH

There are still some prefixes which are unexplored in some respects. And even the explored ones can be studied more deeply. We must pay attention to things that we consider important and which are still undeveloped somehow. For instance, we can compare the affixal and non-affixal prefixation in English, and see in which situations they are used.

We could incorporate more languages to our research on negative prefixes, so that we would deal with a wider spectrum of variants. Or we could keep the study to a pair of languages but go further into some aspects of negative prefixation. We could also go deeper in some aspects, such as the categories of words that different negative prefixes select, or explain more exactly the meaning that these prefixes give to their bases. There are many possibilities for further research, we just need motivation, a more or less thorough knowledge of the languages we contrast, and some basic bibliography which may help us.

Personally, I have chosen Galician and English for contrast because I felt interested in starting a research that could be innovative. As there are lots of bibliography contrasting aspects of Spanish and Galician, or Spanish and English, I have decided to omit any comment on Spanish.

I want to make clear, however, that though my research focuses only on English and Galician negative prefixes, every language and every aspect of it are such important as any other, and they all deserve a careful approach by linguists, who are probably the people who understand them and love them most.

REFERENCES

- Horn, L. R. 1978. "Remarks on Neg-Raising". *Syntax and Semantics* 9. New York: Academic Press, pp. 129-220
- , L. R. 1989. *A Natural History of Negation*. The University of Chicago Press: Chicago and London
- Marchand, H. 1969. *Introduction to English Word-Formation*. München: C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung
- Neira, J. 1976. "El prefijo /des/ en la lengua gallego-portuguesa". *Verba* 3, pp.309-18
- Tottie, G. 1980. "Affixal and Non-affixal Negation in English – Two Systems in (almost) Complementary Distribution". *Studia Lingüística*, 34, vol. 2, pp.101-23
- , G. 1991. *Negation in English Speech and Writing. A Study in Variation*. New York: Academic Press
- Zimmer, K. E. 1964. "Affixal Negation in English and Other Languages: An Investigation of Restricted Productivity". *Supplement to Word*, 20/2. Monograph no. 5.

APPENDIX

English: (each sample contains 7,500 words, approximately).

- Carver, R.1988. *Where I'm Calling From*. Cornwall: Harvill.
- Fitzgerald, D. 1925. *The Great Gatsby*. London:Penguin.
- Leavitt, D. 1984. *Family Dancing*. London: Penguin.
- Pynchon, T. 1973. *Gravity's Rainbow*. Norfolk: Lowe & Brydone (Printers).

Galician: (each sample contains 7,500 words, approximately).

- Casares, C.1967. *Vento ferido*. Vigo: Galaxia.
- Cunqueiro, A. 1979. *Os outros feirantes*. Vigo: Galaxia.
- Neira, X. 1976. *Aqueles anos do Moncho*. Madrid:GAR.
- Toro, S. de 1987. *Land-Rover*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia.

MARKERS IN ENGLISH AND OTHER ORTHOGRAPHIES

ANDREW ROLLINGS

Universidade de Santiago

1. INTRODUCTION

The basic principle according to which alphabetic writing systems operate is that each phoneme is represented by one letter, and that there is a one-to-one correspondence between phonemes and letters. It is obvious, however, that there are an enormous number of departures from this principle in the English and French orthographies, and in fact no language, not even Spanish, is written in such a simple way. Rather than have to consider all such departures as irrational irregularities designed to confuse readers and writers, it would be more enlightening to be able to postulate a more or less systematic secondary component, or principle, of orthographies. The first purpose in this paper is to do this for English, in terms of a very general concept that will be called 'marking' and that might help one to understand better how the orthography operates (i.e. how spoken words are spelt). It might also help provide a useful framework, for expressing text-to-speech rules (i.e. how written words are pronounced) more helpfully than is often done. The second purpose here is to show that other European orthographies also have their marking components, and to outline some of the similarities and differences between several of them (focusing mainly on French, Spanish and German) regarding what marking devices exist in each one. Note however that the subject is such a broad one, that space limitations allow no more than a selection of examples from various languages.

In English, most phonemes are spelt in various ways, and digraphs are often used instead of single letters. Also, most letters not only represent several different phonemes, but can also be what will for convenience be called 'silent', i.e. in many words they do not themselves represent any sound at all. However, a so-called silent letter is not necessarily functionless but very often indicates or 'marks' something about a word. It can mark

another letter as representing one specific sound as opposed to others that it can represent in different words: the <e> in 'mate' for example is silent but marks the <a> as representing a different sound from the one in 'mat'. Other aspects of a word apart from pronunciation can be 'marked' by a silent letter: the <h> in 'hour' distinguishes the word from homophonous 'our', as well as reflecting its derivation from Latin *hora*, while final <e> in 'please' marks the <s> as not representing the plural morpheme that it does in 'pleas'. Marking functions are thus of various types. Furthermore, it is important to note that silent letters are not the only ones that can be markers: <y> in 'icy' represents the sound /ɪ/ and at the same time marks <c> as /s/ rather than /k/, just as the silent <e> in 'ice' does. Nor are letters the only elements of writing that can be markers. Other symbols such as the apostrophe and punctuation marks in general serve various marking functions, and so do somewhat more abstract elements of writing, such as the number of letters and their position in a word, and whether they are doubled. Markers can be thus so-called silent letters, 'pronounced' letters, symbols other than letters, or certain aspects of letters.

Note that using words like 'device' and 'function' does not mean that all marking devices were necessarily incorporated into orthographies deliberately. Many are no doubt the accidental result of pronunciation and spelling gradually drifting apart. As for words like 'mark, marker, unmarked', these are used in different senses by different linguists, but the senses in which they are used here will hopefully become clear. The terms are mostly used in the study of spoken language, but the fact that written language consists of marks on paper helps make them equally applicable to written language.

The term 'marker' and the concept it represents are borrowed from Venezky (1967 and 1970), in roughly the sense sketched above. But although his treatment is enlightening on first reading, it is not beyond criticism and the matter is developed rather differently here. On the one hand for example, a wider range of marking devices are discussed. On the other hand, supposed markers will not be regarded as such if they do not actually mark anything. The <e> in 'give' and the <u> in 'conquer' merely satisfy what are called 'graphotactic constraints', i.e. linguistically functionless spelling rules (<v> is always followed by another letter, and <q> by <u>, irrespective of whether any sound follows /v, k/).

Other writers have pointed out that orthographies do not have to operate on a strict one-phoneme-one-grapheme basis, and that the English one is more multipurpose than that. But surprisingly few writers appear to have used the concept of marking devices in any kind of global or comprehensive manner. The closest approach seems to be that of Carney (1994), in what is probably the fullest account of the spelling system yet published.

2. AN OUTLINE OF MARKING DEVICES IN ENGLISH

Having briefly seen what types of orthographic details can be conveniently regarded as constituting the marking component of an orthography, let us consider further examples, beginning again with silent letters. These are a very widespread phenomenon in English.

Almost every letter is silent in some words, and apart from those merely due to graphotactic constraints as mentioned earlier, they tend to perform marking functions (for more detail see Rollings 1996a); different types of silent letter are also distinguished by Carney: 1994, 40-48).

The most important and multi-purpose silent letter is <e>. One of its main functions is to mark vowels as tense: as was seen earlier, /mQt/ is spelt <mat>, while /meit/ is spelt <mate>. The logic of this marking device becomes more apparent when one relates it to orthographic syllable division (although writers generally fail to do so), and the same applies to double consonant letters marking vowels as lax, which will be mentioned below. (For more detail on these somewhat complex matters, see Rollings 1996b and *forthcoming*). Mention should also be made of digraph spellings of tense vowels: like the <e> in 'plane', the <i> in 'plain' is silent but marks <a> as tense, although in such cases syllable division is not involved.

Apart from marking vowels, silent <e> also marks <th> as /ð/ (cf. 'wreathe' vs. 'wreath'), and <g> as /dʒ/ (cf. 'huge' vs. 'hug'). Another marking function is peculiar to <u>: inserted between <g> and <e, i>, it cancels the marking effect of the vowel on the consonant and preserves the /g/ reading (cf. 'guess' vs. 'general'). The <u> is marked as silent by its context. Regarding digraphs, it seems reasonable to suggest that <h> is a silent letter that marks the initial sounds in 'chat, show, thin, -phile' as being different from those in 'cat, sow, tin, pile'. Carney (1994, 40) coins the term 'auxiliary letters' for those "extra letters which help to make up complex graphic units", although Venezky (1967, 81) says that "Obviously, there are more than twenty-six functional units: *th*, *ch* and *oo*, for example, are as basic to the current orthography, as *a*, *b*, and *t*." As for initial silent <h>, this has of course no connection with pronunciation, but as mentioned earlier, it can distinguish homophonous words (e.g. 'heir, air'), and/or reflect derivation from Latin. Note here in passing that in English, hundreds of pairs of homophones are orthographically distinguished, thanks to the various spelling possibilities of each sound, and a silent letter such as <h> is often although not always involved. Another function of silent letters may be said to be that of marking morphological relationships and/or underlying forms. <h> in 'heir' and <g> in 'sign' reflect these words' connection with 'inherit' and 'signature', and 'sine' is the spelling of a homophonous but unrelated word. Yet another function is connected with the total number of letters in a written word: <e> in 'axe', and also doubling in 'add', serve to avoid two-letter spellings, which mark words as non-lexical.

Regarding the marking functions of pronounced letters, the letters <e, i> mark the initial sounds in 'cent, gin' as being different from those in 'can, gone', and all vowels can replace silent <e> in some of its functions such as marking previous vowels as tense. Although 'post-marking' is very much commoner than 'pre-marking', an example of the latter is the fact that <w> marks a following <a> as /ɔ/ instead of /æ/ (if not followed by a velar: cf. 'want' vs. 'wax'), and <ar> as /ɔ:/ instead of /ɑ/. Etymological spellings, i.e. those irregular or at least non-basic ones that mark words as having classical or other foreign origins, are also very numerous in English. The spellings <ph>, <ch> (for /k/) and non-final <y>, used instead of the regular <f, c, i>, mark words as Greek in origin (e.g. 'symphony, chaos').

Among the symbols that are not letters, an important one is the apostrophe. It does not mark pronunciation, but compare <dogs> vs. <dog's> vs. dogs'>. In other contexts it marks the omission of part of the full spelling of a word.

We come now to more abstract aspects of letters. The sounds represented by certain spellings also vary according to position. Initial position marks <gh> as /g/ (e.g. 'ghost'), whereas word-finally, except in a few words like 'cough', <gh> is almost always silent, in which case this digraph marks a preceding vowel as non-lax (e.g. 'sigh': <igh> is always /aɪ/). Initial position of <gh> and final position of <ti> in *<ghoti> mark this word-spelling as an impossible one for /fɪʃ/ (*pace* G. B. Shaw).

Doubling of consonant letters is an important feature of the orthography, especially because of its role in marking vowel letters as short - and because of the difficulty for a learner to know when doubling occurs and when not. Basically, if a lax vowel is followed by a consonant and another vowel, the consonant is doubled. 'Planning' is thus for example distinguished from 'planing' in which the vowel is tense. But there are a somewhat complicated range of circumstances in which doubling does not occur, e.g. when a word has antepenultimate stress (e.g. 'divinity') and is derived from a word with a tense vowel (e.g. 'divine'). Position in an antepenultimate syllable is thus a marker of probable laxness. But such topics, like the marking of tenseness, are beyond the scope of the present paper and we now turn our attention to other languages.

3. MARKERS IN OTHER LANGUAGES

Markers play a role in the orthographies of many European languages, even though their importance is generally less, and sometimes much less, than in English, at least in terms of understanding how those orthographies operate. Some markers found in English are also found in other languages, with the same, similar or different functions, and different orthographies each have their own range of marking devices: pronounced letters, silent ones, other symbols such as the apostrophe or the umlaut, and somewhat more abstract features such as context (position in word, and neighbouring letters), doubling of consonant letters, and capitals. Examples from various languages will be described below, again in that order. As in English, various aspects of words are marked, including details of pronunciation, etymology and homophone distinction.

4. SILENT LETTERS

It is common for certain silent letters, such as <h, n, e, u> to mark pronunciation. In German, <h> marks vowels as long: cf. *stehlen* vs. *stellen*. In Romance languages, the marking by <e, i> of <g> as something other than /g/ is cancelled by the insertion of an extra letter, namely <u>, in between: <u> thus marks <g> as /g/, and position between <g> and <e,

i> marks <u> as silent. (In Italian, <h> is used instead of <u>). Digraphs are also used in most orthographies. In the Romance languages of Spain, <ll> and <rr> spell different sounds from <l> and <r>, but otherwise the second element is usually <h>. <ch> represents /tʃ/ in Spanish, /ʃ/ in French, and /x/ in German, although in the latter, <e, i> pre-marks it as the phonologically determined allophone /ç/ (depending on dialect) and silent <s> pre-marks it as /ʃ/.

French is undoubtedly the language that, apart from English, has the greatest number and frequency of silent letters. The marking functions of <n> and neighbouring letters are curiously complicated. If preceded but not followed by a vowel letter, <n> is silent but marks a preceding vowel as 'nasal'. <an> and <in> for example represent /ā/ and /ē/, while <en> is pronounced the same as <an> unless preceded by <i>, in which case it is pronounced the same as <in> (cf. *en, vent* vs. *mien, vient*). If <n> is word-final but followed by a word beginning with a vowel sound, liaison is probable, in which case the <n> is pronounced, but the vowel is still nasal, as in *en arrière*. But if <n> is followed by a vowel letter in the same word (whether the <n> is doubled or not), the vowel before the <n> is almost never nasal (cf. *final, vienne* vs. *fin, vient*). A further complication is that if <ent> is the third person plural verb inflection, this whole sequence is silent: cf. *viennent*, in which the first four letters are pronounced but all of the last four are silent, vs. *vient*, in which 'only' two out of five letters are silent.

It is very frequent in French for final consonant letters to be silent: often, they mark vowel pronunciation and/or they show, in a masculine noun or adjective, what the feminine form is. That is, they can mark pronunciation not only in words in which they occur silently, but also the pronunciation of different words (albeit closely related ones). For example, while the <z> in *nez* simply marks <e> as /e/ as opposed to /ə/ as in *ne*, the <s> in *gros* is a clue to the feminine form *grosse*, in which, incidentally, the <e> marks the consonant as being pronounced. Note here in passing that final <e> is always silent (unless it is the only vowel letter, as in *le*, or is marked by an accent), but that it usually marks the word as feminine, and/or the preceding consonant letter as pronounced (whether or not a word beginning with a vowel follows). Silent letters however are not always silent, liaison being an important feature of French. In English, word-final <r> is silent (as in 'far distant'), but tends to be pronounced when the following word (if in the same phrase) begins with a vowel, as in 'far away'. In French, liaison applies in the case of various consonants. Any of several final silent consonant letters marks a probable liaison when a vowel follows. In *petit garçon*, the second <t> is silent, while in *petit homme*, it is pronounced. One might add that a word-initial vowel letter marks a previous final consonant as pronounced, while initial <h> marks such liaison as perhaps applicable and perhaps not (cf. *les hommes* vs. *les haricots*).

Apart from marking pronunciation, silent letters very frequently distinguish homophones from each other in French, as in English if not more so. Verb endings constitute one category of homophones not found in English: *parle, parles, parlent* are marked for number and person (redundantly since subjects are obligatory, as in English). While English has groups of up to four homophonous words (e.g. 'or, ore, oar, awe'), French has even larger groups, especially if one counts silent inflections (e.g. *au, aux, eau, eaux, haut, hauts, oh, os*).

5. PRONOUNCED LETTERS

In both Catalan and French, <e, i> post-mark <c> as representing not /k/ but /s/, as in English: e.g. *cel* (/sel/), *ici* (/isi/). In Italian, <e, i> mark <c> as /tʃ/ instead, and in Castilian as /θ/. In Romance languages, as in the Romance part of English, the same vowel letters mark <g> as representing not /g/ but other sounds (/x, ʒ, dʒ/). As for pre-marking, this is rare but one letter has pre-marking functions in French: <i> marks a following <ll> as probably /j/ instead of /l/, as in *bille*, and it also marks the pronunciation of <en>, as was seen earlier.

Letters can not only distinguish between phonemes. In Spanish, most final consonants mark final syllables as stressed, the unmarked case being penultimate stress. Also, and <v> represent the same sound, but homophones are distinguished according to which is written (e.g. *baca*, *vaca*). As for etymological markers, French, and less consistently German, share with English the use of the digraph <ph> instead of <f> to mark words as being of Greek origin.

6. OTHER SYMBOLS

French shares with Spanish the use of the diaeresis to mark <u> as pronounced, as opposed to being a silent marker of the /g/ pronunciation of <g> (e.g. *lingüiste*, *lingüista*). Symbols peculiar to French are the acute and grave accents which mark <e> as /e/ or /ɛ/ as opposed to /ə/ or silent (cf. the four occurrences of <e> in *ils le préfèrent*), while French shares with Portuguese the cedilla to mark <c> as /s/. As for the stress mark, this is one of the very few markers in Castilian that has no equivalent outside the peninsula. A feature of Catalan is that a hyphen between two <l> letters 'de-marks' the usual pronunciation of double <l>: cf. *bel-lic* vs. *bellesa*.

The diaeresis is also used in German, although it is known as umlaut and its function is to distinguish between certain vowel sounds: cf. *hören* vs. *hoch*. The umlauting of <a> and of the digraph <au> is more interesting, since other spellings exist for the sounds represented by <ä, äu>. The plural of *Mann* is /menər/. This is not spelt *<Menner>, which would obscure the morphological relationship, nor *<Manner>, which would imply the wrong vowel sound, but <Männer>, which keeps both pronunciation and morphological relationship clear. Similarly, in the diminutive of *Frau*, the diphthong changes to /oi/, the usual spelling of which is <eu>, but instead of *<Freulein> the spelling is <Fräulein>. Note that as the umlauted spellings are used in words related to others with <a, au>, while <e, eu> are used in those that are not, the former ones not only give visual similarity between related words but also mark a word like *Männer* as being related to one with <a>. The case of <ü> and <y> is somewhat similar (cf. *muss* vs. *müssen* vs. *typisch*), except that <y> is limited to words of Greek origin and elsewhere <ü> is regularly used instead.

In Russian, the 'myahky znak' or soft sign is used to mark consonant phonemes as 'soft', i.e. as if they were followed by a sound something like /s/ or /j/. Nearly all infinitives

end in a soft /t/, the letter <t> being followed by the symbol, whereas for example in the present indicative 3rd person (sing. or pl.), the final sound is a so-called hard /t/ and the symbol is of course not written. (cf. /pʲisats/ 'to write' vs. /pʲifet/ '(he/she) writes'). Hard consonants used to be marked as such by a hard sign, but this now only applies to a minority of words (and only medially, not finally any more), a hard sound being generally the unmarked form. Another observation on Russian spelling is that although <e, ë> are regarded by some as different letters, others regard them as the letter <e> with or without the diaeresis added (i.e. like French <e, é>). The diaeresis marks <e> as representing /jo/ instead of /e/ (or instead of /je/ word-initially). That symbol also marks the syllable in which <ë> occurs as stressed.

In English, French and Italian the apostrophe marks something as missing. 'Don't' is a contraction of 'do + not', *j'ai* of *je + ai*, and *dov'e* of *dove + e*. In Galician, the hyphen has this function in one type of word: when an infinitive is followed by an article, its final /r/ is neither pronounced nor written, but its omission is marked by a hyphen, as in *ve-la muller*. Numerous homophones are thus distinguished (e.g. *vela* can mean candle). Curiously, if what follows the verb is a pronoun, the hyphen is not written (thus: *vela claramente*). So it may be said to have the extra marking function of distinguishing between on the one hand inf. + article and on the other hand inf. + pronoun and often a different word. As a further example, cf. *rega-lo* (to water the) vs. *regalo* (to water it / gift / I give).

In French, the circumflex accent marks the former presence of a consonant (nearly always /s/) in a word, as in *forêt* (forest) and *âne, âme* (cf. Spanish *asno, alma*, but Latin *anima*). This accent also marks a vowel as long (if followed by a consonant). The Spanish stress mark also has a second function, namely to distinguish between homophonous monosyllables. Finally, and to bring up-to-date this survey of marking symbols, note that in this age of e-mail and anti-sexism, Spaniards have become familiar with the @ symbol and begun to use it as a marker, or more precisely as a de-marker of gender. To refer for example to students without writing *alumnos*, or *alumnos y alumnas*, or *alumnos/as*, one now sometimes reads *alumn@s*.

7. MORE ABSTRACT ORTHOGRAPHIC FEATURES

Context, i.e. position in word and/or neighbouring letters, can have marking functions. We saw earlier that, in English, position in a word can indicate which sound, if any, a letter or digraph might represent in a given word. In Spanish, initial position marks single <r> as representing not the sound in *pero* but the one which intervocalically is spelt <rr> as in *perro*. Somewhat similar observations may be made concerning German. Firstly, word-final position marks a consonant as unvoiced: cf. *Rad* (wheel) vs. *Räder* (wheels). It might seem more logical for /ra:t/ to be spelt with <ɹ>, but <d> reflects better the relationship between the two words, and it also distinguishes *Rad* from its homophone *Rat* (advice). Secondly, <s> represents different sounds according to context: a single <s> is /z/ if initial and followed by a vowel, or if it is between vowels, but /ʃ/ if initial and followed by a consonant, and /s/ if final

and/or doubled (cf. *Sinn, lesen* vs. *still* vs. *das, essen, dass*). Here, both position and neighbouring letters mark the pronunciation of <s>.

Consonant doubling is a widespread phenomenon in European orthographies. In most of these, it usually has no connection with consonant sounds themselves. Exceptions are doubling of <s>, which marks the sound as unvoiced (and the previous vowel as short in most cases) in English, French and German, and of <l>, which indicates a very different sound from /l/ in the Romance languages of Spain. (<ll> is thus better seen as a digraph than as a double). In Spanish, <rr> is also considered as representing a different sound from <r> (cf. *perro* vs. *pero*), although an outsider might be forgiven for thinking that the difference is merely one of length. Marking vowels as short is probably the main function of doubling. This is certainly true of German, as well as English: cf. *stellen* vs. *stehlen*. It can also distinguish between homophones (cf. *dass* vs. *das*). In French, a vowel is also marked as short by a double consonant letter. In Italian, this seems to be the case but in fact vowel shortness is phonologically determined by gemination of the consonant sound, such gemination being what is represented by the double letter. Let us note in passing a somewhat curious use of letter-doubling: this is the doubling, in some abbreviations, of initial letters of plural words. In English, <pp> standing for 'pages' is almost unique, while in Spanish the phenomenon is a little more widespread, as in *EEUU* for *Estados Unidos* (USA), and *FFCC* for *ferrocarriles* (railways).

Upper case is another aspect of letters, the use and marking functions of which vary from one orthography to another. In English, initial letters are capitalised in names and also in adjectives derived from them. In Spanish this only applies to names, while in German it applies to every noun (but not to adjectives). Capitals also seem to be markers of politeness in German pronouns, in that *Sie* is always written with a capital when it is equivalent to Spanish *Vd/Vds*, but not when the same word means 'she' or 'they'. Also, *du, dich, ihr, euch* (Spanish *tú, te, vosotros, os*) have capitals in correspondence. By contrast, English pronouns only have capitals when referring to God ('Thou') or oneself ('I'), and the French do not capitalise any pronouns.

As a final example of something marked differently in different languages, let us note how numbers, if written in figures instead of words, are marked as being ordinal. They are followed by the last two letters of the word in English (e.g. '1st'), and usually by the last two or three letters in French: e.g. '1^{er}, 1^{ère}, 3^{ème}'. Note that the abbreviations of premier, première are marked for gender (and that other forms also exist, e.g. '3^e, 3^e, 3^o'). In Spanish, what looks like no more than a superscript and underlined indication of gender (o for masculine, a for feminine) is all that is used to mark ordinality. In German, what follows the number is even more minimal, namely a full stop.

8. CONCLUSION

This paper has tried to outline and exemplify the concept of marking as a way of understanding or coming to terms with the complexities of orthographies. Numerous mar-

king devices complicate not only the English and French orthographies but also simpler ones such as Spanish. Some markers are shared between different languages, while others are peculiar to only one or two, and the same applies to the functions they perform. It is suggested that the global concept of marking provides a useful alternative to considering all departures from the one-phoneme-one-grapheme principle as functionless irregularities. It is to be hoped that it might help in the understanding, and explaining to learners, of how orthographies operate.

REFERENCES

- Carney, E. 1994. *A Survey of English Spelling*. London: Routledge.
- Rollings, A. 1996a. "Silent Letters Explained". *XVIII Congreso de AEDEAN*:191-198. Universidad de Alcalá.
- , 1996b. "The Marking of Tenseness in the Spelling of English Vowel Sounds". *Some Sundry Wits Gathered Together (I Congreso de Filología Inglesa)*: 205-213. Universidad de La Coruña.
- , (forthcoming). "Marking Devices in the Spelling of English". *Atlantis*.
- Venezky, R. 1967 "English Orthography: its Graphical Structure and its Relation to Sound". *Reading Research Quarterly*, vol.2.
- , 1970. *The Structure of English Orthography*. The Hague: Mouton.



COMMUNICATION OF MESSAGE, MEANING AND IDEAS OF LITERARY TEXTS THROUGH LANGUAGE AWARENESS

DRA. JOANA SALAZAR NOGUERA
Universidad Rovira i Virgili

CONTENTS

The title of this paper is *Communication of Message, Meaning and Ideas of Literary Texts through Language Awareness*. We will explain why we use literature and what are the advantages of using it in the learning of a second language.

As teachers we sometimes find it difficult to motivate our students and find activities that encourage the students' creativity and imagination. Most of the activities in the textbooks are mechanical and there is not much thinking involved (McRae, J 1991). Therefore, we have thought of stylistics as a useful resource to encourage this thinking process. As Ronald Carter says:

"Practical stylistics recommends itself as the most suitable introductory mode of analysis for learning about language, the workings of language in literature and for developing the confidence to work systematically towards interpretations of literary texts" (Carter, R. 1991).

Some years ago, under the Russian Formalists, the text was the center of study, it was sacrosanct. Meaning was something definite and that is why literature became institutionalized. The critics told us what to read and how to read it. It was the conventional way of reading. But this attitude or theory has developed nowadays to practical stylistics with the theory of the 'Reader's Response'. Therefore stylistics gives this different arrange of perspective. Now, the question is not "What is the meaning of something?" but "What do you think this means or expresses?". Meaning is no longer definite and stylistics begins to move more to the students. The reader is the one who gives meaning to the text by his or her interpretation. The text will not be complete unless we interpret it, it will be alive when we read it and when we interpret it.

The reading process is a transactional process: it is a contact between the reader and the text. The text is full of gaps and the reader is always filling these gaps. All the students come to class with the same preparation: they haven't read the text before. Thus, the physical process of reading takes place together and students discover the text together. Under this approach that we propose, students can have an experience of discussing and discovering the text with the others and with the text. Thus, this process goes from the individual to the community or to a more general perspective. Students will learn how to interpret and they can transfer this knowledge to any other situation in reading in their first language.

Through this methodology we exploit the nature of literary language which is creative, it displaces the familiar, it creates patterns, it is polysemic, it communicates indirectly, it is medium independent and it is representational. Nevertheless, we also have to remember that a lot of creativity exists in ordinary discourse as in jokes for example.

From a methodological view, English language tends to be taught through a referential way, through the four skills: writing, reading, listening and speaking. But we have to bear in mind that any language moves from the referential to the representational. Nowadays English is taught with the exclusion of the representational element. We, as teachers, have to go beyond the basic levels and give students the tools to be able to read and interpret the text. These tools are: the lexis, syntax, cohesion, phonology, semantics, dialect, register, period, function, morphology and style. With these tools we can help students to be able to read and see how language works. As Alex Rodger says: "Work on the practical criticism of poetry can be directly linked to the teaching of basic communication skills" (Rodger, A. 1991).

A way of exploiting texts is starting with what students already know. We propose that the starting point could be an "affective response" or a more impressionistic response to the text, letting the students find universal themes, emotions or connotations. This affective response can be reached through a cultural viewpoint, through their background knowledge or through their experience. Therefore, the first reading can deal with emotions. And, we as teachers can help our students when reading a literary text turn to bridge what they already know to a potential knowledge. There has to be a systematization looking for what causes this familiarity.

The second step of this analysis that we propose would be a "linguistic approach". It is a follow up exploiting the text and objectivizing the students' impressions. In this second step students can prove their emotions and look more critically at the text and its language. Students will move from the subjective impact to an objective criteria looking at the text. Students will look at what the language tells them. This process of analyzing the text is a way of enriching rather than diminishing it.

In order to follow these two steps when reading a literary text we have to help the students with the right questions and tasks. One possible task is looking at the binaries that appear in the text. It is a reinforcement activity because, even if students don't understand all the vocabulary, they can see opposites. Another possible task is looking at the movement in the text. There is always movement that we can find in one sentence or from the beginning to the end of the text. Another task could be looking at the point of view or different voices that

appear in the text. All these kind of activities make the text accessible because there is no one to one correspondence of form and meaning. Thus, one linguistic form will have different functions in different texts. Therefore, language will provide a way into the text.

We propose stylistics as a starting point in order to develop ideas and the students' thinking process. With these tasks students are put through the process of experiencing the text, they start with language but the thinking process is involved. As teachers we can develop these activities and make the students go beyond these language based approaches.

A further dimension would be the intertextual comparison, that is to compare with other texts. It represents a cross-referential approach. This comparison can be drawn from the knowledge of other texts raising points of social interest.

As an example we present some texts that can be used and exploited with the activities and tasks that we have just explained:

FIRST TEXT:

**I Caught a Train That Passed
the Town Where You Lived**

I caught a train that passed the town where you lived
On the journey I thought of you.
One evening when the park was soaking
You hid beneath the trees, and all around you dimmed itself
as if the earth were lit by gaslight.
We had faith that love would last forever.

I caught a train that passed the town where you lived.

Brian Patten

SECOND TEXT:

Two Legs Behind and Two Before

On mules we find two legs behind,
And two we find before;
We stand behind before we find
What the two behind be for.
When we're behind the two behind,
We find that these be for;
So stand before the two behind,
And behind the two before.

THIRD TEXT:

The Hand that Signd the Paper Felled a City

The hand that signed the paper felled a city;
Five sovereign fingers taxed the breath,
Doubled the globe of dead and halved the country;
These five kings did a king to death.

The mighty hand leads to a sloping shoulder,
The finger joints are cramped with chalk;
Aa goose's quill has put an end to murder
That put an end to talk;

The hand that signed the treaty bred a fever,
And famine grew, and locustus came;
Great is the hand that holds dominion over
Man by a scribbled name.

The five kings count the dead but do not soften
The crusted wound nor pat the brow;
A hand rules pity as a hand rules heaven;
Hands have no tears to flow.

Dylan Thomas

Nevertheless, we have to point out that, one limitation of language study is that it can become mechanical, that is why we propose that with literary texts we have to move to the discursive level (Widdowson 1992). Students can be introduced to the process of writing through the reading of literary texts. Trough stylistics we can help students reach a reading competence and develop their reading skills.

Finally, we as teachers want our students to taste the poems, the texts and find pleasure in reading them and seeing how the world is presented through **language**.

What we have proposed here is on the one hand, a methodology based in the process rather than in the end-product and on the other hand, a methodology that develops the ability of the students' critical judgment.

This methodology based on the use of literary texts is not only limited to advanced students. There is no correspondence between advanced students and a more creative outcome. As Ronald Carter says:

"Literature is an example of language in use, and it is a context for language use. Studying the language of literary texts as language can therefore enhance our appreciation of aspects of the different systems of language organization" (Carter, R. 1990).

For all these reasons we propose the use of literary texts in the teaching of English language to secondary education students.

BIBLIOGRAPHY

- Allright, D. (1988). *Observation in the Language Classroom*, C.N. Candlin, London, Longman.
- Birch, D. (1989). *Language, Literature and Critical Practice: Ways of Analysing Text*, London, Routledge.
- Carter, R.A and LONG, M. (1987). *The Web of Words, Exploring Literature Through Language*. Cambridge, CUP.
- Carter, R.A and LONG, M. (1991). *Teaching Literature*, London, Longman.
- Carter, R.A and Nash, W. (1990). *Seeing Through Language: A Guide to Styles of English Writing*, Oxford, Blackwell.
- Fowler, R. (1986). *Linguistic Criticism*, Oxford, OUP.
- Garvie, E. (1990). *Story as Vehicle*, Multilingual Matters.
- McRae, J. (1991). *Literature with a Small 'L'*, Basingstoke, Macmillan.
- Van Lier, L. (1995). *Introducing Language Awareness*, London, Penguin.
- Widdowson, H.G. (1992). *Practical Stylistics*, Oxford, OUP.



EL PLANO FONOLÓGICO EN CONTRASTE SOBRE LA BASE DEL ALEMÁN (L2) Y DEL ESPAÑOL (L1)

MAR SOLIÑO PAZÓ
Universidad de Salamanca

1. INTRODUCCIÓN

En sus comienzos la lingüística contrastiva (LC) está estrechamente ligada a la comparación lingüística, es decir, domina la contrastividad sistemática de las lenguas. Este método de descripción sincrónica y comparativa, trata de descubrir, en la medida de lo posible, las diferencias y afinidades en todos los niveles lingüísticos de dos o más lenguas. No obstante, al aplicarse la LC al aula de lenguas extranjeras (L2) las hipótesis y los objetivos de investigación formulados originariamente son modificados, por ello hoy día está esencialmente influenciada por la adquisición de las segundas lenguas, con el fin de facilitar el aprendizaje de una determinada L2 a un determinado hablante de una L1.

En este trabajo nos planteamos el papel del análisis contrastivo (AC) en la adquisición de la fonética y la fonología del alemán como L2. Abordamos ante todo la producción y en menor grado la percepción.¹

2. EL AC EN EL PLANO FONOLÓGICO

El adulto que adquiere una L2 percibe y reproduce la L2 que adquiere a través de un filtro de su L1 e identifica los alófonos de los respectivos fonemas con su L1, por ello siempre va a estar marcado por un acento extranjero, que puede ser más o menos fuerte. Es decir, que de forma automática al adquirir una L2 se tiende a trasladar, a transferir los hábitos de

¹ Los datos de producción examinados aquí proceden de la adquisición fonológica de mis alumnos de la Universidad de Salamanca.

pronunciación de la lengua materna (L1) a la lengua que se está adquiriendo (L2). Este fenómeno se ha denominado en la lingüística moderna **transferencia**.

Con la aplicación del AC, introducido por Lado en 1957, se intenta predecir las posibles dificultades en el aprendizaje de una L2, a partir de una comparación de los sistemas fonológicos de la L1 y L2. Así, los elementos de la L2 que sean similares a la L1 serán fáciles de adquirir (**transferencia positiva**); mientras que aquellos elementos de la L2 diferentes de la L1 resultarán, al contrario, difíciles de aprender y producirán faltas típicas de pronunciación (**transferencia negativa**). Es precisamente esta transferencia negativa que da origen a dificultades en el aprendizaje de una L2 ('Kontrastmangel' –deficiencia contrastiva–), ya que conduce a errores de percepción, producción y recodificación del sistema fonológico que se está adquiriendo.

Después de numerosos estudios sobre el contacto lingüístico, las lenguas mixtas y las lenguas de emigrantes, se comprobó que el hablante que adquiere una L2 produce una serie de diáfonos, que proceden de la identificación que hacen los aprendices de una L2 de los fonemas nuevos de la L2 con los de su L1, se trata pues de una **identificación interlingual o interlenguaje (IL)**.² La fonología de la IL suele ser más simple que la de la lengua objeto (LO) que adquiere L2, ya que en el proceso fonológico se dan sustituciones de unos sonidos por otros, elisiones e inserciones de otros sonidos.

3. EL SISTEMA FONOLÓGICO DE LA L1 (ESPAÑOL) Y DE LA L2 (ALEMÁN)

Muchos hispanohablantes aprendices del alemán como L2 muestran dificultades fonológicas que nos remiten a su lengua materna. Por ejemplo, la no diferenciación de las vocales largas y breves, la dificultad a la hora de formar grupos consonánticos o la no acentuación sobre la sílaba correcta.

El alemán desarrolla y necesita una considerable intensidad muscular para la realización de la mayoría de sus sonidos, por ello se suele decir que el alemán produce una sensación de "dureza"; el español, en cambio, carece de esta intensidad muscular.

El hispanohablante que adquiere el alemán como L2 debe pronunciar con más energía, con mayor intensidad muscular y con más fuerza, poniendo especial atención en:

- 1) los sonidos oclusivos sordos y sonoros;
- 2) las fricativas labiodentales y todas las fricativas en general, ya que poseen mayor expulsión del aire que en el castellano;
- 3) la duración de las vocales que producen la melodía de la palabra y de la oración;
- 4) el diferente timbre de las vocales alemanas en oposición a las españolas, sobre todo de la denominada "Murmelvokal" o "Schwa-Laut", de las vocales cerradas y de las breves en los diptongos;

² Este concepto fue introducido por Selinker en 1972 para referirse al "sistema lingüístico independiente" que se le ha de atribuir al alumno/aprendiz de una L2 "sobre la base de los datos observables que resultan de los intentos del alumno en la producción de una norma de la LO". (Liceras, 1991: 79-101).

- 5) la no existencia de enlace entre las consonantes en posición final de palabra y de las vocales iniciales de la siguiente, lo que le proporciona al alemán precisamente el rasgo característico de ritmo entrecortado.

3.1 Análisis de contraste e interferencias del español (L1) en la adquisición del alemán (L2)

Al contrastar el sistema vocálico y el sistema consonántico de ambas lenguas llama la atención la superioridad en número de fonemas del alemán frente al español: el español tiene 5 fonemas vocálicos y 20 fonemas consonánticos³; el alemán, al contrario, 15 vocales y 21 consonantes.

El hispanohablante, además de las vocales y consonantes no existentes en el español (/ø: æ y: Y // v z ʃ h /), deberá tener especial cuidado en la pronunciación de aquellos fonemas que, aparentemente, son iguales en ambas lenguas, puesto que es precisamente en su realización donde las interferencias aparecen con mayor frecuencia.

Los diptongos se diferencian en modo y número: el español posee más diptongos y triptongos, el alemán sólo tiene tres diptongos. Los diptongos alemanes se designan como diptongos decrecientes, ya que la primera vocal se configura con mayor intensidad; mientras que el español tiene, según sea su intensidad, diptongos crecientes y decrecientes. Normalmente no se producen interferencias a la hora de adquirir los diptongos, más bien podríamos decir que los hispanohablantes los adquieren con gran facilidad y rapidez.

Las diferencias entre el alemán estándar (LO) y el alemán de los informantes españoles (IL) son el resultado de que los hablantes transportan no sólo fonemas sino también reglas fonológicas de su lengua materna (L1) a su "variedad" del alemán; veamos, pues, estas transferencias en algunos ejemplos. Los datos que nos aporta el corpus manejado reflejan algunos fenómenos propios de la IL de los hispanohablantes que adquieren el alemán como L2. Sin embargo, debemos advertir que los resultados obtenidos indican en realidad solamente tendencias, que pueden ser en mayor o menor grado optativas, dada la gran variabilidad de los datos.

3.1.1 Sistema vocálico (véase tabla 1)

Casi todas las vocales de la IL son breves, neutralizando así la longitud de las vocales alemanas. Suelen ser omitidas oposiciones fonológicas comunes del alemán como pueden ser /e:/:/ɛ:/, /y:/:/Y/, /ø:/:/œ/ que no son pertinentes en el castellano. (ej. 1,2,3,4)

Las sustituciones de ciertos sonidos de la L2 es en general muy común en la adquisición de cualquier lengua extranjera. El elemento sustitutivo pertenece normalmente a la L1,

³ El español de Latinoamérica tiene 18 fonemas, ya que el fonema /s/-/ʃ/ y /j/-/X/ se reducen, de ahí los fenómenos lingüísticos de "seseo" y "yeísmo".

aunque a veces se pueden producir interferencias de otras lenguas extranjeras adquiridas con anterioridad, como p.e. del inglés (und/and; bin/been) o del francés (lange/langue; spät/spait). Las sustituciones más frecuentes de un hispanohablante al adquirir el alemán como L2 son:

- a) la sustitución de las vocales anteriores redondeadas del alemán por vocales anteriores no redondeadas del castellano (ej. 5-13):
 - 1. /o:/ por [o:] o [e:]. Ej. 5,10.
 - 2. /œ/ por [ɔ] o [ɛ]. Ej. 6.
 - 3. /y:/ por [u:] o [i]. Ej. 7,11,13.
 - 4. /Y/ por [ʊ] una [i]. Ej. 8,12.
- b) la sustitución de algunas vocales anteriores del alemán por vocales posteriores del castellano pueden perjudicar la comunicación básica entre el emisor y el receptor, ya que entorpecen la comprensión del receptor (ej. 5-8)
- c) el cambio cualitativo de /e:/ por una /i:/ (ej. 14)

TABLA 1. Pronunciación de las vocales como L2 por hablantes del castellano como L1.

	LO		IL	
1. lesen / läsen	[le:zðn]	[lɛ:zðn]	[lesðn]	
2. Beet / Bett	[be:t]	[bet]	[bet]	
3. Hüte / Hütte	[hy:tð]	[hytð]	[hu:tð]	[hʊtð]
4. Höhle / Hölle	[hø:lð]	[hœlð]	[ho:lð]	[helð]
5. schön	[ʃø:n]		[ʃo:n]	[ʃe:n]
6. könnte	[kœntð]		[kɔntð]	[kentð]
7. Güte	[gy:tð]		[gu:tð]	
8. Mütter	[mytðR]		[mutðr]	
9. Wörter	[vœRtðR]		verter]	
10. hören	[hø:Rðn]		[he:rð]	
11. früh	[fRy:]		[fri]	
12. drücken	[dRykðn]		[drikðn]	[drukðn]
13. Übung	[y:bʊŋ]		[iβuŋg]	
14. leben	[le:bðn]		[li:βð]	

3.1.2 Sistema consonántico (veáse tabla 2)

La secuencia alemana de estridente seguida de consonante suele ir precedida en la pronunciación de la IL por una vocal relajada /ð/, especialmente en posición absoluta o precedida de una palabra terminada en consonante. (ej. 1,2,3,4)

Es frecuente la elisión de las consonantes finales, en grupo o aisladas, con el fin de simplificar la estructura silábica. Precisamente es por la condición de estructura silábica del castellano, según la cual la vocal sólo puede ir seguida de una semivocal y una sola de las siguientes consonantes, /n/, /l/, /r/ y /s/ que se aplica esta elisión. (ej. 5,6,12)

La fricativa alveolar/palatal coronal sorda y abocinada del alemán - /f/ - se sustituye a veces por una /tʃ/ del español. (ej. 10,14)

Uno de los procesos que se considera más propio de la adquisición de L2 es la epéntesis que se da en grupos consonánticos difíciles. (ej. 1,2)

El grupo [tʃ] se elide o se convierte en [s] como podemos ver en el ej. 11: *Deutsch*.

Al elidir las consonantes en posición final, el hispanohablante deja de aplicar en el caso de las oclusivas sonoras /b d g/ en final absoluto, una de las reglas fonológicas más representativas de la lengua alemana, la llamada "Auslautverhärtung", es decir, el ensordecimiento de los sonidos finales. (ej. 5,6)

Las oclusivas o plosivas alemanas /p t k/ tienden, en cambio, a fricativarse por influencia de la regla fonológica del español. (ej. 8)

Asimismo, debido al 'transfer' de la L1 en la IL se produce una fricativación del fonema /b d g/ del castellano en posición inicial absoluta e intervocálica. (ej. 5,7,14)

Al carecer el castellano de la oposición sonora/sorda de los fonemas fricativos /z/ y /s/ el hispanohablante omite esta oposición fricativa. (ej. 15)

El alemán únicamente conoce una <r> y no distingue, como en el español, entre la alveolar simple /r/ y la alveolar múltiple /R/. Sin embargo, en cuanto a la realización de este fonema el alemán conoce tres alófonos, y la que más difícil resulta es el sonido que resulta de la combinación <e+r>. En general se tiende a reducir las producciones de las vibrantes alemanas, tanto alveolares como uvulares (velares), por la vibrante alveolar simple del castellano, como se puede observar en todas las palabras del corpus manejado.

El hecho de que el castellano desconozca el denominado "Ich-Laut" [ç] conduce a sustituir este sonido en cualquier posición por el fonema velar, sordo del español /x/, que se acerca al sonido en su producción del "Ach-Laut" del alemán [x]. Sin embargo, es distinta la distribución de este sonido en ambas lenguas. (ej. 4)

El hispanohablante tiende a elidir la consonante aislada y aspirada <h> tan característica del alemán. Se presenta una omisión en la IL en su producción sobre todo en posición inicial ante vocal. (ej. 13) A veces también sucede que en posición intervocálica, donde no es pronunciada, sino que simplemente alarga el sonido precedente, el aprendiz español se inclina por la "ultracorrección" aspirando este sonido, por ejemplo en *sehen* [ze:ðn] y no *[ze:hðn].

Se suele producir el fonema /ŋ/ como [ŋg] o [ng] por creer que se trata de una combinación consonántica y no por un único sonido. (ej. 7)

Como en otros casos ya mencionados el hispanohablante tiende a convertir la <n> por asimilación ante oclusión bilabial en [m]. (ej. 9)

TABLA 2. Pronunciación de las consonantes como L2 por hablantes del castellano como L1.

	LO	IL
1. zwei	[tsvai]	[ðsuvai]
2. schreiben	[ʃRaibðn]	[ðskraiβð]
3. spielen	[ʃpi:lðn]	[ðspi:lð]
4. sprechen	[ʃpReçðn]	[ðsprexð]
5. Bild	[bɪlt]	[βil]
6. Geld	[gɛlt]	[gɛl]
7. Übung	[y:bʊŋ]	[iβʊŋg] [iβʊŋg]
8. Paar	[pa:R]	[βar]
9. fünf	[fynf]	[fymf]
10. Schuß	[ʃʊs]	[tʃʊs]
11. Deutsch	[d>yʃ]	[ðois]
12. Urlaub	[u:Rlaup]	[urlau]
13. hoch	[ho:x]	[o:x]
14. Wünsche	[vyn]ð]	[βint]ð]
15. lesen	[le:zðn]	[lesðn]

4. CONCLUSIONES DEL MUESTREO Y RESUMEN FINAL

El breve AC del sistema fonológico español/alemán presentado nos indica que el aprendiz español de una L2 como es el alemán, transporta procesos fonotácticos y reglas fonológicas del castellano, su L1, a la lengua que está adquiriendo, dando lugar a un proceso interlingual de producción de la LO. Es decir, existen una serie de interferencias de rango fonemático y otras basadas en las diferencias de variantes libres que se transportan a la IL del hablante que adquiere el alemán como L2.

Hay que decir que las interferencias basadas en diferencias fonemáticas pueden ser superadas. Se suelen permitir las interferencias basadas en pequeñas diferencias, como en variantes o rasgos no pertinentes; no obstante, debe hacerse hincapié en ellas porque en muchos casos dificultan la comprensión. Estos problemas en la pronunciación suelen delatar o traicionar al extranjero, porque su acento lo caracteriza cuando habla una lengua que no es la materna.

Por todo ello, es necesario el estudio de las variantes determinadas por el entorno y fijadas por las leyes fonotácticas de cada lengua, y mediante un AC se puede llegar a preparar al hispanohablante a adquirir una pronunciación correcta de una lengua extranjera, en este caso la lengua alemana, y predecir los posibles errores e interferencias que se puedan producir en su adquisición.

Las correcciones deben ser hechas paulatina y gradualmente, teniendo en cuenta el valor fonemático o no de la incorrección; pero, al mismo tiempo, se debe evitar que el alumno adquiera "vicios" de pronunciación que luego sean imposibles de corregir.

La teoría de la adquisición y la pedagogía de una segunda lengua junto con la lingüística contrastiva juegan un papel fundamental, puesto que pueden ayudar a fomentar la aparición de material didáctico adecuado al entorno lingüístico y cultural al que va dirigido, pues parte de las observaciones de las dificultades o facilidades que nos refleja la L1 suponen un apoyo en el aprendizaje de la L2, según sea la L1 del alumnado, así de cada análisis entre L1/L2 surgirá una adaptación diferente.⁴

Para concluir podríamos decir que la aportación de la fonología contrastiva al aula de DaF⁵ es llamar la atención a aquellos que aprenden el alemán y a los futuros profesores de alemán, que deben tomar en consideración el desarrollo de su propia producción oral y su función como mediador de una pronunciación modelo de la L2 que están adquiriendo sus alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

- Hirschfeld, U. 1981. *Konfrontative phonologisch-phonetische Untersuchungen Spanisch. Deutsch als Grundlage für die Intensivierung der Entwicklung der Aussprachefertigkeiten bei der Aneignung des Deutschen durch Spanischsprechende in der Anfangsetappe*. Universität Halle: Dissertation.
- Hirschfeld, U. / Wolff, J. 1998. *Nicht auf den Mund gefallen. Ausspracheübungen für spanische Deutschlernende*. Madrid: Edit. Idiomas & FAGE.
- Kelz, H.P. 1976. *Phonetische Probleme im Fremdsprachenunterricht*. Hamburg: Buske.
- Lado, R. 1957. *Linguistics Across Cultures*. Michigan: The University of Michigan Press.
- Lleó, C. 1997. *La adquisición de la fonología de la primera lengua y de las lenguas extranjeras*. Madrid: Visor.
- Selinker, L. 1972. "Interlanguage". *International Review of Applied Linguistics* 10. 209-231. (versión española en Licerias, J.M. 1991. *La adquisición de lenguas extranjeras*. 79-101. Madrid: Visor).

⁴ Es importante tener en cuenta que alumnos hispanohablantes bilingües, es decir, con otra L1 como puede ser el gallego, el euskera o el catalán, tienen más facilidad a la hora de adquirir el alemán como L2. Esto se debe a que el inventario fonológico de estas lenguas, tanto vocálico como consonántico, es más amplio que el del castellano, pudiéndose encontrar más correspondencias con la L2 que se está adquiriendo, y permitiendo una mayor facilidad en el aprendizaje.

⁵ DaF (Deutsch als Fremdsprache): 'alemán como lengua extranjera'.



RELACIÓN SOCIO-HISTÓRICA EN EL ESTUDIO DE IDIOMAS DENTRO DEL ENTORNO ARQUITECTÓNICO: S. XV-XIX

PALOMA ÚBEDA MANSILLA

Universidad Politécnica de Madrid, E.T.S.A.M.

1. INTRODUCCIÓN

El contexto de esta ponencia se inscribe dentro del ámbito cultural, en la búsqueda del didacta por encontrar una relación que nos de soluciones dentro de la enseñanza de los idiomas. La relación se cumple en medio de una gran entrega, como una transferencia del propio "pneuma" interior del entorno arquitectónico, como para darse a si mismo y hacerse pequeño para que crezca en otros campos. Es en definitiva la acción del signo docente para que el alumno de los nuevos planes encuentre significados. Es ofrendar al propio sistema educativo universitario una serie de conocimientos de sus ancestros. Se trata en realidad, de facilitar una cognición docente que genere un sistema de gestión a futuras reformas.

Si la teoría es observación y estudio, entonces observemos y estudiemos las relaciones socio-históricas que se han venido dando desde el Renacimiento hasta hoy en día, en el estudio de idiomas dentro del entorno arquitectónico. La investigación de este artículo esta basada en la relación dialéctica entre teoría y práctica, consiste en desarrollar teorías de la práctica educativa que estén arraigadas en la experiencia y situaciones concretas de los participantes de la educación. De este modo el marco teórico de esta investigación se basa en la triangulación existente entre arquitectos, historia-sociedad e idioma.

2. ANÁLISIS DE LA RELACIÓN

Desde tiempos inmemoriales tenemos constancia de las muchas obras arquitectónicas efectuadas por arquitectos extranjeros en nuestro entorno, pero ¿en qué idiomas se comunicaban con los reyes o mecenas?, ¿cuál era la lengua de moda en cada época?, ¿cuándo y por

qué comienza a estudiarse inglés en la ETSAM?. ¿cuando empezamos a hablar de inglés para arquitectos?.

Todas estas preguntas nos sirven como detonante para el estudio de la formación de una sociedad y su cultura. Ambas han estado siempre relacionadas con la trayectoria de la política económica y las relaciones exteriores y viceversa. Así pues, el presente artículo pretende indagar e identificar la posible relación que pudiera existir entre las exigencias de conocimientos de idiomas en la carrera de Arquitectura y la situación socio-política de cada periodo en la historia de España. Para ello en un primer punto, haremos una breve referencia acerca de los antecedentes y aproximación socio-histórica de los idiomas antes de la creación de la Real Academia de San Fernando. En segundo lugar, hablaremos muy brevemente, sobre la evolución de dicha Academia y su relación igualmente con el estudio de idiomas. Un tercer lugar, lo ocupará la creación de la resultante Escuela de Arquitectura. Finalizaremos con un esquema que recoja la triangulación que he mencionado anteriormente.

3. DEL S.XV AL XVII

Hasta muy entrado el siglo XVII el latín era la lengua extranjera de la educación y la religión que dominaba en los entornos de la diplomacia y el comercio. Conocida como la *lingua franca*, el latín se usaba de una forma muy extendida entre los escolares, sacerdotes y diplomáticos, incluso entre los comerciantes de la época. Los estudiantes de las familias más pudientes podían ir de una universidad a otra en distintos países y entender las clases, leer textos en latín¹ y en ocasiones hasta en griego. Sin embargo durante los siglos XVI y XVII el francés y el italiano e incluso el inglés y el alemán llegaron a ser del mismo modo importantes, como lenguas escritas y habladas. El italiano por ejemplo llegó a considerarse la lengua de la cultura, el francés era la lengua de la diplomacia y el inglés era la lengua destinada para el comercio, pasando a ser el alemán la lengua utilizada por los escolares.

Dentro de nuestro entorno arquitectónico son numerosos los artistas españoles que van a Italia y, recíprocamente, muchos artistas italianos buscaron en España los mecenas que pagaran sus obras. En el siglo XVI en pleno estilo herreriano por ejemplo, a Juan Bautista de Toledo, arquitecto que había trabajado en Nápoles y depositario de la confianza de Felipe II se le encarga la construcción de El Monasterio de San Lorenzo del Escorial, para conmemorar el triunfo de la batalla de San Quintín: Un gran programa arquitectónico conmemorativo que debía ser el símbolo de la monarquía española. El papel de la nobleza española de este periodo favoreció con su mecenazgo el nuevo arte. ¿En qué idioma se comunicaban?. Según lo que he mencionado anteriormente, tendría que existir una relación triangular entre el italiano, francés e inglés. Por tanto el mundo de las artes se encontraba relacionado con los idiomas de moda que estaban en relación directa con el desarrollo socio-político del

¹ Amos Comenius en 1663 publicó "*Ianua linguarum reserata*", la cual se utilizó por toda Europa.

momento. Todo este entorno propiciaría la necesidad de crear una Academia, donde se formara a todo aquel que quisiera aprender en las nobles artes. Una Academia que tendría en sus orígenes un carácter formativo y divulgativo para el pueblo, fue creada para toda la sociedad del momento, pobres y ricos, jóvenes y mujeres.

Quizás todo este movimiento socio cultural de la época justifique la necesidad de creación de la Secretaria de la Interpretación de Lenguas:

"Está encargada de traducir a las lengua española las bulas de Roma, los tratados, notas diplomáticas y toda clase de documentos que se la pasan por los ministerios y tribunales, como igualmente los exhibidos por particulares; y sus traducciones merecen fe en juicio. Está situada en la casa llamada de Platero, frente a Santa María."(De Mesonero Romanos: 1977: 139)

4. DEL S. XVII AL XIX

La Reforma de la Iglesia Católica en el siglo XVI, cuyo resultado trajo el establecimiento de la religión protestante, fue un factor importante para el declive que se produjo en la lengua latina.

En España mientras tanto en plena ilustración y cuando el academicismo triunfaba por doquier, las nuevas dinastías reinantes continúan llamando a artista extranjeros como por ejemplo en el caso de Carlos III (1759-1788). Las necesidades decorativas del palacio Real hacen que el monarca llame al bohemio Rafael Mengs, pero en esta ocasión ya está fundada la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y la llegada al país de artistas extranjeros la enriquece mucho más.

En este periodo la academia de San Fernando de nobles artes instituida como tal se conoce por La Real Academia de San Fernando en honor al monarca Fernando VI, a pesar de ser fundada durante el reinado de Felipe V; sin embargo, y a instancias del marqués de Villarias y del escultor Italiano Olivieri, su primera sesión no se celebró hasta el reinado de Fernando VI.

Esta Academia se encargaba de formar a los futuros arquitectos, cuando edificios de enormes dimensiones se situaban en emplazamientos amplios y zonas urbanísticamente mimadas como es el caso de El Real Museo de Ciencias Naturales, en el Prado de los Jerónimos. Como contrapunto mencionar que políticamente en este periodo España esta sufriendo uno de los mayores conflictos bélicos con el resto de Europa y América.

Posteriormente con el reinado de Carlos IV (1788-1808), la monarquía Borbónica ve la necesidad de crear en España las Ingenierías y los centros de formación para los técnicos capaces de ejercitarlas. Esto surge como consecuencia de la necesidad del Estado de disponer de funcionarios que realicen proyectos o misiones de inspección y vigilancia en los trabajos o explotaciones privadas con intervención estatal; bien por razones de orden fiscal, salubridad, o bien por otras causas. Será en éste periodo cuando se fundamentan científicamente la mayor parte de los estudios técnicos que constituyen la base de lo que hoy son las

Escuelas de Ingeniería. Por esta época en el mundo de las Artes, Goya es nombrado pintor de cámara (1789) y el acontecimiento político más destacable es el comienzo de la Revolución Francesa en nuestro país vecino.

El idioma francés cobrará auge con la llegada del nuevo siglo no sólo por los acontecimientos políticos sino por la llegada de un rey afrancesado José I, hermano de Napoleón. La historia de España abordará cuatro hechos fundamentales que quedarán esbozados en: guerra de la Independencia, revolución burguesa, Romanticismo, cambio de posición internacional.

Durante el reinado de Fernando VII (1814-1833) España ha dejado de ser una potencia desde el punto de vista socio-político. Sin embargo, y a pesar de ser ésta una época de difícil equilibrio político, no por ello nuestro monarca dejará de embarcarse en obras de gran envergadura tan visiblemente demostrables como es la restauración del Museo del Prado, obra diseñada por Juan de Villanueva y a su muerte continuada por su mejor discípulo Antonio López Aguado, ambos pertenecientes a la Real Academia de San Fernando.

Un año después de la muerte de Fernando VII y un año antes de que comenzará el reinado de la reina Victoria en Inglaterra, encontramos las primeras referencias bibliográficas con relación al estudio de los idiomas. La instrucción del 17 de Abril de 1836 para la admisión de alumnos en el Colegio Científico para las ciencias aplicadas, en el capítulo I dice textualmente:

"... y por último, deberán traducir, en presencia de dos profesores de lengua francesa y del Censor, algunas páginas de una obra en prosa escrita en dicho idioma y que trate de ciencias exactas." (Anuario de la Escuela...17).

El francés es el idioma de moda debido a la fuerte influencia napoleónica y de la ilustración que por esta época se respira en España. ¿Tendremos quizás aquí el nacimiento, sin saberlo, de nuestra lengua para fines específicos?

La era Isabelina (1843-1875) marca una etapa importante dentro de los estudios de lenguas extranjeras. Siguiendo cronológicamente con las modificaciones de estudios acaecidos en esta época, por R.D. 21-11-1846 se crea en Madrid una Escuela Preparatoria para las especialidades de Caminos, Canales y Puertos, de Minas y *Arquitectura*. Don Pedro Navascues en su artículo sobre la Escuela de Arquitectura de Madrid (1844-1914) alude al nacimiento y a la creación de lo que hoy es la Escuela de Arquitectura:

"... En el complejo panorama de la arquitectura española del siglo XIX se da un hecho fundamental y característico de la crisis que atraviesa aquella, cual es la creación, en 1844, de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Esto es, el abandono del marco físico y conceptual de la Real Academia de San Fernando, donde hasta entonces habían recibido su formación los futuros arquitectos, por un modelo más acorde con las necesidades de una nueva sociedad burguesa." (Memoria.. 1991:10)

Quizás sea esta nueva sociedad burguesa la que marque el estudio del idioma francés. Navascues en el mismo artículo y haciendo referencia a los distintos planes de estudios que

durante el siglo XIX sufre la que hasta entonces era la Escuela de Arquitectura de Madrid, hace referencia a la preparación exigida a los alumnos que pasaron por la creada Escuela Preparatoria, en la cual para su examen de ingreso necesitaban: "El examen de ingreso en esta Escuela Preparatoria exigía conocimientos de aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, francés, dibujo lineal ..."

Por dicha Escuela Preparatoria no solo pasarían los futuros estudiantes de arquitectura sino también los de ingeniería civil y de montes. A pesar de que la vida de esta Escuela preparatoria osciló de forma intermitente a lo largo de todo el siglo, y aunque si bien se mantuvo en la reforma de 1850 (año en el cual se creó la Escuela de Industriales) desapareció en la de 1855. Para entrar en la Escuela Especial de Arquitectura se exigía un fuerte examen de ingreso, y una vez superado, al alumnado le esperarían seis años de carrera. El por aquel entonces ministro de Alonso Martínez lo justifica en favor de enseñanzas más específicas para cada carrera utilizando argumentaciones como la siguiente:

"Hoy apenas se tiene en nuestro país ningún aliciente *el arquitecto*, el ingeniero, mecánico, el constructor de buques....mientras que goza de gran favor en la sociedad el teólogo, el médico y el jurisconsulto, centralizasen los estudios preparatorios de las carreras especiales y no habrá seguro quien lo siga."(Anuario de la Escuela...: 17)

En 1856 con la reacción moderada, O'Donnell y la Unión Liberal, comienzan las exposiciones nacionales de Bellas Artes. Dos años más tarde en 1858, se crea el ferrocarril Madrid-Alicante. Nos encontramos ante un proceso de desarrollo para las Escuelas de las artes.

En 1864 con la llegada del ferrocarril Madrid-Irún, se establece la enseñanza preparatoria compensada que tendrá una duración de cuatro años de carrera. Se fijan los libros de texto que tendrían validez en los tres cursos siguientes, en los que inmediatamente se advierte una fuerte influencia francesa. En estas condiciones, por decreto de 23-10-68 se reorganizan las Escuelas Especiales de Ingenieros suprimiendo la enseñanza de Idiomas pero siendo necesario superar un examen de francés e inglés o alemán. En este mismo año comienza la revolución de Cuba y dos años más tarde en el 1972 la tercera guerra Carlista.

Establecida la República en 1873, y la depresión económica mundial (1973-95) se observa quizás una falta de reconocimientos por parte de las potencias extranjeras lo que da lugar a que no se establezca ningún idioma dominante. Pese a todo un gran movimiento intelectual como fue el krausismo estaba presente en España. Su máximo representante, Francisco Giner, con la creencia de crear una educación que se apartara de los cánones establecidos de su época y sin apartarse de su dogmatismo krausista creó un sistema educativo dirigido contra la enseñanza de asignaturas tradicionales a fuerza de memorización y con profesores indiferentes a la moral y a la personalidad intelectual de sus alumnos.

"Su Escuela trató de establecer contactos personales entre docente y alumno, de adoptar todo progreso realizado en los métodos educativos y europeos y de ampliar el programa mediante cursos de arte, folklore y asignaturas técnicas."(Ubieto 1969: 450).

Sin embargo este esbozo de reforma fracasó porque la influencia francesa estaba más a mano y era tradicionalmente mejor conocida en España. Desviar a los intelectuales europeizantes de los modelos franceses y conducirlos hacia los métodos anglosajones todavía era un poco precoz.

Así pues con la restauración Borbónica en 1874 y el comienzo del movimiento impresionista se vuelve a la situación moderada. Durante este periodo y hasta 1877 no se produce ninguna modificación en cuanto a los idiomas que quedan finalmente eliminados de los exámenes de ingreso.

La educación universitaria para el estudiante de ésta época era una cosa remota, de cursos y de libros de textos, útil solamente para la consecución de los títulos necesarios tendentes a obtener empleo en la administración. Sin embargo, se fundará la Junta de Ampliación de estudios con el objetivo de mandar estudiantes españoles al extranjero. Quizás sea el alma de esta Junta, Castillejos, el padre de todas nuestras becas Erasmus y Comett, tan deseadas hoy en día por nuestros estudiantes Universitarios. Mencionar tan solo que en 1876 se crea la Institución libre de enseñanza y es a partir de este momento cuando los estudios de arquitectura se establecen en seis años siguiendo con las exigencias en el examen de ingreso del conocimiento de francés pero con la recomendación a los aspirantes de que sepan igualmente traducir el inglés y el alemán.

Finalmente con el reinado de Alfonso XII las ciencias y con ello el mundo de la ingeniería experimentarán otro fuerte impulso como consecuencia de nuevos inventos como el teléfono y fonógrafo (1876), la lámpara eléctrica (1880), Vacuna Pasteur y el primer automóvil Benz (1885). Este impulso afectará al estudio de las lenguas, quedando este tema abordado en posteriores estudios.

En cuanto a la Escuela de arquitectura decir que estuvo incorporada a la Real Academia de San Fernando, estando a cargo de ésta la expedición de títulos, hasta el año 1884. Al crearse en dicho año las Escuelas de Pintura, Escultura y Arquitectura, vino a separarse de ellas formando una Escuela especial. En 1886 se creó la Escuela General de Ingenieros y Arquitectos suprimiéndose los estudios preparatorios.

Años más tarde al suprimirse la Escuela General por R.D. 12 julio 1892, las Escuelas especiales de Ingenieros y Arquitectos quedaron autorizadas para reanudar sus estudios en la misma forma y condiciones que tuvieron antes de crearse dicha Escuela general. El siglo finalizará dando carácter oficial a la segunda Escuela de Arquitectura de nuestro país: la Escuela libre de Barcelona.

5. CONCLUSIONES

Como hemos podido observar, a lo largo de toda la historia existe una relación directa entre los estudios de lenguas extranjeras en el entorno arquitectónico y el uso de estos de acuerdo con la sociedad del momento.

MAPA CONCEPTUAL DE LA TRIANGULACIÓN EXISTENTE ENTRE:
ARQUITECTOS, SOCIEDAD-HISTORIA, IDIOMA.

	Italiano Cultura	
	arquitectos	
	Francés Diplomacia	Inglés Comercio
S.XV-XVII	Empresas de arte unidas a nombres extranjeros	Italiano
XVIII	Fundación de la Academia de Nobles Artes San Fernando	Francés
XIX	Comienzan las exposiciones de Bellas Artes	Alemán Inglés

BIBLIOGRAFÍA

- Anasagasti, T. (1995). *Enseñanza de la Arquitectura Cultura Moderna Técnico Artística*. Instituto Juan de Herrera, E.T.S.A.M. Madrid. Reproducción facsímil completa de la primera edición publicada en Madrid en 1923 por Calpe.
- Anuario de la Escuela Especial de Ingenieros de Minas*. Primer año. Publicaciones de la E.T.S.I.de Minas. Madrid, 1878.
- Calvo Castellón, A. (1987). *Historia del Arte Español*. Edi-6, S.A. Madrid.
- Carr, Raymond (1970). *España 1808-1939*. Ariel.Barcelona
- Centenario de la Escuela de Minas, 1877-1997*. Publicaciones de la E.T.S.Ingenieros de Minas., Madrid, 1997.
- De Mesonero Romanos, R. (1977). *Manual Histórico- Topográfico Administrativo y Artístico de Madrid*. Facsímil de la primera editada en 1844 en la imprenta de don Antonio Yenes. Madrid.
- Escuela Especial de Ingeniero de Minas: Escuela, Laboratorio, Talleres 1932*. Publicaciones de la ETSIM: Madrid.
- Memoria de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid 1991-1993*. Centro de Publicaciones de la ETSAM. UPM. Madrid.

- Palacio Aterd, V. (1971). *Manual de Historia Universal*. Tomo V. Edad Contemporánea, Espasa Calpe S.A. Barcelona.
- Ubieta, Antonio; Regla, Juan; Jover, José Maria; Seco, Carlos(1969) *Introducción a la Historia de España*. Ed.Teide, Barcelona.



LINGUA, IDENTIDADE E TERRITORIO NA BRETAÑA: O GALÓ, ENTRE O BRETON E O FRANCÉS

CARLOS VALCÁRCEL RIVEIRO
Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN

O galó é unha fala galorrománica pertencente ó dominio de oïl propia da Bretaña Oriental. Do mesmo xeito, tipoloxicamente moi relacionadas co galó están as falas dos Mauges e do norte do río Loira, ambas as zonas fronteirizas co territorio administrativo da actual Bretaña. Por outra banda, e sempre dentro do dominio de oïl, o galó englóbase na zona occidental do mesmo compartindo, xa que logo, moitos fenómenos lingüísticos co normando e mais co poitevino.

Dende os anos 1970 o galó está a coñecer un proceso de afirmación e revitalización no contexto dunha tímida descentralización administrativa por parte do Estado. Sen embargo, xorde o problema do recoñecemento das falas de oïl como linguas no que se refire á súa relación co francés e mesmo co occitano. En concreto, o recoñecemento do galó e a concienciación lingüística das e dos seus falantes supón unha incomodidade para o nacionalismo bretón, que baseou na lingua bretona e nas raíces culturais celtas a defensa dunha identidade diferenciada de toda a Bretaña a respecto da Francia e, xa que logo, da Galorromania. O proceso de recuperación social do galó obriga a reformular, entón, a relación lingua/dialecto no dominio de oïl e mesmo conceptos coma o de francofonía. En consecuencia, ímonos atopar con diferentes conceptos de lingua e dialecto que responden a unhas determinadas representacións do espacio lingüístico.

2. AS FALAS DE OÏL: ¿PATOIS, DIALECTOS OU LINGUAS?

"Le français n'est qu'un patois qui a réussi", así cualifica Henriette Walter (1988) o francés a respecto do resto das falas románicas existentes ó norte da Galorromania. Sen

embargo, tradicionalmente a lingüística francesa só lle reservou a denominación de "lingua" ó francés, mentres que o resto das falas de oïl foron denominadas "dialectos" ou "patois". A estes termos tradicionais engadíronselles nos últimos anos os de "francés rexional" e "lingua rexional". Esta profusión terminolóxica ben nos pode levar a crer que se trata de algo superficial e que a variedade de falas románicas de oïl constitúen manifestacións espaciais do francés. Sen embargo, varios autores e autoras, non só lingüistas, veñen sinalando que cada unha destas denominacións responde a unha determinada concepción do espacio lingüístico e da comunidade de falantes que o artella.

Algúns e algunhas lingüistas consideran que a única diferenza entre os termos "patois" e "dialecto" é de estilo, sendo o primeiro unha denominación pexorativa e o segundo unha máis científica dunha mesma cousa. Pola contra, lingüistas como André Martinet ven diferenzas claras entre os dous termos: "patois" refírese a unha fala de carácter local, moi restrinxida espacialmente, e "dialecto" é unha fala supralocal de carácter rexional. Daquela, en función da súa extensión e adscrición espacial teríamos a seguinte xerarquía: lingua/dialecto/patois.

Outros autores e autoras recentes prefírenlle dar un enfoque sociolingüístico ou sociopolítico ó termo "dialecto", que sería xa un sistema lingüístico máis ou menos estendido no espacio, carante dunha variedade estándar consolidada, ou que non acadou un determinado status xurídico. Esta concepción sociopolítica remítenos ó uso de "dialecto" na Italorromania: "dialetto" é toda fala románica que non é italiano estándar. A situación da Galorromania podería ser vista da mesma maneira: un conxunto de dialectos non oficiais e pouco elaborados socialmente que teñen como teito o francés estándar, independentemente de seren románicos ou non, do dominio de oïl ou de oc. Esta concepción abre a posibilidade de que un dialecto poida acadar o status de lingua logo dun proceso de estandarización e revitalización social, tal e como está a acontecer, por exemplo, co corso.

A carón de "dialecto" e "patois", véñse utilizando nos últimos anos o concepto de "francés rexional". Hai autores e autoras que non distinguen as nocións de "francés rexional", "dialecto" e mesmo "lingua rexional". Consideran "francés rexional" falas de oïl estruturalmente diferenciadas como o poitevino, o picardo ou o galó. A utilización da etiqueta "francés" para estas falas expresa claramente a concepción de dependencia das mesmas a respecto da lingua central e do Estado e, por outra banda, o complemento "rexional" marca unha clara xerarquización espacial. Sen embargo, outras e outros lingüistas ven diferenzas claras entre o que é "francés rexional", "lingua rexional" e "dialecto". A diferenciación establécese aquí segundo os criterios de estrutura e conciencia lingüísticas. Por unha banda, os e as falantes de francés rexional a penas teñen conciencia de estaren a utilizar unha variedade lingüística diferenciada ou autónoma. Neste senso, Walter afirma o seguinte: "On pourrait alors dire que ce français régional est ce qui reste du patois quand ce dernier a disparu en tant qu'idiome distinct chez le locuteur" (Walter, 1984:190). Así, os falantes de dialectos e, sobre todo, de linguas rexionais xa presentan unha conciencia máis desenvolvida do feito diferencial da súa fala. En moitos casos, o feito de que moitos e moitas falantes non lle poidan dar un nome ó que falan, como ocorre na Haute Bretagne co galó, supón xa un feito significativo.

O dialecto, sen embargo, non presenta unha variedade estándar para a comunicación supralocal, senón un conxunto de "patois" locais cunhas claras características comúns. A lingua rexional xa presenta un desenvolvemento máis ou menos avanzado dun estándar. Así, hai lingüistas que falan de francés rexional do Midi, de Córsega ou da Bretaña, de linguas rexionais coma o occitano, o corso ou o bretón e de dialectos como o languedociano -a respecto do occitano- ou o vanetés -a respecto do bretón-. Se estas categorizacións resultan claras en principio, ó seren aplicadas no dominio de oïl axiña damos con contradicións. Está claro que na Bretaña -do mesmo xeito que na Picardía, na Normandía ou no Poitou- se fala un francés moi achegado ó estándar pero con certas peculiaridades (acento, léxico, fraseoloxía...). Pero a carón dese francés rexional atopámonos con que tamén se falan unha serie de "patois" cunhas características rexionais comúns estando, con seren románicos, xa moito máis afastados do francés. Se xa non se trata dun francés rexional, ¿de que se trata entón? ¿Son dialectos do francés?

Ó compararmos este problema de oïl coa situación de oc vemos que existe un "baleiro" no primeiro dominio. Se no espazo lingüístico de oc temos un xoelecto francés -un francés rexional denominado ás veces francitano-, a carón dunha lingua occitana en vías de estandarización que engloba os seus respectivos dialectos, no de oïl falta esa variedade estándar ou pseudo-estándar. De ser esta o francés, o conflito que existe entre falas de oïl e francés rexional é difícilmente explicable. Moitas e moitos falantes de variedades de oïl denominan con diversos nomes a súa lingua, ou simplemente non a dan denominado, mentres que si identifican sen dificultades o que é o francés característico da súa rexión ou comarca. Por outra banda, as diversas falas de oïl non dependen xenéticamente do francés, xurdiron simultaneamente con este e evolucionaron de xeito autónomo. ¿Son logo linguas as falas de oïl? Para solucionar esta cuestión sen recorreren á denominación de "lingua", hai lingüistas que suxiren unha terminoloxía dupla para a noción de "dialecto" no dominio de oïl. Así, falan de "dialecto 1" para denominaren as falas de oïl e de "dialecto 2" para identificaren o francés rexional. A primeira denominación faría referencia á concepción sociopolítica de "dialecto" (variedade lingüística carente de estándar cunha lingua teito tipoloxicamente achegada ou non), mentres que a segunda ten máis que ver coa noción máis tradicional e estrutural. Deste xeito, as falas de oïl son vistas como dialectos tradicionais dependentes do francés, na mesma liña en que moitos traballos aínda falan do asturiano ou do aragonés a respecto do castelán.

Esta orde de cousas pode mudar, como xa apuntabamos parágrafos atrás, cando aparecen intentos de crear un estándar máis ou menos viable para o espazo lingüístico caracterizado polo uso dun "dialecto 1", como está a ser o caso do galó e doutras falas de oïl. Este cambio de perspectiva acentúase ó apareceren asemade unhas redes asociativas que defenden e promocionan o uso dese "dialecto 1" e a elaboración dun estándar. Neste senso, empézase a utilizar a denominación de "lingua" para as falas de oïl que xa teñen avanzado, aínda que de xeito tímido, no seu proceso de revitalización. Estas son sobre todo o valón, o picardo e o galó, esta última recoñecida xa polo Estado francés e polo Consello Rexional da Bretaña.

3. A CONCIENCIA LINGÜÍSTICA: ¿COMO CHAMAR A LINGUA PROPIA?

Dende finais da Idade Media o Estado francés, primeiro baseado no absolutismo monárquico e logo na democracia republicana, tentou impor o francés como lingua habitual de toda a poboación co ánimo de asentar unha cohesión territorial baseada na homoxeneidade cultural. Aínda hoxe, a Francia é un dos estados europeos máis reacios a recoñecer os dereitos –e espacialmente as súas implicacións territoriais– das comunidades lingüísticas minorizadas. Polo tanto, dende a súa anexión definitiva a Francia en 1532, as linguas da Bretaña foron marxinadas, cando non perseguidas. Este proceso de minorización actuou con forza na conciencia das e dos falantes de galó. Tanto é así, que desapareceu na práctica totalidade da poboación galófona a conciencia de falar unha lingua común a toda a Alta Bretaña e, en moitos casos, hai falantes que non conseguen diferenciar con nitidez o seu galó do seu francés rexional.

En xeral, no espacio lingüístico galó a poboación é consciente de pertencer a un territorio, a Bretaña, no que se dan tres variedades lingüísticas diferentes. De feito, é a lingua inicial, a materna, a que define na Bretaña a base identitaria das persoas. As denominacións das dúas grandes rexións bretonas, *Pays Breton* para a Baixa Bretaña e de *Pays Gallo* para a Alta Bretaña, baséanse, ademais, en criterios lingüísticos. A pertenza identitaria a unha ou outra rexión defínese en función de ser ou non o bretón a lingua materna das persoas. Así, na conciencia da poboación da Bretaña, as e os habitantes do *Pays Gallo* son "galós" porque nin falan nin saben falar bretón. Xa que logo, a poboación do *Pays Gallo* non é definida por falar galó, por unha lingua propia, senón por non falar bretón. De feito, a denominación "galó" semella estar relacionada co vocábulo bretón *gallek*, empregado para designar a toda allea ás e ós bretóns e que non fala a súa lingua. Polo tanto, o trinomio identitario espacio/comunidade/lingua non funciona do mesmo xeito no oeste e no leste da Bretaña.

Esta oposición entre lingua céltica/lingua non céltica –románica–, á que se lle engade de xeito decisivo o proceso de minorización lingüística sobre o galó, dificultou que a maioría da poboación bretona de fala románica vernacular desenvolvese a plena conciencia dunha identidade lingüística propia. Por un lado, a poboación bretonante non recoñeceu dende un principio identidades románicas separadas a respecto do galó e do francés, e, por outro, a poboación francófona subordinou o romance da Bretaña Oriental considerándoo unha variedade local, cando non unha dexeneración, da súa propia lingua. Polo tanto, as outras dúas comunidades lingüísticas negáronlle ó galó unha identidade diferenciada.

A escasa conciencia a este respecto entre a propia poboación galófona tradúcese nunha dificultade para denominar a súa lingua, que en xeral si é sentida como propia, e mesmo para diferenciala a respecto da outra variedade románica existente na Bretaña, o francés. Fóra das escolas, das asociacións e dos círculos de activistas de defensa da lingua, o termo "galó" só é empregado habitualmente pola poboación na zona de transición cara ó bretón. Cara ó leste, as denominacións "patois", "patois de chez nous" fanse habituais. As persoas que utilizan o termo "galó" para denominaren a súa fala adoitan ser conscientes de que esta é diferente e

autónoma a respecto do francés. Sen embargo, aínda que non en todos os casos, as persoas que utilizan a denominación "patois" tenden a ver a súa fala en dependencia a respecto do francés. A diferenza entre francés e fala vernacular non é nítida para estes e estas falantes. Nesta liña, moitas e moitos falantes adoitan utilizar denominacións do tipo "mauvais français", "français déformé", "français écorché", "français abrégé" ou "vieux français" para denominar o seu galó e "bon français" ou "vrai français" para denominar o francés, aprendido na escola e falado con persoas descoñecidas ou alleas á comarca. A frecuencia da utilización deste tipo de adxectivos amosa que a diferenciación entre galó e francés para moitas persoas non é de oposición clara, senón que consiste na superposición de dúas falas nun *continuum* identificativo que se mide por graos: mellor/peor, perfecto/deformado, bo/malo, etc...

A respecto das diferentes denominacións que lle dan á súa lingua os falantes de galó existen varios traballos. Un dos máis reveladores é a enquisa que realizou Henriette Walter en 1986 sobre a vitalidade do galó a 166 persoas nos catro departamentos nos que se fala esta lingua. Á pregunta "comment appelez-vous la langue que l'on parle dans la région en dehors du français?" un 76% das persoas entrevistadas responderon co termo "patois" ou derivados, mentres que un 21% respondeu co termo "galó". O 3% restante utilizaba outras denominacións como "jargon régional", "vieux français" ou "mauvais français". As respostas referentes ás motivacións destas denominacións demostraron a recente e crecente difusión do termo "galó", considerado en xeral como unha denominación máis digna cá de "patois", xulgada como pexorativa (Walter, 1991a). Estes datos amosan a importancia do traballo das asociacións de defensa do galó durante os anos 70 e 80 a respecto da concienciación lingüística dos falantes desta lingua.

A feble conciencia lingüística das e dos galófonos vese acompañada, ademais, dun certo complexo de inferioridade a respecto da poboación bretonante. A promoción do bretón como a lingua propia da Bretaña, definidora da identidade bretona, fixo nacer en boa parte da poboación galófona, na que existe un forte sentimento de bretonidade, a idea de non ser verdadeiramente bretona ou de ser menos bretona. A poboación bretonante semella ser, para moitas e moitos galófonos, máis coherente coa súa bretonidade. Este complexo de inferioridade a respecto da poboación bretonante refórzase polo feito de ter esta unha mellor competencia oral do francés estándar. Isto débese a que o bretón, ó non ser unha lingua románica, presenta moitos menos casos de interferencia lingüística co francés. A poboación galófona, cunha variedade románica emparentada co francés, presenta unhas interferencias continuas, ata o punto de chegar a non poder identificar ás veces unha palabra ou expresión como galó ou francesa. A comunidade bretonante é, pois, vista pola galófona moitas veces como superior: falan bretón e, ademais, falan mellor o francés.

A dobre negación identitaria e os fortes complexos de inferioridade, ós que se lles engade ademais a dura represión que sufriu o galó por parte do Estado francés, fan que a súa transmisión estea ameazada mesmo no ámbito familiar, especialmente a partir da IIª Guerra Mundial. En moitos fogares, déixase de lle falar galó á xeración seguinte e a francesización complétase no ámbito público para atinxir agora o privado ou familiar.

4. CONCLUSIÓN: DISCURSOS E INTERESES

Malia os importantes pasos dados, mesmo por parte do Estado francés, a favor da revitalización do galó, a supervivencia desta lingua non está aínda asegurada. As persoas e institucións que traballan na defensa do galó aínda se teñen que enfrontar cun problema importante: a afirmación da conciencia lingüística da poboación galófona. Esta afirmación, tolerada e aproveitada polo Estado francés, supón para este unha arma de dous fíos. Por unha banda, o recoñecemento do galó como lingua rexional diferente do francés pode ser utilizado para botar por terra as tentativas de elaborar no dominio de oc un estándar suprarexional e unitario. Se no dominio de oïl o Estado recoñece a autonomía funcional das súas falas a respecto do francés, tamén o poderá facer no Midi impedindo que neste se forme unha conciencia territorial unitaria a través dun proceso de superación do localismo. Sen embargo, o recoñecemento do galó trouxo consigo un certo rexurdir doutras falas de oïl, especialmente do picardo e do poitevino. Así, tentando abortar a unidade occitana, o Estado vai acabar por favorecer, sen quere-lo, a potenciación do multilingüismo en todo o territorio francés.

Entrementres, un tanto desconcertado, o activismo occitano pasa a denunciar esta estratexia do Estado non directamente, senón mediante a negación do status de lingua para as falas de oïl. O occitanismo entra así no xogo do Estado esquecendo que a relación xeo- e sociolingüística de lingua/dialecto/fala é diferente no norte e que esta non é xa a mesma que presenta o Midi. Deste xeito, o Estado francés consegue salvar a súa imaxe negativa a respecto do recoñecemento das linguas minorizadas e, ó mesmo tempo, enfrontar os movementos de defensa destas para obstaculizar os seus procesos de normalización.

E finalmente, na Bretaña, o nacionalismo bretón vai aprendendo ós poucos a elaborar o seu discurso tendo en conta a pluralidade identitaria e lingüística do país. Así e todo, os receos non faltan e tampouco os paradoxos: algunhas vilas do *Pays Gallo* están sinalizadas xa en bretón e francés, pero non en galó; sen embargo, ninguén concibe a sinalización tamén galó de vilas bretonantes como Brest ou Vannes.

BIBLIOGRAFÍA

- Bouvier, J.-C. -dir.- (1991): *Les Français et leurs langues*, Aix-en-Provence: Université de Provence.
- Chauveau, J.-P. (1977): "Mots dialectaux qualifiés de 'vrais mots'. À propos du français régional dans l'Ouest (Nantais-Maine-Anjou)", *Travaux de Linguistique et de Littérature* 15: 105-118.
- Chauveau, J.-P. (1985): "Du breton au gallo: calques et emprunts sémantiques", *Actes du XVII^e Congrès International de Linguistique et Philologies Romanes*, vol. 7: 173-186, Aix-en-Provence: Université de Provence.
- Chauveau, J.-P. (1991): "Aspects de la conscience linguistique dans le centre de la Bretagne", en Bouvier J.-C. (dir.): *Les Français et leurs langues*, pp. 135-161.
- Giordan, H. -coord.- (1984): *Par les langues de la France*, Paris: Centre Georges Pompidou / Centre de Création Industrielle.

- Giordan, H. (1984): "Du folklore au quotidien", en Giordan H. (coord.): *Par les langues de la France*, pp. 5-12.
- Holtus G. (1990): "Französisch: Gliederung der Sprachräume", en Holtus G., Metzeltin M. e Schmitt C. (dirs.): *Lexikon der Romanischen Linguistik. Band V: Französisch, Okzitanisch, Katalanisch*, pp. 571-595.
- Holtus G., Metzeltin M. e Schmitt C. (1990): *Lexikon der Romanischen Linguistik. Band V: Französisch, Okzitanisch, Katalanisch*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Horiot B. (1990): "Les aires linguistiques II. Dialectes de l'Ouest", en Holtus G., Metzeltin M. e Schmitt C. (dirs.): *Lexikon der Romanischen Linguistik. Band V: Französisch, Okzitanisch, Katalanisch*, pp. 615-637.
- Lefebvre, A. (1988): "Les langue du domaine d'oïl. Des langues trop proches", en Vermes, G. (dir.): *Vingt-cinq communautés linguistiques de la France. Tome 1: Langues régionales*, pp. 261-290.
- Leray, C. e Lorand, E. (1995): *Dynamique interculturelle et autoformation. Une histoire de vie en Pays Gallo*, Paris: L'Harmattan.
- Lodge, R.A. (1993): *French: from dialect to standard*, London / New York: Routledge.
- Martinet, A. (1981): "Bilinguisme et diglossie. Appel à une vision dynamique des faits", *La Linguistique* 18: 5-16.
- Morin, G. (1984): Le gallo, en Giordan H. (coord.): *Par les langues de la France*, pp. 94-96.
- Tricot, M. (1982): "Oïl, une unité trompeuse", en Varios: *Langue dominante, langue dominée*, pp. 38-45, Paris: Edilio.
- Varios (1982): *Langue dominante, langue dominée*, Paris: Edilio.
- Vermes G. -dir.- (1988): *Vingt-cinq communautés linguistiques de la France. Tome 1: Langues régionales*, Paris: L'Harmattan.
- Vermes, G. e Boutet, J. -dirs.- (1987): *France, Pays multilingue. Tome 1: Les langues en France, un enjeu historique et social*, Paris: L'Harmattan.
- Walter, H. (1984): "Patois ou français régional?", *Le Français Moderne* 52: 183-190.
- Walter, H. (1988): *Le français dans tous les sens*, Paris: Éditions Robert Laffont.
- Walter, H. (1990): "La différenciation géographique en français et en italien", *La Linguistique* 26: 35-45.
- Walter, H. (1991a): "Nommer sa langue en Haute-Bretagne", en Bouvier J.-C. (dir.): *Les Français et leurs langues*, pp. 533-537.
- Walter, H. (1991b): "À la recherche du vocabulaire régional de Haute-Bretagne", *Lenguas* 30: 165-178.
- Walter, H. (1997): *La aventura de las lenguas en Occidente. Su origen, su historia y su geografía* (traducción de Corral B. e Corral M.), Madrid: Espasa Calpe.
- Warnant L. (1973): "Dialectes du français et français régionaux", *Langue Française* 18: 100-125.



EL ESTEREOTIPO, LA COMUNICACIÓN Y LA TRADUCCIÓN: APUNTES SOBRE EL USO Y TRADUCCIÓN DE LAS FÓRMULAS ROUTINARIAS EN INGLÉS Y EN ESPAÑOL

CARMEN VALERO GARCÉS
Universidad de Alcalá

La comunicación diaria y el estereotipo guardan una relación muy estrecha. De hecho todas las lenguas disponen de fórmulas estereotipadas que sus hablantes utilizan de un modo más o menos automático de acuerdo con la situación y el comportamiento social exigido. Sin embargo, ni los comportamientos ni el uso de estereotipos son universales, es decir, varían de cultura a cultura. Ello quiere decir que en el transvase de una cultura a otra no cabe la traducción literal como única solución, sino que puede haber variación en la manifestación lingüística que acompaña a la situación.

Con respecto a las fórmulas, éstas tienen un carácter multifuncional y resulta difícil –sino imposible– llevar a cabo una clasificación por el constante solapamiento de formas y funciones. Sin embargo, hecha esta advertencia, centraré mi atención en fórmulas que habitualmente son utilizadas en tres funciones representativas de la lengua coloquial: A) Función fática, B) Función psico-social o expresiva y C) Función referencial. En la primera, y siguiendo a Schneider (1988:25) entre otros, se incluyen fórmulas que suelen servir para establecer contacto como son fórmulas de saludo (*Hello, Good morning, Hola*), expresiones que incluyen comentarios sobre el tiempo (*Nice day!, It's another beautiful day! ¡Vaya tiempo!*), y fórmulas del tipo *Ah, here you are!, Oh, it's you, Next please, Please hold on, ¿qué tal?, Ya va*, etc..

Como fórmulas que desempeñan una función psico-social, Corpas (1996:271) establece una subdivisión entre fórmulas expresivas y fórmulas de cortesía o protocolarias. En esta ocasión, dentro del primer grupo consideraré únicamente fórmulas expresivas en las que se incluyen referencias a la divinidad o temas religiosos, y dentro del segundo grupo fórmulas de agradecimiento y disculpa, dejando para futuros estudios las fórmulas de consentimiento, solidaridad, recusación, etc. Antes de continuar cabe también indicar que no todos los

lingüistas están de acuerdo con esta clasificación. Drazdauskiene (1981), por ejemplo, considera las fórmulas expresivas como de valoración emotiva (*emotive evaluators*) y les asigna una función fundamentalmente referencial.

En la función referencial considero aquellas fórmulas que sirven como organizadores del discurso. El uso de este tipo de fórmulas, consideradas por Coulmas (1985) fórmulas de dirección del discurso, depende de la situación discursiva, dentro de la cual cumplen funciones organizadoras y mantienen la fluidez de los intercambios, al tiempo que pueden mostrar la actitud del emisor hacia lo que se dice. Algunos ejemplos en español son: *A eso voy; Vamos, digo yo; O sea; Es decir; No me extraña, etc.* Y en inglés podemos citar: *I think; I suppose so; I'm pretty sure; in fact, isn't it; etc.* Este tipo de fórmulas cabría incluirlas dentro del grupo de los gambitos (Keller 1979, 1981). Sin embargo, no todos los gambitos constituyen fórmulas rutinarias ya que éstos constituyen un grupo más amplio y algunos de sus componentes muestran una gran variedad en su estructura lingüística. Dadas las limitaciones de tiempo y espacio me centraré únicamente en el uso y traducción de fórmulas de inicio y apertura y ciertas expresiones que marcan relaciones intratextuales.

Antes de proseguir cabe llamar de nuevo la atención sobre la imposibilidad de establecer límites claros entre funciones y formas. Así, existe un solapamiento inevitable entre la función psico-social y la función fática, sobre todo en el caso de las fórmulas de apertura y cierre. Y, como acabamos de ver en otras clasificaciones, entre éstas y aquellas fórmulas que cumplen fundamentalmente una función referencial. La clasificación que propongo tiene como único objetivo proporcionar un marco lógico sobre el que trabajar, que, sin ser definitivo ni exhaustivo, sirve al menos como punto de partida para futuros análisis y refinamientos.

Para el presente trabajo limitaré mi estudio al uso de estereotipos y fórmulas en la lengua coloquial en situaciones sacadas de la obra de C. J. Cella *La Colmena* y de la obra de Josep Heller *Catch 22* así como de las traducciones al inglés de J. Cohen y Flora Casas respectivamente.

El análisis de fórmulas dentro de estos tres tipos de funciones en los textos arriba indicados tiene un doble objetivo: por un lado, analizar las diferencias y similitudes lingüísticas y socio-culturales entre el inglés y el español en cuanto a determinados comportamientos sociales y a la influencia de la cultura en el uso de la lengua y, por otro lado, estudiar las estrategias de traducción utilizadas en el traslado de este aspecto de la lengua coloquial.

Comencemos por el análisis de fórmulas estereotipadas que cumplen una función fundamentalmente fática.

A. Función fática

En cuanto a las fórmulas de apertura, son fórmulas que, como he apuntado anteriormente, cumplen una función fática pero también psico-social. Tanto la cultura inglesa como la española se sirven de estas fórmulas de contacto y dentro de ellas los saludos son una parte

importante: *Good morning, Hello, Good evening, Buenos días, Hola etc.* son estereotipos habituales en ambas lenguas. Sin embargo, considerando el análisis llevado a cabo, el grado de estereotipación no parece ser tan elevado en español como en inglés, es decir, en el caso del español encontramos estereotipos junto a otras fórmulas rutinarias que no han perdido el significado de sus componentes por completo como son imperativos, exclamaciones, o expresiones interrogativas, como veremos más adelante.

Expresiones relativas al tiempo son habituales en ambas lenguas. Sabemos por estudios previos y por propia experiencia el uso frecuente que se hace de estos convencionalismos en inglés, hecho que no hemos podido comprobar en el corpus analizado. En el material en español sí encontramos varias referencias al tiempo como elementos de contacto. Por ejemplo:

<i>¡Buen día de frío!</i>	<i>Jolly, cold today, sir</i>
Sí (LC 73)	Yes (TH 36)
(Un guardia y el sereno)	(A watchman and a man)
<i>-¡Mala noche!</i>	<i>A nasty night</i>
<i>Las hay peores</i> (LC 217)	<i>I've seen worse</i> (TH 181)
(El sereno que se acerca y un noctámbulo)	(A watchman and a man)
<i>Con que bebiendo, ¿eh?</i>	<i>Having a drink, what?</i>
<i>¡Pues, sí! Eso es... Bebiendo un poco...</i>	<i>Well, yes. That's it... Having a little drink...</i>
<i>¡Vaya nohecita! ¿Eh?</i>	<i>What a beauty of a night, isn't it?</i>
<i>¡Ya lo creo, una noche de perros!</i> (LC 253)	(omission) (TH 186)

En ambos textos se utilizan fórmulas estereotipadas, sin embargo, si observamos la traducción, vemos como el grado de literalidad y el uso de estructuras estándar que se ofrece en los ejemplos resta "frescura" al texto inglés. En el último ejemplo hay dos matices que cabe anotar. En primer lugar se pierde la ironía del texto original en el uso del diminutivo al recurrir a una fórmula rutinaria vacía de ese contenido, y en segundo lugar se omite la última intervención de uno de los interlocutores, restándole énfasis al texto y cambiando el significado. El resultado es un texto diferente que va desde una expresión de contenido negativo (mala noche) a otra de contenido positivo (buena noche).

Otras fórmulas utilizadas para establecer contacto en el material analizado son en inglés los imperativos del tipo *Excuse-me, Listen, Say* que son traducidos por otro imperativo que exige de una selección adecuada para cada contexto dentro de la gran variedad que ofrece el español: *Perdón, perdona, perdóneme, perdonenme, disculpe, discúlpame, discúlpennme, escúchame, escucha, mira, oye*, etc. O bien el uso de la interjección *Hey* para llamar la atención que es traducido al español de formas diferentes, siendo interesante el hecho de que nuestra lengua muestra una mayor tendencia a utilizar el imperativo, aunque también disponga de interjecciones. Así encontramos como equivalente de *Hey*: *venga, vamos, eh, oye*.

En el caso del español, se utilizan también imperativos para establecer contacto como los mencionados anteriormente o bien fórmulas interrogativas del tipo *¿Qué pasa?* *¿Qué pasa aquí?* *¿Qué me cuentas?* *¿Qué hay?* con una frecuencia relativamente más alta que en inglés que prefiere las fórmulas convencionales de saludos. No ocurre así en la traducción donde se nota la influencia del texto original y encontramos: *What's going on?* o *What's new?* como fórmulas equivalentes, resultando una traducción adecuada, pero para la cual el traductor ha tenido que elegir entre cuatro posibilidades.

Dentro de un contexto formal son pocas las expresiones que se recogen en los textos analizados. En el TO inglés no hemos encontrado ejemplos de función fática en dichos contextos. El fragmento que sigue muestra una situación de adyacencia dentro de ese nivel en el texto español:

<i>Buenas tarde, don Pedro, ¿da usted su permiso?</i>	<i>Good evening, Don Pedro. May I come in?</i>
<i>Adelante, don Ricardo, ¿qué de bueno le trae por aquí?</i> (LC278)	<i>Come right in, Don Ricardo. What piece of good luck send you to me?</i> (TH209)

Si observamos los textos cabe decir que el tono formal del texto original se hace más coloquial en la versión traducida. Sin embargo, y dado que se trata de un único ejemplo, no podemos sacar conclusiones generalizadas ni en cuanto a las lenguas ni a la labor del traductor.

B. Función psico-social

En cuanto a las fórmulas que desempeñan funciones psico-sociales, o dicho de otro modo, fórmulas que desempeñan funciones que facilitan el desarrollo normal de la interacción social, o bien funciones de expresión del estado mental y los sentimientos del emisor (Corpas 1996:192), comencemos por el análisis de aquellas fórmulas en las que se incluye una referencia a Dios, el cielo o el infierno. Un análisis cuantitativo de las fórmulas estereotipadas de este tipo utilizadas en *Catch 22* en el material analizado da un resultado similar en cuanto al uso de estas fórmulas tanto en el TO como en el TT. Hay que precisar, sin embargo, que no hay una completa equivalencia en cuanto a las referencias. Observemos las siguientes expresiones:

<i>God damn</i>	<i>¡Maldita sea!</i>
<i>The hell they will</i>	<i>¡Una leche!</i>

Como vemos en ambas se omite la referencia con connotaciones religiosas. Hay, sin embargo, otras ocasiones, como en los siguientes casos:

<i>Oh dear</i>	<i>¡Dios mío!</i>
<i>What do you want from me?</i>	<i>¿Qué demonios pretendes?</i>

En estos ejemplos se añade la referencia religiosa en la traducción. Cabe, pues, deducir que la traducción literal no es siempre posible y que, además, se necesita de un buen repertorio de estas fórmulas para lograr la equivalencia funcional en el TT.

En el caso de *La Colmena* he hallado un número ligeramente mayor de fórmulas estereotipadas en forma exclamativa con referencias a Dios que en su versión traducida. En este caso el traductor suele recurrir a una expresión sin connotaciones religiosas, como vemos en la trasvase de *¡Vaya por Dios!* por *What can we do about it? Good Lord! What rotten luck!*, o las expresiones: *Muchas gracias tenemos que dar a Dios* y *Hombre de Dios* por *We've got much to be thankful for* y *Man*, respectivamente

Dichas traducciones reflejan una convención cultural dado que el sentido religioso o el papel que la religión desempeña en la cultura española y la anglosajona es diferente.

Con menos frecuencia (en realidad, es el único ejemplo hallado) se añaden expresiones en el texto traducido inglés que incluye una referencia religiosa, como en el caso de: *¡Caray con tanto misterio!* (LC 98) y *Godness me, all that secrecy!* (TH 57)

De este primer análisis de fórmulas con una función psico-social específica podemos extraer dos conclusiones preliminares: en primer lugar, el español utiliza con más frecuencia fórmulas rutinarias que incluyen referencias a la divinidad (Dios o Jesús), y en segundo lugar, dichas fórmulas suelen tener la forma de exclamaciones y cumplen diferentes funciones en el texto: sorpresa, lamento, esperanza, ruego, etc., como podemos ver en el caso de la expresión *¡Vaya por Dios!*, que aparece tres veces con tres significados diferentes: expresión de sorpresa, de lamento y de fastidio.

En cuanto a las fórmulas protocolarias, y dado que ya hemos comentado anteriormente fórmulas de apertura, me centraré en fórmulas de despedida. Como hemos podido observar solemos encontrar situaciones de adyacencia para las que ambas lenguas cuentan con recursos diversos. La fórmula estereotipada inglesa *Goodbye* tiene su equivalente en el español *Adiós* (por ejemplo en *Catch* 22: 97, 445; *Trampa* 22: 110, 508), que se completa en algunos textos con *And good luck* y su correspondiente equivalente en español *Y buena suerte*. Y lo mismo sucede cuando en el TO español se lee *Adiós* y su traducción como *Goodbye*.

En cuanto a la respuesta habitual que acompaña a dicha fórmula, en los textos ingleses analizados *So long* es más habitual, mientras que en español aparecen dos variantes: *Hasta pronto* y *Hasta luego*.

En el texto original español otras fórmulas habituales de despedida incluye variantes como, por ejemplo, halladas en el texto español y su traducción al inglés son: *Hasta mañana* (LC 120), *Hasta mañana si Dios quiere*, *Hasta el próximo día*, *Bueno, muchacho, hasta mañana ¿eh?* (LC 246), *Pues hasta mañana si Dios quiere* (LC 95, 136) que suelen traducirse como *See you tomorrow*, y ocasionalmente (en realidad hemos encontrado un solo caso) como *Good, my lad, see you tomorrow then* (TH 181) o bien *Then, till tomorrow, please God* (TH89).

Las fórmulas habituales en español que acompañan a *Hasta mañana* son *A seguir bien*, *Hasta más ver* o simplemente *Adiós* que son traducidas como *Good luck to you*, *Keep well*; *Till next time* o simplemente *Goodbye*.

Existen otras fórmulas de cortesía utilizadas en el texto español que de nuevo vienen a corroborar la mayor variedad de formas y usos de este tipo de expresiones en dicha lengua con respecto al inglés. Su uso nos muestra también diferentes grados de cortesía y la existencia de equivalentes pragmáticos en la otra lengua. Así hallamos que las fórmulas estereotipadas de cortesía formal: *Para servirla* o *A su servicio* se traducen por *At your service* mientras que en el caso de *A sus pies* se hace imposible una traducción literal y el traductor recurre a una frase estereotipada formal como es *Your devoted servant*.

Otras fórmulas que desempeñan una función psico-social son las fórmulas de agradecimiento. Las fórmulas más habituales en inglés son *Thanks*, *thank you* o *thank you very much* y sus equivalentes en español: *Gracias* o *muchas gracias*, para los que el traductor no suele encontrar mayores dificultades. Si hay una respuesta del interlocutor en inglés ésta suele ser: *Don't mention it* o *(You're) welcome* y su equivalente funcional en español *De nada*.

En el texto original español aparecen otras fórmulas como: *No hay de que darlas* o la fórmula abreviada *No hay de qué*, o bien *Es usted muy amable*, *Usted siempre tan amable*, *Y usted que lo vea*, *Le estoy muy agradecido*. A la hora de traducir, el inglés muestra también una mayor variedad que podría interpretarse como debida a la influencia del texto original. Así encontramos: *Don't mention it* (TH 50), *Not at all* (TH 49), *You're very kind* (TH62), *No reason to thank me* (TH63), *The same to you* (TH77), *You're always so sweet* (TH 119), *Nothing to thank me* (TH181). Ambas lenguas disponen, pues, de un gran abanico de posibilidades y dependerá de la pericia del traductor/a el elegir la más adecuada en función del texto con el que esté trabajando.

A la hora de pedir disculpas o pedir perdón por algo que el hablante considera ha hecho mal o para pedir una repetición de algo que se ha dicho o rechazar una invitación o bien para expresar condolencias (ver Ameka 1987 para un estudio más exhaustivo de dichas funciones) existen dos o tres frases convencionales en inglés: *I'm (very) sorry*, *Sorry* o *Excuse me*, esta última cuando se interrumpe a alguien o para llamar la atención o iniciar una conversación. En español, a tenor de los resultados de nuestro análisis, existe una mayor variedad de recursos lingüísticos dada la estructura de nuestro sistema verbal y la distinción entre tú y usted. Podemos encontrar lo siento como equivalente de *I'm sorry* o *Sorry*, y también *Perdón*, *Perdóneme*, *Perdóname*, *Discúlpeme*, *Discúlpame*, *Usted disculpe*, *Usted perdone*, *Dispénsame usted*, etc. ofreciendo diferentes grados de cortesía que el traductor debe distinguir. A la hora de traducir se precisa, pues, de una correcta interpretación del significado dentro del texto e independientemente de la forma. Son ejemplos de la disfunción que existe entre forma y función dentro de la misma lengua y con relación a otras lenguas.

Igualmente ocurre en el caso del español. Un recurso habitual de dicha lengua es el uso de exclamaciones con *¡qué!* *¡cómo!* *¡cuándo!* para expresar emociones y que hacen imposible una traducción literal porque no son estructuras sintácticas o semánticas estándar sino que hay que optar por equivalentes pragmáticos. Es el caso del ejemplo: *¡Cuánto lo siento!* (LC 105) y su traducción *I'm very sorry* (TH 90) o la exclamación *¡Vaya!* o *¡Vaya por Dios!* que no encuentra equivalente formal en inglés y que necesitará de otras expresiones.

El traslado de un texto es, pues, un juego de equilibrios entre lo que se dice y cómo se dice y para ponerlo en práctica hay que echar mano de multitud de recursos o técnicas de traducción (compensación, modulación, transposición, omisión, adición, etc.) que el traductor utiliza de forma consciente o inconsciente y con mayor o menor éxito.

C. Función referencial

En cuanto a las fórmulas que cumplen una función referencial, son fórmulas, como ya hemos explicado anteriormente, organizadoras del discurso. Dentro de este grupo, y como ya apuntábamos anteriormente, se incluyen las fórmulas de apertura, o fórmulas estereotipadas utilizadas en el inicio de una intervención o entre comas del tipo *I think, I suppose, I believe, I mean, you mean, do you mean? I don't think, I'm not sure*, o expresiones del tipo: *in fact, as a matter of fact, the fact is, the thing that*, etc. y en el caso del español: *Es más; ¡A eso voy!; Ya lo creo; Claro*, etc. Este tipo de fórmulas, al igual que los gambitos, además de introducir información semántica, sirven también para señalar las relaciones entre los hablantes y la actitud de los interlocutores, razones por las cuales, algunos estudiosos las catalogan como expresivas. En el caso del inglés, una de sus funciones es, sin duda, suavizar la imposición y el tono directo en las intervenciones, como muy bien apunta Drazdauskiene (1981:58): "to achieve moderate or diminished straitforwardness of the utterance in English or simply provide an introductory filled-in pause, as in *I must say, I wondered*". El español es considerado una lengua más directa en este sentido Placencia (1991), García (1989, 1996), y de hecho el análisis de los TO españoles revela un uso menor de estas fórmulas de apertura.

Si analizamos la traducción de fragmentos en los que se incluyen este tipo de fórmulas, observamos que el traductor tiene tendencia a reproducir ese tipo de muletillas en español. Por ejemplo

I think you're crazy (CT 33)

Creo que estás loco (TR 40)

*Hey, are you sure your headlights
are on? (CT 123)*

*Oye, ¿estás seguro de que llevas los faros
encendidos? (TR 141)*

A la hora de traducir, existen, sin embargo, otros recursos, como puede ser el uso de fórmulas rutinarias equivalentes en el TT tal y como nos muestran los ejemplos siguientes:

I'm afraid I don't understand (CT 28)

Lo siento, no entiendo (TR 36)

As a matter of fact, I have (CT 96)

¡Pues sí! (TR 106)

Si buscamos ejemplos del uso de este tipo de estereotipos en el texto español, la frecuencia es menos, coincidiendo con las observaciones hechas en estudios anteriores con respecto a la interacción verbal y a la realización de los actos de habla, así, por ejemplo, *¡Ya lo creo!* o *¡Vamos, digo yo!* es traducido por *I can see it all* y *At least I believe so*, respectivamente.

Y ya para terminar, citaré algunas de las conclusiones que derivan de este estudio y que deben ser, dado el corpus tan pequeño, comprobadas con estudios posteriores. Éstas son:

1. Ambas lenguas disponen de un repertorio de fórmulas estereotipadas que incluyen expresiones monosilábicas, estructuras gramaticales específicas, unidades lexicalizadas o expresiones idiomáticas fijas.
2. No siempre existe equivalencia lingüística entre las fórmulas, sino pragmática puesto que se trata de unidades estereotipadas que surgen en el seno de una comunidad y son utilizadas por sus hablantes concretos.
3. El grado de estereotipación de las fórmulas no es igual entre las lenguas, es decir, lo que para una comunidad es una fórmula rutinaria para otra puede no serlo o puede no haber llegado al grado de estereotipo alcanzado por la primera.
4. Al constituir formas de comportamiento aceptadas por una comunidad hablante, éstas reflejan valores culturales, como puede ser la religión, que difieren de una comunidad a otra.
5. El uso de formas rutinarias no responde a principios universales y no pueden enseñarse *per se* ni traducirse literalmente si no se les dota del contorno socio-cultural que implican.
6. El español, con relación al material analizado, es una lengua más rutinaria que el inglés en el sentido de que posee una mayor variedad de expresiones estereotipadas, mientras que el inglés prefiere el uso de un corpus más reducido, por tanto más repetitivo, de fórmulas estereotipadas o el uso de otros recursos lingüísticos.
7. El traductor/a a la hora de interpretar las fórmulas rutinarias se halla ante un gran reto y precisa de un buen conocimiento de ambas lenguas, de las diferentes funciones que el lenguaje estereotipado puede desempeñar en el texto, de ambas culturas y de las convenciones sociales que rigen cada sociedad.
8. Es condición necesaria para ser un buen traductor/a tener un buen repertorio de frases de este tipo y de recursos para lograr un buen trabajo y evitar dejarse llevar por la influencia de la lengua del texto original.

BIBLIOGRAFÍA

- Ameka, F. 1987. "A Comparative Analysis of Linguistic Routines in Two Languages: English and Ewe". *Journal of Pragmatics*, 11: 299-326.
- Cela, C.J. 1951/1995. *La Colmena*. Madrid: Cátedra, 8ª edc.

- Cela, C. J. 1953. *The Hive*. Traduc. por J. M. Cohen. London: Victor Gollancz.
- Corpas, G. 1996. *Manual de Fraseología Española*. Madrid: Gredos.
- Coulmas, F. (ed.) 1981. *Conversational Routine. Explorations in Standardized Communication Situations and Prepattened Speech*. The Hague, Paris, New York: Mouton.
- Coulmas, F. 1981. "Introduction: Conversational Routine" en F. Coulmas (ed.) *Conversational Routine. Explorations in Standardized Communication Situations and Prepattened Speech*. The Hague, Paris, New York: Mouton: 1-17.
- Drazdauskiene, M.L. 1981. "On Stereotypes in Conversation. Their Meaning and Significance", en F. Coulmas (ed.) *Conversational Routine. Explorations in Standardized Communication Situations and Prepattened Speech*. The Hague, Paris, New York: Mouton: 55-68.
- García, C. 1989. "Apologizing in English: Politeness strategies used by native and non-native speakers". *Multilingua*, 8-1:3-20.
- García, C. 1996. "Reprimanding and responding to a reprimand: A case of Peruvian Spanish speakers". *Journal of Pragmatics*, 26: 663-697.
- Heller, J. 1955/1990. *Catch 22*. New York: Dell Publishing.
- Heller, J. 1991. *Trampa 22*. Traduc. por Flora Casas. Madrid: Debate.
- Keller, F. (1979). "Gambits: conversational strategy signals", *Journal of Pragmatics*, 3, 219-138.
- Keller, E. (1981). "Gambits. Conversational Steategy Signals", en F. Coulmas (ed.) *Conversational Routine. Explorations in Standardized Communication Situations and Prepattened Speech*. The Hague, Paris, New York: Mouton: 93-114.
- Placencia, M. 1996. "Politeness in Ecuatorian Spanish". *Multilingua*. 5: 13-34.
- Schneider, K. 1988. *Small Talk. Analysing Phatic Discourse*. Marburg: Hitzeroth.



NEGATIVE POLARITY ITEMS IN ENGLISH AND SPANISH

JOSÉ RAMÓN VARELA PÉREZ

Universidade de Santiago de Compostela

Negative polarity items (henceforward NPIs) are lexical items, phrases and grammatical constructions which require the presence of a negative element somewhere in the sentence as a necessary condition for their being licensed (Jespersen, 1917; Bolinger, 1972; Fauconnier, 1975a,b; Linebarger, 1980; Bosque, 1980; Van der Wouden, 1997). As an example, consider (1) and (2):

- (1a) He didn't study *any* French.
- (1b) *He studied *any* French.
- (2a) I don't *give a damn* about all that.
- (2b) *I *give a damn* about all that.

(1b) and (2b) are counterexamples of the general view that all affirmative sentences have a corresponding negative counterpart. The fact that (1b) and (2b) are ungrammatical shows that it is only negative expressions such as the sentence negator *n't* that may license the occurrence of NPIs. (1a) and (2a), on the other hand, are grammatical sentences because the NPIs *any* and *give a damn* are licensed by the negator.

Moreover, certain words and expressions, called as positive polarity items (PPIs), can only appear in assertive contexts, as is the case with (3) and (4)

- (3a) John talked to *somebody*.
- (3b) *John didn't talk to *somebody*.
- (4a) I *would rather* eat than drink now.
- (4b) *I *wouldn't rather* eat than drink now.

Many of the NPIs can also occur in a number of other so-called 'affective' contexts, that is, non-assertive sentences expressing non-fulfilment or potentiality. Syntactic contexts

expressing these meanings are, apart from clausal negation, interrogatives, conditionals, comparatives, verbs indicating doubt/fear/rejection superlatives and many other constructions which, in spite of being characterized morphologically in different ways and in spite of belonging to different lexical and syntactic classes, require a unified treatment. Still, it appears that negative contexts constitute the core of the distribution of NPIs; whereas there are quite a lot of NPIs that occur only in negative sentences, it is much harder to find items that are restricted to, for instance, questions only. In this sense, the NPI *any* and its compounds have a wider distribution than most of the other NPIs in English or in Spanish.

NPIs appear to be lexical, semantic properties of words and expressions. According to some researchers (Klima, 1964; Jackendoff, 1969; Linebarger, 1980) these properties are not predictable from their truth-conditional or implicative meaning, i.e. their properties must be stipulated in the lexicon. Against this view, other researchers have noted that there exist some underlying mechanism or property of these lexical items involved which is responsible for the polarity character of these items. This view allows for the possibility of stating cross-linguistic generalizations between languages such as English and Spanish.

All languages in the world have NPIs; for example, both English and Spanish have NPIs of the minimal amount type (*not drink a drop/no beber ni gota*) or NPIs of the verbal idiom type (*not lift a finger/no mover ni un dedo*). Both languages express the same meanings, the intensification or strengthening of negation, but each language does so by using formally similar or totally different forms. In fact, many NPIs are idiomatic or at least colloquial, i.e., they are part of the arbitrariness of the lexicon. It is the unpredictability of the distribution of NPIs and the different ways of expressing them that is of interest in a contrastive analysis of English and Spanish NPIs.

Here we will only deal with a formal and semantic-pragmatic comparative classification of NPIs triggered by the sentence negator *not*, and we will only discuss in more detail those cases where each class is realized in formally different ways in both languages. According to this classification, five classes of NPIs can be distinguished, the most important of which, strengthening of negation, can be subdivided into four subclasses. The other classes are plain vs. elaborated forms and non-referential indefinites (for similar classifications to the one presented here see Bosque, 1980: 21-23; vVan der Wouden, 1997: 64-80).

1. STRENGTHENING OF NEGATION

It appears that negative intensification is somehow closely related to polarity, as many negative intensifiers are, for instance, NPIs in English and in Spanish. But there are differences between the two languages and to these differences we will refer more extensively. But first of all, we will classify NPIs of the negative strengthening type under four headings: a) Denotative strengthening of negation; b) Affective strengthening of negation; c) Strengthening of negation by minimal amounts; d) Strengthening of negation by maximal amounts.

a) Denotative strengthening of negation:

Although these NPIs can be left out without a change in meaning, they express an intensification of negation which does not leave room for exceptions. English examples are *whatever, at all, possibly*. Equivalent examples in Spanish are *en absoluto, para nada, de ninguna manera*, etc.

(5a) I didn't see him in Paris *at all*.

(5b) No lo vi en Paris *en absoluto*.

(6a) I can't *possibly* finish that work in less than an hour.

(6b) No puedo *en absoluto* terminar este trabajo en menos de una hora.

There are some differences between English and Spanish here: in Spanish *en absoluto* can be used in response to a question without the use of the negative adverb *no* as in (7a). This cannot be done in the case of its English counterpart (7b) :

(7a) ¿Lo viste en Paris?

En absoluto.

(7b) Did you see him in Paris?

**At all.*

Moreover, negation with *no* is not possible when *en absoluto* is fronted:

(8a) *En absoluto* necesitaremos tu ayuda.

(8b) **At all* do we need your help.

In the latter case *en absoluto* is no longer considered a NPI but a clausal negator which can license other NPIs by itself:

(9) *En absoluto* queremos nada.

b) Affective Strengthening of negation:

NPIs in this group strengthen the affective connotation of negative utterances. Examples in English are *on earth, the devil, the fuck*, etc. Examples in English: *demonios, diablos, leches*, etc.

(10a) We don't know where *the earth/the devil/the fuck* the keys are.

(10b) No sabemos dónde *demonios/diablos/leches* están las llaves.

c) Strengthening of negation by means of minimal amounts:

This is a very productive group of negative intensifiers. NPIs in this subgroup strengthen negation by means of an element denoting a minimal quantity. There is an implicit

comparison here between the first element (the negated one) and another element of little value. For instance, if you do not say a word, you do not even say anything at all. Examples in English are *a word*, *an inch*, *a foot*, *a shit* etc. Spanish examples are *(ni) palabra*, *un pito*, etc. Many of these combinations are collocational or idiomatic in nature and are rendered differently in English and Spanish:

(11a) She didn't say *a word*

(11b) No dijo *(ni) (una) palabra*

(12a) That didn't cost me *a cent*

(12b) No me costó *(ni) un duro/una peseta*

An intensifier such as French *pas* has become grammaticalized as the standard negator in present-day spoken French. *Pas*, which originally meant 'step', has lost its primitive meaning and is now used without the original negator *ne*. In Spanish sometimes the negator is not used at all with some of these NPIs, as is the case with the verb *importar*:

(13) (No) me *importa un comino*.

Moreover, whereas this type of intensifiers in English carries the indefinite article *a* obligatorily, in Spanish very often both the negative conjunction *ni* and the article are dropped out altogether:

(14) No dijo *(ni) (una) palabra*.

An interesting topic is to see up to what extent many of this idiomatic constructions are culture-bound, and the problems this may cause in translation. For instance, in former times Spanish people could say *Eso no vale una blanca/real*. Now people say *Eso no vale una peseta/duro*. Perhaps one day we shall get accustomed to saying, for instance, *Ese coche no me costó un euro*.

In general there is a constant process of renewal of this type of intensifiers in both languages, as this type of intensification is a productive way of creating new NPIs.

d) Strengthening of negation by means of maximal amounts:

This group consists of NPIs denoting a maximal element on an imaginary scale of poles. Examples in English: *for the world*, *for all the tea in China*. Examples in Spanish: *ni por todo el oro del mundo*, *por nada del mundo*, etc.

(15a) I wouldn't do that *for the world*.

(15b) No haría eso *(ni) por todo el oro del mundo*.

As can be seen from these examples, collocational restriction play an important role here too.

2. PLAIN AND ELABORATED NPIS

Some lexical items in English have a complementary distribution (Bolinger, 1960: 360-363; Van der Wouden, 1997: 74-75). In this sense, negative contexts tend to select the shorter form of the two variants:

(16a) They said *a lot*.

(16b) They didn't say *much*.

(17a) She lives *far away* from here.

(17b) She doesn't live *far* from here.

There are exceptions in English to this rule: *neither* vs. *either*, *nor* vs. *or*, etc. Spanish does not have this complementary distribution, with special forms for negative environments.

3. NON-REFERENTIAL INDEFINITES

These are indefinite determiners and pronouns and some adverbs which do sometimes have plain and elaborated forms in English. This language has, in fact, a choice between negation incorporated into the indefinite element or the use of polarity items such as *any*, *anything*, *anywhere*, *ever*, etc. under the scope of clausal negation:

(18a) There were *no* potatoes left.

(18b) There were not *any* potatoes left.

English also shows an alternation between *some* and *any* words which does not only depend on syntactic contextual information (negation, conditionals, questions...) but also on presuppositions, as can be seen in the difference between (14a) and (14b) below:

(19a) If you find *something*, I'll kiss you. (an invitation)

(19b) If you drop *anything*, I'll hit you. (a warning)

Romance languages such as Spanish do not encode such distinctions as expressed in English. In Spanish, where an indefinite negative is the subject of a negated intransitive verb, the negative indefinite usually follows the verb. This position is often regarded as "inversion" from the predominant SV word order pattern in Spanish:

(20) No vino *nadie*.

In the case of a transitive verb with a noun object, postposition of the agent indefinite pronoun is more marked:

(21) No bebió el vino *nadie*.

Negative indefinites appear more often after the verb than before it. However, they can be preposed by a process of topicalization, and then they are no longer considered NPIs. In these cases the negative indefinite cannot be followed by the sentence negator *no*:

(22) *Nadie* vino (**Nadie* no vino)

If what is topicalized is the object of a transitive verb, the result is a sentence which is literary or stylistically marked:

(23a) *Nada* quiero.

(24b) *A nadie* vimos.

In Spanish the omission of *no* not only occurs after morphologically negative indefinites (*nadie*, *nada*, *ninguno*...) but also after other NPIs that can be preposed to the main verb. Nothing of all this is possible in English

(24) *En mi vida* (nunca) he visto cosa semejante.

The deletion of *no* can even operate across clause boundaries:

(25) *Nada* quiere que hagamos ("quiere que no hagamos nada")

In literary style in Spanish *ninguno* may be replaced by its positive existential counterpart *alguno*, a sort of equivalent to *any*, *anybody*, etc. used in non-assertive contexts in English. This usage of *alguno* is, however, emphatic and is restricted to the position right after the noun it modifies (Camus, 1989):

(26) No tienen poder *alguno/ningún* poder

Moreover, even though negative indefinites in Spanish are normally used in semantically negative clauses, they can also occur in other non-assertive contexts, but rather more restrictively than their English negative polarity counterparts (Sedano, 1982):

(27a) ¿Para qué quieres adivinar *nada* (=algo)?

(27b) ¿Quién iba a hablar con *nadie* (=alguien) a estas horas?

Here the semantic nuance is one of implied negation or, at least, tentative assertion.

Summing up, the study of these expressions brings about a deeper knowledge of how negation works (differently or similarly) in natural languages. Most of the differences between English and Spanish NPIs are the result of different degrees of grammaticalization. This is an important aspect for the teaching of NPIs.

The grammar of both negative and positive polarity is mostly related to the grammar of intensification in both languages (Palacios Martínez, 1996). Negative intensifiers are

formed by particular lexical items, such as those NPIs in combination with a limited group of verbs.

Collocational and idiomatic NPIs do also pose problems for translation (Palacios Martínez, in press). Figurative and metaphoric uses of NPIs are sometimes difficult to restore with precision. It is difficult at times to come up with an equivalent idiom in the target language for one in the source text. Furthermore, bilingual dictionaries only list a small amount of them.

Apart from that, as we have seen some NPIs and negative polarity idioms are culture-bound, so they are expressed differently in English and in Spanish

REFERENCES

- Bolinger, D. 1960. "Linguistic Science and Linguistic Engineering". *Word* 16. 374-391.
- Bolinger, D. 1972. *Degree Words*. The Hague Mouton.
- Bosque, I. 1980. *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra.
- Camus, B. R. 1989. "'Alguno' postpuesto al nombre en español". *Lenguajes naturales y lenguajes formales* 4-2. ed. by C. Martín Vide. Barcelona. 513-522.
- Fauconnier, G. 1975a. "Polarity and the Scale Principle". *Chicago Linguistic Society 11*. Chicago: Chicago Linguistic Society. 188-199.
- Fauconnier, G. 1975b. "Pragmatic Scales and Logical Structure". *Linguistic Inquiry* 6. 353-375.
- Jackendoff, Ray S. 1969. "An Interpretive Theory of Negation." *Foundations of Language* 5. 218-41.
- Jespersen, O. 1966 (1917). *Negation in English and in Other Languages*. Copenhagen: Ejnar Munksgaard.
- Klima, Edward S. 1964. "Negation in English." *The Structure of Language* ed. by Jerry A. Fodor and Jerrold J. Katz. Englewood Hills: Prentice Hall. 246-323.
- Linebarger, M. 1980. *The Grammar of Negative Polarity*. MIT dissertation. Distributed by IULC, Bloomington: Indiana.
- Palacios Martínez, I. 1996. "Negative Intensification in Modern English". *Some Sundry Wits Gathered Together* ed. by S. G. Fernández-Corugedo. A Coruña: Universidade da Coruña. 183-196.
- Palacios Martínez, I. (in press). "Negation and Translation: Problems in the Translation of English Negatives into Spanish".
- Sedano, M. 1982. "Algunos aspectos de la negación en español: distribución e interpretación de los indefinidos *algo/nada* en entornos negativos". *Actas del I congreso internacional sobre el español de América* ed. by U. López Morales & M. Vaquero. Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.
- Van der Wouden, T. 1997. *Negative Contexts: Collocation, Polarity and Multiple Negation*. London: Routledge.



LIGAMIENTO DE LOS PRONOMBRES PERSONALES EN INGLÉS Y ESPAÑOL

ELISA VÁZQUEZ IGLESIAS

Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN

En las dos últimas décadas muchas han sido las investigaciones realizadas en el marco de la gramática generativa sobre los tres principios en que se basa la *Teoría de Ligamiento* o *Binding Theory* y que explican el comportamiento sintáctico de los pronombres reflexivos (Principio A), de los pronombres personales (Principio B) y de las expresiones referenciales (Principio C) en cualquier lengua. Este artículo abre una nueva línea de análisis del Principio B (según el cual los pronombres personales no pueden tener un antecedente en un cierto dominio sintáctico llamado *categoría gobernante*) en inglés y español y muestra cómo las diferentes posibilidades de ligamento entre los pronombres personales y sus antecedentes en estas dos lenguas no pueden ser atribuidas exclusivamente, como tradicionalmente se ha hecho, a la definición puramente sintáctica de *categoría gobernante* que, con sus diversos parámetros, ha sido considerada siempre como universal (ver Manzini & Wexler, 1986; Hestvik, 1991, etc.). En este artículo se propone que en la relación entre un pronombre personal y su antecedente hay también otros aspectos relevantes, tanto semánticos como pragmáticos, a tener en cuenta. Los primeros deben ser formulados en cada lengua, mientras que los segundos son aparentemente universales.

2. PRINCIPIO B DE LA TEORÍA DE LIGAMENTO

Como sabemos, el Principio B de la *Teoría de Ligamento* es un intento de regular el comportamiento sintáctico de los pronombres personales de cualquier lengua. Según este principio, un pronombre personal debe ser libre dentro de un cierto dominio sintáctico

llamado ‘categoría governante’. Cuando esta premisa no se cumple, el pronombre personal es sustituido por un pronombre reflexivo. Esto llevó a algunos lingüistas –Huang (1983), por ejemplo– a sugerir que los pronombres personales y los reflexivos tienen diferentes dominios de ligamento. No hay que olvidar que estos últimos requieren que su antecedente se encuentre dentro de su ‘categoría governante’. La existencia de un dominio ‘defectivo’ de ligamento para los pronombres personales fue propuesta ya por Hestvik (1990) y es necesaria para explicar su coindexation con un sujeto o incluso con un objeto sin violar el Principio B de la teoría de ligamento.

2.1 FPs no-locativas

Algunos verbos en español requieren FP argumentales para completar de alguna manera su significado. En inglés, este tipo de verbos suelen llamarse preposicionales (‘prepositional’), puesto que asignan una determinada preposición a sus complementos. Consideremos los siguientes ejemplos

- (1) a. Juan(i) confía en *él*(i/j).
 a’. Juan(i) relies on *him*(*i/j).
 b. Juan(i) sueña con *él*(i/j).
 b’. Juan(i) dreams about *him*(*i/j).
 c. Juan(i) depende de *él*(i/j).
 c’. Juan(i) depends on *him*(*i/j)

En (1a-c) ‘él’ puede referirse al sujeto ‘Juan’ sin que se produzca una violación de la Principio B. Sin embargo, tal como vemos en los índices dados en (1a’-c’), el pronombre personal ‘him’ en inglés se comporta de un modo diferente. Según Hestvik (1990, 1992), no todas las FPs pueden considerarse CGs para los pronombres. Su análisis, no obstante, difiere del que yo quiero presentar aquí. Él arguye que hay ciertas preposiciones que no asignan roles temáticos y que, por tanto, los pronominales pueden aparecer dentro de las FPs que no constituyen dominios de ligamento. Yo creo, sin embargo, que la noción de dominio de ligamento sin sujeto está relacionada no sólo con el rol semántico que tiene toda la FP sino también con la subcategorización de el verbo en cuestión. Consideremos los ejemplos en (2):

- (2) a. Pedro(i) habla con *él*(*i/j)
 a’. Pedro(i) talks to *him*(*i/j)
 b. Pedro(i) habla para *él*(*i/j)
 b’. Pedro(i) talks to *him*(*i/j)

Si las FPs en (2) fueran CGs, sería posible una coindexación entre el pronombre y el sujeto. Por el contrario, notamos que esa lectura coreferencial no está permitida ni en español ni en inglés. A simple vista, parece como si las diferencias de gramaticalidad entre (1) y

(2) fueran debidas a que mientras los verbos en (1), *confiar* (en) 'to trust', *soñar* (con) 'to dream', *dependen de* 'to depend', requieren el uso de una cierta preposición, el verbo *hablar* 'to talk' en (2) puede ir seguido por diferentes preposiciones (*con*, *para*...). Sin embargo, al análisis de otros ejemplos (2c-d) indica que ésta no puede ser la razón para expandir la CG a resto de la cláusula.

- (2) c. Pedro(i)habla sobre él(i/j).
c'. Pedro(i) talks about him(*i/j)
d. Pedro(i) habla de él(i/j).
d'. Pedro(i) talks about him(*i/j)

La semejanza entre (2a-b) y (2c-d) está claramente relacionada con la estructura argumental del verbo. Así, verbos como *confiar* 'to trust', *soñar* 'to dream about', y *dependen de* 'to depend on' toman un Experimentador como su argumento externo y un Tema como su argumento interno. *Hablar* 'to talk (about), to speak' toma un Agente como su sujeto y un Tema como su complemento¹. Parece que siempre que la FP es un argumento del verbo el pronominal puede referirse bien al sujeto bien a alguien más en el discurso en español, pero no en inglés (cf. (2a'-d')). Es razonable sugerir, pues, que una FP argumento debe ser considerada siempre como una 'categoría gobernante' en español. Consideremos otros ejemplos con verbos como *cantar* 'to sing', *estudiar* 'to study' y *correr* 'to run'. Los ejemplos en (3a-b) muestran, respectivamente, que no sólo el argumento tema, sino también el argumento beneficiario constituyen realmente dominios de ligamento sin sujeto en español, pero no en inglés. A su vez, una FP 'co-Agente' no constituye una CFC para el pronominal ni en español ni en inglés.

- (3) a. Juan(i) canta/estudia sobre él(i/j)
a'. Juan(i) sings/studies about him(*i/j).
b. Juan(i) canta/estudia para él(i/j).
b'. Juan(i) sings/studies for him(*i/j).
c. Juan(i) canta/estudia con él(i/j).
c'. Juan(i) sings/studies with him(*i/j).

Los mismos juicios gramaticales se obtienen en los ejemplos de beneficiarios que se dan en (4). Hay que puntualizar, sin embargo, que los pronombres personales no permiten una lectura coreferencial en inglés estándar pero sí en otras variedades de la lengua, como por ejemplo en el inglés 'Appalachian'.

¹ Lo mismo ocurre con otros verbos que requieren también un Agente y un Tema, como 'pensar'

- (1) a. Juan(i) piensa mucho en él(i/j).
a'. Juan(i) thinks a lot about him(*i/j).
b. Juan(i) piensa mucho sobre él(i/j).
b'. Juan(i) thinks a lot about him(*i/j).

- (4) a. Max(i) bought a gun for *him*(*i/j).
 a'. Max(i) compró un revólver para *él*(i/j)
 b. I(i) bought a gun for *me*(*i).
 b'. Yo(i) compré un revólver para *mí*(i).

Con todos estos ejemplos que acabo de mencionar, podríamos pensar que las FPs son dominios débiles para los pronominales en español pero no en inglés. Débiles, ya que no son siempre CFCs pero frecuentemente funcionan como tales. Parece, pues, que las CFCs en español dependen en gran medida de la semántica de los verbos (es decir, de si admiten argumentos o no). Hemos visto que las FPs introducidas por una misma preposición pueden ser o no CGs. En resumen, podría parecer que la distinción entre FP argumentos frente a FP adjuntos (contra Hestvik) explica las diferentes posibilidades de ligamento que existen en FPs que son semejantes. Sin embargo, mostraré que es más importante analizar que el tipo de roles temáticos que llevan las FPs, ya sean argumentos o adjuntos, porque éste es el único modo de definir, a grandes rasgos, las categorías gobernantes defectivas. Así, es predecible que una FP argumento con un rol Tema formará una CG en español, mientras que una FP adjunto con un rol distinto a [Locativo] no lo hará.

2.2 FPs locativas

En esta sección dedicaré algo de tiempo a las FPs locativas que funcionan bien como argumentos verbales bien como adjuntos. Si miramos más detenidamente ejemplos de unos y otros, nos daremos cuenta de que a veces no sólo adjuntos locativos sino también argumentos verbales que expresan dirección o meta pueden formar CFCs incluso en inglés. Como ejemplo de adjuntos locativos tenemos (5), donde vemos que el sujeto principal es un posible antecedente para el pronombre siempre que el OD de un verbo transitivo esté presente, tanto en inglés como en español. Esto indica que las FP adjuntos pueden definirse como categorías gobernantes defectivas en ambas lenguas². (6) no es realmente un adjunto de la proyección verbal como los de antes, ya que aquí se alude no a la localización del verbo *vió* 'saw' sino a la localización del complemento *una serpiente* 'a snake'.

- (5) a. Juan(i) cerró la puerta tras *él*(i/j).
 a'. Juan(i) closed the door behind *him*(i/j).
 b. Juan(i) vió a Pedro(j) delante de *él*(i/*j/k).
 b'. Juan(i) saw Pedro(j) in front of *him*(i/*j/k).

² Lo mismo ocurre con los adjetivos posesivos en FPs locativas, ya que éstos son libres de coreferir, además de con una entidad discursiva, con el sujeto o el objeto de la cláusula principal, como vemos en (2)

- (2) a. Juan (i) vió a Ana(j) en *su*(i/j/k) casa.
 a'. Juan(i) saw Ana(j) in *his*(i/k)/ *her*(j/l) house.
 b. Juan(i) vió a Ana(j) delante de *su*(i/j/k) casa
 b'. Juan(i) saw Ana(j) in front of *his*(i/k)/ *her*(j/l) house.

- (6) a. Juan(i) vió una serpiente cerca de *él(i/j)*
b. Juan(i) saw a snake near *him(i/j)*

Podemos decir, pues, que no todos los locativos pueden ser dominios de ligamento defectivos. Si esta idea fuera cierta, predeciríamos incorrectamente el ligamento de ciertas FPs locativas. Se ha asumido tradicionalmente (Partee & Bach, 1971; Farmer, 1974, Farmer & Harnish, 1976; Reinhart & Reuland, 1991, 1993) que los pronombres ligados en inglés sólo ocurren cuando ellos y sus antecedentes no son co-argumentos, es decir, argumentos del mismo predicado. Sin embargo, este principio se viola en unos cuantos casos. Consideremos ahora los llamados ‘two-place predicates’, verbos que obligatoriamente asignan un Tema y una Meta como sus argumentos internos. Ejemplos de estos verbos son *to pull* ‘tirar’, *to put* ‘poner’, *to push* ‘empujar’, *to twist* ‘torcer’, *to carve* ‘grabar, tallar’. Con estos verbos, los pronominales y las anáforas se usan indistintamente, como vemos en (7)

- (7) a. The boy(i) pulled the blanket over *him(i/j)* / *himself(i)*.
a’. El niño(i) puso la manta sobre *él(i/j)* / *sí(i)*.
b. Max(i) put the gun near/under/on *him(i/j)* / *himself(i)*.
b’. Max(i) puso el revólver cerca de/debajo del/ sobre *él(i/j)* / *sí(i)*.
c. Max(i) twisted the knife into *him(i/j)* / *himself(i)*.
c’. Max(i) clavó el cuchillo contra *él(i/j)*.
d. Max(i) carved the letters into *him(i/j)*.
d’. Max(i) grabó las cartas en *él(i/j)*.

Si bien algunos hablantes nativos de inglés consideran marginales los ejemplos en (7) con una lectura coreferencial del pronominal, todos coinciden en señalar que son más aceptables que los de (6), a pesar de que las FPs locativas en unas y otras son igualmente esenciales para completar el significado de sus respectivos predicados.

De todos los ejemplos proporcionados hasta ahora, parece necesario proponer una pequeña especificación que nos permita identificar como CG defectivas a las FP locativas. Sería algo así como (8):

- (8) a. en inglés, una FP locativa constituye una CG defectiva si es un complemento de un verbo transitivo (i.e. a two-place predicate) o un adjunto.
b. en español, una FP locativa SIEMPRE constituye una CG defectiva.

Analizemos más detalladamente cada una de estas proposiciones. En cuanto a (8a), presenta también problemas cuando consideramos, en primer lugar, el inesperado contraste entre dos predicados biargumentales aparentemente iguales, como son (9a) y (9b).

- (9) a. John(i) pulled the blanket over *him(i)* / *himself*.
b. John(i) directed the missile toward *him(??i/j)* / *himself*.

En segundo lugar, hay ciertos casos en que la semántica del verbo en cuestión requiere que el pronominal no esté ligado al sujeto, así que no todo adjunto locativo admite un pronombre ligado. Esto puede verse en (10) y (11)

- (10) a. Juan(i) canta hacia *él*(*i/j).
 a'. Juan(i) sings towards *him*(*i/j).
 (11) a. Juan(i) corre hacia *él*(*i/j).
 a'. Juan(i) runs towards *him*(*i/j).

2.3 Pronominals dentro de FP complements de NP

El tercer tipo de pronominal que quiero tratar es aquel que ocurre dentro de una FP que funciona como complemento de un nombre. Como Rivero (1985) sugirió, el ligamento del pronombre no debería presentar problema alguno. Incluso es irrelevante que consideremos ya sea la DP o la *embedded* FP en (12) como la categoría gobernante defectiva. Veamos, pues, algún ejemplo:

- (12) a. Max(i) likes jokes about *him*(i/j).
 a'. A Max(i) le gustan las bromas sobre *él*(i/j).
 b. Max(i) heard stories about *him*(i/j).
 b'. Max(i) oyó historias sobre *él*(i/j).
 c. Lucie(i) saw pictures of *her*(i/j).
 c'. Lucie(i) vió fotos de *ella*(i/j).
 d. Max(i) showed Peter(j) pictures of *him*(i/j/k).
 d'. Max(i) le enseñó a Peter(j) fotos de *él*(i/j/k).

Una vez más, los pronominales en (12a'-d') pueden coreferir con el sujeto, 'Max', y también con el objeto cuando hay uno, por ejemplo 'Peter' en (12d). Esto quiere decir que la CG del pronombre no se amplía, en estos casos, al resto de la cláusula en inglés, permitiendo así (i) coreferencia entre el sujeto y el pronominal, (ii) coreferencia entre el objeto directo y el pronominal y (iii) coreferencia entre una entidad discursiva y el pronominal. En los ejemplos siguientes, sin embargo, la situación es diferente, al menos para muchos nativos de inglés.

- (13) a. Max(i) liked a joke about *him*(*?i/j).
 a'. A Max(i) le gustó las bromas sobre *él*(i/j).
 b. Max(i) heard a story about *him*(*?i/j).
 b'. Max(i) oyó una historia sobre *él*(i/j).
 c. Lucie(i) saw a picture of *her*(*?i/j).
 c'. Lucie(i) vió una foto de *ella*(i/j).
 d. Max(i) showed Peter(j) a picture of *him*(*?i/*?j/k).
 d'. Max(i) le enseñó a Peter(j) una foto de *él*(i/j/k).

A simple vista, parece que el artículo indefinido impide de algún modo una lectura coreferencial, pero evidentemente no hay ningún motivo lógico, hablando en términos sintácticos, para que un simple determinante afecte el ligamento del pronombre; la solución, pues, debe buscarse en otro lado.

Un buen candidato es el tipo de rol semántico de la NP. En inglés, parece que un Agente en posición de sujeto puede coreferir con un pronominal dentro de una NP no-específica, como en (13d), mientras que un experimentador no, como (13b) indica. En español, no obstante, no existe tal diferencia.

Pero en lo que se refiere a la especificidad de la FD, hay más contrastes que no se podrían explicar en términos sintácticos. Así, como vemos en (14) y (15), mientras que un verbo como 'see' prefiere que el pronombre ligado esté dentro de una FP no específica, un verbo como 'tell' sólo admite que una anáfora esté ligada al sujeto clausal. Podría pensarse que sólo en el caso de verbos como 'tell' se forma un predicado complejo que incluiría el complemento. Si se demostrase que este análisis es correcto, no necesitaríamos definiciones distintas para el dominio de ligamento de pronombres y anáforas, puesto que serían las propias características aspectuales y temáticas de los predicados las que influirían en el ligamento de las expresiones anafóricas.

- (14) a. John(i) saw pictures of *him*(i/j).
b. ?John(i) saw a picture of *him*(i/j).
(15) a. *John(i) told stories about *him*(i/j).
b. John(i) heard stories about *him*(i/j).

3. CONCLUSIONES

En este artículo, me he centrado en algunas relaciones de ligamento entre pronombres y antecedentes que no son predecibles desde un punto de vista puramente sintáctico de la Teoría de Ligamento. Incluso si aceptamos que la noción de 'categoría gobernante' (o, en su lugar, 'categoría gobernante defectiva') es necesaria, su definición y delimitación resulta mucho más compleja de lo que puede parecer en un principio. Debe contener aspectos sintácticos y semánticos a la vez.

Centrándome ya en los pronominales, he explicado que pueden tener CGs defectivas, es decir, dominios de ligamento sin un sujeto en los cuales son, evidentemente, libres. De este modo, es posible que una FN fuera de la CG pueda ser coreferencial con un pronominal que ocurra en la misma cláusula violar el Principio B de la TL. El porqué estas categorías gobernantes defectivas son posibles en unos casos y no en otros es algo que requiere una explicación muy detallada de la semántica y pragmática de cada lengua y, por tanto, va en la mayoría de los casos más allá de la pura sintaxis.

Digamos, grosso modo, que una FP argumento es un dominio de ligamento sin sujeto en español (y también en inglés si lleva un rol semántico [Locativo], mientras que una FP

adjunto nunca es un dominio de ligamento en inglés ni en español si no indica lugar. Algunas excepciones se encuentran en expresiones idiomáticas, donde incluso un adjunto que sea Beneficiario puede formar una CG.

Para concluir, parece que no sólo los roles semánticos sino también los efectos de especificidad en nominales y, en cierta medida, la pragmática de la lengua juegan un papel muy importante a la hora de definir las GCs defectivas para los pronominales. Esto lleva, sin duda, a la idea de que la TL no es sensible solamente a cuestiones puramente configuracionales, como tradicionalmente se ha creído, sino que es más bien el componente interpretativo del lenguaje el que limita el ligamento de los pronominales.

BIBLIOGRAFÍA

- Chomsky, N. (1971) *Lectures on Government y Binding*, Foris: Dordrecht.
- Chomsky, N. (1975a) *Barriers*, MIT Press: Cambridge.
- Chomsky, N. (1975b) *Knowledge of Language: Its Nature, Origin y Use*, Praeger: New York.
- Chomsky, N. (1995) *The Minimalist Program*, MIT Press, Cambridge, Mass.
- Culy, C. (1886) "Personal pronouns and systems of pronominal binding", unpublished ms., The University de Iowa.
- Grimshaw, J. (1990) *Argument Structure*. MIT Press, Cambridge, Mass.
- Haegeman, L. (1991) *Introduction to Government and Binding*. Cambridge Blackwell Publishers.
- Hestvik, A. (1991) "Subjectless binding domains", *Natural Language y Linguistic Theory* 8: 455-485..
- Kayne, R. (1995) *The antisymmetry of syntax*, *Linguistic Inquiry Monograph* 24, Cambridge, Massachusetts.
- Lidz, J. (1995) "On the Independence of Syntactic and Thematic Binding", paper presented at the First On-Line Linguistics Conference.
- McKee, C. (1992) "A Comparison of Pronouns and anaphors in Italian and English", *Language Acquisition* 2, 21-54.
- Padilla, J.A. (1990) *On the Definition de Binding Domains in Spanish*, Kluwer Academic Publishers, Dordrecht / Boston / London.
- Picallo, C. (1985) *Opaque Domains*, City University de New York Graduate Center, PhD Thesis.
- Rivero, M.L. (1984) "Binding in NPs", *Generative Studies in Spanish Syntax* 18, 145-162.
- Williams, Edward (1994) *Thematic Structures in Syntax*, *Linguistic Inquiry Monograph* 23, MIT Press, Cambridge, Mass.

A CONTRASTIVE ANALYSIS OF ENGLISH AND SPANISH VERBAL COMPOUNDS: SOME ASPECTS OF THE INTERFACE BETWEEN MORPHOLOGY AND SYNTAX

MARGARITA VINAGRE

Universidad Europea de Madrid

1. INTRODUCTION

The aim of this paper is to present some aspects of the interface between syntax and morphology through a contrastive analysis of English and Spanish verbal compounds.¹

Firstly, I will focus on some problematic areas which derive, on the one hand, from the fact that these items are complex, with a dual nature which is partly syntactic and partly morphological. On the other hand, the formal analysis of compounds is difficult as very often there is not a clear-cut distinction between what is purely morphological and purely syntactic in the process involved. In addition, many of the assumptions which broadly work for English verbal compounds do not work for their Spanish counterparts. These facts will lead to a review of the concept of compound and to postulate that syntactic principles, and not lexicalist ones, are the ones which apply in verbal compound-formation.

In order to explore all these issues, I will start by giving a definition of what is usually understood by 'verbal compound' and will apply it to English and Spanish compounds to ascertain its validity. Then I will focus on the criteria which are usually considered as relevant to explain compound-formation and suggest that any postulates which defend the validity of only one criteria so as to define verbal compound are bound to be incomplete and therefore inaccurate. This will force us to look for our own definition of compound, taking into account syntactic and semantic criteria which seem to have been overlooked and/or rejected by most of the lexicalist theories analysed.

¹ Also called synthetic compounds, verbal compounds are not compound verbs. They are compound nouns, adjectives or verbs whose heads are deverbal.

2. ON THE DEFINITION OF COMPOUND

Before we try to give a definition of what a verbal compound is, we need to acknowledge the fact that quite often we have no satisfactory, unequivocal way of distinguishing between a compound and a phrase. This means that since compounding is a freely generative process, it is difficult to know whether we are dealing with the result of syntactic or morphological processes. In order to avoid any possible controversies arising from this point, I have taken my data from English and Spanish dictionaries.² In addition, most studies on compound-formation base their assumptions and conclusions on the analysis of English corpora, but tend to postulate universal definitions of compound. As we shall see, the standard definitions are not fully adequate in the case of Spanish and a new definition of compound has to be postulated.

In general terms, compounding has been defined as the process by which two words are linked together to form a third one. Thus, words such as *heartbreaking*, *diswasher* and *easygoing* in English and *rompehuesos* and *matasuegras* in Spanish clearly fit in with this definition. However, this is not applicable in all cases, since most Spanish compounds are formed by more than two words, e.g. *corredor de bolsa*, *promotor de ventas*, *echadora de cartas*, etc. This fact has been reflected lately in the definition given by Spencer (1991:309) whereby compounding is redefined as the concatenation of words to form other words. The resulting word belongs to one of the major categories Noun, Adjective or Verb and functions as such in syntactic structures (e.g. '*La echadora de cartas* dijo que conocería a alguien muy interesante'). Traditional definitions of compound refer to their word-like behaviour. Adams (1973:30) gives the following definition:

A compound is usually understood to be the result of the (fixed) combination of two or three free forms or words that have an otherwise independent existence. These items, though clearly composed of elements, have the identifying characteristics of single words.

Other authors (Katamba 1993:54) define a compound as the one which contains at least two bases which are both words or at any rate root morphemes. Bauer (1988) defines a compound as a sequence of lexemes. As we can gather from these definitions, the main point at issue is the nature and category of the elements which form the compound. Even though authors differ in the terminology, they seem to agree in that compounds are formed by linking words or lexemes. For those who want to be more precise, we could add a further specification: in order to account for certain compounds whose elements carry a derivational or inflectional affix, (e.g. *echadoras de cartas*) it is important to analyse the elements of the compound in terms of bases or roots (or even stems in some cases). This seems to be an uncontroversial statement.

² *The Oxford English Language Dictionary*, *The Collins-Cobuild English Language Dictionary*, *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*.

The first problem arises when trying to give a more universal definition of compound which may include Spanish (and other Romance languages) verbal compounds as well. As we have seen above, all the definitions refer to the fact that compounds are formed from concatenated words, but there is no reference whatsoever to the fact that those words may form a phrase in themselves, that is to say, we would have a case in which syntactic structures are feeding the lexicon. This is the case in Spanish (e.g. *cambio de guardia*, *caza de brujas*, *quebradero de cabeza*, etc) where we have a noun plus a prepositional phrase. The structures of these compounds answer to syntactic principles and therefore, the above-given definitions of compound in which only a lexicalist perspective is considered are too simple since they only refer to the formal aspects of compounds, and are therefore not acceptable for Spanish.

3. MORPHOLOGICAL, SYNTACTIC AND SEMANTIC CRITERIA

In order to present fully the complex nature of verbal compounds, I will now analyse those morphological, syntactic and semantic aspects which are relevant for their generation. Only when we consider all these aspects can we be in a position to give an accurate definition of what a verbal compound is.

Verbal compounds are formed from deverbal heads and the non-head fulfils the function of argument of the verb from which the head is derived. In this type of compound, the subcategorization of the head will allow us to determine the syntactic and semantic relations which can be established between the head and the non-head. For example, in a compound like *diswasher*, the deverbal head is *washer* (i.e. from *wash*) and the non-head is *dish*. Syntactically *dish* functions as a direct object of the head in the same way as in the sentence 'We are washing the dishes'. From a semantic point of view, the non-head is patient, the entity that undergoes the effect of the action of *washing*.

This type of compound has the same morphological structure of root compounds (e.g. *apronstring*), whose head is not deverbal. They are different in that the deverbal head of verbal compounds does not have an independent existence as a lexical item (e.g. a verbal compound like *heartbreaking* has a head *breaking* that does not occur as a word on its own).

It is generally accepted that in English, gerunds and participles form verbal compounds. Some writers (Selkirk, 1982) claims that other forms of nominalization represent verbal compounds too, although this is disputed or ignored by others. Similarly, in the case of Spanish, we have compounds whose head is deverbal, and whose non-head fulfils the argument structure of the verb from which the head is derived. The non-heads are prepositional phrases and usually function as the direct object of the head (e.g. *intercambiador de calor*).

There are certain features shared by verbal compounds which must be explained. If we take the example of *truckdriver*, it should be explained why the verb internal argument is satisfied by the non-head. Thus, we need to explain the relationship between (1a), (1b) and (2):

specific student or film. This is why these non-heads can be used attributively. In this respect, constituents of compounds differ from those of a sentence. Related to this is the fact that in English, the non-heads of compounds generally are not inflected. Thus, an earlier victim of a *pickpocket* cannot be called a **pickpocketed*. In this respect compounds differ from syntactic phrases.

The case of Spanish compounds is somewhat different. The non-heads of many Spanish compounds are marked by the plural morpheme (e.g. *cazamariposas*). However, as it occurs in English compounds, this inflection does not signal relationships such as subject-agreement outside the compound. This plural form is of a lexical origin and it is non-referential.

Another property that distinguishes compounds from syntactic structures is morphological integrity: their elements cannot be split up by other words or phrases. This is usually true of the constituents of compounds (e.g. **El abogado cruel del diablo*, **heart-badly-broken*).

It is quite common for the elements of compounds to become so frequently used and for the compounds they form to be so lexicalized that the element loses its status as an independent word and becomes an affix or a clitic (e.g. especially in the case of neoclassic compounds: *neo-lítico*, *neo-fito*, *neo-clásico*, etc.).

Finally, there are often phonological processes that apply to compounds but not to syntactic phrases. A well-known example comes from English where the Nuclear Stress Rule places the main stress on the rightmost constituent of a syntactic phrase and the Compound Stress Rule which stresses the left element of the compound (e.g. *'blackbird* versus a , black *'bird*).

All the above-mentioned criteria seem to justify the need for a lexicalist explanation as to the origin of compounds. Why then should we reject the lexicalist proposal as adequate to explain compound-formation?

4. A SYNTACTIC PROPOSAL FOR THE GENERATION OF VERBAL COMPOUNDS

When we analyse the different proposals which have been postulated within lexicalist morphology to explain compound-formation (e.g. Roeper and Siegel's (1978) Transformation Theory, Allen's (1978) Overgenerating Morphological Theory, Selkirk's (1981, 1982) Word-formation Grammar and Lieber's (1983) Argument-Linking Theory), we realize that they take as the basis for their postulates the following principles:

- a) The No Phrase Constraint: phrases cannot be involved in the formation of compounds (Botha, 1983);
- b) The Righthand Head Rule: endocentric compounds are always headed on the rightmost element of the compound (Williams: 1981);
- c) Only irregular inflection is found within compounds, e.g. *teeth-marks* but **nails-marks*.

If we think of the type of Spanish verbal compounds under consideration, we realize that all the above-mentioned principles need to be rejected if we are to consider them as such. Compounds such as *devoradoras de hombres* o *tenedora de libros* are clearly formed from the concatenation of a word and a phrase which means that they do not comply with the No Phrase Constraint. These compounds also have their head on the left which means that they do not comply with Williams's Righthand Head Rule. Finally, they present inflectional affixes within the compound (i.e. gender and /or plural affixes) which go against the lexicalist principle stated in c). Therefore, it is clear that these compounds pose a problem for any lexicalist approach to compound-formation. In order to solve this discrepancy, we have two possible solutions: a) we deny the status of compound to these words and suggest that they are phrases or b) we have to reformulate certain lexicalist principles so that syntactic principles are allowed to apply in word-formation processes. From what has been said so far, I believe the above-mentioned structures are indeed compounds which have been created in the syntax and have entered the lexicon at a later stage and therefore it is my postulate that position b) is the only viable option.

a) It seems to me that the problems which arise from a lexicalist-only approach to verbal compound-formation are solved if we assume there is a mapping between morphology and syntax and that syntactic rules have access to the internal structure of verbal compounds. Their structure would be generated by Word-Structure Rules which reside in the syntax. These rules would be similar to phrase structure rules but have different properties with respect to the notions of the x-bar theory.⁴

Compounds are a sort of mixed category between words and phrases (quasi-phrase structures) and we need a specific type of rule that can create words with complex syntactic structures. It is my assumption that WSRs have precisely this function. WSRs are of a syntactic nature and therefore comply with syntactic principles such as the Theta-Criterion⁵ and the Projection Principle.⁶ These two principles already exist in syntax are crucial for verbal compound-formation. However, since no syntactic principle is supposed to operate in word-formation, lexicalist theories need to come up with alternative postulates (The First Sister Principle, Lieber's Argument Linking Principle, Roeper and Siegel's Redundancy Rules, etc) which merely duplicate principles already present in syntax.

Once I have briefly analysed some of the problems which arise in verbal compound-formation, I would like to postulate a more universal definition of compound, that would include Spanish compounds as well:

A verbal compound is a complex term of level X' formed by two or more words, whose head if any is deverbal and whose non-head holds a syntactic and /or semantic relationship

⁴ For a full description of the function of WFRs in verbal compound-formation see M. Vinagre (1996): *The Interface between Syntax and Morphology: A Study of English and Spanish Verbal Compounds*. Ph.D. Dissertation, Universidad de Sevilla.

⁵ If a verb has theta roles in its theta grid of the verb, then they must be assigned an argument position

⁶ The theta grid of the verb is projected to all syntactic levels: D-structure, S-structure and LF.

with the head. The syntactic relations that can be held between the elements of the compound are stated in terms of grammatical functions whereas the semantic relations are stated in terms of argument structure.

A definition of this type answers more adequately to the complex nature of these terms and allows for Spanish (Romance) compounds to be included as well.

5. CONCLUSION

In this paper I have tried to explore some aspects of the interface between morphology and syntax in the grammar through a comparison of English and Spanish verbal compounds. As it is obvious from this study, some of the universal principles which work for English do not apply in Spanish and it is therefore necessary to establish new parameters and redefine some concepts. As a result it could be possible to postulate a more universal theory of compound-formation which could include not only English but Romance compounds as well.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, V. 1973. *An Introduction to Modern English Word-Formation*. London: Longman.
- Allen, M.R. 1978. *Morphological Investigations*. Ph.D. Dissertation, University of Connecticut.
- Alvar, M. 1994. *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/Libros.
- Anderson, S.R. 1992. *A-Morphous Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aronoff, M. 1976. *Word Formation in Generative Grammar*. Mass: MIT Press.
- Bauer, L. 1983. *English Word-formation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Botha, R. 1983. *Morphological Mechanisms*. Oxford: Pergamon Press.
- Bustos, E. 1986. *La composición nominal en español*. Salamanca: Universidad.
- Carstairs, A. 1992. *Current Morphology*. London: Routledge.
- Di Sciullo, A. and Williams, E. 1987. *On the Definition of Word*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Halle, M. 1973. "Prolegomena to a Theory of Word-formation". *Linguistic Inquiry* 4, 3-16.
- Lang, M. 1992. *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.
- Lieber, R. 1983. "Argument Linking and Compounds in English". *Linguistic Inquiry* 14, 251-285.
- Roeper, T. and Siegel, R. 1978. "A Lexical Transformation for Verbal Compounds". *Linguistic Inquiry* 9, 199-260.
- Scalise, S. 1984. *Generative Morphology*. Dordrecht: Foris.
- Spencer, A. 1991. *Morphological Theory*. Cambridge, Mass: Basil Blackwell Ltd.
- Selkirk, E. 1982. *The Syntax of Words. Linguistic Inquiry Monograph 7*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Williams, E. 1981. "On the Notions 'lexically related' and 'head of a word' ". *Linguistic Inquiry* 12, 245-274.



ON THE TRANSLATABILITY OF CULTURAL REFERENCES IN "BRAVE NEW WORLD"

ELIZABETH WOODWARD SMITH
Universidade da Coruña

1. INTRODUCTION

Aldous Huxley set *Brave New World* in a hypothetical context some six hundred years onwards from when he wrote it. Yet despite the drastic changes in the kind of society he portrays, the novel contains certain references to Huxley's contemporary cultural environment. These culturally based references may well not be noticed or fully understood by the non-native reader, and they may even be difficult or nearly impossible to translate successfully. For this purpose, we propose to see how they have been dealt with in a Spanish translation of the novel. These elements include references to places, people, proverbs and children's rhymes. We intend to present some examples of each type and comment on their significance.

2. PLACES

2.1 *Monumentum requiris circumspice*

This Latin phrase has been borrowed from St. Paul's Cathedral, London, where it marks the tomb of its architect, Sir Christopher Wren. It invites the visitor searching for a suitable monument to the architect to look around him and realize that the whole building may be considered a monument to his contribution to society. It is used in the text, in the author's introduction, to criticize the contribution of intellectuals to the ruin of modern society. The non-native reader unfamiliar with the original will fail to see the contrast between positive and negative connotations.

2.2 *Charing-T Tower*2.3 *La Torre de Charing-T*

Since all references to the old Christian religion have been modified, including the sign of the cross, it is not surprising that place names have also suffered. The native reader would have heard of the London station called Charing Cross.

2.4 *The various Bureaux of Propaganda... in Fleet Street.*2.5 *Las diversas Oficinas de Propaganda... en Fleet Street.*

Native readers associate Fleet Street with the head offices of the major national newspapers, and so the change from news to propaganda is obvious. The names of the newspapers also sound familiar: *The Delta Mirror* could well be *The Daily Mirror*, especially since it is directed at the lower castes and uses *words exclusively of one syllable*. *The Hourly Radio* could be *The Daily Telegraph*, intended for the upper castes.

2.6 *Westminster Abbey Cabaret*2.7 *Cabaret de la Abadía de Westminster*

Westminster Abbey has been the scene of coronations, royal weddings and funerals from Norman times to the present day. The fact that one of the most famous and symbolic centres of the Church of England has been turned into a vulgar cabaret strikes a note with the native reader.

2.8 *After an early dinner at the Aphroditaeum (to which Helmholtz had recently been elected under Rule Two)...*2.9 *Después de cenar temprano en el Aphroditaeum (del cual Helmholtz había sido elegido miembro de acuerdo con la Regla 2a)...*

The name of the club has obviously been adapted from the Athenaeum Club, a gentleman's club in fashionable Pall Mall, central London. Such clubs have elaborate rules and regulations for the admission of new members and are extremely exclusive.

2.10 *the Fordson Community Singery*2.11 *la Cantoría Comunal de Fordson*

Given the references to its location in London and to it being made of a shiny white-coloured material, it can be no other than St. Paul's Cathedral. The author gives it an impressive clock (*Big Henry, the Singery clock*) named after Henry Ford, but probably modelled on Big Ben in Westminster.

2.12 *Torquay Country Club*2.13 *Club Rural Torquay*2.14 *the Oxford Union*2.15 *el Oxford Union*

In translation these place names mean nothing, while to a native reader they have certain connotations. A country club is anything except *rural*, and is part of the standard of living of the higher levels of society, with exclusive leisure facilities and a restricted membership, while dinner at the Oxford Union, means to eat on the campus of Oxford University colleges and to associate with students and dons. On the same page the characters talk about playing electro-magnetic golf at St. Andrews. A native reader will immediately see the shocking contrast between an electro-magnetic game (in which there is presumably no skill involved) and the world famous "cathedral" of (real) golf at St. Andrews, in Scotland.

2.16 *Bernard had got through to the World Controller's Office in Whitehall.*

2.17 *Bernard había logrado comunicación con el Despacho del Interventor Mundial, en Whitehall.*

Native readers of the original will have noticed that the World Controller's Office is exactly where the UK government has its ministries and departments. Whitehall is synonymous with government.

2.18 *At Eton they alighted on the roof of Upper School.*

2.19 *En Eton, aterrizaron en la azotea de la Escuela Superior.*

For a native reader, Eton is well-known as one of the most elitist private educational establishments in Britain. Like many schools its pupils are grouped by ages and levels into Lower School and Upper School. However, to translate *Upper School* as *la Escuela Superior* is to misinterpret the educational level, since the Spanish expression implies higher education of a university level, while the English expression refers to secondary education.

2.20 *Young Women's Fordian Association*

The name of this organisation is not translated as it forms part of eight lines of text which have been omitted by the translator. The real name of the organisation is, of course, the Young Women's **Christian** Association (YWCA), which together with the Young Men's Christian Association (YMCA), is famous for providing accommodation and advice for young people away from home. References to the Christian religion have been replaced by an adjective based on *Ford*, the new god.

2.21 *midnight in the City*

2.22 *medianoche en la City*

Native readers know that the City, with a capital letter, is the financial district of central London, but readers of the Spanish version may think it just means *ciudad*.

2.23 *What about the Falkland Islands?*

2.24 *¿Qué le parecen las islas Falkland?*

The translator seems to be unaware that these islands have their own name in Spanish (las islas Malvinas). The modern reader will be familiar with them, since this remote territory in the South Atlantic was the cause of a military confrontation between Britain and Argentina in 1982. The implication is that the person in question could not be banished much further from home than this.

3. PEOPLE

- 3.1 *Ford Chief-Justice* (= *Lord Chief Justice*)
- 3.2 *Ford Juez Supremo*
- 3.3 *Arch-Community-Songster of Canterbury* (= *Archbishop of Canterbury*)
- 3.4 *Archiduque Comunal de Canterbury*
- 3.5 *Deputy-Governor of the Bank of Europe*
- 3.6 *Gobernador-Diputado del Banco de Europa*

All these people or positions are poorly translated for several reasons. In the case of 3.2, the clever substitution of *Ford* for *Lord* (3.1.) in this peculiar and archaic official title has been lost in the translation. Similarly, in the original (3.3), the most senior spiritual leader of the Church of England, the Archbishop of Canterbury, is turned into the ultimate leader of singing. He retains his prefix (*Arch*), but in the translation he is "transferred" to the aristocracy (3.4) as *Archiduque*. The second highest post in the Bank of Europe (ironically, being created sooner than Huxley had imagined!) could be expressed as *Vice Presidente* or *Subdirector*, but the translator has chosen to juxtapose two terms from completely different contexts (3.6). They mean very little when used together in this context since their individual meanings have been neutralized.

- 3.7 *the Head Mistress of Eton*
- 3.8 *la Maestra Jefe de Eton*

We think it would have been more appropriate to call this lady *Directora*, rather than a title which sounds false and strange. In any case, from being a boys' school at the time Huxley was writing, Eton has apparently been converted into a co-educational establishment.

4. RHYMES, SAYINGS AND PROVERBS

- 4.1 *Round pegs in square holes....*
- 4.2 *Las clavijas redondas en agujeros cuadrados...*

This saying is rarely finished in English, as it has complete meaning, that is, certain people do not fit in a specific context. The translation is literal but does not appear to have the format of a saying in Spanish.

4.3 *You pays your money and you takes your choice.*

4.4 *Usted es quien paga con su dinero, y puede elegir a su gusto.*

Both *pays* and *takes* are non-standard colloquial forms, and since it was first used in *Punch* in 1846, this saying has become a popular home truth, meaning that if you take the decision you think best, the result may be good or bad, but it is the direct consequence of that choice. The translation offers an explanation, but there is no sense of it being a well-known saying.

4.5 *straight from the horse's mouth*

4.6 *directamente de labios de la ciencia personificada*

The translation is adequate in the context, although the mental image is quite different.

4.7 *images of pussy and cock-a-doodle-doo and baa-baa black sheep...*

4.8 *imágenes de los gatitos, los gallos y las ovejas...*

The native reader will immediately relate these terms to the appropriate nursery rhymes, while the translation merely speaks of the animals in question. The nursery rhymes referred to are, respectively:

"**Pussy** cat, pussy cat where have you been? / I've been to London to look at the queen. / Pussy cat, pussy cat what did you do there? / I frightened a little mouse under her chair."

"**Cock-a-doodle-doo!** My dame has lost her shoe, my master's lost his fiddling stick, and doesn't know what to do."

"**Baa-baa black sheep**, have you any wool? / Yes sir, yes sir, three bags full. One for the master, one for the dame, and one for the little boy who lives down the lane."

The translation has eliminated all the childhood associations of something which is pleasant and innocent.

4.9 *What man has joined, nature is powerless to put asunder.*

4.10 *Lo que el hombre ha unido, la Naturaleza no puede separarlo.*

The translation is adequate, although some effect is lost between *powerless* and simply not being able to do something. The native reader will remember the words of the Christian marriage ceremony which pronounces the permanence of the bond in very similar terms: "Those whom God hath joined together let no man put asunder." The archaic term *to put asunder* is what stimulates the reader's memory.

4.1 *soma-holiday*

4.12 *las vacaciones del soma*

Huxley has chosen to name the all-purpose drug *soma*, which conveniently rhymes with *coma*, and combines to form the compound which sounds similar to *summer holiday* (*soma-holiday*). The phonetic similarity is impossible to transmit in translation.

- 4.13 *Orgy-porgy, Ford and fun,
Kiss the girls and make them One.
Boys at one with girls at peace;
Orgy-porgy gives release.*
- 4.14 *Orgía-Portía, Ford y diversión,
besad a las chicas y hacédlas Uno.
Los chicos o la una con las chicas en paz;
la Orgía-Portía libertad os da.*

This "community hymn" is based on a well-known children's rhyme which originally referred to King George III, said to have had several mistresses and illegitimate children.

"Georgie Porgie, pudding and pie,
Kissed the girls and made them cry;
When the boys came out to play,
Georgie Porgie ran away."

- 4.15 *A gramme in time saves nine.*
4.16 *Un gramo a tiempo ahorra nueve.*

The original saying, which dates from 1732, is: "A stitch in time saves *nine*." The number nine was introduced for the sake of assonance. The translation, however, is literal and contains no appropriate rhyme.

- 4.17 *Cleanliness is next to godliness.*
4.18 *La limpieza nos acerca a la fordeza.*

The original reminds us of the saying: "Cleanliness is next to godliness", which has its earliest recorded version in 1605. The translator has tried to approximate, inventing a similar word based on Ford, but the translation fails to make the connection between the proverb and the substitution of God by Ford in the society of *Brave New World*.

- 4.19 *Streptocock-Gee to Banbury-T,
to see a fine bathroom and W.C.*
- 4.20 *Arre, estreptococos, a Banbury-T,
a ver cuartos de baño y retretes espléndidos.*

Apart from the fact that there is no attempt at rhyming, the translation makes very little sense. The original, however, recalls yet another nursery rhyme which refers to Queen

Elizabeth I and her custom of travelling extensively round the country accompanied by her musicians:

"Ride a cock-horse to Banbury Cross,
to see a fine lady on a white horse.
Rings on her fingers, bells on her toes,
she shall have music wherever she goes."

4.21 *Bye, Baby Bunting, soon you'll need decanting.*

This children's rhyme is based on:

"Bye, Baby Bunting, Daddy's gone a-hunting,
to fetch a baby rabbit skin, to wrap our Baby Bunting in."

Unfortunately, it does not appear in the translation, where some twenty lines of text are missing.

4.22 *The cat is on the mat.....*

4.23 *El gato duerme...*

4.24 *The tot is in the pot.*

4.25 *El peque está en el bote.*

These two simple phrases are of the type taught to young children learning to read, because they contain short vowel sounds easy to associate with their written forms, although the first is usually "The cat **sat** on the mat". For some unknown reason the translator prefers to make his cat sleep.

4.26 *A doctor a day keeps the jim-jams away.*

4.27 *Una visita al doctor libra de todo dolor.*

The original version echoes the popular saying handed down from generation to generation, to encourage people to eat fresh fruit and vegetables: "An apple a day keeps the doctor away," or as in an earlier form from Pembrokeshire: "Eat an apple on going to bed, and you'll keep the doctor from earning his bread." The Spanish translation omits the daily aspect and changes the idea of nervousness for pain. It also appears to express something quite obvious, rather than an accepted piece of popular advice.

4.28 *a game of hunt the zipper*

4.29 *el juego de ratón y el gato*

This is a reference to a popular children's game called "hunt the slipper", or "hunt the thimble", in which the object in question is hidden in a room and all the children compete to find it. The translator has changed the type of game and its objective. The original "slipper" rhymes with "zipper", but the translation ignores this. The author may well be commenting

on the fact this modern device was popularised in the 1930s and 1940s, since all the garments described in the novel use zippers.

4.30 *Ford helps those who help themselves.*

4.31 *Ford ayuda a quien se ayuda.*

This saying was used in 1736: "God helps them (sic) that help themselves", although it has its origins in an early fifteenth century French proverb. We think this idea could also be expressed in the Spanish saying: "A Dios rogando, y con el mazo dando."

5. SPECIAL ITEMS

5.1 *Ford knew what!* (Lord knows what/where/who etc.)

5.2 *¡Ford sabía tantas cosas!*

The translation is inadequate since it loses the form of an exclamation expressing helpless ignorance.

5.3 *"Hullo. Good morrow," said the stranger, in faultless but peculiar English.*

5.4 *-Hola. Buenos días- dijo el desconocido, en un inglés correcto, pero algo peculiar.*

A reader of the original version would realise straight away that the greeting is archaic and odd (*Good morrow*), while the translation uses a common modern greeting which is in no way peculiar. Similarly, the expression *Ford-speed* is clearly modelled on the archaic *God-speed* (have a good/safe journey), but the translator chooses to omit it.

5.5 *"O brave new world... By some malice of his memory the Savage found himself repeating Miranda's words. "O brave new world that has such people in it."*

5.6 *-¡Oh maravilloso nuevo mundo...! Por una especie de chanza de su memoria, el Salvaje se encontró repitiendo las palabras de Miranda: -¡Oh maravilloso nuevo mundo que alberga a tales seres!*

It is worth commenting on this extract, since it contains the origin of the title of the novel. We cannot help asking why, if the translator has approximated to the original, translating practically word for word (except for *chanza*, perhaps), the Spanish title of the novel is still "Un mundo feliz". The term *feliz* is, obviously, a reference to the "happiness" which every civilized person experiences in A.F. 632, but the English title, "*Brave new world*" also expresses the hope of transforming even a nightmare into something fine and noble. This added meaning comes from the origin of the quotation, and any moderately well-read reader will know that the Miranda referred to by the Savage, and Huxley, is the daughter of Prospero in Shakespeare's *The Tempest* (Act V, Scene I):

O wonder!
How many goodly creatures are there here!
How beauteous mankind is! O brave new world,
That has such people in 't!

6. CONCLUSIONS

Throughout this analysis we have shown how many important cultural references can be lost, ignored or inadequately translated. The author of a text writes for a native reader, with whom he hopes to share the same sociocultural background, while the translator's job is to help the non-native reader to have access to the ideas in the text by supplying the information which is lacking for complete understanding and appreciation. Although many of these items are extremely difficult to transmit in another language, this does not mean that the translator should not make every possible effort to communicate to the non-native reader the data contained in these direct and indirect cultural references, which form a significant part of the message of the novel.

BIBLIOGRAPHY

- Ladybird Books Ltd. (1965). *A First Ladybird Book of Nursery Rhymes*. Loughborough: Ladybird Books Ltd.
- Simpson, J. (1993). *The Concise Oxford Dictionary of Proverbs*. Oxford: Oxford University Press.
- Summers, D. (Ed.) (1992). *Longman Dictionary of English Language and Culture*. Harlow: Longman Group UK Limited.

APPENDIX

The texts used for this analysis are the following versions:

HUXLEY, A. (1932). *Brave New World*. Harmondsworth: Penguin. (Reprinted 1975).

HUXLEY, A. (1969). *Un mundo feliz*. Barcelona: Plaza y Janés. (Novena edición: Abril, 1980). Traducción de Ramón Hernández.

The classification numbers in the analysis refer to these pages:

BRAVE NEW WORLD		UN MUNDO FELIZ	
2.1	p.8	2.1	p.11
2.2	p.56	2.3	p.61
2.4	p.61	2.5	p.66
2.6	p.67	2.7	p.72
2.8	p.69	2.9	p.75
2.10	p.69	2.11	p.75
2.12	p.77	2.13	p.81
2.14	p.77	2.15	p.81
2.16	p.115	2.17	p.119
2.18	p.129	2.19	p.132
2.20	p.132	missing	
2.21	p.144	2.22	p.145
2.23	p.179	2.24	p.181
3.1	p.133	3.2	p.136
3.3	p.133	3.4	p.136
3.5	p.133	3.6	p.136
3.7	p.139	3.8	p.141
4.1	p.13	4.2	p.16
4.3	p.14	4.4	p.17
4.5	p.15	4.6	p.19
4.7	p.28	4.8	p.33
4.9	p.29	4.10	p.33
4.11	p.68	4.12	p.74
4.13	p.74	4.14	p.79
4.15	p.77	4.16	p.82
4.17	p.92	4.18	p.97
4.19	p.99	4.20	p.105
4.21	p.102	missing	
4.22	p.106	4.23	p.109
4.24	p.106	4.25	p.109
4.26	p.148	4.27	p.149
4.28	p.160	4.29	p.162
4.30	p.168	4.31	p.169
5.1	p.38	5.2	p.43
5.3	p.96	5.4	p.101
5.5	p.129	5.6	p.132





C U R S O S E C O N G R E S O S
Nº 118

